



VNIVERSITAT  VALÈNCIA

VNIVERSITAT  VALÈNCIA **Facultat de Ciències Socials**
Programa de Doctorat en Ciències Socials

Usos profesionales de la sociología. El caso de los titulados y las tituladas en Sociología en la Universitat de València.

Autora: Ainara Ruiz Sancho

Directores: Antonio Benedito Casanova y José Beltrán Llavador

Enero, 2023

**INFORME FAVORABLE DE LA DIRECCIÓ I/O TUTORIA DE LA TESI
PER A AUTORITZAR-NE EL DEPÒSIT I LA DEFENSA**

Títol de la tesi:
Doctorand/a (<i>cognoms, nom</i>)
Director/a de la tesi (<i>cognoms, nom</i>)
Tutor/a (<i>cognoms, nom</i>)
Codirector/a de la tesi (<i>cognoms, nom</i>)
Codirector/a de la tesi (<i>cognoms, nom</i>)

Els sotasignats emeten un informe favorable per a la realització del depòsit i la defensa de la tesi doctoral indicada més

Director/a de la tesi

--

Codirector/a de la tesi

--

Codirector/a de la tesi

--

Tutor/

--

Data:



VNIVERSITATIS VALÈNCIA

Programa de Doctorat en Ciències Socials

Tesi Doctoral

Usos profesionales de la sociología. El caso de los titulados y las tituladas en Sociología en la Universitat de València

Autora: Ainara Ruiz Sancho

Directores: Antonio Benedito Casanova y José Beltrán Llavador

Defendida en la Facultat de Ciències Socials de la Universitat de València.

Enero, 2023

RESUM

Aquesta tesi respon a la necessitat de conèixer els usos que es fan de la sociologia després de finalitzar els estudis de grau i llicenciatura. Per això se centra en un cas d'estudi sobre de la Universitat de València en els últims deu anys (2010-2011 a 2019-2020).

Es posa l'accent en la noció de «usos de la sociologia» per a destacar la importància d'una sociologia aplicada que intente donar resposta a la pregunta de «per a què serveix la sociologia». Usos conceptualitzats en termes d'ocupació, professió i ofici, extrets principalment a través d'un qüestionari i de les experiències aportades pels subjectes entrevistats. Amb això, es mapetja no sols els «sabers» de la sociologia (acadèmia), sinó també els «quefers» de la sociologia (professió) posant el focus d'atenció en els «llocs» que ocupen les aplicacions concretes de la disciplina en la vida social.

Aquesta investigació ofereix una tipologia de pràctiques (investigadora, funcional, docent i pública) que s'aplica al cas de les persones titulades en Sociologia a la Universitat de València, a partir de la distribució de la mostra donant lloc als següents perfils professionals: «vicaris», «públics», «acadèmics» i «investigadors».

Es constata que s'ha aconseguit institucionalitzar la sociologia en les universitats espanyoles, però no ha ocorregut el mateix en el camp professional. En aquest sentit, és necessari reforçar la connexió entre l'àmbit acadèmic i l'àmbit laboral. Per això, seria recomanable revisar el contingut del pla d'estudis del Grau en Sociologia per a adaptar-lo a les noves necessitats del mercat de treball en el segle XXI, així com poder proporcionar, a nivell metodològic, models d'anàlisis dels usos de la sociologia en les seues múltiples dimensions. Aquesta tesi pretén ser una aportació a aqueixa tasca, al mateix temps que obri noves línies d'investigació.

Paraules clau: educació superior, pràctiques professionals, ocupació, professió, ofici, perfils professionals.

RESUMEN

Esta tesis responde a la necesidad de conocer los usos que se hacen de la sociología tras finalizar los estudios de grado y licenciatura. Para ello se centra en un caso de estudio sobre de la Universitat de València en los últimos diez años (2010-2011 a 2019-2020).

Se hace hincapié en la noción de «usos de la sociología» para destacar la importancia de una sociología aplicada que intente dar respuesta a la pregunta de «para qué sirve la sociología». Usos conceptualizados en términos de empleo, profesión y oficio, extraídos principalmente a través de un cuestionario y de las experiencias aportadas por los sujetos entrevistados. Con ello, se mapea no solo los «saberes» de la sociología (academia), sino también los «quehaceres» de la sociología (profesión) poniendo el foco de atención en los «lugares» que ocupan las aplicaciones concretas de la disciplina en la vida social.

Esta investigación ofrece una tipología de prácticas (investigadora, funcional, docente y pública) que se aplica al caso de las personas tituladas en Sociología en la Universitat de València, a partir de la distribución de la muestra dando lugar a los siguientes perfiles profesionales: «vicarios», «públicos», «académicos» e «investigadores».

Se constata que se ha conseguido institucionalizar la sociología en las universidades españolas, pero no ha ocurrido lo mismo en el campo profesional. En este sentido, es necesario reforzar la conexión entre el ámbito académico y el ámbito laboral. Por ello, sería recomendable revisar el contenido del plan de estudios del Grado en Sociología para adaptarlo a las nuevas necesidades del mercado de trabajo en el siglo XXI, así como poder proporcionar, a nivel metodológico, modelos de análisis de los usos de la sociología en sus múltiples dimensiones. Esta tesis pretende ser una aportación a esa tarea, al tiempo que abre nuevas líneas de investigación.

Palabras clave: educación superior, prácticas profesionales, empleo, profesión, oficio, perfiles profesionales.

ABSTRACT

This doctoral thesis responds to the need to know the uses of Sociology on completion of undergraduate and graduate qualification in it. To do so, it focuses on the *Universitat de València* over the last ten years (2010-2011 to 2019-2020) as a case study.

Emphasis is placed on the notion of «uses of sociology» to highlight the importance of an Applied Sociology that attempts to answer the question of "what sociology is for". These have been conceptualised in terms of employment, profession and trade, as drawn from a questionnaire and the experiences provided by the interviewees. This serves to map not only the different kinds of «knowledge» pertaining to Sociology (academia), but also the "doings" of Sociology (profession) by focusing on the «places» occupied by the concrete applications of the discipline in social life.

This research offers a typology of practices (research, functional, teaching and public) that is applied to the case of Sociology graduates at the University of Valencia, based on the sample distribution of the sample, which results in the following professional profiles: «vicarious», «public», «academic» and «researcher».

The study shows that while sociology has been institutionalised in Spanish universities, the same cannot be affirmed of the professional field. It is therefore necessary to reinforce the connection between the academic and the professional spheres. This is why it would be advisable both to review and update the syllabus of the Sociology Degree to meet the needs of the labour market in the 21st century and to provide, at a methodological level, models of analysis of the uses of sociology in its multiple dimensions. This thesis aims to contribute to this task, as it opens up new lines of research.

Keywords: higher education, professional practices, employment, profession, trade, professional profiles.

JUSTIFICACIÓN

La tesis que se presenta bajo el título “Usos profesiones de la sociología. El caso de los titulados y las tituladas en Sociología en la Universitat de València” responde a la necesidad de conocer los usos que se hacen de la sociología tras finalizar los estudios de grado y licenciatura. Existe literatura académica sobre la profesión de sociología en el panorama internacional y en nuestro país, pero los estudios empíricos sobre la relación entre el campo académico y el campo profesional de la sociología en nuestro país son escasos.

La investigación que aquí se presenta se centra en un estudio sobre esta relación para el caso de la Universitat de València en los últimos diez años (2010-2011 a 2019-2020). Este trabajo se lleva a cabo en nuestro país con enfoques integrados y novedosos, y en ese sentido cubre una laguna importante en el ámbito de las ciencias sociales en general y de la sociología en particular. Aquí se pone el acento en la noción de «usos de la sociología» precisamente para destacar la importancia de una sociología aplicada que intente dar respuesta a la pregunta recurrente acerca de para qué sirve la sociología.

En ese sentido, este estudio mapea no solo los «saberes» de la sociología (academia), sino también los «quehaceres» de la sociología (profesión) poniendo el foco de atención en los «lugares» que ocupa las aplicaciones concretas de la disciplina en la vida social.

El interés por llenar este vacío de conocimiento se debe a la motivación de la autora como titulada en Sociología y Ciencias Políticas que ha participado en el propio proceso de inserción profesional y que desde la profesión que desempeña desde hace algunos años (Técnica de Investigación en el Laboratorio de Ciencias Sociales -Social·Lab) ha podido observar también las trayectorias de las tituladas y los titulados en Sociología de las últimas cohortes.

Si el aprendizaje consiste en enriquecer los significados de la experiencia, esta tesis, sin duda, ofrece la posibilidad de sistematizar y objetivar el conocimiento acumulado a partir de la experiencia vivida en primera mano. Por otra parte, el modelo

de análisis llevado a cabo, además de ser transferible a otros territorios de nuestro país, permite la actualización periódica de los datos obtenidos para poder llevar a cabo estudios comparativos en el tiempo y observar los cambios que se van produciendo en los «usos» de la sociología.



En septiembre del año 2015, la Asamblea General de la Organización de Naciones Unidas (ONU) adopta la *Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible*, se trata de un plan de acción que cuenta con 17 Objetivos para el Desarrollo Sostenible (ODS) y 169 metas, que buscan una alianza mundial de todos los países.

En el marco de sociedades de conocimiento como las nuestras, los resultados de esta tesis apuntan a la necesidad de avanzar en términos de reflexividad hacia una creciente toma de conciencia de los límites de nuestro planeta, así como de encaminarnos hacia sociedades más justas, solidarias y equitativas, con recursos para toda la población y con la perspectiva de legar un mundo mejor para las generaciones venideras. En ese sentido, la sociología es una herramienta de conocimiento cada vez más necesaria para analizar los problemas que aquejan a la humanidad, registrar y denunciar las desigualdades sociales y aportar soluciones viables a los problemas detectados, asumiendo responsabilidades individuales y colectivas y compromisos con la población más vulnerable.

Si bien la sociología tiene una relación transversal con todos los ODS, los más directamente vinculados a la tesis son los siguientes:

4. Garantizar una educación inclusiva, equitativa y de calidad y promover oportunidades de aprendizaje durante toda la vida para todos.
8. Promover el crecimiento económico inclusivo y sostenible, el empleo y el trabajo decente para todos.
17. Revitalizar la Alianza Mundial para el Desarrollo Sostenible (Naciones Unidas, 2022).

A mis padres

A mis abuelos, que ya no están

La sociología es, ante todo, una caja de herramientas que uno puede utilizar a condición de saber lo que está haciendo
(François Dubet, 2007)

Que la Sociología sea lo que hacen los sociólogos significa así una porción de cosas. En primer lugar, que en vez de plantearse la definición de la Sociología en el terreno formal de lógica científica, tal cuestión se sitúa en el de la práctica social (Carlos Moya, 1970)

AGRADECIMIENTOS

En primer lugar, quiero agradecer a todas aquellas que han participado en esta investigación, bien a través de los grupos exploratorios, las entrevistas o la cumplimentación del cuestionario. Sus comentarios han permitido dar voz a la situación laboral de los centenares de titulados y tituladas en Sociología de la Universitat de València que hoy están en el mercado laboral y también a quienes todavía no han conseguido acceder.

También quiero reconocer la colaboración de las y los estudiantes que participaron en el pre-test, así como a los profesores Antonio Santos Ortega y M^a Eugenia González Sanjuan por ofrecernos las primeras indicaciones sobre el plan de investigación. También al primero y a Pere Beneyto Calatayud, por sus valiosas clarificaciones en torno a las categorías de empleo y mercado de trabajo. Al profesor Ramón Llopis Goig por su inestimable ayuda en el proceso de diseño del cuestionario. Y a la profesora Susana Sánchez Flores, por su disposición y ayuda desinteresada desde el principio.

Agradecer a las compañeras y los compañeros de la Secretaria de la Facultat de Ciències Socials, y de manera singular a su Administradora, Rosario Domingo Oltra, por su disposición y también por los ánimos y el interés que he recibido durante este tiempo.

Un agraïment especial a Carles X. Simo Noguera, actual Coordinador del Programa de Doctorat de Ciències Socials, i al Deganat de la Facultat de Ciències Socials, en especial, al seu actual degà, Albert Moncusí Ferre, per tot el suport mostrat amb aquesta investigació i l'ajuda institucional rebuda.

Per descomptat no puc de deixar de donar les gràcies al professor Rafael Castelló Cogollos, gràcies a ell disposarem de la seua xarxa professional de contactes per poder fer les entrevistes als titulats i les titulades, i poder administrar el qüestionari. I especialment, per la seua inestimable ajuda amb els anàlisis factorials i la creació dels clústers. Moltes gràcies per haver estat disponible sempre que li hem necessitat.

Esta tesis doctoral no se habría podido realizar sin el apoyo, dedicación y gran estima de mis dos directores de tesis: Antonio Benedito Casanova y José Beltrán Llavador. Ellos, durante estos cinco años, me han guiado, han respetado mis tiempos y mis silencios, han aportado soluciones en momentos de dificultades, en definitiva, me han acompañado durante todo este proceso. Han dedicado muchas horas para que esta tesis saliera adelante, especialmente estos últimos meses de trabajo realmente intensos. Estoy muy agradecida por sus enseñanzas, pues en estos cinco años he podido enriquecerme de sus conocimientos y estoy segura de que éstos me permitirán ser mejor profesional.

A mi familia, que en estos años han incorporado la palabra “tesis” a su vocabulario y han estado interesándose por su desarrollo. Mi mayor agradecimiento es para mis padres, mi hermano, mi marido, por todas las horas que me ha “robado” esta tesis y todo el tiempo que no les he podido dedicar, especialmente estos últimos meses, en las que mi dedicación ha sido mucho más intensa. Gracias por vuestro apoyo, vuestra paciencia en mis momentos de estrés y nerviosismo y por hacer que mi vida sea mucho más fácil, os quiero.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	1
BLOQUE I. PROBLEMÁTICA Y METODOLOGÍA DE LA INVESTIGACIÓN	11
CAPÍTULO 1. MARCO TEÓRICO	12
1.1. <i>Objetivos y preguntas</i>	12
1.2. <i>Perspectivas de análisis 1: sociología de las profesiones</i>	18
1.2.1. Aportaciones de los autores clásicos	20
1.2.1.1. Antecedentes del planteamiento de Talcott Parsons	21
1.2.1.2. El posicionamiento de Talcott Parsons	27
1.2.2. Sobre el estudio de las profesiones	29
1.2.2.1. Las profesiones desde la perspectiva temporal	30
1.2.2.2. Las profesiones desde las escuelas de conocimiento	33
1.2.2.3. Las profesiones desde los enfoques teóricos	34
1.2.2.4. Dos modelos de profesiones: angloamericano y continental	35
1.2.3. Conceptualizaciones en torno al término profesión	36
1.2.3.1. Características del concepto profesión	36
1.2.3.2. Características de las semi-profesiones	59
1.2.3.3. Características de las pre-profesiones	62
1.2.4. Nuevos enfoques en el estudio de las profesiones	67
1.3. <i>Perspectivas de análisis 2: sociología de la profesión sociológica</i>	75
1.3.1. La división del trabajo sociológico	76
1.3.2. La división del campo sociológico	85
1.3.3. La práctica sociológica considerada desde la Federación Española de Sociología	87
1.4. <i>Perspectivas de análisis 3: la conceptualización sobre los usos de la sociología</i>	92
1.5. <i>Perspectivas de análisis 4: la conceptualización sobre las prácticas sociológicas</i>	101
CAPÍTULO 2. DISEÑO METODOLÓGICO	110
2.1. <i>Construcción de los modelos de análisis</i>	112
2.1.1. Sistema analítico de hipótesis y operacionalización de los conceptos	113
2.1.2. Construcción de variables y sistema sintético de hipótesis	130
2.2. <i>Metodología</i>	132
2.2.1. Características generales del método utilizado: obstáculos y límites	137
2.2.2. Técnicas utilizadas	138
2.2.2.1. Grupos exploratorios	139
2.2.2.2. Entrevistas	143
2.2.2.3. Encuesta con cuestionario	146
2.2.3. Procedimiento de análisis de la información	155
2.2.4. Descripción de la muestra	158

RECAPITULACIÓN DEL BLOQUE I	160
BLOQUE II. LOS ESTUDIOS UNIVERSITARIOS DE SOCIOLOGÍA	162
CAPÍTULO 3. LA INCORPORACIÓN DE LOS ESTUDIOS DE SOCIOLOGÍA EN LAS UNIVERSIDADES ESPAÑOLAS	163
3.1. <i>La institucionalización de la Sociología en las universidades españolas</i>	166
3.2. <i>Los estudios de Licenciatura</i>	169
3.2.1. Combinación con titulaciones afines	172
3.3. <i>Cambio de plan de estudios. Los Grados universitarios</i>	172
3.2.1. Los Dobles Grados	176
3.4. <i>Una mención a la Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED)</i>	177
CAPÍTULO 4. ACCESO, MATRÍCULAS Y EGRESOS EN LA TITULACIÓN DE SOCIOLOGÍA EN LAS UNIVERSIDADES ESPAÑOLAS	181
4.1. <i>Licenciatura en Sociología: matrículas y egresos</i>	181
4.1.1. Personas matriculadas y egresadas de la Licenciatura en Sociología	181
4.1.2. Datos por sexo de la Licenciatura en Sociología	184
4.2. <i>Grado en Sociología: acceso a la titulación, matrículas y egresos</i>	187
4.2.1. Acceso a la titulación	187
4.2.2. Personas matriculadas y egresadas del Grado en Sociología	194
4.2.3. Datos por sexo del Grado en Sociología	196
CAPÍTULO 5. LA INCORPORACIÓN DE LOS ESTUDIOS DE SOCIOLOGÍA EN LA UNIVERSITAT DE VALÈNCIA	200
5.1. <i>Primeros pasos de la sociología en la Universitat de València</i>	202
5.2. <i>Planes de estudios de Sociología en la Universitat de València</i>	204
CAPÍTULO 6. ACCESO, MATRÍCULAS, EGRESOS EN LA TITULACIÓN DE SOCIOLOGÍA EN LA UNIVERSITAT DE VALÈNCIA	208
6.1. <i>Acceso al Grado en Sociología en la Universitat de València</i>	208
6.1.1. Plazas ocupadas en Sociología	209
6.1.2. Matrículas en primera opción sobre el total de plazas ocupadas	210
6.1.3. Matrículas en primera opción sobre el total de matrículas	211
6.2. <i>Matrículas y egresos en la Universitat de València</i>	212
6.3. <i>Las prácticas en empresa: primera aproximación al ejercicio profesional</i>	217
CAPÍTULO 7. ESTUDIOS SOBRE LA SITUACIÓN LABORAL DE LAS PERSONAS EGRESADAS EN SOCIOLOGÍA	227
7.1. <i>Estudios a nivel estatal</i>	228
7.2. <i>Estudios locales</i>	231
7.3. <i>Informes de los servicios de empleo universitarios</i>	235
7.4. <i>Estudios comparativos</i>	238
RECAPITULACIÓN DEL BLOQUE II	242
BLOQUE III. CARACTERÍSTICAS SOCIALES DE LA MUESTRA	245
CAPÍTULO 8. ORIGEN SOCIAL	246
8.1. <i>Nivel formativo de los progenitores</i>	247

8.2. <i>Categoría profesional de los progenitores</i>	248
8.3. <i>Centro educativo previo</i>	250
CAPÍTULO 9. ELEMENTOS DEL CAMPO EDUCATIVO	251
9.1. <i>Acceso a la titulación</i>	252
9.1.1. Modalidad	252
9.1.2. Motivos	253
9.1.3. Estrategias	260
9.2. <i>Salidas profesionales durante el periodo formativo</i>	264
9.3. <i>Comentarios respecto de la titulación</i>	265
CAPÍTULO 10. ESTUDIOS POSTERIORES A LA TITULACIÓN	270
10.1. <i>Grado Superior de Formación Profesional, Grado universitario o Licenciatura</i>	275
10.2. <i>Estudios de máster y/o postgrado</i>	279
10.3. <i>Estudios de doctorado</i>	286
10.4. <i>Tipología de clasificación</i>	288
RECAPITULACIÓN DEL BLOQUE III	291
BLOQUE IV. USOS DE LA SOCIOLOGÍA	292
CAPÍTULO 11. EMPLEO	294
11.1. <i>Situación laboral</i>	295
11.2. <i>Condiciones laborales</i>	302
11.3. <i>Tipo de organización</i>	307
11.4. <i>Denominación del puesto de trabajo</i>	313
11.5. <i>Tareas realizadas en el puesto de trabajo</i>	320
11.6. <i>Comentarios sobre la situación laboral</i>	324
CAPÍTULO 12. PROFESIÓN	327
12.1. <i>Competencias</i>	328
12.1.1. Desempeño de competencias sociológicas	329
12.1.2. Otras competencias desarrolladas en el campo profesional	334
12.1.3. Competencias adquiridas en la titulación	337
12.1.4. Carencia de competencias durante la titulación	339
12.2. <i>Valoración de las salidas profesionales</i>	342
12.2.1. Salidas profesionales en el presente	342
12.2.2. Salidas profesionales en el futuro	346
12.3. <i>Asociacionismo profesional</i>	358
12.4. <i>Cualidades del trabajo profesional</i>	364
CAPÍTULO 13. OFICIO	369
13.1. <i>Organizaciones relacionadas con el trabajo sociológico</i>	370
13.2. <i>Complementariedad de los estudios de Sociología</i>	378

13.3. <i>Identificaciones con la sociología</i>	384
13.4. <i>Prácticas sociológicas</i>	397
CAPÍTULO 14. UNA TIPOLOGÍA DE PRÁCTICAS SOCIOLOGICAS	403
14.1. <i>Prácticas significativas. Los ejes de poder y de saber</i>	404
14.2. <i>Perfiles emergentes de sociólogos y sociólogas</i>	408
14.2.1. Características del grupo 1. Sociólogos/as «vicarios»	419
14.2.2. Características del grupo 2. Sociólogos/as «públicos»	423
14.2.3. Características del grupo 3. Sociólogos/as «académicos»	427
14.2.4. Características del grupo 4. Sociólogos/as «investigadores»	431
14.3. <i>Características significativas de los perfiles emergentes</i>	438
RECAPITULACIÓN DEL BLOQUE IV	441
CONCLUSIONES	443
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	464
ANEXO I. GUION DE GRUPOS EXPLORATORIOS A ESTUDIANTES	497
ANEXO II. GUION DE ENTREVISTAS A TITULADOS Y TITULADAS EN SOCIOLOGÍA	498
ANEXO III. CUESTIONARIO SOBRE LA SITUACIÓN PROFESIONAL DE LOS TITULADOS Y LAS TITULADAS EN SOCIOLOGÍA	499
ANEXO IV. TABLAS DE FRECUENCIAS DEL CUESTIONARIO	510
ANEXO V. TABLAS CRUZADAS Y PRUEBAS JI CUADRADO	537

ÍNDICE DE GRÁFICOS

Gráfico 1. Matrículas UNED por campus del Grado en Sociología (2010-2011 a 2020-2021)	178
Gráfico 2. Número de matrículas de Licenciatura en Sociología (1994-1995 a 2017-2018)	182
Gráfico 3. Número de egresos de la Licenciatura en Sociología (1993-1994 a 2017-2018)	183
Gráfico 4. Porcentaje de matrículas y egresos según sexo y curso académico (1993-1994 a 2017-2018)	185
Gráfico 5. Matrículas y egresos según sexo y universidad (1993-1994 a 2017-2018)	186
Gráfico 6. Porcentaje de plazas ocupadas en la titulación de Sociología. Cursos 2012-2013 a 2020-2021	188
Gráfico 7. Porcentaje de matrículas en primera opción sobre el total de plazas. Curso 2012-2013 a 2020-2021	190
Gráfico 8. Porcentaje de matrículas en primera opción sobre el total de matrículas. Curso 2012-2013 a 2020-2021	192
Gráfico 9. Número de matrículas del Grado en Sociología (2008-2009 a 2020-2021)	194
Gráfico 10. Número de egresos del Grado en Sociología (2011-2012 a 2020-2021)	195
Gráfico 11. Porcentaje de matrículas y egresos según sexo y curso académico (2008-2009 a 2020-2021)	197
Gráfico 12. Porcentaje de matrículas y egresos según sexo y universidad (2008-2009 a 2020-2021)	198
Gráfico 13. Porcentaje de plazas ocupadas en la Universitat de València (2012-2013 a 2020-2021)	209
Gráfico 14. Porcentaje de matrículas en primera opción sobre el total de plazas ocupadas en la Universitat de València (2012-2013 a 2020-2021)	210
Gráfico 15. Porcentaje de matrículas en primera opción sobre el total de matrículas en la Universitat de València (2012-2013 a 2020-2021)	211
Gráfico 16. Porcentaje de matrículas y egresos según sexo en la Universitat de València (1999-2000 a 2020-2021)	212
Gráfico 17. Porcentaje de egreso según promoción (2010-2011 – 2013-2014 a 2017-2018 – 2020-2021) del conjunto de universidades y la Universitat de València	214
Gráfico 18. Entidades de prácticas de la titulación en Sociología en la Universitat de València	221
Gráfico 19. Áreas de la empresa de otros sectores	222
Gráfico 20. Territorio en el que se realizan las prácticas	223
Gráfico 21. Nivel de estudios progenitores	247
Gráfico 22. Categoría profesional progenitores	248
Gráfico 23. Tipo de centro educativo	250
Gráfico 24. Modo de acceso a la titulación	252
Gráfico 25. Motivos de estudiar sociología	253
Gráfico 26. Salidas profesionales durante el periodo formativo	264

Gráfico 27. Distribución de formación después de la titulación de Sociología	271
Gráfico 28. Estudios posteriores a la titulación según sexo	272
Gráfico 29. Distribución de másteres y postgrados	280
Gráfico 30. Distribución de másteres y postgrados según perfiles educativos	281
Gráfico 31. Distribución de itinerarios universitarios según Odile Piriou	290
Gráfico 32. Situación laboral	296
Gráfico 33. Compaginar trabajos	302
Gráfico 34. Tipo de contrato según sexo.	303
Gráfico 35. Tipo de jornada según sexo	305
Gráfico 36. Tipo de organizaciones	308
Gráfico 37. Área de empresa	312
Gráfico 38. Tareas y frecuencia de realización	321
Gráfico 39. Competencias desarrolladas en el trabajo	330
Gráfico 40. Variación de las salidas profesionales	343
Gráfico 41. Oportunidades laborales	343
Gráfico 42. Salidas profesionales en el presente y grado de correspondencia con la Sociología	345
Gráfico 43. Perspectivas laborales en el futuro	346
Gráfico 44. Salidas profesionales en el futuro y correspondencia del empleo con la Sociología	347
Gráfico 45. Asociacionismo profesional	358
Gráfico 46. Organizaciones relacionadas con el trabajo sociológico	370
Gráfico 47. Título de Sociología vinculado a empleos	372
Gráfico 48. Complementariedad de los estudios de Sociología	378
Gráfico 49. Complementariedad de los estudios de Sociología según vinculación del trabajo con la Sociología	379
Gráfico 50. Grado de correspondencia empleo con la sociología	385
Gráfico 51. Desempeño actividades propias de sociólogo/a	393
Gráfico 52. Grado de exigencia de competencias sociológicas en el puesto de trabajo	396
Gráfico 53. Orientación de la formación sociológica	399

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1 Características de los trabajos profesionalizados y no profesionalizados según Harold Wilensky	43
Tabla 2 Cambios y continuidades en el profesionalismo como valor ocupacional según Julia Evetts	68
Tabla 3 Sociología de las profesiones versus sociología de la experiencia. Gil Eyal y Grace Pok	74
Tabla 4 Tipos ideales de la sociología	84
Tabla 5 División del trabajo sociológico	84
Tabla 6 Tipos de sociólogos	86
Tabla 7 Galaxia sociológica española	86
Tabla 8 Congresos y sesiones de los grupos de trabajo dedicados a la Práctica Sociológica	90
Tabla 9 Ejes conceptuales en torno a los usos profesionales de la sociología	116
Tabla 10 Vita activa	119
Tabla 11 Operacionalización de los conceptos a partir de Ludwig Wittgenstein, Hannah Arendt y C. Wright Mills	124
Tabla 12 Operacionalización de los conceptos	128
Tabla 13 Ficha técnica de los grupos exploratorios	141
Tabla 14 Ficha técnica de las entrevistas	145
Tabla 15 Distribución de personas tituladas en Sociología	158
Tabla 16 Estudios de Licenciatura en Sociología adaptados al RD 1430/1990 según universidad y año de publicación en el BOE	171
Tabla 17 Graduado o Graduada en Sociología adaptado al RD 1393/2007 según universidad y año de Alta inicial	174
Tabla 18 Dobles grados con Sociología en las universidades españolas en el curso 2019-2020	176
Tabla 19 Oferta de plazas en Sociología en las universidades españolas	189
Tabla 20 Posición U-Ranking de la Universitat de València (2016 a 2021)	201
Tabla 21 Posición U-Ranking del Grado en Sociología en las universidades españolas	201
Tabla 22 Distribución de créditos del Plan de estudios de la Licenciatura en Sociología de la Universitat de València (1998)	204
Tabla 23 Matrículas de nuevo ingreso, titulados y porcentaje de egreso según promoción Grado en Sociología de la Universitat de València	215
Tabla 24 Porcentaje de prácticas curriculares y extracurriculares según titulación (2008-2009 a 2019-2020)	219
Tabla 25 Distribución de prácticas curriculares y extracurriculares (2008-2009 a 2019-2020)	219
Tabla 26 Estudios de inserción laboral con los que se realizan aproximaciones comparativas	240
Tabla 27 Correspondencia capítulos y apartados del Bloque III. Características sociales de la muestra con las preguntas del cuestionario	245

Tabla 28 Correspondencia Capítulo 8. Origen social y preguntas del cuestionario	247
Tabla 29 Correspondencia Capítulo 9. Elementos del campo educativo y preguntas del cuestionario	251
Tabla 30 Correspondencia Capítulo 10. Estudios posteriores a la titulación y preguntas del cuestionario	270
Tabla 31 Correspondencia de los capítulos y apartados del Bloque IV. Usos de la sociología con las preguntas del cuestionario	293
Tabla 32 Correspondencia Capítulo 11. Empleo y preguntas del cuestionario	294
Tabla 33 Correspondencia Capítulo 12. Profesión y preguntas del cuestionario	327
Tabla 34 Matriz de dimensiones de las competencias desarrolladas en el ejercicio profesional	332
Tabla 35 Correspondencia Capítulo 13. Oficio y preguntas del cuestionario	370
Tabla 36 Correspondencia empleo con según sexo	386
Tabla 37 Tasa de afiliación (%)	391
Tabla 38 Grupo de cotización titulados (%)	392
Tabla 39 Prácticas sociológicas según orden de importancia	398
Tabla 40 Análisis factorial tareas y competencias	406
Tabla 41 Modalidades del clúster	409

ÍNDICE DE ILUSTRACIONES

Ilustración 1. Modelo general de profesiones	50
Ilustración 2. Características que definen al concepto profesión	59
Ilustración 3. Características que definen al concepto semi-profesión	62
Ilustración 4. Características que definen al concepto pre-profesión	65
Ilustración 5. Conceptualización de la Sociología	67
Ilustración 6. Distribución universidades públicas presenciales que imparten el Grado en Sociología en el curso 2019-2020	175
Ilustración 7. Matriculas UNED Grado en Sociología 2010-2021	179
Ilustración 8. Estrategias de los estudiantes	261
Ilustración 9. Estrategias de los estudiantes en el acceso a la titulación de Sociología	262
Ilustración 10. Comentarios sobre la titulación	265
Ilustración 11. Estudios de Grado Superior de Formación Profesional, Grado o Licenciatura	276
Ilustración 12. Estudios de doctorado	286
Ilustración 13. Puesto de trabajo	314
Ilustración 14. Comentarios sobre la situación laboral	324
Ilustración 15. Otras competencias empleadas por sociólogos y sociólogas	335
Ilustración 16. Futuro mercado laboral para las sociólogas y los sociólogos	349
Ilustración 17. Cualidades que definen al trabajo profesional del sociólogo/a	365
Ilustración 18. Empleos vinculados con la Sociología	374
Ilustración 19. La producción y el destino de los sociólogos	377
Ilustración 20. Disciplinas complementarias con la titulación de Sociología	381
Ilustración 21. Repertorio de clasificaciones relativas a los usos: un campo semántico.	412
Ilustración 22. Características grupos del clúster en función de los ejes del análisis factorial	413
Ilustración 23. Lógica de la investigación sobre los usos profesionales de la Sociología	418
Ilustración 24. Características del grupo 1 del clúster	422
Ilustración 25. Características del grupo 2 del clúster	426
Ilustración 26. Características del grupo 3 del clúster	430
Ilustración 27. Características del grupo 4 del clúster	434
Ilustración 28. Rasgos más relevantes que definen a los sujetos en cada grupo del clúster	436
Ilustración 29. Características significativas de los perfiles emergentes	440

ÍNDICE DE ABREVIATURAS Y SIGLAS

ADE	Administración y Dirección de Empresas
ADEIT	Aprenentatge Desenvolupament Experiència Innovació Talent - Fundació Universitat-Empresa de València
ADL	Agente de Desarrollo Local
AEDEMO	Asociación Española de Estudios de Mercado, Marketing y Opinión
ANECA	Agencia Nacional de Evaluación de la Calidad y Acreditación
AVS	Asociación Valenciana de Sociología
BOE	Boletín Oficial del Estado
CEISA	Centro de Enseñanza e Investigación Sociedad Anónima
CIS	Centro de Investigaciones Sociológicas
CNO	Catálogo Nacional de Ocupaciones
COLPOLSOC	Colegio Profesional de Ciencia Política, Sociología, Relaciones Internacionales y Administración Pública de la Comunidad de Madrid
CSIC	Consejo Superior de Investigaciones Científicas
EBAU	Evaluación del Bachillerato para el Acceso a la Universidad
ECOJUP	Subvenciones para fomentar la contratación en prácticas de personas jóvenes cualificadas (Avalem Joves) en el marco del Sistema Nacional de Garantía Juvenil
ECTS	European Credit Transfer System
EPA	Encuesta de Población Activa
EPI	Equipo de Protección Individual
ETT	Empresa de Trabajo Temporal
EUC	Estudis Universitaris de Catalunya

FASEE	Federación de Asociaciones de Sociología del Estado Español
FES	Federación Española de Sociología
FPU	Formación Profesorado Universitario
FPI	Formación Personal Investigador
IES	Institutos de Educación Secundaria
IESA	Instituto de Estudios Sociales Avanzados
INE	Instituto Nacional de Estadística
ISA	International Sociological Association
LOMCE	Ley Orgánica para la Mejora de la Calidad Educativa
LRU	Ley de Reforma Universitaria
NS/NC	No Sabe/ No Contesta
ODS	Objetivos de Desarrollo Sostenible
ONG	Organización No Gubernamental
PAU	Pruebas de Acceso a la Universidad
PCEO	Programación Conjunta de las Enseñanzas Oficiales
PRL	Prevención de Riesgos Laborales
RAE	Real Academia Española
RES	Revista Española de Sociología
RD	Real Decreto
RUCT	Registro de Universidades, Centros y Títulos
SPSS	Statistical Package for the Social Sciences
TFG	Trabajo de Fin de Grado

UCM	Universidad Complutense de Madrid
UDC	Universidade Da Coruña
UGR	Universidad de Granada
UJI	Universitat Jaume I
UNED	Universidad Nacional de Educación a Distancia
UPV-EHU	Universidad del País Vasco/ Euskal Herriko Unibertsitatea
USAL	Universidad de Salamanca
UV	Universitat de València

INTRODUCCIÓN

Este trabajo de investigación pretende indagar acerca de los usos profesionales de la sociología de las personas tituladas en Sociología en la Universitat de València en los últimos diez años (curso 2010-2011 al curso 2019-2020). Se ha realizado una revisión bibliográfica para conocer otros estudios previos que han analizado la situación laboral de las personas tituladas en Sociología. Estos estudios se han llevado a cabo en distintos niveles: en un nivel más local a través de informes a iniciativa de determinadas universidades, a nivel regional a través de los colegios y/o asociaciones profesionales o bien a nivel nacional a través de los datos que proporciona el INE, o estudios realizados desde la FES.

Los estudios previos generalmente se centran en la inserción profesional (tipo de empleo, contrato, jornada, salario, grupo de cotización), así como en conocer el tipo de formación cursada tras finalizar los estudios. En algunos casos también se pregunta por las dificultades acerca de la inserción profesional o las estrategias de búsqueda de empleo. También es frecuente que se pregunte por el grado de vinculación del empleo con la titulación cursada o por las tareas que realizan y en algún caso por las competencias desempeñadas en el puesto de trabajo.

En la indagación que se presenta a continuación, se toma como referencia el cuestionario realizado específicamente para esta investigación, en el que además de preguntar a titulados y tituladas en Sociología por la formación posterior y la situación laboral, se indaga acerca de otras cuestiones tales como: los motivos por los que se han cursado los estudios, las salidas profesionales (percepción actual y futuro), las tareas y las competencias que utilizan en su actividad laboral, los vínculos de la disciplina con empleos y organizaciones o si consideran que la disciplina se puede complementar con otras. Además, se pregunta no sólo por el grado de correspondencia del empleo con la disciplina, sino por si consideran que desempeñan actividades propias de sociólogo o socióloga, o si en su puesto de trabajo se exigen competencias sociológicas. Asimismo, se pretende conocer qué importancia conceden a las distintas prácticas sociológicas, así

como su opinión hacia dónde se debe orientar la formación sociológica para mejorar la inserción laboral de las personas egresadas. Igualmente, a lo largo del cuestionario se han dejado determinadas preguntas abiertas para que los sujetos encuestados puedan argumentar mejor sus respuestas, e incluso se ha pedido que definan las cualidades que consideran que definen mejor al trabajo profesional del sociólogo o socióloga.

Por tanto, en esta investigación se quiere dar visibilidad a los usos de la sociología, poniendo el acento en la relación entre la academia y la profesión. Como señala François Dubet (2015): la crítica, el desarrollo de la racionalidad y la intervención son concepciones fundamentales de la utilidad de la sociología y por ello indica que:

Afortunadamente la manera en que la sociología es útil no se desprende directamente del modo de hacer sociología. Sin esa distancia entre la producción científica y la manera en que piensa actuar sobre la vida social, la sociología sería apenas una modalidad de intervención pública y una ideología (François Dubet, 2015: 17).

Siguiendo la estructura que plantean Raymond Quivy y Luc Van Campenhoudt en su *Manual de investigación en Ciencias Sociales* (2005) acerca de las etapas del procedimiento científico, se parte de una “pregunta inicial” (Raymond Quivy y Luc Van Campenhoudt, 2005: 26) que es ¿cuáles son los usos que se hacen de la sociología en el mercado laboral? Se habla de usos, porque la sociología no se corresponde con un empleo específico, más bien, se trata de una disciplina académica, pues se estudia en las universidades y algunas personas acaban trabajando en ellas. Pero otras personas acceden al mercado laboral y se encuentran una pluralidad de empleos en los que pueden desarrollar su trabajo.

Tras plantear la pregunta inicial se lleva a cabo, en segundo lugar, una etapa de “exploración” (Raymond Quivy y Luc Van Campenhoudt, 2005: 44) basada en la revisión bibliográfica, por un lado, de otros estudios, informes o datos sobre la situación profesional de las personas egresadas en Sociología. Y, por otro lado, se realiza una revisión de la literatura sobre la sociología del trabajo, la sociología de las profesiones y la sociología de la educación para ayudar a enmarcar la problemática. A partir de la información que se obtiene de la literatura académica y de las fuentes consultadas sobre la pregunta de investigación, se constata que en ellas no quedan recogidas algunas de

las cuestiones centrales que pretende abordar este trabajo, como por ejemplo las relaciones entre determinados tipos profesionales y las actitudes expresadas respecto al oficio de la sociología, que forma parte del objeto de investigación de esta tesis. Es esto lo que explica la necesidad de recabar datos primarios a partir de la elaboración de un cuestionario orientado a ampliar la información obtenida. En esta etapa se considera oportuno analizar los motivos de acceso a la titulación, así como las expectativas que se tienen de la disciplina, pues apenas hay información al respecto. Por ello también se plantea la realización de grupos exploratorios con estudiantes, pues ellos representan al “público relacionado con el estudio” (Raymond Quivy y Luc Van Campeinhoudt, 2005: 66). Y se hacen entrevistas a personas tituladas en Sociología para enriquecer algunas de las preguntas planteadas en el cuestionario.

En la tercera etapa “la problemática es el enfoque o la perspectiva teórica que se decide adoptar para tratar el problema que plantea la pregunta inicial” (Raymond Quivy y Luc Van Campeinhoudt, 2005: 84). Esta etapa consta de tres subetapas, en la primera de ellas “se trata de concretar los diversos enfoques del problema [...] el inventario de los diferentes puntos de vista adoptados” (Raymond Quivy y Luc Van Campeinhoudt, 2005: 91). Se toman como perspectivas de análisis la sociología de las profesiones y la sociología de la profesión sociológica. Descartando así, los enfoques de la sociología del trabajo y de la educación. Pues para abordar el objeto de la investigación se considera que pueden ser de más utilidad las primeras. La segunda subetapa consiste en “plantearse una problemática” (Raymond Quivy y Luc Van Campeinhoudt, 2005: 92). En esta fase se realiza una búsqueda sobre los autores de la sociología de las profesiones con diferentes enfoques, es decir, hay autores funcionalistas, interaccionistas, pues el objetivo es ofrecer una descripción sobre el concepto de profesión y especialmente, de las características que se le atribuyen, lo más completa posible. No obstante, y como se verá posteriormente, las definiciones que se proponen no se pueden aplicar exclusivamente a la sociología, por ello es necesario complementarlo con la sociología de la profesión sociológica, en la que se consulta la bibliografía de un buen número de autores que han hablado sobre el trabajo profesional del sociólogo o socióloga. Finalmente, la tercera etapa denominada “aclarar la

problemática sirve para precisar la manera personal de exponer el problema y de responder a él” (Raymond Quivy y Luc Van Campeinhoudt, 2005: 96). Por ello, una vez revisada esta literatura, se propone una tercera perspectiva de análisis relativa a la conceptualización sobre los usos, que forma parte del título de esta investigación a partir de Hannah Arendt, Ludwig Wittgenstein y C. Wright Mills. Finalmente, los usos profesionales y su desarrollo han llevado a la conceptualización de las prácticas sociológicas, entendidas como conglomerados de usos. Es esta perspectiva teórica de la sociología de los usos y de las prácticas la que estaría a la base de la formulación de la problemática. El objeto de investigación a construir viene definido teórica y empíricamente por un determinado modo de abordar el «*habitus*» sociológico. Este sistema de disposiciones y de modos de percibir sería el resultado de las prácticas que contribuyen a configurarlo. De ese modo dicho «*habitus*», conceptualizado en términos de usos y de prácticas podría ser puesto en relación con las actitudes hacia el oficio de sociólogo o socióloga.

La cuarta etapa supone la “estructuración del modelo de análisis” (Raymond Quivy y Luc Van Campeinhoudt, 2005: 102). A partir de la revisión bibliográfica y la información obtenida de los grupos exploratorios y las entrevistas se empiezan a formular algunas de las hipótesis que se pretenden comprobar en el cuestionario que se está elaborando. Este modelo de análisis se va a desdoblarse. Por un lado, se va a ir de unas hipótesis hasta el cuestionario pasando por los conceptos y las variables y, por otro lado, se va a ir desde el cuestionario y las variables construidas a partir de él a otro tipo de hipótesis pasando por los conceptos. La primera fase analítica estaría formada por la secuencia: *Hipótesis*₁ → *Conceptos*₁ → *Variables*₁ → *Cuestionario*. La segunda fase sintética la constituiría la serie: *Cuestionario* → *Variables*₂ → *Conceptos*₂ → *Hipótesis*₂.

Posteriormente, en la quinta etapa que Raymond Quivy y Luc Van Campeinhoudt (2005: 148) denominan “la observación” se decide que el ámbito de estudio, es decir, la población objeto de estudio va a estar formada por las personas tituladas en Sociología en la Universitat de Valencia en los últimos diez años. Con esta pretensión se empieza a establecer contacto con diversos servicios de la Universitat de València con el fin de

solicitar permiso para el envío del cuestionario a estos titulados y tituladas. Alegando motivos de protección de datos, las instancias correspondientes indican que no van a facilitar las direcciones de correo electrónico de estas personas. Esta contestación por parte de los servicios de la Universitat de València añade el hándicap de contactar con personas dispuestas a participar en el cuestionario. Finalmente, y tras no pocas dificultades administrativas, con la ayuda de determinadas personas con responsabilidades institucionales e instituciones (principalmente la Facultat de Ciències Socials) se consiguió la difusión del cuestionario y pese a que la muestra obtenida no es muy elevada, ni representativa, supone un logro debido a todas las dificultades que se han encontrado a lo largo de esta investigación.

Una vez sorteados todos los obstáculos descritos anteriormente llega el momento de analizar e interpretar toda la información, es decir, la sexta etapa “el análisis de la información” según Raymond Quivy y Luc Van Campeinhoudt (2005: 202). Se realiza el análisis del discurso que han generado las personas entrevistadas con el programa Atlas.ti, a través de la estructuración de estos discursos en diferentes temáticas, o grupos de códigos y códigos, utilizando la terminología del programa. Esta estructuración permite una rápida recuperación de la información (las citas, utilizando la terminología de Atlas.ti) a la hora de plasmarlo en el texto. Mientras que el análisis del cuestionario se ha llevado a cabo con el SPSS y las preguntas abiertas con Atlas.ti, en este caso, el análisis temático, además de permitir la elaboración de códigos y grupos de códigos, ha posibilitado crear mapas conceptuales (o redes en terminología de Atlas.ti) que recogen la información de las preguntas abiertas.

Finalmente, la última etapa para Raymond Quivy y Luc Van Campeinhoudt (2005: 230) corresponde a “las conclusiones”. En esta etapa se recogen los principales resultados obtenidos en la investigación. A lo largo de ésta se ha puesto de relieve que la sociología ha conseguido institucionalizarse en las universidades españolas, sin embargo, no ha ocurrido lo mismo en el ámbito profesional. En este sentido, se considera necesario reforzar la conexión entre los ámbitos académico y laboral. Así como la necesaria revisión del contenido del plan formativo para adaptarlo a las nuevas

necesidades del mercado. Y la necesidad de proporcionar, a nivel metodológico, modelos de análisis de los usos de la sociología en sus múltiples dimensiones y otra perspectiva que complete la sociología de los usos con una sociología de las prácticas y con una sociología de sus contextos.

Esta investigación es relevante para distintos colectivos:

1) Docentes e investigadores del área de sociología: porque puede reorientar su manera de impartir las clases, enfocadas no únicamente a la adquisición de conocimientos, sino también a la preparación de los estudiantes en las características, aplicaciones y usos propios de la profesión.

2) Administraciones públicas: porque es poco habitual que las administraciones publiquen plazas reservadas únicamente para los titulados en sociología, como sí ocurre con otras disciplinas del área de ciencias sociales;

3) Estudiantes de sociología: porque puede serles de utilidad conocer cuáles son los campos profesionales a los que se dedican las personas tituladas en sociología;

4) Sector privado: porque puede ayudar a conocer cuáles son los recursos profesionales con los que cuentan los sociólogos;

5) Estudiantes y profesorado de educación secundaria: porque es necesario reincorporar la asignatura de sociología en los planes educativos de secundaria, ya que comprender la sociedad, cómo se estructura y qué papel juegan los actores sociales no es algo banal y sin duda contribuiría poderosamente a fortalecer la institucionalización de la sociología.

6) Diferentes agentes sociales: porque puede contribuir a que conozcan mejor las implicaciones que tiene la sociología profesionalmente y, les ayude a comprender por qué son necesarios los sociólogos y las sociólogas;

7) Colectivos profesionales: como la Federación Española de Sociología (FES), el Colegio de Politología y Sociología de la Comunitat Valenciana o la

Associació Valenciana de Sociologia (AVS), porque son colectivos que también tienen un papel relevante sobre las prácticas profesionales.

8) Instituciones universitarias como la Universitat de València y la Facultat de Ciències Socials y más concretamente el Departament de Sociologia i Antropologia Social, porque puede aportar valor a la institución y conocimiento transferible a otras instituciones de educación superior.

La presente investigación se divide en 4 bloques y un total 14 capítulos:

El primer bloque denominado «Problemática y metodología de la investigación» está compuesto por el «Capítulo 1. Marco teórico» y por el «Capítulo 2. Diseño metodológico». En el Capítulo 1 se introducen las preguntas y los objetivos de la investigación y, posteriormente, se desarrolla el marco teórico el que se describen las perspectivas de análisis, desde la sociología de las profesiones a la sociología de la profesión sociológica. A continuación, se presenta una conceptualización sobre los usos, título que lleva por nombre esta tesis doctoral, para precisar su significado en el contexto de la presente investigación. Finalmente se lleva a cabo una conceptualización sobre las prácticas sociológicas entendidas como interacciones de los usos. Estas dos conceptualizaciones conforman la base para formular la problemática de esta investigación. Una vez desarrollado el marco teórico, en el Capítulo 2 se aborda todo el proceso del diseño metodológico: desde la construcción de los modelos de análisis, articulada a la perspectiva teórica mencionada, pasando por la justificación de las técnicas utilizadas y el procedimiento de análisis de los datos y finalmente la descripción de la muestra utilizada para esta investigación.

El segundo bloque, denominado «Los estudios universitarios de sociología», está compuesto por 5 capítulos: «Capítulo 3. La incorporación de los estudios de sociología en las universidades españolas»; «Capítulo 4. Acceso, matrículas y egresos en la titulación de Sociología en las universidades españolas»; «Capítulo 5. La incorporación de los estudios de sociología en la Universitat de València»; «Capítulo 6. Acceso, matrículas y egresos en la titulación de Sociología en la Universitat de València» y

«Capítulo 7. Estudios sobre la situación laboral de las personas egresadas en Sociología». Los dos primeros capítulos de este bloque están dedicados al campo académico de la sociología y en ellos se aborda la incorporación de los estudios de sociología en las universidades españolas y se analiza la evolución del número de personas matriculadas y tituladas en la Licenciatura en Sociología y el Grado en Sociología, tanto para el conjunto de universidades españolas (Capítulos 3 y 4) como para la Universitat de València (Capítulos 5 y 6). Estos capítulos permiten obtener una imagen panorámica a nivel estatal sobre el lugar de la disciplina sociológica en la educación terciaria, tanto para el conjunto de universidades españolas, como para un ámbito más concreto como es la situación en el caso de la Universitat de València. El último capítulo de este bloque, el Capítulo 7, detalla los principales estudios que se han realizado sobre la situación laboral de las personas tituladas en Sociología.

El tercer bloque, denominado «Características sociales de la muestra», se compone de 3 capítulos: «Capítulo 8. Origen social»; «Capítulo 9. Elementos del campo educativo» y «Capítulo 10. Estudios posteriores a la titulación». En el Capítulo 8 dedicado al origen social se describe los niveles formativos y las categorías profesionales de los progenitores de los sujetos encuestados, así como el tipo de centro educativo en el que han cursado sus últimos estudios no universitarios. El siguiente capítulo, el Capítulo 9, se centra en explicar los elementos del campo educativo que tienen lugar durante la etapa formativa en la disciplina y para ello se pretende conocer cómo es el acceso a la titulación, qué opinión tenían sobre las salidas profesionales y también comentarios adicionales sobre la titulación. Finalmente, el Capítulo 10, se centra en detallar los diferentes tipos de estudios que han cursado posteriormente, tanto de grado o formación profesional, como de postgrado o doctorado, lo que ha dado lugar a una primera clasificación de las personas tituladas en Sociología, que se ha completado con una segunda clasificación de los tipos profesionales de sociólogos y sociólogas.

El cuarto y último bloque, denominado «Usos de la sociología», está compuesto por 4 capítulos: «Capítulo 11. Empleo»; «Capítulo 12. Profesión»; «Capítulo 13. Oficio» y «Capítulo 14. Una tipología de prácticas sociológicas». El primero de los capítulos detalla

las características de los empleos ocupados por las personas que forman parte de la muestra, en el que se detalla su situación y condiciones laborales, el tipo de organización en la que trabajan, la denominación de su puesto de trabajo, las tareas que realizan y algunos comentarios que aportan acerca de su situación laboral. El siguiente capítulo está centrado en las competencias que desarrollan en su trabajo, así como las valoraciones que tienen sobre las salidas profesionales de la disciplina, el asociacionismo profesional y las cualidades que atribuyen al trabajo profesional del sociólogo o socióloga. Seguidamente, el Capítulo 13 está dedicado a los usos de la sociología en términos de oficio y en él se identifican las percepciones de los sujetos encuestados acerca de las organizaciones que consideran relacionadas con el trabajo sociológico, la complementariedad de la disciplina y las identificaciones con ésta y con las prácticas sociológicas. Por último, el Capítulo 14 recoge una tipología de prácticas sociológicas que han emergido en esta investigación a partir de las tareas (usos en términos de empleo) que realizan y de las competencias que utilizan (usos en términos de profesión) los sociólogos y las sociólogas que forman parte de la muestra. A partir de esta tipología de prácticas significativas se han elaborado unos perfiles emergentes cuyas características se describen a lo largo del capítulo. A partir de ella se formulan diversas hipótesis acerca de la posible relación entre dichas prácticas y las actitudes hacia la profesión y el oficio sociológicos.

El apartado de conclusiones ofrece una síntesis del proceso de exploración y construcción de conocimiento acerca de los usos profesionales de la sociología, así como una serie de consideraciones sobre criterios y líneas de investigación a los que da paso esta tesis doctoral.

Criterios formales

Esta tesis doctoral se ha redactado atendiendo a la *Guía de uso para un lenguaje igualitario* (Unitat de Igualtat. Universitat de València, 2021), también a las normas APA, así como los criterios formales establecidos por el Doctorado en Ciencias Sociales.

En las citas textuales de los distintos autores y autoras consultados se ha decidido mantener el estilo original de la obra, esto es, se han mantenido las cursivas, comillas u otros símbolos que utilizan en sus obras.

BLOQUE I. PROBLEMÁTICA Y METODOLOGÍA DE LA INVESTIGACIÓN

En el primer bloque, compuesto por dos capítulos, se expone la problemática y la metodología de la investigación. En el primer capítulo se desarrolla el marco teórico de la investigación, en el que se plantean primeramente los objetivos y las preguntas de esta investigación. Seguidamente se plantean diferentes perspectivas de análisis: en primer lugar, desde la sociología de las profesiones con las aportaciones de los autores clásicos, sobre las diferentes perspectivas de su estudio, las conceptualizaciones en torno al concepto profesión, para finalizar con los nuevos enfoques en el estudio de las profesiones; en segundo lugar el análisis presta atención a la sociología de la profesión sociológica; en tercer lugar, la perspectiva de análisis está dedicado a la conceptualización sobre los usos que se ha realizado para esta investigación. Finalmente, la última perspectiva de análisis se centra en la conceptualización sobre las prácticas sociológicas.

El segundo capítulo está dedicado al diseño metodológico. En el primer apartado de este segundo capítulo se presenta la construcción de los modelos de análisis. Uno con su sistema analítico de hipótesis y la operacionalización consiguiente de conceptos. El otro con su sistema sintético de hipótesis y el sistema de relaciones elaborado a partir de la construcción teórica y empírica de las variables. El segundo apartado está dedicado a la metodología propiamente dicha, en él se describen las características generales del método utilizado, así como las diferentes técnicas utilizadas y procedimientos de análisis empleado; finalmente se realiza una descripción de la muestra al servicio de esta investigación.

CAPÍTULO 1. MARCO TEÓRICO

A lo largo del primer capítulo se presenta el marco teórico de esta investigación. Inicialmente se exponen los objetivos y las preguntas que se van a desarrollar a lo largo de la investigación. En el segundo apartado, se realiza una revisión bibliográfica sobre la sociología de las profesiones; aquí se lleva a cabo una aproximación a los diferentes enfoques en el estudio de las profesiones: desde las aportaciones que realizan los autores clásicos como Max Weber, Émile Durkheim, Karl Marx y Talcott Parsons; a las principales aportaciones sobre los conceptos de profesión y otras propuestas de conceptualización como son la semi-profesión y la pre-profesión; y finalmente se describen nuevos enfoques en el estudio de las profesiones. En el tercer apartado se presta atención a la sociología de la profesión sociológica, es decir, se abordan las diferentes descripciones que han realizado distintos autores y autoras acerca del trabajo sociológico. El cuarto apartado está dedicado a la conceptualización realizada para esta investigación en torno a los usos. Y el último describe las perspectivas de análisis en torno a la conceptualización sobre las prácticas sociológicas.

1.1. Objetivos y preguntas

El objetivo principal es conocer los usos de la sociología respecto a las experiencias profesionales de las personas tituladas en Sociología en la Universitat de València entre los años 2009-2010 a 2019-2020. Para ello se plantean una serie de objetivos específicos que serán objeto de análisis a lo largo del documento.

Se ha elegido deliberadamente la noción de «usos de la sociología», que aparece en el título de este trabajo y está inspirada en Luis Martín (1988) para hacer referencia al carácter plural, procedimental, instrumental y expresivo de la profesión sociológica en sus múltiples aplicaciones en contextos, experiencias y prácticas concretas. El término «usos de la sociología» remite a la pregunta recurrente «para qué sirve la sociología» y a las cuestiones concomitantes: «cómo se hace la sociología» (método) y «donde se lleva a cabo la sociología» (lugar) y con el propósito de poder observar lo que

miran, los que a sí mismos se llaman sociólogos (Luis Martín, 1988: 9), respecto a su propio oficio (mirada, representación).

Además, al hablar de «usos» se pone énfasis en el carácter dinámico, procesual y relacional de la sociología, esto es, en la defensa de aquello que Bernard Lahire denomina una “sociología en acción”, que identifica con la necesidad de terminar con las falsas evidencias. Para el autor, la aportación de la sociología “deja en evidencia las lógicas que presiden las prácticas y que, en un comienzo, parecen simples hechos del azar o del destino” (Bernard Lahire, 2016: 65). Estas consideraciones se retomarán en el apartado 1.4.

La sociología es una ciencia social problemática, cuyos objetos y métodos son tanto plurales como complejos. Si a ello se le añade que es una disciplina de naturaleza fundamentalmente académica, que se enseña casi exclusivamente en las universidades, es comprensible que tanto los egresados como las egresadas en Sociología como posibles y futuros empleadores y empleadoras tengan una elevada confusión respecto a lo que son capaces de hacer las personas tituladas en Sociología, para qué sirven y en qué pueden consistir sus competencias destrezas específicas. Además, es un hecho que hay escasos empleos que se denominen con el término de «sociólogo o socióloga», aunque sea una de las ocupaciones establecidas en la Clasificación Nacional de Ocupaciones dentro del campo de los profesionales de las ciencias sociales (código 2821) (Instituto Nacional de Estadística, 2020). Incluso en la función pública se incorporan con otro nombre, como el de “Cuerpo Superior de Administradores civiles del Estado”. Ahora bien, si se prescinde de los procesos de subocupación y de inflación de las titulaciones universitarias que afectan a nuestras sociedades, lo cierto es que las personas tituladas en Sociología adquieren unas competencias que son usadas en una gran variedad de empleos, con el agravante que esos empleos y buena parte de las competencias también son poseídos por las personas tituladas de otras ciencias sociales.

En este contexto general los planes de estudio adaptados al Espacio Europeo de Educación Superior no han puesto las cosas fáciles para la sociología, hasta el punto de que las trayectorias profesionales se desdibujan en función de un mercado

extremadamente cambiante. En el caso concreto de la Universidad de Valencia se oferta, en la actualidad, un título de Grado en Sociología y otro de Doble Grado en Sociología y Ciencias Políticas, una serie de cinco Másteres en Ciencias Sociales (bienestar social, dirección en recursos humanos, gestión cultural, prevención en riesgos laborales y género y políticas de igualdad), pero que no son específicamente de Sociología y un doctorado en ciencias sociales que da cabida a titulados y tituladas de otras áreas de conocimiento. La especificidad de lo sociológico se hace más difícil de determinar en el propio campo universitario e implica la existencia de una diversidad de niveles de formación desde el punto de vista de la sociología. En este sentido, cada curso académico sale al mercado laboral una cohorte de sociólogos «puros», diversificados según el título alcanzado (grado, máster o doctorado) y una cohorte de sociólogos/as «híbridos», que son quienes han seguido también otros estudios de grado, máster o doctorado diferentes al de Sociología, antes, durante o después de realizar los estudios de sociología (Odile Piriou, 1999: 269). En este trabajo se ha denominado a los primeros sociólogos/as «singulares», por la unicidad de su formación y a los segundos «plurales», por la diversidad de la misma.

Si a este complicado panorama se le agregan los empleos ejercidos por las personas tituladas en Sociología, pero que no tienen nada que ver con ella, entonces la identificación de empleos y de trabajos como propios de sociólogos y sociólogas o vinculados a la sociología no es fácil ni clara para los sujetos egresados, los empleadores y las empleadoras y el profesorado. Hay que tener en cuenta que cuando se analizan las relaciones entre formación y actividad económica es frecuente referirse a las tres dimensiones de la ocupación: el sector de actividad, el grupo profesional y la situación profesional. En la primera dimensión se considera la división entre el sector primario, secundario, terciario, cuaternario y quinario. En la segunda se trata la forma en que se realiza la producción de bienes y servicios, esto es, lo que las personas hacen efectivamente en su puesto de trabajo, con independencia de aquello para lo que estén o piensen que estén capacitados por su titulación. La tercera dimensión de la ocupación remite a las relaciones sociales de los ocupados con los medios de producción. Si algo tienen en común estas tres dimensiones es que ninguna hace referencia a la

especificidad sociológica. De ahí que en el cuestionario administrado a las personas egresadas no se haya tenido tanto en cuenta estas tres dimensiones como las más relacionadas con la profesión sociológica. Aunque sí se ha preguntado por la situación profesional de las personas tituladas.

Por todo ello la cuestión del devenir profesional de los sujetos titulados en Sociología por la Universidad de Valencia merece ser estudiada en profundidad. Una investigación que vaya más allá de un análisis e interpretación de los datos proporcionados por distintas fuentes oficiales. Un estudio donde se conceptualicen los usos y las prácticas, pero entendidos como sistemas de relaciones, esto es, un estudio que construya un objeto de conocimiento (Pierre Bourdieu y Loïc Vacquant, 2005: 149-150; 318-319). Es verdad que en un primer momento se consideró que el enfoque del proceso de investigación debía ser cualitativo, planteándose un diseño de elaboración de un Delphi y de entrevistas en profundidad. Pero las condiciones impuestas por la pandemia causada por la covid-19 y las leyes de protección de datos vigentes hicieron imposible la identificación de una base muestral y la posibilidad de conversar de forma abierta y continuada con los sujetos, como es requerido en una investigación estructural. Ahora bien, en la medida que los resultados de un buen cuestionario pueden ser de utilidad para identificar «perfiles» y «tipos» de «sociólogos/as» con el fin de poder ser entrevistados en profundidad, se tomó la decisión, condicionada por las circunstancias, de elaborar un plan de investigación centrado en el diseño de un instrumento que permitiese medir determinado número de conceptos de especial interés para la tesis. Se trata de los conceptos relativos a los «usos» y a las «prácticas» de la actividad sociológica.

¿Por qué centrarse en los usos y las prácticas? En buena medida esta tesis es una respuesta a esta pregunta. La investigación pretende dar cuenta de una parte de los mecanismos y procesos de la inserción laboral y profesional de los titulados en Sociología por la Universidad de Valencia, la parte relativa a los usos y las prácticas. Así se dejan de lado partes tan relevantes como las trayectorias y las estrategias de inserción, pero éstas deberían ser abordadas desde un enfoque cualitativo. De este

modo, el eje principal de esta tesis lo constituye la metodología de la investigación cuantitativa, que ha sido elaborada en base a una encuesta con cuestionario (Manuel García, 1986: 131-132). No obstante, para el diseño de esta herramienta de investigación se ha necesitado llevar a cabo una investigación exploratoria de naturaleza cualitativa basada en entrevistas y en grupos de discusión.

El tema de la investigación es, pues, la compleja, múltiple y diversa incorporación de los titulados y las tituladas en Sociología a la «vida activa». El objetivo es aportar materiales sobre el devenir laboral y profesional de estas personas egresadas.

Tomando en consideración estos supuestos de partida, los objetivos específicos principales que guían este trabajo son los siguientes:

Objetivo específico 1. Conocer la formación después de cursar la titulación de Sociología.

Objetivo específico 2. Conocer el trabajo actual y las perspectivas laborales de las personas tituladas en Sociología.

Objetivo específico 3. Conocer las competencias, usos y prácticas de la sociología en el ejercicio profesional.

Objetivo específico 4. Conocer la imagen profesional que tienen de la Sociología.

Para ello se ha partido de las siguientes preguntas:

1. ¿Cómo se insertan las personas tituladas en Sociología de la Universidad de Valencia en el mundo laboral del empleo?

2. ¿Cómo se integran las personas tituladas en Sociología de la Universidad de Valencia en el mundo profesional del trabajo?

3. ¿Cómo se incorporan las personas tituladas en Sociología de la Universidad de Valencia en el mundo práctico del oficio, aunque sea a nivel de las actitudes respecto a dicha práctica?

El planteamiento de estas múltiples cuestiones ha llevado a perfilar una serie de cinco ejes temáticos de investigación, que corresponden aproximadamente a los capítulos en que está estructurada esta tesis:

1. Un tema de análisis sobre el origen social de estas personas tituladas, en base al nivel de estudios y a la situación profesional de sus madres y padres. Esto puede dar lugar a posibles correlaciones entre estas variables y el nivel de formación sociológica alcanzado por los diversos egresados y egresadas o el tipo de trabajo y de empresa en que desempeñan su actividad.

2. Un tema de indagación sobre los motivos de elección del grado de Sociología y sobre la percepción de sus salidas laborales y profesionales. También este estudio puede ofrecer posibles correlaciones de estas variables con los puestos de trabajo alcanzados y los títulos adquiridos.

3. Un tema de investigación sobre los múltiples empleos y las diferentes funciones, roles y tareas desempeñadas en ellos.

4. Un tema de estudio acerca del aspecto de la «profesión» del trabajo sociológico a partir de sus competencias específicas, no tanto adquiridas en la universidad como exigidas en los diferentes puestos de trabajo ocupados.

5. Un tema de exploración acerca del «oficio» y de la identidad profesional del sociólogo o socióloga. A través de él se intentan abordar las actitudes que tienen estos egresados y egresadas sobre su práctica específicamente sociológica. Analizando, en concreto, las posibles correspondencias existentes entre su actividad laboral y profesional y lo que consideran como propio de la actividad sociológica.

Los temas eran, pues, la empleabilidad, la profesionalidad y la vivencia de la identidad profesional (oficio). Al que se añadía el de la formación singular en sociología, pero también plural por ser complementada con estudios en otras disciplinas y áreas de conocimiento. Esta múltiple temática de análisis ha llevado hacia una revisión de la literatura existente sobre el tema de las profesiones y sobre el tema de la profesión

sociológica, considerados desde la perspectiva sociológica. De ahí que el marco teórico se elaborase en base a la sociología de las profesiones y a la sociología de la profesión sociológica. Marco que ha sido completado con una sociología de los usos y una sociología de las prácticas.

1.2. Perspectivas de análisis 1: sociología de las profesiones

Es un error pensar que la sociología de las profesiones es una mera sociología aplicada o una parte menor y marginal de la actividad sociológica, ya superada desde la crisis del paradigma estructural-funcionalista y desde los recientes cambios acontecidos en el actual mercado de trabajo y la crisis de la sociedad salarial (Robert Castel 1997). Han tenido que hacer falta investigaciones como las de Lucila Finkel (2016a) y Odile Piriou (1999) para percatarse que, desde los comienzos de la sociología, las reflexiones sobre las «profesiones» eran fundamentales para el devenir de la sociología y que la práctica de una sociología de la sociología (Pierre Bourdieu, 2002; Edgar Morin, 2000) no puede ser realizada sin una investigación crítica sobre el modelo «profesionalista», por el que tanto suspira la disciplina sociológica desde su proceso de institucionalización universitaria y sobre el papel de las éticas profesionales en las sociedades modernas occidentales (Max Weber, 1999; Émile Durkheim, 2001).

Detrás de los estudios sobre las profesiones está, desde los inicios de la sociología, la cuestión de la caracterización de la sociedad moderna y su categorización como «capitalista» o «industrial». Por otra parte, la distinción entre «profesión» y «oficio» remite a un tópico de la sociología, reactualizado por el significativo trabajo de Pierre Bourdieu (2022) y que tiene que ver directamente con la propia naturaleza de la sociología. ¿Es la sociología un oficio o es una profesión? Este dilema retoma, en el campo sociológico, la clásica distinción entre artes liberales y artes mecánicas o serviles, que tiene a su base la diferenciación social entre trabajo intelectual y trabajo manual. Es conocida la posición del propio Pierre Bourdieu al señalar, desde sus comienzos como investigador, la necesidad de considerar el oficio de sociólogo y las dificultades de tratar a la sociología como una profesión. El hecho de estar vinculado el concepto de profesión con el de las artes liberales o intelectuales y el de oficio con el de las artes mecánicas o

los trabajos que generan obras o productos, permite a Pierre Bourdieu (2011) presentar a la sociología como un trabajo consistente en construir un objeto de conocimiento. El oficio de sociólogo, según este autor, no debe desplegarse en una línea «teorista» (Pierre Bourdieu y Loïc Wacquant, 2005: 233; 313) sino «aplicada» (Pierre Bourdieu y Loïc Wacquant, 2005: 249; 284; 309). En tanto que oficio, la sociología es una práctica de investigación consistente en una serie de actos (acciones) concatenados. No es un tipo de conocimiento disponible por una serie de «profesionales» que ejercen como autoridades «positivas» de la disciplina sociológica. De ahí la persistente dualidad estructural propia de la sociología, como saber científico y como saber aplicado, como tipo de conocimiento o como forma de intervención, como disciplina científica o como práctica social. El hecho de que autores como Pierre Bourdieu hablen del «oficio de sociólogo» y de la dificultad para designar a la sociología como una «profesión» no ha dejado de tener consecuencias sobre los modos de practicar la sociología y sobre sus fundamentos epistemológicos, al exponer que la sociología debe entenderse como una práctica consistente en una serie de actos jerarquizados. Pues el hecho científico se conquista, se construye y se comprueba (Pierre Bourdieu, Jean-Claude Chamboredon y Jean-Claude Passeron 1994: 83-97).

No obstante, recurrir a la sociología de las profesiones no tiene que ver con la caracterización de la sociedad moderna o, incluso, de la sociología como actividad científica. Se ha intentado definir una problemática relativa a partir de las preguntas y de los objetivos propuestos. No es posible constituir una problemática sin una determinada perspectiva teórica que permita estudiar los problemas planteados en las preguntas. ¿Por qué recurrir al marco teórico de la sociología de las profesiones en este trabajo de investigación?

Las personas tituladas que han sido encuestadas en esta investigación se han integrado, tras finalizar sus estudios universitarios, en determinados medios laborales y profesionales. Se parte de la hipótesis general que esos diferentes ámbitos de actividad podrían mantener determinado tipo de vínculo con la formación recibida y que, por tanto, habría algún tipo de correspondencia entre empleos y títulos universitarios

(Màrius Domínguez y José Antonio Gómez, 2016: 22). Se supone, pues, que el estudio del proceso de la profesionalización sociológica, desde la problemática de la sociología de las profesiones, permitiría contribuir a comprender los mecanismos que llevan a que ciertos medios de actividad presenten un mayor grado de correspondencia con la sociología. Por otra parte, es sabido que el tema de la identidad profesional es abordado también desde la sociología de las profesiones. Por último, es necesario señalar que la literatura revisada ha sido de utilidad para circunscribir la problemática de esta investigación, al diferenciar entre los conceptos de “profesión”, “semi-profesión” y “pre-profesión” y al indicarnos que la profesionalización de una disciplina puede seguir tanto la línea científica como aplicada. Estas aportaciones han sido relevantes para poder examinar a la sociología como una conjunción de ciencia y de racionalidad científica aplicada y como una intersección de profesión, semi-profesión y pre-profesión. Además, todos estos conceptos han sido de utilidad en la elaboración del cuestionario. Por ello el punto de partida del marco teórico de esta investigación ha sido la sociología de las profesiones y, en particular, la sociología de la profesión sociológica, que es una parte de la sociología de la sociología.

1.2.1. Aportaciones de los autores clásicos

El problema de los “trabajadores profesionales” en los autores clásicos de la sociología (Max Weber, Émile Durkheim y Karl Marx) está marcado por la polémica sobre el dualismo entre capitalización y modernización. Es el trabajo de Talcott Parsons (1949) el que nos pone en la pista de esta relevancia de las «profesiones». En él señala que el estudio comparativo de las estructuras sociales de las civilizaciones muestra que las profesiones ocupan en nuestras modernas sociedades una posición cuya importancia es única en la historia. Y propone un análisis de la estructura ocupacional que sea capaz de sintetizar los principios de la economía comercial y los de la economía profesional. Según Parsons, las sociedades modernas combinan institucionalmente el dominio del interés propio con el del desinterés. Esta caracterización del proceso de modernización es una síntesis de los planteamientos de Max Weber y Émile Durkheim sobre el proceso de

profesionalización, que designa tanto una dinámica de cambio social como una forma de estructuración social.

Por ello, este subapartado toma como referencia a Talcott Parsons y se estructura detallando, en primer lugar, los antecedentes al planteamiento del autor, a través de las aportaciones de otros clásicos como Max Weber, Émile Durkheim y Karl Marx. Mientras que, en segundo lugar, se realiza una aproximación a la conceptualización que plantea Talcott Parsons.

1.2.1.1. Antecedentes del planteamiento de Talcott Parsons

En este subapartado se resumen las ideas y conceptos principales de los autores clásicos de la Sociología, como son Max Weber, Émile Durkheim y Karl Marx.

Cuando Max Weber construye el tipo ideal del espíritu del capitalismo (1999: 59-61) a partir de textos de Benjamin Franklin, identifica cuatro características:

- 1) Cada ser humano tiene el deber de aumentar su capital a través de la consecución de la ganancia como único objetivo.
- 2) Ese deber tiene que cumplirse con el ejercicio de una *profesión* (Beruf), siendo el trabajo que denota el único fin a realizar.
- 3) La persecución de la ganancia por la profesión debe proceder a través de un proceso racional aplicado a todos los ámbitos de la actividad humana.
- 4) La satisfacción del enriquecimiento es realizar el deber de la profesión, de modo que no cabe gozar de la riqueza, siendo el único uso posible de la misma la reinversión. Así se explicaría el origen de la plusvalía, la causa de la riqueza y el proceso de capitalización

De esta manera, Max Weber proponía un análisis del capitalismo diferente al de Karl Marx, que no se limitaba a la supuesta caracterización de éste como una forma de explotación.

Por otra parte, Max Weber en la obra de *Economía y Sociedad* (2002) realizó una descripción del concepto profesión, entendida ésta como "la peculiar especificación,

especialización y coordinación que muestran los servicios prestados por una persona, fundamento para la misma de una probabilidad duradera de subsistencia o ganancias” (Max Weber, 2002: 111). A continuación, establece una división de las profesiones:

1. puede tener lugar, bien por virtud de una atribución heterónoma de servicios con asignación de los medios de subsistencia correspondientes dentro de una asociación reguladora de la economía (división servil de las profesiones), o bien, en méritos de una orientación autónoma, por la situación de mercado de los servicios mismos (división libre de las profesiones);
2. puede descansar bien en especificación, ya en especialización de servicios;
3. puede significar por parte de sus soportes utilización económica de los servicios profesionales, ora autocéfala, bien heterocéfala (Max Weber, 2002: 111).

Dentro de esta división, distingue entre las especializaciones profesionales autocéfalas como es el caso del artesano, del médico o del artista; y las especializaciones profesionales heterocéfalas donde se incluyen, por ejemplo, los obreros de una fábrica (Max Weber, 2002: 112).

Como indica Lucila Finkel (2016a), en su revisión sobre los aportes de los autores clásicos a la sociología de las profesiones, Max Weber ha sido “la principal fuente de inspiración para el grueso de la Sociología de las profesiones” (Lucila Finkel, 2016a: 284). Entre otras razones, por su estudio sobre el control de las organizaciones profesionales a través del análisis sobre la estructura de los gremios medievales y cómo éstos impusieron algunas de las características que “están presentes en la construcción del profesionalismo europeo: habilitación, control y tribunal propio en temas de competencia profesional, colegiación obligatoria, jurisdicción territorial y ocupacional, establecimiento de aranceles (tarifas), definición general de la profesión para evitar el intrusismo” (Lucila Finkel, 2016a: 283).

En el prefacio de la segunda edición de *La división del trabajo social* (2001: 1-38), Émile Durkheim aborda el problema de los «grupos profesionales» en el contexto de una crítica teórica al utilitarismo y al individualismo, pero con la finalidad de rearticular el concepto de «sociedad civil». De ahí que sea la segunda referencia de Talcott Parsons. Entre la economía y la política, entre el individuo y el Estado deben existir grupos intermediarios que sintetizen los intereses particulares y los universales. Estos grupos son la base de una estructura social y ocupacional articulada sobre el complejo devenir de la división del trabajo y no sobre el dinámico conflicto de las luchas de clases sobre

los medios de producción y de subsistencia. Un grupo profesional es la unión de interés económico y de deber moral. El trabajador especializado, miembro de una profesión, se define por una función específica, por un servicio. Las reglas no pueden ser únicamente las leyes o los cálculos egoístas. También tienen que considerar al otro, pero no solo desde lo jurídico o laboral. Las actividades profesionales conforman la arquitectura de los marcos institucionales. La estructura ocupacional de la sociedad civil se constituye por la interacción de los motivos egoístas de la acción y de los motivos altruistas. Son, pues, las pautas institucionales, las que superan la problemática de los intereses, que será sustituida por la de la «racionalidad». La autoridad profesional, marcada por una competencia técnica superior, constituye el elemento esencial de las instituciones modernas. Por ello el estudio de las profesiones viene a ocupar el lugar sobre algunos de los rasgos esenciales de la estructura ocupacional de la sociedad moderna, en la que el principio de la adquisición se ha visto solapado por el de «servicio». Y así los grupos ocupacionales se caracterizarán por el honor, el prestigio y el estatus, es decir, por el reconocimiento y no por la posición de clase o por la propiedad de los medios de producción. La investigación sobre las profesiones no es solamente importante para el estudio de la estructura social, también lo es para el análisis del cambio social.

Émile Durkheim atribuye un papel privilegiado a las corporaciones o grupos profesionales. En el Prefacio de la Segunda Edición de *La división del trabajo social* (2001) dice de ellos que:

La actividad de una profesión no puede reglamentarse eficazmente sino por un grupo muy próximo a esta profesión, incluso para conocer bien el funcionamiento, a fin de sentir todas las necesidades y poder seguir todas sus variaciones. El único que responde a esas condiciones es el que formarían todos los agentes de una misma industria reunidos y organizados en un mismo cuerpo. Tal es lo que se llama la corporación o el grupo profesional (Émile Durkheim, 2001: 6-7).

Además, continúa argumentando el autor, la importancia de que esa corporación o grupo profesional se convierta en un grupo propiamente dicho:

Para que una moral y un derecho profesionales puedan ser establecidos en las diferentes profesiones económicas, es preciso, pues, que la corporación, en lugar de seguir siendo un agregado confuso y sin unidad, se convierta, o más bien, vuelva a convertirse, en un grupo definido, organizado, en una palabra, en una institución pública (Émile Durkheim, 2001: 8)

También les atribuye un papel solidario en tanto que se trata de un poder que es “capaz de contener los egoísmos individuales, de mantener en el corazón de los trabajadores un sentimiento más vivo de su solidaridad común, de impedir aplicarse tan brutalmente la ley del más fuerte a las relaciones industriales y comerciales (Émile Durkheim, 2001: 12).

Sin duda, otra de las máximas de las corporaciones es su búsqueda e intento de mantener o aumentar sus privilegios y monopolios (Émile Durkheim, 2001: 12). Aquí es donde entra en juego el papel cohesionador del Estado. Si bien, por un lado, la sociedad política y el Estado no pueden garantizar la reglamentación de la esfera económica, sobre todo, cuando las fuerzas económicas han devenido dominantes en nuestras sociedades, eso no significa que el Estado no siga siendo necesario como mecanismo de cohesión social, jurídica y moral. Los diferentes medios profesionales deben unirse en sí mismos, pero también entre sí (Lucila Finkel, 2016a: 233).

Émile Durkheim también considera en la *División del Trabajo Social*, que la especialización es un hecho irreversible e indica que “no solamente en el interior de las fábricas se han separado y especializado las ocupaciones hasta el infinito, sino que cada industria es ella misma una especialidad que supone otras especialidades” (Émile Durkheim, 2001: 47). Y esta división del trabajo origina las “reglas jurídicas que determinan la naturaleza y las relaciones de las funciones divididas” (Émile Durkheim, 2001: 267), pero no es suficiente. La división del trabajo no es la causante de la anomia social, lo es el hecho de que las sociedades modernas continúen en estado de guerra por no introducir reglas de conducta de obligado cumplimiento.

Lucila Finkel (2016a: 283) señala diferencias entre la visión de Max Weber y de Émile Durkheim respecto de las corporaciones profesionales. Si bien para Max Weber éstas tenderán a la desaparición, pues representan a los viejos estamentos, para Émile Durkheim las corporaciones deben fomentar la cohesión social. Sin embargo, las aportaciones de Émile Durkheim, como apunta Lucila Finkel (2016a: 287), no han tenido continuación ni en autores (excepto en el caso de Talcott Parsons) ni en corrientes

contemporáneas de la sociología de las profesiones, pero sí ha tenido repercusión en otras áreas de la sociología como la educación o la cultura.

Para Émile Durkheim y para Max Weber, pues, las agrupaciones profesionales son una pieza central de la regulación jurídica y moral de la esfera económica de la sociedad burguesa. No quieren presentar a esta sociedad como el dominio de la ley del más fuerte o como una forma de violencia en que las fuerzas económicas actúan sin límite alguno. En este sentido se contraponen al modelo de investigación de Karl Marx que sí estableció que el capital es una relación social de producción, pero también una forma de dominación social.

De hecho, Karl Marx en la sección séptima del libro primero de *El Capital* (2009a: 695-758; 2009b: 759-967) también se propone establecer la especificidad de la sociedad moderna. No es una sociedad caracterizada por un sistema de explotación, ya que las sociedades históricas anteriores también se han sustentado sobre un sistema de explotación. Y tampoco es suficiente con la caracterización general de economía «capitalista», dado que Karl Marx insiste en el importante concepto de la historia del capitalismo y en la diferencia de sus formas geográficas. Según Karl Marx, en la historia han existido múltiples formas de producción y apropiación de trabajo excedente. El capitalismo se define por un tipo particular de explotación. Además, Marx establece en la sección quinta del libro primero de *El capital* (2009a: 615-649) que el capitalismo transita en su evolución de la producción de la plusvalía absoluta a la producción de la plusvalía relativa. En el proceso de la subsunción real del trabajo al capital (Karl Marx, 2009a: 618), la ciencia y la técnica juegan un papel determinante (Karl Marx, 2009a: 748).

Además, no explica el sistema económico capitalista desde el análisis de clases, sino que explica las diferencias entre clases y entre fracciones de clase desde la dinámica de las relaciones históricas entre las fuerzas productivas y las relaciones sociales de producción (Karl Marx, 2009b: 1011). Karl Marx no opone el análisis en términos de clase al análisis en términos de profesiones; de hecho, no habla de profesiones. Pero ello no significa que no hable de distintos tipos de trabajadores. Lo hace y, por ello, también

son importantes sus investigaciones para una sociología de las profesiones. No todo es proletariado, para Karl Marx, en las clases trabajadoras, a pesar de la polarización social. El autor diferencia dos tipos de trabajadores científico-técnicos, que son ambos asalariados: los que intervienen en el proceso material de producción y aquellos cuyo trabajo contribuye a disminuir el coste de realización de la plusvalía y al que también denomina obreros comerciales (Karl Marx, 1989: 330). Los primeros contribuyen a que el obrero sea accesorio y parcial al trabajar en una manufactura (Karl Marx, 2009a: 439).

Karl Max, en su obra *El Capital*, introduce otros conceptos que son relevantes en el estudio de la sociología de las profesiones, como, por ejemplo: la distinción entre trabajo productivo y trabajo improductivo y la distinción entre trabajo y fuerza de trabajo. Ahora bien, la primera distinción le sirve para señalar que el fin de la producción capitalista es la creación de plusvalía y su transformación en ganancia (Karl Marx, 2009a: 616). Y la segunda distinción le sirve para explicar el mecanismo que da cuenta de la producción de plusvalía en un intercambio de equivalentes como son el salario y la fuerza de trabajo (Karl Marx, 2008: 203-205). El autor entiende por trabajador productivo aquel que:

Produce plusvalor para el capitalista o que sirve para la autovalorización del capital [...] En modo alguno implica meramente una relación entre actividad y efecto útil, entre trabajador y producto del trabajo, sino además una relación de producción específicamente social, que pone en el trabajador la impronta de medio directo de valorización del capital (Karl Marx, 2009a: 616).

Por tanto, todo aquel trabajo que no produzca plusvalor es entendido como trabajo improductivo. Marx entiende la tasa de plusvalor como el “*grado de explotación de la fuerza de trabajo por el capital, o del obrero por el capitalista*” (Karl Marx, 2008: 262).

Otro concepto que introduce Karl Marx es la fuerza o capacidad de trabajo entendida como: “el conjunto de las facultades físicas y mentales que existen en la corporeidad, en la personalidad viva de un ser humano y que él pone en movimiento cuando produce valores de uso de cualquier índole” (Karl Marx, 2008: 203). Esta fuerza de trabajo es ofrecida por su poseedor y vendida como mercancía durante un tiempo determinado. Mientras el trabajo es lo que es usado por el empleador una vez tiene a

su disposición la fuerza de trabajo. Un trabajo que no es recompensado con el salario, que solamente sirve para reponer la fuerza de trabajo a través de la adquisición de medios de subsistencia.

1.2.1.2. El posicionamiento de Talcott Parsons

Talcott Parsons en su artículo sobre la educación y las profesiones señala que éstas surgen de la tradición en la cultura europea y las define como un grupo profesionalmente especializado y que posee una competencia especial, esta competencia se basa tanto en habilidades prácticas como en conocimientos. Afirma que existe una justificación del título de profesiones como eruditas pues el conocimiento que poseen sus profesiones “has in general been of a character which transcends the immediate practical exigencies of the particular professional function; it has been knowledge of a generalized character” (Talcott Parsons, 1937: 365).

El autor establece una diferencia de la profesión con un oficio, indicando que la profesión posee un contenido intelectual de su tradición y que este contenido forma parte la tradición de la cultura. Por ello, considera que “the ideal professional man is not only a technical expert in the sense transcending special skills; by virtue of his mastery of a great tradition he is a liberally educated man, that is, a man of general education” (Talcott Parsons, 1937: 366).

Finalmente establece un vínculo entre las profesiones y las universidades. Se refiere a estas últimas como las poseedoras del aprendizaje, es decir, que son los organismos que se encargan de perpetuar, transmitir y avanzar el aprendizaje. Y es un grupo profesional, «la profesión académica» quien se encarga de esta función principal de la universidad (Talcott Parsons, 1937: 366-367).

Años más tarde, Talcott Parsons publica un artículo sobre las profesiones y la estructura social, donde indica que “the professions occupy a position of importance in our society which is, in any comparable degree of development, unique in history” (Talcott Parsons, 1949: 185) y vincula el buen funcionamiento de las profesiones con muchos de los rasgos más relevantes de la sociedad.

Trata de analizar las profesiones, eliminando el interés propio y centrándose en los elementos comunes de la estructura ocupacional, en la que incluye no solo a las profesiones, sino también los negocios (“business”) y la administración (“government”) (Talcott Parsons, 1949). Los tres elementos comunes que señala son los siguientes:

- La racionalidad (“rationality”). Pues indica que “industrial technology in the modern world has become a large extent ‘applied science’. One of the dominant characteristics of science is its ‘rationality’ in the sense which is opposed to ‘traditionalism’” (Talcott Parsons, 1949: 187) y está orientada a los estándares normativos, especialmente a la «verdad objetiva».
- La especificidad funcional (“functional specificity”). Ésta se basa en la autoridad, que no es ilimitada, pues “the area of professional authority is limited to a particular technically defined sphere” (Talcott Parsons, 1949: 189).
- El universalismo (“universalism”). Puesto que “the fact that the central focus of the professional role lies in a technical competence gives a very great importance to universalism in the institutional pattern governing it” (Talcott Parsons, 1949: 193).

Talcott Parsons (1949: 198-199) indica que la importancia de las profesiones para la estructura social radica en que el tipo profesional supone el marco institucional en el cual se desarrollan la mayoría de las funciones sociales más importantes, especialmente la búsqueda de la ciencia, el aprendizaje y su aplicación práctica. Cuentan con una estructura institucional que implica complejos equilibrios de diversas fuerzas sociales, algunas de ellas son propias de las actividades profesionales, pero otras se comparten con otras ramas de la estructura ocupacional como es la administración burocrática y los negocios.

En la descripción que realiza Talcott Parsons de las profesiones en la *Enciclopedia Internacional de Ciencias Sociales* (1968) señala tres criterios básicos sobre las profesiones: 1) es necesaria una formación institucionalizada que capacite a las personas; 2) no sólo en una formación teórica, sino también en la adquisición de habilidades; y 3) contar con un medio institucional que garantice que el ejercicio de esas

competencias. Y, como ya hizo en el artículo sobre educación y profesiones, indica que estas últimas se organizan en disciplinas intelectuales y que a medida que se institucionalizan en la sociedad generan vínculos con las universidades y las instituciones de investigación (Talcott Parsons, 1968: 536-537).

1.2.2. Sobre el estudio de las profesiones

La literatura sobre el estudio de las profesiones en el ámbito de la sociología refleja un panorama prolífico y de interés creciente. A efectos de esta investigación se han seleccionado algunos enfoques para obtener una panorámica de los intereses de la sociología de las profesiones a nivel internacional y estatal. Como punto de partida, se puede citar el artículo que Tracey L. Adams (2015) publicó con los elementos de convergencia y divergencia en las publicaciones en inglés sobre la sociología de las profesiones, estableciendo 4 zonas: Estados Unidos; Reino Unido; Canadá, Australia y Nueva Zelanda; y Europa. Afirma que el campo de la sociología de las profesiones está en auge, pues la búsqueda de literatura en las bases de datos de *Sociological Abstracts* y *SocIndex* para términos como «profesiones», «sociología de las profesiones» y «profesiones y profesionalización» muestra un continuo crecimiento desde el año 1950 (Tracey L. Adams, 2015: 155-156).

El autor, realiza una búsqueda desde 1988 hasta 2013 e identifica unos 500 artículos, libros y capítulos de libros, tras esto, establece un ranking con los 10 temas principales, en función del número de artículos y los agrupa según la localización regional del primer autor/a. El ranking con los principales temas de investigación en sociología de las profesiones, son, en este orden:

- 1) Gender, race, ethnicity, immigration status
- 2) Professionalization, professional histories, case studies
- 3) Challenges facing/undermining professions, deprofessionalization, declining autonomy
- 4) Professional regulation, professions and the state, public policy
- 5) Practice experiences, turnover, satisfaction
- 6) Theoretical approaches
- 7) Professions in organizations, organizational fields, institutional analyses
- 8) Interprofessional relations, jurisdictions, conflict, teams
- 9) Professionalism, trust, ethics
- 10) Knowledge and expertise (Tracey L. Adams, 2015: 157).

El autor concluye su artículo afirmando que los estudios que han predominado en la sociología de las profesiones han sido sobre profesiones individuales en lugares concretos, lo que ha constituido un obstáculo para teorizar adecuadamente las profesiones. No obstante, puntualiza que en los últimos años se han ampliado los estudios que ponen de manifiesto las relaciones interprofesionales y los entornos transnacionales, especialmente en la zona de Europa Occidental. Sin embargo, “advancement of the field has been limited by researchers’ belief that trends occurring in one profession in one nation are reflective of broader trends” (Tracey L. Adams, 2015: 161-162).

Una revisión bibliográfica más amplia y complementaria sobre la sociología de las profesiones aproxima al estudio de éstas desde diferentes puntos de vista:

- a. Autores como Randall Collins (1990a) y Juan Sáez, Mariano Sánchez y Elena Sánchez (2009) utilizan la perspectiva temporal para estudiar las profesiones.
- b. Otros autores como Josep A. Rodríguez y Mauro Guillén (1992) se basan en las diferentes escuelas de conocimiento para el estudio de las profesiones.
- c. Otro autor como Eguzki Urteaga (2008) se basa en los distintos enfoques teóricos para estudiar las profesiones.
- d. Finalmente, Randall Collins (1990a) distingue entre dos modelos en la sociología de las profesiones.

1.2.2.1. Las profesiones desde la perspectiva temporal

Randall Collins (1990a) y años más tarde Juan Sáez, Mariano Sánchez y Elena Sánchez (2009) se acercan al objeto de estudio desde una perspectiva temporal.

Randall Collins (1990a: 11-15) distingue cuatro períodos en el desarrollo de la sociología de las profesiones:

- El periodo preliminar (“The preliminary period”), abarca desde los años 1930 hasta principios de los años 1950; este periodo “was not strictly focused upon

the nature of the professions per se, but found professions, so to speak, standing in the way of a discussion of some larger topic” (Randall Collins, 1990a: 11). Sin embargo, cuando la teoría de la profesionalización comienza a surgir como una temática propia se centró en el estudio de la burocracia o la política. Las investigaciones empíricas sobre las profesiones se centraron en: la relación entre las profesiones, la autoridad en las organizaciones, algunas trataron sobre el altruismo y comenzaron a aparecer investigaciones sobre profesiones específicas.

- El periodo clásico (“The classic period”), comprende desde principios de los años 1950 hasta 1965. El artículo publicado por Harold Wilensky supuso la culminación de este periodo, en el que se puso de manifiesto que no todas las ocupaciones podían convertirse en profesiones y la profesionalización se consideraba una cuestión de poder (este artículo se analiza más adelante en el apartado 1.2.2.1.).
- El periodo revisionista (“The revisionist wave”), se extiende durante la segunda mitad de los años 1960 hasta finales de 1970, pues como apunta Collins (1990a) el modelo de Harold Wilensky publicado en 1964 se sitúa en el punto de inflexión entre el periodo clásico y el revisionista y tiene lugar un segundo auge en la investigación sobre las profesiones. En este periodo las profesiones “were seen as part of the stratification of society; but instead of being extolled as altruistic and liberalizing, they were critically scrutinized as part of the structure of privilege” (Randall Collins, 1990a: 13). Y apuntan a los logros educativos como el principal canal para acceder a puestos superiores. Asimismo, profesiones como la medicina se analizan “as successful monopolies reaping the benefits of their market controls in the form of high incomes” (Randall Collins, 1990a: 14). Durante el periodo revisionista surgieron “critical analyses of the credentialling process” and “an explicitly conflict-oriented theory of the professions on the basis of comparative and historical evidence” (Randall Collins, 1990a: 14).
- El periodo continuista supone, como su propio nombre indica, una continuación entre la teoría revisionista y la post-revisionista, que el autor señala que es la que

está surgiendo en la década de 1990. Esta época busca captar la variación histórica y estudia las diferencias respecto a los caminos que recorren y los resultados que consigue cada profesión y señalan que hay similitudes en los procesos que siguen determinadas profesiones.

Si se presta atención a la literatura española, dos autores españoles, Jaime Martín y Amando de Miguel (1982), realizaron una revisión de la literatura acerca de las profesiones en España. Ambos autores señalan que la mayoría de los escritos realizados hasta ese momento se caracterizan por estar realizados por los propios profesionales. También que una de las primeras dificultades con las que se encuentra la sociología de las profesiones es cómo definir el propio término, que los autores mencionados definen como: “las ocupaciones cuyo trabajo se sustenta en un período de formación postsecundaria y cuyo oficio produce unas determinadas rentas de monopolio” (Jaime Martín y Amando de Miguel, 1982: 12). A juicio de estos autores el propósito originario de la sociología de las profesiones consistía en elaborar un modelo o tipo ideal de «profesión liberal» y las ocupaciones que querían convertirse en profesiones trataban de adecuarse a ese tipo ideal que seguía una secuencia temporal.

Tomando como punto de referencia la obra de *Sociología de las profesiones* de Jaime Martín y Amando de Miguel, otros autores más recientes, Juan Sáez, Mariano Sánchez y Elena Sánchez (2009), realizan una revisión de lo escrito sobre la sociología de las profesiones y para ello adoptan como criterio la división de la historia de la sociología de las profesiones en dos fases: antes y después de la publicación de esta obra, a la que califican de “intento” de ir construyendo una sociología de las profesiones en la geografía española (Juan Sáez, Mariano Sánchez y Elena Sánchez, 2009: 15). La justificación de esta decisión es porque la obra de estos dos autores ha sido la única con ese título que se ha publicado en España y porque quieren reflexionar sobre lo publicado después de esta obra. Tras realizar una revisión de la literatura internacional y estatal a partir del período de 1982, los autores concluyen con un apartado en el que apuntan algunas razones para seguir profundizando en el campo de las profesiones en el contexto español. Entre la carencia y la necesidad de consolidación de este ámbito de

investigación, apuntan la necesidad de abordar el estudio de las profesiones en relación con la sociología de las organizaciones y la sociología del trabajo, sin considerarlo como una especialidad exclusiva de la sociología. Finalmente indican que:

El panorama actual reclama, necesariamente, el desarrollo de investigaciones históricas (las profesiones como procesos de construcción histórica), sociológicas (rasgos y características de las profesiones recreadas en organizaciones y estudiadas en las situaciones donde los profesionales actúan, con el fin de explicar y comprender los propios fenómenos profesionales u otros de la estructura social) y pedagógicas (modelos de formación de profesionales y diferenciación de nuevas profesiones educativas [...], cuyos resultados deben ofrecer a los actores e instituciones implicados una orientación acerca del curso de acción a seguir (Juan Sáez, Mariano Sánchez y Elena Sánchez, 2009: 87).

1.2.2.2. Las profesiones desde las escuelas de conocimiento

Otros autores como Josep A. Rodríguez y Mauro Guillén (1992) se centran en el estudio de las profesiones desde las distintas escuelas, estableciendo la siguiente clasificación:

- Escuela definidora, con autores como Carr-Saunders, Wilson y Marshall. Esta escuela como bien indica su nombre intenta definir las características de las profesiones. Entre los rasgos que les atribuyen desde esta escuela se pueden distinguir los siguientes: tienen un cuerpo de conocimientos que no es accesible al resto de personas, poseen autonomía y contribuyen a la sociedad, es decir, son un bien para la sociedad (Josep A. Rodríguez y Mauro Guillén, 1992: 11).
- Escuela evolutiva, incluye autores como Wilensky, Parsons o Greenwood. Esta escuela considera que las profesiones pasan por etapas hasta conseguir la profesionalización, toman como modelo la medicina o el derecho. Otras características que atribuyen desde esta escuela a las profesiones tienen que ver con el conocimiento y las habilidades de los profesionales, así como la orientación altruista o el derecho exclusivo de la práctica profesional (Josep A. Rodríguez y Mauro Guillén, 1992: 11-12).
- Escuela revisionista, cuyos autores más representativos son Hughes, Friedman, Ben-David, Johson o Berlant. La escuela revisionista ya no se centra en la búsqueda de las características de las profesiones, sino más bien en qué

instrumentos utilizan éstas para reforzar su poder, estudian las profesiones en términos políticos (Josep A. Rodríguez y Mauro Guillén, 1992: 12).

1.2.2.3. Las profesiones desde los enfoques teóricos

Eguzki Urteaga (2008) hace una revisión de la sociología de las profesiones desde los diversos enfoques teóricos de la sociología:

a. Teorías funcionalistas, cuyos autores más destacados son Durkheim, Parsons, Carr-Saunders y Wilson. “El funcionalismo fue el fundador de la *Sociology of the Professions*” (Eguzki Urteaga, 2008: 171). Para el funcionalismo toda profesión ha de tener una serie de criterios: que sea ejercida a tiempo completo, que tenga una formación previa, así como lugares especializados para esa formación, tener unas reglas para el ejercicio de la actividad, contar con organizaciones profesionales, estar reconocidas jurídicamente y tener establecido un código deontológico (Eguzki Urteaga, 2008: 175-176).

b. Desde el interaccionismo, que durante los años 1950 y 1960 fue la perspectiva dominante en la Escuela de Chicago. Sus principales representantes son Hugues, Simmel o Park. El interaccionismo aporta a la sociología de las profesiones su estudio sobre los grupos profesionales, dando importancia a las interacciones que se producen entre los miembros de los grupos profesionales y a su biografía (Eguzki Urteaga, 2008: 177-181).

c. El neo-weberianismo, surge a partir de los 60, principalmente por las controversias que surgen entre las teorías funcionalistas y las interaccionistas. El neo-weberianismo tiene influencias marxistas, pero especialmente weberianas. Entre sus autores más relevantes a Weber, Friedson y Abbott. Desde esta corriente se concede más importancia a los mecanismos económicos y se realiza una crítica a aquellas profesiones monopolísticas y privilegiadas, consideran las profesiones “como grupos específicos de trabajadores, de las clases medias, que comparten creencias comunes y que emprenden acciones colectivas para reforzar su estatus” (Eguzki Urteaga, 2008: 181).

Tras esta exposición, el autor en las páginas siguientes propone una teoría sociológica de la complejidad que sintetiza los distintos paradigmas, “considerando, por una parte, que cada teoría ofrece conceptos, métodos y problemáticas pertinentes y, por otra parte, que las teorías tienen más puntos comunes que se cree y que son complementarias e integrables” (Eguzki Urteaga, 2008: 197).

1.2.2.4. Dos modelos de profesiones: angloamericano y continental

Randall Collins (1990a) distingue dos modelos en la sociología de las profesiones: (1) “the Anglo-American, which stresses the freedom of self-employed practitioners to control working conditions”; and (2) “the Continental, which stresses elite administrators possessing their offices by virtue of academic credentials” (Randall Collins, 1990a: 15). Para el autor ambos modelos tienen algunos aspectos en común: están idealizados y se definen ideológicamente, se refieren a ocupaciones que están organizadas horizontalmente, es decir, como comunidades que comparten estilo de vida, códigos de ética y una identidad y que las diferencia de otras ocupaciones, con lo cual éstas se convierten en un grupo de estatus de élite.

Las ocupaciones utilizan dos vías diferentes para adquirir este tipo de organización social y de prestigio. La ruta más característica en el modelo Continental se basa en transformar las ocupaciones en jerarquías burocráticas a través de las credenciales académicas y bajo un estado legalista y “the taming of the aristocracy in the absolutist state” (Randall Collins, 1990a: 15). Por tanto, las profesiones basadas en el modelo continental tuvieron un desarrollo importante gracias también al crecimiento del Estado.

Por el contrario, la ruta más característica en el modelo Anglo-americano se produce a través de la formación de grupos profesionales que operan en el mercado de servicios. Es decir, en este modelo, las ocupaciones se convirtieron en profesiones de alto nivel cuando se formaron fuera del estado. El prestigio de la profesión, por lo tanto, radica en tener su propia organización autorreguladora. Pero Collins puntualiza que estas organizaciones no son ajenas al Estado, ya que: “they attempt to use the state

merely to give it privileges, and to back up its power of monopolization and of self-regulation over its members” (Randall Collins, 1990a: 16).

1.2.3. Conceptualizaciones en torno al término profesión

Numerosos autores han abordado el concepto de profesión. A lo largo de este apartado se establecerá un diálogo entre los diferentes autores estudiados en torno al concepto de profesión, con el fin de proporcionar una aproximación panorámica.

Como indican Mariano Sánchez y Juan Sáez fue a lo largo de los años 30 del siglo pasado cuando se comenzó a estudiar el origen de las profesiones. Todavía “no se ha encontrado una definición universal, ahistórica, acontextualizada que satisfaga, con sentido abarcador, las exigencias de los investigadores en el estudio de las profesiones” (Mariano Sánchez y Juan Sáez, 2009: 103). Pero sí que hay algunos acuerdos en que las profesiones se organizan en colectivos, son diversas, aunque comparten algunos rasgos comunes, siguen diferentes rutas para convertirse en profesión, por tanto, la secuencia de profesionalización no es rígida (Mariano Sánchez Martínez y Juan Sáez Carreras, 2009: 103-104).

Tal y como se menciona en el párrafo anterior, el concepto de profesión no recoge todas las ocupaciones que existen, por ello, algunos autores han establecido distinciones entre profesiones, semi-profesiones y pre-profesiones (en terminología de Thomas Brante) o pseudo-profesiones (en terminología de Alexander Carr-Saunders). A lo largo de este subapartado se detallan las conceptualizaciones de los términos señalados anteriormente.

1.2.3.1. Características del concepto profesión

En este subapartado se recogen las características que diferentes autores atribuyen a las profesiones. Los autores y las autoras que aparecen en este subapartado se presentan por orden cronológico: Alexander Carr-Saunders, Ernest Greenwood, Harold Wilensky, Everett C. Hughes, Magali Sarfatti-Larson, Andrew Abbott, Thomas Brante, Randall Collins y Eliot Friedson. En el ámbito español se exponen las

características que atribuyen a las profesiones Juan Estruch y Antonio Güell, así como Jaime Martín y Amando de Miguel o Mariano Fernández.

Alexander Carr-Saunders afirma que las profesiones comparten dos características: 1) que son prácticas basadas en los estudios teóricos sobre un determinado aspecto del saber y 2) que “los individuos que siguen esa profesión se sienten inclinados a observar cierta norma de conducta, de acuerdo con la cual son considerados y juzgados por el público” (Alexander Carr-Saunders, 1957: 62) y pone como ejemplo de profesiones a la jurisprudencia, la medicina o el clero. Tras establecer esta definición señala que existen tres grupos que reclaman “ocupar una posición semejante a la de las viejas profesiones” (Alexander Carr-Saunders, 1957: 62): las nuevas profesiones, que son las semi-profesiones (véase apartado 1.2.3.2.) y las pseudo-profesiones (véase apartado 1.2.3.3.)

Las «nuevas profesiones», se distinguen de las antiguas profesiones (en terminología de Alexander Carr-Saunders) en que “sus miembros emprenden estudios fundamentales sobre los que se fundan sus capacidades respectivas” (Alexander Carr-Saunders, 1957: 63), en este tipo de profesiones se incluyen: químicos, ingenieros en el caso de las ciencias naturales, o contables en el caso de las ciencias sociales. Otra distinción con las antiguas profesiones que mientras los miembros de éstas son normalmente independientes, los miembros de las «nuevas profesiones» son empleados. Además, señala que en las nuevas profesiones los estudios suelen ser específicos e incluso, en algunos casos, suele constituir un nuevo campo de estudio.

El autor manifiesta que “las condiciones metropolitanas han transformado el concepto de profesión” (Alexander Carr-Saunders, 1957: 83), entre estas nuevas tendencias encontramos que:

- Mientras en las antiguas profesiones, como la medicina, la jurisprudencia, sus miembros eran independientes, en las nuevas profesiones, las semi-profesiones y las pseudo-profesiones sus miembros son casi siempre

empleados, asalariados. Este aumento está vinculado al desarrollo de las grandes organizaciones.

- En tanto que las pseudo-profesiones “tengan éxito en sus reclamaciones de reconocimiento profesional, continuará diluyéndose el concepto de profesión” (Alexander Carr-Saunders, 1957: 74).
- Se produce un aumento de la investigación que tiene como consecuencia la especialización de los conocimientos en detrimento del carácter generalizador que identificaba a las antiguas profesiones. Con lo cual para el autor esto conlleva:
 - Que “cuanto mayor sea la separación de las distintas ramas, menor será, en general, la educación preparatoria requerida para ingresar en ellas” (Alexander Carr-Saunders, 1957: 75).
 - La especialización también afecta a la relación cliente-profesional produciéndose un debilitamiento al no sentir el profesional “tanta responsabilidad por los que lo consultan” (Alexander Carr-Saunders, 1957: 77). Afirma el autor que todos los profesionales deben prestar sus servicios sin discriminar por razones personales o políticas y que siempre ha prestar el mejor de los servicios en beneficio del cliente. Con la especialización “los profesionales empleados y sin clientes, no se preocupan de la regla general sobre la mejor forma de servir a éstos” (Alexander Carr-Saunders, 1957: 79-80).
- Cambio en la notoriedad de los profesionales, que han pasado de ser considerados “como poseedores de una amplia cultura, una vasta competencia especial y una comprensión general de los problemas; como consecuencia eran miembros influyentes de la sociedad” a ser considerados “como expertos, es decir, personas de alta competencia en una esfera restringida” (Alexander Carr-Saunders, 1957: 84) y no tienen más influencia fuera de esta esfera, ello implica un menor prestigio fuera de la esfera profesional

Para Alexander Carr-Saunders las condiciones metropolitanas suponen no una transformación, sino más bien “una desintegración del concepto tradicional de profesión” (Alexander Carr-Saunders, 1957: 84), así como un desplazamiento del profesional “en uno de los innumerables expertos que trabajan al servicio del hombre común” (Alexander Carr-Saunders, 1957: 85).

Por su parte, Ernest Greenwood (1957) indica que en el Censo de Estados Unidos del año 1950 aparecen ocupaciones profesionales como abogado, arquitecto, farmacéutico, juez, médico, periodista, entre otros; y se pregunta por los elementos comunes que tienen las ocupaciones profesionales que las diferencia de las no profesionales. Encuentra cinco elementos sobre los que asegura que existe consenso (Ernest Greenwood: 1957: 46-53):

1) Cuerpo sistemático de teoría (“Systematic body of theory”), esto es, “a system of abstract propositions that describe in general terms the classes of phenomena comprising the profession's focus of interest” (Ernest Greenwood, 1957: 46). Por tanto, para poder adquirir las habilidades profesionales que caracterizan a una profesión, se requiere un dominio previo de estos conocimientos que se han organizado como un cuerpo teórico.

2) Autoridad profesional (“Professional authority”), es una característica que diferencia a las ocupaciones profesionales de las no profesionales. Estas últimas tienen clientes que determinan qué servicios y/o productos quieren, además tienen cierta libertad para evaluar sus necesidades y para juzgar el servicio. En cambio, en una relación profesional, es el profesional quien dicta qué es lo mejor para el cliente y éste debe aceptar el juicio del profesional. Por tanto, en una relación profesional el cliente queda subordinado a la autoridad profesional, de esta manera le otorga al profesional el monopolio del juicio. Es por ello, que cuando una ocupación busca profesionalizarse, lo que busca es adquirir el monopolio. Conviene señalar que la autoridad del profesional no es ilimitada, pues “its function is confined to those specific spheres within which the professional has been educated” (Ernest Greenwood, 1957: 48).

3) Sanción de la comunidad (“Sanction of the community”), las profesiones buscan “persuade the community to sanction its authority within certain spheres” (Ernest Greenwood, 1957: 48) y de esta manera conseguir una serie de poderes y privilegios para la profesión. La comunidad aprueba estos poderes y privilegios de manera formal o informal.

Entre los poderes profesionales que las profesiones buscan obtener el control se encuentran los siguientes:

- El control profesional sobre los centros de enseñanza, que se consigue “through an accrediting process exercised by one of the associations within the profession” (Ernest Greenwood, 1957: 49), éstas conceden o retienen la acreditación, pueden regular el número de plazas, la ubicación en la que pueden estudiarse o el plan de estudios.
- El control profesional sobre la admisión:
 - Bien porque “the profession convinces the community that no one should be allowed to wear a professional title who has not been conferred it by an accredited professional school” (Ernest Greenwood, 1957: 49);
 - o porque “the profession persuades the community to institute in its behalf a licensing system for screening those qualified to practice the professional skill” (Ernest Greenwood, 1957: 49).

Respecto de los privilegios profesionales que las profesiones buscan obtener su control, Ernest Greenwood señala los siguientes:

- Confidencialidad, se trata sin duda de uno de los privilegios más importantes. Pues el cliente ofrece información al profesional que seguramente no divulgaría a otras personas; se trata de una comunicación privilegiada, entre el cliente y el profesional, que además protege al profesional de intromisiones jurídicas. Solo unas pocas profesiones, como la medicina o el derecho disfrutan

de esa inmunidad, para el autor supone el culmen de la profesionalización (Ernest Greenwood, 1957: 49).

- Otro privilegio profesional es que gozan de cierta inmunidad respecto al juicio del resto de la comunidad en cuestiones técnicas. Se asume que sólo quienes conocen y comprenden las normas de la profesión pueden identificar la mala praxis, se desprende de esto que únicamente otros compañeros pueden evaluar la actuación de un profesional.

Estos poderes y privilegios representan un monopolio que la sociedad otorga a la profesión. Por este motivo, uno de los objetivos de las ocupaciones que quieren llegar a convertirse en profesiones es precisamente adquirir este monopolio.

4) Código de ética reglamentario (“Regulative code of ethics”). Para evitar posibles abusos por parte de los monopolios de los que gozan las profesiones, se han creado unos códigos reguladores que obligan a sus miembros a cumplir un comportamiento ético. Este código ético tiene una parte formal y otra parte informal. El código formal es un código escrito que el profesional suele jurar cuando es admitido en dicha profesión. El código informal, por su parte, se trata de un código no escrito pero que, sin embargo, tiene bastante peso respecto de las cuestiones formales (Ernest Greenwood, 1957: 49-50).

El código ético supone un compromiso de la profesión con el resto de la sociedad, esto le garantiza la confianza continuada de la comunidad, pues sin esta confianza la profesión no puede mantener su monopolio. Estos códigos de autorregulación se dan tanto en las ocupaciones profesionales como en las no profesionales, sin embargo, “a professional code is perhaps more explicit, systematic, and binding; it certainly possesses more altruistic overtones and is more public serviceoriented” (Ernest Greenwood, 1957: 50).

Los códigos éticos de todas las profesiones tienen en común la parte esencial, la parte que varía es la que hace referencia a las particularidades de las profesiones. En

estos códigos éticos se regulan, entre otras cosas, las relaciones entre cliente y profesional, así como entre colegas de profesión (Ernest Greenwood, 1957: 50).

Las profesiones imponen la observación de los códigos éticos. La autodisciplina se logra de manera formal e informal. De manera formal se ejerce “by the professional associations, which possess the power to criticize or to censure, and in extreme cases to bar recalcitrant” (Ernest Greenwood, 1957: 51). De hecho, la disciplina formal es una fuerza potente ya que la pertenencia a las asociaciones profesionales es condición *sine qua non* del éxito profesional. Por su parte, la disciplina informal se trata más bien de presiones sutiles y a veces, no tan sutiles entre colegas de profesión.

5) La cultura profesional (“The professional culture”), que se forma a partir de las interacciones entre los grupos formales e informales y generan una configuración social única para esa profesión. Las profesiones no son únicas, lo que es único es la cultura que crean. “The culture of a profession consists of its values, norms and symbols” (Ernest Greenwood, 1957: 52):

- Los valores sociales de un grupo profesional “are its basic and fundamental beliefs, the unquestioned premises upon which its very existence rests” (Ernest Greenwood, 1957: 52);
- las normas del grupo profesional “are the guides to behavior in social situations” (Ernest Greenwood, 1957: 52), para ello cada profesión desarrolla los diferentes roles;
- los símbolos del grupo profesional “are its meaning-laden items” (Ernest Greenwood, 1957: 52), donde se incluye, entre otros, las insignias, la vestimenta, los emblemas, o incluso, su historia, su folclore y su argot.

Advierte Ernest Greenwood que estas características no sólo las poseen las profesiones, pues las ocupaciones no profesionales también las poseen, pero en un grado menor. No ve a las profesiones como compartimentos estancos, sino que piensa que éstas se distribuyen a lo largo de un continuo. En un extremo se agrupan las

profesiones que están bien reconocidas y que son indiscutibles como, por ejemplo: médico, profesor, científico o abogado y en el extremo opuesto se agrupan aquellas ocupaciones que son menos cualificadas y menos atractivas, como, por ejemplo: vigilante, camionero, jornalero, entre otros. Por tanto, las ocupaciones se agrupan a lo largo de este continuo en función del grado en que posean las cinco características descritas anteriormente (Ernest Greenwood, 1957: 46).

Unos años más tarde, Harold Wilensky (1964) se pregunta si existe una profesionalización del trabajo y para ello establece una tabla (Tabla 1) donde distingue las características de los trabajos que se profesionalizan y de los que no lo hacen.

Tabla 1

Características de los trabajos profesionalizados y no profesionalizados según Harold Wilensky

Trabajos profesionalizados	Trabajos no profesionalizados
1) Implican una técnica especializada respaldada por un cuerpo teórico.	1. La especialización no es la base y el vínculo entre el trabajo manual y la teoría es débil.
2) Implican habilidades transferibles.	2. La transferencia de las habilidades es limitada.
3) Carreras reguladas y apoyadas a través de sindicatos o agrupaciones profesionales, que demandan: a) Antigüedad en los ascensos b) Mejoras laborales: garantías salariales y laborales, programas de pensiones o estatus de asalariado.	3. No hay pruebas de que aumente el control por parte de las agrupaciones de trabajadores, pues los cambios tecnológicos son rápidos y son dirigidos principalmente por los empresarios.
4) Conjuntos de reglas y normas objetivas (códigos deontológicos) para reclamar el trabajo de los profesionales y también para proteger a los consumidores.	4. Las normas no se centran tanto en la calidad del producto o del rendimiento laboral, sino en la protección de los empleados.

Fuente: adaptación a partir de Harold Wilensky, 1964: 139.

El autor establece que “the degree of professionalization is measured not just by the degree of success in the claim to exclusive technical competence, but also by the

degree of adherence to the service ideal and its supporting norms of professional conduct” (Harold Wilensky, 1964: 141).

A continuación, el autor se pregunta, por un lado, si hay una progresión invariable de eventos por los que las profesiones que se han profesionalizado han pasado y por otro, si las profesiones que no han llegado a profesionalizarse muestran un patrón diferente. Para ello Harold Wilensky establece una secuencia temporal a partir de la información extraída de 18 ocupaciones que sí que se han profesionalizado en Estados Unidos:

1) El primer paso que tiene que dar una ocupación para llegar a ser una profesión es su dedicación a tiempo completo (Harold Wilensky, 1964: 142);

2) El segundo paso es la creación de una escuela de formación a través de las universidades. Pues subraya “the importance of the cultivation of a knowledge base and the strategic innovative role of universities and the early teachers in linking knowledge to practice and creating a rationale for exclusive jurisdiction” (Harold Wilensky, 1964: 144);

3) El tercer paso es la constitución de una asociación profesional, con su correspondiente definición de las tareas esenciales, así como las restricciones de ingreso a quienes no posean la formación correspondiente. que debe desarrollar toda persona que se dedique a ejercer la profesión. Estas organizaciones tienen dos momentos de constitución primero a nivel local y más adelante a nivel nacional (Harold Wilensky, 1964: 144-145);

4) El paso siguiente consiste reclamar a nivel político para obtener apoyo legislativo que proteja su actividad laboral, se trata de obtener una protección legal para asegurar el monopolio de la habilidad de la profesión. Si el ámbito de competencia no es exclusivo de la ocupación, es necesario conseguir una protección legal de los títulos, por ejemplo, un ingeniero colegiado (Harold Wilensky, 1964: 145);

5) El proceso de profesionalización culmina con la redacción de un código ético formal. En este código ético se establecen normas para: “to eliminate the

unqualified and unscrupulous, [...] to reduce internal competition, [...] to protect clients and emphasize the service ideal” (Harold Wilensky, 1964: 145).

Señala como obstáculos a la profesionalización los contextos organizativos que pueden amenazar la autonomía y el ideal de servicio, también las bases de conocimiento que pueden amenazar la competencia exclusiva, por ello considera que “the future of professionalism depends on developments in the organization of both work and knowledge” (Harold Wilensky, 1964: 146).

Por su parte, Everett C. Hughes (1971: 465-466) afirma que una profesión es un oficio que ha alcanzado una posición especial entre el resto de oficios. También indica que, en el mundo occidental y especialmente en el ámbito anglosajón, las ocupaciones buscan un estatus. Al mismo tiempo, surgen nuevas profesiones y ramas del saber debido al desarrollo de las sociedades, pues éstas, cada vez son más urbanas y están más industrializadas. Considera que son las personas más maduras y no los jóvenes, quienes establecen estas nuevas ocupaciones, pues son personas que vienen de otras ocupaciones y han visto una nueva necesidad u oportunidad. Posteriormente, toman conciencia como nuevo grupo, con identidad social y establecen condiciones de acceso a sus sucesores, esto es, a la segunda generación, en aspectos relativos a la formación y para que su trabajo quede amparado bajo acuerdos institucionales definidos.

Afirma que la profesionalización está muy vinculada a la burocracia y que las profesiones “delivers esoteric services –advice or action or both- to individuals, organizations or government; to whole classes or groups of people or to the public at large” (Everett C. Hughes, 1971: 374).

Analiza el profesionalismo desde una “historia natural” y considera que cuando una profesión se institucionaliza es porque se ha enfrentado a dos mecanismos: la licencia y el mandato. La licencia se refiere a la exclusividad que tienen ciertos individuos para ejercer determinadas tareas, para obtener esa licencia es necesario poseer una certificación académica que dan acceso al ejercicio de esas funciones. Por su parte, el mandato tiene que ver con identidad profesional que engloba a todas las personas que

han obtenido la misma certificación, es decir, que el grupo profesional. Éste tiene como finalidad convertirse en algo duradero, para ello necesita que la pertenencia al grupo sea duradera y que el propio grupo perdure como órgano conocido y aceptado por la sociedad. El mandato llevado hasta el nivel máximo implica un monopolio por parte de esa profesión, con lo cual excluyen al resto de profesiones de realizar su trabajo y buscan una prerrogativa exclusiva “of defining the proper relations (ethic) between the professionals and all other people concerned in their work” (Everett C. Hughes, 1971: 466).

Everett C. Hughes también sostiene que las profesiones buscan un mayor estatus, que les garantice mayor independencia y reconocimiento a los que están en esa profesión que a los que no lo están (Everett C. Hughes, 1971: 379). Ello también está ligado a la formación profesional, es decir, prolongar la formación en dos sentidos: primero en los requisitos de ingreso a la formación y segundo prolongando los años de formación (Everett C. Hughes, 1971: 381). También asegura que cada vez más los profesionales desempeñan su trabajo en empresas que no son de su propiedad y que agrupan a una gran variedad de personas (Everett C. Hughes, 1971: 381-382).

En el año 1977, Magali S. Larson publica el libro *The rise of professions*. En él realiza una interpretación de lo que considera el “fenómeno de la profesión moderna en las sociedades anglonorteamericanas” (Magali S. Larson, 1989: 201) y vincula la profesionalización con el capitalismo liberal.

La autora estudia únicamente las ocupaciones que prestan su trabajo o sus servicios en los mercados de Gran Bretaña y Estados Unidos, se trata de iniciativas que se desarrollan después del siglo XVIII por las élites de las ocupaciones que ella denomina «clásicas» como son la medicina, la ingeniería o el derecho. Entiende la profesión como la aspiración a la que optan los movimientos profesionalizadores modernos (Magali S. Larson, 1977, 1989). Para ello lo que necesitan es obtener el apoyo del estado para conseguir crear monopolios en los mercados, además, como se trata de un movimiento iniciado por las élites, también optan a conseguir un estatus basado en sus

comportamientos y su modo de vida. Asimismo, también es necesario lograr una certificación del conocimiento profesional.

Define la profesión como “un conjunto de formas históricas concretas que establecen vínculos estructurales entre niveles de educación formal relativamente altos y posiciones y/o recompensas en la división social del trabajo relativamente deseables” (Magali S. Larson, 1989: 209). Es decir, que por un lado es necesaria la pericia, que se consigue a través de la formación y los exámenes en los niveles educativos superiores. Se trata de una educación formal que se certifica y que queda bajo control profesional. Y, por otro lado, se necesitan oportunidades en el mercado que garanticen una vida respetable y un estatus social (Magali S. Larson, 1977, 1989, 2018). Estas características se traducen en rentas y beneficios especiales para las personas que ocupan las profesiones, entre los beneficios más destacados cabe mencionar la autonomía en el ejercicio profesional, esto significa que “no debe someterse a evaluación de los legos ni sufrir la intromisión de individuos inexpertos” (Magali S. Larson, 1989: 209).

Igualmente relevante es lo que la autora denomina “the negotiation of cognitive exclusiveness within certain market conditions” (Magali S. Larson, 2018: 30), donde las profesiones reclaman tanto a los estados como al público que sus servicios son mejores que los de la competencia.

Un autor de referencia en la sociología de las profesiones, Andrew Abbott, publicó en 1988 *The System of Professions*, una obra de referencia en los estudios sobre sociología de las profesiones, donde pretende mostrar que las profesiones crecen, se dividen, se unen, se adaptan, se mueren. Considera que las profesiones dominan el mundo y afirma que existen diferentes consideraciones respecto de las profesiones: algunos ven en el auge de las profesiones una historia de conocimiento y otros lo ven como parte de un monopolio, de justicia desigual.

Respecto del estudio de las profesiones, Andrew Abbott (1988: xii) considera que, hasta el momento, los autores que han estudiado el profesionalismo se caracterizan por lo siguiente: se han centrado en estudiar las organizaciones y las

afiliaciones de los profesionales; han estudiado las profesiones de manera individual; gran parte considera que las profesiones crecen a través de ciertas etapas de profesionalización; pocos autores se han dedicado a estudiar las condiciones básicas de las profesiones, así como los contextos del control del trabajo; y no se ha hablado tanto sobre lo que hacen las profesiones o cómo se organizan para hacerlo.

El interés de Andrew Abbott por conocer “the evolution and interrelations of professions, and more generally, the ways occupational groups control knowledge and skill” (Andrew Abbott, 1988: 8), le lleva a atribuir las siguientes características al concepto de profesión: énfasis en el sistema de conocimiento, grado de abstracción y su relatividad, ya que el propio concepto de profesión varía con el tiempo y el lugar en el sistema de profesiones.

Su manera de analizar las profesiones es a través de lo que él denomina sistema de profesiones (“system of professions”), estructurando a las profesiones en tres niveles generales. Su enfoque parte de ese sistema de profesiones definido como una estructura que vincula las profesiones con las tareas, de manera que los cambios en una afectan al resto (Andrew Abbott, 1988: 315).

Este modelo de sistema, para el autor, cambia la concepción global del desarrollo de las profesiones por diversos motivos: reconoce la interdependencia del desarrollo profesional; la estructura interna es determinante por el efecto en la posición jurisdiccional (ya que de las propiedades de las profesiones, la jurisdicción es la más importante); también porque el sistema diferencia y conceptualiza los mecanismos a través de los cuales las fuerzas sociales externas afectan a las profesiones; y finalmente porque el modelo acepta que existe una falta de equilibrio a largo plazo en las profesiones, debido principalmente al cambio continuo de las tareas y a las debilidades jurisdiccionales que continuamente se ponen en tela de juicio (Andrew Abbott, 1988: 90).

El autor identifica que el modelo del sistema de profesiones tiene diferentes propiedades:

1) Conectividad (“Connectivity”), ya que el espacio de las tareas tiene una topología, esto quiere decir que algunas tareas están cerca de otras, al igual que algunas jurisdicciones se acercan a otras, por tanto, la conectividad mide esa cercanía (Andrew Abbott, 1988: 108).

2) Dominancia (“Dominance”), puesto que en algunos sistemas hay pocos grupos dominantes y en otros puede haber muchos menos grupos dominantes. Por tanto, en función de lo conectado y competitivo que sea un sistema tendrá un grado u otro de dominación cultural (Andrew Abbott, 1988: 109).

3) Residualidad (“Residuality”), considera que es una propiedad importante puesto que en ocasiones los sistemas pueden tener todos sus problemas bien resueltos. Esta propiedad es alta cuando la dominancia también es alta (Andrew Abbott, 1988: 110).

4) Grado de sistematización del conocimiento profesional (“The degree to which professional knowledge is systematized”). Cuando la sistematización alcanza su máximo es una consecuencia probable de una seria competencia por la jurisdicción (Andrew Abbott, 1988: 110).

Para Andrew Abbott (1988: 112) el modelo del sistema de profesiones corrige los defectos básicos del concepto de profesionalización al considerar tres premisas fundamentales: 1) que la esencia de una profesión reside en su trabajo y no en su organización, 2) que hay diversas variables que afectan tanto al contenido como al control de ese trabajo y 3) que las profesiones existen un sistema interrelacionado.

Pues según el autor “can far better analyze the histories of professions by postulating a system of professions than by assuming a characteristic history of professionalization” (Andrew Abbott, 1988: 214).

Por su parte, Thomas Brante (1988) indica que las teorías de las profesiones presentan algunas deficiencias, a saber: el intento de dar definiciones generales del

concepto olvida que existen diferencias entre las profesiones, por esta razón, recomienda no realizar pronósticos sobre un futuro común de las mismas. Otra de las limitaciones radica en que “scholars of the professions are too general in their attempts to capture the ‘true essence’ of professions in regard to their neglect of changing historical situations” (Thomas Brante, 1988: 140).

Con todo ello, el autor propone un modelo general que se encuadra en un contexto sociopolítico más amplio.

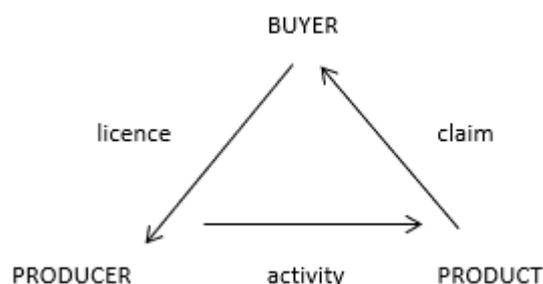


Ilustración 1. Modelo general de profesiones. Fuente: Thomas Brante, 1988: 139.

La descripción del modelo que propone el autor es la siguiente:

- El *producto* (“*product*”) que es la mercancía o el servicio que tiene que venderse al mayor precio posible. Entre los productos se pueden encontrar bienes materiales, conocimientos, servicios, cuidados, entre otros, en tanto que el productor ha invertido en ese producto debe tener un beneficio;
- El *comprador* (“*buyer*”), pueden ser tanto individuos, como organizaciones, empresas o incluso el Estado. Sin duda, lo que ha caracterizado históricamente a las profesiones es la aspiración a obtener el monopolio de sus productos;
- El *productor* (“*producer*”) se trata del grupo ocupacional, cuando una ocupación se profesionaliza, entonces ésta se transforma “from a ‘group-in-itself’ to a ‘group-for-itself’, while simultaneously appearing as a ‘group-for-others’” (Thomas Brante, 1988: 139).

Afirma Brante que este modelo general se puede concretar más atendiendo a las distintas profesiones, sus productos y la relación con el comprador. Pero sobretodo insiste en que este modelo de tríada existe en un contexto sociopolítico más amplio, pues hay competidores, situaciones cambiantes tanto políticas como económicas o regulaciones de mercado que afectan positiva o negativamente (Thomas Brante, 1988: 139).

Expone que la característica más destacada de las profesiones es que “their products are presumed to be based on a superior knowledge of something, or a special skill, based on special knowledge, mostly acquired through long education” (Thomas Brante, 1988: 139). Por tanto, el éxito de una profesión radica, según el autor, en que sus servicios sean demandados.

Años más tarde, el autor define las profesiones como “occupations conducting interventions derived from scientific knowledge of mechanisms, structures, and contexts” (Thomas Brante, 2011: 17). Comenta que esta definición es invariable o universal y que al incluir en su definición el concepto de ‘ciencia’, pues lo considera un componente crucial, supone que las profesiones no existen antes del siglo XVII. Aunque también sugiere que se puede distinguir las profesiones más modernas de las profesiones que tienen un origen más antiguo, que en ocasiones se denominan profesiones de estatus.

Además, Thomas Brante (2013) argumenta que las definiciones cognitivas del término profesión se complementan con atributos sociales que caracterizan a las profesiones, entre las que destaca que:

- Las profesiones se organizan en asociaciones. Éstas velan por los intereses de sus asociados y además pueden regular y sancionar las conductas de sus miembros.
- Las asociaciones tienen códigos éticos que están incluidos en sus estatutos.
- Las profesiones controlan su división del trabajo.

- Las profesiones tienen por lo general un alto grado de autonomía y se organizan en colegios profesionales.
- Las profesiones tienen una constitución política, es decir, el Estado les otorga un derecho exclusivo de jurisdicción. A través de estrategias de cierre social buscan el monopolio del trabajo y del conocimiento.
- Los profesionales han tenido una formación académica extensa y especializada (Thomas Brante, 2013: 4).

A partir de estas características que definen a las profesiones establece tres generalizaciones o tres tipos profesionales que incluyen “several professions with some shared basic characteristics, most often developed during the same period of time and under similar social conditions” (Thomas Brante, 2013:5). Las tres generaciones de tipos profesionales son: a) Profesiones clásicas (“Classic professions”), b) Semi-profesiones (“Semi-professions, new professions, or professions of the welfare state”) (véase apartado 1.2.3.2.) y c) Pre-profesiones (“pre-professions”) (véase apartado 1.2.3.3.). El autor entiende estas tres generaciones de profesiones como un triángulo, es decir, que no hay una forma lineal o evolutiva en su generación. Además, la relación que existen entre las tres generaciones o tipos profesionales varían en el tiempo y consiguen características nuevas en función del desarrollo de la ciencia, la tecnología y la racionalización social (Thomas Brante, 2013: 8).

Las profesiones clásicas tienen las características de lo que el resto de autores denominan únicamente profesión u ocupaciones profesionalizadas. Para Thomas Brante (2013: 5) estas profesiones clásicas pertenecen a la primera generación cuyos orígenes se sitúan en el siglo XIX. Se trata de profesiones que surgen de ocupaciones que cuentan con una formación universitaria tradicionalmente larga y que tienen un elevado estatus, como es el caso de los médicos, ingenieros, científicos, abogados y arquitectos. Socialmente han blindado sus campos y jurisdicciones profesionales, obteniendo de esta manera, licencias que proporcionan monopolios de trabajo y conocimiento. Además, su capital científico y cultural les han proporcionado grandes recompensas sociales, como, por ejemplo: ingresos, estatus, prestigio e influencia. Las profesiones clásicas

constituyen el prototipo de profesión, el tipo ideal, no obstante, las condiciones y la autonomía de las profesiones clásicas han cambiado en las últimas décadas.

Randall Collins (1990b) señala la estratificación como una de las causas de la profesionalización, ya que resulta esencial que haya pocas personas que gocen de un alto estatus profesional, es decir, “they must be out of the ordinary, quite apart from how valuable their services may happen to be” (Randall Collins, 1990b: 35). Otra característica que incluye el autor respecto de las profesiones es el honor, pues señala que “the professions are not merely occupations which have achieved closure against market competition; they also have occupational status honour. That is to say, they surround their work with an ideological covering” (Randall Collins, 1990b: 35).

Para Randall Collins, además del tamaño reducido de la plantilla, los privilegios y el honor de estatus, incluye otras características en las profesiones: “it is a ‘calling’, not merely a job. It is carried out from high motives of altruism, of glory, or of moral, spiritual or aesthetic commitment, rather than for mundane gain” (Randall Collins, 1990b: 35-36). Para el autor, las profesiones son “a combination of market closure with high occupational status honour” (Randall Collins, 1990b: 36).

Atribuye un rasgo crucial al papel de la educación, pues considera que produce un cierre de las ocupaciones, esto es, que únicamente quienes posean determinadas credenciales educativas pueden acceder a la profesión. Argumenta que “the modern ‘high professions’ tend to stake their status honour on their educational qualifications” (Randall Collins, 1990b: 37), ya que la educación de élite está repleta de conocimientos técnicos que se aprenden en la práctica. También atribuye a la educación un papel ritual formal mediante la reunión del grupo que da como resultado “the symbolic significance of the content of the ceremony, which now becomes an emblem loaded with moral overtones and representing membership in the group” (Randall Collins, 1990b: 38).

Por su parte, Eliot Freidson (2001a), en su libro *Professionalism. The third logic*, indica su intención de crear “a logic, a systematic way of thinking that can embrace and order most of the issues with which they deal, and to demonstrate how that logic

represents a third approach to understanding how work can be organized and controlled” (Eliot Freidson, 2001a:6-7). Utiliza el término ‘professionalism’ para referirse “to the institutional circumstances in which the members of occupations rather than consumers or managers control work” (Eliot Freidson, 2001a: 12). Y lo distingue así, de los conceptos ‘market’ que tiene lugar cuando los consumidores controlan el trabajo que hacen las personas y ‘bureaucracy’ donde son los gerentes quienes poseen el control.

También se puede utilizar el concepto ‘professionalism’ “when an organized occupation gains the power to determine who is qualified to perform a defined set of tasks, to prevent all other from performing that work, and to control the criteria by which to evaluate performance” (Eliot Freidson, 2001a: 12).

El autor elabora un modelo de profesionalismo, definido idealmente, en base a cinco elementos o constantes teóricas que conforman el tipo ideal:

1) Conocimientos y habilidades profesionales (“Professional knowlegde and skill”) que requieren de una base de conceptos abstractos y un aprendizaje formal (Eliot Freidson, 2001a: 35).

2) Divisiones del trabajo (“Divisons of labor”). Para el autor la división del trabajo se organiza a través del ejercicio del poder. En función de quién o qué controle esa división afectará al número, tipo, contenido de las tareas, permanencia y la estructura de cada especialización; tanto en el conjunto como en los diferentes sectores y lugares de trabajo (Eliot Freidson, 2001a: 59).

3) Mercados de trabajo y carreras profesionales (“Labor markets and careers”), éstos varían según el alcance y la fuente de control. Distingue tres tipos de mercado: libre (“free”), burocrático (“bureaucratic”) y ocupacional (“occupational”). Cada uno de estos tipos de mercado crean diferentes líneas de carrera (Eliot Freidson, 2001a: 82).

4) Programas de formación (“Training programs”). En el ideal de profesionalismo que propone el autor, la formación de los aspirantes queda bajo

el control de la ocupación. Las características de la formación variarán en función del tipo de mercado (Eliot Freidson, 2001a: 92).

5) Ideologías (“ideologies”). El último componente que señala el autor es la ideología. En el ideal de profesionalismo la ideología se encarga de justificar la posición privilegiada que ocupan las instituciones de una profesión en una economía política, así como la autoridad y el estatus que ocupan sus miembros (Eliot Freidson, 2001a: 106).

Eliot Freidson (2001b, 2004) distingue dos usos del concepto profesión que suelen confundirse: el primero se refiere “a un amplio estrato de ocupaciones relativamente prestigiosas, pero de muy diversa índole, cuyos miembros han tenido todos algún tipo de educación superior y se identifican más por su estatus educativo que por sus habilidades profesionales específicas” (Eliot Freidson, 2001b: 32). El segundo uso considera el concepto de profesión “como un número limitado de ocupaciones que tienen más o menos en común rasgos característicos institucionales e ideológicos particulares (Eliot Freidson, 2001b: 32). En opinión del autor, es este segundo uso del concepto de profesión el que ha sido abordado en los principales escritos sobre las profesiones. También indica que el concepto de profesión se ha utilizado de tantas maneras y eso implica que no haya suficiente consenso y que tampoco sea posible predecir un único futuro, sino varios (Eliot Freidson, 2004: 125).

Eliot Freidson aboga reemplazar la teoría de las profesiones por la teoría de las ocupaciones, pues ésta es más general y más abstracta y puede incluir tanto el análisis de las profesiones históricas como de otras ocupaciones, sin asumir que “que esas profesiones necesariamente representan un tipo único, genérico, de ocupación” (Eliot Freidson, 2001b: 39). Con lo cual, para desarrollar esta sociología de las ocupaciones es necesario adoptar como problema central el análisis de la organización del control del trabajo, así como sus consecuencias para el trabajo, los trabajadores, las organizaciones y también la sociedad (Eliot Freidson, 2004: 126).

Hasta ahora todos los autores analizados pertenecen al ámbito internacional. En el ámbito español, Juan Estruch y Antonio Güell (1976), indican que el inicio hacia la

profesionalización de una ocupación emerge en el momento en que el grupo ocupacional está comprometido con un trabajo, cuya finalidad es dedicarse a problemas particulares. Pero también consideran relevante que “debe existir una cierta contrapartida social, fruto de una necesidad sentida o de una especialización exigida por la división del trabajo. Sólo sobre esta base podrá darse ulteriormente el reconocimiento por parte de la sociedad” (Juan Estruch y Antonio Güell, 1976: 21). Esta toma de conciencia como grupo, así como el compromiso con la sociedad, que posteriormente le ofrece su reconocimiento, lleva a la profesión a ir ganando autonomía.

Por su parte, Jaime Martín y Amando de Miguel (1982), a partir de las lecturas de autores anglosajones como Alexander Carr-Saunders (1933), Ernest Greewood (1957), Harold Wilensky (1964) y Everett C. Hughes (1971) elaboraron las fases por las que consideran que se define el modelo de profesionalidad. Según los autores este modelo pasa por siete fases:

1) Ocupación técnica: la característica de esta primera fase es que la profesión es en esencia, intelectual, es decir, que se basa en el conocimiento científico. Fue este rasgo el que comenzó a distinguirles de otras esferas de trabajo. Consideran que las profesiones no se hubieran desarrollado sin la ayuda de las universidades, la ciencia y el progreso tecnológico. Incluyen, además, la dedicación a tiempo completo de los profesionales, aunque afirman que no es lo más distintivo del modelo de profesionalidad (Jaime Martín y Amando de Miguel, 1982: 29-32);

2) Idea de servicio: la idea de servicio hace referencia a varios aspectos: en primer lugar, que el profesional es insustituible y necesario; en segundo lugar, que el trabajo del profesional beneficia a la sociedad en su conjunto y finalmente, que el profesional lo es siempre y por ello se espera su consejo en cualquier momento (Jaime Martín y Amando de Miguel, 1982: 33-37);

3) Principio de libertad: libertad entendida como autonomía. Los autores explican que esta autonomía de los profesionales parece que se ha reducido en

favor de las organizaciones para las que trabajan los profesionales (Jaime Martín y Amando de Miguel, 1982: 37-39);

4) Organización colegial: para asegurar la exclusividad o el monopolio de su ámbito de actuación las profesiones necesitan constituir los colegios o las asociaciones profesionales. Los autores argumentan que en ocasiones las profesiones están más interesadas en controlar quién entra a formar parte de la profesión que, en examinar el rigor de sus miembros activos (Jaime Martín y Amando de Miguel, 1982: 39-42);

5) Compromiso vocacional: tiene su origen en las profesiones más establecidas, como el clero, el ejército, la enseñanza y la medicina. Éstas y otras profesiones se distinguen en que no tienen consumidores, sino clientes. Derivado de esto, los profesionales pueden establecer si sus servicios son o no gratuitos y esta decisión refuerza la autoridad y estima por parte de los clientes (Jaime Martín y Amando de Miguel, 1982: 42-43);

6) Código de ética: emana de la formación de los colegios y asociaciones profesionales y, se caracteriza por establecer las obligaciones que tienen los profesionales en su ámbito de actuación. Aunque, como señalan los autores esto no significa que todos lo cumplan o, que estén de acuerdo con el código. Los autores también explican que hay otros aspectos que distinguen a las profesiones y que forman parte de su cultura, estos aspectos tienen que ver con las reglas no escritas, como, por ejemplo: la forma de vestirse, los lugares que eligen para establecer su vivienda, el modo de hablar (Jaime Martín y Amando de Miguel, 1982: 43-45);

7) Relación cliente-profesional: los autores señalan la complejidad que tiene hablar de la relación para las profesiones en general. Parece que una característica que se podría generalizar a todas las profesiones es la autoridad, que se puede conceptualizar en la frialdad del profesional sobre el cliente. Aunque, en ocasiones, el profesional adopta un rol autoritario y omnisciente con el cliente, pero este rol se desvanece cuando el cliente es otro profesional (Jaime Martín y Amando de Miguel, 1982: 46-51).

Mariano Fernández pone de manifiesto el conflicto al que están sometidas las profesiones:

Con sus empleadores y reguladores, por un lado, y con su público, por otro. Tratan, frente a ambos de proteger las competencias que ya tienen y conseguir las que todavía no tienen, a la vez que alcanzar toda una serie de recursos, ventajas y recompensas asociados a ellas (Mariano Fernández, 2001: 150).

También señala que las profesiones “como núcleo fuerte de las nuevas capas sociales que basan su poder en el conocimiento, sería el grupo en ascenso” (Mariano Fernández, 2001: 149) y les atribuye “un elevado grado de autonomía a la hora de determinar el objetivo y el proceso de su trabajo” (Mariano Fernández, 2001: 153-154).

Como síntesis a este subapartado, la Ilustración 2 recoge los principales calificativos que utilizan los distintos autores que se han analizado en el capítulo para definir a las profesiones. Se han creado diferentes niveles para agrupar las cualidades que los autores atribuyen a las profesiones. En un primer nivel se encuentran cuatro aspectos vinculados a las profesiones: la formación, el desempeño o ejercicio profesional, la regulación normativa y la cultura profesional:

- Del nivel de la formación se extrae la dimensión teórica y la práctica. La teoría que está vinculada a un cuerpo teórico y la práctica a la adquisición de habilidades.
- Del desempeño o ejercicio profesional se extraen las siguientes características: las profesiones se desarrollan a tiempo completo, tienen una idea de servicio, ejercen su actividad con autonomía y se tiene en cuenta la experiencia.
- La regulación normativa se da en el acceso al empleo, en el ejercicio de las tareas (que algunos autores denominan jurisdicción) y en los colegios o asociaciones profesionales que elaboran los códigos éticos en los que tienen que basarse los profesionales.
- En la cultura profesional se incluye: el estatus, la simbología, la identidad profesional, los valores y las normas de conducta que caracterizan a los profesionales.

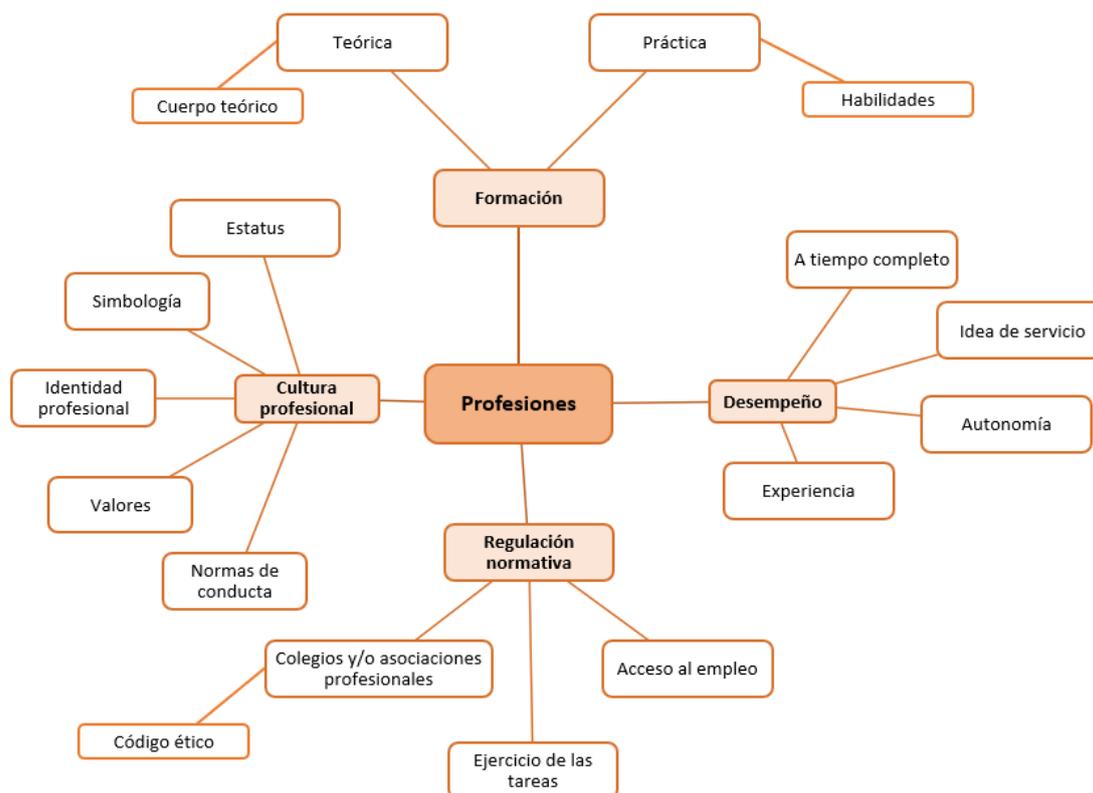


Ilustración 2. Características que definen al concepto profesión. Fuente: elaboración propia a partir de las autoras y los autores analizados en el capítulo.

1.2.3.2. Características de las semi-profesiones

En el subapartado anterior se han descrito las principales características que desde la sociología de las profesiones asignan al término «profesión». Otros autores como Alexander Carr-Saunders, Magali S. Larsson, Amitai Etzioni o Thomas Brante, distinguen otro concepto denominado «semi-profesión» para distinguir aquellos empleos que por su particularidad o especificidad no pueden categorizarse en el grupo de las profesiones. A continuación, se especifican cuáles son esas características que los autores que se acaban de mencionar atribuyen a las semi-profesiones.

Alexander Carr-Saunders (1957: 64) considera que las semi-profesiones se caracterizan por haber reemplazado “el estudio teórico con la adquisición de una habilidad técnica. [...] Su habilidad es adquirida sólo a fuerza de estudios exactos y prolongados y a través del aprendizaje de gran cantidad de conocimientos precisos”.

Además, el autor indica que la mayoría de sus miembros son empleados. Entre las profesiones que incluye en este grupo encontramos lo que él denomina “carreras auxiliares a la medicina, como las de enfermeras, parteras, farmacéuticos, oftalmólogos y muchos otros” (Alexander Carr-Saunders, 1957: 64).

Magali S. Larsson, en *The rise of professions* (1977) también distingue una segunda ola de profesionalización, que tiene lugar hacia final del siglo XIX y durante el XX, por ocupaciones que surgen a la sombra de las organizaciones públicas y privadas, la mayoría grandes y burocratizadas, que las denomina profesiones tecno-burocráticas y en las que incluye a los trabajadores sociales, planificadores, gestores y administradores, bibliotecarios y archiveros, así como otras especialidades que surgen en los grandes hospitales y en las administraciones estatales. Las características que las definen son: que no son independientes sino empleadas, que reclaman el control técnico, buscan arraigar su identidad laboral en su campo de conocimiento y siguen buscando su avance y progreso (Larson, 1977, 2018).

Amitai Etzioni (1969) elabora junto a otros autores un volumen denominado *The Semi-Professions and Their Organization. Teachers, Nurses, Social Workers*, con el objetivo de intentar aumentar los conocimientos sociológicos acerca de un grupo de nuevas profesiones, que denomina semi-profesiones y les atribuye las siguientes características: formación más breve, menos cuerpo de conocimiento especializado, un derecho a la comunicación menos establecido, estatus menos legitimado y una menor autonomía. Asimismo, la gran mayoría de los miembros que pertenecen a las semi-profesiones son empleados (Amitai Etzioni, 1969: v).

Respecto de las organizaciones semiprofesionales, afirma que “the basis of professional authority is knowledge, and the relationship between administrative and professional authority is largely affected by the amount and kind of knowledge the professional has” (Amitai Etzioni, 1969, xiii). De esta afirmación deduce que los semiprofesionales: 1) tienen menos autonomía y 2) por lo general, suelen tener rasgos y habilidades más compatibles con la administración. Ejemplifica a la escuela primaria

como la organización semiprofesional más típica. Pero también las agencias de trabajo social o los servicios de enfermería de los hospitales (Amitai Etzioni, 1969, xiv).

Asimismo, añade que las diferencias entre las organizaciones profesionales y las semiprofesionales no sólo radican en la naturaleza de la autoridad profesional, sino que parte del problema es que la mayoría de personas que pertenecen a las profesiones son hombres, en cambio, en las semi-profesiones las mujeres son mayoría (Amitai Etzioni, 1969, xv).

Por su parte, Thomas Brante (2013: 5-7) denomina también a las semi-profesiones como nuevas profesiones o profesiones del estado de bienestar (“Semi-professions, new professions, or professions of the welfare state”) y afirma que éstas pertenecen a la segunda generación y su origen se sitúa durante la segunda mitad del siglo XX con el desarrollo de los sistemas de bienestar y la educación superior. Esta tipología incluye a enfermeras, maestras de escuela, trabajadoras sociales y bibliotecarias. Estas semi-profesiones presentan algunas diferencias de tipo cognitivo con la tipología anterior: respecto del conocimiento científico y la formación teórica sí que tienen similitudes con las profesiones clásicas, sin embargo, no tienen un paradigma sólido, sistemático y generalmente reconocido y compartido que unifique las prácticas, es por ello, que se trata de disciplinas o prácticas multiparadigmáticas; el conocimiento y la autoridad están subordinadas a otra profesión, como por ejemplo el caso de la enfermería; el conocimiento semi-profesional se basa ,en gran parte, en el contexto de los problemas; sus tratamientos e intervenciones se basan principalmente en la utilización de métodos comunicativos.

A modo de recapitulación de este subapartado, la Ilustración 3 recoge las principales características observadas por los autores y las autoras para definir a las semi-profesiones. Al igual que en la anterior ilustración, también se han agrupado en diferentes niveles.

Respecto a la formación se caracteriza por conocimientos multiparadigmáticos y por tratarse de formaciones más breves. Respecto al desempeño o ejercicio profesional las semi-profesiones están subordinadas a otra profesión, tienen bajos niveles de autonomía y sus intervenciones están basadas en métodos comunicativos. También se caracterizan por tener un bajo estatus profesional.

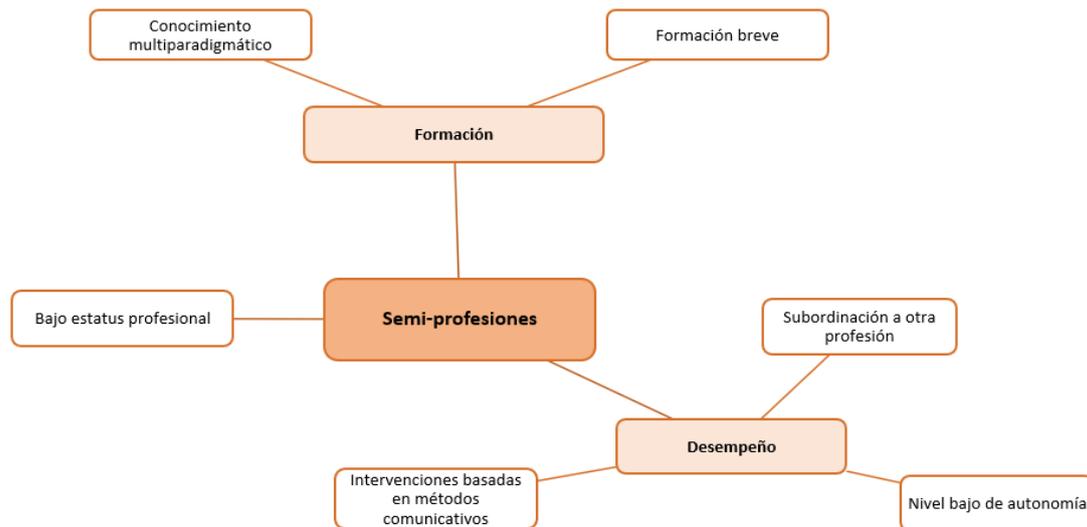


Ilustración 3. Características que definen al concepto semi-profesión. Fuente: elaboración propia a partir de las autoras y los autores analizados en el capítulo.

1.2.3.3. Características de las pre-profesiones

En el primer subapartado se han examinado las características de las profesiones, en el segundo apartado se han descrito las características de aquellos trabajos que no comparten los rasgos de las profesiones y que algunos autores han establecido un nuevo término, como es el de semi-profesión, para agrupar a estos oficios. Sin embargo, el desarrollo de las sociedades, así como las particularidades de algunos empleos, hace que haya trabajos que no puedan incluirse ni en la categoría de profesión, ni en la de semi-profesión. Por ello, autores como Thomas Brante o Alexander Carr-Saunders establecen una tercera tipología que han denominado pre-profesiones (utilizado por Thomas Brante) o pseudo-profesiones (utilizado por Alexander Carr-Saunders).

El concepto pre-profesiones lo utiliza Thomas Brante, no obstante, por la similitud con las características se ha decidido incluir en este subapartado las pseudo-

profesiones, que utiliza Alexander Carr-Saunders. El autor afirma que la particularidad de estas pseudo-profesiones es que “no se requieren ni estudios teóricos ni la adquisición de técnicas exactas, sino más bien una familiaridad con la estructura comercial, las prácticas administrativas y las convenciones corrientes” (Alexander Carr-Saunders, 1957: 64). Incluye en este tipo de profesiones a los administradores de hospitales, gerentes de ventas, directores de personas, entre otros.

Entre las pseudo-profesiones distingue dos tipos de profesionales: los manuales y los no manuales. Respecto de los trabajadores manuales indica que están “organizados en poderosas sociedades obreras, tienen plena conciencia de que ejecutan trabajos indispensables cuyos resultados son visibles”. En cambio, los trabajadores no manuales “tratan de demostrar que son expertos sin cuyos servicios la sociedad no puede prosperar y que, en general, no están tan alejados de los médicos y de las profesiones ya reconocidas” (Alexander Carr-Saunders, 1957: 73).

Como se ha indicado anteriormente, Thomas Brante (2010: 869, 2013: 7-8) es quien utiliza el concepto de pre-profesiones (“Pre-professions”). Éstas pertenecen a la tercera generación de grupos ocupacionales. Las define como un grupo heterogéneo de nuevas ocupaciones y grupos de expertos que se están expandiendo en el mercado neoliberal y que frecuentemente se complementan con el establecimiento de numerosos cursos de nueva creación y programas especiales de formación en las universidades. Las pre-profesiones surgen y operan en entornos en los que el Estado de bienestar ha dejado de expandirse y esos entornos se han privatizado.

Para Thomas Brante (2010: 869, 2013: 7-8) las pre-profesiones se caracterizan por no tener una asociación profesional, tampoco suelen tener reconocimiento en social en forma de certificación y su campo de acción no está cerrado (como sí que ocurre con las profesiones clásicas). También su conocimiento es preparadigmático, pues tratan de desarrollar los paradigmas, combinarlos con otros modos interdisciplinarios de pensar y actual, o utilizar intervenciones y descubrimientos para desarrollar nuevos paradigmas. Por tanto, al tener un conocimiento preparadigmático no tienen una base claramente definida ni anclada científicamente y sus prácticas suelen ser abiertas y fragmentadas.

Por esta razón, no todas las pre-profesiones buscan desarrollar un profesionalismo en el sentido clásico.

Las situaciones que se exponen a continuación, según el autor, han propiciado la creación o el crecimiento de esta generación de profesiones:

- Existe una demanda creciente de expertos en informática que tengan las habilidades necesarias para desarrollar e implementar nuevas tecnologías, como, por ejemplo: programadores, expertos en software, analistas de sistemas, entre otros.
- Hay un crecimiento importante del sector financiero que ha provocado la necesidad de conocimiento especializado en temas de internalización, comercialización o financiación. Estos perfiles ocupacionales son: analistas financieros, consultores de seguros, asesores de capital, entre otros.
- Los nuevos modelos de racionalidad en el sector público demandan nuevos perfiles de expertos en liderazgo o consultores especializados.
- Los avances en las formas de comunicar tienen como consecuencia una demanda de trabajadores con conocimientos de comunicación, es el caso de: periodistas especializados, expertos en relaciones públicas, entre otros.
- Están surgiendo problemas sociales relacionados con el medio ambiente, las migraciones o la delincuencia internacional que demandan expertos para resolver estos nuevos problemas.
- Actualmente hay nuevas formas de ocio que requieren de personas que se dediquen al turismo, el sector de la restauración, la industria de aventuras, entre otros.
- También existe una demanda de personas innovadoras que buscan los márgenes de ocupaciones ya establecidas como es el caso de: los quiroprácticos, los coaches, entre otros.
- Finalmente, hay una tendencia a la profesionalización de ciertas ocupaciones más antiguas como el caso de la policía (Thomas Brante, 2010: 869, 2013: 7-8).

Apunta Thomas Brante (2010: 869, 2013: 8) que algunas de estas pre-profesiones fracasarán mientras que otras conseguirán organizarse y se convertirán en profesiones establecidas, como ya ocurrió con el caso de la medicina y la ingeniería, que en su día pertenecieron a este grupo.

A modo de síntesis de este subapartado, la ilustración 4 recoge las principales características que se destacan para definir a las pre-profesiones. Entre ellas se puede destacar que: son ocupaciones novedosas que se encuentran en crecimiento, no todas las ocupaciones que se clasifican en esta categoría tienen como objetivo construir sistemas de conocimiento abstracto y tampoco aspiran, necesariamente, a desarrollar un profesionalismo en el sentido clásico. Además, sus prácticas se caracterizan por ser abiertas y fragmentadas.



Ilustración 4. Características que definen al concepto pre-profesión. Fuente: elaboración propia a partir de las autoras y los autores analizados en el capítulo.

En un ejercicio de síntesis, en este apartado 1.2. se ha realizado una revisión panorámica de la literatura sobre sociología de las profesiones. De ella se desprende la distinción entre tipos de profesiones. En primer lugar, las profesiones propiamente dichas que gozan de un estatus elevado y un reconocimiento de su actividad. En segundo lugar, se han señalado las características de las semi-profesiones, que tienen un menor estatus y menos autonomía. Y finalmente, se han definido a las pre-profesiones, que no llegan a tener un marco de conocimiento propio, sino que tienen prácticas abiertas y fragmentadas y están en desarrollo. Los atributos asignados a cada una de ellas

permitirán hacer una aproximación a las características que comparte la sociología con cada una de ellas, pues en la elaboración del cuestionario (véase 2.2.2.3.) se han realizado algunas preguntas para conocer la opinión de las personas tituladas acerca del trabajo sociológico.

Una vez descritas las principales características de las profesiones, semi-profesiones y pre-profesiones, se puede afirmar que la Sociología no puede identificarse de manera exclusiva con ninguna de las conceptualizaciones descritas, sino que comparte características de las 3 conceptualizaciones (Ilustración 5):

a) Comparte con las profesiones las siguientes características:

- Cuenta con una formación teórica
- También con una formación práctica
- Dispone de colegios y asociaciones profesionales, aunque como se verá en el apartado 12.3., en esta investigación no hay un porcentaje muy elevado de personas que estén asociadas y/o colegiadas.
- También cuenta con un código ético, que se encuentra disponible en la página web de la International Sociological Association (ISA) y fue aprobado por el Comité Ejecutivo en el año 2001 (International Sociological Association, 2022) y que comparte la FES.

b) Comparte con las semi-profesiones:

- Conocimiento multiparadigmático: en la titulación de Sociología, además de estudiar las materias propias de la disciplina, también se estudian otras disciplinas afines como: la ciencia política, la antropología, la economía, la psicología social o la historia contemporánea.
- Bajo estatus: en este caso, más que bajo estatus, se puede hablar de bajo reconocimiento profesional, ligado a un desconocimiento por parte de empleadores y empleadoras de las potencialidades que los sociólogos y sociólogas pueden desempeñar en las empresas y administraciones públicas.

c) Comparte con las pre-profesiones:

- Prácticas abiertas y fragmentadas: pues como se verá en el Capítulo 11, las personas que han participado en esta investigación ejercen su trabajo en diferentes tipos de organizaciones, con puestos de trabajo muy dispares y situaciones laborales muy diferentes.
- Aspiración por convertirse en profesión: aunque no todas las pre-profesiones aspiran a serlo, en el caso de la Sociología, sí que es una aspiración poder conseguirlo.

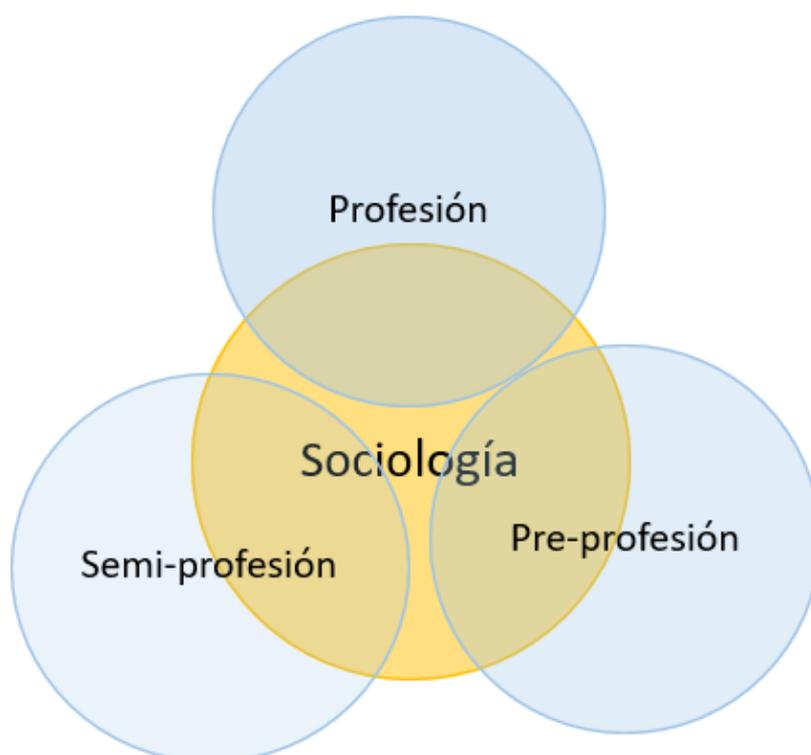


Ilustración 5. Conceptualización de la Sociología. Fuente: elaboración propia.

1.2.4. Nuevos enfoques en el estudio de las profesiones

Una vez descritas cuáles son las características que los distintos autores y autoras seleccionados atribuyen a las tres tipologías de profesiones, a saber, profesiones, semi-profesiones y pre-profesiones; en este subapartado se realiza una descripción de los nuevos enfoques en el estudio de las profesiones a través varios autores y autoras

seleccionados, como son: Julia Evetts, James R. Faulconbridge y Daniel Muzio y Gil Eyal y Grace Pok, que proporcionan marcos analíticos interesantes a efectos de este estudio.

Julia Evetts (2011) apunta a un cambio en la interpretación del concepto de profesionalismo como valor ocupacional, pues está en un proceso de cambio y modificación, ya que los profesionales desempeñan la actividad ahora en lugares de trabajo de organizaciones a gran escala y a veces en empresas internacionales.

Enuncia diferentes “aspects of change and continuity in the interpretation of professionalism as an occupational value in service professions” (Julia Evetts, 2011: 414), que incluyen tanto aspectos estructurales como de relación y características y que se resumen en la Tabla 2:

Tabla 2
Cambios y continuidades en el profesionalismo como valor ocupacional según Julia Evetts

Cambios	Continuidades
Gobernanza	Autoridad
Gestión	Legitimidad
Formas externas de regulación	Prestigio, estatus, poder, dominio
Auditoría y medición	Competencia, conocimientos
Objetivos e indicadores de rendimiento	Identidad y cultura de trabajo
Estandarización del trabajo	Discreción para tratar casos complejos, respeto, confianza
Control financiero	
Competencia, individualismo, estratificación	Relaciones colegiales y competencias jurisdiccionales
Control organizativo de las prioridades de trabajo	Diferencias de género en las carreras y estrategias
Posible gama de soluciones/ procedimientos definidos por la organización	Procedimientos y soluciones discutidos y acordados en equipos especializados

Fuente: adaptación de Julia Evetts (2011: 414).

Indica que se trata de situaciones complejas, variables y cambiantes. Pues las ocupaciones profesionales son diferentes “both within and between nation-states and

contexts are constantly changing as new nation-state and European policies emerge, develop and are adapted and modified in practice and in local workplaces” (Julia Evetts, 2011: 414).

Además, Julia Evetts (2011) enumera algunas de las consecuencias, desafíos y oportunidades. Como consecuencias y desafíos puede señalarse:

- Redefinición de aspectos del gerencialismo;
- Desmitificación de aspectos del conocimiento y la experiencia profesional;
 - Los casos de mala praxis de profesionales;
 - La exageración y simplificación de los medios de comunicación y la inferencia política;
 - Grandes aumentos de honorarios y salarios en determinados sectores profesionales;
 - Creciente activismo sindical en favor de los profesionales;
 - Resistencia de determinados profesionales poderosos a la intervención de gestores y controles organizativos;
 - Modificación de la consideración de los profesionales respecto de su trabajo y sus relaciones laborales;
 - Finalmente, la autora también señala que se han producido cambios en las relaciones laborales profesionales debido a la mercantilización del trabajo de los servicios profesionales (Julia Evetts, 2011: 414-418).

Una vez enumerados los desafíos y las consecuencias a los que se enfrenta el profesionalismo, se describen las oportunidades vinculadas a estos cambios, entre ellas, Julia Evetts (2011) destaca:

- Para mejorar la realización del trabajo profesional, así como su práctica hay que prestar atención a la identidad, a la cultura del trabajo, también al trabajo en equipo especializado, a la formación de conocimientos y a la experiencia, todo ello beneficia tanto a los profesionales como a sus clientes;

- la incorporación de la gestión de los recursos humanos a las organizaciones, a través de prácticas, procesos y procedimientos de empleo profesional, contribuye a mejorar la diversidad y la igualdad de oportunidades, también implica un aumento de la transparencia respecto de los ascensos, las promociones, las perspectivas de carrera y los vínculos entre los departamentos de las organizaciones;
- además, se reconoce que la gestión organizativa y el gerencialismo, son complejos y tienen múltiples dimensiones (Julia Evetts, 2011: 416-417).

James R. Faulconbridge y Daniel Muzio (2011: 137) pretenden desarrollar una sociología neo-weberiana transnacional de las profesiones atendiendo al redimensionamiento del mundo en el que habitan las profesiones, a la importancia de las nuevas cuestiones que surgen de las influencias multi-escala respecto de las formas de regulación, poder y legitimidad de los proyectos profesionales. Indican que la gran mayoría de estudios sobre las profesiones se ha realizado con un enfoque nacional, pero apenas hay estudios sobre los efectos de la globalización en las estrategias y tácticas de profesionalización. Tratan de analizar las consecuencias que tiene el hecho de que los agentes más poderosos en la institucionalización de los privilegios y las prácticas profesionales, intenten desarrollarlas fuera de los límites estatales.

Estos autores señalan que una sociología transnacional de las profesiones tiene que tener en cuenta que la evolución se construye: 1) prestando atención a los proyectos y conexiones supranacionales de los profesionales; 2) teniendo en cuenta que existen empresas globales de servicios profesionales y que se han convertido en lugar de profesionalización; y 3) que conviene reelaborar las teorías neo-weberianas de las profesiones prestando atención a las cuestiones que surgen de una sociología transnacional de las profesiones (James R. Faulconbridge y Daniel Muzio, 2011: 137-138).

Afirman que el trabajo sobre la sociología de las profesiones “has ‘jumped scales’ and moved from the universal in the form of studies of Anglo-American professional projects which were assumed to have global relevance, to the national through the

study of state-specific projects and their international similarities and variations” (James R. Faulconbridge y Daniel Muzio, 2011: 140).

En su artículo sobre las profesiones en el mundo globalizado James R. Faulconbridge y Daniel Muzio (2011: 141-148) tienen en cuenta tres aspectos:

1) Redimensionamiento y actores supranacionales (“The rescaling and emergence of supra-national governance actors”). En este sentido, apuntan al número creciente de asociaciones profesionales supranacionales que comienzan a coexistir con las asociaciones nacionales. Los nuevos regímenes supranacionales facilitan la movilidad transnacional, esto conlleva una disminución de la idea de que “practitioners operating in a national profession sphere share a common, nationally specific foundational knowledge base and qualification trajectory while also apparently lessening the ability of a national association to define and police its own boundaries” (James R. Faulconbridge y Daniel Muzio, 2011:142).

2) Auge de la empresa global de servicios profesionales (“The rise of the global professional service firm”). Estas empresas que emplean a miles de profesionales de distintos estados y generan beneficios multimillonarios ejemplifican el cambio en las profesiones contemporáneas. A pesar de la heterogeneidad de los mercados locales en los que operan, piden que los profesionales adopten unos estándares globales de práctica profesional (James R. Faulconbridge y Daniel Muzio, 2011: 143-144).

3) Proyectos profesionales y sociologías transnacionales (“Transnational professional projects and sociologies”). Basándose en Michael Burrage, Konrad Jarausch y Hannes Siegrist (1990) proponen cinco niveles de análisis como base para una sociología transnacional de las profesiones: clientes, practicantes, universidades, regímenes de gobernanza y la empresa. Michael Burrage, Konrad Jarausch y Hannes Siegrist (1990: 207-218) únicamente contemplan los cuatro primeros actores, en su artículo se refieren a los actores con la denominación y orden siguientes: profesionales (“practising professionals”); estados (“states”); usuarios (“users”) en el que incluyen cinco tipos de usuarios, a saber, los clientes o pacientes de pago individual, las

organizaciones profesionales, los pagadores privados como mutuas de socorro o sindicatos, el empleador privado y el empleador público; y como cuarto actor las universidades (“universities”). El quinto actor, la empresa, es un añadido que proponen Faulconbridge y Muzio (2011):

a) Clientes (“Clients”). Son actores clave “who promote potentially contradictory scales of governance and create demand for global approaches to professionalism”, pues exigen asesoramiento a nivel nacional y a nivel global, además, demandan “consistent solutions across multiple jurisdictions” (James R. Faulconbridge y Daniel Muzio, 2011:144).

b) Practicantes (“Practitioners”). Se han convertido en actores multiescala, pues los profesionales que trabajan en empresas transnacionales se pueden considerar “an elite group, which may operate in opposition to other groups” (James R. Faulconbridge y Daniel Muzio, 2011: 144), que defienden los regímenes supranacionales que apoyan sus intereses económicos y políticos.

c) Universidades (“Universities”). Para Michael Burrage, Konrad Jarausch y Hannes Siegrist (1990: 215) “their major resources, are the knowledge on which professions may depend and the status which their degrees may provide”. James R. Faulconbridge y Daniel Muzio añaden que actualmente las universidades “increasingly provide credentials that also facilitate supra-national professional mobility” (James R. Faulconbridge y Daniel Muzio, 2011:145).

d) Regímenes de gobernanza (“Governance regimes”). El Estado sigue siendo un actor importante, pero van cobrando relevancia las instituciones supranacionales, que ahora se sientan al lado de los gobiernos y participan de las negociaciones.

e) La empresa (“The firm”). Éstas “have the ability to short-circuit systems of regulation and, through their activities and strategies, can build new national but also global models of professionalism and professional practice” (James R. Faulconbridge y Daniel Muzio, 2011: 145).

James R. Faulconbridge y Daniel Muzio proponen una sociología transnacional de las profesiones que reconozca la importancia de las tendencias “which hinge around the emergence and effects of new forms of power and sources of legitimacy within professional work” (James R. Faulconbridge y Daniel Muzio, 2011: 147). Esto significa que actualmente las relaciones de poder y las prácticas profesionales se dan entre actores nacionales y supranacionales.

La experiencia es el término que incluyen otros autores para el estudio de las profesiones. François Dubet, aunque no habla de las profesiones en particular, sí que considera la experiencia como aquella que es capaz de designar “a la vez un tipo de objeto teórico y un conjunto de prácticas sociales características de nuestra sociedad” (François Dubet, 2010: 11).

En este sentido, Gil Eyal y Grace Pok (2011: 3) proponen la sustitución de la sociología de las profesiones por una sociología de la experiencia (“expertise”) y apuntan a razones conceptuales y también empíricas e históricas para que se produzca la desaparición de la sociología de las profesiones:

- Respecto a las razones conceptuales, señalan que desde la sociología de las profesiones se ha preferido realizar los análisis de la forma organizativa e institucional (acreditación, licencia, constitución de asociación profesional, departamentos universitarios, entre otros) en vez de sobre el contenido de lo que los expertos realmente realizan, por tanto, han generado un concepto binario y restrictivo de profesión: profesión/no profesión.
- Entre las razones históricas, los autores apuntan a que la profesionalización tuvo lugar hace un siglo y generó gran escepticismo y resistencia desde las profesiones más minoritarias hacia las profesiones ya establecidas.

Por ello estos autores consideran que la sociología de la experiencia es más amplia, también más oportuna y conceptualmente más flexible. Gil Eyal y Grace Pok elaboran una tabla con siete dimensiones donde comparan la sociología de las

profesiones con la sociología de la experiencia, para justificar que ésta última debe sustituir a la sociología de las profesiones. Esta información puede observarse en la Tabla 3:

Tabla 3
Sociología de las profesiones versus sociología de la experiencia. Gil Eyal y Grace Pok

	Sociología de las profesiones	Sociología de la experiencia
Alcance	Limitado a las profesiones y a los aspirantes a profesiones	Incluye a todos los que pueden reclamar una experiencia viable
Modo de análisis	Conocimientos reducibles a los intereses y visiones del mundo de los expertos	Los expertos y la experiencia se distinguen como dos modos de análisis diferentes
¿Qué privilegia?	Forma organizativa e institucional: acreditación, licencia, asociación, etc.	Lo que los expertos hacen realmente. Cómo elaboran una declaración o actuación que resiste los juicios
Abstracción	La característica más distintiva de las profesiones es la posesión de conocimientos esotéricos, abstractos y descontextualizados	La abstracción es sólo una forma breve para una serie de transcripciones prácticas. Las distintas formas de experiencia se abstraen de manera diferente, porque sus series son diferentes.
Poder	Monopolio	Generosidad
¿Dónde está la experiencia?	Campos, jurisdicciones	Espacios entre campos
¿Qué es la experiencia?	Atribución, cualidad formal reducible a los intereses de los actores	Una red de conexión entre actores, instrumentos, declaraciones y acuerdos institucionales

Fuente: adaptación a partir de Gil Eyal y Grace Pok, 2011: 3.

1.3. Perspectivas de análisis 2: sociología de la profesión sociológica

Si bien en el apartado anterior se han expuesto las definiciones y las características que los diferentes autores seleccionados asignan a las profesiones en general, en este apartado se amplía la revisión a la literatura de los autores y las autoras que se han interesado por el trabajo sociólogo atribuyéndole distintas cualidades.

Antes de continuar conviene tener presente que la Sociología se enmarca “en el contexto de un mundo en transformación, como documento y manifiesto del cambio social, como proceso histórico (José Beltrán, 2012: xi-xii). Es decir, se trata de:

una disciplina crítica, que surge como resultado de una realidad cambiante, compleja y no siempre predecible. [...] Para enfrentarse a tales problemas y encontrar soluciones, o cuanto menos, una mayor comprensión, el sociólogo necesita utilizar las vías de aproximación propias de la disciplina, la perspectiva intelectual y la distancia crítica, la comparación con diferentes contextos (José Beltrán, 2012: 2).

Existen dos maneras de entender y conceptualizar el quehacer sociológico, es decir, la sociología de la sociología:

Por un lado, hay una vertiente ontológica que se refiere a la imagen y al modelo que se tiene de la naturaleza de la sociedad, de la sociología y del propio sentido del papel que desempeña el investigador. Por otro, hay una amplia panoplia de concepciones acerca del propio objeto y método de la disciplina, de sus variables significativas o del nivel del análisis idóneo para abordar la investigación empírica (Emilio Lamo, José María González y Cristóbal Torres, 1994: 591).

En el primer apartado se abordan las aportaciones realizadas por los autores y las autoras en torno a la división del trabajo sociológico, para ello se describen las principales ideas de autores y autoras como Talcott Parsons, Everett C. Hughes, Terence C. Halliday, Pierre Bourdieu, Odile Piriou, Raymon Boudon y Michael Burawoy. En el segundo apartado se presta atención a las contribuciones acerca de la división del campo sociológico a través de autores y autoras como Carlos Moya, Jesús Ibáñez, Fernando Álvarez-Uría y Julia Varela. En el tercer apartado se examinan las comunicaciones presentadas al Congreso Español de Sociología en sus sucesivas ediciones dentro del Comité de la Federación Española de Sociología que se dedica al estudio de la práctica sociológica (Federación Española de Sociología, 2021b).

1.3.1. La división del trabajo sociológico

A continuación, se presenta de manera resumida la perspectiva de distintos autores acerca de la división del trabajo sociológico.

Talcott Parsons, que ya se mencionó en el apartado 1.2.1.2. en el que se indicaban las características que atribuye a las profesiones, ahora se vuelve a retomar por su artículo acerca de los problemas a los que se enfrenta la sociología como profesión. El autor indica que, a diferencia de otras profesiones que son aplicadas como es el caso de la medicina, la sociología se concibe como una disciplina científica. Como tal, se dedica principalmente al avance y la transmisión del conocimiento empírico en su campo y también, a comunicar dicho conocimiento a aquellas personas que no forman parte de la disciplina, así como a la utilización de ésta para asuntos prácticos (Talcott Parsons, 1959: 547).

A partir de esta descripción de la sociología, señala cuatro problemas que están directamente relacionados con la sociología como disciplina:

- 2) El principal problema se refiere a la medida en que los cánones de la adecuación y la objetividad científicas se han establecido como el código de trabajo de la profesión al tratar un tema intelectual definido.
- 3) El segundo problema tiene que ver con la diferenciación y la relación con las disciplinas científicas vecinas. En este caso, considera relevante poder definir lo que hace un sociólogo, a diferencia de lo que hacen otros científicos de disciplinas afines.
- 4) El tercer problema también se refiere a la diferenciación, en este caso, de la sociología como ciencia y la “práctica” sociológica, es decir, la aplicación de la sociología a problemas sociales.
- 5) Finalmente, el último problema igualmente se refiere a la diferenciación, esta vez, entre la sociología como disciplina científica y su relación con los aspectos no científicos de la cultura general, como puede ser la filosofía, la religión, la literatura o las artes (Talcott Parsons, 1959: 547).

Asimismo, también menciona los principales problemas a los que se enfrentan los sociólogos de manera individual o colectiva. Si bien el autor se refiere a la sociedad estadounidense, como se puede apreciar, también se puede aplicar al caso español. Talcott Parsons parte de que la primera obligación de la sociología como profesión es la promoción de la disciplina, ya sea a través de las investigaciones que realizan sus miembros, o bien, mediante la formación de otras personas que posteriormente desempeñarán esa función. Partiendo de esta premisa, señala tres funciones que no pueden eludirse:

- 1) La primera se refiere al lugar que ocupan los sociólogos en las universidades y a las responsabilidades que tienen fuera de éstas, así como a las relaciones con otros grupos intelectuales, especialmente con aquellos que pertenecen a las disciplinas vecinas;
- 2) la segunda función que cobra importancia es la responsabilidad de facilitar el uso del conocimiento sociológico para los intereses prácticos de la sociedad, es decir, el campo de la sociología aplicada;
- 3) finalmente, los sociólogos contribuyen a «definir» la situación general de la sociedad en la que viven. En tanto que expertos en la interpretación de los acontecimientos sociales, ejercen influencia indirecta en otros estudiantes, que no necesariamente han de dedicarse al campo de la sociología es lo que el autor denomina «educación general». Ésta, también se realiza a través de la escritura o las conferencias (Talcott Parsons, 1959: 548).

El autor afirma que cuanto más se consolide la sociología en las universidades, más importantes serán estas tres funciones sociales.

Por su parte, Everett C. Hughes dedica un capítulo en su libro *Sociological Eye* (1971) a estudiar los problemas profesionales y de carrera de la sociología. Indica que la sociología, al ser un fenómeno social, puede estudiarse como tal. Considera que la sociología no es análoga a una profesión, sino más bien, a una especialidad dentro de una profesión más amplia que estudia los asuntos humanos (Everett C. Hughes, 1971: 468). El autor propone que, para que se produzca una mayor circulación personas que

acceden a la disciplina sociológica, se podría combinar ésta con otras actividades, más bien, con otras ramas de las ciencias sociales y con diversos tipos de práctica social. Y cabría preguntarse “what combinations of sociology with other social or other sciences are best for the advancement of knowledge about man and society” (Everett C. Hughes, 1971: 471). Pues considera que:

Sociology began as the maverick of the social sciences. Bastard child of philosophy, her fatherhood sometimes claimed, sometimes rejected by history, sibling or cousin of economics, political science, anthropology and psychology let her stand on the privilege of her unique parentage by not following too closely the model of an exclusive profession (Everett C. Hughes, 1971: 472).

Terence C. Halliday (1992: 13-14) sigue lo expuesto por Talcott Parsons, respecto al nicho de mercado de la sociología, pues considera que éste se encuentra en la profesión académica. También que la mayoría de las universidades consideran necesario tener un departamento de Sociología, sin embargo, en cuanto a ocupación, la disciplina no tiene una imagen clara ni tampoco un terreno delimitado fuera de la universidad. Pues los sociólogos que trabajan fuera de la universidad se dispersan por el mercado laboral. Con lo cual, si la sociología busca una pretensión de profesionalización reconocible es inseparable de su posición en la universidad.

El autor indica que la sociología como profesión tiene un estatus equívoco, pues no tiene el monopolio de un área de trabajo, tampoco una clientela discernible fuera de la academia, ni un mandato de conocimiento que pueda reclamar legítimamente como propio; no obstante, la admisión sí que requiere una credencial que viene determinada por el mercado laboral, pero se administra de una forma totalmente descentralizada (Terence C. Halliday, 1992: 12).

Por su parte, Pierre Bourdieu considera que la sociología es una ciencia que incomoda porque desvela cosas ocultas (Pierre Bourdieu, 2011: 59). Además, indica que:

Una de las razones que hacen que la sociología se esfuerce más que otras ciencias en progresar y en imponer el reconocimiento de sus progresos es porque ella debe descubrir verdades que, siempre difíciles de mantener al día, son en ocasiones profundamente rechazadas o negadas (Pierre Bourdieu, 2011: 61).

También sostiene que “la sociología es una ciencia especialmente difícil” y que “una de sus mayores dificultades reside en el hecho de que sus objetos son objeto de luchas” (Pierre Bourdieu, 2000a: 23). La posición del investigador en este campo de luchas es lo que el autor denomina “sociología de la sociología”, que considera que no es “una «especialidad» entre otras, sino una de las condiciones primeras de una sociología científica” (Pierre Bourdieu, 2000a: 24).

El autor, en los cursos que impartió en el *Collège de France (1987-1989)*, publicados recientemente (2022), indica que el campo profesional de la sociología es el campo profesional donde están los sociólogos, sin embargo, mantiene que no hay una profesionalización de la sociología, o lo que es lo mismo, que la sociología no se puede profesionalizar (Pierre Bourdieu, 2022: 285).

Para llegar a esta afirmación primero realiza una revisión bibliográfica de la sociología de las profesiones en la que hace un repaso a los autores clásicos, así como al artículo de Harold Wilensky (véase apartado 1.2.3.1.). A partir de aquí hace un análisis conceptual, en el que indica la necesidad de tener una definición del concepto profesión, tanto en la extensión del concepto, es decir, sobre qué tipo de ocupaciones se puede clasificar como profesiones y cuáles no; así como sobre la comprensión del concepto, es decir, las características que deben cumplir las profesiones. Pierre Bourdieu extrae 23 criterios¹ que han de cumplir las ocupaciones para incluirlas en la definición de profesión, entre las primeras características señala: 1. Habilidades basadas en conocimientos teóricos, 2. Requiere capacitación y educación, 3. Competencia probada, 4. Organizado, 5. Se adhiere a un código de conducta profesional, 6. Servicio altruista, 7. Aplicado a los asuntos de los demás, etc. (Pierre Bourdieu, 2022: 267).

Sostiene que a partir de las 23 características no se puede establecer un tipo ideal, porque no se trata de un constructo sociológico, ya que una profesión, sociológicamente hablando, lo es cuando se convierte en un cuerpo y éste en un campo social. El cuerpo se da cuando alguien reconoce que sólo una persona con el título puede

¹ Únicamente se ha tenido acceso a las primeras características, ya que se produjo una interrupción en la grabación y no se han podido recoger el resto de las características que Pierre Bourdieu señala.

hacer determinadas actividades y se diferencia del resto de profesiones en las actividades que puede desempeñar. Y esto, como señala Pierre Bourdieu no se ha dado en el caso de la sociología. La sociología, por tanto, es un campo científico, pero no un campo profesional.

También entiende la sociología de las profesiones como un espacio ideológico por una doble justificación: por un lado, por el interés particular, en tanto que la sociología aspira a ser una profesión y, por otro lado, porque en la sociedad moderna, la mayor parte de la sociología de las profesiones la entiende como una asociación profesional. Por ello, argumenta que la sociología es un oficio y no una profesión, en tanto que las profesiones lo son por el poder del Estado, como ocurre con el campo jurídico o el campo médico, pero eso no ha ocurrido con la sociología. Asimismo, el proceso de profesionalización, según Pierre Bourdieu, requiere tiempo, no es algo que se pueda conseguir de manera inmediata.

Para Pierre Bourdieu (2022) la sociología de las profesiones es muy difícil de abordar e indica que es una propedéutica de la sociología del Estado. Pues se trata de una manera específica de hacer sociología de la ciencia, puesto que para el autor un científico es un profesional. Y el campo científico lo define como un “lugar de lucha política por la dominación científica” (Pierre Bourdieu, 2000b: 18), pues se trata de “un mundo social y, como tal, ejerce coacciones” (Pierre Bourdieu, 2000b: 75) y puede hacerlo porque los campos son espacios que gozan de cierta autonomía, es decir, serían microcosmos provistos de sus propias leyes (Pierre Bourdieu, 2000b: 74-75).

Lo que se puede extraer del argumento del autor es la importancia que concede a la científicidad en la práctica sociológica, pues como señala Antonio Benedito:

Bourdieu argumenta la necesidad de hacer depender la crítica epistemológica de la práctica sociológica, cuando lo habitual es fundamentar la pretensión científica de la sociología en la reflexión epistemológica. Si esta última debe dirimir qué es conocimiento sociológico y qué no, así como demarcar el conocimiento científico del ideológico, entonces una sociología que no pase por ella no parece ofrecer garantías de su científicidad (Antonio Benedito, 2022: 161).

En base a las premisas de Pierre Bourdieu para hacer una sociología de las profesiones hay que ver qué hacen los sociólogos, cuáles son sus credenciales (título y

reconocimiento del Estado) y cómo se definen (imagen profesional). Esta forma de practicar la sociología de la sociología ha sido el punto de partida de la perspectiva teórica elegida en esta tesis. Incluso la sociología de las prácticas propuesta tiene su base en el principio de investigación del «*habitus*» tal y como es utilizado por Pierre Bourdieu.

Por su parte, la socióloga francesa Odile Piriou (1999) basándose en Pierre Bourdieu, distingue entre el oficio de sociólogo y la profesión de sociólogo. Ella plantea que el oficio hace referencia a la técnica y en el caso de la sociología concretamente al trabajo intelectual, científico, como puede ser el trabajo del profesor de sociología. Respecto a la profesión, este término hace referencia a la práctica, al trabajo manual y en el caso de la sociología concretamente se refiere a las tareas de carácter técnico aplicadas.

En su libro *Pour une sociologie des sociologues: formation, identité, profession* (1999), la autora enfoca su investigación desde dos puntos de vista: por una parte, la sociología de las profesiones desde una perspectiva interaccionista, con una metodología cualitativa y, por otra parte, describe la profesionalización de la sociología desde una perspectiva teórica de la sociología del trabajo (la relación formación/empleo con una metodología cuantitativa) y de la sociología de la sociología.

Entre otras cuestiones, Odile Piriou pretende conocer cómo es el acceso a la titulación de sociología en Francia. Para ello en el cuestionario administrado pregunta a una cohorte de “diplômes de licence, d'une maîtrise, d'un DEA et d'un doctorat (hors thèses d'État) en sociologie, sortis en 1984 et en 1985 des principales universités et écoles de sciences sociales en France” (Odile Piriou, 1999: 20) por su acceso a la titulación. Tras las respuestas la autora distingue cuatro tipos de itinerarios universitarios:

- 1) Sociólogos puros (“Sociologues «purs»”) (34%), corresponde “à des études supérieures effectuées uniquement en sociologie” (Odile Piriou, 1999c 40);

2) Sociólogos conversos (“Sociologues «convertis»”) (28%), incluye a quienes obtuvieron “un ou plusieurs diplômes dans une autre discipline avant de s’inscrire en sociologie, pour la plupart en formation continue” (Odile Piriou, 1999: 40);

3) Sociólogos duetistas (“Sociologues «duettistes»”) (12%), incluye a estudiantes “qui ont suivi simultanément des études en sociologie et dans une autre discipline” (Odile Piriou, 1999: 40);

4) Sociólogos tráfugas (“Sociologues «transfuges»”) (25%). Con este último tipo la autora “désigne les diplômés qui ont complété leur formation en sociologie par un titre dans une autre discipline” (Odile Piriou, 1999: 40).

Años más tarde Odile Piriou (2008) se pregunta: “Que deviennent les diplômés de sociologie?”. En el texto así titulado indica que la tipología de las prácticas profesionales “qui organise l’espace professionnel (et institutionnel) de la sociologie permet donc de croiser le niveau requis construit en cours de formation, et par l’expérience, avec le niveau hiérarchique de l’emploi et/ ou de ses pouvoirs” (Odile Piriou, 2008: 19). Para ello establece dos ejes o dimensiones, que ordenan la tipología en cuatro prácticas. En la primera dimensión se encuentra el conocimiento, que abarca tanto los conocimientos, como el saber, así como las competencias adquiridas con la formación, pero también incluye la experiencia personal. En la otra dimensión se encuentra el poder. No todos los trabajos implican necesariamente una toma de decisiones, en algunos casos solo se requiere “técnica”.

A partir de estos dos ejes o dimensiones, Odile Piriou (2008: 20) delimita cuatro tipos de práctica profesional de sociología:

1) Estudios de investigación aplicada (“la pratique de recherches appliquées et d’études”). Esta práctica tiene como finalidad producir conocimiento científico a partir del análisis de datos;

2) Consultoría (“la pratique de conseil”), esta práctica tiene como intención la ayuda en la toma de decisiones a los responsables, basándose tanto en

estudios sociológicos específicos como en la experiencia de conocimientos acumulada;

3) Acompañamiento y desarrollo (“La pratique d’accompagnement-développement”) que implica el análisis de propuestas en acciones a largo plazo;

4) Gestión (“la pratique de management”), esta práctica consiste en la asunción de responsabilidades bien sea en un departamento de investigación, en una consultoría, en una estructura de investigación o cualquier otra unidad operativa.

También Raymond Boudon (2004), en el artículo *La sociología que realmente importa* identifica cuatro tipos ideales de la sociología:

1) tipo *cognitivo* o *científico*, tiene por objetivo explicar los fenómenos sociales enigmáticos, que se derivan de “una serie de proposiciones que aparecen como fácilmente aceptables” (Raymond Boudon, 2004: 218). Las teorías planteadas por Durkheim, Tocqueville y Weber son las que Raymond Boudon atribuye a este tipo ideal;

2) tipo *estético* o *expresivo*, es la sociología que “intenta despertar emociones describiendo los fenómenos sociales de una manera vivida” (Raymond Boudon, 2004: 215). Es decir, son obras que tratan sobre los sentimientos que han experimentado algunas personas en su vida cotidiana, autores como Goffman, Riesman o Le Bon tienen cabida en este tipo ideal de sociología planteada por Raymond Boudon;

3) tipo *descriptivo* o *de consultoría*, es el que responde a las demandas de las sociedades modernas y sus resultados son de utilidad no sólo para aquellos que toman decisiones políticas, sino también para los actores sociales (Raymond Boudon, 2004: 222);

4) tipo *crítico* o *comprometido* cuyo objetivo es influenciar los procesos políticos a través de la identificación de los defectos de la sociedad y la propuesta de soluciones (Raymond Boudon, 2004: 223).

En la Tabla 4 se muestra un resumen de los tipos de ideales que identifica Raymond Boudon tomando como referencia el objeto, que puede ser buscar la particularidad o la generalidad y el objetivo que puede ser la utilidad o la verdad:

Tabla 4
Tipos ideales de la sociología

		Objetivo	
		Utilidad	Verdad
Objeto	Particularidad	Expresiva	Descriptiva
	Generalidad	Crítica	Cognitiva

Fuente: elaboración propia a partir de Raymond Boudon (2004).

Por su parte, Michael Burawoy (2005) divide el trabajo sociológico en cuatro tipos ideales que organiza en función del tipo de audiencia, académica o extra-académica y en función del tipo de conocimiento, instrumental o reflexivo:

Tabla 5
División del trabajo sociológico

	Audiencia Académica	Audiencia Extra-académica
Conocimiento Instrumental	Profesional	Práctica
Conocimiento Reflexivo	Crítica	Pública

Fuente: Michael Burawoy, 2005: 206.

Para el autor, la sociología profesional es la que se encarga de proporcionar “los métodos adecuados y ya experimentados, los cuerpos de conocimiento acumulados, las orientaciones necesarias y los marcos conceptuales” (Michael Burawoy, 2005: 205). La sociología práctica es la que aporta soluciones a los problemas que plantean los clientes. La sociología crítica examina “los fundamentos de los programas de investigación de la sociología profesional [...], intenta hacer una sociología profesional reconocedora de sus prejuicios, de sus silencios, promoviendo nuevos programas de investigación” (Michael Burawoy, 2005: 205). Por último, la sociología pública “entabla una relación dialógica entre el sociólogo y el público en la que cada parte pone su agenda sobre la mesa y trata de ajustarla a la del otro” (Michael Burawoy, 2005: 204). Asimismo, considera que la

sociología pública “es parte de una división más amplia del trabajo sociológico que también incluye a la sociología práctica, a la sociología profesional y a la sociología crítica” (Michael Burawoy, 2005: 204).

Por tanto, Michael Burawoy plantea que estos tipos ideales no son estancos, sino que más bien son procesos acumulativos: en un primer nivel tendríamos la sociología práctica, en un segundo nivel la sociología profesional y la crítica y en un último nivel a la sociología pública. Esta última engloba al resto de tipos ideales de sociología.

Una vez realizada una aproximación a las distintas definiciones sobre la división del trabajo sociológico, en el siguiente apartado se detallan las características atribuidas a la división del campo sociológico.

1.3.2. La división del campo sociológico

Para Carlos Moya, coincidiendo con Pierre Bourdieu, “los sociólogos hacen la Sociología” (Carlos Moya, 1970: 3) y responde a la pregunta acerca de qué es la Sociología afirmando que “Sociología es lo que hacen los sociólogos” (Carlos Moya, 1970: 3). Al realizar esta definición de la Sociología la vincula con la práctica social. Y considera que “la Sociología, como actividad de los «sociólogos», es una ocupación de «profesionales»” (Carlos Moya, 1970: 5). Sostiene que para ejercer la sociología es necesaria “la progresiva constitución del *corpus* teórico y de su instrumental tecnológico” (Carlos Moya, 1970: 5) y “se elimina también como «*amateurs* indocumentados» a todos aquellos sujetos que quedan al margen de la definición práctica de «sociólogo» establecida por el «código profesional» pertinente” (Carlos Moya, 1970: 5). Por tanto, el autor entiende “como «sociólogo» y «Sociología» aquella actividad y aquel sujeto que se ajustan estrictamente a los cánones de las organizaciones profesionales que controlan institucionalmente dicha disciplina” (Carlos Moya, 1970: 6).

Por su parte, Jesús Ibáñez (1985) hace una distinción entre las ciencias nómadas y las sedentarias. Por una parte, las ciencias mayores, o también denominadas ciencias mayoritarias, sedentarias o dogmáticas; y, por otra parte, las ciencias menores, también conocidas como ciencias minoritarias, nómadas o críticas:

Las ciencias adoptan el punto de vista de la mayoría, miran desde lo alto de una jerarquía, desde el poder o desde la unidad; las ciencias menores adoptan un punto de vista de las minorías, empujan desde lo bajo de una jerarquía, desde las multiplicidades que resisten al poder o a la unidad o al sistema (Jesús Ibáñez, 1985: 37).

Posteriormente, Jesús Ibáñez (1992a) aplica esa distinción a la sociología y distingue entre dos tipos de sociólogos: los sociólogos “sedentarios o sedentes” que tienen un alto poder de medición pues utilizan principalmente las encuestas estadísticas. Y los sociólogos “nómadas o disidentes” cuyo poder de medición es más bajo y se sirven de los grupos de discusión. En este sentido Jesús Ibáñez sigue la clasificación entre dos usos de la sociología: el ideológico y el crítico (Jesús Ibáñez, 1985: 87-125). La tabla 6 representa un resumen de los tipos de sociólogos según el autor.

Tabla 6
Tipos de sociólogos

	Instrumento de medición	Poder de medición
Sedentarios o sedentes	Encuestas	Alto
Nómadas o disidentes	Grupos de discusión	Bajo

Fuente: Jesús Ibáñez, 1992a: 154.

Para entender mejor el proceso de institucionalización de la sociología, Fernando Álvarez-Uría y Julia Varela establecen una clasificación “en función de la imagen dominante que se tiene de la profesión, para qué sirve y a quien” (Fernando Álvarez-Uría y Julia Varela, 2000: 79). Parten de la identificación de la sociología como medio o como fin y distinguen junto con la escuela de sociología católica, cuatro colegios que denominan “la galaxia sociológica española” (Fernando Álvarez-Uría y Julia Varela, 1992: 67; 2000: 79), puede verse en la Tabla 7.

Tabla 7
Galaxia sociológica española

	Sociología como medio (concepción extensiva)	Sociología como fin (concepción restrictiva)
Estado	Sociología oficialista	Sociología académica
Sociedad	Sociología crítica	Sociología profesional

Fuente: Fernando Álvarez-Uría y Julia Varela, 1992: 67; 2000: 79.

Según Fernando Álvarez-Uría y Julia Varela (1992: 67-74; 2000: 80-103) los sociólogos críticos entendían la sociología como un medio para combatir el poder establecido. Los profesionales, “por su parte, consideraban que la misión de la sociología es dar cuenta de la realidad, es decir, proporcionar el mapa más exacto posible de la estructura social” (Fernando Álvarez-Uría y Julia Varela, 2000: 78). Los académicos se encargaban de promocionar la disciplina. Y la sociología oficialista era la que se producía desde la Administración del Estado.

Ampliando la perspectiva, Miguel Beltrán (2020) indica que en la disciplina sociológica apenas existe diferencia entre la dimensión profesional y la dimensión científica, como sí ocurre en otras disciplinas, en donde sí existen diferencias entre ser científico o ser profesional. Pues en sociología:

Tanto los científicos como los profesionales hacemos investigación, unos básica y otros aplicada: la primera para expandir o contrastar el conocimiento de la realidad social como parte del conocimiento del mundo, la segunda para aportar «principio de realidad» y certidumbre a la acción de los actores sociales (Miguel Beltrán, 2020: 381).

Tras esta aproximación a la división del campo sociológico, en el siguiente apartado se ofrece una descripción de la práctica sociológica desde la FES.

1.3.3. La práctica sociológica considerada desde la Federación Española de Sociología

La Federación Española de Sociología (FES) es la sociedad científica más importante de la disciplina sociológica en España y a través de los numerosos Comités de Investigación que abarcan distintas especialidades vinculadas a la sociología, fomentan el desarrollo y las actividades científicas a través de redes y espacios de encuentro (Federación Española de Sociología, 2021a). Los comités se formalizaron durante la década de los noventa (Ana Fernández-Zubieta, 2021: 152).

Uno de esos Comités de Investigación es el número 39 que está vinculado a la Práctica Sociológica. Esta práctica profesional la entiende como el “empleo del conocimiento sociológico para la resolución de problemas en situaciones concretas a través de la investigación, la consultoría o el asesoramiento experto” (Federación Española de Sociología, 2021b). Para llevar a cabo estas tareas se utilizan teorías y

metodologías propias de la disciplina sociológica y se adaptan a los múltiples ámbitos “en los que la sociología resulta útil para informar la toma de decisiones, tales como los gobiernos, las políticas públicas, las empresas y las organizaciones no gubernamentales” (Federación Española de Sociología, 2021b).

La FES organiza de manera trienal el Congreso Español de Sociología, el primero de ellos tuvo lugar en el año 1981 en Zaragoza y llevaba por título “Nuestra sociología hoy”. A lo largo de estos 40 años hasta la actualidad se han celebrado 14 congresos en las diferentes ciudades españolas. El último congreso, el XIV Congreso Español de Sociología, bajo el título “Desigualdades, Fronteras y Resiliencia. Sociología para crisis globales” se ha celebrado los días 29, 30 de junio y 1 de julio en Murcia (XIV Congreso Español de Sociología, 2022).

Los congresos estatales se organizan a partir de los diferentes grupos de trabajo, que fundamentalmente son los distintos comités de investigación, pero también hay algunos grupos de trabajo que corresponden a especializaciones de la sociología, aunque que todavía no se han formalizado como Comité de Investigación.

Los grupos de trabajo han ido variando y aumentando a lo largo de los años, tal y como apunta Ana Fernández (2021: 157). De hecho, en el año 1981, había un total de 24 grupos de trabajo; en el congreso celebrado en el año 2016, los grupos de trabajo ascendieron a 41 (Ana Fernández, 2021: 157); en el celebrado en el 2019 fueron un total de 44 grupos de trabajo (XIII Congreso Español de Sociología, 2019); y finalmente en el último congreso celebrado en verano de 2022, constan un total de 45 grupos de trabajo (XIV Congreso Español de Sociología, 2022).

El grupo de trabajo dedicado a la Práctica Sociológica (GT 39) ha tenido presencias variadas a lo largo de las distintas celebraciones de los congresos (Ana Fernández, 2021: 162). De los 14 congresos celebrados hasta el momento, el grupo de trabajo “Práctica sociológica” ha participado en 7 de ellos, en los años 1981, 1992, 1995, 2010, 2016, 2019 y 2022. En los congresos celebrados en los años: 1989, 1998, 2001,

2004, 2007 y 2013 no participaron (XIII Congreso Español de Sociología, 2019; Ana Fernández, 2021; XIV Congreso Español de Sociología, 2022).

A continuación, se presenta una tabla con los 7 congresos estatales celebrados y organizados por parte de la FES en los que ha participado el grupo de trabajo dedicado a la Práctica Sociológica con diferentes denominaciones, aunque desde el 2016 utiliza el mismo nombre. En la tabla se incluye, además, el nombre de las sesiones y el número de ponencias presentadas en cada una de ellas².

En la Tabla 8 se observa que el número de ponencias más elevado tuvo lugar en el XII Congreso, en el que se presentaron un total de 17 ponencias. En los dos congresos celebrados posteriormente el número de ponencias ha descendido ligeramente: 12 ponencias en el XIII Congreso y 11 ponencias en el XIV Congreso.

² Para los congresos celebrados en los años 1981, 1992 y 1995 no ha sido posible encontrar información relativa al nombre de las sesiones y al número de ponencias, por ello se indica como "n.d".

Tabla 8

Congresos y sesiones de los grupos de trabajo dedicados a la Práctica Sociológica

Año	Congreso Español de Sociología	Grupo de Trabajo	Nombre de las sesiones y (número de ponencias)
1981	I Congreso Español de Sociología. <i>Nuestra sociología hoy</i>	Sociología como profesión	n.d.
1992	IV Congreso Español de Sociología. <i>Sociología entre dos mundos</i>	La sociología hoy. Institucionalización y profesionalización	n.d.
1995	V Congreso Español de Sociología. <i>Horizontes desde la incertidumbre</i>	Historia y sociología en España	n.d.
2010	X Congreso Español de Sociología. <i>Treinta años de sociedad, treinta años de sociología.</i>	GT 36 La sociología como profesión	La profesión desde la academia (5) La profesión desde la profesión (4)
2016	XII Congreso Español de Sociología. <i>Grandes transformaciones sociales, nuevos desafíos para la sociología.</i>	GT 39 Práctica Sociológica	Genealogía y análisis situacionales (5) Condiciones para favorecer la práctica sociológica (6) Experiencias y reflexiones desde la práctica sociológica (3) Nuevos campos para la aplicación de la Sociología (3)
2019	XIII Congreso Español de Sociología. <i>Sociedades en la encrucijada, compromisos de la sociología.</i>	GT 39 Práctica Sociológica	Divulgación y metodología (4) Multiplicidades e interdisciplinariedad en la acción profesional (4) Del diagnóstico a la intervención social (4)
2022	XIV Congreso Español de Sociología. <i>Desigualdades, Fronteras y Resiliencia. Sociología para crisis globales.</i>	GT 39 Práctica Sociológica	Opinión pública y Divulgación de la sociología (5) Experiencias y reflexiones desde la práctica sociológica (3) Del diagnóstico a la intervención social (3)

Fuente: elaboración propia a partir de: Federación Española de Sociología, 2021c, X Congreso Español de Sociología, 2010; XII Congreso Español de Sociología, 2016, XIII Congreso Español de Sociología, 2019; Ana Fernández-Zubieta, 2021 y XIV Congreso Español de Sociología, 2022.

Se observa en la Tabla 8 que los temas más reiterados incluyen aquellos relacionados con la divulgación y el impulso de la sociología en el ámbito profesional, así como la interdisciplinariedad y las experiencias en la práctica sociológica.

Asimismo, conviene señalar que en los últimos dos congresos hay sesiones dedicadas al ámbito de la intervención social. Un ámbito sobre el que Clara Guilló (2007: 80), basándose en su experiencia durante su etapa como estudiante de Sociología, indica “que en la licenciatura el enfoque de la Sociología como disciplina para la intervención social está prácticamente ausente”. Sin embargo, ella atribuye dos ventajas que pueden aportar los sociólogos en el campo de la intervención social, como es “la mirada especializada pero al mismo tiempo global e interrelacional sobre los fenómenos sociales; y sus propios componentes interdisciplinares y de análisis” (Clara Guilló, 2007: 80). Parece, por lo que se desprende las sesiones de los últimos congresos que este ámbito se está potenciando, en el caso de esta investigación, cabe señalar que en el plan de estudios del Grado en Sociología de la Universitat de València hay una asignatura obligatoria en el segundo curso denominada “Intervención grupal y comunitaria” (Facultat de Ciències Socials, 2022c).

1.4. Perspectivas de análisis 3: la conceptualización sobre los usos de la sociología

Si se intenta sintetizar la literatura sobre las profesiones se pueden identificar, en un primer momento, dos enfoques dominantes, el funcionalista y el interaccionista, aunque se presentan de manera entrecruzada, a lo largo del tiempo y del espacio y en diversos autores y autoras. De hecho, estas dos variantes de la primera perspectiva de análisis también forman parte de la segunda perspectiva de análisis que es la sociología de la profesión sociológica. Es posible que la razón estribe en que ambos se centran en las prácticas aplicadas de la sociología, pero lo hacen desde puntos de vista distintos: deductivo o inductivo. El modelo funcionalista se limita a establecer categorías que se atribuyen a las «profesiones» para, posteriormente, clasificar a los sociólogos y a las sociólogas. El modelo interaccionista pretende construir indicadores de las dimensiones del trabajo sociológico con el fin de obtener las categorías que permitan identificar de forma específica a ese trabajo. Un modelo clasifica y analiza, el otro categoriza e interpreta. Ambos se complementan, pero han mostrado sus limitaciones desde un punto de vista científico, ya que están basados en determinadas «preconcepciones», como señalaría Pierre Bourdieu (2011). Quizás el «prejuicio» o supuesto no cuestionado fundamental sea el que se tome a la sociología como una disciplina sustancial que consiste en un determinado tipo de conocimiento, de perspectiva y de práctica. La diferencia entre ambos modelos estaría en el hecho de considerar que esa «pretendida esencia» de la sociología se debería establecer o bien a priori o a posteriori.

No obstante, ambos modelos han sido también utilizados, aunque solo en parte, para el diseño del cuestionario, ya que el objetivo no era elaborar una tipología de sociólogos y sociólogas basada en sus diferentes niveles de formación, en su lugar en la estructura ocupacional o en las características que tienen como grupo profesional. En la medida que cada profesional de la sociología es un conglomerado de prácticas y que cada práctica es una combinación de usos, la problemática a la que se enfrenta esta tesis consiste en poder determinar cuáles son esos usos y esas prácticas. De ahí que lo más relevante sea identificar y describir los usos de la sociología, con el objetivo de poder construir la argumentación que hay a la base de esta tesis.

El presupuesto del que se parte no es que la sociología sea «algo», es decir, una sustancia que tiene una esencia y que hay que poner en práctica. Al asumir que la sociología es una multiplicidad de usos y de prácticas, esta investigación se sitúa en la línea teórica marcada por C. Wright Mills (1996) sobre los tipos de practicidad (liberal, antiliberal y crítica) y los tipos de usos (burocrático e ideológico). Se trata de poder determinar si tiene significado hablar de determinados usos y prácticas de la sociología. Esta investigación quiere aportar elementos en la dirección de clarificar lo que hacen los «sociólogos prácticos» en sus prácticas sociológicas y en describir cómo se posicionan a este respecto. El objetivo es abordar el problema de los usos y prácticas profesionales de la sociología, más allá de la actividad académica.

Ahora bien, aunque la perspectiva funcionalista se plantea como una sociología de la acción y la interaccionista como una sociología de la experiencia, ninguna de ellas atiende de un modo específico a la síntesis de acción y experiencia con el fin de establecer una tabla de usos que pueda dar cuenta del sistema de las prácticas sociológicas. Por ese motivo, la perspectiva teórica seleccionada en este trabajo tiene como base la sociología de la sociología, tal y como Odile Piriou (1999) la desarrolla a partir de las investigaciones de Pierre Bourdieu. Pero se diferencia en que no se pretende elaborar una sociología de los sociólogos y las sociólogas, sino de las prácticas sociológicas entendidas como sistemas de relaciones de usos.

En los apartados anteriores se han descrito las perspectivas de análisis desde la sociología de las profesiones y desde la sociología de la profesión sociológica. Pues bien, en este último apartado se describe la perspectiva de análisis que se propone en esta investigación y que tiene que ver con los usos profesionales de la sociología. Por tanto, a continuación, se realiza una aproximación teórica del concepto «usos» que han dado distintos autores y autoras. Esta perspectiva de análisis se retomará posteriormente, en el apartado 2.1.1. sobre el sistema analítico de hipótesis y la operacionalización de los conceptos.

El término «usos» de la sociología en este trabajo de investigación es deliberado, pues enmarca y define tanto el objeto de estudio como el propósito principal del mismo.

Formaría parte de ese universo de «palabras clave» (keywords) que Raymond Williams exploró en su obra homónima (Raymond Williams, 1976). Ahora, las palabras clave forman parte de los códigos habituales de la producción científica. Cualquier artículo publicado en una revista académica debe ir precedido de una serie de palabras clave, esto es, de términos centrales en la argumentación y explicación de una indagación científica. Lo que condujo a Raymond Williams a realizar un vocabulario de la cultura y la sociedad en su obra *Keywords* era la constatación, reflejada en la expresión común, de parecer que «estamos hablando lenguajes diferentes». Su pretensión era superar esa diferencia, indagando en la comprensión del contexto histórico y social que explica la circulación y apropiación de determinadas palabras que forman parte de nuestra cultura. Una mayor comprensión sobre estos procesos sin duda puede contribuir a que hablemos un lenguaje común, proporcionando claridad sobre la relación entre palabras y conceptos, entre sentido y referencia, en el marco de normas sociales y del propio sistema del lenguaje.

Dentro de la estructura de la presente investigación, este apartado se realiza como una breve aportación de “artesanía intelectual”, siguiendo a C. Wright Mills (1996) y siguiendo a la vez las observaciones sobre el estudio previo o teorización preliminar en el proceso de investigación de Richard Swedberg (2016: 35) en su obra *El arte de la teoría social*, que también ofrece una relectura de la “imaginación sociológica” de C. Wright Mills (Richard Swedberg, 2016: 173-191). Partiendo de que “teorizar es práctico” (Richard Swedberg, 2016: 28), en lo que sigue se realiza una breve aproximación conceptual a la noción de usos y a su aplicación desde diferentes perspectivas y disciplinas. Esto servirá para delimitar el significado específico que adquiere en este estudio.

Atendiendo a lo que dice la Real Academia Española (RAE), en su última actualización, sobre la palabra «uso», además de su procedencia etimológica del latín *usus*, determina los siguientes significados:

1. m. Acción de usar. Se prohíbe el uso del pantalón corto.
2. m. uso específico y práctico a que se destina algo. Utensilios de uso desconocido.
3. m. Capacidad o posibilidad de usar algo. Ha recuperado el uso de sus piernas.

4. m. Costumbre o hábito. U. m. en pl.

En el ámbito del derecho se amplían las acepciones:

5. m. Der. Derecho no transmisible a percibir de los frutos de la cosa ajena los que basten a las necesidades del usuario y de su familia.

6. m. Der. Forma del derecho consuetudinario inicial de la costumbre, menos solemne que esta y que suele convivir como supletorio con algunas leyes escritas.

Y los ejemplos de su presencia en el habla cotidiana son numerosos:

al uso

1. loc. adj. Usual y común en un tiempo. El cine comercial al uso.

2. loc. adv. Conforme a la costumbre. Elaborado al uso tradicional.

andar al uso

1. loc. verb. desus. Seguir la moda o la costumbre del momento.

en buen uso

1. loc. adj. Dicho de una cosa usada: En buen estado.

en mal uso

1. loc. adj. Dicho de una cosa usada: En mal estado.

hacer uso de algo

1. loc. verb. Usarlo. Hacen uso de su derecho. (Real Academia Española, 2022)

En cualquier caso, este campo semántico que se despliega en torno a la palabra usos ya está indicando que los usos no tienen lugar en abstracto, sino que se producen en contextos concretos, en grupos sociales o en profesiones, en espacios rurales o urbanos y en momentos históricos. El lenguaje, que también se practica en ámbitos concretos, da buenas muestras de la presencia y vigencia de usos sociales, en el pasado y en el presente.

Se ha encontrado una exploración sobre esta cuestión en los escritos sobre usos sociales de Rudolf von Jhering (2022), elaborados desde las perspectivas del derecho y de la moral a finales del siglo XIX. Precisamente, la distinción en el lenguaje habitual entre buenas y malas costumbres (entre las que incluye «la propina», a la que dedica un escrito en 1882), es la que le sugirió el estudio sobre los usos sociales. La propina le ofrece al autor un ejemplo muy claro de una práctica social que, teniendo su origen en un comportamiento útil y racional, acaba convirtiéndose en una práctica irracional, un «hábito» que dio paso a un (mal) «uso» (Rudolf von Jhering, 2022: 151-187). Posteriormente se verá que Marcel Mauss da una interpretación diferente a este fenómeno de la donación.

Sin ser sociólogo, ciencia que se estaba iniciando en la época en que Rudolf von Jhering redactó sus escritos, conoce y cita a Herbert Spencer, quien pudo despertarle el

interés por los «usos sociales» a partir del capítulo dedicado a las instituciones ceremoniales en *Abreviatura de principios de Sociología* (Herbert Spencer, 1947). Y, por otra parte, también Rudolf von Jhering debió influir en la sociología francesa y alemana, tal y como apunta Juan José Gil Cremades en su introducción a la edición de los *Escritos sobre usos sociales* del jurista alemán:

En la sociología francesa sienta las bases de la nueva ciencia Émile Durkheim (1858-1917), y en la alemana un trío excepcional: Ferdinand Tönnies (1855-1936), Georg Simmel (1858-1918) y Max Weber (1864-1920). Cada una de las dos corrientes –la francesa y la germana- va a seguir su propia dirección, pero en ambas es notable la apelación hecha a los “usos sociales”, particularmente a los que hacen referencia al “don” (donación, limosna, propina). Los discípulos de Durkheim, empezando por Marcel Mauss (1872-1950), siguieron en esta línea hasta nuestros días, con renovados planteamientos metodológicos. (Juan José Gil, 2022: 34-35).

Y, por otra parte, “los tres autores alemanes no pueden por menos de mencionarle, criticarle o conocer su magisterio” (Juan José Gil, 2022: 34-35). El caso de Weber es especialmente significativo, hasta el punto de que “no se entiende a Weber sin Jhering en el punto central de su sociología: el concepto de ‘acción social’” (Juan José Gil, 2022: 45).

Desde la filosofía del lenguaje, uno de los más importantes pensadores del siglo XX, Ludwig Wittgenstein, realizó una serie de observaciones sobre el uso de las palabras. Dos años después de fallecer, se publicaron en 1953 sus *Investigaciones Filosóficas* (Ludwig Wittgenstein, 1988). Es en esta obra donde desarrolla sus indagaciones en torno a las relaciones entre el lenguaje y su significado en el habla cotidiana. Ludwig Wittgenstein señala que, en cada caso, el significado de las palabras presupone nuestro uso en contextos particulares. Así, no es fácil dar una definición unívoca de juego y, sin embargo, al utilizar esa palabra en una situación determinada, se sabe aquello a lo que refiere (un juego de ajedrez, o un juego de niños en la calle o en un patio de un colegio). Para Ludwig Wittgenstein, el uso de las palabras no es sino una expresión de «formas de vida» que nos permiten comunicarnos e intercambiar significados. El ejemplo del juego le sirve como analogía para hablar de «juegos de lenguaje», expresando la variedad de significados que puede adquirir una palabra en función de su uso. La multiplicidad de significados de una palabra está en función de sus usos, de los modos en que se usa en diferentes contextos. Por tanto, la palabra deja de ser la representación

de un objeto para un hablante y se convierte en una herramienta utilizable en un juego determinado. El famoso párrafo 43 de las *Investigaciones Filosóficas* sintetiza muy bien la perspectiva de Ludwig Wittgenstein:

Para una gran clase de casos -aunque no para todos- en que empleamos la palabra significado, ésta puede definirse así: el significado de una palabra es su uso en el lenguaje. Y el significado de un nombre a veces es explicado señalando a su portador (Ludwig Wittgenstein, 1988: 61).

Empleando la imagen del juego, señala en el párrafo 563: “Digamos que el significado de una pieza es su papel en el juego” (Ludwig Wittgenstein, 1988: 357). En suma, el uso es un criterio o medida de la comprensión del significado de una palabra, pero no es el significado mismo.

Las observaciones sobre uso y significado de Ludwig Wittgenstein dieron paso al desarrollo de la teoría de los actos de habla por parte de autores como el británico John L. Austin (véase, entre otras, *Cómo hacer cosas con palabras*, publicado en 1962 [2016]), o el estadounidense John R. Searle (véase, entre otras, *Actos de habla*, publicado en 1969 [2017]), que abordaron la importancia del lenguaje ordinario, no solo por su capacidad de describir hechos, sino también por sus efectos performativos, por su capacidad de contribuir a la construcción de hechos sociales. En palabras de Luis E. Alonso: “de lo que se trata, en suma, es de observar cómo la realidad social construye los discursos y cómo los discursos construyen la realidad social” (Luis E. Alonso, 1998: 201). O, en palabras de Miguel Beltrán: “Pues bien, el sociólogo aceptaría que el pensamiento crea (construye) (cierta) realidad (social) y que la realidad (social) crea (o al menos influye, condiciona y a veces determina) (cierto) pensamiento” (Miguel Beltrán, 2016: 141-142).

Precisamente, el interés sobre los usos profesionales de la sociología tiene que ver también muy directamente con la construcción o «formación del lenguaje moderno del trabajo». Como novedades en el arranque del discurso moderno del trabajo, Fernando Díez señala la aparición del concepto de “trabajo productivo” y del “trabajo animado”, esto es, “del trabajo subjetivamente motivado, estrechamente vinculado al deseo, movido por la pulsión anímica de las pasiones y capaz de una sostenida laboriosidad” (Fernando Díez, 2001: 14-15).

Dentro del campo de la sociología, si bien en el ámbito anglosajón no se ha seguido la misma línea de trabajo de la sociología francesa y alemana, a mediados del siglo pasado aparece una obra fundacional dentro de la sociología de la cultura, que dará lugar a los llamados «estudios culturales». Se trata de la obra Richard Hoggart *The Uses of Literacy*, escrita en 1957 y que explora el contexto de producción y recepción de las publicaciones populares, como reflejo de la cultura de la clase trabajadora. Partiendo de su propia experiencia, Richard Hoggart se sirve de las herramientas sociológicas para explorar el hábito lector de un público cada vez más amplio, alfabetizado en códigos diferentes a los de la alta cultura y cuyas preferencias literarias darán lugar a la extensión de una poderosa industria cultural. Aquí el término «usos» que enmarca desde el mismo título el estudio de Richard Hoggart, debe entenderse como la «apropiación» y «práctica social» de la lectura por parte de un público específico que hasta entonces era considerado subalterno respecto de los estándares de la cultura dominante. En ese sentido, la indagación de Richard Hoggart es una aportación académica novedosa sobre aspectos de política cultural que no se habían abordado hasta ese momento desde una perspectiva sociológica.

De alguna forma, Richard Hoggart coincide con C. Wright Mills al señalar la distancia entre las preocupaciones de la academia y los problemas de la calle. Escrito en 1959, dos años después que la obra del autor británico, *La imaginación sociológica* (C. Wright Mills, 1996), intenta superar la dicotomía entre teoría y empirismo, devolviendo la conexión entre ambas a partir del trabajo creador del sociólogo:

Como grupo, los investigadores sociales norteamericanos rara vez, si es que alguna, se han comprometido políticamente en gran medida; la tendencia hacia el papel de técnicos ha reforzado su actitud apolítica, reducido (si esto es posible) su interés político y, con frecuencia, por desuso, su capacidad aun para percibir los problemas políticos” (C. Wright Mills, 1996: 114-115).

Aquí el autor norteamericano habla, por vía negativa, de “desuso”, de falta de uso o de hábito, para señalar la necesidad de recuperar un uso social reducido o poco puesto en práctica. Ambos autores, C. Wright Mills y Richard Hoggart, ponen el acento en el valor de las prácticas sociales, esto es, en la “practicidad”, en términos de Mills

(1996: 91-115) y a la que se volverá más adelante, esto es, el valor de la acción social, como antes lo había hecho Max Weber.

Más recientemente, los estudios del estadounidense Richard Sennett, renovando la tradición pragmatista, se centran en la redefinición de los trabajos tradicionales en el marco de las demandas del capitalismo. Desde la obra *Los usos del desorden. La identidad personal y la vida en la ciudad*, publicada por primera vez en 1970 y recientemente traducida al idioma español, Richard Sennett no ha dejado de interrogarse sobre las transformaciones que experimentan los sujetos en relación con las formas de producción, que también son objeto de constante reconfiguración. Sirvan como ejemplo *La corrosión del carácter*, publicado en 1988 (2000 en la edición española), así como la trilogía *Homo Faber (El artesano (2008), 2009 en la edición española; Juntos. Rituales, placeres y política de cooperación, en 2012; y Construir y habitar. Ética para la ciudad (2018), 2019 en la edición española)*, en la que revisa la distinción de su maestra Hannah Arendt en *La condición humana (1996)* entre *homo faber* y *homo laborans*, dentro de su propuesta sobre la *vita activa*, nociones a las que más adelante se prestará atención.

Sin duda, un autor de referencia para una aproximación a la conceptualización sobre los usos sociales es Pierre Bourdieu, que además comparte el mismo propósito de Richard Hoggart y C. Wright Mills de llevar a cabo una sociología empírica fundada teóricamente. Pierre Bourdieu prestó atención específica a la cuestión sobre usos en la obra *Usos sociales de la ciencia (2000)*. Buena parte de su obra es una continua reflexión sobre nociones como *habitus*, razones prácticas y capital cultural. En la entrevista realizada por Beate Kraus a propósito de *El oficio de sociólogo* publicado en 1975 por Pierre Bourdieu, Jean-Claude Chamboredon y Jean-Claude Passeron, Pierre Bourdieu señala que:

Nociones como las de *habitus*, prácticas, etc., tienen por función, entre otras, recordar que hay un saber práctico que tiene su propia lógica, que no es reducible a la del conocimiento teórico; que, en un sentido, los agentes conocen el mundo social mejor que los teóricos. Todo esto recordando también que, bien entendido, ellos no lo conocen verdaderamente y que el trabajo científico consiste en explicitarlo. Explicar ese saber práctico, según sus articulaciones prácticas (Pierre Bourdieu, 2011: 47).

Sustituyendo provisionalmente el concepto de *habitus* por el de «usos», se puede comprender mejor el sentido que adquiere de nuevo la acción y la práctica social:

El 'oficio' de sociólogo es exactamente eso: una teoría social de la construcción del objeto convertida en *habitus* [es decir, en uso continuado, en práctica habitual]. Poseer este oficio es llevar al estado práctico todo lo que está contenido en los conceptos fundamentales, *habitus* [usos], campo, etc. Es saber, por ejemplo, que para darse la oportunidad de construir el objeto, hay que hacer explícitos los presupuestos, construir sociológicamente las preconstrucciones del objeto; o todavía más, que lo real es relacional, que lo que existen son las relaciones, es decir, algo que no se ve, a diferencia de los individuos o de los grupos (Pierre Bourdieu, 2011: 48).

Entre otros, recientemente Bernard Lahire recoge el testigo de Pierre Bourdieu al destacar que “la sociología es relacional” y desarrollar una propuesta de sociología en acción para terminar con las falsas evidencias. Así:

En su tarea de desevidenciación de los problemas sociales, el sociólogo opera una variación imaginaria de las perspectivas, o se apoya en comparaciones que permitan pensar que el problema podría plantearse de otro modo o que, simplemente, uno podría negarse a tratar ese tipo de problema (Bernard Lahire, 2016: 70-71).

Antes, Bernard Lahire había coordinado un libro bajo el título *¿Para qué sirve la sociología?* En la introducción a este libro, el autor observaba lo siguiente:

Es evidente que si la interrogación '¿para qué sirve?' no es tan frecuente en física como en sociología es por razones que tienen que ver a la vez con una legitimidad académica más sólida y con salidas profesionales más claras y diversificadas. Para convencerse de esto, basta imaginar un mundo social donde el estatus de sociólogo fuera globalmente reconocido, valorizado y gratificante, y donde obtener un doctorado de sociología permitiera con certeza alcanzar una profesión y una posición social envidiable. Puede concebirse con facilidad que una situación semejante inmediatamente daría sentido y valor a la enseñanza de la sociología. [...] La alta legitimidad y el gran valor (económico y simbólico) que el mundo social atribuye a ciertas actividades salen al paso de toda interrogación medianamente importante sobre sus razones y su utilidad (Bernard Lahire, 2006: 24).

No es esta la primera vez que se plantea esta pregunta (véase, entre otros, José Beltrán, 2014: 127-134; Teresa González, 2014: 135-141, en la sección de debate de la *Revista Española de Sociología-RES* dedicada a esta cuestión). Pero el tema que encierra esta pregunta, a efectos de la aproximación conceptual para esta investigación, es la siguiente: ¿Cuáles son los usos de la sociología? Y en relación con esta, ¿cuál es la actitud de los sujetos encuestados respecto a esos usos?

En el prólogo al libro de Bernard Lahire que se acaba de citar, Lucas Rubinich señala lo siguiente, que entra en diálogo con las cuestiones centrales para esta investigación al poner en relación los estudios de sociología con la inserción profesional:

Una carrera de grado de sociología consigue que sus profesionales tengan una inserción importante en un mercado de trabajo heterogéneo y dinámico, como se ha demostrado en distintos casos, cuando los egresados cuentan con una formación que les permite abordar cuestiones de la vida social apoyados en los grandes pilares de la teoría social y en los estilos de trabajo metodológicos y técnicos que les permiten hacer andar esa teoría social y producir conocimiento. Eso los posiciona para pensar diversidad de hechos sociales. No es posible formar a un profesional para una posición exclusiva y puntual del mercado de trabajo, ya que esa posición puede resultar inexistente cuando el profesional esté formado. Es la imaginación sociológica la que hará que un sociólogo pueda abordar un problema referido al consumo de diferentes sectores sociales, o la pertinencia y forma de un plan de viviendas de acuerdo con las características socioculturales de una población, o las formas que adquiere la reproducción de la dominación en determinadas instituciones, o las grietas que abre un grupo subordinado para resistir a esa dominación (Lucas Rubinich, 2006: 18-19).

En definitiva, es la creatividad de la acción (Hans Joas, 2013) para abordar la explicación y la comprensión de los hechos sociales la que favorecerá unos usos sociales u otros en un proceso en curso de institucionalización de la sociología.

El concepto de uso, extraído de Ludwig Wittgenstein y recuperado por Pierre Bourdieu para la sociología, vertebró la perspectiva teórica de esta tesis y, por tanto, ha sido la base para el planteamiento de su sistema de hipótesis tanto analítico como sintético. Al concebir la práctica como una relación entre usos y los tipos profesionales como una relación entre prácticas, la naturaleza fundamental de la noción de uso para esta investigación es evidente. De ahí que la primera formulación de la problemática que se puede realizar es: ¿cuáles son los usos de la sociología en el mundo laboral y profesional? Siendo el objetivo primero de la tesis presentar el espacio múltiple de dichos usos.

1.5. Perspectivas de análisis 4: la conceptualización sobre las prácticas sociológicas

Si bien el concepto de «usos» es el objetivo y el eje central de este proyecto de investigación, dando nombre a su título, el concepto de «práctica» no es menor. De hecho, el primero es un medio para llegar al segundo. Afortunadamente, se dispone, incluso en el contexto sociológico más inmediato, de importantes contribuciones para la clarificación de este concepto, tan importante para la sociología. Si en el análisis del

concepto de «uso» se podía contar con los instrumentos, ya mencionados, de la filosofía del derecho (Rudolf von Jhering), de la filosofía del lenguaje (Ludwig Wittgenstein), de la sociología culturalista (Richard Hoggart), de la sociología crítica (C. Wright Mills), de la sociología praxeológica (Pierre Bourdieu) y de la sociología disposicionalista (Bernard Lahire), en el análisis del concepto de «práctica» se han utilizado los trabajos de Immanuel Kant (1961), Marcel Mauss (2009), Georges Lapassade y René Loureau (1974), C. Wright Mills (1996), Carlos Moya (1970), Pierre Bourdieu y Loïc Wacquant (2005), Michel Foucault (1983) y Jesús Ibáñez (1992b). Si bien hay que señalar que C. Wright Mills ha sido el eje central del sistema de conceptos elaborados, porque él también conceptualiza las prácticas desde los usos.

En su tesis doctoral Jesús Ibáñez (1992b), siguiendo las directrices de Carlos Moya (1970) acerca de los tipos de prácticas que realizan los sociólogos, propone examinar las técnicas de investigación social como prácticas sociales: como prácticas no simbólicas, usando los instrumentos de análisis de Michel Foucault; y como prácticas simbólicas, usando las herramientas de análisis de Pierre Bourdieu. De este modo, Jesús Ibáñez no solamente logra articular los trabajos de Michel Foucault (génesis de las prácticas) con los de Pierre Bourdieu (estructura de las prácticas), también consigue poder determinar el uso tecnológico (burocrático) y el uso ideológico de las prácticas de investigación social. Con ello dota de fundamentación epistemológica y metodológica a la propuesta de la sociología crítica de C. Wright Mills (1996).

La revisión de algunos trabajos de Michel Foucault (1983) y de Pierre Bourdieu (2005) remitió a dos obras de singular relevancia para el análisis de las prácticas: la *Crítica del juicio* de Immanuel Kant (1961) y *El ensayo sobre el don* de Marcel Mauss (2009); referencias respectivas de Michel Foucault y de Pierre Bourdieu. Con estos elementos se ha llevado a cabo una apropiación de la perspectiva socioanalítica, expuesta por Georges Lapassade y René Loureau (1974), que ha ofrecido una peculiar utilidad en la elaboración de la perspectiva teórica del presente trabajo. Con independencia de que en esta obra se ofrezcan sugerentes indicaciones sobre el oficio de sociólogo (Georges Lapassade y René Loureau, 1974: 60), lo más significativo de la

misma es su análisis de las dimensiones de lo social. La perspectiva socioanalítica también concibe la práctica como una relación.

La vida social se compone de sistemas de acciones y de sistemas de relaciones, pero también de sistemas de representaciones, de estructuras de sentido y de significación que acompañan a las acciones y a las relaciones, provocando, entre otras cosas, que ambas sean objeto de luchas y, por tanto, sean históricas. En la medida que las representaciones están ancladas en grupos, organizaciones, instituciones, movimientos e individuos, estos autores señalan que los tres niveles del análisis sociológico son el análisis de grupo, el análisis organizacional y el análisis institucional. Y estas tres instancias de análisis se abordan como sistemas de prácticas, es decir, como sistemas de acciones y de relaciones. No es necesario subrayar que los conceptos de acción y de relación son complejos y centrales en la sociología.

En consecuencia, si se lleva a cabo un estudio sobre el oficio y la profesión de sociólogo o socióloga conviene tener en cuenta estos tres niveles de análisis. De hecho, se puede anticipar la hipótesis que las personas egresadas de Sociología por la Universidad de Valencia no se han constituido como un grupo organizado y, mucho menos, institucionalizado. Lo cual conlleva que se ha articulado, hasta la fecha, como un grupo en proceso, marcado por la individualización y dispersión de los itinerarios formativos y profesionales y por la no reciprocidad o no reconocimiento entre los propios miembros del grupo. El grupo aún no es un fin ni de sí mismo, ni para sí mismo. En consecuencia, no se ha diferenciado suficientemente del resto de los científicos sociales, exigiendo el monopolio profesional de su sistema específico de competencias. Y, como señala Émile Durkheim (2001), para esta profesionalización del grupo se requiere pasar de un sistema de reglas a un sistema de obligaciones: un sistema moral de relaciones que vaya más allá de los individuos y de sus intereses y que no sea un sistema jurídico o político, de naturaleza contractual. Esta línea de investigación, que ya fue retomada por Talcott Parsons, como ya se vio, fue brillantemente desarrollada por Marcel Mauss, que ofrece, por medio de su análisis del don (2009), el primer modelo de

análisis de una práctica social, junto al primer estudio tanto de un sistema de obligaciones como del funcionamiento del poder simbólico.

En 1925 Marcel Mauss publica su ensayo sobre el don. En él aborda un fenómeno que parece estar alejado de los sistemas habituales de intercambio de mercancías/objetos y de las acciones interesadas humanas, al presentarse como un acto desinteresado y de generosidad. ¿Puede haber un interés del desinterés?, ¿existen sistemas de intercambio no utilitaristas?, ¿tienen que ver estas acciones desinteresadas y estos sistemas con la constitución de lo social? Para Marcel Mauss el don es una práctica, es una actividad, pero que está compuesta de tres acciones sucesivas y concatenadas. El don se practica como una estructura dinámica de tres sistemas de obligaciones entrelazados: el hecho del dar, el hecho del recibir y el hecho del devolver. En la práctica del don están implicados tres usos entretnejidos, de ahí que el don se analice como una estructura de usos simbólicos. El don es un fenómeno social en el que cada uno de sus componentes (dar, recibir y devolver) no existe ni se puede comprender más que en función de sus relaciones con los otros dos. El don es la unión sintética de tres actos. Y, por tanto, la práctica social del don es una estructura de tres usos (Marcel Mauss, 2009).

Ha sido este importante concepto de práctica el que se ha intentado utilizar en este trabajo de investigación, por medio de la aplicación de la técnica multivariante del análisis factorial. La práctica es una acción, el ejercicio de una actividad, es el resultado de un actuar visible, intencional y reflexivo, pero también es la consecuencia de un proceso no intencional, de una estructura no reflexiva de operaciones, en la que se consigue un determinado efecto, el efecto simbólico como efecto de poder. Esta dualidad entre las dos dimensiones de la práctica ya está presente en la importante división que Immanuel Kant lleva a cabo entre lo teórico, lo práctico, lo técnico y lo aplicado (Immanuel Kant, 2017: 99).

Desde el comienzo de su investigación crítica sobre los usos (teórico, sistemático y práctico) de la razón, Immanuel Kant repite con frecuencia una determinada gradación del ámbito de la acción (Immanuel Kant, 1961: 154). Según él, lo que no tiene vida, la

naturaleza inerte, produce efectos (*effectus* en latín), mientras el arte, actividad propia del ser libre, obra, produce obras y productos (*opus* en latín). El «*agere*» o actuar se contrapone al «*facere*» o hacer; el «*wirken*» en alemán se distingue del «*tun*». Entre ambos se situaría la naturaleza viva, que también actuaría («*handeln*» en alemán y «*operare*» en latín), pero produciendo procesos. La secuencia estaría conformada por el hecho, el proceso y la intención. A partir de este análisis ofrecido por Immanuel Kant puede comprenderse mejor de qué modo Michel Foucault hace su investigación en términos de acciones de la «naturaleza» (efectos y operaciones), mientras Pierre Bourdieu lo hace en términos de acciones del «arte» (obras, productos y sentidos). Esta dualidad es la que Jesús Ibáñez intentó articular en su tesis.

No obstante, a pesar de estas importantes referencias, la práctica social ha devenido una pieza maestra del análisis sociológico a través del socioanálisis de Georges Lapassade y René Loureau (1974). Ciertamente, los resultados teóricos de estas referencias son importantes, ya que obligan a tener en cuenta la doble naturaleza de toda práctica, al ser tanto estructura como proceso. Pero, según estos autores, no existe práctica social en general, sino prácticas sociales determinadas, diferenciadas y específicas; y todas son complejos estructurados de procesos. De ahí que tenga sentido analizar las prácticas profesionales de un grupo de titulados y tituladas como un particular sistema de estructuras de usos. La aplicación del análisis factorial ha posibilitado hacer observables cuatro conjuntos de prácticas, configurados por medio de determinadas relaciones entre subconjuntos de usos. Si toda práctica es un proceso de transformación de unos materiales previamente elaborados, transformación realizada por un tipo de trabajo específico que utiliza determinados medios de producción, entonces tiene sentido emplear los tipos de usos como los materiales que las prácticas elaboran de determinadas maneras.

Así, todo sistema o conjunto de transformaciones específicas operadas sobre un material previamente dado y cuyo producto sea típico es una práctica. Cada práctica se diferencia del resto: 1) por su específico tipo de material, que en este caso son usos; 2) por sus transformaciones, que aquí son las relaciones diferenciales entre las variables

que operacionalizan los usos; y 3) por sus respectivos productos que son las diferencias entre los ejes/factores resultantes del análisis factorial. Una práctica se realiza a partir de un material (usos), que es ya producto de una elaboración (aquí la operacionalización por la que se han obtenido determinadas variables). Ese material se ve sometido a una serie de transformaciones que, en este caso, son las relaciones entre las variables sobre las que trabaja el análisis factorial. Y el resultado es una serie de productos que, aquí, son las dimensiones que este análisis ha evidenciado. Por ello cada práctica obtenida es relativa al resto de prácticas y se puede hablar de una relativa autonomía de las prácticas.

Asimismo, también son prácticas los modos en qué son percibidos los usos profesionales de la sociología, ya que las autopercepciones son parte de un sistema de representaciones sociales, que son estructuras de relaciones.

Si el origen del proyecto de investigación era el concepto de «profesión», definido en un marco universitario, se ha visto la necesidad de diferenciarlo del concepto de «empleo» y del concepto de «oficio». Para la relación y la diferencia entre empleo y trabajo han sido de utilidad tanto las investigaciones de Robert Castel (1997) y sus aportaciones a la sociología del trabajo como las de Pierre Bourdieu (2022) sobre los criterios a cumplir por una ocupación para devenir profesión. La diferencia entre profesión y oficio ha sido objeto persistente de las investigaciones de Pierre Bourdieu, Jean-Claude Chamboredon y Jean-Claude Passeron (1994), que han llevado a modificar sustancialmente el campo de la sociología de la sociología. Esta doble diferenciación ha llevado a un planteamiento que distingue entre empleo y oficio, entre puestos de trabajo y cualificaciones profesionales que es una temática propia de la sociología de la educación. En este sentido, esta investigación cruza problemáticas de estos tres campos de conocimiento: la sociología del trabajo, de la educación y de la sociología. En ese cruce se ha puesto el centro en la sociología de las profesiones y en la sociología de la profesión sociológica, para terminar en la propuesta de una sociología de los usos, complementada con una sociología de las prácticas sociológicas.

Este espacio de diferencias ha llevado al concepto de «actividad», ya objetivado por Émile Durkheim y Karl Marx. Se ha procedido a su análisis a través de las dimensiones de la labor, del trabajo y de la acción, que hemos reconceptualizado como usos de la sociología. La base para esta articulación, base de nuestra operacionalización, ha sido el trabajo de Hannah Arendt (1996) sobre *La condición humana*. Sin embargo, la base de la perspectiva teórica ha sido tomada de las reflexiones de Ludwig Wittgenstein sobre la descripción de los usos lingüísticos (1988) en sus *Investigaciones filosóficas*. Solo de este modo se ha podido cumplimentar el objetivo teórico de ampliar el análisis de C. Wright Mills (1996) sobre los tipos de practicidad sociológica desarrollado en *La imaginación sociológica*. En esta obra C. Wright Mills, después de criticar los usos burocráticos e ideológicos de la ciencia social, introduce una clasificación de tres tipos de prácticas de la investigación social, identificables en su específico contexto social e histórico. Se trata de la practicidad liberal, vinculada al uso académico de la sociología, de la practicidad antiliberal, relacionada con el uso gerencial y administrativo de la sociología y la practicidad crítica, implicada en el uso ilustrado, histórico y comparativo de la sociología.

El punto de partida, pues, de esta investigación es la crítica de Ludwig Wittgenstein a las formas de pensar sustancialistas y su propuesta de describir empíricamente la multiplicidad de usos, modos, maneras, aplicaciones y funciones en que consisten los lenguajes. Para él no existe algo denominado lenguaje, poseedor de una esencia propia, sino una diversidad de usos lingüísticos. Análogamente, se ha supuesto en este proyecto de investigación que no existe un solo uso profesional de la sociología, que puede ser más o menos académico, más o menos técnico o más o menos ideológico. Más bien, se ha trabajado con la hipótesis de los usos profesionales de la sociología y de la diversidad de sus prácticas. La investigación de Hannah Arendt ha posibilitado dimensionar el concepto de actividades sociológicas, a través de los conceptos de empleo, profesión y oficio. De ahí que se hable de usos en términos de empleo, en términos de profesión y en términos de oficio. Tres modalidades de usos que se han tomado como base para poder establecer diferentes tipos de prácticas, entendidas como combinaciones de usos. Se ha considerado que un perfil profesional sociológico

es un conglomerado de prácticas y que éstas son una interacción de usos. El punto de llegada provisional del proceso de investigación ha sido la identificación de varios tipos de perfiles profesionales.

En consecuencia, el objeto de esta investigación se concreta en especificar los tipos de usos y de prácticas profesionales. Tanto los usos como las prácticas se han construido teórica y empíricamente. Sin embargo, los usos se han hecho visibles a través de una operacionalización de los conceptos, mientras que las prácticas han podido ser observadas por medio de la aplicación del análisis multivariante.

Si la revisión de la literatura permitió identificar las perspectivas de análisis, también ha posibilitado seleccionar la problemática de la investigación, que es la de los usos y la de las prácticas. Como toda perspectiva teórica, requiere ser traducida en un modelo de investigación empírica que permita recoger, analizar e interpretar los datos que se han podido hacer observables. La etapa de construcción del modelo de análisis tiene como objetivo constituir el punto de articulación entre la problemática teórica elegida y la observación empírica. Si bien en todo proceso metodológico ésta es una etapa central, en la investigación que aquí se presenta, lo es más, al entender que una de las contribuciones fundamentales es la propuesta de construcción metodológica, a nivel de modelos de análisis.

Y aunque la elaboración de todo marco teórico se realiza en dos fases, presentación de las perspectivas disponibles y elección de la perspectiva a utilizar en la investigación, realmente el trabajo teórico ha acompañado el proceso de investigación de principio a fin por dos motivos. En primer lugar, no se sabía si la perspectiva seleccionada de la sociología de los usos de la sociología iba a dar resultados, dado el carácter no representativo de la muestra y el número de casos validados de ésta. Tampoco se podía saber si la propuesta de modelización sistémica daría algún tipo de resultado, ya que había que esperar los resultados de un proceso inductivo basado en la aplicación de dos técnicas de análisis estadístico, que tienen sus propias condiciones de validación. En segundo lugar, el sistema de hipótesis analítico y el sistema sistémico

de hipótesis dependían de un plan de correlaciones posibles que debían ser examinadas con los datos disponibles.

Lo que sí se puede señalar es que el proceso teórico de esta tesis ha pasado por las siguientes fases:

- 1) Aproximación a la sociología de las profesiones. Primera fase del primer momento de la elaboración de la problemática.
- 2) Ubicación en la sociología de la profesión sociológica. Segunda fase del primer momento de la elaboración de la problemática.
- 3) Elección de una sociología de los usos laborales y profesionales de la sociología. Primera fase de elaboración de la problemática específica.
- 4) Construcción de una sociología de las prácticas sociológicas. Segunda fase de elaboración de la problemática específica.

CAPÍTULO 2. DISEÑO METODOLÓGICO

En este segundo capítulo se detalla el diseño metodológico seguido para esta investigación. En el primer apartado se explica la construcción de los modelos de análisis que incluye los sistemas de hipótesis, la operacionalización de los conceptos y la construcción de las variables. En el segundo apartado se describe la metodología utilizada en la que se incluye las características generales del método utilizado, las técnicas utilizadas, cómo se ha analizado la información y finalmente, la descripción de la muestra utilizada.

El estudio que aquí se presenta no es un estudio experimental o quasi-experimental. Se trata de un estudio no experimental de naturaleza fundamentalmente descriptiva. Como ya se ha indicado, se propone describir usos y prácticas. Incluso la utilización de las técnicas estadísticas de análisis multivariante tiene aquí objetivos exploratorios (análisis factorial) y descriptivos (análisis de clúster). Es verdad que cuando se construyó el primer modelo de análisis uno de los objetivos era examinar la existencia de algún tipo de asociación entre dos variables. En la medida que la mayoría de las variables utilizadas en el cuestionario eran cualitativas se recurrió a la prueba de ji cuadrado (Morales, 2008: 309-322) para establecer posibles asociaciones a través del dispositivo de “hipótesis nula e hipótesis alternativa”. Sin embargo, se obtuvo que alguna de las condiciones para utilizar el ji cuadrado no se satisfacía, con lo cual no se podía aplicar para obtener un resultado significativo (en concreto el requisito de que las frecuencias teóricas en cada casilla de clasificación no pueden ser inferiores a 5 o porcentajes superiores al 20%). A pesar de ello se realizó un plan de cruces de variables para probar la ji cuadrado. En la medida que la mayoría del cruce de tablas dio un índice superior a 0.05 no se podía rechazar la hipótesis nula de independencia y por ello, se ha decidido no presentar todas las tablas sino sólo algunas, cuatro vinculadas a competencias de investigación social y dos de tareas vinculadas a docencia e investigación (véase Anexo V). También se ha intentado establecer un sistema de hipótesis a partir del sistema de conceptos construidos después de aplicar las técnicas de análisis multivariante mencionadas.

Pero en todo caso, no se presenta aquí un estudio correlacional y menos causal o explicativo, que supone al primero. En la medida que las asociaciones pueden ser o más fuertes o más débiles y en la medida que un objetivo de los estudios correlacionales buscan distinguir entre las correlaciones positivas y las negativas, esta investigación no mide relaciones entre variables, sino que busca describir usos y prácticas. La descripción de los usos estaba garantizada a través del diseño del cuestionario. Sin embargo, la descripción de las prácticas no, ya que dependía de los resultados de la aplicación de determinadas técnicas de análisis multivariable. Por ello lo que sí se ha hecho es poner en evidencia una estructura latente de determinado conjunto de variables y la asignación a los individuos de la muestra a un clúster de cuatro modalidades, con lo que se ha podido clasificar a las personas entrevistadas en cuatro grupos profesionales. De ahí que pueda afirmarse que esta investigación ha obtenido, a través del diseño metodológico utilizada, una tabla de usos profesionales, un sistema de prácticas profesionales y una tipología de perfiles profesionales, que eran los objetivos del trabajo y que permiten formular la problemática del mismo. El estudio es descriptivo, porque las preguntas que hay a la base de la problemática de investigación son de naturaleza descriptiva.

En esta tesis se han construido dos modelos de análisis: uno de naturaleza analítica y otro de carácter sintético. Uno de carácter analítico, siguiendo el método hipotético-deductivo y otro de naturaleza sistémica, siguiendo el método hipotético-inductivo. En el primero se ha partido de una serie de principios teóricos para llegar a la propuesta de una serie de variables con las que poder proceder a la observación de la realidad empírica. En el segundo se ha partido de la construcción de una serie de variables, resultado de una investigación empírica, para llegar a la formulación de una serie de hipótesis. Con el primer modelo se proponía, siguiendo la investigación de Odile Piriou (1999), establecer las posibles correlaciones entre el capital cultural de las personas tituladas en sociología y el desempeño de determinadas tareas, el uso de ciertas competencias adquiridas en la Universidad y las representaciones que se tienen sobre las salidas profesionales y las oportunidades laborales que se ofrecen a los titulados en Sociología. Con el segundo modelo se buscaba establecer posibles

correlaciones entre prácticas sociológicas y actitudes manifestadas sobre el oficio de sociólogo o socióloga. El primer modelo ha sido la base para el diseño del cuestionario. El segundo, vinculado al uso de las técnicas estadísticas de un análisis factorial y de un análisis de clúster, ha permitido establecer provisionalmente tanto una tipología de prácticas profesionales de la sociología como una clasificación de grupos profesionales de la actividad sociológica.

2.1. Construcción de los modelos de análisis

Si hay tres conceptos fundamentales en este trabajo de investigación son los de uso, práctica y modelización. El punto de partida es el concepto de actividad en el que se han podido diferenciar tres dimensiones (empleo, profesión y oficio). De ahí viene la importancia del concepto de uso, ya que se habla de usos en plural del título de Sociología: el desplegado en el empleo, el evidenciado en el trabajo y el imaginado en la representación que se tiene de la actividad específicamente sociológica. El hilo conductor para su abordaje han sido *Las investigaciones filosóficas* de Ludwig Wittgenstein. Con el concepto de práctica se pretendía abordar la construcción de un objeto de conocimiento, el consistente en un sistema complejo compuesto por tipos de prácticas. La guía utilizada para la aproximación a este concepto ha sido *La imaginación sociológica* de C. Wright Mills. El tercer concepto fundamental es el de modelización, ya que una contribución singular de esta tesis no está meramente en la perspectiva teórica usada (la sociología de los usos y de las prácticas) sino en el tipo de modelización metodológica empleado. La referencia empleada para el tratamiento de este concepto y para la diferenciación entre modelos analíticos y sistémicos se ha obtenido de la obra de Jean-Louis Le Moigne (1990: 45). La aportación que se realiza en esta tesis se sitúa más bien en el terreno de la metodología y, especialmente, en la propuesta del modelo sintético elaborado a partir del análisis factorial (estructuración de las prácticas) y del análisis del clúster (clasificación de los tipos). Con la aplicación de estos dos tipos de análisis estadísticos también se busca dar cuenta de los dos momentos esenciales de todo análisis sociológico, el relativo a la acción (estructura latente de prácticas) y el

relativo a la estructura (clasificación de las posiciones ocupadas por los diferentes grupos, en relación con las coordenadas de las prácticas).

2.1.1. Sistema analítico de hipótesis y operacionalización de los conceptos

Si en la construcción del primer modelo se ha ido de las hipótesis teóricas a los conceptos operacionalizados en variables, en la construcción del segundo se ha procedido al revés, se ha ido de los conceptos construidos empíricamente a la formulación de hipótesis. Para la elaboración del primer sistema de hipótesis se partió de la investigación de Odile Piriou (1999) que busca poner en relación una tipología de sociólogos/as, obtenida a partir de sus itinerarios universitarios, con sus características sociales, sus oportunidades de empleo, sus desarrollos competenciales y los diferentes procesos de identificación profesional. Desde una clasificación inicial (sociólogos puros e híbridos) esta socióloga pretendía dar cuenta, a nivel correlacional, de las diferencias en torno a empleo, profesión y oficio, con la finalidad de aportar evidencias en torno a la pregunta de si la sociología es una profesión o un oficio. Sin embargo, el objetivo de este trabajo es más bien descriptivo y se propone poder determinar si existen esos usos profesionales de la sociología y, en caso afirmativo, cuáles son. Además, no es una meta del proyecto dirimir entre las dos opciones en que se ha venido dividiendo la polémica en torno a la disciplina sociológica (oficio y/o profesión). Por otra parte, es un objetivo propio examinar la relación entre empleo y profesión, así como la relación entre empleo y oficio. Con este planteamiento y apoyado en los referentes iniciales de Ludwig Wittgenstein y Hannah Arendt, se elaboró una serie de ejes temáticos, ya indicados, que dieron lugar al primer sistema de hipótesis y de conceptos de este trabajo de investigación. Las preguntas llevaron a los ejes y éstos a las hipótesis, de las que dependen los conceptos.

El análisis de la inserción profesional de las personas tituladas en Sociología por la Universitat de València se ha estructurado a través de cinco ejes: origen social; entradas y salidas de la Universidad; empleos; ejercicio de la profesión; actitudes ante el oficio. Estos cinco ejes dieron lugar a las primeras preguntas de investigación:

- El primero a las siguientes: ¿En qué medida el medio social de origen, conceptualizado a partir del estatus profesional de los padres y madres y de su nivel de estudios, influye en su nivel de formación logrado y en su tipo de empleo?, ¿Existe alguna correlación entre el estatus de los progenitores y los motivos para estudiar Sociología?
- El segundo a las siguientes: ¿Cuáles son las expectativas del estudiantado de Sociología antes y después de obtener su título?, ¿Cómo encaran su futuro laboral?, ¿En qué medida consideran que deben adaptar su formación específica al mercado laboral?, ¿Cuál es la motivación principal para estudiar la titulación en Sociología?
- El tercero a las siguientes: ¿En qué empleos se insertan las personas tituladas en Sociología por la Universitat de València?, ¿Hacia qué puestos de trabajo se dirigen las personas egresadas?, ¿Existe alguna correlación entre empleo y formación obtenida? ¿Existe algún tipo de trabajo que domine en su inserción profesional?, ¿Cuál es el nivel de precariedad del empleo de estas personas tituladas?, ¿El espectro de oportunidades laborales para estas personas tituladas es amplio o estrecho?
- El cuarto a las siguientes: ¿Qué competencias son exigidas para las personas tituladas en Sociología por la Universitat de València?, ¿Son conscientes estas personas egresadas de ofrecer un producto específico y diferenciado en el mercado laboral?
- El quinto a las siguientes: ¿Qué identifican como lo más propio de la disciplina sociológica y del oficio?, ¿Qué representaciones se hacen las personas tituladas en Sociología por la Universitat de Valencia del oficio de sociólogo o socióloga?, ¿Tienen conciencia de su identidad profesional?, ¿Su posible identidad profesional depende de las representaciones que tienen acerca de la disciplina sociológica?, ¿Qué valoran más en su práctica sociológica: su contribución a resolver problemas o su utilidad para reorganizar los diferentes campos sociales?

A todas estas preguntas hay que añadir una transversal que es la siguiente: ¿hay diferencias observables entre hombres y mujeres?

Esta serie de preguntas dieron lugar a un primer sistema de hipótesis que se hace explícito a continuación:

- Hipótesis 1. El estudiantado de Sociología en la Universitat de València pertenece a un estatus social medio-bajo.
- Hipótesis 2. El estudiantado que opta por los estudios de Sociología en València no tiene una idea clara de su profesión futura y hace su elección de estudios en función de un interés social y político.
- Hipótesis 3. La mayoría de los empleos que ocupan no tiene correspondencia con su formación sociológica.
- Hipótesis 4. Sus competencias específicas no les han permitido acceder a los sistemas de decisión de las organizaciones sociales.
- Hipótesis 5. Los trabajos que más valoran como específicos de la sociología son los vinculados a la investigación y a la docencia.
- Hipótesis 6. Su nivel de asociacionismo es bajo.

Este primer sistema de hipótesis está claramente marcado por el sentido común sociológico, que también ha intentado ser problematizado en este trabajo de investigación. De ahí que el modelo analítico haya sido complementado con un modelo sintético. Si la modelización analítica permitía plantear asociaciones entre determinada tipología de sociólogos y sociólogas, definida desde los itinerarios universitarios y los tipos de tareas desempeñadas, los tipos de competencias aplicadas y los tipos de opiniones manifestadas sobre el oficio, la modelización sintética pretende construir la tipología profesional en base a las prácticas efectivamente realizadas. De esa forma, se pretende problematizar el prejuicio «sociológico» que puede existir a la base tanto de una categorización profesional como de una categorización formativa.

La inteligibilidad del fenómeno de la inserción profesional y laboral de las personas egresadas en Sociología debe ser construida en base a un programa de

investigación que actúa como marco (framework) o modelo para la comprensión. En la base de este modelo, se han tenido en cuenta tres perspectivas complementarias, articuladas respectivamente en tres ejes conceptuales centrales en este trabajo. En primer lugar, el eje de la multiplicidad o pluralidad de «usos», noción de la que se ha ofrecido una aproximación en el apartado anterior (véase apartado 1.4.). En este caso, se da preferencia al enfoque del llamado «segundo Wittgenstein» y en particular a las *Investigaciones filosóficas* (Ludwig Wittgenstein, 1988). En segundo lugar, el eje de la actividad, a partir de la noción de «*vita activa*» que desarrolla Hannah Arendt en *La condición humana* (Hannah Arendt, 1996). En tercer lugar, el eje de la practicidad y de los usos de la historia a los que C. Wright Mills presta atención en el capítulo V y capítulo VIII respectivamente de *La imaginación sociológica* (C. Wright Mills, 1996).

En la siguiente tabla (Tabla 9) se recogen estos tres ejes en relación con las tres nociones que permiten articular el campo semántico sobre los «usos profesionales de la sociología», expresión que da título a esta investigación.

Tabla 9
Ejes conceptuales en torno a los usos profesionales de la sociología

Ejes conceptuales	Autores	Obras
Pluralidad	Ludwig Wittgenstein	<i>Investigaciones filosóficas</i>
Actividad	Hannah Arendt	<i>La condición humana</i>
Practicidad	C. Wright Mills	<i>La imaginación sociológica</i>

Fuente: Elaboración propia.

a) Primer eje: pluralidad

Conviene recordar que Ludwig Wittgenstein desarrolló su análisis del lenguaje en las *Investigaciones Filosóficas* (Ludwig Wittgenstein, 1988), publicadas póstumamente en 1953. La tesis principal del llamado «segundo Wittgenstein» sostiene que, en cada caso, el significado de las palabras presupone su uso en contextos particulares. En el párrafo 43 formuló su célebre aforismo: “el significado de una palabra es su uso en el lenguaje” (Ludwig Wittgenstein, 1988: 61). Además de una síntesis, supone una declaración de intenciones. El autor abandona radicalmente en las

Investigaciones Filosóficas la visión que había ofrecido en su obra primera (identificada con el «primer Wittgenstein»), principalmente en el *Tractatus Logico-Philosophicus*, que defendía que el conocimiento es una representación del mundo y que, en consecuencia, las palabras –en tanto que vehículos del conocimiento- reflejan la realidad, actuando como una suerte de «espejo de la naturaleza». Ahora, lejos de este análisis, sostiene que el lenguaje actúa como una caja de herramientas, que se utiliza para conocer y expresar la realidad. El significado de una palabra es como el de una pieza en un campo de juego. Es decir, el papel que juegan las palabras en una situación o contexto específico es el que acompaña su significado. Ludwig Wittgenstein adopta aquí una visión pragmática del lenguaje introduciendo nociones como las de «juego», «herramienta» o «parecidos de familia».

Las pretensiones del *Tractatus* para «lograr una absoluta precisión» se considerarán como una ilusión y se aceptará la vaguedad como parte de la realidad. Un juego de lenguaje no consiste solo en un conjunto de determinadas expresiones, sino también en las actividades humanas con las que se hacen acompañar esas expresiones. La noción de «juego de lenguaje» tiene un contenido deliberadamente plural. En efecto, existen juegos de lenguaje diferentes que implican diferentes reglas gramaticales. No se pueden buscar justificaciones externas a la gramática, a las reglas que rigen un juego de lenguaje, porque el lenguaje forma parte del mundo. No se puede buscar lo que justifica las prácticas lingüísticas, sino lo que las constituye, esto es, el hecho de que los seres humanos usen el lenguaje de cierta manera en la vida ordinaria, estableciendo las relaciones internas entre sus expresiones. Estas relaciones son el reflejo de una actividad. El lenguaje es una actividad que refleja acciones humanas que se llevan a cabo siguiendo reglas.

Precisamente en el contexto de los juegos de lenguaje adquiere importancia la noción de «seguir una regla». Una noción en la que se ha querido encontrar alguna conexión con el concepto de *habitus* de Pierre Bourdieu, para el que Ludwig Wittgenstein fue una de sus referencias. El lenguaje es una conducta basada en reglas. Para que el lenguaje haga posible la comunicación es imprescindible no solo la

coincidencia en las definiciones, sino en las aplicaciones. Es necesario una coincidencia colectiva para que el lenguaje colectivo sea posible.

Sin duda, una de las empresas más destacables en las *Investigaciones Filosóficas* es la de mostrar que no es posible una práctica lingüística sin formar parte de un grupo de hablantes, es decir, la condición de posibilidad de seguir una regla es formar parte de un grupo social que sigue esas mismas reglas. Las actividades que se desempeñan, las reglas que se siguen, son formas de vida. “Imaginar una lengua –afirma Wittgenstein al principio de las *Investigaciones Filosóficas* (19)- significa imaginar una forma de vida” (Ludwig Wittgenstein, 1988: 31).

Si lenguaje y forma de vida (discurso y acción) se entrelazan en la actividad sociológica, la sociedad está tejida de formas de vida. Formas de vida en las que pensamiento y acción constituyen un *continuum* y que se refleja en una sociología en acción orientada a comprender el mundo e intervenir en él con una claridad cada vez mayor.

b) Segundo eje: actividad

Si Ludwig Wittgenstein prestó atención a las «formas de vida», por su parte Hannah Arendt, poco después, en su obra *La condición humana* (1996) utilizará el concepto *vita activa* para llevar a cabo una amplia reflexión sobre la capacidad de acción, creación y transformación de los seres humanos para intervenir en el mundo y dar sentido al mismo. En esta obra elabora una tipología en la que distingue tres tipos de actividades: la labor, el trabajo y la acción. A efectos de esta investigación se ha realizado una adaptación del esquema de la pensadora alemana que se presenta en la siguiente tabla (Tabla 10):

Tabla 10
Vita activa

	Vita activa	Usos (en términos de)
<i>Animal laborans</i>	Labor (ocupación → reproducción)	Empleo (condiciones laborales, condiciones materiales)
<i>Homo faber</i>	Trabajo (producto → producción)	Profesión (competencias, capacidades)
<i>Homo practicus</i>	Acción (creatividad)	Oficio (prácticas)

Fuente: adaptación de Hannah Arendt, 1996: 21-25.

En la Tabla 10 se ha asociado conceptualmente la labor a empleo, en tanto que la primera es entendida por Hannah Arendt (1996: 21) como una “actividad correspondiente al proceso biológico del cuerpo humano”. En esta tabla se utiliza el término empleo refiriéndose a sus condiciones laborales y materiales.

Respecto al trabajo, la autora afirma que se trata de una “actividad que corresponde a lo no natural de la exigencia del hombre” y que proporciona “un «artificial» mundo de cosas” (Hannah Arendt, 1996: 21). En este caso el trabajo se ha vinculado a la profesión, entendida ésta como el desempeño en base a las competencias o las capacidades, no adscritas, sino adquiridas, esto es, aprendidas y construidas socialmente.

Finalmente, el término acción Hannah Arendt (1996: 21-22) lo entiende como la “única actividad que se da entre los hombres sin la mediación de cosas o materia, corresponde a la condición humana de la pluralidad”. Aquí queda vinculado a la noción de oficio, esto es, a la práctica social. Una práctica que, además, es discursiva, puesto que, a través del oficio, el sociólogo elabora una representación social de su quehacer y en ese sentido, proyecta una identidad de aquello que significa ser sociólogo o socióloga. Podría decirse, en términos de Ludwig Wittgenstein, que el significado de ser sociólogo o socióloga (la identidad: la imagen o representación de uno mismo) es el uso que hace de su actividad. Un uso que es plural y se entiende en términos de labor, trabajo y acción.

Así pues, labor (empleo), trabajo (profesión) y acción (oficio) configuran un prisma que refracta los diferentes usos de la actividad sociológica.

c) Tercer eje: practicidad

En este tercer eje se sigue lo expuesto por C. Wright Mills en su famosa obra, *La imaginación sociológica*, escrita en el año 1959. Al final de esta obra, escribió un apéndice titulado “Sobre artesanía intelectual” (1996: 206-236) en el que:

Pretendía mostrar con su propio ejemplo cómo procedía un investigador social que consideraba la ciencia social como la práctica de un oficio. Allí sugiere romper la falsa dicotomía entre trabajo y vida, esto es, acabar con la distancia artificial entre experiencia propia y tarea pública. La idea es hacer de la experiencia -una vez traducida, sistematizada, registrada- una fuente valiosa de creatividad intelectual y vital (José Beltrán, 2002: 28).

Es esto a lo que C. Wright Mills se refería con la expresión «imaginación sociológica», que consiste:

En una parte considerable, en la capacidad de pasar de una perspectiva a otra y en el proceso de formar una opinión adecuada de una sociedad total y de sus componentes. Es esa imaginación, naturalmente, lo que separa al investigador social del mero técnico (Wright Mills, 1996: 222).

Además, añade C. Wright Mills, que la imaginación sociológica también se puede cultivar pues:

Ciertamente, se presenta pocas veces sin una gran cantidad de trabajo con frecuencia rutinario. Pero posee una cualidad inesperada, quizá porque su esencia es la combinación de ideas que nadie esperaba que pudieran combinarse. [...] Detrás de tal combinación hay un juego mental y un impulso verdaderamente decidido para dar sentido al mundo, de lo que suele carecer el técnico como tal (Wright Mills, 1996: 222).

Con lo cual, se podría decir que el concepto de imaginación sociológica sería “una cualidad mental que hace posible la autoconciencia histórica, al vincular las propias inquietudes personales que surgen en la esfera de las relaciones sociales de un determinado sujeto con aquellos problemas públicos de la estructura social” (José Beltrán, 2002: 28-29).

En contraste con el perfil del técnico, la función pública del investigador social, en cuanto interesado por la educación liberal, es decir, liberadora, tiene dos finalidades:

Lo que debe hacer para el individuo es convertir las inquietudes e intereses personales en cuestiones y problemas sociales abiertos a la razón: su finalidad es ayudar al individuo a

convertirse en un hombre que se educa a sí mismo, quien sólo entonces será razonable y libre. Lo que debe hacer por la sociedad es combatir todas esas fuerzas que están destruyendo los verdaderos públicos y creando una sociedad de masas: o, dicho en términos positivos, su finalidad es ayudar a formar y fortalecer públicos que se cultiven a sí mismos. Sólo entonces puede ser la sociedad razonable y libre (C. Wright Mills, 1996: 197).

Por eso, el educador tiene la misión de despertar en los estudiantes el reconocimiento de sus propios intereses y de los que irán surgiendo en su proceso de aprendizaje. “Esa tarea, que es una conjunción de destrezas, valores y sensibilidad, de ayudar a alguien a decidir qué es lo que realmente quiere hacer de su vida” (José Beltrán, 2002: 29):

Incluye el cultivo de todas esas destrezas de controversia con uno mismo que llamamos pensamiento, y que, cuando se hace con otro, llamamos debate.” En definitiva, “la tarea política del investigador social –como de todo educador liberal– consiste en traducir constantemente las inquietudes personales en problemas públicos, y los problemas públicos en los términos de su significación humana para diversidad de individuos. Su tarea consiste en desplegar en su trabajo –y, como educador, también en su vida– este tipo de imaginación sociológica (C. Wright Mills, 1996: 198).

C. Wright Mills considera que la imaginación sociológica está al servicio del desarrollo de sociedades democráticas. Para C. Wright Mills democracia implica que “los individuos vitalmente afectados por una decisión tomada por hombres tienen voz efectiva en dicha decisión” (C. Wright Mills, 1996: 199).

Para C. Wright Mills “la imaginación sociológica es la forma más fértil de esa forma de conciencia de sí mismo” que “descansa sobre la comprensión absorta de la realidad social y del poder transformador de la historia”. Esa “conciencia que de sí mismo tiene el hombre contemporáneo como de un extraño” (C. Wright Mills, 1996: 27).

Entre la «gran teoría» (que presenta en el capítulo II), representada por Talcott Parsons y que provoca la inhibición metodológica y el «empirismo abstracto» (presentado en el capítulo III), que “elimina de la investigación los grandes problemas humanos de nuestro tiempo”, C. Wright Mills defiende (en el capítulo IV) un modelo de artesanía intelectual que asume el significado moral y político del trabajo sociológico llevado a cabo en la sociedad en la que trabaja (C. Wright Mills, 1996: 93). Este modelo de artesanía intelectual cuestiona una serie de usos en la investigación social que son

frecuentes. C. Wright Mills asocia el término «usos» a la investigación aplicada. Distingue básicamente entre usos burocráticos y usos ideológicos y entre practicidad liberal y antiliberal. De ahí que estos usos, –los modos en que se emplean los estudios sociológicos- sirven para construir «tipos de practicidad», siguiendo la expresión que da título a este capítulo. Hay una cierta continuidad entre los dos primeros tipos de usos y los tipos de practicidad. El empleo de técnicas de investigación para fines burocráticos puede conducir a la justificación de decisiones tomadas ideológicamente y a su vez, los usos ideológicos de los hallazgos de la ciencia social en parte de las operaciones burocráticas. La practicidad liberal se caracteriza por una “causación pluralista”, que defiende “la idea de que las causas de los acontecimientos sociales son inevitablemente numerosas, diseminadas y menudas” (C. Wright Mills, 1996: 102). Pero esta practicidad puede abocar a un “pluralismo absoluto” tan dogmático como el “monismo absoluto” de la gran teoría. Frente a este tipo de practicidad, C. Wright Mills observa el surgimiento de un nuevo tipo de practicidad antiliberal, que define así:

La nueva practicidad es una respuesta académica a una demanda cada vez mayor de técnicos administrativos que se encarguen de “las relaciones humanas”, y de nuevas justificaciones de las sociedades humanas como sistema de poder. Estas nuevas demandas de personal y de ideología son consecuencias de cambios en la sociedad norteamericana tales como la aparición de los sindicatos como centros competidores de fidelidad obrera y la hostilidad pública hacia los grandes negocios durante la crisis; de la enorme escala y concentración de poder de las modernas empresas anónimas; de la ampliación de las funciones del Estado benefactor, de su aceptación pública y de la intervención cada vez mayor en los asuntos económicos (C. Wright Mills, 1996: 112).

Desde el punto de vista académico, “el sistema universitario norteamericano, rara vez proporciona educación política; rara vez enseña a calibrar lo que está sucediendo en la lucha general por el poder en la sociedad contemporánea” (C. Wright Mills, 1996: 115).

Aunque C. Wright Mills no incluye en su tipología de practicidad la perspectiva histórica, dedica el capítulo VIII a los “usos de la historia”, que podría considerarse un nuevo tipo de practicidad. Para C. Wright Mills “toda sociología digna de ese nombre es “sociología histórica” (C. Wright Mills, 1996: 160). Ahora bien, hay un uso de la historia que, según Mills, es más un rito que un verdadero uso (C. Wright Mills, 1996: 167). Es el uso erróneo que da por supuesto que hay una historia de la «naturaleza humana». La

idea de naturaleza humana es una abstracción que remite a una supuesta esencia humana y por eso, precisamente:

Debemos recordar de vez en cuando que en realidad no sabemos mucho acerca del ser humano, y que todo el conocimiento que tenemos no elimina por completo el misterio que rodea a su diversidad tal como esta se revela en la historia y en la biografía (C. Wright Mills, 1996: 177).

Frente a un exceso de ambición, “no olvidemos (...) cuan poco sabemos del ser humano, de la historia, de la biografía y de las sociedades de las cuales somos al mismo tiempo creaturas y creadores” (C. Wright Mills, 1996: 177). En definitiva, somos productos sociales y productores de sociedad, esa misma sociedad que nos explica y a la que intentamos dar explicación desde una variedad de perspectivas, esa misma sociedad de la que somos parte y en la que participamos desde una pluralidad de usos y tareas individuales y colectivas, históricas y actuales al mismo tiempo. Y la reflexión desde el trabajo intelectual de la imaginación social se ocupa de pensar (y de pensarnos en) esa realidad cambiante. Es así como “la ciencia social es la práctica de un oficio” (C. Wright Mills, 1996: 206).

En la Tabla 11, a continuación, se sintetiza la operacionalización de los tres conceptos que sirven como eje analítico para explorar los usos profesionales de la sociología. Como se vio en el apartado anterior relativo a la noción de «usos», este concepto ha tenido un desarrollo amplio en el ámbito de las ciencias humanas y sociales. Para este trabajo, se ha seleccionado deliberadamente a los tres autores señalados por la irradiación e influencia de su pensamiento en la teoría sociológica, por la vigencia de sus reflexiones y por su transferibilidad para el estudio que se desarrolla en estas páginas.

Tabla 11

Operacionalización de los conceptos a partir de Ludwig Wittgenstein, Hannah Arendt y C. Wright Mills

Usos de la sociología	Formas de vida (Ludwig Wittgenstein)	Vita activa (Hannah Arendt)	Practicidad (C. Wright Mills)
Empleo	Actividades	Labor	Práctica liberal
Profesión	Juegos	Trabajo	Práctica antiliberal
Oficio	Reglas/prácticas	Acción	Práctica crítica

Fuente: elaboración propia.

Se trata de describir un fenómeno, el de los usos profesionales de los egresados en Sociología por la Universidad de Valencia. Para ello se ha operacionalizado el concepto de usos en una serie de variables relativas al empleo, a la profesión y a las actitudes respecto al oficio. Y se ha formulado una hipótesis sintética de investigación: existe una asociación entre las prácticas profesionales identificadas y los perfiles profesionales evidenciados con las actitudes manifestadas por las personas egresadas sobre el oficio de sociólogo o socióloga. Para poder comprobar esta hipótesis ha sido necesario llevar a cabo un proceso de conceptualización y de operacionalización de los usos en términos de empleo, de profesión y de oficio.

Para traducir «los usos en términos de empleo» y poder hacer observables las tareas que efectivamente llevan a cabo los egresados y egresadas en sus ocupaciones se ha decidido recurrir a las áreas funcionales en que está organizada cualquier empresa, ya sea pública, privada o del tercer sector (pregunta 10 del cuestionario). Con el fin de hacer operativo el concepto de «usos en términos de profesión» se tomó como referente la división en competencias que viene avalada por la ANECA para la formación de los titulados y las tituladas en Sociología (pregunta 14 del cuestionario). Por último, para operacionalizar los conceptos de creencias, valoraciones e intenciones acerca del oficio de sociólogo o socióloga a través de una serie de variables, ha sido de utilidad la descomposición analítica del concepto de actitud. Si en la investigación social existe un concepto que opera de mecanismo de mediación entre las variables vinculadas a disposiciones y las variables que traducen empíricamente los conceptos de conducta y

de acción, ese concepto es el de actitudes. Ahora bien, las actitudes se componen de tres dimensiones: cognitiva, afectiva y conativa. El esquema de análisis de las actitudes sería, pues, el siguiente:

- El concepto de actitud se descompone en la dimensión cognitiva, la dimensión valorativa y la dimensión intencional.
 - La primera dimensión se divide en un sistema de indicadores de tipos de creencias.
 - La segunda dimensión se analiza a través de un sistema de indicadores relativos a los posicionamientos que adoptan los sujetos respecto a la autonomía de la sociología.
 - La tercera dimensión se conceptualiza a través de un sistema de indicadores relativos a opiniones respecto a sus comportamientos.

Por ello en el diseño del cuestionario las variables relativas a los usos en términos de oficio se han operacionalizado, pues, del siguiente modo:

- Dimensión cognitiva: preguntas 22 y 23 del cuestionario
- Dimensión afectiva: preguntas 18 y 24 del cuestionario
- Dimensión conativa: preguntas 20 y 21 del cuestionario.

En las declaraciones relativas a comportamientos se ha diferenciado entre actividades de empleo, de profesión y de oficio. En el primer modelo de análisis se ha llevado a término la traducción empírica de la perspectiva teórica elegida sobre la sociología de los usos profesionales. El complejo concepto de actividad se ha sometido a un proceso de conceptualización que ha tenido como resultado una serie de indicadores de usos. La definición operativa de esos conceptos específicos ha permitido obtener un conjunto de variables mayoritariamente nominales y ordinales. Con estas variables se ha podido realizar un análisis univariable, centrado en la descripción y en las distribuciones de frecuencias. También, como se mencionó, se ha efectuado un plan de análisis bivariado en base a las tablas cruzadas a las que se ha aplicado la prueba de

ji cuadrado (véase Anexo V). Con el análisis factorial se ha usado una técnica descriptiva de análisis multivariante. Y con el análisis de clúster se ha podido construir una tipologización de naturaleza descriptiva. Estos dos últimos análisis, que son la base de la modelización sintética y sistémica.

También se ha preguntado en abierto sobre el empleo (pregunta 8 del cuestionario), las competencias (pregunta 15 del cuestionario) y el oficio (pregunta 25 del cuestionario). Las respuestas se han codificado con la versión 8 del Atlas.ti, que ofrece unas redes que complementan la cartografía de usos, prácticas y perfiles.

Con el primer modelo de análisis, basado en la operacionalización del concepto de actividad, se ha podido observar los valores adquiridos por las variables utilizadas. Con el segundo modelo de análisis se han construido cinco nuevas variables desde la investigación empírica, con las cuales se han hecho observables relaciones entre las variables construidas y las variables obtenidas en el proceso de operacionalización, sobre todo las relativas a los tipos de actividad. Los conceptos en los que se han descompuesto los usos relativos al oficio han sido claves en la vinculación entre los dos modelos. El proceso de modelización analítica se resume, pues, en los resultados del análisis univariable y bivariable, mientras el proceso de modelización sistémica se resume en la aplicación de las dos técnicas de análisis multivariante, lo cual es consistente con la hipótesis de considerar una práctica como una estructura de variables, que operacionalizan usos y con la hipótesis de concebir un perfil como una estructura de ejes/factores dimensionales, que se corresponden con las estructuras que son las prácticas. Las variables que hacen observables los usos en términos de empleo y profesión (tareas y competencias respectivamente) se han puesto en relación para poner en evidencia las prácticas profesionales vinculadas a la sociología de las personas egresadas en la Universitat de València. Y las interrelaciones entre dichas prácticas han dado lugar a una serie de perfiles profesionales.

De este modo, se ha podido contestar a las tres preguntas de investigación que están a la base de la formulación de la problemática expuesta en esta tesis: ¿cuáles son los usos profesionales de la sociología por parte de los titulados y de las tituladas?,

¿existe un sistema de prácticas diferenciadas? Y ¿se puede hablar de distintos tipos de perfiles profesionales vinculados a la disciplina sociológica en el mercado de trabajo y en la sociedad civil valencianos? La perspectiva teórica seleccionada, relativa a la sociología de los usos y de las prácticas, ha posibilitado, a través de la construcción de dos modelos de análisis, responder a estas preguntas y así abordar el problema de esta investigación.

Seguidamente, en la Tabla 12 se presenta la operacionalización de los conceptos que se han utilizado para esta investigación, a partir del concepto «tipos de prácticas», las tres dimensiones que se han venido enumerando a lo largo de este subapartado: «empleo», «profesión» y «oficio», así como los componentes, indicadores y variables que se han utilizado en el cuestionario. Se han mencionado las variables referentes a las tareas y competencias, pues como se verá en el Capítulo 14 son la base para determinar la tipología de prácticas sociológicas.

Tabla 12
Operacionalización de los conceptos

Concepto	Dimensiones	Componentes	Indicadores	Variables
Tipos de actividad	Empleo	Situación laboral	Situación laboral (P5)	
		Condiciones laborales	Compaginar empleos (P5.a.)	
			Tipo de contrato (P6)	
		Tipo de jornada (P7)		
		Tipo de organización	Tipo de organización (P9) Área (P9.a)	
		Denominación del puesto de trabajo	Denominación puesto de trabajo (P8)	
	Tareas realizadas en el puesto de trabajo	Tareas puesto de trabajo (P10)	Investigación – administración – consultoría o asesoramiento- comunicación y marketing – docencia – dirección	
	Comentarios sobre la situación laboral	Comentarios – sugerencias finales (P32)		
	Profesión	Competencias	Competencias actividad laboral (P14)	Analizar, interpretar y relacionar datos- Analizar, interpretar y relacionar discursos- Conocimientos específicos de la sociología- Diseño y evaluación de proyectos/programas- Hablar y presentar en público- Redacción de documentos e informes- Técnicas de investigación cualitativas- Técnicas de investigación cuantitativas- Técnicas de intervención social- Toma de decisiones- Trabajar en equipo
			Otras competencias (P15)	

Tipos de actividad	Profesión	Cualidades del trabajo sociológico	Cualidades trabajo profesional (P25)
		Valoración salidas profesionales	Salidas profesionales presente (P12) Sentido de cambio (P12.a.) Futuro mercado laboral (P13)
		Asociacionismo profesional	Afiliación profesional (P31) Nombre asociación (P31.a.)
	Oficio	Organizaciones relacionadas con el trabajo sociológico (<i>valoración</i>)	Organizaciones relacionadas (P17) Título vinculado a empleos (P24) Cuáles (P24.a.)
		Complementariedad de los estudios de sociología (<i>valoración</i>)	Complementariedad de la disciplina sociológica (P18)
		Identificaciones con la sociología (<i>intencionalidad</i>)	Grado correspondencia empleo y sociología (P19) Desempeño de actividades propias sociólogo/a (P20) Desempeño de competencias sociológicas (P21)
		Prácticas sociológicas (<i>creencia</i>)	Prácticas sociológicas (P22) Usos de la sociología (P23)

Fuente: elaboración propia. *Nota:* oficio conceptualizado en base a tres componentes procedentes del análisis de las actitudes: valoración, intencionalidad y creencia.

2.1.2. Construcción de variables y sistema sintético de hipótesis

A pesar de utilizar la perspectiva de una sociología de los usos de la actividad sociológica, en la primera fase de la investigación se trabajó desde una metodología de modelización de naturaleza analítica. Como ya se ha señalado, el fenómeno a investigar eran las acciones, un determinado tipo de unidades activas, ya que la actividad era, realmente, el proceso a modelizar en su multiplicidad de significados, es decir, de usos. Por ello se habló de usos en términos de empleo, en términos de profesión y en términos de actitud ante el oficio. En el estudio de las actitudes respecto al oficio también se utilizó la modelización analítica, al separar entre la dimensión cognitiva, la afectiva y la conativa de las actitudes. Es innegable que estas distinciones siguen las directrices del método analítico, que son las de la disyunción y no las de la conjunción (Jean-Louis Le Moigne, 1990: 31-33). Mientras la modelización analítica recorta dimensiones en el objeto, la modelización sintética o sistémica se propone conceptualizar las interacciones y los diferentes procesos que se pueden establecer entre las dimensiones recortadas. De ahí que el primer método diferencie y el segundo unifique o conjunte.

El trabajo de modelización del fenómeno de las prácticas persigue concebir a éste como un sistema complejo y no complicado y, por tanto, reductible a las tres dimensiones que proporcionaba el modelo de la «vida activa» construido por Hannah Arendt. Lo que se obtuvo, en un primer momento, fue una tipología de usos basada en una lógica disyuntiva. Sin embargo, también se planteó la posibilidad de sintetizar esos usos y, a partir de las interacciones entre ellos, poder establecer el hecho de determinar «conjuntos prácticos de usos», capaces de interrelacionar los indicadores de las variables de tareas o labores con los indicadores de las variables de competencias o trabajos.

Al no disponer de variables vinculadas a prácticas de «oficio» dejamos fuera del análisis factorial propuesto la dimensión del «oficio». Se intentó hacer una transformación de las variables de actitud relativas al oficio, que fueron usadas en el cuestionario, pero los resultados no pudieron ser validados. Así pues, la finalidad era poder determinar la existencia de alguna estructura latente que pudiera agrupar las 17

variables que constituían el conjunto de las tareas y de las competencias, que son las acciones efectivamente realizadas por los titulados y las tituladas en el ejercicio de los usos profesionales de la sociología. Y, posteriormente, si este análisis resultaba validado, relacionar las nuevas variables obtenidas en el análisis factorial junto a una posible variable, resultante de un análisis de clúster y ponerlas en relación con las variables de actitud usadas en la operacionalización de la dimensión «oficio» del concepto «actividad».

Si la hipótesis general del modelo analítico de hipótesis era la relación posible entre los tipos de formación universitaria recibida y la forma de actividad desempeñada, la hipótesis general del sistema sintético de hipótesis es la relación existente entre los tipos de prácticas y de perfiles profesionales y las actitudes relativas al oficio de sociólogo o socióloga. Pero esta hipótesis se basa en dos hipótesis previas que son: existe un sistema de prácticas profesionales y existe un sistema de tipos profesionales atribuible a las personas tituladas en Sociología por la Universitat de València.

Los resultados del análisis factorial proporcionaron cuatro ejes en torno a los cuales se agrupaban las correlaciones de las variables mencionadas. El problema fue la interpretación de esos resultados y, por tanto, cómo leer y dotar de inteligibilidad a esos ejes o dimensiones halladas. Sin embargo, el análisis de clúster puso luz sobre esta difícil interpretación. Esa lectura de los resultados obtenidos en el análisis multivariante es el trabajo de conceptualización específico del modelo sintético.

Haciendo uso del planteamiento de C. Wright Mills (1996) sobre los tipos de practicidad, el segundo sistema de hipótesis ha partido de las cuatro variables construidas con el análisis factorial y de la variable construida con el análisis del clúster. Con estas cinco nuevas variables obtenidas por medio de estas técnicas del análisis multivariante se pasó a formular una serie de hipótesis sobre las relaciones entre estas variables y las variables que operacionalizaban las actitudes de los titulados hacia la especificidad de la identidad profesional. Si el resultado del análisis factorial fue un sistema de prácticas y el del análisis del clúster un sistema de tipos, obtenido por la puesta en relación de las prácticas, el modelo de análisis sistémico se ha construido para

establecer las posibles relaciones entre los tipos y las actitudes hacia un eventual oficio de sociólogo o socióloga. Los resultados llevaron a unos conceptos y éstos a una serie de hipótesis para dar respuesta a una serie de nuevas preguntas. Ya no se trata de relación entre formación y empleo, entre empleo y profesión y entre profesión y oficio. Se trata de la relación posible entre un sistema de prácticas y un conjunto de actitudes hacia la disciplina y la profesión sociológica, es decir, de qué manera las prácticas efectivas realizadas por las personas egresadas configuran su «*habitus* sociológico».

2.2. Metodología

Para estudiar la realidad social, Alfonso Ortí (2000) establece tres niveles y procesos constituyentes de la realidad social. El primer nivel es el “«campo de los hechos»” en el que se definen “«lo que acontece y se hace»” y correspondería a la perspectiva cuantitativa; el segundo nivel es el “«universo de los discursos»”, través de “«lo que se dice, expresa o significa»” y que conforman un “*universo comunicacional*”, este segundo nivel correspondería a la perspectiva cualitativa; y finalmente, el tercer nivel corresponde al “«reino de las motivaciones»”, cuya finalidad es el “*desciframiento de los discursos*”, es decir, es un nivel que pretende conocer el “«por qué» de la interacción social”, esto es, su “*sentido, intencionalidad o finalidad, consciente y no consciente*” (Alfonso Ortí, 2000: 244-248).

Por su parte, Jesús Ibáñez (1985; 1988; 2015b) considera tres perspectivas metodológicas en la investigación social: distributiva, estructural y dialéctica, en la que cada una de las perspectivas utiliza sus propias técnicas:

- La perspectiva *distributiva*: distingue la producción *primaria* de datos cuya técnica más destacada es la encuesta estadística; y la recolección *secundaria* de datos, que son aquellos “producidos fuera del proceso de investigación” (Jesús Ibáñez, 2015b: 49). Sólo esta perspectiva “puede alcanzar niveles métricos de medida” (Jesús Ibáñez, 1988: 231).
- La perspectiva *estructural*: también permite la producción *primaria* de datos, en este caso, las técnicas más representativas son el *grupo de*

discusión y la entrevista en profundidad. Por su parte, la recolección *secundaria* de datos implica el *análisis* estructural de textos (Jesús Ibáñez, 2015b: 50). Esta perspectiva se ocupa de las “relaciones entre elementos o estructura. [...] Puede alcanzar niveles extensionales no métricos de medida” (Jesús Ibáñez, 1988: 232).

- La perspectiva *dialéctica*: en este caso, la distinción de técnicas se establece a nivel micro, con el ejemplo del *socioanálisis*; y a nivel macro habla de la *revolución* (Jesús Ibáñez, 1985: 205; 2015: 50). Se ocupa de las “relaciones entre relaciones o sistema” (Jesús Ibáñez, 1988: 231).

Respecto a estas tres perspectivas, el autor indica que “un proceso concreto de investigación exige casi siempre integrar técnicas de las tres perspectivas” (Jesús Ibáñez, 1988: 232), sin embargo, también afirma que “la selección de *perspectivas* puede ser *excluyente* -una sola- o *inclusiva* – una combinación de varias” (Jesús Ibáñez, 2015b: 57).

En este sentido, la presente investigación se realiza desde una perspectiva sociológica y mediante el uso de una metodología cualitativa y cuantitativa:

Lo cuantitativo en el marco de la ciencia suele referirse a medida, grado, cantidad, resumen estadístico, contraste empírico de hipótesis, y en general, a lenguaje matemático, mientras que lo cualitativo se refiere a caracteres, atributos, esencias o propiedades no cuantificables (Manuel García, 1988: 216).

Inicialmente en la disciplina sociológica ambas metodologías suponían una dicotomía, en la que se distinguía de un lado, la perspectiva humanista/cualitativa que pone el énfasis en el lenguaje y en el punto de vista del actor, así como en la interpretación de los hechos; y de otro lado, la perspectiva científicista/cuantitativa más interesada en la contrastación empírica, así como en la medición objetiva de los fenómenos (Francisco Alvira, 1983: 54). De hecho, como indica Manuel García (1988), en Estados Unidos, que fue donde se institucionalizó la disciplina, aunque fue en Europa donde se originó como ciencia, hubo cierta confrontación entre los partidarios de una y otra metodología:

Los primeros sociólogos norteamericanos desarrollaron una considerable preocupación por el status científico de la sociología. Las disputas sobre el tipo de metodología más apropiada y las técnicas de investigación más adecuadas para la práctica sociológica, dominaron el panorama

académico de la sociología en la primera mitad del presente siglo. Los defensores de un método específico para la sociología, considerada como una ciencia cultural, tales como Znaniecki, Sorokin, Mac Iver se enfrentaron a los partidarios de un método para la sociología análogo al de las ciencias naturales, tales como Lundberg, Dodd, Ogburn y Chapin (Manuel García, 1988: 216).

Actualmente, ya no se da esa dicotomía, ni por supuesto esa confrontación, pues se da por supuesto que son necesarias ambas metodologías puesto que se pueden complementar, es lo que se conoce con el término *triangulación*. La triangulación proviene de otros ámbitos como la topografía o la navegación en donde se utilizan varios puntos de referencia para ubicar una aproximación exacta en el espacio. Aplicado al ámbito de las ciencias sociales, se trata de la aplicación de diferentes metodologías para analizar una misma realidad social (M^a Ángeles Cea, 1996: 47).

Uno de los autores que más repercusión ha tenido por sus escritos acerca de la triangulación es Norman K. Denzin (1970), el capítulo 12 dedicado a las estrategias de triangulación múltiple. El autor recomienda a los sociólogos que examinen su problema desde el mayor número posible de perspectivas metodológicas diferentes y distingue cuatro tipos de triangulación:

- 1) triangulación de datos (“data triangulation”), suele ser la más utilizada y consiste en utilizar distintas fuentes de datos para así poder contrastar la información. Y además indica que esta triangulación puede darse: a) en el tiempo, para analizar la evolución en diferentes momentos; b) en el espacio, para poder acceder a más personas; y c) tres niveles de análisis de la persona: i) agregado, al seleccionar a individuos para el estudio, puesto que no se pueden establecer vínculos sociales entre ellos, se utiliza, por ejemplo, para la realización de encuestas; ii) interactivo, en este caso la unidad de análisis se convierte en personas que interactúan en entornos de laboratorio o de campo natural, se utiliza, por ejemplo, para la observación participante; y iii) colectivo, aquí la unidad de observación puede ser una organización, un grupo o una comunidad o incluso la sociedad en su conjunto (Norman K. Denzin, 1970: 301-302);

- 2) triangulación de investigadores (“investigator triangulation”) supone que investigadores de distintas áreas de conocimiento observan cada uno desde su perspectiva el mismo objeto de investigación (Norman K. Denzin, 1970: 303). “Es lo que se conoce, en la actualidad, por equipos interdisciplinarios” (M^a Ángeles Cea, 1996: 49);
- 3) triangulación teórica (“theoretical triangulation”), es un elemento que muy pocas investigaciones consiguen, pues se trata de abordar los datos teniendo en cuenta múltiples perspectivas e hipótesis. Para de esta manera evitar un sesgo teórico al utilizar una única perspectiva teórica (Norman K. Denzin, 1970: 303-304);
- 4) triangulación metodológica (“methodological triangulation”). Se trata de la última forma genérica de triangulación, puede adoptar muchas formas, pero la característica básica es la combinación de dos o más estrategias de investigación diferentes para el estudio de las mismas unidades empíricas. El autor distingue dos formas:
 - la primera es la triangulación dentro del método, que se emplea con mayor frecuencia cuando las unidades de observación se consideran multidimensionales. Es decir, el investigador utiliza un único método de investigación, pero emplea diversas estrategias dentro de ese método para examinar sus datos (Norman K. Denzin, 1970: 307-309). A este tipo de triangulación metodológica entre métodos también puede utilizarse la denominación “triangulación metodológica intramétodo” (M^a Ángeles Cea, 1996: 51);
 - la segunda es la triangulación entre métodos, ésta, según el autor es la más satisfactoria, pues combina métodos distintos para medir la misma unidad. Al producirse esa combinación se mitigan las deficiencias de cada método ya que los defectos de un método suelen ser los puntos fuertes de otro. (Norman K. Denzin, 1970: 307-309).

También Eduardo Bericat (1998) señala tres estrategias básicas de integración: complementación, combinación y triangulación:

- La complementación se da cuando se utiliza, por un lado, métodos de investigación cuantitativos y por otro, métodos de investigación cualitativos. En la realización del informe se presenta “con dos partes bien diferenciadas, cada una de las cuales expone los resultados alcanzados por la aplicación del respectivo método” (Eduardo Bericat, 1998: 37).
- La combinación trata de dar validez a uno de los métodos, compensando así las debilidades que pueda tener cualquiera de ellos. La combinación supone “integrar subsidiariamente un método, sea el cualitativo o el cuantitativo, en el otro método” (Eduardo Bericat, 1998: 39).
- La triangulación consiste en “utilizar ambas orientaciones para el reconocimiento de un mismo e idéntico aspecto de la realidad social. En esta estrategia, por tanto, se pretende un solapamiento o convergencia de los resultados” (Eduardo Bericat, 1998: 38).

En esta investigación se ha utilizado, en terminología de Norman Denzin (1970), tanto la triangulación de datos, pues se han consultado distintas fuentes de datos secundarios; como la triangulación metodológica, o la combinación en terminología de Eduardo Bericat (1998), al utilizar entrevistas, grupos exploratorios y cuestionarios para analizar las diferentes hipótesis planteadas.

Se ha utilizado la metodología cualitativa, a través de las fuentes orales que proporcionan “un acercamiento a la realidad social, complementaria a otras que se aproximan por distintas vías positivas. [...] Permite escuchar y recoger los testimonios, desde la voz viva y natural, directamente desde los protagonistas y actores sociales” (Luis E. Alonso, 1998: 69). Y la metodología cuantitativa, a través de la encuesta para “obtener mediciones cuantitativas de una gran variedad de características objetivas y subjetivas de la población” (Manuel García y Ramón Llopis, 2015: 331).

Para Soledad Murillo y Luis Mena (2006: 70-71), “lo importante es saber qué queremos resaltar de nuestro objeto de investigación. [...] Si nos interesan ambas realidades, tendremos que combinar los dos tipos de técnicas”:

Las técnicas cuantitativas de investigación nos aportarán precisión en los datos obtenidos, mientras que las cualitativas nos indicarán la relevancia que tienen estos hechos para los actores sociales estudiados. Las técnicas cuantitativas nos informarán sobre la extensión de los hechos que nos interesan, mientras que las cualitativas nos permitirán hablar de cómo se comprenden dichos hechos (Soledad Murillo y Luis Mena, 2006: 71).

A lo largo de este apartado se describen las diferentes técnicas utilizadas y la finalidad con la que se utilizaron. Posteriormente se detalla cómo se ha procedido en el análisis de los datos y finalmente, se describe la muestra de personas que han cumplimentado el cuestionario.

2.2.1. Características generales del método utilizado: obstáculos y límites

Para abordar el problema conceptualizado anteriormente son necesarios determinados métodos de descripción y de medida de los usos y de las prácticas sociológicas, así como de las actitudes sobre la sociología. Si bien la conceptualización de los diferentes grados manifestados en las opiniones y en los hechos de los sujetos encuestados no representaba una dificultad metodológica especial, ya que se podía utilizar las escalas de Likert, sí fue preciso usar ciertas técnicas de análisis estadístico para estudiar las prácticas latentes, que no se encuentran a nivel superficial y que se deben poder hacer observables.

Aunque esta investigación se diferencia de la perspectiva de la sociología de la profesión sociológica al proponer una serie de medios con los que elaborar una sociología de los usos y de las prácticas, conviene señalar las limitaciones metodológicas y epistemológicas de esta aproximación con el fin de señalar posibles y necesarias líneas de investigación a emprender a partir de este trabajo. La perspectiva teórica utilizada para estudiar usos, prácticas y perfiles profesionales se ha elaborado en torno a un determinado sistema de conceptos. Hablar de tareas, competencias, actitudes y grupos ha dejado de lado los contextos y las situaciones sociales y laborales que constriñen y obligan a individuos y grupos a adaptarse de ciertos modos a tales entornos. Eso significa

que esta investigación podría y debería ser complementada con un estudio socio-ecológico, de base fenomenológica y pragmatista, que atendiera a las relaciones entre los perfiles y a las relaciones de los perfiles con los entramados laborales. En este sentido, se trataría no tanto de describir lo que los egresados hacen con sus competencias, entendidas como un tipo de objeto de conocimiento tecnológico, como describir simplemente lo que hacen, en qué están implicados como titulados en Sociología. Habría que seguir de cerca la actividad concreta de estos agentes y actores sociales en los diferentes entornos empresariales y administrativos en que se desenvuelven. En una palabra, pasar de la descripción de usos a la descripción de situaciones de uso, de la descripción de las prácticas a la descripción de las series de prácticas en sus contextos. De este modo, se rompería epistemológicamente con el paradigma de la relación entre usuario y objeto, que está detrás del concepto de uso y se implementaría un paradigma de la relación de las prácticas con sus contextos de acción. La cartografía elaborada tiene, por tanto, la limitación propia de toda perspectiva teórica, que siempre es una visión en perspectiva del complejo objeto social.

2.2.2. Técnicas utilizadas

Utilizar unas técnicas u otras no ha de ser algo arbitrario, sino que “deben ante todo responder a los objetivos de nuestra investigación. Y es conveniente describir someramente la técnica a utilizar y hacer explícito el modo en que responde a los objetivos que nos habíamos planteado” (Soledad Murillo y Luis Mena, 2006: 79). Este es el objetivo por el cual se ha decidido dedicar un subapartado de la metodología a describir y explicar las diferentes técnicas a las que se han recurrido en esta investigación.

El propósito era llevar a cabo entrevistas con personas tituladas en Sociología y posteriormente acabar de reajustar el cuestionario. No obstante, y debido a la poca literatura que existe sobre el tema y también con el propósito de realizar una primera aproximación, se decidió en primer lugar, realizar grupos exploratorios con estudiantes con la finalidad de obtener información acerca de su experiencia en el acceso a los estudios y acerca de sus expectativas laborales.

Una vez realizados los grupos exploratorios y analizado su contenido se preparó el guion de las entrevistas. Posteriormente, tras el análisis de las entrevistas se terminó de elaborar el cuestionario. A lo largo del apartado se describen las diferentes técnicas utilizadas por el orden cronológico en que se realizaron.

2.2.2.1. Grupos exploratorios

Con la finalidad de obtener información sobre el acceso a la titulación y sobre las expectativas que tienen los estudiantes hacia la titulación de Sociología se organizaron dos grupos exploratorios.

La realización de estos grupos exploratorios tenía una finalidad similar a la del grupo de discusión, en tanto en cuanto se buscaba crear “un espacio de conversación. Sus integrantes hablan, opinan y discuten sobre el objeto que el moderador propone al grupo. [...] En la medida en que la dinámica grupal funcione, crearán un espacio grupal de conversación” (Ramón Llopis, 2004: 27). Pues el grupo de discusión es, “fundamentalmente, un proyecto de *conversación socializada* en el que la producción de una situación de *comunicación grupal* sirve para la captación y análisis de los discursos ideológicos y de las *representaciones simbólicas* que se asocian a cualquier fenómeno social” (Luis E. Alonso, 1998: 93).

Aunque en este caso, también tenía características del grupo focalizado al utilizarse una dinámica más directiva que en un grupo de discusión propiamente dicho. Además, los grupos focales son más útiles en etapas de exploración inicial (Colectivo IOÉ, 2010).

Habitualmente se recomienda que los participantes no se conozcan (Jesús Ibáñez, 2015a: 422; Javier Callejo, 2001; Ramón Llopis, 2004: 29). En este caso, en cada grupo exploratorio había personas que inevitablemente se conocían pues asistían al mismo grupo en la asignatura.

No obstante, los grupos exploratorios realizados para esta investigación comparten otras características del grupo de discusión:

- a) En el sentido de que “el preceptor -el que convoca el grupo y provoca el tema de discusión- domina sobre el grupo: pues le asigna el espacio y le limita el tiempo” (Jesús Ibáñez, 2015a: 420). Ligado a estos dos últimos aspectos, es decir, el espacio y el tiempo, son características que comparten también con los grupos de discusión.
- b) En el tiempo: autores como Jesús Ibáñez (2015a: 420) indican que no debe durar más de 1 hora y media, mientras que otros autores como Luis E. Alonso (1998: 94) o Ramón Llopis (2004: 26, 34) señalan una duración entre 90 minutos y las 2 horas.
- c) En el espacio: ambos grupos se realizaron en un local neutral o centro de investigación (Jesús Ibáñez, 2015a: 424), en un espacio neutral o espacios de nadie (Javier Callejo, 2001: 71), o en un espacio vacío (Ramón Llopis, 2004: 31), ya que se realizaron en el Laboratorio de Ciencias Sociales (Social·Lab), que se encuentra en la Facultat de Ciències Socials de la Universitat de València. Se trata de un espacio diseñado para llevar a cabo este tipo de técnicas, pues la sala dispone de cámaras y micrófono que permiten la grabación de las sesiones. Además, este espacio también cuenta con una mesa ovalada y unas sillas confortables, algo que, para Jesús Ibáñez es fundamental: “la mesa (más o menos circular) y las sillas (más o menos confortables) son los elementos rectores de esta disposición” (Jesús Ibáñez, 1992b: 288). La circularidad de la mesa es un “designante de la circularidad del grupo y rectora de la circulación en el grupo” (Jesús Ibáñez, 1992b: 289).
- d) En el número de participantes: un autor como Jesús Ibáñez (1992b: 272; 2015: 419) indica que el grupo debe estar conformado por entre 5 y 10 participantes, mientras que Luis E. Alonso (1998: 94) piensa en grupos de 7 u 8 personas, o Ramón Llopis (2004: 34) que propone que el tamaño del grupo debe ser entre 7 y 10 personas.

Un grupo de discusión también intenta ser homogéneo, “dado que lo que se busca es encontrar representaciones sociales que circulan por los grupos de pertenencia y referencia del microgrupo testigo” (Luis E. Alonso, 1998: 102), o “criterios de homologación: clase o estrato social, edad, sexo, hábitat, etc” (Javier Callejo, 2001: 113). En este caso la homogeneidad era ser estudiante de 1º o 4º curso del Grado en Sociología. Y dentro de esa homogeneidad, también se pretendía buscar la heterogeneidad en el reclutamiento, es decir, que hubiera un número equitativo entre hombres y mujeres, cosa que se consiguió en ambos grupos.

En la Tabla 13 se muestra la ficha técnica de los dos grupos exploratorios realizados (véase Anexo I para consultar el guion). En ella se indica el número de participantes, el curso al que asistían y la fecha de realización de cada uno de los grupos exploratorios.

Tabla 13

Ficha técnica de los grupos exploratorios

	Participantes	Curso	Fecha de realización
Grupo exploratorio 1 [GE1]	4 mujeres y 3 hombres	1º Grado	29-10-2019
Grupo exploratorio 2 [GE2]	4 mujeres y 4 hombres	4º Grado	19-11-2019

Fuente: elaboración propia.

En la titulación de Sociología de la Universitat de València existen dos grupos, el Grupo A (horario de mañana) y el Grupo F (horario de tarde). Para reclutar a los y las participantes se asistió a 2 asignaturas y un total de 4 grupos. En cada uno de los grupos se indicó que podían inscribirse un total de 6 personas para asegurar el desarrollo de la reunión.

Se pretendía reclutar a un máximo de 12 personas por grupo exploratorio, es lo que se conoce como sobrerreclutamiento que consiste en:

Invitar a un 20% más de las personas necesarias para la realización del grupo de discusión. En términos operativos, consistiría en convocar a 12 personas para la realización de un grupo de discusión compuesto por 8-10 personas. De ese modo, la posibilidad de que se produzca alguna ausencia por razones personales, quedaría compensada por el margen del sobrerreclutamiento (Ramón Llopis, 2004: 107).

De esta forma, como indica el autor, en caso de tener algunas ausencias, se puede compensar por el sobrerreclutamiento. También Javier Callejo indica que conviene “seleccionar a una o dos personas más de las necesarias para llevar a cabo la reunión” (Javier Callejo, 2001: 96). Como se verá a continuación, en ambos grupos se produjeron ausencias, pero se pudieron llevar a cabo los grupos exploratorios porque había suficientes personas reclutadas.

Para reclutar a los participantes de 1º de Grado se asistió a la asignatura de *Incorporación al Grado e Introducción a los Métodos y Técnicas de Investigación Social*, que es una asignatura de formación básica que forma parte del primer curso del plan de estudios del Grado en Sociología, en horario de mañana y en horario de tarde y se pidió a los participantes su colaboración en la investigación. Se inscribieron un total de 9 personas y finalmente asistieron 7. La sesión se realizó el 29 de octubre de 2019 en turno de mañana, con una duración de 1 hora y 17 minutos.

Para reclutar a los participantes de 4º de Grado se asistió a la asignatura de *El método de las ciencias sociales*, se trata de una asignatura de carácter obligatorio que forma parte del cuarto curso del plan de estudios del Grado en Sociología y del quinto curso del Doble Grado en Sociología y Ciencias Políticas y de la Administración Pública. Se acudió en horario de mañana y en horario de tarde y se pidió a los participantes su colaboración en la investigación, con el único requisito que fueran estudiantes del Grado y no del Doble Grado. Se inscribieron un total de 11 personas y finalmente asistieron 8. La sesión se realizó el 19 de noviembre de 2019 en turno de mañana, con una duración de 1 hora y 29 minutos.

Antes de comenzar los dos grupos exploratorios, a todos los participantes se les hizo firmar una hoja de consentimiento informado en el que se les explicaba que: 1) la conversación se iba a grabar en el marco de una investigación de tesis doctoral; 2) la grabación no iba a divulgarse ni a publicarse; 3) la información personal iba a estar anonimizada.

Como se ha podido extraer de la información descrita en los párrafos anteriores, aunque los grupos exploratorios no cumplieron la premisa de no conocerse, puesto que era imposible al tratarse de alumnado de 1º y 4º de Sociología; otras características que se han expuesto sí que se cumplen: que haya un moderador que convoque y modere la sesión, en este caso, la propia investigadora realizó el reclutamiento en las distintas clases y posteriormente moderó los grupos exploratorios; el tamaño del grupo también estaba acorde a lo que indican Jesús Ibáñez (1992b), Luis E. Alonso (1998) o Ramón Llopis (2004) pues había 7 participantes en el grupo de estudiantes de 1º y 8 en el grupo de 4º; así como la duración de la sesión que también se ajusta en buena medida a la indicada por autores como Jesús Ibáñez (2015a) pues el grupo exploratorio 1 tuvo una duración de 77 minutos y el grupo exploratorio 2 una duración de 89 minutos, por tanto, ambos tuvieron una duración inferior a los 90 minutos. Y finalmente, el lugar de la sesión que, en ambos casos, se llevó a cabo en un espacio neutro, en este caso el Social-Lab, Laboratorio de Ciències Socials de la Universitat de València.

2.2.2.2. Entrevistas

La entrevista de investigación es “una conversación entre dos personas, un entrevistador y un informante, dirigida y registrada por el entrevistador con el propósito de favorecer la producción de un discurso *conversacional, continuo y con una cierta línea argumental*” (Luis E. Alonso, 1998: 76). Es decir, que “no son meras conversaciones cotidianas, aunque se aproximan a ellas en tanto interacción cara a cara producida en condiciones históricas y socio-biográficas determinadas” (Miguel Valles, 2014: 47).

Siguiendo con el argumento de que la entrevista no es una simple conversación, para Pierre Bourdieu (1999b) se trata de un intercambio al que se atribuyen fines de puro conocimiento y, además, indica que:

Sólo la reflexividad, que es sinónimo de método -pero una *reflexividad refleja*, fundada sobre un “oficio”, un “ojo” sociológico-, permite percibir y controlar *sobre la marcha*, en la realización misma de la entrevista, los efectos de la estructura social en la que ésta se efectúa. (Pierre Bourdieu, 1999b: 528).

Además, en una entrevista se produce una asimetría, ya que “es el encuestador quien inicia el juego y establece sus reglas” (Pierre Bourdieu, 1999b: 528).

Al mismo tiempo, según Luis. E Alonso (1998; 2015), la entrevista permite explorar cuatro campos básicos:

1. Reconstrucción de acciones pasadas [...].
2. Estudio de las representaciones sociales personalizadas [...].
3. Estudio de la interacción entre constituciones psicológicas personales y condicionadas sociales específicas [...].
4. Prospección de los campos semánticos, vocabulario y discursos arquetípicos de grupos y colectivos sobre los que luego vamos a pasar un cuestionario cerrado. (Luis E. Alonso, 1998: 77; 2015: 400).

Al hilo de esto último que plantea Luis E. Alonso, acerca de hacer prospección a través de grupos y colectivos para posteriormente pasar un cuestionario, conviene recordar que, en esta investigación, como ya se ha comentado en la descripción del apartado, las entrevistas se realizaron como fase previa al pase del cuestionario.

En las entrevistas son muy importantes los relatos, lo que cuentan los actores, pues “es la forma en que los actores se representan a sí mismos y en las que tratan de expresar su propia vida” (Luis E. Alonso, 2015: 415).

Para seleccionar a las personas entrevistadas se ha seguido un muestreo secuencial, en términos de Miguel Valles (2014), conceptualmente conducido, pues “el muestreo cualitativo no pretende la *representación estadística*, sino la *representación tipológica, socioestructural* correspondiente a los objetivos del estudio” (Miguel Valles, 2014: 77). O, en términos de Piergiorgio Corbetta (2007), un muestreo subjetivo por decisión razonada, en el que “las unidades de la muestra no se eligen usando procedimientos probabilísticos, sino en función de algunas de sus características. Este tipo de muestreo se emplea, por ejemplo, cuando el tamaño de la muestra es muy limitado” (Piergiorgio Corbetta, 2007: 288-289).

Siguiendo este tipo de muestreo en cualquiera de sus dos terminologías señaladas anteriormente, la elección de este muestreo tenía como finalidad entrevistar a un número equilibrado de personas tituladas en grado y en licenciatura, así como de diferentes perfiles laborales. Todo ello con la pretensión de la realización del cuestionario y para obtener información sobre las diferentes situaciones de las personas

que han finalizado los estudios de Sociología. En este caso se decidió realizar entrevistas a personas tituladas en Sociología (véase Anexo II para consultar el guion).

Como recurso alternativo ante la imposibilidad de acceder a los correos de las personas egresadas, a través de la base de datos del LinkedIn de un profesor del Departament de Sociologia i Antropologia Social, se pudo tener acceso a los perfiles profesionales de 350 titulados y tituladas en Sociología por la Universitat de València. La primera tarea fue confeccionar una tipología de dichos perfiles en función de su puesto de trabajo: investigación social, marketing, organismos públicos, técnicos/as (recursos humanos, políticas públicas, proyectos, igualdad), investigación de mercados, profesorado, consultores/as y asesoramiento. En segundo lugar, se contactó con 11 personas, con las siguientes características: cada participante estaba vinculado a un perfil descrito anteriormente, 5 tienen titulación de grado y 5 de licenciatura; 8 tienen formación de postgrado y 3 no. El objetivo era entrevistar a los perfiles más recurrentes. De las 11 personas únicamente se mostraron dispuestas a participar 5, por tanto, se realizaron 5 entrevistas que se presentan en la siguiente ficha técnica (Tabla 14):

Tabla 14
Ficha técnica de las entrevistas

	Titulación	Año de finalización	Perfil	Fecha de realización
Mujer [E1]	Licenciatura	2006	Investigación social	31-05-2021
Mujer [E2]	Grado	2017	Marketing	31-05-2021
Mujer [E3]	Grado	2014	Organismos públicos	03-06-2021
Hombre [E4]	Licenciatura	2015	Recursos humanos	07-06-2021
Hombre [E5]	Grado	2018	Encuestador	21-06-2021

Fuente: elaboración propia.

Una vez descritas las características de las entrevistas y argumentar su función en esta investigación, en el siguiente apartado se realiza la descripción detallada del cuestionario, así como el procedimiento de muestreo escogido.

2.2.2.3. Encuesta con cuestionario

A partir de la información recibida de los grupos exploratorios y de las entrevistas, junto con la revisión de algunos cuestionarios que se tomaron como referencia y que se mencionarán en las preguntas correspondientes, se realizó el diseño del cuestionario (véase Anexo III).

Antes de dar cuenta del cuestionario elaborado, es necesario definir qué es y para que se utiliza la encuesta. La encuesta “puede definirse como la aplicación de un *procedimiento estandarizado* para recabar información (oral o escrita) de una *muestra* amplia de sujetos. [...] Puede incluir aspectos *objetivos* (hechos) y *subjetivos* (opiniones, actitudes), del presente o del pasado” (M^a Ángeles Cea, 1996: 240).

Otra definición es la que proporciona Piergiorgio Corbetta, en la que indica que la encuesta por muestro es:

un modo de obtener información: preguntando a los individuos que son objeto de la investigación, que forman parte de una muestra representativa, mediante un procedimiento estandarizado de cuestionario, con el fin de estudiar las relaciones existentes entre las variables (Piergiorgio Corbetta, 2007: 147).

Manuel García y Ramón Llopis (2015: 331) indican que las encuestas se han convertido “en la técnica de investigación social más utilizada en el campo de la sociología empírica y aplicada”. Señalan varias características de la encuesta: 1) sirven para medir “actitudes, valores, creencias y motivos”; 2) se pueden adaptar “para obtener información generalizable de casi cualquier grupo de población”; 3) “se trata de una de las pocas técnicas que permiten recuperar información sobre hechos pasados de los entrevistados” (Manuel García y Ramón Llopis, 2015: 340).

En este caso se ha utilizado la encuesta para enmarcar y dar una panorámica de los usos profesionales de las personas tituladas en Sociología en la Universitat de València.

El cuestionario (véase Anexo III) tiene 32 preguntas y 11 subpreguntas. La mayoría de las preguntas son cerradas (31 preguntas), es decir, que la persona encuestada “debe seleccionar de una serie preestablecida de categorías la respuesta

que más se aproxima a su propia opinión” (Manuel García y Ramón Llopis, 2015: 350), mientras que en las preguntas abiertas (12 preguntas) se deja un espacio a la persona para que argumente su respuesta. La mayor parte de las 54 variables de que se compone el cuestionario son de naturaleza nominal u ordinal. El cuestionario se divide en 5 bloques: formación académica, situación laboral, competencias, imagen profesional de la sociología y características sociodemográficas. A continuación, se realiza una descripción de cada uno de los bloques y de las preguntas del cuestionario:

a) El primer bloque está dedicado a la «formación académica antes y después de los estudios de Sociología» e incluye las preguntas 1 a 4.

- Pregunta 1: tipo de estudios finalizados. Pregunta de tipo nominal con dos opciones de respuesta, a elegir 1: grado o licenciatura
- Pregunta 2: curso de finalización de la titulación. Pregunta de tipo ordinal con 10 opciones de respuesta, a elegir 1 de entre los 10 cursos propuestos de finalización de la titulación: 2010-2011 a 2019-2020.
- Pregunta 3 y P3a: acceso a la titulación. Para la redacción de la P3 se tuvo en cuenta la pregunta 7 del cuestionario realizado para conocer *La satisfacció dels graduats i graduades de las universitats catalanes* (Agència per a la Qualitat del Sistema Universitari de Catalunya, 2018). Pregunta de tipo nominal con 7 opciones de respuesta, a elegir 1.
 - La P3a es de respuesta abierta y permite, en caso de haber contestado la opción «otra titulación», indicar cuál ha sido.
- Pregunta 4 y P4a-P4b-P4c: otros títulos posteriores a la obtención de la titulación, tales como grado, postgrado y/o doctorado. La P4 es de tipo nominal y respuesta múltiple para seleccionar qué tipo de títulos se han cursado o se están cursando.
 - La P4a es abierta y permite especificar qué otros grados/licenciaturas ha cursado después de finalizar Sociología.
 - La P4b es abierta y permite especificar hasta 3 másteres o postgrados cursados tras finalizar los estudios de Sociología.

- La P4c es abierta y permite especificar el nombre del doctorado llevado a cabo tras finalizar los estudios de Sociología.

Este primer bloque responde a las preguntas: ¿a través de qué vías se accede a la titulación?, ¿siguen formándose tras finalizar los estudios de Sociología? ¿qué tipo de formación han cursado o están cursando?

b) El segundo bloque se centra en los usos en términos de «el trabajo actual y las perspectivas laborales» e incluye las preguntas 5 a 13:

- Pregunta 5 y P5a: situación laboral. Para su redacción se tuvo en cuenta: a) la pregunta 7 del cuestionario realizado por la ANECA para la elaboración del Libro Blanco (Agencia Nacional de Evaluación de la Calidad y Acreditación, 2005), b) también se ha utilizado el cuestionario que preparó la Federación Española de Sociología (FES) al que únicamente hemos podido acceder a través de los distintos artículos del monográfico *La situación profesional y académica de la sociología española: diagnóstico y perspectivas* publicado en la *Revista Española de Sociología-RES* (Manuel Fernández, José Beltrán y Lorenzo Navarrete, 2016), c) así como la clasificación que utilizan los organismos internacionales (International Labour Organization, 2021). Se trata de una pregunta nominal con 10 opciones de respuesta, de respuesta única.
 - La P5a pregunta si se compagina la situación laboral con otra actividad remunerada. Es nominal con 3 opciones de respuesta, de respuesta única.
- Pregunta 6: tipo de contrato. Esta pregunta únicamente se realiza a quienes han respondido en la P5 que tienen un «trabajo asalariado (empleado/a)». Es de tipo nominal con 3 opciones de respuesta, de respuesta única.
- Pregunta 7: tipo de jornada. Esta pregunta únicamente se realiza a quienes han respondido en la P5 que tienen un «trabajo asalariado (empleado/a)». Es de tipo nominal con 3 opciones de respuesta, de respuesta única.
- Pregunta 8: denominación del último empleo. Se trata de una pregunta abierta.

- Pregunta 9 y P9a: tipo de organización en la que trabaja. Para su redacción se partió de la propuesta de Lucila Finkel para la distribución de la oferta de prácticas (Lucila Finkel, 2016b). Para la redacción de la P9a se ha tenido en cuenta el cuestionario realizado por la ANECA para la elaboración del Libro Blanco (Agencia Nacional de Evaluación de la Calidad y Acreditación, 2005) y también se ha utilizado el cuestionario que preparó la FES (Manuel Fernández, José Beltrán y Lorenzo Navarrete, 2016). Se trata de una pregunta nominal con 11 opciones de respuesta, de respuesta única.
 - La P9a se trata de una pregunta nominal con 6 opciones de respuesta, a elegir 1. Únicamente se pregunta a aquellas personas que han respondido que trabajan en «empresas privadas de otros sectores».
- Pregunta 10: Tareas que se realizan en el puesto de trabajo actual. Para su redacción se ha tenido en cuenta el cuestionario realizado por la ANECA para la elaboración del Libro Blanco (Agencia Nacional de Evaluación de la Calidad y Acreditación, 2005) y también se ha utilizado el cuestionario que preparó la FES (Manuel Fernández, José Beltrán y Lorenzo Navarrete, 2016). Se trata de una pregunta tipo Likert para elegir 1 de las 5 opciones de respuesta sobre la frecuencia de la realización de 6 tareas, con opciones que varían desde «nunca» a «muy a menudo», más 2 opciones de no sabe y no contesta. Esta pregunta no se le realiza a quienes han respondido «no he trabajado nunca».
- Pregunta 11: grado de preocupación por las salidas profesionales durante la etapa de formación. Es de tipo Likert de respuesta única entre las 5 opciones que varía desde «nada preocupado/a» a «muy preocupado/a». Más 2 opciones de no sabe y no contesta.
- Pregunta 12 y P12a: variación salidas profesionales. Se ha tenido en cuenta la pregunta Q73 del cuestionario de Odile Piriou (Odile Piriou, 1999). Se trata de una pregunta nominal con 4 opciones de respuesta a elegir 1, que incluye sí, no, no sabe y no contesta.

- La P12a pregunta en qué sentido ha variado esa percepción. Se trata de una pregunta nominal con 4 opciones de respuesta, incluyendo no sabe y no contesta, de respuesta única.
- Pregunta 13 y P13a: percepción salidas profesionales en el futuro. Para su redacción se ha tenido en cuenta la pregunta Q59 del cuestionario de Odile Piriou (Odile Piriou, 1999). Se trata de una pregunta nominal con 3 opciones de respuesta, más no sabe y no contesta, de respuesta única.
 - La P13a es abierta y permite que argumenten su respuesta, dirigida a aquellas personas que han marcado alguna de las 3 opciones, excluidas no sabe y no contesta.
- c) El tercer bloque pregunta acerca de los usos en términos de competencias e incluye las preguntas 14 y 15:
 - Pregunta 14: competencias utilizadas en la actividad laboral. Para su redacción se tuvieron en cuenta: a) el cuestionario que preparó la Federación Española de Sociología (FES) al que únicamente hemos podido acceder a través de los distintos artículos del monográfico *La situación profesional y académica de la sociología española: diagnóstico y perspectivas* publicado en la *Revista Española de Sociología-RES* (Manuel Fernández, José Beltrán y Lorenzo Navarrete, 2016), b) las preguntas P25-P26 y P-27 del cuestionario realizado por la ANECA para la elaboración del Libro Blanco (Agencia Nacional de Evaluación de la Calidad y Acreditación, 2005) y c) las competencias descritas en el plan de estudios del Grado en Sociología de la Universitat de València (Facultat de Ciències Socials. Universitat de València, 2021). Se pide que valoren la frecuencia de uso, en una escala Likert de 4 ítems (ninguna a mucha), además de las opciones de no sabe y no contesta, de 11 competencias.
 - Pregunta 15: es de carácter abierto y se pide que indiquen si utilizan otras competencias que no se recogen en la pregunta anterior.

d) El cuarto bloque se centra en las preguntas relativas a los usos en términos de la imagen profesional e incluye las preguntas 16 a 25:

- Pregunta 16: motivos para estudiar Sociología. Para su redacción, además de contar con la información de los grupos exploratorios y las entrevistas, se tuvo en cuenta la pregunta Q54 del cuestionario de Odile Piriou (1999). Se trata de una pregunta nominal con 9 opciones de respuesta, más no sabe y no contesta, de respuesta única.
- Pregunta 17: tipo de organizaciones con las que consideran se relaciona el trabajo sociológico. Se trata de una pregunta nominal con 5 opciones de respuesta, más no sabe y no contesta, de respuesta única.
- Pregunta 18 y P18a: complementariedad de la disciplina. Para su redacción se ha tenido en cuenta la pregunta Q61 del cuestionario de Odile Piriou (1999). Se trata de una pregunta nominal con dos opciones de respuesta (sí, no), más no sabe y no contesta, de respuesta única.
 - P18a dirigida únicamente a quienes han respondido «sí», es de carácter abierto para que maticen su respuesta.
- Pregunta 19: grado de correspondencia del empleo con la Sociología. Para su redacción se ha tenido en cuenta la pregunta Q72 del cuestionario de Odile Piriou (1999). Se trata de una pregunta de tipo Likert con 6 opciones de respuesta, más no sabe y no contesta, en la que tienen que elegir 1 de las opciones.
- Pregunta 20: grado de desempeño de actividades propias de sociólogo/a en el puesto de trabajo. Es de tipo Likert con 5 opciones de respuesta, más no sabe y no contesta, de respuesta única.
- Pregunta 21: grado de exigencia de competencias sociológicas en el puesto de trabajo. Es de tipo Likert con 5 opciones de respuesta, más no sabe y no contesta, de respuesta única.
- Pregunta 22: orden de importancia de las prácticas sociológicas. Para la redacción de esta pregunta se ha tomado como referencia las prácticas sociológicas que describe Michael Burawoy (2005). Se trata de una pregunta

nominal en la que las y los participantes deben ordenar una serie de afirmaciones sobre las prácticas sociológicas.

- Pregunta 23: orientación de la formación sociológica para mejorar la inserción profesional. Para la redacción de esta pregunta se ha tomado como referencia las prácticas sociológicas que describe Michael Burawoy (2005). Se trata de una pregunta nominal de respuesta única con 4 opciones de respuesta, más no sabe y no contesta.
- Pregunta 24 y P24a: vinculación del título de Sociología con algunos empleos. Se trata de una pregunta nominal de respuesta única, con 2 opciones de respuesta dicotómicas (sí, no), más no sabe y no contesta.
 - La P24a pregunta abierta para aquellas personas que han respondido «sí» puedan especificar su respuesta.
- Pregunta 25: pregunta abierta que pide especificar las cualidades que definen al trabajo profesional del sociólogo/a. Se dejan 3 espacios para incluir un máximo de respuestas.

e) Finalmente, el último bloque pregunta por los datos sociodemográficos e incluye las preguntas 26 a 32:

- Pregunta 26: sexo. Pregunta nominal de respuesta única con 3 opciones de respuesta.
- Pregunta 27: edad. Pregunta abierta de carácter numérico para que indiquen su edad.
- Pregunta 28: nivel de estudios madre y padre. Para su redacción se ha tenido en cuenta la clasificación que utiliza el Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS) para la elaboración de sus barómetros, en este se ha consultado la P28a del Barómetro del CIS de noviembre de 2020 (Centro de Investigaciones Sociológicas, 2020). Se trata de una pregunta ordinal de respuesta única para elegir entre 5 opciones, más la opción de no contesta.
- Pregunta 29: categoría profesional madre y padre. Para su redacción se ha tenido en cuenta la P31a del Barómetro del CIS de noviembre de 2020 (Centro de Investigaciones Sociológicas, 2020), así como la clasificación estadística del

Catálogo Nacional de Ocupaciones (CNO) que utiliza el Instituto Nacional de Estadística (INE) (Instituto Nacional de Estadística, 2020). Se trata de una pregunta ordinal de respuesta única para elegir entre 7 opciones, más la opción de no contesta.

- Pregunta 30: tipo de centro educativo estudios no universitarios. Pregunta nominal con 3 opciones de respuesta, más la opción no contesta.
- Pregunta 31 y P31: afiliación a asociación científica o profesional. Se trata de una pregunta nominal dicotómica (sí, no), más la opción de no contesta, de respuesta única.
 - P31a, pregunta abierta dirigida únicamente a quienes han afirmado que «sí» pertenecen a alguna asociación para que puedan especificar a cuál o cuáles.
- Pregunta 32: pregunta abierta para comentarios y sugerencias.

Como se ha podido comprobar con la descripción del cuestionario se ha seguido una cierta lógica en su secuenciación, que responde a lo que plantean Manuel García y Ramón Llopis (2015: 354):

- “Es conveniente que el cuestionario comience con una serie de preguntas que no planteen problemas subsiguientes”. Siguiendo esta lógica, en este caso el primer bloque está dedicado a preguntas que tienen que ver con la formación académica antes y después de finalizar los estudios de sociología.
- “A continuación, conviene que se realice una aproximación gradual al problema central”. Por ello, el segundo bloque de esta investigación está dedicado a la situación laboral actual, que se trata del punto de partida de la investigación.
- “Después vienen las preguntas más complejas o con mayor carga emocional”. Así en esta investigación las preguntas más complejas se encuentran en el bloque 3 dedicado a las competencias y el bloque 4 dedicado a la imagen profesional de la sociología.

- En la última parte del cuestionario recomiendan hacer preguntas “que representen estímulos más fáciles y que permitan [...] terminar la entrevista con una sensación más relajada”. Por ello estas preguntas suelen estar referidas “a datos clasificatorios del sujeto”. En este caso, el quinto y último bloque está dedicado a preguntar por algunas características sociodemográficas.

Con la última versión del cuestionario realizada, y previo al envío a las personas tituladas, se procedió a validar el cuestionario con dos profesores e investigadores del Departament de Sociologia i Antropologia Social de la Universitat de València especializados en técnicas de investigación. También se realizó un pre-test, en este caso, con varios estudiantes de último curso de Sociología a los que teníamos acceso, para que verificaran si todas las preguntas eran comprensibles y también para estimar la duración del cuestionario.

Se ha utilizado un muestreo no probabilístico, que se caracteriza porque “la extracción de la *muestra* se efectúa siguiendo criterios diferentes de la *aleatorización*” (M^a Ángeles Cea, 1996: 179). Dentro de este tipo de muestreo, también se ha recurrido al muestro de bola de nieve, que se utiliza cuando la población que es objeto de estudio está conformada por “grupos poco numerosos y dispersos por el territorio que, sin embargo, están de alguna manera en contacto entre sí. [...] Este tipo de muestreo presenta el inconveniente de que selecciona a las personas más activdas sociales y más visibles” (Piergiorgio Corbetta, 2007: 288). Y aunque el tipo de muestra es no probabilístico, al no poder acceder al registro de la población objeto de estudio, sí puede afirmarse que tanto el diseño del cuestionario como el plan de análisis ejecutado con él ofrece significativos resultados que son comparables, para dotarse de validez externa y pueden ser utilizados tanto en una investigación cualitativa posterior como en una investigación cuantitativa de mayor alcance.

El cuestionario se administró de manera online con el programa Limesurvey y se difundió el enlace a través de la Facultat de Ciències Socials de la Universitat de València, que dio su apoyo institucional a esta iniciativa. También se hizo difusión a través de

asociaciones como el Col·legi Professional de Politologia i Sociologia de la Comunitat Valenciana (<https://colpolsoccv.es/>), o la Comarca Científica (<https://www.lacomarcacientifica.com/>), así como a través de un evento virtual convocado por la Associació Valenciana de Sociologia (AVS) (<https://associacivalencianadesociologia.wordpress.com/>), también a través de redes sociales y a través de conocidos que compartieron el enlace para acceder al cuestionario.

El cuestionario estuvo disponible desde el 11 de noviembre de 2021 al 29 de diciembre de 2021 (ambos inclusive). Se obtuvieron un total de 173 respuestas y finalmente se validaron 155.

2.2.3. Procedimiento de análisis de la información

Como se ha visto en los apartados anteriores, se han utilizado tanto técnicas de investigación cualitativas (grupos exploratorios y entrevistas), así como técnicas cuantitativas (encuesta). En este apartado se explica cómo se ha analizado la información.

Respecto al análisis de las técnicas cualitativas, se procedió de la misma manera tanto para la transcripción y análisis de los grupos exploratorios como de las entrevistas. Si bien, en el caso de las entrevistas el análisis fue mucho más detallado.

Una vez realizados los grupos exploratorios y las entrevistas, se llevó a cabo el proceso de transcripción. Éste es muy importante, pues “transcribir es necesariamente escribir, en el sentido de reescribir” (Pierre Bourdieu, 1999b: 40). Y “su función es recordar las condiciones sociales y los condicionamientos de los que es producto el autor del discurso, su trayectoria, su formación, sus experiencias profesionales” (Pierre Bourdieu, 1999a: 8). También Fernando Conde indica que la transcripción “es una actividad imprescindible si el objetivo de la investigación es el análisis de los posibles discursos existentes en relación con el objeto de la investigación” (Fernando Conde, 2009: 89).

Posteriormente, se llevó a cabo el análisis de las transcripciones realizadas, para ello se utilizó el programa Atlas.ti (versión 8). Este programa, al igual que otros de programas informáticos están diseñados para el análisis cualitativo y presentan una serie de ventajas:

- Haber sido diseñados, específicamente, para imitar y superar *los procedimientos manuales* [...];
- Ayudar al investigador a *marcar* fragmentos de texto, *codificarlos* y *recodificarlos* [...];
- La asignación de uno o varios códigos (*codificación múltiple*) a un fragmento textual [...];
- La *búsqueda y recuperación* en pantalla o en impresora, de todos los fragmentos codificados [...];
- El apoyo a la *elaboración conceptual y teórica* [...];
- Confección de *redes conceptuales* (Miguel Valles, 1999: 395-396).

La ventaja de la codificación y la recodificación es muy importante pues en la investigación cualitativa “cada nuevo hallazgo nos permite re-diseñar el estudio y de hecho, su método se basa en un continuo camino de ida y vuelta hacia los datos recogidos” (Francisco Alberto Vallejo, 2018: 324).

Además, estos programas tienen vinculación con la teoría fundamentada (o grounded theory) formulada en 1967 por Barney Glaser y Anselm Strauss (Miguel Valles, 2015: 618-620). Esta teoría utiliza el procedimiento del método comparativo constante (MCC) para llevar a cabo el análisis cualitativo (véase Barney Glaser y Anselm Strauss, 1967; Miguel Valles, 2015). Estos programas permiten: realizar codificaciones abiertas, la búsqueda de palabras y propiedades, la creación de redes y vínculos, así como el registro de notas teóricas a través de los comentarios y los memos.

Fernando Conde (2009) distingue dos formas en el trabajo de análisis y la interpretación de los textos:

- La que trata de descomponer y fragmentar inicialmente el corpus de textos de la investigación en distintas “unidades elementales de análisis” para, en un movimiento y fase posterior, tratar de realizar una síntesis.
- La que trata de aproximarse inicialmente al corpus de textos de una forma más global e integral, de una forma más “holística” para, en un movimiento posterior, tratar de desarrollar un trabajo de análisis más particularizado y de detalle sobre el citado corpus de textos (Fernando Conde, 2009: 104).

En este caso se ha seguido un análisis basado en la descomposición del texto, pues como indica Fernando Conde (2009: 104) suele ser la que utilizan “una gran

mayoría de investigadores e investigadoras”. La descomposición del texto supone “ la asignación de categorías (más o menos provisionales, más descriptivas, más conceptuales) a fragmentos de texto: desde una palabra, una frase, un párrafo o varios” (Miguel Valles, 2014: 172).

En Atlas.ti 8 las categorías se denominan «códigos» y los fragmentos de texto seleccionados son las «citas»; y además, los códigos pueden agruparse en conjuntos de códigos, que en terminología de Atlas.ti 8, se denominan «grupos de códigos». Previamente se tenían claros una serie de códigos pues éstos están vinculados a los objetivos y al diseño de los guiones preparados tanto para los grupos exploratorios como para las entrevistas. Pero también surgieron otras categorías que asignamos como códigos y que no estaban previstos, es lo que Barney Glaser y Anselm Strauss (1967) denominan codificación abierta.

Hasta aquí, se ha realizado un resumen del procedimiento de análisis cualitativo a través de las técnicas de investigación de los grupos exploratorios y las entrevistas. A continuación, se describe el análisis cuantitativo a través de la técnica de la encuesta.

La encuesta, como se ha visto en la descripción de la encuesta (véase el apartado 2.2.2.3) tenía tanto preguntas abiertas como preguntas cerradas. El análisis de las preguntas abiertas se ha llevado a cabo con el programa Atlas.ti 8 y en este caso, toda la codificación se ha realizado con códigos abiertos, intentando siempre mantener la descripción y/o categorización empleadas por las personas que han participado en la encuesta. Además, como se ha señalado en párrafos anteriores, otra de las ventajas que tiene el programa Atlas.ti es la creación de redes conceptuales. Desde el Capítulo 10 en adelante, se mostrarán numerosas redes conceptuales realizadas con Atlas.ti, a partir de los grupos de códigos, códigos y en algunos casos, citas, que se han utilizado para analizar las preguntas abiertas del cuestionario.

Por su parte, el análisis de las preguntas cerradas se ha realizado con el programa SPSS versión 26, sin embargo, los Gráficos se han elaborado con Excel de Microsoft 365.

Una vez explicadas las técnicas utilizadas y cómo se ha procedido en su análisis, se realiza la descripción de la muestra que ha participado en el cuestionario.

2.2.4. Descripción de la muestra

La población a la que se dirige este estudio son personas tituladas en Sociología por la Universitat de València durante los últimos 10 años, es decir, desde el curso 2010-2011 al curso 2019-2020.

A partir de la información obtenida del Anuario de datos de la Universitat de València (Servei d'Anàlisi i Planificació de la Universitat de València, 2022) y el número de personas tituladas en Sociología que ha contestado esta encuesta se ha elaborado la Tabla 15:

Tabla 15
Distribución de personas tituladas en Sociología

	Personas tituladas	Respuestas en el cuestionario	
	N	n	Porcentaje
2010/2011	50	4	8,00%
2011/2012	40	11	27,50%
2012/2013	50	8	16,00%
2013/2014	49	19	38,78%
2014/2015	93	14	15,05%
2015/2016	73	18	24,66%
2016/2017	73	15	20,55%
2017/2018	61	25	40,98%
2018/2019	64	17	26,56%
2019/2020	69	24	34,78%
Total³	622	155	24,92%

Fuente: Servei d'Anàlisi i Planificació de la Universitat de València (2022) y elaboración propia.

Se ha obtenido una muestra (n) de 155, que supone una tasa de respuesta del 24,92% al tomar como referencia las 622 personas que conforman la población (N) estudiada.

³ Se han contabilizado de manera conjunta las personas egresadas con el título de licenciatura y con el título de grado.

Las edades de los participantes están comprendidas entre los 23 y los 74 años. La media de edad de sitúa en 29,51 años (D.T. 6,28) y la mediana en 28 años. Han participado de forma voluntaria un total de 155 personas tituladas, de las cuales 82 (52,92%) son mujeres, 62 (40%) son hombres y 11 (7,10%) no han respondido.

Respecto a la titulación de las personas que han participado en el cuestionario un total de 101 (65,16%) han finalizado los estudios de Grado en Sociología y 54 (34,84%) han finalizado los estudios de Licenciatura en Sociología.

RECAPITULACIÓN DEL BLOQUE I

En el Capítulo 1 dedicado al marco teórico se han señalado las preguntas y los objetivos de la investigación. Seguidamente, se ha realizado una revisión bibliográfica desde la sociología de las profesiones en donde se han descrito las diferentes maneras de estudiar las profesiones, a través de la perspectiva temporal, de las diferentes escuelas de conocimiento, de los distintos enfoques teóricos y de dos modelos de profesiones (angloamericano y continental). A continuación, se ha realizado una exposición sobre la aportación de los autores clásicos al estudio de las profesiones y posteriormente se han analizado diferentes autores que han estudiado los conceptos de profesión, semi-profesión y pre-profesión. Con este análisis se ha podido deducir que no todos los empleos buscan profesionalizarse y que en el caso de hacerlo siguen diferentes caminos para conseguirlo. También se han revisado las diferentes interpretaciones teóricas que ha tenido el proceso de profesionalización: “como medio de control de relaciones sociales, como mecanismo de extorsión corporativa; para otros, como canal de progreso individual y para otros, como forma de ocultar funciones sociales” (Josep A. Rodríguez y Mauro F. Guillén, 2009: 122). Y se han reseñado los nuevos enfoques en el estudio de las profesiones, en general, los autores y las autoras proponen incluir en las definiciones de profesión el carácter global que están adquiriendo pues cada vez más hay proyectos y conexiones supranacionales entre los profesionales, también teniendo en cuenta que existen empresas globales de servicios profesionales y que se están convirtiendo en lugares de profesionalización; además observan que hay que redefinir los aspectos relativos al gerencialismo.

En el tercer apartado se ha seguido la perspectiva de análisis desde la sociología de la profesión sociológica a través de la cual se ha descrito la división del trabajo y del campo sociológico. De las múltiples tipologías que realizan los distintos autores consultados se puede constatar que la sociología crítica está presente en la mayoría de ellas, al igual que la sociología profesional, que Raymond Boudon denomina descriptiva, y que hace referencia al ejercicio aplicado de la sociología. En referencia a esto último, en el tercer subapartado, se han explorado las diferentes sesiones que han tenido lugar

en los últimos congresos españoles de sociología organizados por la FES del Grupo de Trabajo vinculado a la Práctica Sociológica, en los que se ha podido observar cómo la difusión, así como la interdisciplinariedad y las experiencias vinculadas a la práctica sociológica son las temáticas que más se repiten en las sesiones celebradas en los diferentes congresos.

El cuarto apartado está dedicado a la conceptualización sobre los usos que se ha utilizado para esta investigación, es decir, usos de la sociología en términos de empleo, profesión y oficio. Y el quinto apartado del Capítulo 1 se centra en la conceptualización sobre las prácticas sociológicas. A partir de las perspectivas teóricas expuestas en los apartados 1.4 y 1.5 se ha podido elaborar la problemática de esta investigación.

En el Capítulo 2, dedicado al diseño metodológico, se describe, en el primer apartado la construcción de los modelos de análisis. Primero se detallan las hipótesis de partida (*a priori*), es decir, el sistema analítico de hipótesis y a continuación, se realiza la operacionalización de los conceptos. Seguidamente, se plantea la posibilidad de construir un sistema de hipótesis *a posteriori*, es decir, un sistema sintético de hipótesis, que tendría su base en el sistema de relaciones construido en la investigación. Finalmente, en el segundo apartado se describe la metodología utilizada: las técnicas de investigación tanto cualitativas como cuantitativas, así como el procedimiento de análisis seguido y la descripción de la muestra.

BLOQUE II. LOS ESTUDIOS UNIVERSITARIOS DE SOCIOLOGÍA

El segundo bloque se compone de 5 capítulos en los que se lleva a cabo una aproximación al campo académico de la sociología. En el Capítulo 3 se analiza la incorporación de los estudios de sociología en las universidades españolas, observando principalmente la evolución de la disciplina a partir de su incorporación a los estudios universitarios desde el siglo pasado hasta la actualidad. El Capítulo 4 se centra en los datos acerca del acceso, la evolución del número de matrículas y del número de personas tituladas en los estudios de Sociología, primero como Licenciatura y posteriormente como Grado, en las distintas universidades españolas.

En los Capítulos 5 y 6, se sigue el mismo análisis, pero para el caso concreto de la Universitat de València. En el Capítulo 5 se presta atención a la incorporación de los estudios de Sociología en la Universitat de València, mientras que en el Capítulo 6 se ofrecen datos acerca del acceso a los estudios, así como la evolución en el número de personas matriculadas y egresadas en la disciplina. Además, en este mismo capítulo también se aborda una cuestión substancial, como son las prácticas externas, pues suponen un espacio de transición de la academia a la profesión, del ámbito universitario al mundo laboral.

Finalmente, en el Capítulo 7 se realiza una exploración bibliográfica sobre los diferentes estudios e informes que se han realizado acerca de la situación laboral de las personas egresadas en Sociología. Se mencionan tanto estudios realizados a nivel estatal, como a nivel local, es decir, centrado en distintas universidades, o colegios profesionales de un ámbito territorial. Algunos de estos informes se utilizarán para contrastar los resultados obtenidos para esta investigación. También se detallan los diferentes informes que realizan los servicios de empleo de las universidades que imparten estudios de sociología.

CAPÍTULO 3. LA INCORPORACIÓN DE LOS ESTUDIOS DE SOCIOLOGÍA EN LAS UNIVERSIDADES ESPAÑOLAS

A lo largo de este capítulo se realiza un breve recuento sobre la incorporación de los estudios de sociología en las universidades españolas. Primero se realiza una aproximación a la institucionalización de la Sociología en las universidades españolas. Seguidamente se describe el plan de estudios de la titulación de Sociología que estuvo vigente hasta la incorporación de los estudios de Grado. Finalmente, se realiza una mención de la Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED), que permite estudiar la disciplina de manera no presencial, llegando, por tanto, a otras comunidades y/o provincias en las que la titulación no se oferta de manera presencial.

La incorporación de los estudios de Sociología en las universidades españolas, se caracteriza principalmente, por una tardía institucionalización académica, pues fue en la década de 1970 cuando se crean como titulación independiente los primeros estudios de sociología (anteriormente podían estudiarse como asignaturas en distintos planes de estudios), así como por su centralismo, ya que se trata de una titulación que en sus inicios únicamente podía estudiarse en Madrid (María Antonia García de León, 1994).

La sociología es una disciplina desconocida para muchas personas, esta particularidad de nuestra disciplina implica tener que justificarla y explicarla con relativa frecuencia. Como afirma Félix Tezanos la sociología “tiene que ser explicada: necesita una explicación” (Félix Tezanos, 2006: 16). Como ya se había señalado anteriormente (véase apartado 1.4), Bernard Lahire hace referencia a esta cuestión, argumentando que la pregunta ¿para qué sirve? es más frecuente en sociología que en otra disciplina como por ejemplo la física y que ello es “por razones que tienen que ver a la vez con una legitimidad académica más sólida y con salidas profesionales más claras y diversificadas” (Bernard Lahire, 2006: 24).

Siguiendo con este argumento, Teresa González apunta que se produce un “escaso conocimiento y apreciación de la relevancia del conocimiento científico social, así como de las condiciones específicas y los recursos necesarios para su producción y

certificación, frente al poder organizativo, la visibilidad y el prestigio social de las ciencias naturales, de la salud y las tecnologías” (Teresa González, 2014: 139).

Félix Tezanos señala dos dificultades que tiene nuestra disciplina: la primera que la sociología es una ciencia muy reciente (finales del siglo XIX – principios del siglo XX) y la segunda dificultad tiene que ver con la comprensión de la sociología pues, en palabras del autor, “se ocupa de algo sutil, a veces casi imperceptible y difícil de captar, casi misterioso, pero muy importante a la vez” (Félix Tezanos, 2006: 18).

Este rasgo propio de la Sociología influye también en la incorporación al mercado laboral de los titulados en esta disciplina. Según Tezanos, “el sociólogo es visto a veces con esa mezcla de «recelo» y de «esperanza salvadora» con la que se veía tradicionalmente la figura del médico o del sacerdote en las sociedades de hace algún tiempo” (Félix Tezanos, 2006: 19).

Manuel Pérez sostiene que España ha conseguido en relativamente poco tiempo, unos cincuenta años, “institucionalizar y consolidar la sociología como disciplina científica” (Manuel Pérez, 2021b: 29). Pues los inicios de la sociología en España iban en paralelo a otros países europeos y “de no haber sido por nuestras peculiaridades históricas, la sociología española, tanto en sus orígenes como en su posterior desarrollo, podría haber estado más cerca de la de los países de su entorno” (Manuel Pérez, 2021b: 43). El autor estructura la institucionalización de la sociología en cuatro grandes etapas:

a) Orígenes (1898-1939): sostiene que durante ese periodo la sociología en España se estaba desarrollando al mismo tiempo que en los países del entorno, pero este desarrollo se vio interrumpido como consecuencia de la Guerra Civil y la posterior dictadura franquista. Durante esta etapa tuvo lugar la creación de la primera cátedra de Sociología que fue ocupada por Manuel Sales y Ferré (Manuel Pérez, 2021a: 30-44; 2021b: 31-39).

b) Refundación (1940-1970): esta etapa se caracteriza por la dictadura franquista en la que la sociología prácticamente desapareció, pues numerosos sociólogos y sociólogas tuvieron que exiliarse, otros fueron expulsados, algunos fallecieron por la contienda o la represión posterior. A partir de 1950, y de

manera muy paulatina, comenzaron a darse los primeros pasos para refundar la disciplina que estuvo bajo control del régimen franquista. Básicamente durante esta etapa de refundación se incorporaron nuevos aspectos metodológicos, técnicos y teóricos y además se crearon cinco cátedras de sociología. Considera el autor que las cátedras fueron la base para la institucionalización de la sociología (Manuel Pérez, 2021a:44-60; 2021b: 39-49).

c) Consolidación institucional (1971-2000): a través de varios acontecimientos de relevancia, el más importante fue sin duda la creación de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociología en la Universidad Complutense en el año 1973, posteriormente se crearon más facultades de sociología. Otro hito relevante fue la creación de la Federación Española de Sociología en 1979 y un año más tarde se aprueba el Reglamento del Colegio Nacional de Doctores y Licenciados en Ciencias Políticas y Sociología. A partir de los años ochenta, con el inicio de la democracia, se crearon numerosas universidades, lo que implicaba más facultades y departamentos de sociología y de profesorado (Manuel Pérez, 2021a: 60-70; 2021b: 49-56). Especialmente durante los últimos años del franquismo y los primeros de la transición la sociología generaba bastantes expectativas, pues “se la tenía por una ciencia capaz de producir conocimiento completo y totalizador sobre nuestra sociedad y al mismo tiempo, analítico, concreto y exacto. Y se le suponía un poder de conocimiento y transformación de la realidad” (Manuel Pérez, 2015: 135). No obstante, como señala el autor, tiempo después se dieron cuenta de las limitaciones del quehacer sociológico y se centraron en reconocer estas limitaciones y “construir a partir de ahí una sociología más modesta y, al mismo tiempo, cada vez más homologada a la práctica de otras disciplinas científicas” (Manuel Pérez, 2015: 136).

d) Normalización y profesionalización (2001-hoy): esta etapa la entiende como una etapa continuista en la consolidación de la disciplina. Además, indica que en este periodo se mantiene y refuerza la expansión que se alcanzó en la etapa anterior (Manuel Pérez, 2021a: 70-87; 2021b: 56-65).

En todo caso, parece que la institucionalización de la sociología “se ha consolidado mucho más como una actividad académica que como actividad profesional, y que entre ambas ha habido escaso contacto” (Manuel Pérez, 2021a: 63).

También Miguel Beltrán indica que la institucionalización únicamente se ha producido en la Academia, pues:

Ni las Administraciones públicas son sensibles a lo que la sociología puede aportar a sus actividades, ni las empresas acuden tanto como debieran a utilizar sus prácticas investigadoras para mejorar su posición en el mercado, y ni siquiera la prensa o las organizaciones civiles ven más allá del acierto o fracaso en la predicción electoral (Miguel Beltrán, 2020: 377).

3.1. La institucionalización de la Sociología en las universidades españolas

La disciplina sociológica fue introducida en España por Francisco Giner de los Ríos (Salvador Giner, 1990: 58). Sin embargo, fue Manuel Sales y Ferré quien, en el año 1899, ocupó la primera cátedra de Sociología en una universidad española, en la Universidad Central (ahora Universidad Complutense de Madrid), esta cátedra estaba vinculada a la Facultad de Filosofía y Letras (Valentina Maya, 2008: 188; Manuel Núñez, 2001: 53; Salustiano del Campo, 2001: 10; Pedro Sánchez, 2003: 253; ANECA, 2005: 316). Fue una de las primeras cátedras que se creó en Europa, puesto que en Francia, Alemania o Reino Unido no existían cátedras autónomas de la disciplina. Este hecho, así como las diferentes publicaciones de Sales y Ferré convirtieron a España “en uno de los países punteros en el estudio de la sociología en Europa” (Manuel Núñez, 2001: 55).

La creación de la cátedra de Manuel Sales en la Universidad Central no propició el surgimiento de nuevas cátedras en Sociología en otras universidades españolas. De hecho, no fue hasta el año 1954 cuando Enrique Gómez Arboleya ocupó la Cátedra de Sociología. Fue la primera Cátedra que se creó durante el franquismo en la Facultad de Ciencias Políticas, Económicas y Comerciales de la Universidad de Madrid, que había nacido en el seno del Instituto de Estudios Políticos (Fernando Álvarez-Uría y Julia Varela, 2000: 61; Salustiano del Campo, 2001: 11; Pedro J. Mesas, 2004: 88). Enrique Gómez Arboleya es considerado por muchos sociólogos españoles como “el maestro de una fructífera generación de sociólogos que dan carta de naturaleza a la disciplina

sociológica en España” (Luis Moreno, 1990: 21). Lamo de Espinosa le atribuye a Gómez Arboleya una gran labor de formación, así como “la re-fundación de la sociología española” (Lamo de Espinosa, 1992: 124).

Posteriormente, en 1962 Salustiano del Campo fue nombrado Catedrático de Sociología en la Universidad de Barcelona (M^a Ángeles Durán, 2001: 287; Pedro Sánchez, 2003: 253). En ese mismo año se forma Centro de Enseñanza e Investigación Sociedad Anónima (CEISA), que pretende suplir, en palabras de José Vidal-Beneyto, “la ausencia de la sociología en los currícula de la universidad española” (José Vidal-Beneyto, 2009). Este centro estaba formado por sociólogos tan relevantes como: Jesús Ibáñez, Alfonso Ortí, Ángel de Lucas, Carlos Moya, Salvador Giner, Manuel Castells y otros, pero fue clausurado por los poderes franquistas en 1965 (José Vidal-Beneyto, 2009); muchos de estos sociólogos pasaron a la universidad como fue el caso de Jesús Ibáñez en 1974. La actividad sociológica de Jesús Ibáñez fue desarrollada en el contexto del Instituto de Investigaciones de Mercado ECO, donde se formaron buena parte de los sociólogos actuales.

Lorenzo Navarrete (1990) señala que durante la Dictadura la disciplina fue adscrita a:

las llamadas «ciencias de lo social» con el contenido blando y superfluo que se atribuía a los estudios y datos emitidos por las instituciones y personal de obligada atención por «lo social». Era el caso de la Iglesia Católica y sus organismos dedicados al estudio e intervención respecto a los problemas sociales, pobreza, desempleo, infancia desprotegida (Lorenzo Navarrete, 1990: 275).

Años más tarde se produjo una modernización de las estructuras económicas, políticas y administrativas que necesitaban información sobre la estructura social española, fue entonces cuando la sociología se introdujo “«dentro» del mundo económico” (Lorenzo Navarrete, 1990: 276).

Entre 1944 y 1953 se podían cursar asignaturas de sociología en el plan de estudios de la licenciatura de Ciencias Políticas (ANECA, 2005: 319). Además, entre 1963 y 1965 en la Universidad Central se impartieron algunos cursos de sociología. Una orden

ministerial en julio de 1965 creó la Escuela de Sociología en la Universidad de Madrid (Fernando Álvarez-Uría y Julia Varela, 2000: 69).

Unos años más tarde, en 1971, la Facultad de Ciencias Políticas, Económicas y Comerciales, se bifurcó en: la Facultad de Ciencias Políticas y Sociología, por un lado y, la Facultad de Económicas y Empresariales, por otro lado (Mercedes Gutiérrez, Estrella Trincado y Luis Perdices, 2018). La nueva facultad de Ciencias Políticas y Sociología absorbió a la Escuela de Sociología, “institución de rango medio que enfocaba sus disciplinas desde presupuestos secundarios y meramente instrumentales” (Lorenzo Navarrete, 1990: 276). Así, la primera promoción de estudiantes de sociología comenzó a formarse en el curso 1972-1973, en la recién creada Facultad de Ciencias Políticas y Sociología de la Universidad Complutense de Madrid y salió al mercado laboral en el año 1977 (Luis Moreno, 1990: 72; Fernando Álvarez-Uría y Julia Varela, 2000: 77; ANECA, 2005: 319).

Fue en el año 1974 cuando se aprobó en la Universidad Complutense de Madrid el plan de estudios completo de la licenciatura “con carácter experimental para el curso 1974/1975” (ANECA, 2005: 320). No obstante, había facultades como la Facultad de Sociología de la Universidad de Deusto (1963) y la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad León XIII (1964) que ya impartían los estudios de sociología, aunque no tenían carácter oficial (ANECA, 2005: 323).

Lorenzo Navarrete (1990) añade que la salida al mercado laboral de esta primera promoción de licenciados “constituyó el asentamiento definitivo de la Ciencia Sociológica (plazas de profesorado universitario, cátedras, departamentos, investigación, etc.) y también de la experiencia (la Sociología como profesión)” (Lorenzo Navarrete, 1990: 278).

Además, respecto a la institucionalización de los estudios de Sociología, Fernando Álvarez-Uría y Julia Varela señalan que:

La institucionalización de los estudios de Sociología en la Universidad Complutense de Madrid coincidió con la creación de cátedras de sociología en otras universidades. La docencia de esta disciplina, hasta entonces prácticamente circunscrita a Madrid y, en menor medida a Barcelona, se amplió de un modo significativo (Fernando Álvarez-Uría y Julia Varela, 2000: 78).

De hecho, es en esta época cuando la sociología comenzó a tener apoyos institucionales, ya que hasta el momento había carecido de ellos (Emilio Lamo de Espinosa, 1992: 126).

Josep A. Rodríguez (1993: 176) señala que la creación de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociología propició la consolidación académica de la disciplina, aunque no sería hasta una década después cuando se inició el crecimiento académico de la disciplina. A todo esto, hay que añadir que en el año 1979 se producen dos hechos destacados, relacionados con el asociacionismo profesional: se aprueban los estatutos del Colegio de Doctores y Licenciados en Ciencias Políticas que añadió la Sociología y se constituyó la Federación de Asociaciones de Sociología del Estado Español (FASEE) (Lorenzo Navarrete, 1990: 278). En esos momentos, en palabras de Teresa González “lo que estaba en juego era la existencia misma de la sociología en España: del conocimiento sociológico y de profesionales encargados de su producción” (Teresa González, 2014: 135).

3.2. Los estudios de Licenciatura

En la década de los ochenta, más universidades comenzaron a impartir los estudios oficiales de sociología (ANECA, 2005: 322). En el año 1983 se publicó la Ley Orgánica 11/1983 de 25 de agosto, de Reforma Universitaria y supuso adaptar los planes de estudio que ya estaban vigentes. Las principales novedades que incluía esta reforma en cuanto a los planes de estudio era la estructuración de las enseñanzas universitarias en ciclos (primer ciclo –con una duración de dos o tres años– y segundo ciclo).

En el año 1990 se publicó el Real Decreto 1430/1990, de 26 de octubre, por el que se establece el título universitario oficial de Licenciado en Sociología y las directrices generales propias de los planes de estudios conducentes a la obtención de aquél. Las directrices indicaban: 1) la *articulación de cursos académicos*, en este caso, de entre cuatro y cinco años y una duración por ciclo de al menos dos años; 2) la *carga lectiva global*, que no podía ser inferior a 300 créditos para el conjunto de la titulación y, cada ciclo no podía tener menos de 120 créditos; 3) la *carga lectiva semanal*, que debía oscilar entre veinte y treinta horas semanales, incluyendo las enseñanzas prácticas y un

máximo de quince horas semanales de carga teórica; 4) las *materias troncales*, así como sus correspondientes créditos teóricos y prácticos. Estas materias troncales eran de carácter obligatorio en todos los planes de estudios que condujeran al título oficial de sociología, para el primer ciclo las materias son: *Ciencia Política y de la Administración, Economía Política, Estadística Aplicada a las Ciencias Sociales, Estructura Social y Estructura Social de España, Historia Política y Social Contemporánea, Sociología General, Técnicas de Investigación Social y Teoría Sociología*. Por su parte, para el segundo ciclo, las materias troncales son las siguientes: *Antropología Social, Estructura y cambio de las sociedades, Psicología Social, Técnicas de Investigación Social, Teoría de la Población y Análisis Demográfico*. Por tanto, la publicación de este Real Decreto fue el punto de partida para que las universidades que ya ofrecían esta enseñanza y las que pretendían incorporarla ajustaran los planes de estudios.

El Real Decreto 1430/1990 establece que el plan de estudios deberá articularse en enseñanzas de primer y segundo ciclo, con una duración de entre cuatro y cinco años. Cada ciclo tendrá una duración de, al menos, dos años y, un número de créditos que no podrá ser inferior a 120 créditos en cada ciclo. Además, incorpora una tabla con las materias troncales y su correspondiente carga lectiva (teórica y práctica) en cada uno de los ciclos.

Así, la década de los noventa supuso la adaptación y creación de los planes de estudios de sociología a lo largo del territorio. En la tabla siguiente (Tabla 16) se puede observar por orden de implantación (tras la publicación del Real Decreto del año 1990) los diferentes planes de licenciatura en sociología:

Tabla 16

Estudios de Licenciatura en Sociología adaptados al RD 1430/1990 según universidad y año de publicación en el BOE

Año	Universidad
1990	Alicante Granada
1992	A Coruña Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED)
1993	Complutense de Madrid Pontificia de Salamanca Pública de Navarra Salamanca
1998	València (Estudi General) País Vasco
1999	Barcelona Deusto La Laguna
2000	Autónoma de Barcelona
2002	Carlos III de Madrid Pontificia de Comillas
2004	Murcia Pablo de Olavide
2005	Católica de Valencia

Nota. Únicamente se ha tenido en cuenta la primera publicación del plan de estudios, puesto que numerosas universidades los han modificado posteriormente. Fuente: Elaboración propia a partir de M^a Ángeles Durán, 2001: 291; ANECA, 2005: 324 y Ministerio de Ciencia, Innovación y Universidades, 2019.

Un total de 19 universidades solicitaron autorización al Ministerio de Ciencia, Innovación y Universidades⁴ para impartir la licenciatura en Sociología. De estas 19 universidades encontramos que 15 de ellas son de titularidad pública y 4 de titularidad privada: Pontificia de Salamanca, Deusto, Pontificia de Comillas y Católica de Valencia. Además, la Universidad Nacional de Educación A Distancia (UNED) es, como su propio nombre indica, una universidad no presencial.

⁴ Se adopta la nomenclatura del Ministerio que corresponde a la fecha de la fuente citada.

3.2.1. Combinación con titulaciones afines

Aunque no es objeto de análisis de esta investigación, sí que conviene tener presente que en numerosas universidades se ofrecía la posibilidad de estudiar el segundo ciclo de la Licenciatura de Sociología desde el primer ciclo de otras titulaciones “afines”, como por ejemplo Trabajo Social, Educación Social o Ciencias Políticas.

En otras universidades, como por ejemplo en el caso de la Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED) o la Universidad de Granada se ofrecía la posibilidad de estudiar Sociología y Ciencias Políticas y especializarse en el segundo ciclo en Sociología o en Políticas.

En el caso de la Universitat de València existía un programa de Doble Titulación de Sociología y Ciencias Políticas, que permitía la obtención de las dos titulaciones tras la superación de 343,5 créditos distribuidos en 6 cursos académicos. Este programa de doble titulación incluía más asignaturas obligatorias y menos optatividad que el plan de estudios de Licenciatura en Sociología y se eliminaban los Créditos de Libre Elección que sí que existían en el resto de las titulaciones de diplomatura y licenciatura.

3.3. Cambio de plan de estudios. Los Grados universitarios

Tras casi dos décadas de funcionamiento de la licenciatura, en el año 2007 se publica el Real Decreto 1393/2007, de 29 de octubre por el que se establece la ordenación de las enseñanzas universitarias oficiales, que “tiene por objeto desarrollar la estructura de las enseñanzas universitarias oficiales, de acuerdo con las líneas generales emanadas del Espacio Europeo de Educación Superior” (RD 1393/2007). Por tanto, los planes de estudios de licenciatura establecidos la mayoría en dos ciclos con una duración de cinco cursos académicos y una carga lectiva de unos 300 créditos, han de estructurarse en cuatro cursos académicos y una carga de entre 180 y 240 créditos ECTS.

Este Real Decreto establece: 1) que la *formación básica* debe alcanzar al menos el 25% del total de los créditos del título y de ellos, el 60% deben ser créditos vinculados a las materias propias del área de conocimiento al que se adscriba el título. En este caso

está adscrito al área de ciencias sociales y jurídicas, así las materias son: *Antropología, Ciencia Política, Comunicación, Derecho, Economía, Educación, Empresa, Estadística, Geografía, Historia, Psicología y Sociología*; 2) que las *prácticas externas* tendrán una extensión máxima del 25% del total de los créditos del título; 3) que el *trabajo fin de Grado* tendrá como mínimo seis créditos y como máximo comprenderá el 12,5% del total de créditos del título.

Volviendo a la formación básica y dada la generalidad establecida en el Real Decreto 1393/2007, desde el Libro Blanco elaborado por la Agencia Nacional de Evaluación de la Calidad y Acreditación (ANECA), se proponen 12 bloques temáticos comunes a los títulos de Grado de Sociología estos son: 1) *Fundamentos de Sociología*; 2) *Teoría Sociológica*; 3) *Estadística Aplicada a las Ciencias Sociales*; 4) *Metodología y Técnicas de Investigación Social*; 5) *Población y Ecología*; 6) *Estructura Social*; 7) *Cambio Social*; 8) *Introducción a la Ciencia Política y Sistemas Políticos Contemporáneos*; 9) *Historia Política y Social Contemporánea e Historia de las Ideas Políticas*; 10) *Psicología Social*; 11) *Antropología Social* y 12) *Introducción a la Economía* (ANECA, 2005: 325-331).

Si se realiza una breve comparación entre las asignaturas troncales que se establecen en el Real Decreto 1430/1990 y los bloques temáticos que propone el Libro Blanco de la ANECA, se puede observar que prácticamente la totalidad de las asignaturas se repiten en ambos casos. Se producen dos reajustes: en primer lugar, las materias troncales de *Teoría de la población y análisis demográfico* se aglutinan en *Población y ecología*. En segundo lugar, las asignaturas que en la licenciatura hacen referencia a estructura y cambio social, en esta propuesta aparecen en bloques temáticos diferenciados.

A continuación, se presenta una tabla (Tabla 17) con las universidades que solicitaron al Ministerio de Universidades la impartición de los estudios de grado en sociología adaptados al RD 1390/2007. En la tabla, las universidades aparecen ordenadas según la publicación del plan de estudios en el Boletín Oficial del Estado.

Tabla 17

Graduado o Graduada en Sociología adaptado al RD 1393/2007 según universidad y año de Alta inicial

Año de alta inicial	Universidad
2008	Carlos III A Coruña Salamanca
2009	Rey Juan Carlos ^a Pontificia de Salamanca Complutense de Madrid Pablo de Olavide
2010	UNED Pública de Navarra ^b País Vasco Granada La Laguna València (Estudi General)
2011	Alicante Autónoma de Barcelona
2013	Barcelona
2018	Murcia

Nota. El Alta inicial de acuerdo con el Ministerio de Universidades es la “fecha en la que se da que se da de alta una titulación en el Registro, que de acuerdo al Artículo 26. Inscripción en el Registro y sus efectos, del Real Decreto 1393/2007, de 29 de octubre, es la fecha en que el Consejo de Ministros adopta el Acuerdo por el que se establece el carácter oficial del título” (Ministerio de Ciencia, Innovación y Universidades, 2019). ^a Titulación en inicio de extinción desde el 24/07/2014. ^b La particularidad de este plan de estudios es que se denomina Graduado o Graduada en Sociología Aplicada. Fuente: elaboración propia a partir de Ministerio de Universidades, 2019.

En este caso, son 17 universidades las que han adaptado los estudios de sociología al Espacio Europeo de Educación Superior y, a excepción de la Pontificia de Salamanca, el resto son universidades públicas. Al igual que en la tabla anterior, la UNED es la única universidad pública no presencial. Como se desprende de la tabla anterior, la mayoría de las universidades adaptaron los grados entre los cursos 2009/2010 y 2010/2011. Más recientemente, en el curso 2017/2018 se ha implantado el grado en la Universidad de Murcia.

En el curso 2020-2021, el Grado en Sociología se puede estudiar en 15 universidades públicas, 14 de ellas presenciales y 1 a distancia. Ya que la Universidad Rey Juan Carlos tiene el plan de estudios en proceso de extinción y, por tanto, no caben

nuevas matriculaciones y la Universidad Pontificia de Salamanca no oferta el grado en Sociología, ni tampoco se han encontrado datos que hagan referencia al número de matrículas o egresos. La imagen siguiente (Ilustración 6) muestra la distribución por provincias de las universidades presenciales que ofertan el Grado en Sociología. Las provincias de Madrid y Barcelona cuentan con 2 universidades cada una que imparten el título en Sociología.

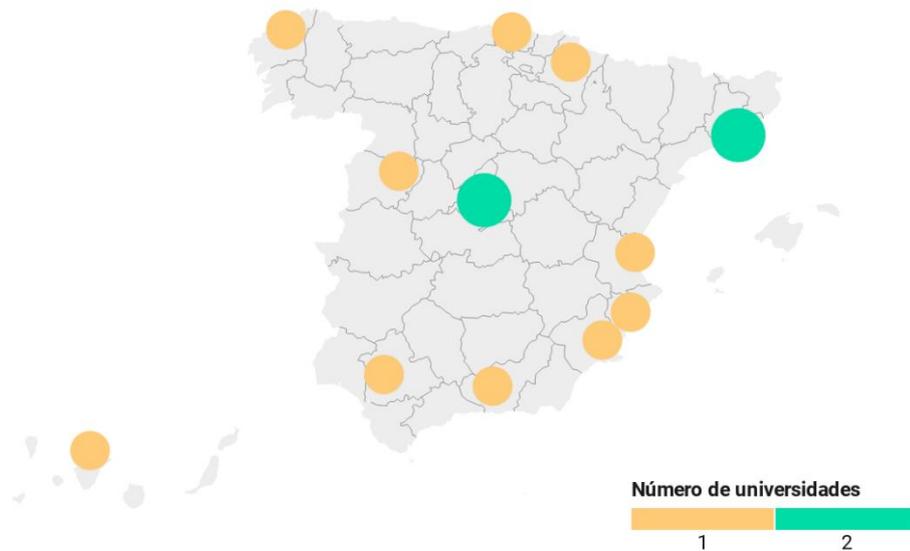


Ilustración 6. Distribución universidades públicas presenciales que imparten el Grado en Sociología en el curso 2019-2020. Fuente: elaboración propia a partir de los datos del Ministerio de Universidades, 2021.

3.2.1. Los Dobles Grados

La creación de los títulos de grado propició que las universidades además de ofertar el Grado en Sociología crearan dobles grados que incluyen la titulación de sociología con otras titulaciones afines. A continuación, se presenta una tabla (Tabla 17) que muestra los dobles grados ofertados en las universidades españolas en el curso 2019-2020:

Tabla 18

Dobles grados con Sociología en las universidades españolas en el curso 2019-2020

Universidad	Denominación del Doble Grado	Oferta de plazas	Nota de acceso
Pablo de Olavide	PCEO Grado en Sociología / Grado en Ciencias Políticas y de la Administración	40	5
	PCEO Grado en Sociología / Grado en Trabajo Social	60	6,85
Autónoma de Barcelona	PCEO Grado en Estadística Aplicada / Grado en Sociología	20	5,522
	PCEO Grado en Ciencia política y gestión pública / Grado en Sociología	20	11,146
Barcelona	PCEO Grado en Administración y dirección de empresas / Grado en Sociología	20	8,464
València (Estudi General)	PCEO Grado en Sociología / Grado en Ciencias Políticas y de la Administración Pública	40	10,97
Carlos III de Madrid	PCEO Grado en Ciencias Políticas / Grado en Sociología	40	10,718
Complutense de Madrid	PCEO Grado en Sociología / Grado en Relaciones Internacionales	50	11,881

Fuente: elaboración propia a partir de los datos obtenidos del Ministerio de Universidades, 2021.

De los 8 dobles grados que se ofertan actualmente: 4 de ellos están vinculados con la titulación de Ciencias Políticas; 2 tienen vinculación con la rama de economía, como son los grados en Estadística Aplicada y en Administración y Dirección de Empresas; 1 doble grado tiene vínculos con un área de la ciencia política o el derecho internacional como son las Relaciones Internacionales y, finalmente existe un doble grado vinculado a la titulación de Trabajo Social.

Además, se caracterizan por tener una oferta de plazas más reducida que en el caso del Grado en Sociología, así como en algunos casos, por tener una nota de acceso más elevada, como es el caso del doble grado de la Universidad Complutense de Madrid (11,881) o el caso de la Autónoma de Barcelona (11,146).

3.4. Una mención a la Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED)

La Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED) es una universidad pública que se caracteriza, como su propio nombre indica, por ser una universidad no presencial. Esta universidad se organiza en cinco campus⁵: Noroeste, Nordeste, Este-Centro, Sur y Madrid. Estos campus a su vez se distribuyen por numerosas sedes a lo largo del territorio (Universidad Nacional de Educación a Distancia, 2021a). Además, la UNED tiene algunas sedes fuera de España. Esto permite que personas que en otras circunstancias no cursarían estudios universitarios puedan hacerlo a distancia. También, la UNED tiene personas matriculadas que se encuentran internas en centros penitenciarios.

José Félix Tezanos indica los dos tipos de perfiles del alumnado de la UNED y aunque el texto está basado en los estudios de licenciatura, puede aplicarse a la época actual:

Buena parte de los alumnos de la UNED son personas que están trabajando ya y que quieren un título universitario básicamente para consolidar una situación profesional o académica. Esto explica en gran medida el éxito que tuvo la Facultad de Ciencias Políticas y Sociología de la UNED, que llegó a alcanzar en pocos años diez mil alumnos. Pero, junto a la gente que quiere mejorar su formación permaneciendo en la actividad laboral realizada anteriormente en la UNED también hay muchos alumnos que tienen una vocación profesional específica. Los dos tipos de alumnos responden al modelo de enseñanza superior que existe en estos momentos en España (José Félix Tezanos, 2001: 45).

⁵ El Campus Noroeste está compuesto por las comunidades autónomas de: Galicia, Asturias, Extremadura y Castilla y León. El Campus Nordeste lo componen las comunidades de: Cantabria, País Vasco, La Rioja, Navarra, Aragón y Cataluña. El Campus Este-Centro está compuesto por las comunidades autónomas de: Comunidad Valenciana, Islas Baleares y Castilla-La Mancha. El Campus Sur lo componen Andalucía, las Islas Canarias y las ciudades autónomas de Ceuta y Melilla. Y finalmente, el Campus Madrid lo compone íntegramente la Comunidad de Madrid.

Sin embargo, también pone de manifiesto que, en ocasiones, estudiar la disciplina sociológica es más bien un acompañamiento, es decir, que se estudia como una segunda carrera, o por aumentar el nivel cultural:

En principio, es muy positivo que se aspire a mejor el nivel de las cualificaciones generales y que más personas tengan estudios. Pero a veces no está claro para qué, y en ocasiones la Sociología se ve reducida a cumplir un papel de barniz de acompañamiento. Igual que en otras épocas estaba bien considerado, por ejemplo, saber francés o aprender a tocar el piano, hoy la Sociología tiende a ser vista como un buen acompañamiento formativo, como un barniz cultural para nuestra época (José Félix Tezanos, 2001: 45-46).

El Gráfico 1 muestra las personas que se han matriculado en el Grado en Sociología según sexo por campus entre los cursos 2010-2011 a 2020-2021, también se ha incluido a todas aquellas personas matriculadas en los centros que se encuentran fuera de España y también a aquellas personas que están matriculadas y residen en centros penitenciarios.

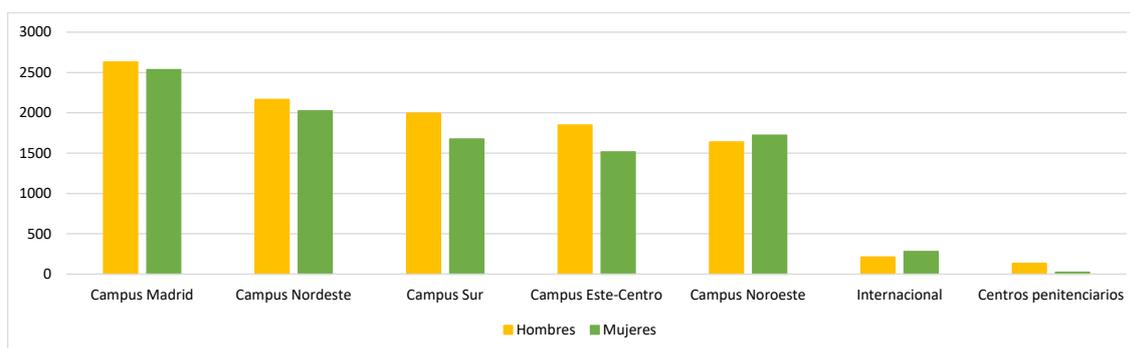


Gráfico 1 Matrículas UNED por campus del Grado en Sociología (2010-2011 a 2020-2021). Fuente: elaboración propia a partir de los datos de Universidad Nacional de Educación a Distancia, 2021b.

Como se observa en el Gráfico 1, el campus que cuenta con más personas matriculadas en Sociología es el Campus de Madrid, seguido del Campus Nordeste y del Campus Sur. A nivel internacional se han matriculado cerca de 500 personas y en los centros penitenciarios menos de 200 personas a lo largo de estos 10 años.

La UNED ha matriculado a más de 20.000 estudiantes desde que se iniciaron los estudios de grado. Como se puede observar en la Ilustración 7, la UNED, permite estudiar a personas que no tienen acceso a universidades presenciales, como es el caso de los matriculados en las provincias de Aragón, Asturias, Cantabria, Castilla-La Mancha o las Islas Baleares, entre otros.

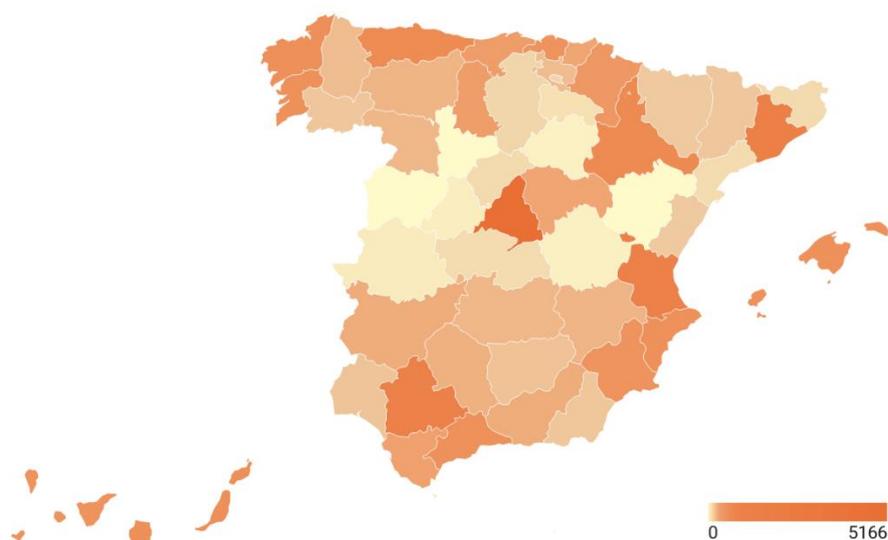


Ilustración 7. Matrículas UNED Grado en Sociología 2010-2021. Fuente: elaboración propia a partir de los datos de Universidad Nacional de Educación a Distancia, 2021b.

A modo de síntesis, en este primer apartado se ha llevado a cabo una aproximación cronológica a la implantación de las titulaciones de sociología en las universidades españolas, presentando los precedentes históricos relativos a la presencia de la disciplina y la creación de titulaciones propias de sociología en sus fases principales de licenciatura y grado (en sus diferentes modalidades: presencial y no presencial y en sus diferentes titularidades: públicas y privadas). Todo ello enmarcado en una lógica social que obedece a un proceso de institucionalización creciente de la disciplina y de la profesión.

Como se ha podido vislumbrar a lo largo de este capítulo, se ha conseguido institucionalizar la sociología en las universidades españolas, sin embargo, no ha ocurrido lo mismo en el ámbito profesional, cosa que otras disciplinas cercanas sí han conseguido. Por ello, Manuel Pérez invita a los sectores académicos, profesionales y a las organizaciones que los representan a que realicen “un esfuerzo conjunto y proactivo para diseñar una estrategia que afronte los retos para lograr que la sociología encuentre su hueco entre el resto de profesiones” (Manuel Pérez, 2021b: 65). Idea que refuerza José Enrique Rodríguez en la reseña sobre este libro, animando a toda la comunidad

sociológica española, pero especialmente a la más joven (José Enrique Rodríguez, 2022).

Pues como también recuerda José Beltrán:

Las y los jóvenes egresados ya son productores intelectuales, o intelectuales transformativos, con capacidad para publicar estudios, trabajos, informes o artículos científicos. El sentido de todo trabajo de investigación es su transferencia, su proyección para que llegue a la sociedad. [...] Otra cosa que puede hacer un/a joven es sugerir y promover iniciativas de carácter formativo, divulgativo, de investigación (José Beltrán, 2022: 133-134).

Para entender mejor el proceso de institucionalización de la disciplina sociológica es necesario referirse no solamente a la oferta de títulos, sino a la respuesta a esta oferta, es decir a la demanda a través de un análisis de matrículas y egresos del título en sociología, a la que se dedicará el siguiente apartado.

CAPÍTULO 4. ACCESO, MATRÍCULAS Y EGRESOS EN LA TITULACIÓN DE SOCIOLOGÍA EN LAS UNIVERSIDADES ESPAÑOLAS

En este capítulo se pretende conocer los datos acerca de la titulación de Sociología, tanto para los planes de estudio de Licenciatura, como de Grado, que se analizaron en el Capítulo 3.

Así, en el primer apartado de este capítulo se muestran los datos acerca del número de matrículas y de egresos que se han producido durante el tiempo que estuvieron vigentes los planes de estudio de Licenciatura para el conjunto de universidades españolas. Y en el segundo apartado, además de ofrecer datos sobre matrículas y egresos del Grado en Sociología para el conjunto de universidades españolas, se proporciona información acerca del acceso a los estudios de grado, información que para el caso de las licenciaturas ha sido imposible obtener.

4.1. Licenciatura en Sociología: matrículas y egresos

A lo largo de este apartado se analizan el número de matrículas y egresos que se han producido durante los años de vigencia de la Licenciatura en Sociología (1994-1995 a 2017-2018). Esta exploración se realiza para el conjunto de universidades y también se realiza una comparación entre éstas. Posteriormente ofrecen datos acerca de las matrículas y de los egresos tomando como referencia el sexo de las personas matriculadas y tituladas en Sociología.

4.1.1. Personas matriculadas y egresadas de la Licenciatura en Sociología

En primer lugar, se detalla la relación del número de personas matriculadas en la Licenciatura en Sociología. El Gráfico 2 contabiliza el total de matrículas de todos los cursos de la Licenciatura en Sociología desde el curso 1994-1995 hasta el curso 2017-2018. El total de matrículas corresponde con la suma del número de matrículas en las Universidades Públicas Presenciales, en la Universidad Pública No Presencial y en las Universidades Privadas.

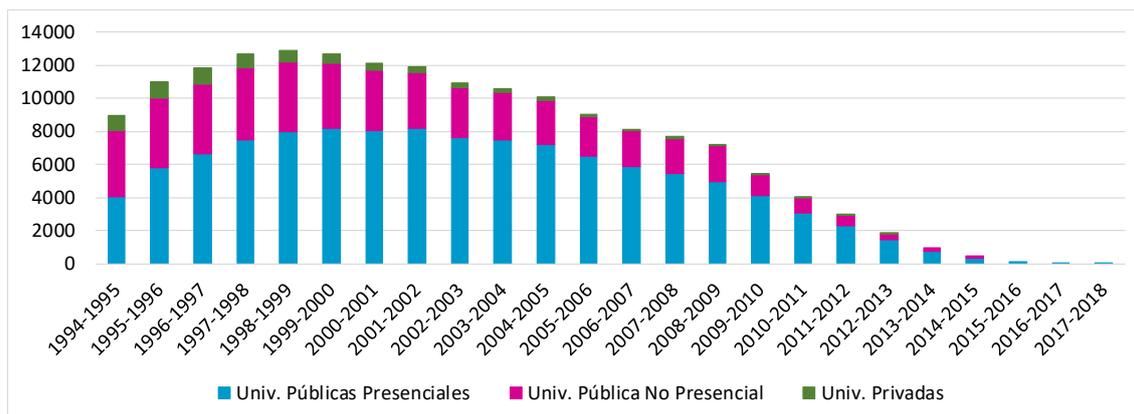


Gráfico 2. Número de matrículas de Licenciatura en Sociología (1994-1995 a 2017-2018). *Nota:* En las estadísticas consultadas en el Ministerio de Universidades, el curso 1994-1995 es el primer periodo del que hay información sobre matriculados en sociología. Fuente: elaboración propia a partir de los datos obtenidos del Ministerio de Universidades, 2021.

El análisis del Gráfico 2 se puede realizar fragmentándolo en tres periodos. El primer periodo abarca desde el curso 1994-1995 hasta el 1998-1999, es un periodo de crecimiento constante del número de matriculaciones, así como de universidades que van incorporando los estudios de sociología. El pico máximo de matrículas tiene lugar en el curso 1998-1999 con aproximadamente 12.100 matrículas en la licenciatura.

El segundo periodo comprende desde el curso 1999-2000 hasta el curso 2008-2009 y se caracteriza por ser una etapa de descenso del número de matriculaciones, en los dos cursos primeros que comprenden esta etapa el descenso es paulatino y a medida que avanza el periodo, la caída de las matriculaciones es mucho más intensa. Para autores como Lucila Finkel y Millán Arroyo (2021), que han analizado la evolución del número de estudiantes egresados en el Sistema Universitario Español y en los estudios de sociología, apuntan que una de las causas del descenso en el número de matriculaciones en este segundo periodo, se debe al abandono de la titulación por la incorporación al mercado laboral:

Durante los años de bonanza económica, las promociones de los primeros años del actual siglo, es decir, las que iniciaban el primer curso de sociología hasta el curso 2007-2008, abandonaron el sistema educativo para incorporarse al mercado de trabajo, y esto afectó en mayor medida a los estudiantes de sociología que al resto (Lucila Finkel y Millán Arroyo, 2021: 249).

Finalmente, el tercer periodo comprende los cursos 2009-2010 hasta el 2017-2018, este último periodo sigue la misma dinámica del anterior pero el descenso es mucho más acusado como consecuencia de la adaptación al nuevo plan de estudios, ya

que las nuevas matriculaciones se contabilizan en los estudios de grado y no en los de licenciatura. También se podría añadir como motivo de este descenso, el hecho de que posiblemente, algunas de las personas que se encontraron con esta adaptación mientras cursaban la titulación prefirieron cambiar su plan de estudios de licenciatura a grado, con lo cual, afecta al número de matrículas de licenciatura.

Por su parte, el Gráfico 3 muestra el total de egresos de la Licenciatura en Sociología. Comprende desde el curso 1993-1994 hasta el curso 2017-2018. Al igual que en el Gráfico anterior (Gráfico 2), el total de egresos corresponde a la suma del número de egresos en las Universidades Públicas Presenciales, en la Universidad Pública No Presencial y en las Universidades Privadas.

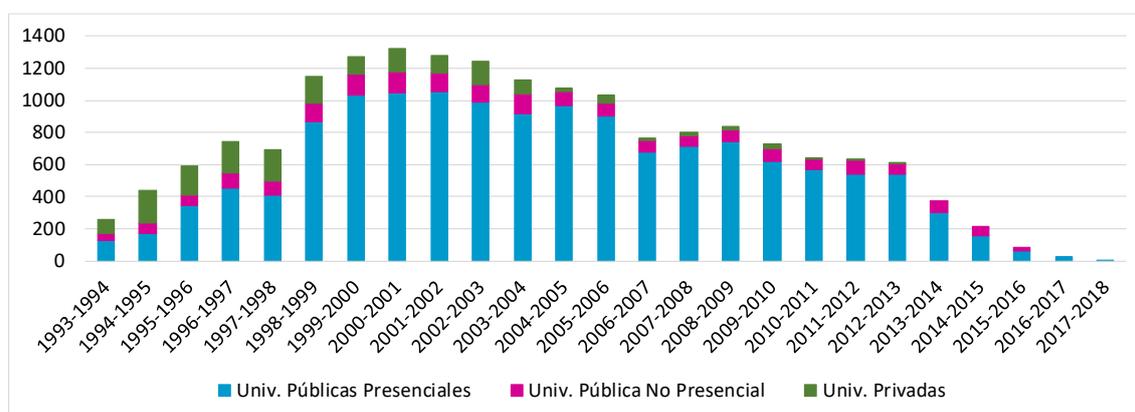


Gráfico 3. Número de egresos de la Licenciatura en Sociología (1993-1994 a 2017-2018). *Nota:* En las estadísticas consultadas en el Ministerio de Universidades, el curso 1994-1995 es el primer periodo del que hay información sobre matriculados en sociología. Fuente: elaboración propia a partir de los datos obtenidos del Ministerio de Universidades, 2021. Fuente: elaboración propia a partir de los datos obtenidos del Ministerio de Universidades, 2021.

El Gráfico 3 se puede descomponer en cuatro periodos. El primer periodo corresponde a los cursos 1993-1994 hasta el 1997-1998 y se caracteriza por un incremento constante del número de egresos, excepto en el último curso del periodo en el que se produce un ligero descenso. Durante este periodo se produjeron unos 2.700 egresos, de los cuales, la mayor parte (unos 1.800) corresponde a las universidades públicas, pero también se produce una aportación considerable (casi 900) de las universidades privadas.

El segundo periodo abarca los cursos 1998-1999 a 2005-2006, durante estos años se produce el mayor número de egresos de la titulación, pasando de una media de unos 700 egresos anuales a los 1.200, es decir, se producen el doble de egresos, llegando a su pico máximo el curso 2000-2001 con más de 1.300 egresos. Tras alcanzar ese máximo, en el resto de los cursos sucesivos de este periodo se va produciendo un paulatino ligero descenso.

El tercer periodo comprende desde el curso 2006-2007 hasta el curso 2012-2013, es un periodo de altibajos, pues los inicios de este periodo se caracterizan por un ligero ascenso en el número de egresos, pero el curso 2009-2010 marca el inicio de un descenso muy paulatino que se mantiene hasta el final del periodo. Realmente, los últimos años de este periodo corresponden con la crisis económica que restringió las oportunidades para acceder o proseguir los estudios universitarios.

El cuarto y último periodo (2013-2014 a 2017-2018) corresponde a los últimos egresos que se producen con el plan de estudios de licenciatura. Tiene correspondencia con lo que se ha visto anteriormente sobre los datos de las últimas matriculaciones (Gráfico 2). Pues el número de egresos se reduce considerablemente al producirse un cambio de plan de estudios, en el que los estudios de Licenciatura se extinguen y comienzan a implantarse los estudios de Grado. Con lo cual, se produce un descenso en el número de personas matriculadas en Licenciatura, mientras que en Grado va en aumento.

4.1.2. Datos por sexo de la Licenciatura en Sociología

Una vez estudiados los datos sobre matrículas y egresos para cada curso académico, en este subapartado se ofrece información en función del sexo. El Gráfico que se presenta a continuación (Gráfico 4) muestra el porcentaje de mujeres y hombres matriculados y egresados para cada año del que se ha obtenido información.

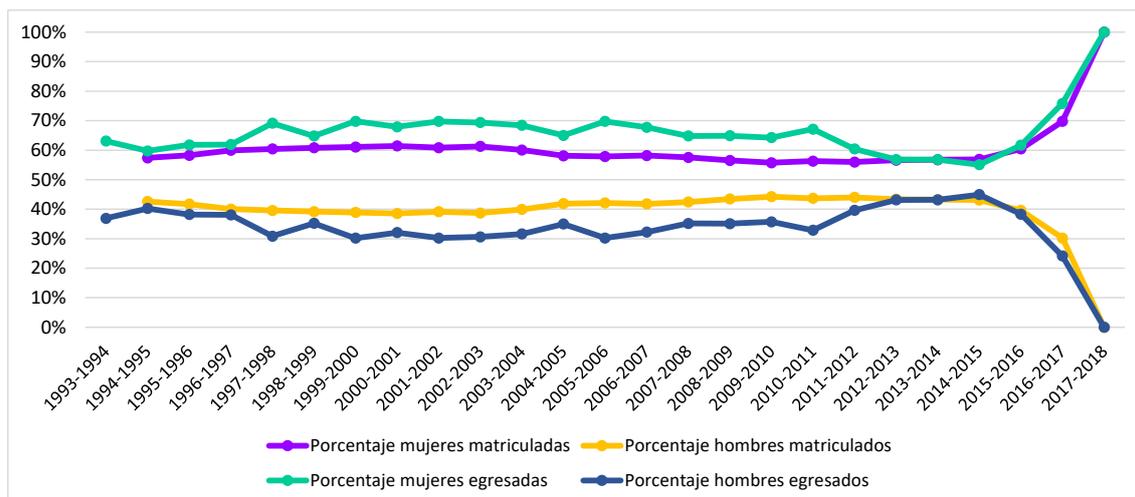


Gráfico 4. Porcentaje de matrículas y egresos según sexo y curso académico (1993-1994 a 2017-2018). Fuente: elaboración propia a partir de los datos obtenidos del Ministerio de Universidades, 2021.

Si se compara el porcentaje de matriculados en función del sexo se puede apreciar que el porcentaje de mujeres es más elevado que el de hombres y se sitúa en torno al 59%, por su parte los hombres matriculados representan en torno al 41%. Durante la primera década (1994-1995 a 2003-2004) existe una mayor distancia entre mujeres y hombres matriculados, que se reduce en los años posteriores, especialmente entre los cursos 2009-2010 a 2014-2015. Los últimos cursos de los que tenemos datos (2015-2016 a 2017-2018) sí que muestran una mayor diferencia entre ambos sexos. En el último curso de oferta de la Licenciatura se observa una polaridad entre hombres y mujeres, ello es debido a que únicamente quedaba una persona matriculada y otra egresada y en ambos casos se trata de mujeres. Pero evidentemente, estos dos últimos cursos no son representativos, ni para las matriculaciones ni para los egresos.

Respecto al porcentaje de egresos en función del sexo sí que se aprecian más diferencias entre hombres y mujeres. Pues los datos indican que hay un mayor porcentaje de mujeres que terminan la titulación y que se sitúa entre el 60%-70%, en cambio, el porcentaje de hombres que egresan se sitúa entre el 30%-40%. Es una tendencia que se mantiene relativamente estable durante el periodo analizado exceptuando los últimos años, concretamente entre 2012-2013 a 2014-2015 los porcentajes de egreso tienden a converger situándose para las mujeres en el 56% y para los hombres en el 44% debido al descenso del porcentaje de mujeres egresadas. Los dos

últimos años de los que hay información (2016-2017 a 2017-2018) muestran una clara diferencia entre ambos, situándose el porcentaje de egreso para las mujeres en el 75% y para los hombres en el 25%, esto supone una diferencia bastante abrupta en comparación con el resto de años analizados. Sin embargo, puede tener una razón, pues durante esos dos últimos cursos ya están implantados los nuevos grados y queda muy poca gente matriculada en la licenciatura. Con lo cual, al reducirse considerablemente el número de personas se produce esta polaridad. Pues, como se verá en el siguiente apartado esta tendencia tan polarizada no se da en los grados.

El Gráfico 5 muestra la misma información que el anterior pero en este caso con datos relativos a las universidades.

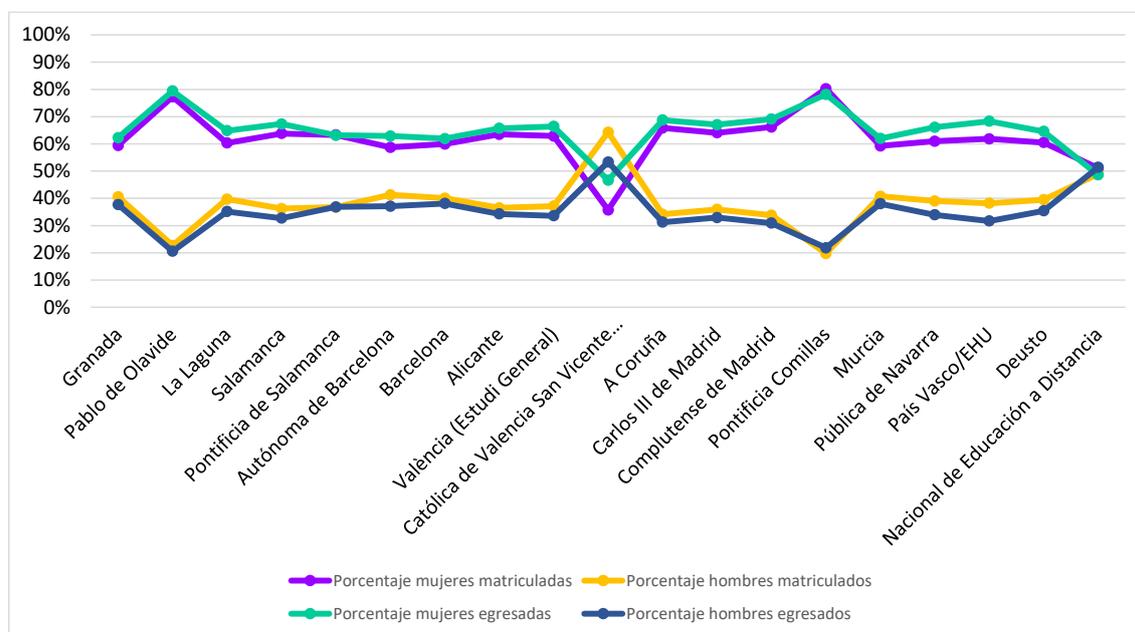


Gráfico 5. Matriculas y egresos según sexo y universidad (1993-1994 a 2017-2018). Fuente: elaboración propia a partir de los datos obtenidos del Ministerio de Universidades, 2021.

El porcentaje de matrículas y egresos según sexo y universidad que se puede observar en el Gráfico 5 muestra que en la mayoría de las universidades el porcentaje de mujeres matriculadas es mayor que el de hombres matriculados, pero no se puede hablar de una disciplina feminizada porque el porcentaje medio se sitúa en 60% para las mujeres y 40% para los hombres. Sí que se podría mencionar cierta feminización en el caso de dos universidades: la Pablo de Olavide y la Pontificia de Comillas, pues en ambos

casos, el porcentaje de mujeres se sitúa en el 80% y el de hombres en torno al 20%. En el caso contrario, se puede mencionar la Universidad Católica de Valencia donde el porcentaje de hombres matriculados supera al de mujeres matriculadas y, el otro caso se encuentra en la UNED, donde hay un porcentaje bastante equilibrado en el porcentaje de hombres y mujeres matriculados, en este último caso, podría deberse a la singularidad del perfil del estudiantado, al que ya se ha aludido en el apartado 3.4. en el que se ha realizado una mención a la UNED.

4.2. Grado en Sociología: acceso a la titulación, matrículas y egresos

A lo largo de este apartado se ofrecen datos del acceso a la titulación, así como del número de matrículas y egresos en el Grado en Sociología. En este apartado, a diferencia del anterior en el que se han proporcionado datos sobre la Licenciatura, se ha podido tener acceso a la información acerca del acceso a la titulación, esto ha permitido crear un nuevo apartado para conocer cuántas plazas se ocupan o cuántas matrículas se producen en primera opción. Esta información únicamente está disponible para las Universidades Públicas Presenciales.

Respecto a los datos sobre las matrículas y los egresos, únicamente se han obtenido datos de las Universidades Públicas Presenciales y de la Universidad Pública No Presencial, ya que no se han encontrado datos relativos a las matrículas o egresos en las universidades privadas, sin embargo, como se ha podido ver en la Tabla 17, la Universidad Pontificia de Salamanca sí que solicitó y de hecho, tiene registro de Alta inicial en el año 2009 para el título de Graduado o Graduada en Sociología.

4.2.1. Acceso a la titulación

Antes de conocer la información sobre las personas matriculadas y egresadas en el Grado en Sociología es importante conocer el acceso a la titulación. Desde el curso 2009-2010 a 2011-2012 el Ministerio de Universidades publicaba únicamente información relativa a “Oferta”, “Demanda” y “Matrícula”, pero desde el curso 2012-2013 la información se ha ampliado y publica datos de la preinscripción. En este

apartado únicamente se analiza el acceso a la titulación en las Universidades Públicas Presenciales desde el curso 2012-2013 hasta el curso 2020-2021.

Con el acceso a la titulación se pueden conocer tres indicadores: a) el porcentaje de plazas ocupadas sobre el total de plazas ofertadas, b) el porcentaje de matrículas en primera opción sobre el total de plazas y c) el porcentaje de matrículas en primera opción sobre el total de matrículas. Los dos primeros indicadores se calculan sobre el total de plazas ofertadas y el tercer indicador sobre el total de matrículas.

a) Plazas ocupadas en la titulación de Sociología

El porcentaje de plazas ocupadas es el resultado de dividir el número de personas matriculadas de nuevo ingreso por preinscripción entre el total de plazas ofertadas en el primer curso. Esta información puede verse en el Gráfico 6.

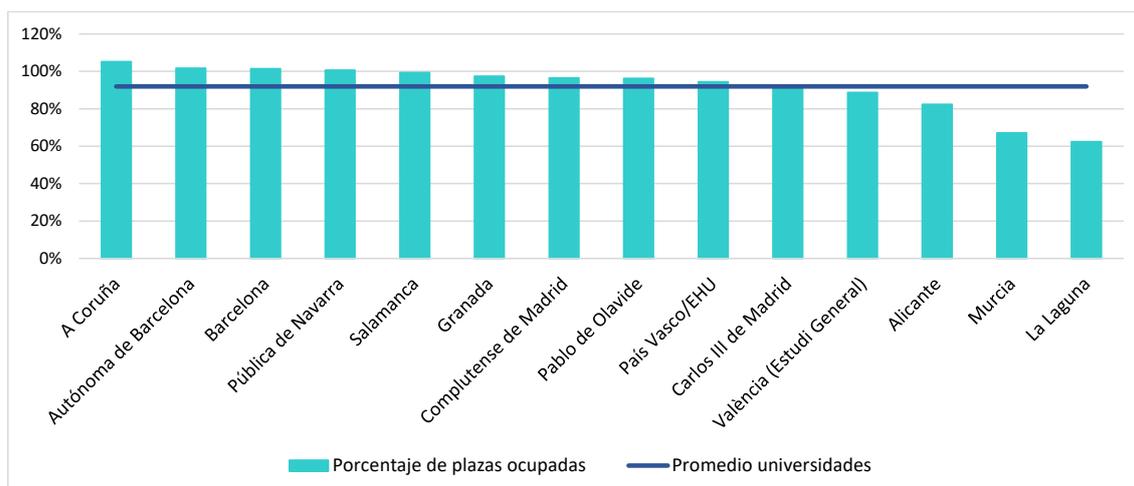


Gráfico 6. Porcentaje de plazas ocupadas en la titulación de Sociología. Cursos 2012-2013 a 2020-2021. Nota: se ha excluido de los cálculos a la Universidad Rey Juan Carlos puesto que la titulación está en extinción desde el 24/07/2014, véase Tabla 17. Fuente: elaboración propia a partir de los datos del Ministerio de Universidades, 2021.

El Gráfico 6 muestra el porcentaje de plazas ocupadas en las universidades que ofertan el Grado en Sociología ordenadas según el porcentaje de ocupación. El porcentaje medio de ocupación para el conjunto de universidades se sitúa en el 91%, es decir, que prácticamente 9 de cada 10 plazas ofertadas acaban siendo ocupadas. Se observa que la mayoría de las universidades, en concreto, 10 de las 14 superan el 90%

de la ocupación y 4 de ellas superan el 100% de las plazas. Las universidades de Murcia (67%) y La Laguna (62%) son las que presentan menores tasas de ocupación.

Por tanto, estos datos indican que la ocupación de la titulación es bastante elevada. No obstante, conviene tener presente que a lo largo de los cursos académicos se han producido variaciones en la oferta de estas plazas (Tabla 19).

Tabla 19

Oferta de plazas en Sociología en las universidades españolas

	2012-2013	2020-2021	Diferencia
Granada	160	160	0
Pablo de Olavide	40	46	6
La Laguna	120	100	-20
Salamanca	70	60	-10
Autónoma de Barcelona	140	110	-30
Barcelona	160	130	-30
Alicante	60	60	0
València (Estudi General)	100	75	-25
A Coruña	95	95	0
Carlos III de Madrid	40	40	0
Complutense de Madrid	240	165	-75
Pública de Navarra	50	50	0
País Vasco/EHU	80	75	-5
Total de plazas	1355	1166	-189

Fuente: elaboración propia a partir de Ministerio de Universidades, 2021. *Nota.* No se ha tenido en cuenta los datos de la Universidad de Murcia porque la titulación se implantó en el curso 2017-2018, no obstante, la oferta de plazas se ha mantenido en 70 durante los cursos analizados. Tampoco se ha tenido en cuenta los datos de la Universidad Rey Juan Carlos por estar en proceso de extinción desde el año 2014 (véase Tabla 17).

Como puede observarse en la Tabla 19 la oferta de plazas se ha reducido desde el curso 2012-2013 al 2020-2021 en 189 plazas. Especialmente significativa la reducción producida en la Complutense de Madrid pasando de 240 a 165 plazas. Universidades como la Autónoma y la de Barcelona han reducido sus plazas en 30 cada una, la de València en 25 o La Laguna en 20. Menos reducción de plazas han tenido la de Salamanca (10) o la del País Vasco (5). Por el contrario, la Pablo de Olavide ha incrementado en 6 su número de plazas. Mientras que el resto de las universidades, es decir, Granada,

Alicante, A Coruña, Carlos III o Pública de Navarra, han mantenido estable el número de plazas.

A continuación, se analizan cuántas de las personas matriculadas han escogido la titulación como primera opción.

b) Matrículas en primera opción sobre el total de plazas

Sobre el total de plazas ofertadas también se puede calcular cuál es el porcentaje de personas matriculadas de nuevo ingreso por preinscripción en primera opción que han ocupado esas plazas, se puede observar esta información en el Gráfico que aparece a continuación (Gráfico 7).

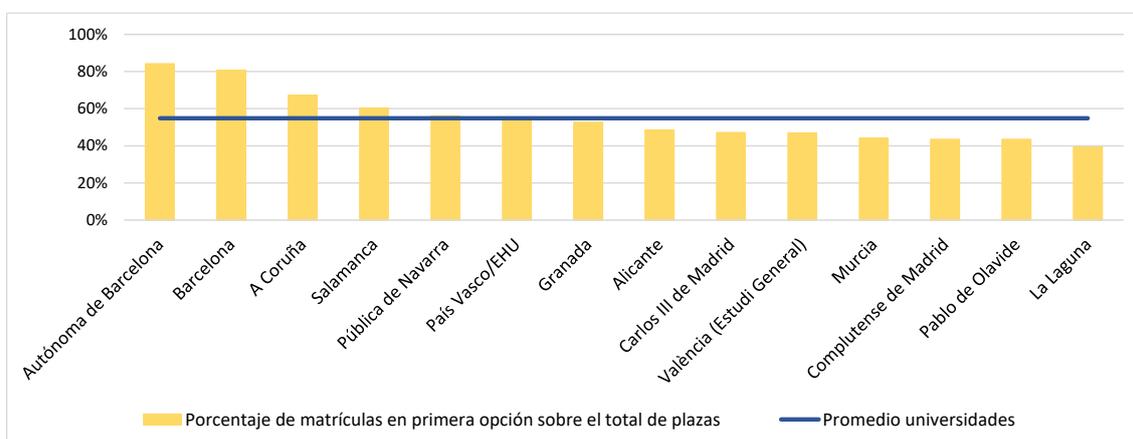


Gráfico 7. Porcentaje de matrículas en primera opción sobre el total de plazas. Curso 2012-2013 a 2020-2021. Nota: se ha excluido de los cálculos a la Universidad Rey Juan Carlos puesto que la titulación está en extinción desde el 24/07/2014, véase Tabla 17. Fuente: elaboración propia a partir de los datos del Ministerio de Universidades, 2021.

En el Gráfico 7 se puede observar el porcentaje de personas matriculadas en primera opción sobre el total de plazas ofertadas. El promedio de todas las universidades se sitúa en 54%, lo que significa que algo más de la mitad de las personas que ocupan las plazas ofertadas han escogido Sociología como primera opción. También conviene destacar que hay 5 de las 14 universidades que superan el promedio para el conjunto de universidades.

Teniendo en cuenta esta información podemos apreciar diferencias notables entre las diferentes universidades, siendo las dos universidades catalanas, Autònoma y Barcelona, las que tienen un porcentaje mayor, superando el 80%, esto es, que

aproximadamente 8 de cada 10 plazas están ocupadas por personas que han escogido sociología como primera opción. Hay 3 universidades (Complutense de Madrid, Pablo de Olavide y La Laguna) que, por el contrario, tienen un porcentaje cercano al 40%.

Si bien los datos de ocupación son bastante elevados, cuando se analizan cuántas de las personas que ocupan esas plazas han escogido la titulación en primera opción, se aprecia un descenso de casi un 40%, pues el porcentaje medio de ocupación de la titulación se sitúa en torno al 91%, mientras que el porcentaje medio de personas matriculadas en primera opción sobre el total de plazas desciende al 54%.

En el estudio realizado por Lucila Finkel y Millán Arroyo (2021) para el Grado en Sociología a nivel estatal indican que ésta ha tenido “tradicionalmente una opcionalidad baja, debido a notas de corta también bajas. Sin embargo, se aprecia una recuperación creciente [...] No obstante, el margen de mejora es todavía importante” (Lucila Finkel y Millán Arroyo, 2021: 248).

A continuación, se verá el porcentaje de personas matriculadas en primera opción sobre el total de matrículas.

c) Matrículas en primera opción sobre el total de matrículas

En este caso, a diferencia del anterior, el porcentaje se calcula sobre el total de matrículas. Es decir, este indicador nos da información sobre cuál es el porcentaje de personas matriculadas de nuevo ingreso por preinscripción en primera opción sobre el total de matrículas de nuevo ingreso (Gráfico 8). Se trata de un porcentaje algo más exacto, ya que se calcula sobre el total de matrículas y no sobre el total de plazas, puesto que como se ha visto anteriormente (Gráfico 7), no todas las plazas acaban siendo ocupadas.

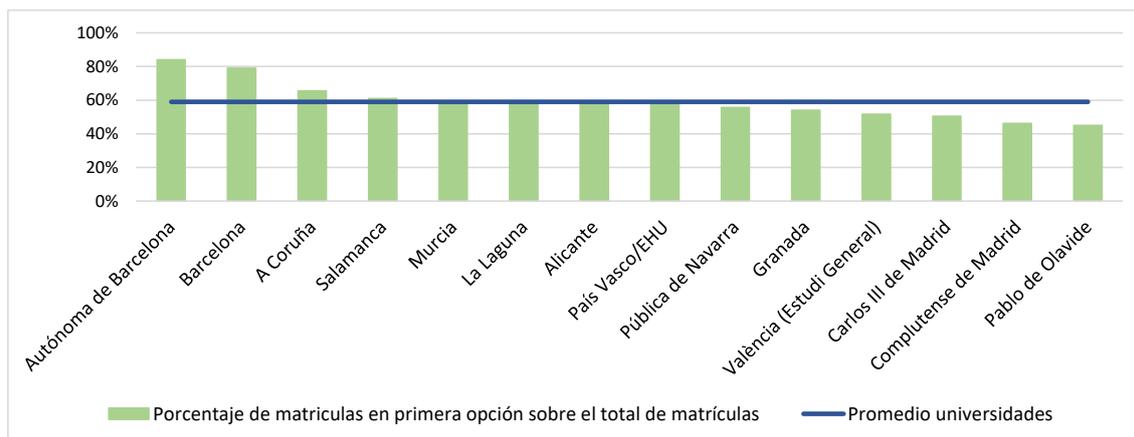


Gráfico 8. Porcentaje de matrículas en primera opción sobre el total de matrículas. Curso 2012-2013 a 2020-2021. *Nota:* se ha excluido de los cálculos a la Universidad Rey Juan Carlos puesto que la titulación está en extinción desde el 24/07/2014, véase Tabla 17. Fuente: elaboración propia a partir de los datos del Ministerio de Universidades, 2021.

El Gráfico 8 representa el porcentaje de matrículas en primera opción sobre el total de matrículas. Para el conjunto de universidades este porcentaje se sitúa en un 59% y 4 de las 14 universidades superan este porcentaje, a saber, la Autónoma de Barcelona (82%), la de Barcelona (79%), la de A Coruña (68%) y la de Salamanca (62%).

En este caso, al igual que en el gráfico anterior (Gráfico 7) vuelven a ser las dos universidades catalanas las que tienen un porcentaje superior de personas matriculadas en primera opción sobre el total de matrículas, con porcentajes en torno al 80%. En el lado contrario, tenemos 2 universidades (Complutense de Madrid y Pablo de Olavide) cuyo porcentaje se sitúa alrededor del 45%.

Estos datos desprenden que algo más de la mitad de los y las estudiantes que acceden al grado en Sociología la han escogido como primera opción. Ello va en consonancia con lo que apunta Clara Guilló (2007: 78), cuando afirma que son pocos los estudiantes que escogen sociología como primera opción y Manuel Fernández, Lucila Finkel, Màrius Domínguez y José Antonio Gómez (2016: 269) señalan que algunas personas se matriculan en este grado porque no han podido matricularse en su primera o, incluso su segunda opción.

Por todo ello, Ángel Martín, Andrea Moreno, Agustín Huete e Israel Gómez (2021: 13) definen como transversal el perfil del estudiantado de sociología, pues

consideran que es “una población ‘poco definida’ y ‘desorientada’ en relación con las opciones de futuro que contemplan”. Esta transversalidad puede provocar que durante los primeros años se produzca un traspaso de estudiantes a otras titulaciones afines a la sociología, siguiendo una dinámica de “reubicación” que no es ajena a otras titulaciones (Alicia Villar, Maria Manuel, Francesc J. Hernández y Ana Nunes, 2012: 157).

Cabría preguntarse a qué se debe que algo más de la mitad de las matrículas de sociología la hayan escogido como primera opción. Algunas de estas razones pueden ser, entre otras, la juventud de la disciplina en comparación con otras del área de conocimiento, así como la implantación reciente de la titulación en España en comparación con otros países europeos (José Beltrán, 2016: 157; Manuel Fernández, Lucila Finkel, Màrius Domínguez y José Antonio Gómez, 2016: 267). También se puede aludir al desconocimiento de la disciplina, puesto que como señala Félix Tezanos, la sociología “tiene que ser explicada: necesita una explicación” (José Félix Tezanos, 2016: 16) y esto no ocurre con otras disciplinas de las ciencias sociales.

Otras explicaciones posibles relacionadas con lo expuesto anteriormente, tienen que ver con la escasa definición o identificación del ejercicio profesional (Clara Guilló, 2007: 85; Manuel Fernández, 2016: 217; Lucila Finkel, 2016b: 147; Ángel Martín, Andrea Moreno, Agustín Huete e Israel Gómez, 2021: 6), algo que encuentra su reflejo incluso en los gabinetes de orientación profesional de los institutos de educación secundaria (IES) que pueden ser determinantes a la hora de elegir las futuras trayectorias académicas de los y las estudiantes que finalizan la Educación Secundaria Obligatoria y el Bachillerato. Como apunta Lucila Finkel “no están claras cuáles son las expectativas sociales respecto al rol profesional de los sociólogos porque en muchos ámbitos de trabajo su titulación es una condición necesaria pero no suficiente para acceder al empleo” (Lucila Finkel, 2016b: 147). Otro motivo, a juicio de Manuel Fernández (2016: 217) puede ser la escasez de grupos de referencia en sectores de actividad.

Una vez descritos los porcentajes que dan información sobre el acceso a la titulación, se analizan los datos de las personas matriculadas y egresadas en el Grado en Sociología.

4.2.2. Personas matriculadas y egresadas del Grado en Sociología

En este subapartado se van a ofrecer datos acerca del número de matrículas, en primer lugar y de egresos, en segundo lugar, en las universidades públicas, tanto las presenciales, como la no presencial, que es la UNED, en las que se imparte el Grado en Sociología desde el curso 2008-2009 hasta el curso 2020-2021. Esta información se ofrece para los distintos cursos académicos y también en función del sexo, en el que se muestra información acerca de los porcentajes de hombres y mujeres matriculados y egresados por curso académico y también por universidad.

El primer gráfico de este subapartado (Gráfico 9) permite observar el número de matrículas del Grado en Sociología en los distintos cursos académicos.

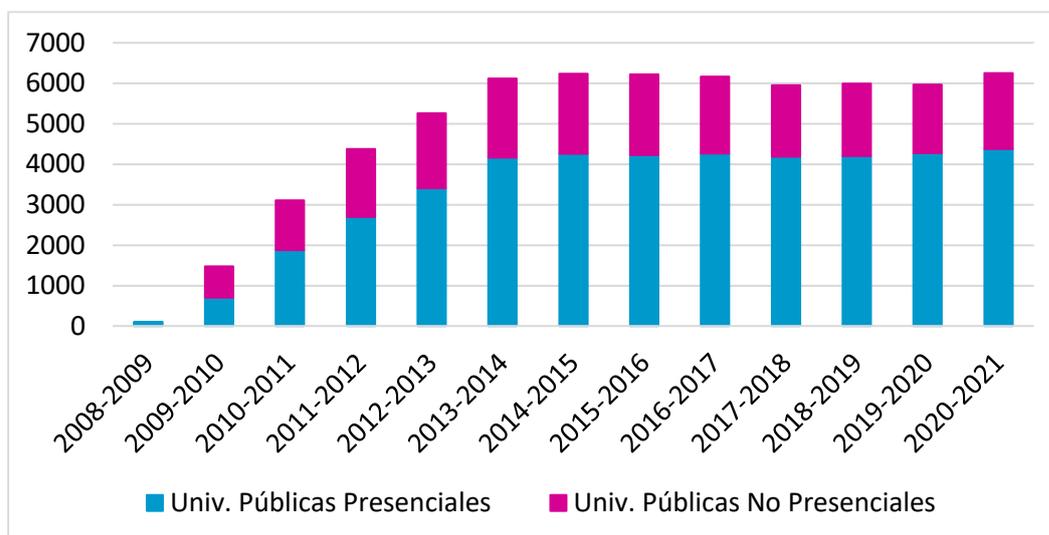


Gráfico 9. Número de matrículas del Grado en Sociología (2008-2009 a 2020-2021). Fuente: elaboración propia a partir de los datos obtenidos del Ministerio de Universidades, 2021.

Como se puede apreciar, el Gráfico 9, comprende desde el curso 2008-2009 (curso de alta inicial) hasta el curso 2020-2021, que es el último curso del que el Ministerio de Universidades ofrece datos definitivos. Se puede observar que son las universidades públicas presenciales las que aportan en mayor proporción ese número de matrículas.

Además, el Gráfico 9 muestra un aumento constante del número de matrículas, pues a medida que pasaban los cursos las universidades iban incorporando a sus planes

de estudios el Grado en Sociología. Este incremento se produce hasta el curso 2013-2014 donde el número de matrículas permanece constante y se sitúa en unas 6.100-6.200 matrículas entre los cursos 2013-2014 a 2016-2017. En el curso 2017-2018 se produce un ligero descenso del número de matrículas, tanto en las universidades presenciales como en las no presenciales. En el curso 2018-2019 hasta el último curso analizado, el 2020-2021, se ha incrementado el número de personas matriculadas en las universidades presenciales y también en el último curso en la universidad pública no presencial, es decir, en la UNED, hasta superar las 6.200 matriculaciones.

Lucila Finkel y Millán Arroyo (2021), que han analizado la evolución del número de estudiantes egresados en el Sistema Universitario Español y en los estudios de sociología, indican que “quienes iniciaron sociología en los comienzos de la crisis protagonizaron la remontada que se aprecia a partir del curso 2010-2011. La nueva y menor caída a partir de 2015 podría responder de nuevo a la mejora de la empleabilidad” (Lucila Finkel y Millán Arroyo, 2021: 249).

Una vez detallados los datos acerca del número de matriculaciones, se ofrecen datos acerca del número de personas egresadas. El gráfico que se presenta a continuación (Gráfico 10) muestra el número de egresos que se han producido tras la implantación de los nuevos planes de estudio.

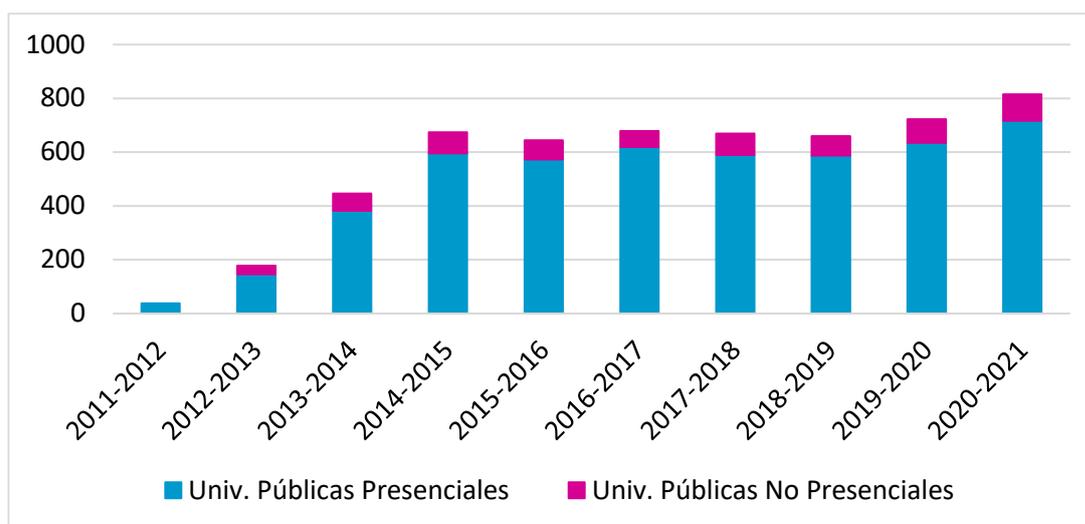


Gráfico 10. Número de egresos del Grado en Sociología (2011-2012 a 2020-2021). Fuente: elaboración propia a partir de los datos obtenidos del Ministerio de Universidades, 2021.

El Gráfico 10 aporta información desde el curso 2011-2012 hasta el curso 2020-2021. Durante los primeros cursos se produce un crecimiento exponencial del número de egresados y desde el curso 2014-2015 hasta el curso 2018-2019 se mantiene prácticamente estable con un número aproximado de 670 egresos anuales. Sin embargo, en los dos últimos cursos analizados se ha incrementado considerablemente el número de personas tituladas en Sociología, llegando a 815 en este último curso. Alrededor del 88% de los y las estudiantes que han finalizado sus estudios de sociología han cursado sus estudios en las universidades públicas presenciales. Sin embargo, el porcentaje de egresos en la UNED es muy bajo, en parte, por la singularidad del perfil del estudiantado, al que se ha hecho alusión en el apartado 3.4.

Si se comparan los datos de matrícula de grado con los de licenciatura se puede observar que se han reducido prácticamente a la mitad el número de matrículas y de egresos. Por lo tanto, se puede deducir que el cambio del plan de estudios de licenciatura a grado ha afectado negativamente a la titulación de sociología, debido no sólo al descenso del número de estudiantes sino también a la disminución del número de universidades que ofertan el plan de estudios, así como a la reducción paulatina de las plazas ofertadas en las diferentes universidades (véase Tabla 19).

Si bien los datos de egresos en los dos últimos cursos analizados son bastante positivos, cabría plantearse un seguimiento para saber si ha sido algo puntual o se trata de una tendencia. En cualquier caso, es un dato sensible y a tener en cuenta desde el punto de vista de la consolidación de la institucionalización de la disciplina, en términos académicos y profesionales, un aspecto central en nuestro estudio.

4.2.3. Datos por sexo del Grado en Sociología

Una vez analizados los datos de matrículas y egresos para el conjunto de universidades, se van a proporcionar datos acerca de las matrículas y egresos, en este caso, prestando atención al sexo.

El Gráfico 11 muestra el porcentaje de matrículas y egresos en función del sexo en el conjunto de universidades españolas. Los cursos estudiados son de 2008-2009 a

2020-2021. Respecto a las matrículas, el primer curso analizado muestra una mayor diferencia entre hombres y mujeres, sin embargo, para el resto de los cursos el porcentaje entre las mujeres es ligeramente superior al de los hombres situándose entre el 53%-55% y el de los hombres entre el 44%-47%. Los datos son similares a los que se presentaron anteriormente respecto a los estudios de Licenciatura. Conviene por tanto aludir a un cierto equilibrio entre hombres y mujeres matriculados en el Grado en Sociología.

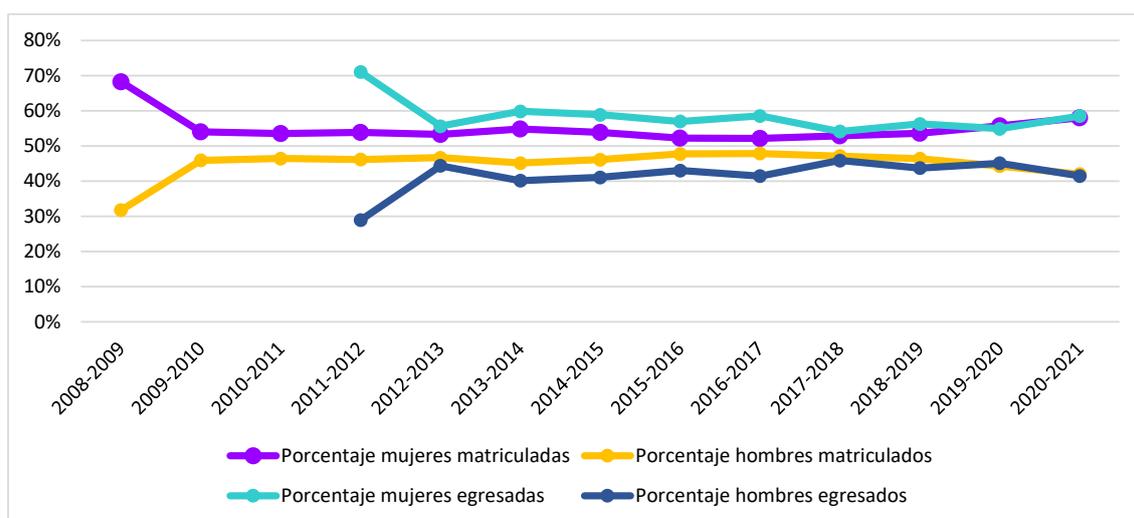


Gráfico 11. Porcentaje de matrículas y egresos según sexo y curso académico (2008-2009 a 2020-2021). Fuente: elaboración propia a partir de los datos obtenidos del Ministerio de Universidades, 2021.

Pero el Gráfico 11 también muestra los datos de egresos de hombres y mujeres. En este caso, a excepción del primer curso analizado en el que las diferencias son más significativas, para el resto de los cursos las diferencias no son tan abruptas. En el caso de las mujeres el porcentaje de egreso se sitúa entre el 54%-59% y en el caso de los hombres entre el 40%-45%. Si bien los datos nos indican que hay un mayor porcentaje de mujeres que acaban la titulación, las diferencias porcentuales con los hombres no son considerables.

Una vez vistos los datos para el conjunto de universidades, se proporciona información para cada una de las universidades públicas. En el Gráfico 12 se pueden observar los porcentajes de matrículas y egresos en función del sexo por universidad.

Las universidades aparecen ordenadas de mayor a menor en función del porcentaje de mujeres matriculadas.

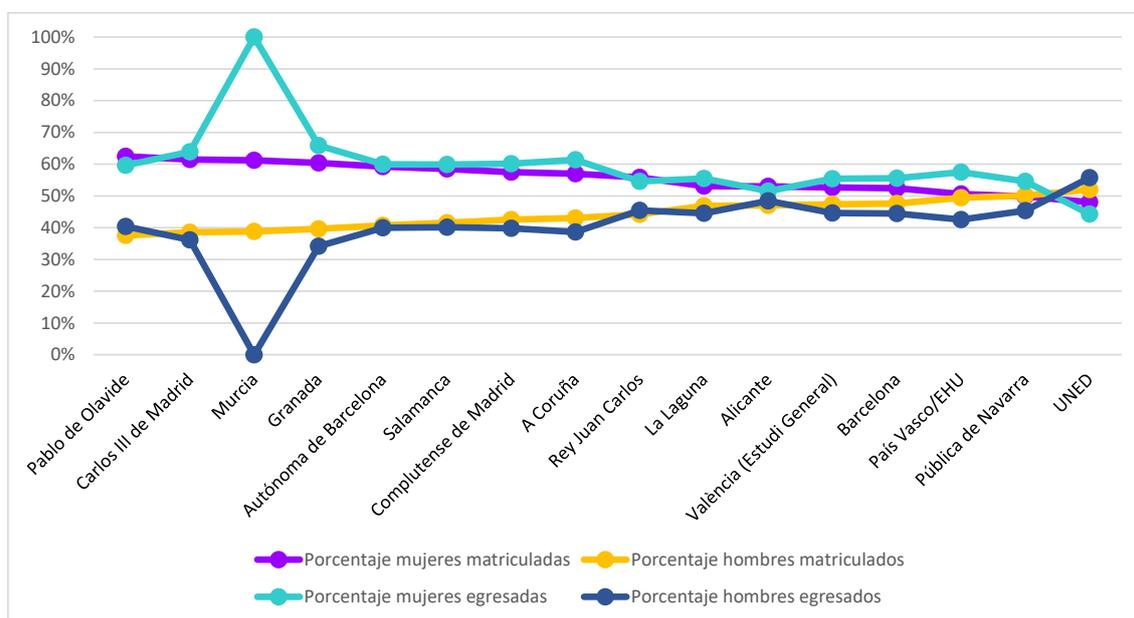


Gráfico 12. Porcentaje de matrículas y egresos según sexo y universidad (2008-2009 a 2020-2021). Nota: de la Universidad de Murcia solo tenemos datos del último curso 2020-2021. Fuente: elaboración propia a partir de los datos obtenidos del Ministerio de Universidades, 2021.

Se observa en el Gráfico 12 que las universidades Pablo de Olavide, Carlos III, Murcia y Granada son las que tienen un porcentaje mayor de mujeres matriculadas (se sitúa entre el 60% y el 62%). En el segundo bloque tenemos a las universidades Autónoma de Barcelona, Salamanca, Complutense de Madrid, A Coruña y Rey Juan Carlos que tienen entre el 55% y el 59% de mujeres matriculadas. Las universidades de La Laguna, Alicante, València, Barcelona y el País Vasco tienen un porcentaje más equilibrado de mujeres y hombres matriculados pues se sitúa entre el 50% y el 52% las mujeres matriculadas en Sociología en esas universidades. Finalmente tenemos el caso de la universidad Pública de Navarra y la UNED que tienen un porcentaje menor de mujeres matriculadas, el 49% y el 48% respectivamente.

Se puede apreciar que, en la mayoría de los casos, hay cierta semejanza entre el porcentaje de mujeres y hombres matriculados y entre el porcentaje de mujeres y hombres egresados. El caso de Murcia, como se indica en la nota del Gráfico 12, sólo muestra datos de un único curso, con lo cual, hay que considerarlos con cierta cautela y

habrá que prestar atención a la evolución en los próximos cursos. Entre las universidades en las que hay una mayor diferencia entre matrículas y egresos por sexo se pueden mencionar las universidades de: Granada, A Coruña, Pública de Navarra o País Vasco.

En cualquier caso, el panorama que ofrecen estos datos resulta alentador desde una perspectiva de género, pues permiten constatar, siguiendo la expresión de Sandra Acker (1994: 43-63) que la sociología ya ha dejado de ser "una tierra sin mujeres".

Si hasta aquí la mirada ha sido a escala estatal, para obtener una contextualización más amplia en la que ubicar el caso de estudio, a partir de ahora el análisis se llevará a cabo desde la escala local, privilegiando el análisis de la Universitat de València. Al mismo tiempo, esto permite observar la correspondencia entre las lógicas estatales y las lógicas locales, así como las respuestas de ajuste y adaptación de las segundas respecto de las primeras.

CAPÍTULO 5. LA INCORPORACIÓN DE LOS ESTUDIOS DE SOCIOLOGÍA EN LA UNIVERSITAT DE VALÈNCIA

A lo largo de este apartado se realiza una explicación de la incorporación de los estudios de Sociología a la Universitat de València. Primero, como titulación de segundo ciclo y posteriormente como titulación propiamente dicha, inicialmente como Licenciatura y con la adaptación al Espacio Europeo de Educación Superior (EEES) como titulación de Grado.

La Universitat de València cuenta con más de 500 años de historia y suele ocupar buenas posiciones en los rankings nacionales e internacionales. En este caso, el ranking en el que se va a contextualizar a la Universitat de València es el U-Ranking, en su décima y más reciente edición (Francisco Pérez y Joaquín Aldás, 2022), que tiene como objetivo “analizar el funcionamiento de las universidades españolas y facilitar imágenes comparables y sintéticas de éstas” (U-Ranking, 2022c). Se trata de un sistema de indicadores que trabaja, por un lado, “en la dirección de contribuir a la configuración y consolidación de un determinado tipo de objeto, el Sistema Universitario Español. Por otra parte, se acentúa la naturaleza sistémica del programa” (Antonio Benedito y José Beltrán, 2018: 21). Es decir, con estos indicadores se pretende “poder tomar medidas a las diferentes actividades que componen el proceso universitario (docencia, investigación e innovación) satisfaciendo los requisitos formales y materiales de un sistema de clasificación natural” (Antonio Benedito y José Beltrán, 2018: 21).

El último U-Ranking publicado sitúa a la Universitat de València en el 4º puesto del ranking sobre un total de 12 (U-Ranking, 2022a). Este ranking mide dos dimensiones: la de docencia y la de investigación e innovación, la primera tiene un peso del 56% y la segunda del 44%. Estas dos dimensiones tienen una ponderación y agregación geométrica en cuatro ámbitos diferentes: recursos, producción, calidad e internacionalización. Y cada uno de estos ámbitos se mide a partir de los indicadores, hay un total de 10 indicadores para medir cada dimensión (U-Ranking, 2022b). A continuación, se muestra la Tabla 20 con información sobre la posición que ocupa en el U-Ranking la Universitat de València. Se puede observar que durante estos 6 últimos

años la posición que ocupa la Universitat de València en el U-Ranking se ha mantenido estable entre las posiciones 4 y 5.

Tabla 20

Posición U-Ranking de la Universitat de València (2016 a 2021)

U-Ranking Universitat de València						
Año	2021	2020	2019	2018	2017	2016
Posición	4/12	4/12	5/11	5/12	5/11	4/11

Fuente: U-Ranking, 2022a.

El U-Ranking ofrece información no solo de las universidades sino también de los grados que se imparten en éstas. La Tabla 21 muestra la posición del U-Ranking del Grado en Sociología en las diferentes universidades presenciales que imparten este grado. El ranking y el valor índice están calculados con el porcentaje que viene por defecto en la página web de U-Ranking, es decir, la docencia tiene un peso del 56% y la investigación e innovación del 44%:

Tabla 21

Posición U-Ranking del Grado en Sociología en las universidades españolas

Ranking	Valor Índice	Universidad
1	1,5	Carlos III
2	1,4	Autònoma de Barcelona
3	1,3	Barcelona
3	1,3	València
4	1,2	Granada
4	1,2	Alicante
5	1,1	A Coruña
5	1,1	Complutense
5	1,1	Pablo de Olavide
6	1	Salamanca
6	1	Murcia
6	1	País Vasco
6	1	La Laguna
7	0,9	Pública de Navarra

Fuente: U-Ranking, 2022d.

Desde U-Ranking establecen 7 posiciones en el ranking, a la cabeza se encuentra la Carlos III y en segundo puesto sitúa a la Autònoma de Barcelona. El Grado en

Sociología en la Universitat de València ocupa la posición 3 en el ranking junto con la Universidad de Barcelona.

5.1. Primeros pasos de la sociología en la Universitat de València

Aprovechando la reciente efeméride de los 50 años estudios de sociología en la Universitat de València, se ha llevado a cabo una tarea de reconstrucción de los inicios y desarrollo de la disciplina enmarcados en el proceso de la consolidación de la sociología académica y profesional en España (Manuel Pérez, 2021b: 27-87) y, dentro de ella, del “largo proceso de institucionalización” en la Universitat de València (Miguel Ángel García, 2021: 9-26).

Atendiendo a lo que indica Francesc J. Hernández (2014: 201) la sociología valenciana antes de su incorporación a la universidad “tingué una existencia diversa a terres valencianes, més bé poc estudiada”.

Para otros autores como Josep Picó (1967: 62) la sociología valenciana de los años 1960 a 1980 “fou una sociologia-resposta a la realitat política i social del moment” y le atribuye tres rasgos:

a) caracteritzada pels problemes i l contradiccions del capitalisme tardà que afecten una societat en vies d'industrialització i modernització, b) ofegada pels condicionaments ideològics dels últims anys de la dictadura, i c) que arrossegava un problema històric d'opressió cultural (nacional) (Josep Picó, 1967: 62).

La sociología en la Universitat de València tuvo un desarrollo muy vinculado al ámbito del derecho, hasta que en el año 1966 se creó la Facultad de Ciencias Políticas, Económicas y Comerciales, sección de Económicas y Comerciales y la sociología se reubicó en esta recién creada Facultad. Francisco Murillo fue uno de los precursores de la sociología en la Universitat de València donde obtuvo la cátedra en el año 1955 y en la que permaneció hasta el 1961. Trató de incluir la asignatura de sociología en el plan de estudios de Derecho, como asignatura obligatoria, objetivo que consiguió, pues durante varios cursos académicos se impartió dicha asignatura. Tras la supresión de la asignatura de sociología en el plan de estudios de Derecho, únicamente se mantuvo en

los planes de estudio de las secciones de Ciencias Políticas, en las de Ciencias Económicas y Comerciales y en la de Filosofía (Miguel Ángel García, 2021: 10-12).

La creación de la Facultad de Ciencias Económicas propició que se constituyera un grupo de profesorado tras la toma de posesión de Jiménez Blanco de la cátedra de sociología en el curso 1967/68. Y no fue ocupada de nuevo, hasta el curso 1973/74, en este caso por Amando de Miguel. Más tarde, entre 1978 y 1980 la cátedra fue ocupada por José Ramón Torregrosa. Posteriormente, en el año 1983 se aprobó la Ley de Reforma Universitaria que supuso la reorganización de las universidades públicas españolas. El 7 de julio de 1985 se constituye el Departament de Sociologia i Antropologia Social de la Universitat de València. Con profesores provenientes de distintas áreas de la Universitat: la Facultad de Económicas, la Escuela Universitaria de Empresariales, la Escuela de Magisterio y de la Facultad de Filosofía y Ciencias de la Educación. Años más tarde, se incorporan al Departament profesores procedentes de la Escuela de Graduados Sociales y de la Escuela Social (Miguel Ángel García, 2021: 14-20).

Con la Ley de Reforma Universitaria se produjo un aumento del número de matriculaciones y eso tuvo una repercusión directa en el aumento de la docencia de la sociología que se impartía en diferentes titulaciones. En los años noventa desde el Departament de Sociologia i Antropologia Social se promueve la implantación de la Licenciatura en Sociología y en paralelo se impulsa la creación de la Facultat de Ciències Socials. En el curso 1999/2000 se pone en marcha la Licenciatura en Sociología y en octubre de 1999 se constituye la Facultat de Ciències Socials que agrupa al profesorado del Departament de Sociologia i Antropologia Social, al de la Escuela de Relaciones Laborales y al de la Escuela de Trabajo Social (Miguel Ángel García, 2021: 20-22).

La reciente celebración de los 40 años de Estatut de Autonomía en la Comunidad Valenciana, también ha propiciado un conjunto de reflexiones que permiten ver las vinculaciones estrechas de las ciencias sociales y la sociología con el desarrollo autonómico en sus diferentes dimensiones. Estas vinculaciones reflejan el proceso de institucionalización creciente de la sociología como uno de los factores explicativos de

la evolución y desarrollo de la disciplina en el campo académico y en el campo profesional (María Ángeles Abellán y Juan Rodríguez, 2022).

5.2. Planes de estudios de Sociología en la Universitat de València

El plan de estudios de Sociología de la Universitat de València fue aprobado por Junta de Gobierno de la Universidad de Valencia el día 30 de junio de 1997 y publicado en el BOE el día 2 de diciembre de 1997. El plan de estudios publicado constaba de 303,5 créditos y 2 ciclos académicos con 2 cursos cada uno. Este plan de estudios estaba dividido en materias troncales (133 créditos: 84 en el primer ciclo y 49 en el segundo ciclo), obligatorias (24 créditos: 15 en el primer ciclo y 9 en el segundo ciclo), optativas (115,5 créditos: 37,5 en el primer ciclo y 78 en el segundo ciclo) y de libre elección (31 créditos: 15 en el primer ciclo y 16 en el segundo ciclo) (Resolución de 13 de noviembre de 1997, de la Universidad de Valencia).

Posteriormente, el 30 de abril de 1998 se aprueba por Junta de Gobierno un nuevo plan de estudios que sustituye al anterior. Fue publicado en el BOE el 14 de agosto de 1998. El nuevo plan de estudios se adaptaba al RD de Directrices Generales Propias 1430/1990, de 26 de octubre. Este nuevo plan establecía 5 cursos académicos y dos ciclos y una carga lectiva de 300 créditos que puede observarse en la Tabla 22 (Resolución de 23 de julio de 1998, de la Universidad de Valencia).

Tabla 22

Distribución de créditos del Plan de estudios de la Licenciatura en Sociología de la Universitat de València (1998)

Ciclo	Curso	Materias troncales	Materias optativas	Materias optativas	Créditos de libre configuración	Total por curso
1er ciclo	1º	42	6	12	-	60
	2º	27	-	27	6	60
	3º	18	6	24	12	60
Total 1er ciclo		87	12	63	18	180
2º ciclo	4º	30	12	12	6	60
	5º	21	-	33	6	60
	Total 2º ciclo	51	12	45	12	120
Total		138	24	108	30	300

Fuente: Resolución de 23 de julio de 1998, de la Universidad de Valencia y elaboración propia.

Como muestra la Tabla 22, la distribución de los créditos quedaba de la siguiente manera: 138 créditos para materias troncales, 24 créditos para materias obligatorias, 108 créditos para materias optativas y 30 créditos para materias de libre elección.

El plan de estudios se diseñó con el objetivo de facilitar la inserción de los titulados en el mercado laboral. Asimismo, se utilizaron los créditos optativos para hacerlo compatible con el primer ciclo de la licenciatura de Ciencias Políticas y se ofertaron optativas que dieran “formación de segundo ciclo a las Diplomaturas de Trabajo y de Relaciones Laborales” (Comisión del Departament de Sociologia i Antropologia Social para la Elaboración de los Planes de Estudios, 1997: 204).

Otra característica del plan de estudios es la máxima transversalidad al ofertar módulos de distintas titulaciones, como Administración y Dirección de Empresas, Economía y Relaciones Laborales, o Trabajo Social. En el diseño del plan de estudios también se tuvo en cuenta la mirada hacia el estudio de la sociedad valenciana (Comisión del Departament de Sociologia i Antropologia Social para la Elaboración de los Planes de Estudios, 1997: 205-206).

Respecto al plan de estudios se establecieron cuatro campos de estudio, a saber: “Teórico-Generalista, Empresa-Organización y Sociolaboral, Población, Territorio y Urbanismo y, por último, la orientación de Sociología Histórica” (Comisión del Departamento de Sociologia i Antropologia Social para la Elaboración de los Planes de Estudios, 1997: 207).

La Licenciatura de Sociología en la Universitat de València se inició el curso 1999/2000 (Miguel Ángel García, 2021: 22; Servei d’Anàlisi i Planificació de la Universitat de València, 2022). Y los dos cursos anteriores (1997-1998 y 1998-1999) únicamente se ofertaba como segundo ciclo (Servei d’Anàlisi i Planificació de la Universitat de València, 2022).

En plan de estudios de Licenciatura de Sociología se mantuvo vigente hasta el curso 2017/2018. Pero en el curso 2010/2011 se implanta el título de Graduado o Graduada en Sociología en la Universitat de València. Este nuevo Grado se adapta a los

nuevos planes de estudios aprobados por Acuerdo del Consejo de Ministros de 17 de diciembre de 2010 (Resolución de 20 de julio de 2011, de la Universitat de València). Por tanto, durante los cursos 2010/2011 a 2017/2018 conviven dos planes de estudios, sin embargo, ya no se admiten nuevas matrículas de Licenciatura, pero sí se permite al estudiantado acabar la titulación hasta el curso 2017/2018. Para entonces, todas aquellas personas que no hubiesen acabado los estudios de Licenciatura debían pasarse necesariamente al nuevo plan de estudios de Grado.

El Plan de Estudios del título de Graduado o Graduada en Sociología por la Universitat de València consta de 240 créditos ECTS divididos en cuatro cursos académicos y distribuidos de la siguiente manera: 60 créditos ECTS para materias de Formación Básica, 126 créditos ECTS para materias Obligatorias, 30 créditos ECTS para materias Optativas, 18 créditos ECTS para las Prácticas Externas (de carácter Obligatorio) y 6 créditos ECTS para el Trabajo Fin de Grado (de carácter Obligatorio). Las materias del plan de estudios se dividen en cuatro módulos: 1) Teoría Sociológica, Estructura y Cambio Social, 2) Métodos y Técnicas de Investigación en Ciencias Sociales, 3) Ciencias Sociales y 4) Optatividad (Resolución de 20 de julio de 2011, de la Universitat de València).

Este nuevo plan de estudios de Grado incorpora la asignatura de Prácticas Externas con carácter obligatorio, mientras que en el plan de estudios de Licenciatura se ofertaba como optativa, por ello, no todos los y las estudiantes la cursaban. Sin embargo, con este nuevo plan todo el alumnado que cursa la titulación de grado debe obligatoriamente realizar prácticas externas en alguna organización y, por tanto, les da una oportunidad de acercarse al mercado laboral, en el apartado 6.3. se hace una mención a estas prácticas en empresa.

Además, el nuevo plan de estudios de Grado incluye una nueva asignatura, se trata del Trabajo Fin de Grado. Esta asignatura, como se ha visto en párrafos anteriores, consta de 6 créditos ECTS y permite al estudiantado realizar una breve investigación sobre alguna temática que le sea de interés. Esta asignatura permite que el estudiantado

pueda poner en práctica las técnicas de investigación aplicadas, al tener que realizar entrevistas, algún grupo de discusión u otras técnicas de investigación.

Una vez descrita la incorporación de los estudios de sociología en la Universitat de València, en el capítulo que sigue, se ofrecen datos acerca de las matrículas, egresos, así como el acceso para la titulación de Grado durante los años que lleva vigente la titulación de Sociología en la Universitat.

CAPÍTULO 6. ACCESO, MATRÍCULAS, EGRESOS EN LA TITULACIÓN DE SOCIOLOGÍA EN LA UNIVERSITAT DE VALÈNCIA

Una vez realizada la descripción sobre la incorporación de los estudios de Sociología a la Universitat de València (véase Capítulo 5) se realiza en este Capítulo 6 un análisis acerca del acceso a la titulación, el número de matrículas y el de egresos.

En el primer apartado, se explica el acceso al Grado en Sociología en la Universitat de València a través de las plazas ocupadas y las matrículas en primera opción. En el segundo apartado, se examinan los datos de matrículas y egresos en la titulación, tanto de Licenciatura como de Grado. Y finalmente, en el tercer apartado se realiza una mención a las prácticas en empresa que realiza el estudiantado a través de la asignatura de Prácticas Externas.

6.1. Acceso al Grado en Sociología en la Universitat de València

En este primer apartado se va a describir el acceso al Grado en Sociología en la Universitat de València, como ya se hizo en el apartado 4.2.1. en el que se analizó el acceso al grado para todas las universidades públicas presenciales que ofertan la titulación de Sociología. Esto permite realizar una comparación en el acceso al Grado en Sociología en la Universitat de València con el conjunto de universidades para tres casos: plazas ocupadas sobre el total de plazas ofertadas, matrículas en primera opción sobre el total de plazas ocupadas y matrículas en primera opción sobre el total de matrículas.

6.1.1. Plazas ocupadas en Sociología

El primer gráfico de este subapartado (Gráfico 13) describe el porcentaje de plazas ocupadas en la Universitat de València y en el conjunto de universidades.

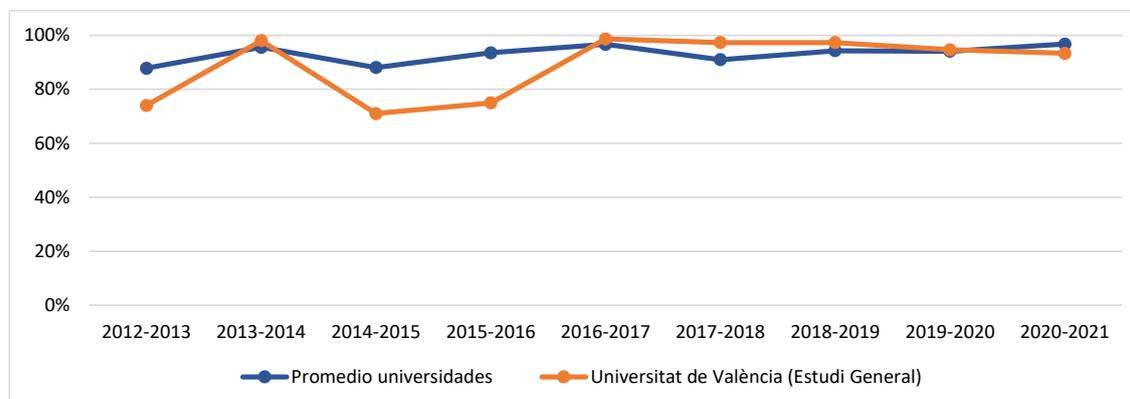


Gráfico 13. Porcentaje de plazas ocupadas en la Universitat de València (2012-2013 a 2020-2021). Nota: se ha excluido de los cálculos a la Universidad Rey Juan Carlos puesto que la titulación está en extinción desde el 24/07/2014 (véase Tabla 17). Fuente: elaboración propia a partir de los datos del Ministerio de Universidades, 2021.

Se observa en el Gráfico 13 que, en los primeros cursos, es decir de 2012-2013 a 2015-2016 (a excepción del 2013-2014 en el que se encuentra ligeramente por encima de la media) el porcentaje de plazas ocupadas en la Universitat de València estaba por debajo del conjunto de universidades, en València se situaba alrededor del 75% mientras que para el conjunto de universidades el porcentaje estaba por encima del 90%.

Sin embargo, desde el curso 2016-2017 a 2020-2021 los porcentajes de ocupación son muy similares al conjunto de universidades: algunos cursos situándose prácticamente igual que la media de universidades (2016-2017 y 2019-2020), otros ligeramente por encima (2017-2018 y 2018-2019) y el último (2020-2021) levemente por debajo.

Se puede afirmar que, en el caso de la Universitat de València, de los 9 cursos analizados, 6 de ellos tienen un porcentaje de plazas ocupadas que supera el 90%, mientras que en 3 de ellos (2012-2013, 2014-2015 y 2015-2016) el porcentaje de plazas ocupadas se situó en torno al 70%.

6.1.2. Matrículas en primera opción sobre el total de plazas ocupadas

En este subapartado se detallan las matrículas que se realizan en primera opción respecto al total de plazas ocupadas. Así, el Gráfico 14 muestra el total de matrículas en primera opción sobre el total de plazas ocupadas en la Universitat de València y en el conjunto de universidades.

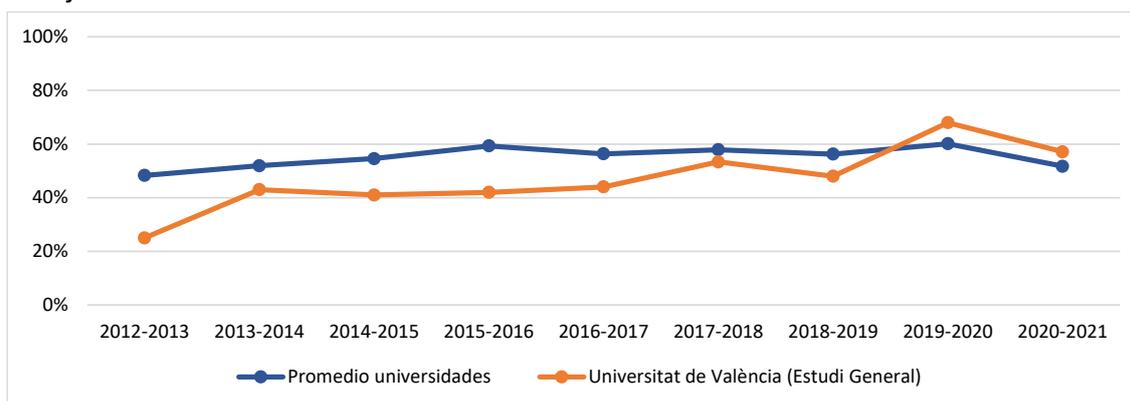


Gráfico 14. Porcentaje de matrículas en primera opción sobre el total de plazas ocupadas en la Universitat de València (2012-2013 a 2020-2021). Nota: se ha excluido de los cálculos a la Universidad Rey Juan Carlos puesto que la titulación está en extinción desde el 24/07/2014 (véase Tabla 17). Fuente: elaboración propia a partir de los datos del Ministerio de Universidades, 2021.

Se puede apreciar en el Gráfico 14 como en la Universitat de València, desde el curso 2012-2013 al 2016-2017, el porcentaje de matrículas en primera opción sobre el total de plazas ocupadas es inferior al del conjunto de universidades españolas. Durante los cursos 2017-2018 y 2018-2019 se aproxima bastante a la media de universidades. Y finalmente, en los dos últimos cursos analizados (2019-2020 y 2020-2021) se aprecia que este porcentaje de matrículas sobre el total de plazas está ligeramente por encima de la media de universidades.

En líneas generales, el porcentaje de matrículas en primera opción sobre el total de plazas ocupadas ha variado desde el curso 2012-2013 con un escaso 22% hasta situarse en el 68% en el curso 2019-2020 y a excepción de los dos últimos cursos analizados (2019-2020 y 2020-2021) este porcentaje es siempre inferior al del conjunto de universidades españolas. Conviene señalar que desde el curso 2016-2017 se produce un mayor ajuste con el promedio de universidades y ello podría ser como consecuencia de la reducción de 25 plazas que se produjo ese mismo curso, pasando de 100 a 75.

6.1.3. Matrículas en primera opción sobre el total de matrículas

Respecto al número de personas matriculadas que han escogido la titulación como primera opción sobre el total de personas matriculadas, se muestra el Gráfico 15 que realiza una comparación entre Universitat de València y en el conjunto de universidades públicas y presenciales españolas.

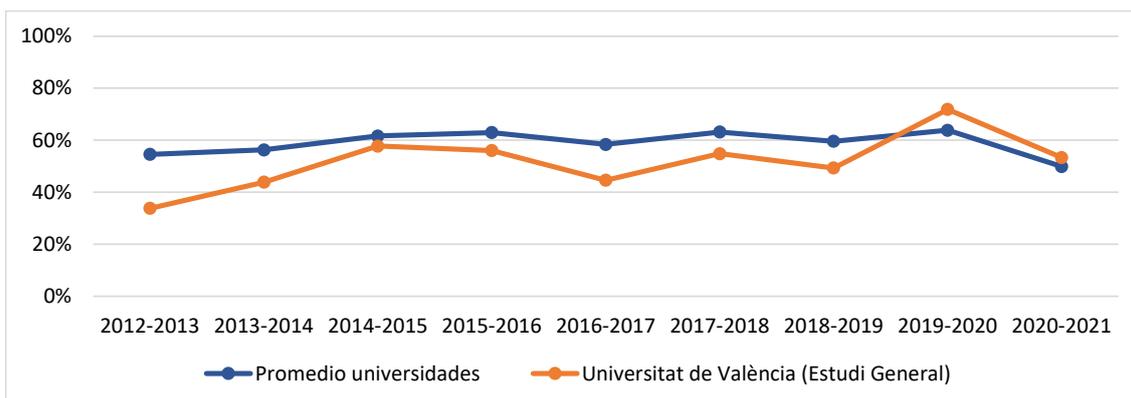


Gráfico 15. Porcentaje de matrículas en primera opción sobre el total de matrículas en la Universitat de València (2012-2013 a 2020-2021). Nota: se ha excluido de los cálculos a la Universidad Rey Juan Carlos puesto que la titulación está en extinción desde el 24/07/2014 (véase Tabla 17). Fuente: elaboración propia a partir de los datos del Ministerio de Universidades, 2021.

Se observa en el Gráfico 15 cómo en los primeros cursos analizados (2012-2013 y 2013-2014) el porcentaje de matrículas en primera opción sobre el total de matrículas en el caso de la Universitat de València se encuentra por debajo del conjunto de universidades. En los dos cursos siguientes, 2014-2015 y 2015-2016, se aproxima a los datos del conjunto de universidades. Entre los cursos 2016-2017 a 2018-2019 vuelve a situarse por debajo de los datos del conjunto de universidades españolas, mientras en la Universitat los datos se sitúan entre el 40%-50%, para el conjunto de universidades se sitúa en el 60%. Finalmente, los datos de los dos últimos cursos analizados muestran que el porcentaje en la Universitat de València se sitúa ligeramente por encima del conjunto de universidades. Posiblemente, la reducción de plazas a la que se ha hecho referencia anteriormente puede explicar también este ligero aumento en el porcentaje de matrículas en primera opción sobre el total de matrículas.

6.2. Matrículas y egresos en la Universitat de València

A continuación, en este segundo apartado se analiza el porcentaje de personas matriculadas y personas egresadas en la Universitat de València para todos los años en los que está vigente la titulación, esto es, desde el año 1999-2000 hasta el año 2019-2020. Se ha hecho la distinción entre hombres y mujeres, así como el nombre del título (Grado o Licenciatura) y la información puede observarse en el Gráfico 16.

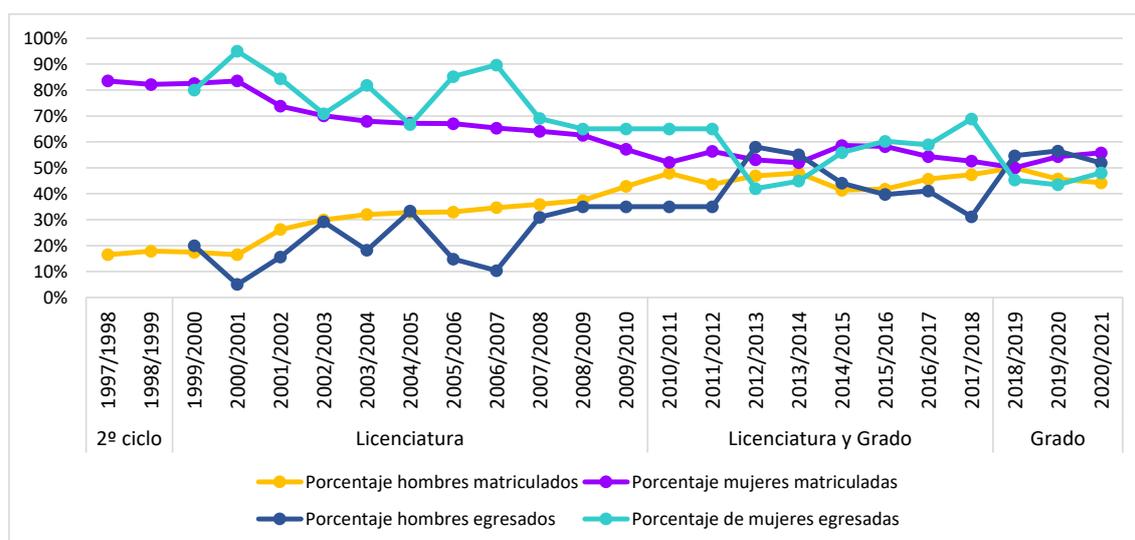


Gráfico 16. Porcentaje de matrículas y egresos según sexo en la Universitat de València (1999-2000 a 2020-2021). Fuente: elaboración propia a partir de Servei d'Anàlisi i Planificació de la Universitat de València, 2022.

En el Gráfico 16 se aprecia que, en los cuatro primeros cursos, en los que se incluye la titulación como 2º ciclo (1997-1998 a 2000-2001), el porcentaje de mujeres era claramente superior al de los hombres, pues el porcentaje de mujeres matriculadas se sitúa en torno al 80%-83%, mientras que en el caso de los hombres se sitúa entre el 17-20%. Estas diferencias en el porcentaje de matriculaciones van disminuyendo a lo largo de los cursos posteriores, hasta acabar convergiendo en el curso 2010-2011. De hecho, durante los tres cursos siguientes (2011-2012 a 2013-2014) no hay tantas diferencias entre los porcentajes de matrículas y egresos para hombres y mujeres. A partir del curso 2014-2015 hasta el curso 2017-2018 las diferencias vuelven a ponerse de manifiesto para acabar convergiendo en los últimos cursos 2018-2019 a 2020-2021.

Sin embargo, en el porcentaje de egresos, sí que se observan más diferencias entre hombres y mujeres. De hecho, entre los cursos 2000-2001 a 2006-2007 en los que todavía existe mucha diferencia en el porcentaje de hombres y mujeres matriculadas, pero van disminuyendo, no ocurre lo mismo con el porcentaje de egresos, que muestra diferencias más notables entre hombres y mujeres.

En los cursos posteriores, es decir, de 2008-2009 a 2020-2021, los porcentajes egresos entre hombres y mujeres ya no muestran diferencias tan abruptas, aunque siguen siendo superiores en el caso de las mujeres. Incluso en algunos cursos existen muy pocas diferencias en el porcentaje de egresos, como puede observarse en los cursos que se enumeran a continuación: 2012-2013, 2013-2014 y de 2018-2019 a 2020-2021.

Se puede afirmar que la titulación de sociología en la Universitat de València, en sus inicios (especialmente entre 1997-1998 a 2000-2001), sí que era una titulación feminizada, pero con el paso del tiempo y especialmente desde el curso 2009-2010 hasta la actualidad, no se puede hablar de feminización de la titulación.

Los datos sobre matrículas y egresos para hombres y mujeres en el caso de la Universitat de València, en la última década, siguen una trayectoria similar a la que se vio en el Gráfico 11 acerca de los datos de matrículas y egresos según sexo y curso académico para el conjunto de universidades españolas y como se comentó en ese mismo apartado los datos no apuntan a una feminización de la titulación, aunque sí es cierto que hay una mayor proporción de mujeres matriculadas y egresadas (en torno al 60%), mientras que en el caso de los hombres se sitúa en torno al 40%.

En un estudio realizado para conocer las diferencias de género en las titulaciones de la Universitat de Valencia, también se indica que en el curso 2007-2008 la proporción de mujeres en la Licenciatura de Sociología se situaba en torno al 69%, mientras que en el curso 2009-2010 “los efectivos poblacionales femeninos alcanzan el 52%” (Fátima Perelló, 2013: 46), lo que supone un descenso acusado. Además, en el Grado en Sociología que se implanta el curso 2010-2011 “emerge con el mismo porcentaje de mujeres (52%)” (Fátima Perelló, 2013: 47). Estos datos apuntan a una situación de cierto equilibrio de género, como señala Fátima Perelló en un estudio realizado para la

Universitat de València, observando que el “área de Ciencias Sociales y Jurídicas es, incluyendo el conjunto de todas las titulaciones que la integran, la que más se aproxima a un equilibrio de género en comparación con el resto de ramas de conocimiento” (Fátima Perelló, 2013: 44).

El Gráfico que se presenta a continuación (Gráfico 17) realiza una comparativa de los porcentajes de egreso entre las universidades públicas presenciales españolas y la Universitat de València tomando como punto de referencia los años de la promoción, es decir, la primera promoción analizada inició sus estudios en 2010-2011 y los finalizó en 2013-2014 y así sucesivamente con el resto de las promociones. Obviamente no todas las personas acaban la titulación en los 4 cursos académicos que establece el Grado, pero es la promoción la que hay que tomar como referencia para ofrecer información acerca del porcentaje de egreso.

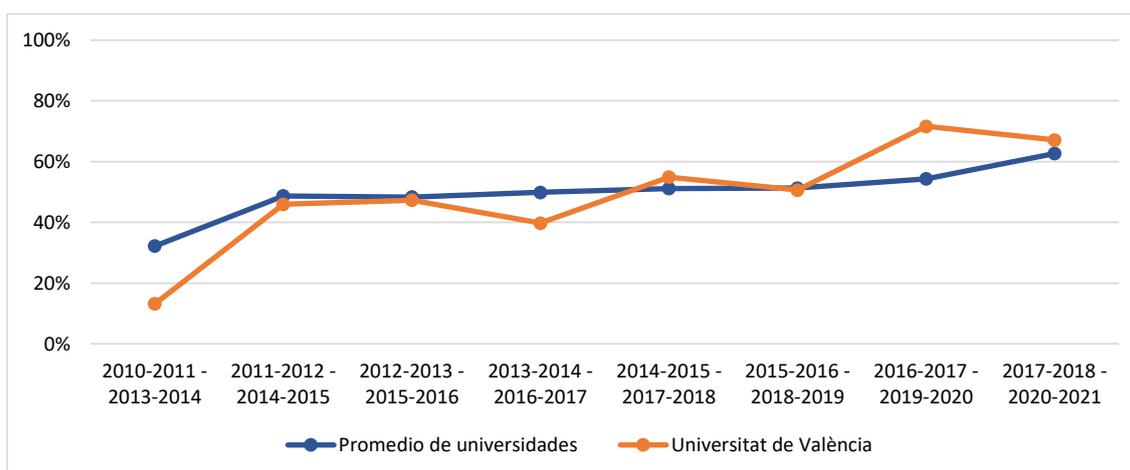


Gráfico 17. Porcentaje de egreso según promoción (2010-2011 – 2013-2014 a 2017-2018 – 2020-2021) del conjunto de universidades y la Universitat de València. Nota: se ha excluido de los cálculos a la Universidad Rey Juan Carlos (véase Tabla 17) y a la Universidad de Murcia porque únicamente se podía analizar 1 promoción. Todas las promociones han sido analizadas con las mismas 13 universidades públicas presenciales. Fuente: elaboración propia a partir de los datos del Ministerio de Universidades, 2021.

Del Gráfico 17 se puede extraer que la Universitat de València sigue unos patrones bastante similares al promedio de universidades, sin embargo, tiene más altibajos. Parte de una promoción con un porcentaje mucho menor de egresos (13%), que en el conjunto de universidades españolas (32%). Mientras las dos promociones siguientes (2011-2012 a 2014-2015 y 2012-2013 a 2015-2016) se asemejan al promedio de universidades, sin embargo, la cuarta promoción analizada (2013-2014 a 2016-2017)

desciende en un 10% en comparación con el promedio de universidades (49% frente a 39%). De nuevo, las dos promociones siguientes (2014-2015 a 2017-2018 y 2015-2016 a 2018-2019) se sitúan en niveles similares al promedio de universidades y la penúltima promoción analizada (2016-2017 a 2020-2021) muestra unos porcentajes de egresos superiores para el caso de la Universitat de València respecto al promedio de universidades (71% frente a 54%) y en la última promoción analizada (2017-2018 a 2020-2021) tienden a converger.

Tanto en el caso del promedio de universidades, como en el caso de la Universitat de València, las dos últimas promociones analizadas (2016-2017 a 2019-2020 y 2017-2018 a 2020-2021), invitan a pensar en una tendencia al alza respecto a los egresos, cabría continuar analizando el resto de las promociones para saber con exactitud si se trata de una tendencia, o si, por el contrario, es algo cíclico.

Más específicamente, analizando el caso concreto de la Universitat de València, se muestra la Tabla 23 con el número de personas matriculadas y tituladas según promoción. Esto es, las personas que inician sus estudios en el curso 2010-2011 se presupone van a finalizar sus estudios a los 4 años, es decir, en el curso 2013-2014 y así sucesivamente.

Tabla 23

Matrículas de nuevo ingreso, titulados y porcentaje de egreso según promoción Grado en Sociología de la Universitat de València

Promoción	Matrículas de nuevo ingreso por preinscripción	Titulados	Porcentaje egreso promoción
2010-2011 - 2013-2014	68	9	13,24%
2011-2012 - 2014-2015	74	34	45,95%
2012-2013 - 2015-2016	74	35	47,30%
2013-2014 - 2016-2017	98	39	39,80%
2014-2015 - 2017-2018	71	39	54,93%
2015-2016 - 2018-2019	75	38	50,67%
2016-2017 - 2019-2020	74	53	71,62%
2017-2018 - 2020-2021	73	49	67,12%

Fuente: elaboración propia a partir de los datos del Ministerio de Universidades, 2021.

En la Tabla 23 se observa que la primera promoción tuvo unos porcentajes de egreso muy bajos, sin embargo, el resto de las promociones analizadas tienen porcentajes de egreso cercanos al 50%, excepto en el caso de la promoción 2013-2014 a 2016-2017, cuyo porcentaje disminuye al 39,80%, aunque conviene tener en cuenta que también es la promoción con mayor número de matrículas de nuevo ingreso y realmente el número de personas tituladas no difiere en exceso de las promociones anteriores. Mención aparte sobre las dos últimas promociones, especialmente la del 2017-2018 a 2020-2021, pues se sitúan con un porcentaje de egreso cercano al 70%. Conviene puntualizar que, hasta el curso 2015-2016, el número de plazas ofertadas eran 100, mientras que en el curso 2016-2017, se redujeron las plazas a 75.

Viendo el Gráfico 17 y también la Tabla 22, que muestran unos porcentajes de egresos para el caso de la Universitat de València alrededor del 50%, cabe preguntarse ¿qué ocurre con el otro 50% de las personas que se habían matriculado? Entre las posibles explicaciones se pueden mencionar las siguientes: 1) que no todas las personas finalizan la titulación en los 4 cursos previstos; 2) también conviene recordar, como ya se ha apuntado cuando se analizó el porcentaje de plazas ocupadas, que en el curso 2016-2017 se produjo una reducción de 25 plazas; 3) otra causa podría ser el abandono de la titulación y otro factor es lo que se conoce como reubicación.

En este último sentido, cabe señalar un informe que analiza las trayectorias y los cambios de titulación en la Universitat entre los cursos 2009-2010 a 2014-2015. Entre los resultados que desprende este informe se puede mencionar que se produjeron un 3,87% de reubicaciones (personas que se habían matriculado en una titulación «grado de origen» y se han vuelto a matricular en otra titulación «grado de destino») en el total de la Universitat y que estas reubicaciones se producen mayoritariamente entre titulaciones de la misma rama (65,92%). Más específicamente, en el caso de las Ciencias Sociales y Jurídicas, que es donde se enmarca la Sociología, se producen un 3,10% de estas reubicaciones y casi el 80% de ellas se produce en la misma rama. Concretamente, en Sociología durante el periodo analizado se produjeron 28 reubicaciones, de las cuales, la mayoría (21) tuvo lugar el primer curso (Alícia Villar, 2017: 38-39 y 126). Puede

ser que estas reubicaciones ayuden a mejorar el porcentaje de egresos representado en el Gráfico 17 y en la Tabla 22, ya que eso implica que quienes se quedan estudiando el grado es porque realmente quieren terminarlo.

Una vez analizadas las matrículas y los egresos de la Universitat de València y su comparación con el conjunto de universidades públicas y presenciales españolas, conviene realizar una breve mención a las prácticas en empresa, pues las prácticas suponen una primera aproximación, en muchos casos, al ejercicio profesional, también son un puente entre la academia y el ámbito laboral.

6.3. Las prácticas en empresa: primera aproximación al ejercicio profesional

Dada la importancia que tienen las prácticas externas en la titulación de sociología, como primera experiencia con el campo profesional y como momento de transición a la inserción laboral, se ha querido prestar atención a los «lugares» que ocupa el estudiantado en el último tramo de sus estudios y que podrán ocupar como egresados en el oficio de sociólogos y sociólogas. Así, en este apartado se realiza un breve análisis de las entidades en que los y las estudiantes de sociología, tanto de licenciatura como de grado de la Universitat de València, han realizado sus prácticas.

Las prácticas en empresa son la primera aproximación al ejercicio profesional por parte del estudiantado y es en esta práctica profesional “donde se ponen de manifiesto las no siempre clarificadoras relaciones entre formación y empleo” (Juan Sáez y Marta Gutiérrez, 2009: 155). Estos autores también consideran que:

A través de la práctica profesional, se ponen en juego toda una serie de dimensiones que propician un nuevo replanteamiento de los procesos de profesionalización: qué tipo de formación se les ha dado a estos profesionales, qué aprendían en relación con sus prácticas posteriores, cómo recreaban estos conocimientos en sus empleos posteriores, qué percepciones mantenían de sí mismos como profesionales en un mercado tendente a la competitividad y a la exclusión... La formación va muy unida a la preparación de profesionales y, por ende, forma parte relevante de los procesos de profesionalización (Juan Sáez y Marta Gutiérrez, 2009: 155).

También se puede considerar que las prácticas (curriculares y extracurriculares) “cumplen una importante función didáctica, ya que se programa que el estudiantado pueda aplicar por primera vez competencias adquiridas en las asignaturas del grado en el ejercicio de la profesión” (José Beltrán y Miguel Ángel García, 2021b: 217).

Las prácticas en la titulación de Sociología se ajustaron al Real Decreto 592/2014 en el que se determinan los “fines, modalidades y especificación de un proyecto formativo. [...] Contempla la necesidad de supervisión de las prácticas, la evaluación y la acreditación de las mismas, así como los deberes y derechos de los estudiantes y tutores” (Lucila Finkel, 2016b: 138). Sin embargo, como afirma la autora, este decreto es algo laxo y permite que se produzcan diferencias entre las universidades, ya que en algunas universidades la asignatura de prácticas es de carácter obligatorio y en otras optativo. Además, los ECTS no son los mismos en todas las universidades. En la mitad de ellas aproximadamente se sitúa en 12 ECTS, en un extremo se sitúan las que asignan entre 6 y 8 ECTS, mientras que en el otro extremo se sitúan las que atribuyen entre 15 y 24 ECTS a las prácticas curriculares (Lucila Finkel, 2016b: 138).

En el caso de la Universitat de València, en el Plan de estudios de la Licenciatura las prácticas curriculares eran optativas, tenían un total de 12 créditos lo que se traduce en 300 horas de prácticas. Con la implantación de los grados, las prácticas curriculares han pasado a ser obligatorias y suponen 18 créditos que, en número de horas ascienden a 350.

En lo que sigue se han analizado las prácticas que han sido realizadas entre los cursos 2007-2008 a 2019-2020, para ello se ha contado con la información facilitada *ad hoc* por parte de la Fundació Universitat-Empresa de València (ADEIT), que es la que se encarga de la gestión de las prácticas externas (tanto curriculares como extracurriculares). Para la Licenciatura en Sociología se ha tomado como referencia los datos de los cursos 2007/2008 a 2014/2015. Las prácticas correspondientes al Grado en Sociología se encuentran comprendidas entre los años 2013/2014 hasta el curso 2019/2020 (Tabla 24).

Tabla 24

Porcentaje de prácticas curriculares y extracurriculares según titulación (2008-2009 a 2019-2020)

	Curriculares	Extracurriculares	Total
Licenciatura en Sociología	81,48%	18,52%	100%
Grado en Sociología	83,73%	16,27%	100%

Fuente: elaboración propia a partir de los datos obtenidos de la Fundació Universitat-Empresa de València (ADEIT).

En la tabla 24 se aprecia que la distribución entre prácticas curriculares y extracurriculares para el caso de la licenciatura y el grado es bastante similar. En el caso de la Licenciatura el porcentaje de prácticas extracurriculares es ligeramente superior que en el caso del Grado. Y en el Grado ocurre el caso contrario, que las prácticas curriculares presentan un porcentaje ligeramente superior, debido, posiblemente a que las prácticas curriculares son obligatorias, en cambio, en la Licenciatura eran de carácter optativo. Lo que lleva a indicar que, a pesar de la optatividad en la Licenciatura, muchas personas las realizaban. Con lo cual se puede afirmar que los estudiantes de Licenciatura estaban interesados en obtener experiencias profesionales mientras cursaban sus estudios universitarios

Si se toma como referencia el porcentaje que representan las prácticas curriculares y extracurriculares según titulación se observan los datos en la Tabla 25.

Tabla 25

Distribución de prácticas curriculares y extracurriculares (2008-2009 a 2019-2020)

	Curriculares	Extracurriculares
Licenciatura en Sociología	32,20%	35,71%
Grado en Sociología	67,80%	64,29%
Total	100%	100%

Fuente: elaboración propia a partir de los datos obtenidos de la Fundació Universitat-Empresa de València (ADEIT).

De la Tabla 25 se puede afirmar que el porcentaje que representan las prácticas curriculares en el caso del Grado son muy superiores a los de Licenciatura. La razón podría ser, como se ha comentado al inicio del apartado, que las prácticas curriculares en el Grado son de carácter obligatorio y en la Licenciatura eran de carácter optativo.

Mención aparte suponen las prácticas extracurriculares, estas prácticas en ambos casos es de carácter opcional. Se observa igualmente que el porcentaje de prácticas extracurriculares es prácticamente el doble en el caso del Grado que en el caso de la Licenciatura. Podría deberse a varias cuestiones, por un lado, que los estudiantes del Grado están más interesados en obtener experiencias profesionales mientras se encuentran realizando sus estudios universitarios. Pero también puede deberse a la preocupación que pueden tener respecto a la empleabilidad y por ello consideran que necesitan realizar prácticas extracurriculares. O también, puede ser porque haya más oferta de prácticas extracurriculares por parte de las entidades dirigidas a este colectivo.

A continuación, se presenta en el Gráfico 18 las entidades donde los estudiantes han realizado sus prácticas. La tipología empleada en este gráfico es similar a la utilizada por Lucila Finkel (2016b: 146), si bien se han realizado algunas modificaciones pues se ha añadido: «Sector educativo no universitario», que incluye las prácticas realizadas tanto en colegios como en Institutos de Enseñanza Secundaria y «Organismos de representación» que incluye: partidos políticos, sindicatos, patronal. Para realizar el Gráfico 18 se han analizado conjuntamente las entidades de prácticas tanto de Licenciatura como de Grado.

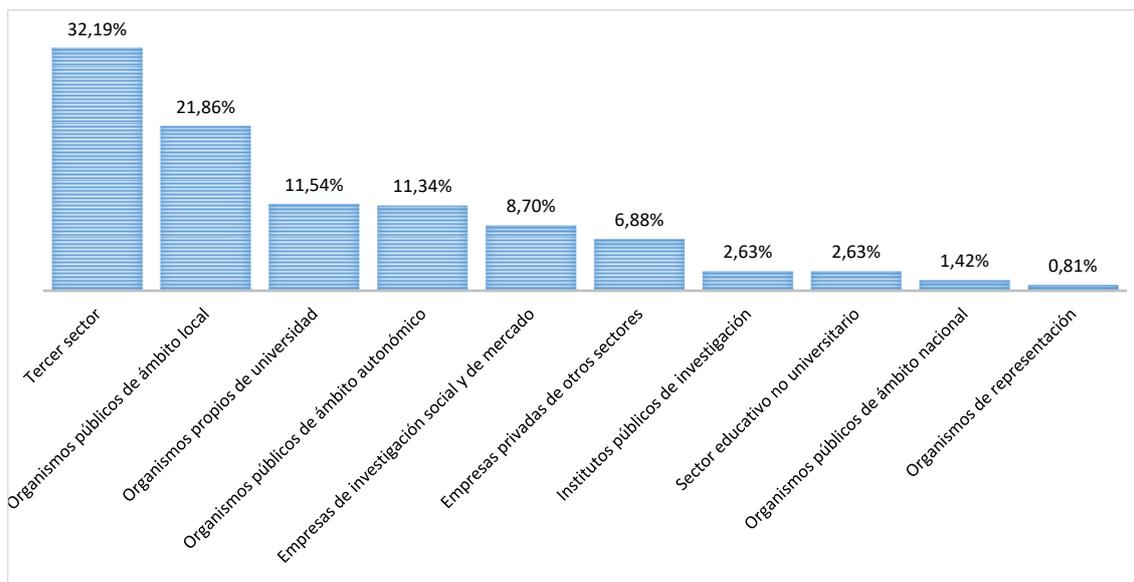


Gráfico 18. Entidades de prácticas de la titulación en Sociología en la Universitat de València. Nota: En el Tercer sector se incluyen las asociaciones, fundaciones y organizaciones sin ánimo de lucro. En los Organismos públicos de ámbito local, además de los ayuntamientos, se incluyen las prácticas realizadas en el ámbito comarcal, así como en diputaciones o en mancomunidades. Fuente: elaboración propia a partir de los datos obtenidos de la Fundació Universitat-Empresa de València (ADEIT).

Como se puede observar en el Gráfico 18 la mayoría de las prácticas (32,19%) se concentran en las entidades del tercer sector, seguidas de los Organismos públicos de ámbito local (21,86%). Las empresas de investigación y de mercado, que son un potencial mercado de trabajo para los egresados, únicamente representan el 8,70% de las prácticas realizadas. Estos datos coinciden con lo que expone Lucila Finkel (2016b: 146), es decir, que las empresas del tercer sector y de los organismos públicos de ámbito local son las que tienen más peso en la distribución real de las prácticas. También en su caso, las prácticas realizadas en empresas de investigación y de estudios de mercado ocupan el quinto puesto. En el caso de la Universitat de València, los organismos propios de ésta representan el 11,54% de las prácticas, en cambio, en los datos que presenta la autora son más insignificantes.

Respecto al porcentaje de las empresas de otros sectores, en este caso apenas representan el 6,88% de las prácticas realizadas, en cambio, en los datos que presenta la autora menciona estas empresas tienen más peso en la distribución real de las prácticas, pues se acerca al 14%. También es cierto, como menciona la autora, que los

datos que ella presenta corresponden a los resultados de una encuesta realizada a finales de 2014 y es posible que se hayan producido algunos cambios desde entonces hasta la actualidad (Lucila Finkel, 2016b: 146).

Vale la pena señalar que dentro de la tipología se añade «sector educativo no universitario» por dos motivos. En primer lugar, porque se ofertan plazas de prácticas externas en algunos institutos de secundaria de la ciudad de Valencia y porque esta ampliación de la oferta coincide con el inicio del proyecto “Una educación con sociedad” (presentado por primera vez en el XIII Congreso Español de Sociología, celebrado en Valencia en 2019 y más recientemente en el XIV Congreso Español de Sociología, celebrado en Murcia en 2022). Este proyecto, finalmente publicado con el título *Sociología en las aulas* (Miguel Ángel García y José Beltrán, 2022) trata de revertir la ausencia de sociología en la enseñanza no universitaria en el marco de la LOMCE y al mismo tiempo pretende acercar la educación terciaria a la educación secundaria. Por otra parte, este proyecto pretende contribuir al proceso de institucionalización de la sociología, que es un eje central en el presente estudio sobre los usos de la sociología.

En el Gráfico 18 se ha observado que el alumnado realiza prácticas en empresas privadas de otros sectores. Por ello, el Gráfico 19 especifica las áreas de la empresa en las que se realizan las prácticas.

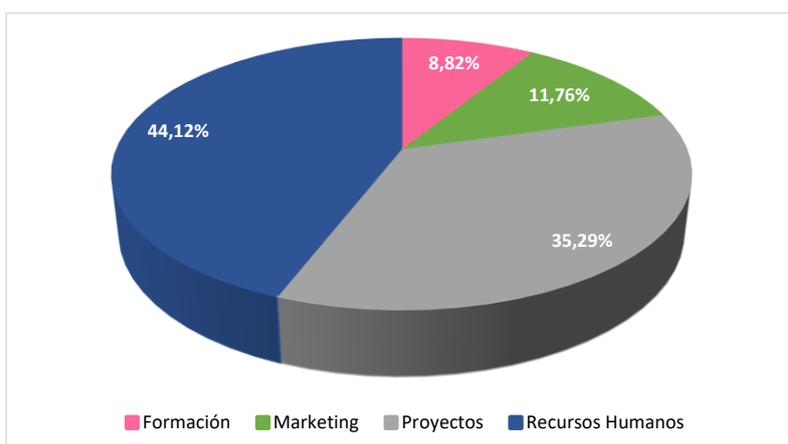


Gráfico 19. Áreas de la empresa de otros sectores. Fuente: elaboración propia a partir de los datos obtenidos de la Fundació Universitat-Empresa de València (ADEIT).

En el Gráfico 19 se aprecia que más del 40% de las prácticas se realizan en el área de recursos humanos, seguidos del área de proyectos que supone el 35,29%. En menor proporción se incluyen el área de marketing (11,76%) y el área de formación (8,82%).

Una vez analizadas las entidades y las áreas de las empresas de otros sectores es interesante mostrar en qué territorios se realizan y cuya información se observa en el Gráfico 20.

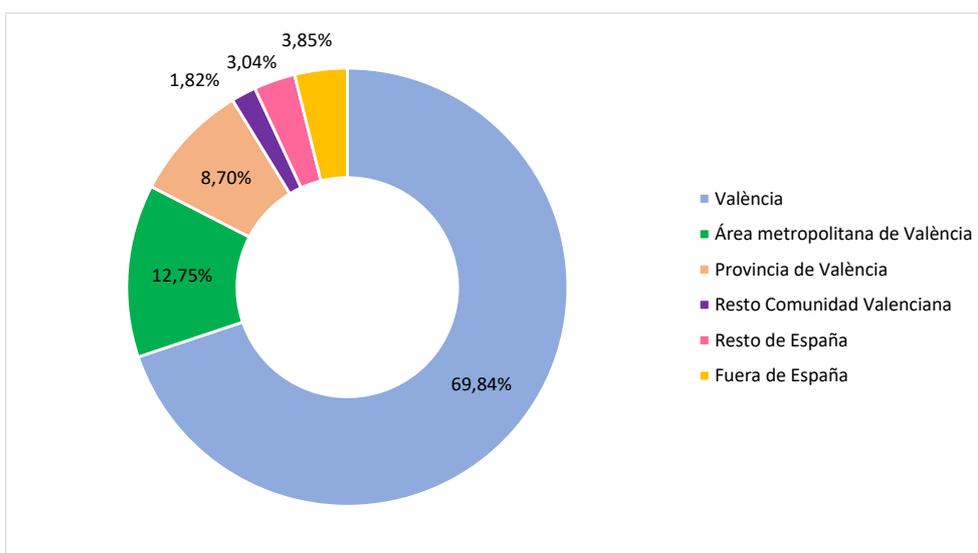


Gráfico 20. Territorio en el que se realizan las prácticas. Fuente: elaboración propia a partir de los datos obtenidos de la Fundació Universitat-Empresa de València (ADEIT).

Se advierte claramente en el Gráfico 20 que casi el 70% de las prácticas se realizan en la ciudad de València, seguidas de su área metropolitana (12,75%), así como del resto de municipios de la provincia (8,70%). Las prácticas realizadas en el resto de España y fuera de España apenas suponen el 3% y casi el 4%, respectivamente y las realizadas en las provincias de Alicante y Castellón suponen casi el 2%. Conviene tener presente que las entidades que ofertan las prácticas cumplen un papel fundamental pues “traducen el horizonte profesional contemplado por los promotores de la titulación para el ejercicio de la sociología” (José Beltrán y Miguel Ángel García, 2021b: 217).

En cuanto a las experiencias profesionales de prácticas externas, en las entrevistas realizadas a personas tituladas en Sociología (véase Anexo II), comentan dónde hicieron sus prácticas curriculares y las tareas que allí hacían. En todos los casos realizaron prácticas en el sector público, ya sea en entidades locales como la Mancomunidad, en concejalías de ayuntamientos, en consellerías⁶ o en un instituto público de investigación.

“Me fui a la Mancomunidad de *anonimizado* [...] a **realizar un estudio de población en el sentido de demografía, poco más**, era en plan porcentajes de población, migración, etcétera. No me gustaban nada las prácticas. Estábamos con el ADL y ya está y **mirábamos datos de población, datos de paro, datos de... pues de lo que estaba público no hicimos investigación**. [...] no sabía qué decirnos que hiciéramos. Entonces no teníamos ninguna supervisión, por decirlo de alguna manera del ámbito de la sociología” [E1].

“Pues las curriculares fue en el ámbito social [...] en la concejalía de *anonimizado* [...], básicamente lo que hacíamos era **estudios de barrios de la ciudad de Valencia sobre la población inmigrante**. Esa fue la curricular, que sí que era obligatoria en su momento. [...] La del Ayuntamiento sí que **estaba muy adaptada a nuestra formación**, hicimos entrevistas semiestructuradas a población inmigrante. Hicimos algo de recogida de información, la parte de estadística era básicamente un descriptivo de los datos, no profundizamos mucho, ni sacábamos medias ni estadísticos ni nada por el estilo, pero sí que **hacíamos investigación cualitativa**” [E3].

“Estuve en la Conselleria de *anonimizado*. Una **institución pública que al final tampoco era donde me quería yo meter**, porque claro, no, yo no tenía, no he tenido nunca pensado opositar ni nada entonces igual en una privada me habría ido mejor” [E2].

“Las prácticas las realicé en la Conselleria de *anonimizado* [...] **aprendí muchísimo porque me enseñaron todas las encuestas habían hecho desde 1986 y las tuve que revisar** y nada la verdad es que muy bien. [...] aparte de revisarlas para ver cómo funcionaban las encuestas de allí, **participé en la creación**, bueno creación... **proceso creativo de una encuesta de la Generalitat** que iba a salir supongo para 2018 y no sé si salió. Porque yo cuando participé en el **proceso tuve que llamar a la muestra, yo tenía que llamar, era una encuesta para todos los ayuntamientos de la Comunidad Valenciana y yo fui llamando uno por uno a todos los ayuntamientos de la Comunidad Valenciana** para recordarles que tenían que enviarnos los datos para sacar la muestra. O sea, yo estaba llamando al universo muestral para de ahí poder sacar la muestra para la encuesta [...] Las valoro positivamente porque yo sí que **me lo pasé bien** yo sí que creo que **trabajé bastante y aprendí bastante**” [E5].

“Hice prácticas en *anonimizado*, que es un instituto de investigación [...]Entonces tenía una serie de datos que yo no trabajaba en SPSS, pero teníamos una persona que había estudiado estadística y él los trabajaba y entonces yo pues **hacía un mapeado en el que indicaba en cada zona donde habían tenido más incidencia**. Esa era mi labor fundamental, o sea, **al final de los 3 meses yo tenía que tener ese informe terminado y lo terminé** y luego lo publicaron y me pasaron el informe, como has participado en esto, estuvo chulo. Y aparte me metieron en el día a día, el día a día era, allí **se hacían muchas conferencias**, en muchas charlas de otros de otros departamentos, apoyaba a mi compañera de estadística [...] Entonces había mucho mail de pase de información, de consulta de datos, todo eso [...] **tenía que hacer el informe a partir de los datos cuantitativos, tenía que sacar la parte, pues eso más argumentada, más escrita, las**

⁶ Conselleria es la denominación que tiene cada uno de los departamentos que forman parte del Consell de la Generalitat Valenciana.

conclusiones que sacaban, pero los datos ya existían del año anterior en el que se recopilaron.” [E4]

En general, se desprende una valoración positiva por parte de las personas egresadas sobre las prácticas realizadas durante su etapa universitaria. Aunque algún comentario deja ver cierto grado de insatisfacción, o no siempre se cumplen las expectativas de los estudiantes. Se aprecia una variedad de tareas y de procedimientos de análisis según el tipo de entidad en la que se realizan las prácticas. También se observan diferencias entre aquellas prácticas que implican un mayor uso de las técnicas de investigación y las que únicamente realizan análisis más superficiales.

Si se compara con otros territorios, también en el estudio realizado por parte del Colegio Profesional de Cataluña, los egresados y egresadas indican la necesidad de realizar prácticas en entornos vinculados a la sociología y critican algunas prácticas que se realizan en las administraciones públicas:

Valoren principalment que es realitzin en un entorn laboral que pugui tenir continuïtat i que s'ajusti el màxim possible a les funcions d'un professional de la disciplina. D'aquesta manera, es critiquen obertament les practiques que es realitzen en algunes administracions públiques o en funcions amb poca sortida laboral i poc relacionades amb la professió (Ana Torrijos y Montserrat Martínez, 2006: 230).

Estos resultados son acordes a las respuestas que dan los estudiantes en la valoración de las prácticas curriculares. Cada curso académico la Unitat de Qualitat de la Universitat de València realiza una encuesta a los estudiantes graduados y entre las numerosas preguntas se encuentran las que evalúan las prácticas externas.

Se ha consultado la última información publicada por la Unitat de Qualitat que detalla el acumulado de respuestas desde el curso 2013-2014 al 2020-2021 con un total de 77 respuestas acumuladas. En una escala tipo Likert que va de 1 «Muy en desacuerdo» a 5 «Muy de acuerdo», se obtiene que la media de estas respuestas puntúa con un 3,4 el ítem «17. *Las prácticas externas han sido coherentes con los perfiles profesionales de mi titulación*», una media algo más elevada 3,52 es la que obtiene el ítem «18. *Considero que las prácticas me han ayudado a mejorar mi formación*», mientras que el ítem «22. *Grado de satisfacción con las prácticas externas*» tiene una media más elevada situándose en 3,78 (Unitat de Qualitat. Universitat de València, 2022).

Como se ha visto las prácticas externas tienen una buena valoración por parte de los estudiantes, no obstante y con el fin de mejorar “sería interesante plantearse nuevas formas de organización, de manera que sus beneficios sean aprovechados al máximo (por ejemplo, el permitir una primera aproximación durante los primeros años del grado)” (José Beltrán y Miguel Ángel García, 2021b: 218). Algo que ya ocurre en otras titulaciones de la Universitat de València como es el caso de Magisterio o de Trabajo Social, donde los estudiantes realizan prácticas externas tanto en 2º como en 4º curso.

Si algo permite constatar esta aproximación a las prácticas de sociología es el papel central que adquieren en la titulación al favorecer la transición de la academia a la profesión. Mientras se escriben estas páginas, el Departament de Sociologia i Antropologia Social de la Universitat de València está llevando a cabo una iniciativa para mapear -recabando información sistematizada y dinámica- los lugares (y sus características) donde el estudiantado de cuarto curso realiza las prácticas externas. Pues si bien la oferta es amplia y variada, la información acerca de las prácticas es dispersa y fragmentaria para la institución. No se dispone todavía de una visión de conjunto que sería tan deseable como necesaria para analizar tanto las debilidades como las oportunidades de los «usos profesionales» de la sociología en las organizaciones donde estos usos se implementan.

CAPÍTULO 7. ESTUDIOS SOBRE LA SITUACIÓN LABORAL DE LAS PERSONAS EGRESADAS EN SOCIOLOGÍA

La situación laboral de las personas tituladas en Sociología ha sido estudiada desde la década de los 80 hasta la actualidad, especialmente, desde hace algunos años se ha intensificado su análisis. Aunque, como señalan Lucila Finkel y Millán Arroyo (2021: 236), los estudios no son muy numerosos, en algunos casos tienen cierta antigüedad, pues algunos se realizaron hace más de tres décadas y otros a principios de los 2000, como se verá a continuación; y están circunscritos a ámbitos reducidos, por ejemplo, a determinadas facultades.

En algunos casos el estudio ha tenido en cuenta también a las personas egresadas en la titulación de Ciencias Políticas y en otros al conjunto de títulos ofertados en las facultades que han realizado el estudio. Se pueden distinguir entre los estudios e informes que están referidos al conjunto de titulados en España y los que se realizan en escalas más locales, como ámbitos territoriales o universidades.

En este apartado se recoge un listado de los estudios más relevantes sobre la situación laboral de las egresadas y los egresados en Sociología, en dos niveles diferenciados: por un lado, los estudios e informes realizados a nivel estatal (primer apartado) y por otro, los que están vinculados a asociaciones territoriales o universidades (segundo apartado). También se detallan, en el tercer apartado, los distintos servicios de empleo con los que cuentan las universidades para realizar informes sobre la situación laboral de sus egresadas y egresados. Finalmente, en el cuarto apartado se detallan los diferentes estudios e informes sobre los que se realizarán aproximaciones comparativas con los resultados que se han obtenido para esta investigación.

7.1. Estudios a nivel estatal

A largo de este apartado se recogen, por orden cronológico, algunos de los principales estudios realizados sobre la situación laboral de las personas tituladas en Sociología a nivel estatal y también se mencionan dos estudios de escala internacional.

La actividad laboral de los licenciados en Ciencias Políticas y Sociología (1986), realizado por Francisco Alvira, Amelia Lobato y Henar Soria. El artículo analiza la actividad laboral de todas las promociones habidas desde el año 1947 a 1982. Como principales resultados enumeran que los tres sectores que ocupan a un mayor número de personas egresadas son: la administración pública (34%), la empresa (26%) y la enseñanza (14%); a lo largo del artículo detallan cada uno de estos sectores. También destacan que para el caso de las especialidades de sociología los porcentajes de paro son elevados (Francisco Alvira, Amelia Lobato y Henar Soria, 1986: 189).

Informe de resultados. Censo para el Colegio Nacional de Politólogos y Sociólogos (2001). Los principales resultados indican que el 85% de las personas colegiadas en Sociología se encuentra trabajando en el momento en que cumplimenta la encuesta. Principalmente trabajan en empresas privadas (49%), o en la Administración (28%), especialmente la Administración Central (ANECA, 2005: 121-122).

En el año 2005 la Agencia Nacional de Evaluación de la Calidad y Acreditación (ANECA), con motivo de la elaboración de los nuevos planes de estudios adaptados al Espacio Europeo Superior, elaboró el *Libro Blanco: Título de Grado Ciencias Políticas y de la Administración, Sociología y Gestión y Administración pública*, que incluía un cuestionario sobre la inserción laboral de estos titulados. Asimismo, fue un tema que se puso de relieve en la I Conferencia de Responsables Académicos de Sociología de las universidades españolas, que tuvo lugar en Valencia en noviembre del año 2013 y que continuó en la II Conferencia que tuvo lugar en 2014.

En el año 2014, en el marco de la II Conferencia de Responsables Académicos de Sociología y con la colaboración entre la Federación Española de Sociología (FES) y el Ilustre Colegio Nacional de Doctores y Licenciados en Ciencias Políticas y Sociología, se

realizó un cuestionario on-line que fue enviado a socios, colegiados tanto de la Federación Española de Sociología como de los Colegios de Doctores y Licenciados en Ciencias Políticas y Sociología y de sus organizaciones territoriales, además de los socios de la Asociación Española de Estudios de Mercado y Opinión (AEDEMO) y otras personas registradas en estas instituciones. Obtuvieron una muestra de 1033 titulados y tituladas y doctores y doctoras en sociología y/o en sociología y ciencias políticas (Celia Díaz; Adolfo de Luxán y Lorenzo Navarrete, 2016: 51).

Resultado de esta encuesta, en el año 2016, la *Revista Española de Sociología (RES)* publica un monográfico sobre *La situación profesional y académica de la Sociología española: diagnóstico y perspectivas* coordinado por Manuel Fernández, José Beltrán y Lorenzo Navarrete. En este monográfico se realiza una descripción a dos niveles, a nivel profesional y a nivel académico. Respecto a la situación profesional los artículos tratan sobre la formación y las competencias del sociólogo, la sociología en el sector público y en el sector privado. También se analiza el papel de las entidades profesionales y científicas. A nivel académico se realiza una descripción de la oferta de planes de estudio que ofrecen las universidades españolas, así como de las prácticas académicas que ofertan (José Beltrán, Manuel Fernández y Lorenzo Navarrete Moreno, 2016). Se utilizan diferentes artículos publicados en este monográfico para realizar aproximaciones con los resultados obtenidos de la muestra.

Indicadores de afiliación a la Seguridad Social de los egresados universitarios (2009-2010 a 2015-2016), en el que se muestra información de la tasa de afiliación, el régimen de autónomos, así como tipo de jornada y de contrato para quienes tienen contrato por cuenta ajena, o los grupos de cotización y las bases medias de cotización durante los 4 primeros años tras finalizar los estudios universitarios (Ministerio de Universidades, 2022).

Retomando el orden cronológico, en el año 2014 se publica la *Encuesta de inserción laboral de titulados universitarios (2014)* elaborada por el INE. Esta encuesta se realizó a las personas egresadas en el curso 2009/2010 de todas las universidades españolas, a excepción de la Universidad Pablo de Olavide. Para la titulación de

Sociología se utilizó una submuestra de 143 personas (Instituto Nacional de Estadística, 2014). Se ha podido acceder a los microdatos que proporciona el INE y se han trabajado con SPSS para poder realizar una aproximación con los resultados obtenidos del trabajo de campo de la presente investigación.

Encuesta de inserción laboral de titulados universitarios (2019) elaborada por el INE. Esta encuesta se realizó a las personas egresadas en el curso 2013/2014 de todas las universidades españolas. Conviene resaltar que en esta encuesta se contabiliza la sociología junto con Igualdad de género, pues la titulación tiene la siguiente denominación «Sociología e Igualdad de género», es decir, el nombre de la titulación utilizada en la Encuesta del INE en el 2014 es «Sociología», mientras que la realizada en 2019 es «Sociología e Igualdad de género». Para la encuesta de Sociología e Igualdad de género se utilizó una submuestra de 138 personas (Instituto Nacional de Estadística, 2019). Los datos han sido analizados a través de los microdatos que proporciona el INE y se han trabajado con SPSS.

U-Ranking (2020). Utiliza los datos proporcionados por el informe sobre *inserción laboral de los egresados universitarios del curso 2013-2014* realizado por el Ministerio de Universidades (2019) para elaborar un ranking de lo que los autores denominan campos de estudio. Éste se realiza “en función de su potencial de inserción, tanto cuantitativo medido por la tasa de afiliación como cualitativo en función de la tasa de adecuación -cotización en el grupo titulados- y la base media de cotización” (Francisco Pérez y Joaquín Aldas, 2020: 73). Los autores establecen 101 campos de estudio y la Sociología ocupa el puesto 80, con una tasa de afiliación del 64,5%, un 41,3% de personas afiliadas en el grupo de cotización de titulados y una base media de cotización de 22.874€ (Francisco Pérez y Joaquín Aldas, 2020: 76).

La Sociología en España. Diagnóstico y perspectivas de futuro (2021). Libro que surge con motivo de la celebración del 40 aniversario de la Federación Española de Sociología (FES), los capítulos recogidos en éste versan sobre “las grandes dimensiones de la sociología como ciencia social. A saber, los rasgos cognitivos, la comunidad científica y profesional, los aspectos institucionales y organizativos, la producción

científica y el impacto del conocimiento sociológico” (Manuel Fernández y Màrius Domínguez, 2021: 19). Para el análisis de la situación profesional llevó a cabo en el año 2018 una encuesta online a sociólogos de los sectores académicos, administración pública y de la empresa con las bases de datos de la FES y la colaboración del Instituto de Estudios Sociales Avanzados del CSIC, con una muestra de 1196 personas (Manuel Fernández y Màrius Domínguez, 2021: 23).

Finalmente, se reseñan dos trabajos de ámbito internacional, el primero realizado a sociólogos y sociólogas portugueses, que se ha considerado citarlo por la cercanía con el contexto español, que lleva por título *Competências e práticas profissionais dos sociólogos* (2021) realizado por la Associação Portuguesa de Sociologia y por la Associação Portuguesa de profissionais em sociologia industrial, das organizações e do trabalho y cuenta con una muestra de 873 titulados en sociología (Madalena Ramos, Alexandra Aníbal, Paula Urze, Pedro Abrantes y Rui Banha, 2021). Mientras que el segundo, *The winding (but satisfying) pathways of researchers in sociology: descriptive evidence from a large-scale Italian survey*, se basa en una encuesta realizada en Italia en los años 2013-2014 a graduados en sociología y cuenta con una muestra de 3779 titulados. En este artículo se centran principalmente en aquellos sociólogos y sociólogas que trabajan en el área de la investigación (Gianluca Argentin, Giulia Assirelli, & Carla Facchini, 2019).

7.2. Estudios locales

En este apartado se mencionan algunos de los principales estudios en un ámbito más local, es decir, los que han sido realizados por universidades o asociaciones territoriales. No se ha podido acceder a todos los estudios que aparecen reseñados en este apartado, por ello, se ha citado la fuente de la que se ha obtenido la información, que ha sido la del Libro Blanco de la ANECA (2005).

Estudio sobre la implantación de un sistema estadístico de flujos de inserción a la vida activa de las poblaciones tituladas en las licenciaturas de Ciencias Políticas y sociología y en la Diplomatura de Gestión y Administración Pública de la Universidad Complutense de Madrid (UCM). Realizado a las promociones que finalizaron sus estudios

en los años 1997 y 1998. Como dato destacado “un 25% de los licenciados de Sociología tienen un trabajo indefinido al año y medio de la terminación de sus estudios, elevándose a un 53% a los veinticuatro meses” (ANECA, 2005: 113).

Informe del perfil del titulado en Sociología (2000) realizado por la UNED a las personas que finalizaron los estudios en el año 2000. Como resultados principales indican que la mayor parte de ellos “realizaron la carrera por interés personal, ya que la mayoría opinan que sus estudios universitarios les ayudaron muy poco o nada a encontrar un trabajo satisfactorio” (ANECA, 2005: 117).

Informe de inserción laboral en Sociología (2000-2001) realizado por el Observatori de graduats de la Universitat Autònoma de Barcelona a la promoción de titulados en el curso 2000/2001 en la que destacan que un 86,7% tienen trabajo (ANECA, 2005: 112).

La inserción laboral de los sociólogos (2001), realizado por el Equipo de Estudios EDE. El universo de población son los licenciados y licenciados de la promoción de 1997 por la Universidad Complutense de Madrid una vez transcurridos 4 años desde la finalización de sus estudios. Principalmente destacan que, si bien el 92% están ocupados, el 40% se trata de trabajos temporales, con mayor incidencia en las mujeres; y, además, el 62% están en una categoría inferior (Equipo de Estudios EDE, 2001: 18).

Evaluación sobre la formación recibida y deseada para su perfil profesional por parte de la Universidad de Deusto en el año 2001 a las personas tituladas en Sociología de los últimos 10 años. Éstas señalan que trabajan en empleos de técnicos/as, en la enseñanza o en la investigación (ANECA, 2005: 114).

Políticas y sociología: ámbitos académico y laboral (2001). En este libro se realiza un análisis de la inserción profesional de los titulados universitarios a partir de los datos de la EPA. A continuación, se detallan los planes de estudios (materias troncales, de carácter obligatorio y optativas) de las titulaciones de Sociología y de Ciencias Políticas y de la Administración presentes en las distintas universidades españolas. Y, posteriormente se centran en el análisis de la encuesta realizada a las 3^o, 4^o y 5^o

promociones de licenciados en Ciencias Políticas y Sociología en la Universidad de Granada, es decir, a las personas graduadas entre 1994 y 1997, a las que preguntan no únicamente por su situación laboral sino también por el plan de estudios cursado o sus antecedentes académicos. Obtienen una muestra de 460 alumnos de los cuales el 39% han finalizado estudios de Sociología y el 61% de Ciencias Políticas (Margarita Latiesa, Juan Núñez y Rafael Martínez, 2001: 68). Destacan que el 75% de los sociólogos han tenido alguna ocupación remunerada, en mayor proporción que los politólogos (64%) y las características principales son la temporalidad y la poca adecuación a los estudios. A pesar de esta poca adecuación, son los sociólogos quienes han ejercido empleos más relacionados con la su formación que los licenciados en política (Margarita Latiesa, Juan Núñez y Rafael Martínez, 2001: 156).

Encuesta de incorporación a la vida activa de los/as universitarios/as de la Universidad del País Vasco (2001-2004). Se trata de una encuesta que se realiza a todos los titulados universitarios de esta universidad. Para el caso de Sociología, se analizaron tres promociones: 1998, 1999 y 2000. En todas las promociones la tasa de ocupación se sitúa en el 82%, la tasa de paro femenina (17,6%) es levemente inferior a la masculina (18,8%). Un 59,6% cuenta con un empleo asociado a nivel universitario y el 8% ocupa puestos de responsabilidad (ANECA, 2005: 119-120).

La inserció laboral dels llicenciats i llicenciades en ciències polítiques i sociologia (2006). Se trata de una Investigación exploratoria por parte del Colegio de Doctores y Licenciados en Ciencias Políticas y Sociología de Cataluña, con el objetivo de descubrir, entre otras cuestiones: las estrategias de búsqueda de empleo, así como las oportunidades y barreras que encuentran, las expectativas que tienen o los puntos fuertes y débiles respecto de sus conocimientos. Es un estudio más amplio que el que ya realizaron en el año 1999 denominado *Els llicenciats en ciències polítiques i sociologia en l'àmbit laboral: Una aproximació a les promocions 1990-1996*. En la investigación de carácter exploratorio realizaron dos grupos de discusión, uno con licenciados y licenciadas de la Universitat de Barcelona y otro con los de la Universitat Autònoma de Barcelona (Ana Torrijos y Montserrat Martínez, 2006: 226).

Inserción laboral dos egresados/as en Sociología (1996-2011). Facultade de Sociología, Universidade da Coruña. Informe realizado a 15 cohortes y una muestra de 191 titulados y titulados, en la que se detallan: los estudios posteriores a la obtención del título, la situación profesional de los egresados/as, así como la vinculación del trabajo con la sociología. Se puede destacar que un 70% afirmaron estar ocupados/as y un 53% tiene un contrato fijo. Además, un 27,4% afirma que el título de sociología no es imprescindible, ni útil para su empleo (Facultade de Sociología. Universidade da Coruña, 2013: 5-9).

Situación actual y perspectivas de futuro de los estudios de sociología (2013), Facultade de Sociología, Universidade da Coruña. Se trata de una investigación cualitativa con la finalidad de conocer la opinión de los empleadores sobre las personas egresadas en Sociología en la comunidad autónoma de Galicia en cuatro áreas en las que las personas tituladas en Sociología pueden desempeñar sus habilidades: investigación de mercados, tercer sector, recursos humanos y turismo (Edurne Zabaleta y Laura Oso, 2013: 7)

La inserción profesional de las personas tituladas en sociología: un análisis para el País Vasco. Esta contribución forma parte del monográfico de la RES dedicado a *La situación profesional y académica de la Sociología española: diagnóstico y perspectivas* coordinado por Manuel Fernández Esquinas, José Beltrán Llavador y Lorenzo Navarrete Moreno (2016). En este caso la autora analiza el proceso de inserción profesional de los titulados y las tituladas en el País Vasco a través de los datos que proporciona Lanbide, que es el Servicio Vasco de Empleo de las promociones de 1998 a 2010 y se presta atención a una serie de variables tales como: el tiempo de búsqueda del primer empleo, en qué sectores de actividad trabajan, cuál es la titularidad de la empresa, la relación con la disciplina sociológica, entre otros (Idoia Martín, 2016: 196-203).

Inserción laboral de los egresados de los grados y licenciaturas de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociología. UCM. Durante el período 2005-2017. En este informe se realiza una descripción de la situación laboral que incluye la ocupación, tipo de contrato y categoría profesional, el tiempo que lleva trabajando desde la finalización de los

estudios, así como la relación del empleo con los estudios cursados. También preguntan por los estudios de postgrado cursados, así como por el conocimiento de idiomas, así como la categoría laboral de los progenitores. Como principales resultados cabe destacar que un 73,8% afirma estar trabajando, de los cuales el 44% cuenta con un contrato indefinido. (Millán Arroyo y Sergio González, 2018: 3-7).

Una mirada al conjunto de estos estudios permite apreciar distintos enfoques y metodologías en el estudio de la inserción profesional de los sociólogos y las sociólogas. Así como la necesidad de disponer de modelos y herramientas de análisis para registrar de manera sistematizada y periódica las dinámicas de inserción profesional de las personas egresadas en sociología. Este trabajo intenta ofrecer una aportación fundamentada para dar respuesta a esta necesidad.

7.3. Informes de los servicios de empleo universitarios

Además, las universidades cuentan con servicios que se encargan de elaborar periódicamente informes sobre la inserción profesional de sus estudiantes. Se trata de servicios que buscan tender puentes entre las universidades y las empresas.

En este apartado se detallan los diferentes servicios de empleo existentes en las universidades que imparten el Grado en Sociología por orden alfabético:

- Universidad de Alicante: Observatorio Universitario de Inserción Laboral, es el servicio que pone en contacto a estudiantes y titulados con las empresas (Observatorio Universitario de Inserción Laboral, 2022) .
- Universidade Da Coruña: cuenta con la unidad de empleo que está integrada en el Vicerrectorado de Estudiantes, Participación y Empleabilidad. Proporciona al estudiantado tanto orientación como formación para mejorar su empleabilidad. Y también cuenta con un Observatorio ocupacional, que se encarga de publicar estudios e informes sobre las características del empleo de sus egresados.

- Universitat de Barcelona y Universitat Autònoma de Barcelona, junto con el resto de las universidades catalanas, comparten el servicio de EUC Dades, que es el portal de Dades del sistema univèrsitari català, sobre la inserción laboral de sus tituladas (Agència per a la Qualitat del Sistema Universitari de Catalunya, 2022).
- Universidad Carlos III de Madrid: Orientación y Empleo es un servicio que ofrece la universidad que abarca distintas áreas como la orientación profesional, las prácticas en empresas, entre otros y cuenta también con un Observatorio de Empleo, que analiza anualmente los datos de inserción profesional de sus titulados (Orientación y Empleo, 2022) .
- Universidad Complutense de Madrid: Oficina de Prácticas y Empleo, realiza diferentes actividades, entre las cuales se pueden destacar: formación para el empleo, prácticas externas y estudios y análisis. Esta última se encarga de realizar encuestas a los estudiantes de la UCM respecto de la inserción profesional, pero también recoge otras encuestas oficiales publicadas en torno a esta temática (Oficina de Prácticas y Empleo, 2022).
- Universidad de Granada: Centro de Promoción de Empleo y Prácticas, cuenta con un Observatorio de Empleo que se encarga de analizar y difundir los datos relativos a la inserción laboral de sus egresados (Centro de Promoción de Empleo y Prácticas, 2022).
- Universidad de La Laguna: la Fundación General de la Universidad de La Laguna se encarga de acercar a estudiantes y titulados al tejido empresarial de la región. Para ello cuenta con distintas áreas como: la Agencia Universitaria de Empleo, la de Innovación o la de Formación. En este caso, hay que destacar la Agencia Universitaria del Empleo, pues esta área, cuenta con una unidad, la Unidad de análisis y difusión, que se encarga de proporcionar datos de los resultados de la agencia universitaria de empleo y entre ellos se encuentran los informes referidos a la inserción laboral de sus titulados (Agencia Universitaria del Empleo, 2022).

- Universidad de Murcia: el Centro de Orientación e Información de Empleo, cuenta con el Observatorio de Empleo que es una unidad que se encarga de recoger y analizar información relativa al empleo universitario (Centro de Orientación e Información de Empleo, 2022).
- Universidad Pablo de Olavide: Área de Empleabilidad y Emprendimiento, que elabora informes de inserción de las diferentes titulaciones de dicha universidad a partir de la información que facilita el Observatorio ARGOS, que pertenece al Servicio Andaluz de Empleo de la Junta de Andalucía (Fundación Pablo de Olavide, 2022).
- Universidad País Vasco: el servicio de Prácticas y Empleo tiene un área de Inserción laboral que se encarga, entre otras cuestiones, de publicar anualmente informes sobre la inserción laboral de las diferentes promociones de dicha universidad que publica el Servicio Vasco de Empleo (Lanbide) (Prácticas y empleo, 2022) .
- Universidad Pública de Navarra: en este caso, los datos acerca de la inserción laboral de sus titulados se encuentran publicada en el portal de transparencia de dicha universidad. No obstante, también cuenta con un Observatorio del Empleo integrado en Empleo y prácticas de la Fundación de la Universidad Pública de Navarra, en la que también publican datos sobre indicadores de las diferentes titulaciones, así como de los doctores egresados, o indicadores de fuentes oficiales (Universidad Pública de Navarra, 2022).
- Universidad de Salamanca: Servicio de Inserción Profesional, Prácticas, Empleo y Emprendimiento. Este servicio cuenta con un Observatorio Ocupacional que genera y difunde informes y estudios sobre la inserción profesional de los estudiantes de dicha universidad. Elaboran bianualmente estudios sobre satisfacción e inserción laboral de grados, másteres y doctorados, el último es de la promoción 2017/2018 (Servicio de Inserción Profesional, Prácticas, Empleo y Emprendimiento, 2022).

En el caso de la Universitat de València es la Fundació UV-Ocupació. El área de estudios y análisis ha realizado 4 estudios a las titulaciones de grado:

- *Informe general de inserción laboral de los graduados y graduadas en la Universitat de València. Primera promoción. 2014.* El primer estudio se realizó a la primera promoción de graduados (2014), un año después de obtener la titulación, con una muestra (n) de 7 personas (UV Ocupació de la Universitat de València, 2021a).
- *Informe general de inserción laboral de los graduados y graduadas en la Universitat de València. Segunda y tercera promoción. 2019. Grado en Sociología.* El segundo estudio analiza la segunda (2015) y tercera (2016) promoción un año o dos años después de concluir la titulación, con una muestra (n) de 52 personas (UV Ocupació de la Universitat de València, 2021b).
- *Informe general de inserción laboral de los graduados y graduadas en la Universitat de València. Cuarta y quinta promoción. 2020. Grado en Sociología.* El tercer estudio analiza la cuarta (2017) y quinta promoción (2018), un año o dos años después de titularse, con una muestra (n) de 58 personas (UV Ocupació de la Universitat de València, 2021c).
- *Informe general de inserción laboral de los graduados y graduadas en la Universitat de València del curso 2018/2019. Grado en Sociología.* El cuarto estudio analiza la sexta promoción, que finalizó sus estudios en el curso 2018/2019, dos años después de su egreso. Cuenta con una muestra de 46 personas (UV Ocupació de la Universitat de València, 2022).

7.4. Estudios comparativos

En este apartado se detallan los estudios e informes citados en los apartados anteriores y que serán tomados como elementos de contraste para establecer ciertas aproximaciones comparativas con los resultados obtenidos de la muestra encuestada para esta investigación. Son aproximaciones de comparación, pues “se trata de estudios que abarcan sus respectivos distritos universitarios, con metodologías y muestras no equiparables y que contemplan específicos sobre la inserción y el itinerario profesional

que no permiten alcanzar conclusiones de carácter nacional” (Lucila Finkel y Millán Arroyo, 2021: 236); no obstante, sí que nos ofrecen una aproximación sobre la situación profesional de las y los egresados en Sociología.

El orden en que se presentan en la Tabla 26 es el que se seguirá cuando se realicen las diferentes aproximaciones de comparación. Aunque conviene tener en cuenta que no todos los estudios estarán presentes en todas las comparaciones que se realizan, pues cada estudio tiene unos objetivos y unas preguntas y no siempre es posible disponer de toda la información.

Por proximidad, los primeros estudios para comparar son los que realizan desde el área de Estudios y análisis de la Fundació UV Ocupació. Los siguientes estudios que son tenidos en cuenta son los realizados en otras universidades, a los que se ha podido tener acceso y se comparan por orden cronológico, empezando por el más reciente. Finalmente, se realizan aproximaciones comparativas con los estudios que hacen alusión al ámbito estatal, a los que se ha podido tener acceso, empezando por el más reciente.

También, en algunos momentos, se tendrá en cuenta los resultados obtenidos del estudio realizado por la Asociación Portuguesa de Sociología y por Gianluca Argentin, Giulia Assirelli & Carla Facchini para el caso italiano.

Tabla 26

Estudios de inserción laboral con los que se realizan aproximaciones comparativas

Ámbito	Nombre del estudio	Referencias citación
Servicios de empleo universitarios	<i>Informe general de inserción laboral de los graduados y graduadas en la Universitat de València. Primera promoción. 2014.</i>	(UV Ocupació de la Universitat de València, 2021a)
	<i>Informe general de inserción laboral de los graduados y graduadas en la Universitat de València. Segunda y tercera promoción. 2019. Grado en Sociología.</i>	(UV Ocupació de la Universitat de València, 2021b)
	<i>Informe general de inserción laboral de los graduados y graduadas en la Universitat de València. Cuarta y quinta promoción. 2020.</i>	(UV Ocupació de la Universitat de València, 2021c)
	<i>Informe general de inserción laboral de los graduados y graduadas en la Universitat de València del curso 2018/2019. Grado en Sociología.</i>	(UV Ocupació de la Universitat de València, 2022)
	<i>Inserción laboral de los egresados de los grados y licenciaturas de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociología. UCM. Durante el período 2005-2017.</i>	(Millán Arroyo y Sergio González, 2018)
	-Universidad Complutense de Madrid	
	<i>La inserción profesional de las personas tituladas en sociología: un análisis para el País Vasco</i>	(Idoia Martín, 2016)
	-Universidad del País Vasco	
Locales	<i>Situación actual y perspectivas de futuro de los estudios de sociología</i>	(Edurne Zabaleta y Laura Oso, 2013)
	-Universidade da Coruña	
	<i>Inserción laboral dos egresados/as en Socioloxía (1996-2011).</i>	(Facultade de Socioloxía. Universidade da Coruña, 2013)
	- Universidade da Coruña	
	<i>La inserció laboral dels llicenciats i llicenciades en ciències polítiques i sociología</i>	(Ana Torrijos y Montserrat Martínez, 2006)
	-Colegio de Doctores y Licenciados en Ciencias Políticas y Sociología de Cataluña	
	<i>Políticas y sociología: ámbitos académico y laboral</i>	(Margarita Latiesa, Juan Núñez y Rafael Martínez, 2001)
	-Universidad de Granada	

Locales	<i>La inserción laboral de los sociólogos</i> -Universidad Complutense de Madrid	(Equipo de Estudios EDE, 2001)
Estatales	<i>La Sociología en España. Diagnóstico y perspectivas de futuro (2021)</i>	(Roberto Barbeito, 2021) (Màrius Domínguez y Rafaela Sotomayor, 2021) (Manuel Fernández y Paula Espinosa, 2021) (Lucila Finkel y Millán Arroyo, 2021) (José Antonio Gómez, 2021)
Estatales	<i>Encuesta de inserción laboral de titulados universitarios (2014 y 2019)</i> -Se explican consecutivamente	(Instituto Nacional de Estadística, 2014) (Instituto Nacional de Estadística, 2019)
Estatales	<i>La situación profesional y académica de la Sociología española: diagnóstico y perspectivas (2016)</i>	(Celia Díaz; Adolfo de Luxán y Lorenzo Navarrete, 2016) (Manuel Fernández, 2016) (Clara Guilló y Paloma Santiago, 2016) (Idoia Martín, 2016) (Celia Muñoz y José Antonio López, 2016) (Enric Sigalat, 2016)
Estatales	<i>Indicadores de afiliación a la Seguridad Social de los egresados universitarios (2009-2010 a 2015-2016)</i>	(Ministerio de Universidades, 2022).
Internacional	<i>Competências e práticas profissionais dos sociólogos</i>	(Madalena Ramos, Alexandra Aníbal, Paula Urze, Pedro Abrantes y Rui Banha, 2021).
Estatales	<i>The winding (but satisfying) pathways of researchers in sociology: descriptive evidence from a large-scale Italian survey</i>	(Gianluca Argentin, Giulia Assirelli, & Carla Facchini, 2019).

Fuente: elaboración propia.

RECAPITULACIÓN DEL BLOQUE II

Para finalizar y a modo de síntesis, en este segundo bloque, compuesto por cinco capítulos se ha ofrecido un escenario panorámico, de la situación académica de la disciplina, a partir de las bases de datos y fuentes institucionales disponibles, acerca de la implantación y de la situación de la sociología desde el punto de vista académico tanto en el ámbito estatal para el conjunto de universidades primero (Capítulos 3 y 4) como para el caso concreto de la Universitat de València segundo (Capítulos 5 y 6). Se ha seguido la misma secuencia temporal de implantación de la titulación de sociología, como licenciatura primero y como grado a continuación y hasta la actualidad. También se ha puesto el foco de atención en el acceso a la titulación y en las personas matriculadas y egresadas de la licenciatura y grado de sociología, con datos desagregados por sexo en ambos casos. Del panorama obtenido se desprenden algunas interpretaciones interesantes para los propósitos de este trabajo, a saber, entre otras: una evolución de la titulación académica, en términos de matrícula y egresos, que permite apreciar una implantación y estabilidad institucional, con fluctuaciones y variaciones que dependen de coyunturas más adversas o más favorables, así como la imagen de representación social y de la gestión académica de la disciplina. Finalmente se ha realizado una descripción de algunos informes y estudios realizados acerca de la inserción laboral de las personas tituladas en sociología (Capítulo 7).

Más específicamente, en el tercer capítulo se ha explicado la incorporación de los estudios de sociología en las diferentes universidades españolas, tanto de los iniciales estudios de Licenciatura como de los actuales estudios de Grado, así como las diferentes combinaciones de dobles grados de sociología con otras titulaciones afines y los estudios a distancia que a través de la UNED. De este tercer capítulo se desprende que la titulación de Sociología está institucionalizada académicamente, pues está presente en 14 universidades, si bien es cierto que los estudios de Licenciatura también se ofertaban en universidades privadas, mientras que los de Grado no están presentes en ninguna.

En el cuarto capítulo se ha realizado un análisis respecto a la evolución del número de personas matriculadas y tituladas en la Licenciatura en Sociología, por una parte y del Grado en Sociología por otra de las distintas universidades que ofertan o han ofertado la titulación de Sociología en el territorio nacional. Como se ha podido observar a lo largo de los 25 cursos analizados tanto de Licenciatura como de Grado se constata que la disciplina ha tenido algunos altibajos de matrículas y también de egresos; también que no se trata de una disciplina feminizada, aunque es cierto que el porcentaje de mujeres matriculadas y tituladas es ligeramente superior al de los hombres. Asimismo, en el caso de los Grados también se ha podido analizar el acceso a la titulación a través de los datos de ocupación de la titulación y de personas matriculadas en primera opción. Ello permite indicar que la disciplina sociológica se ocupa prácticamente al 100% en todas las universidades, si bien, únicamente algo más de la mitad del estudiantado que acaba matriculándose la ha elegido en primera opción. Podría ser una de las causas por las que el porcentaje de egresos no es tan elevado como se espera.

En el quinto capítulo se ha hecho una descripción de la titulación de Sociología en la Universitat de València, en donde se ha podido ver que la titulación inicialmente estaba vinculada al ámbito del derecho y posteriormente los estudios de sociología se ubicaron en la Facultad de Economía, para más adelante desvincularse y conformar lo que hoy sigue siendo la Facultat de Ciències Socials. También se han descrito los planes de estudios que se han implantado en la Universitat de València, tanto de Licenciatura (curso de inicio 1999/2000) como de Grado (curso de inicio 2010-2011).

En el sexto capítulo se ha realizado un análisis para conocer el acceso al Grado en Sociología en la Universitat de València y se ha realizado una comparación con los datos del promedio de universidades públicas presenciales. A través de estas comparaciones se ha podido observar que inicialmente en la Universitat el promedio de personas que escogen la titulación como primera opción estaba por debajo de la media estatal, sin embargo, en los últimos años se ha situado ligeramente por encima de la media. También que las plazas ocupadas en la Universitat de València siguen una

tendencia similar que en el conjunto de universidades españolas. Posteriormente se han analizado los datos de matrículas y egresos tanto de los estudios de licenciatura como de los estudios de grado, donde se pueden apreciar cursos de mayor convergencia y cursos de mayor distancia entre los porcentajes de mujeres matriculadas y egresadas de los porcentajes de hombres matriculados y egresados. Finalmente se ha hecho una mención a las prácticas en empresa que se realizan en el último curso de la titulación, a través del análisis de las organizaciones y entidades en las que el estudiado realiza las prácticas externas, tanto las curriculares, es decir, las que están incluidas como asignatura en el plan de estudios, como las extracurriculares. Esta información es importante pues supone un primer acercamiento del estudiantado al mercado laboral en el contexto de la titulación cursada y son en las empresas del tercer sector y en los organismos públicos de ámbito local donde desarrollan mayoritariamente su primera experiencia.

En el séptimo capítulo se han descrito diferentes informes y estudios que se han realizado sobre la situación profesional de las personas que tienen el título en Sociología. Y se ha hecho una distinción entre aquellos estudios de carácter estatal y aquellos que se centran en un ámbito más local como es el estudio en universidades concretas, o estudios vinculados a colegios profesionales de ámbito territorial. También se ha ofrecido información sobre los diferentes servicios de empleo de las universidades que se encargan de realizar informes de inserción laboral. Finalmente se ha mostrado una tabla con los estudios con los que se realizarán aproximaciones comparativas para contrastar la información obtenida en dichos estudios con los obtenidos para esta investigación.

BLOQUE III. CARACTERÍSTICAS SOCIALES DE LA MUESTRA

Este bloque define las características sociales de la muestra que han participado en la investigación relativos a los elementos del campo educativo (capítulo 8), a su origen social (capítulo 9) y a la formación realizada posteriormente a obtener el título en Sociología (capítulo 10).

Para elaborar estos capítulos se han utilizado las preguntas del cuestionario referidas a las temáticas señaladas en el párrafo anterior y también se incluyen citas extraídas de las entrevistas realizadas y algunas de las obtenidas en los grupos exploratorios. En cuanto a las preguntas del cuestionario se obtiene la siguiente correspondencia (Tabla 27) con los tres capítulos que forman parte de este bloque:

Tabla 27

Correspondencia capítulos y apartados del Bloque III. Características sociales de la muestra con las preguntas del cuestionario

Capítulos	Apartados	Preguntas del cuestionario
	8.1. Nivel formativo de los progenitores	Nivel estudios padre y madre (P28)
8. Origen social	8.2. Categoría profesional de los progenitores	Categoría profesional padre y madre (P29)
	8.3. Centro educativo previo	Centro educativo estudios no universitarios (P30)
9. Elementos del campo educativo	9.1. Acceso a la titulación	Cómo accediste (P3) Desde qué otra titulación (P3.a.) Motivos elección (P16)
	9.2. Salidas profesionales durante el periodo formativo	Preocupación salidas profesionales (P11)
10. Estudios posteriores a la titulación	10.1. Grado Superior de Formación Profesional, Grado universitario o Licenciatura	Otros títulos (P4) Otro grado/licenciatura (P4.a.)
	10.2. Estudios de máster y/o postgrado	Otros títulos (P4) Qué máster/postgrado (P4.b.)
	10.3. Estudios de doctorado	Otros títulos (P4) Qué doctorado (P4.c.)

Fuente: elaboración propia.

CAPÍTULO 8. ORIGEN SOCIAL

El origen social, o utilizando la terminología de Pierre Bourdieu «capital cultural», se ha tenido en cuenta en esta investigación. En términos de Pierre Bourdieu (2009: 131-132), el capital es entendido como trabajo acumulado, ya sea en forma de materia o en forma interiorizada y para su acumulación se requiere tiempo.

Y, más específicamente, el capital cultural “puede convertirse bajo ciertas condiciones en capital económico y resulta apropiado para la institucionalización, sobre todo, en forma de títulos académicos” (Pierre Bourdieu, 2009: 135). Además, el sociólogo francés señala que el capital cultural puede existir de tres formas diferentes:

En estado interiorizado o *incorporado*, esto es, en forma de disposiciones duraderas del organismo; en estado *objetivado*, en forma de bienes culturales, cuadros, libros, instrumentos o máquinas, que son resultado y muestra de disputas intelectuales, de teorías y de sus críticas; y, finalmente, en estado *institucionalizado*, una forma de objetivación que debe considerarse aparte porque [...] en el caso de los títulos académicos, confiere propiedades enteramente originales al capital cultural que debe garantizar (Pierre Bourdieu, 2009: 136).

Para el autor el capital cultural es muy importante, pues considera que supone “un principio de diferenciación casi tan poderoso como el capital económico” (Pierre Bourdieu, 2011: 69-70)

Los elementos del capital cultural que se han elegido para este apartado y que forman parte de algunas preguntas del cuestionario tienen que ver, por un lado, con el nivel formativo y la categoría profesional de los progenitores y por otro, con el centro educativo en el que las personas que forman parte de la muestra cursaron sus últimos estudios no universitarios. Estos elementos se pueden vincular al capital cultural en estado incorporado y al institucionalizado. Un aspecto vinculado al primero, es “la forma de hablar propia de una clase o de una región” (Pierre Bourdieu, 2009: 141), mientras que un aspecto representativo del capital cultural institucionalizado son los títulos.

La correspondencia del Capítulo 8 y los diferentes apartados con las preguntas del cuestionario se puede ver en la Tabla 28:

Tabla 28

Correspondencia Capítulo 8. Origen social y preguntas del cuestionario

Capítulo	Apartados	Preguntas del cuestionario
	8.1. Nivel formativo de los progenitores	Nivel estudios padre y madre (P28)
8. Origen social	8.2. Categoría profesional de los progenitores	Categoría profesional padre y madre (P29)
	8.3. Centro educativo previo	Centro educativo estudios no universitarios (P30)

8.1. Nivel formativo de los progenitores

Respecto al nivel formativo de los progenitores, la pregunta 28 del cuestionario indaga acerca del nivel formativo del padre y de la madre, las respuestas se pueden ver en el Gráfico 21.

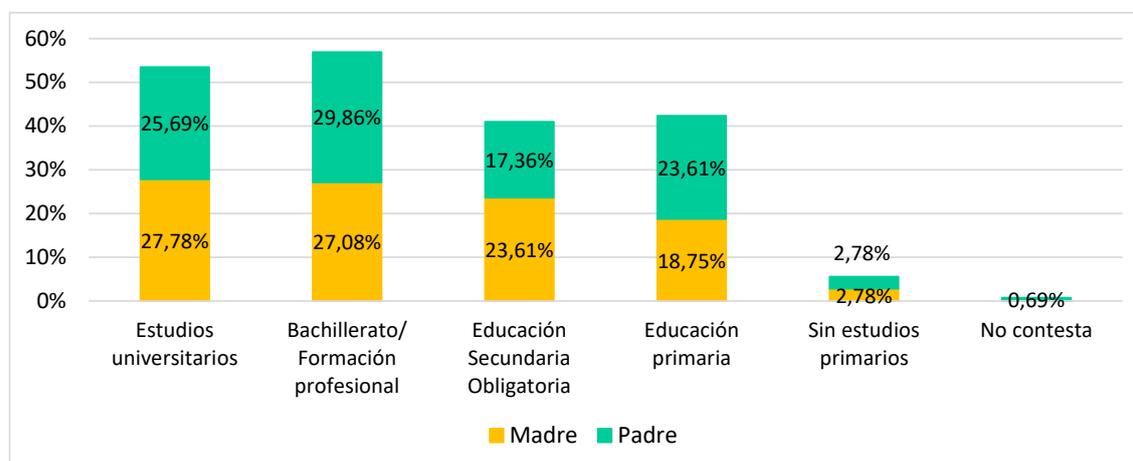


Gráfico 21. Nivel de estudios progenitores. Fuente: elaboración propia.

Atendiendo a los datos del Gráfico 21 se puede observar que prácticamente el 60% de los progenitores tienen estudios de Bachillerato o Formación Profesional y el 53,47% estudios universitarios. En menor proporción, los progenitores tienen estudios secundarios (40,97%) y estudios primarios (42,36%) y finalmente hay un 5,56% de los progenitores que no tienen estudios primarios.

Si se observa el porcentaje en función del progenitor/a se aprecia una mayor proporción de madres que tienen estudios universitarios (27,78% de las madres frente al 25,69% de los padres), el caso contrario se aprecia en la formación en Bachillerato o Formación Profesional (29,86% de los padres frente al 27,08% de las madres). También hay un mayor porcentaje de madres que tienen estudios de Educación Secundaria Obligatoria (23,61% de las madres frente a 17,36% de los padres). Mientras que son más los padres (23,61%) que las madres (18,75%) quienes poseen estudios primarios. El mismo porcentaje de padres y madres (2,78%) no tienen estudios primarios.

Por tanto, se puede deducir que el nivel de estudios de los progenitores de las personas que forman parte de la muestra corresponde, principalmente, con niveles medios (56%) o superiores (53%), aunque también hay un 42% que tienen estudios primarios y un 40% estudios secundarios obligatorios.

Una vez examinado el nivel de formación de los progenitores se analiza su categoría profesional.

8.2. Categoría profesional de los progenitores

La pregunta 29 del cuestionario pretende conocer la categoría profesional de los progenitores y los resultados se pueden observar en el Gráfico 22, que muestra la distribución de los progenitores respecto a la categoría ocupacional.

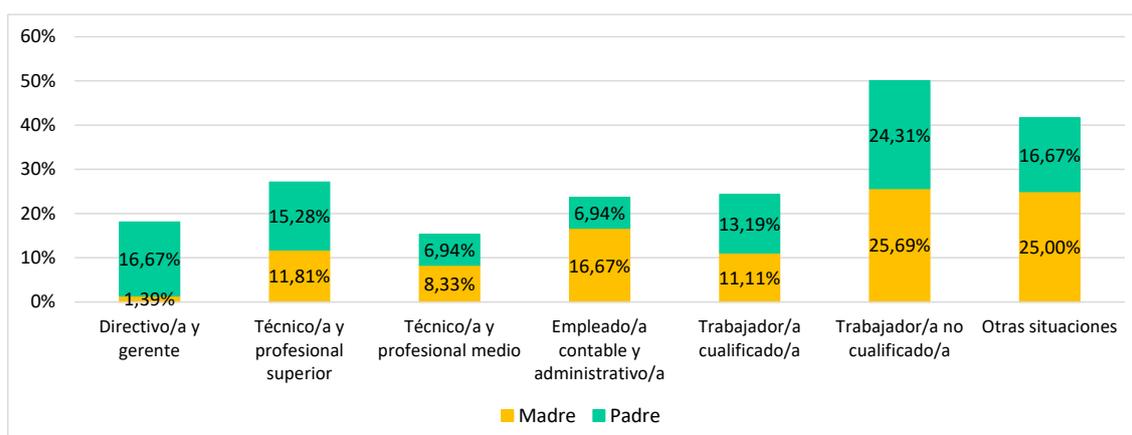


Gráfico 22. Categoría profesional progenitores. Fuente: elaboración propia.

Si bien en el gráfico anterior (Gráfico 21) muestra que hay una mayor proporción de madres que tienen estudios universitarios, si se observa la categoría profesional que ocupan se aprecian algunas diferencias. Por ejemplo, el porcentaje de directivos/as y gerentes es muy superior entre los padres (16,67%) que entre las madres (1,39%). También hay un menor porcentaje de madres que ocupan puestos de Técnicos/as y profesional superior (11,81% de las madres frente al 15,28% de los padres), así como de trabajos cualificados (11,11% de las madres frente al 13,19% de los padres). Sin embargo, son mayoritarias ocupando puestos de administrativo/a y contable, donde duplican al porcentaje de hombres (16,67% de las madres frente a 6,94% de los padres), Técnicos/as y profesionales medios (8,33% de las madres frente a 6,94% de los padres), así como en trabajos no cualificados (25,69% de las madres frente a 24,31% de los padres).

El Gráfico 22 invita a afirmar que prácticamente la mitad de los progenitores de las personas que forman parte de la muestra tienen trabajos no cualificados (50%). Hay un nada desdeñable 40% que representa otras situaciones, entre las cuales se pueden encontrar aquellas personas que están en paro o jubiladas. También conviene señalar el 27% que tienen empleos en puestos técnicos superiores, o un 24% que tiene empleos contables o administrativos, así como trabajos cualificados.

En el estudio realizado por la UCM, el porcentaje de padres con categoría laboral universitaria entre los estudiantes de Grado y Licenciatura en Sociología asciende al 38% (Millán Arroyo y Sergio González, 2018: 29). Unos resultados similares a los obtenidos para esta investigación para el caso de los padres, pues en el informe de la UCM preguntaban por la categoría laboral del padre o madre, en cambio, aquí se ha preguntado por la de ambos progenitores.

El nivel formativo y la categoría profesional lleva a indicar que, en general, existe cierta correspondencia entre el nivel de estudios (Gráfico 21) y la categoría profesional ocupada (Gráfico 22). Por ejemplo, un 53% de los progenitores tiene estudios superiores y un 45% ocupa puestos directivos y/o gerentes o de profesional superior. También hay un 57% que tiene estudios medios o bachillerato y un 63% que ocupa puestos técnicos

medios, contables y administrativos, o trabajos cualificados. Asimismo, existe cierta correspondencia entre quienes tienen estudios primarios (42%) o quienes no tienen estudios primarios (5%) y quienes desempeñan trabajos no cualificados (50%).

Una vez analizados el nivel formativo y la categoría profesional de los progenitores, se pregunta por el centro educativo previo a la universidad.

8.3. Centro educativo previo

La pregunta 30 del cuestionario pretende conocer el tipo de centro educativo, atendiendo a su titularidad, en el que han estudiado los últimos estudios no universitarios, cuyos resultados pueden verse en el Gráfico 23.

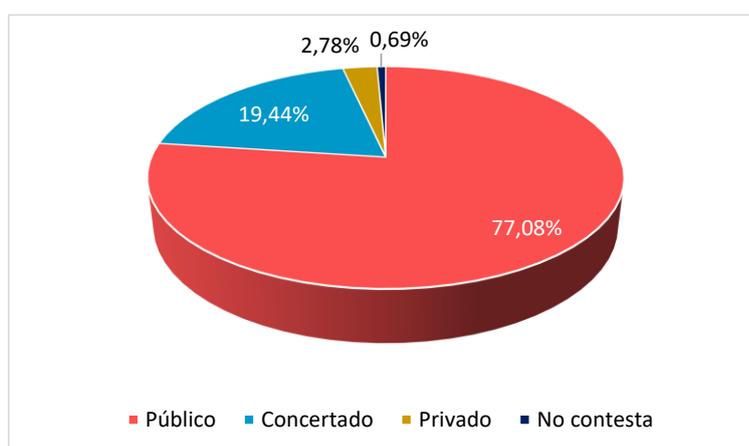


Gráfico 23. Tipo de centro educativo. Fuente: elaboración propia.

En el Gráfico 23 se aprecia cómo claramente hay una mayoría de personas encuestadas que han estudiado en centros públicos (77,08%), seguidos con un 19,44% en centros concertados y un 2,78% que ha cursado sus últimos estudios no universitarios en centros privados.

Como se desprende de estos primeros datos, el perfil de la población proporciona un escenario de sujetos con un capital cultural que refleja en cuanto a formación la posibilidad de acceso universal a los estudios postobligatorios, así como a la tendencia de las mujeres a superar el nivel académico de los hombres, que no encuentra del todo su correspondencia en el ámbito laboral. Y una participación mayoritaria en las instituciones educativas de titularidad pública.

CAPÍTULO 9. ELEMENTOS DEL CAMPO EDUCATIVO

Este capítulo dedicado a la exploración del «campo educativo» se centra en el análisis del acceso a la titulación, a través de la modalidad de acceso, los motivos y las estrategias, recogidas en el primer apartado. Y del grado de preocupación por las salidas profesionales de la titulación mientras se encontraban estudiando, en el segundo apartado. Finalmente, se ofrecen algunos comentarios acerca de la titulación,

La correspondencia del capítulo y de los apartados con las preguntas del cuestionario se pueden ver en la Tabla 29:

Tabla 29

Correspondencia Capítulo 9. Elementos del campo educativo y preguntas del cuestionario

Capítulo	Apartados	Preguntas del cuestionario
9. Elementos del campo educativo	9.1. Acceso a la titulación	Cómo accediste (P3) Desde qué otra titulación (P3.a.) Motivos elección (P16)
	9.2. Salidas profesionales durante el periodo formativo	Preocupación salidas profesionales (P11)
	8.3. Centro educativo previo	Centro educativo estudios no universitarios (P30)

Fuente: elaboración propia.

9.1. Acceso a la titulación

En este primer apartado se analizan la modalidad, así como los motivos y las estrategias en el acceso a la titulación de Sociología.

9.1.1. Modalidad

Prestando atención al cuestionario dirigido a personas egresadas de la titulación de sociología, se observa que la pregunta 3 tiene como finalidad conocer cómo es el modo de acceso a la titulación, es decir, a través de qué vías las y los estudiantes acceden a la titulación de Sociología y cuyos resultados se pueden ver en el Gráfico 24.

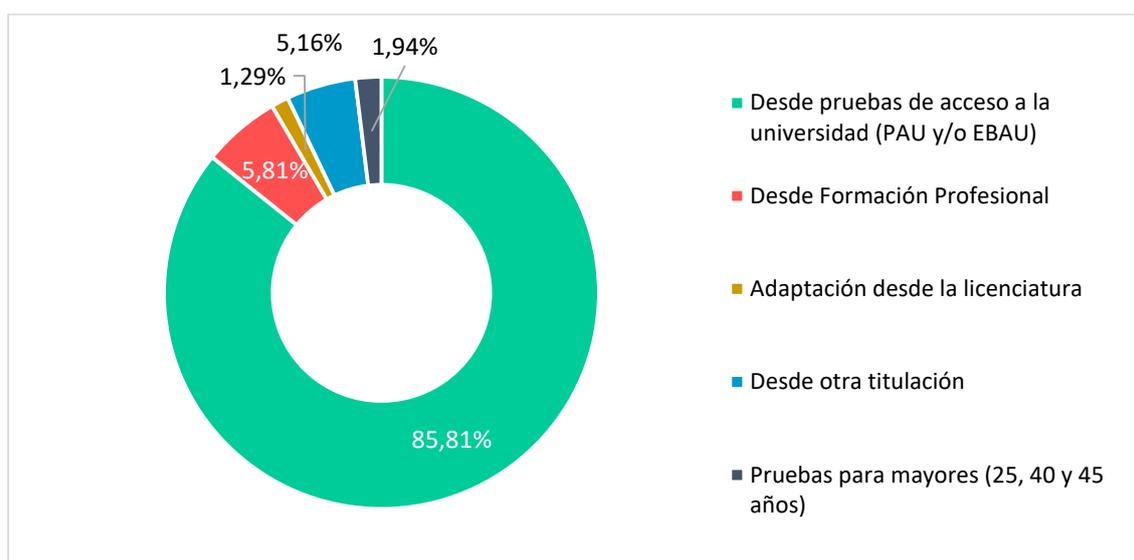


Gráfico 24. Modo de acceso a la titulación. Fuente: elaboración propia.

En el Gráfico 24 se puede comprobar que el modo de acceso mayoritario se produce a través de las pruebas de acceso a la universidad (85,81%). Otras formas de acceso son desde la Formación Profesional, que incluye los Ciclos Formativos y los Grados Medios y Superiores y representa el 5,81% y también desde otras titulaciones que supone el 5,16%. En menor proporción se produce el acceso desde pruebas para mayores (1,94%) y de la adaptación desde la licenciatura (1,29%).

De las 9 personas que han contestado que accedieron a los estudios de sociología desde otra titulación la mayoría proviene del ámbito de las ciencias económicas (4):

economía, ciencias empresariales o administración y dirección de empresas. Pero también de titulaciones como derecho (1) y ciencias del trabajo (1) o trabajo social (2). Asimismo, hay otra persona que ha respondido que su titulación de origen es arquitectura.

9.1.2. Motivos

Respecto a los motivos de acceso a la titulación, tanto en los grupos exploratorios como en las entrevistas se preguntó por los motivos de acceder a la titulación de sociología. A partir de sus respuestas se elaboraron las opciones que aparecen en el Gráfico 25 y que corresponden a la pregunta 16 del cuestionario.

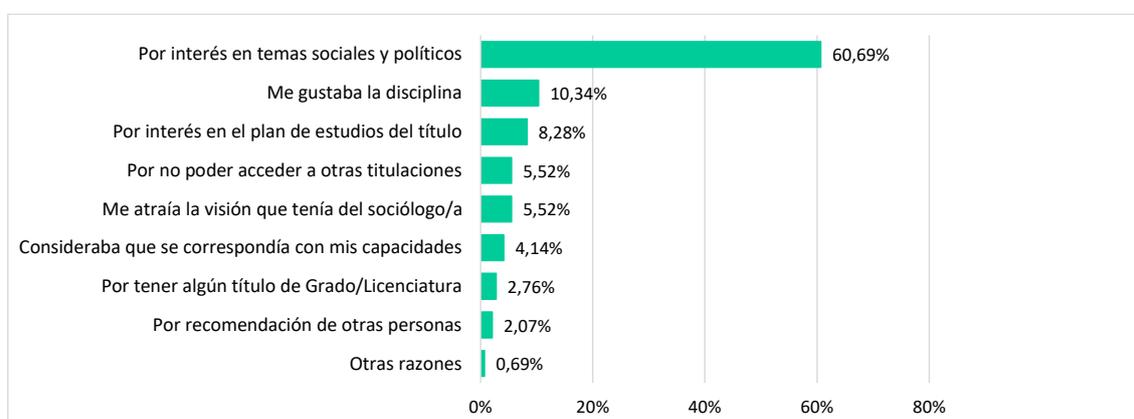


Gráfico 25. Motivos de estudiar sociología. Fuente: elaboración propia.

Del Gráfico 25 se desprende que mayoritariamente las personas que han respondido al cuestionario han optado por estudiar la titulación de sociología a partir de sus intereses en temas sociales y políticos (60,69%). El resto de los motivos para estudiar sociología tienen que ver con que les gustaba la disciplina (10,34%) o por interés en el plan de estudios (8,28%). También hay un 5,52% que ha respondido que accedió a la titulación por no poder acceder a otras titulaciones, así como por la visión que tenía del sociólogo o socióloga. Las opciones más minoritarias tienen que ver con la opción de considerar que se correspondía con sus capacidades (4,14%), por tener algún título de Grado/Licenciatura (2,76%) y por recomendación de otras personas (2,07%). Entre las personas que han indicado otras razones se puede destacar la respuesta de una persona que afirmó: “para cambiar la sociedad y mejorar el mundo” [Encuesta nº 75].

Los dos motivos principales de acceso a la titulación entre los y las participantes («interés en temas sociales y políticos» y que les «gusta la disciplina») responden a la idea de que “numerosas personas acuden a la Sociología porque están interesadas en plantear y resolver cuestiones que no son tratadas por otras disciplinas” (Manuel Fernández, 2016: 221).

También Ángel Martín, Andrea Moreno, Agustín Huete e Israel Gómez (2021: 8-9) encuentran distintas motivaciones de acceso entre el estudiantado de Sociología de la Universidad de Salamanca (USAL), a través de 9 entrevistas en profundidad. De hecho, distinguen 3 perfiles que también se encuentran recogidos en el cuestionario que aquí se presenta para esta investigación. Los tres perfiles que distinguen son: “informado”, es decir, “aquellos que conocen la disciplina antes de iniciar la titulación”; el segundo perfil es el de “ignorante”, que son “los que carecen de esta noción preliminar”; y finalmente, el tercer perfil que han denominado “sustituto”, que incluye a las personas “que accedieron al grado en sociología tras no ser admitidos en otras titulaciones como psicología o criminología”. Señalan los autores que, aunque “la sociología no es una carrera vocacional” consigue despertar “interés una vez iniciados los estudios”.

Se pueden contrastar estos resultados con la encuesta del INE realizada en 2019, que también pregunta por el motivo principal en la elección de los estudios universitarios, aunque las opciones de respuesta son mucho más generales. Los resultados indican que el 57,25% estudiaron sociología por «Formarse pensando en su futuro laboral», mientras que el 34,06% cursó los estudios por «Ampliar conocimientos para satisfacción personal», también hay un 7,97% que indica que por «Otros motivos» y un 0,72% «NS/NC» (Instituto Nacional de Estadística, 2019).

Los distintos motivos de elección de sociología también se recogen en los grupos exploratorios y en las entrevistas. Algunas personas destacan que tenían interés en temas sociales y políticos:

“-Pues a mí **me interesa mucho el tema social** y tal, y sociología creo que era la carrera que más se acoplaba a lo que me gusta.” [GE1]

“-Yo acabé aquí, básicamente **por inclinaciones políticas.**” [GE1]

También se han recogido discursos que reconocían el interés por la disciplina como principal motivo de acceso a la titulación:

“-Un **profesor** mío **había estudiado sociología y nos explicó un poco de que iba la carrera y me gustó.**” [GE2]

“- Yo me matriculé en sociología **porque tuve una asignatura optativa en 2º de bachiller** que era sociología y yo aún no tenía muy claro si quería ir a la universidad o no, pero bueno, me gustó la asignatura y quise saber más.” [GE2]

“-**Quería una carrera en la que poder aportar yo mi punto de vista**, que no fuera todo esto es así porque sí, que sea todo un poco como mi firma. No sé, que pudiera aportar algo propio, una creación mía, entonces empecé a buscar todas las carreras [...] y sociología era una de las que más me gustó cuando empecé a informarme.” [E4]

Vale la pena destacar, como se comprueba en las dos primeras declaraciones, la importancia que tiene un primer conocimiento de la disciplina en la educación secundaria (ahora eliminada desde la LOMCE y por tanto ausente), como estímulo para proseguir estudios de sociología en la educación terciaria.

Entre los discursos que afirman que su elección estuvo motivada por el plan de estudios encontramos:

“-Yo principalmente porque viendo el **plan de estudios** que tenía, pues tenía un poco de todo lo que me gustaba.” [GE1]

“-Porque me llamaba la atención las **asignaturas.**” [GE1]

“-No tenía muy claro lo que hacer, mirando asignaturas de una carrera, de otra... una amiga me estuvo ayudando y me enseñó **las asignaturas de sociología** y entonces la vi y dije: ¡Ah! Pues igual me interesa. Pero nunca pensé en enfocarlo en el ámbito laboral, nunca miré más allá, simplemente empecé a estudiar la carrera porque **me interesaba lo que se daba.**” [GE2]

“- Yo salí del instituto sin... no tenía una idea muy clara de qué hacer y miraba las asignaturas de los distintos grados, yo hacía el bachiller de ciencias sociales y tampoco me convencía mucho ninguna **pero sociología sí que veía, pues antropología, cambio social y me empezó a interesar** y [...] entonces **la escogí sin saber muy bien qué era** porque hasta que no entré en la carrera no supe de verdad qué era sociología y tampoco pensando en nada, en salidas laborales y tal, simplemente la escogí porque me llamaban las asignaturas”. [GE2]

“-Yo creo que **no sabía lo que era la sociología cuando empecé, también te lo digo porque no había hablado de sociología, nunca, jamás. Pero viendo los planes de estudio vi que tenía una parte cultural que me gustaba mucho, una parte social que me gustaba mucho.** Tenía **algo de política, algo de economía,** pero sé que **era una formación** por decir alguna manera muy **interdisciplinar** que permitiría, no sé... pero tampoco tenía claro en qué se podía trabajar. Y creo que acabé la carrera sin tenerlo muy claro.” [E1]

“-Pues, a ver, yo siempre... **a mí siempre me han gustado las ciencias sociales, la historia, la demografía,** que sí que se da algo en secundaria. Y yo sabía que quería estudiar una carrera porque bueno, yo siempre había sido muy estudiosa [...] Y la verdad es que no sabía muy bien

qué estudiar [...] y sí que es verdad que al principio de bachillerato pensé en estudiar ADE o algo así, pero yo no me veía en ese tipo de carreras. Entonces **miré los planes de estudio y vi que la carrera que más me llamaba la atención era sociología** y esa fue la motivación. Un poco me tiré a la piscina.” [E3]

Otras razones que facilitaron el acceso a la titulación de sociología tienen que ver con el hecho de no poder acceder a otras titulaciones, como por ejemplo trabajo social o psicología. De alguna manera, estas respuestas reflejan una cierta estrategia de compensación ante el hecho de no poder a la primera titulación de preferencia:

“-Yo **quería hacer trabajo social.**” [GE1]

“-Yo **quería estudiar psicología**, lo que pasa es que hice un bachiller de ciencias sociales y no me ponderaba nada, entonces era un poco difícil entrar en psicología.” [GE1]

“- Me decantaba por psicología o por sociología. Pero yo estudié el de **letras puras**, el bachiller, entonces **no me ponderaba nada para psicología.**” [GE1]

“-Realmente **mi primera opción siempre había sido psicología**. Lo que pasa es que **no entré por la nota** claramente **y la segunda que más me llamaba la atención, era sociología**, porque por aquel entonces yo no... como que tampoco tenía muy claro lo que hacer y eso era lo que menos me disgustaba. No es que fuera vocación ni nada, pero lo que tenía claro era que quería hacer una carrera y esa era, pues mi segunda opción.” [E2]

Algunas personas accedieron a la titulación tras haber comenzado a estudiar otras titulaciones. Aquí se puede observar un ejemplo claro de reubicación, antes señalado (Alícia Villar: 2017), un comportamiento que también se da en otras titulaciones, obedeciendo a una lógica adaptativa dentro de los estudios terciarios:

“-Pues yo la verdad es que quería ser empresario y por eso me metí en **ADE** un año, **estuve cursando medio año y decidí dejármelo, quería hacer psicología luego**, hice el selectivo de ciencias, porque yo hice letras y suspendí y acabé aquí. Y me ha gustado y me he quedado.” [GE2].

“-Yo **empecé un año de matemáticas**, lo dejé aterrorizado y entonces un amigo, había hecho unos cuantos años de la carrera y me empezó a hablar de qué trataba, en qué consistía y me fue interesando y al final me metí.” [GE2].

“-Pues ya la elegí porque **empecé pedagogía y como no me gustó hice el grado de integración social** [...] **y cuando hice las prácticas** las hice en servicios social **y vi la función** de un psicólogo, de un trabajador social, de tal... y entre ellas **la del sociólogo**, que era el director. Y me explicó un poquito lo que era sociología **y me gustó mucho**, me puse a investigar y creo que era la más general y la que más se acoplaba a mis gustos. Y por eso la estudié.” [GE2].

Entre los problemas que señalan los estudiantes sobre el acceso a la titulación cabe señalar principalmente la falta de información que se tiene de la sociología por parte de los orientadores y orientadoras de los institutos de enseñanza secundaria y es

un argumento reiterado que aparece tanto en los dos grupos exploratorios como en algunas entrevistas:

“-**No das en el colegio.** Y realmente a mí me dieron 3-4 charlas para un poco guiarnos de lo que lo íbamos a escoger para estudiar y empezaron a hablar de carreras, tal, pero lo típico, carreras de ciencias, que si física, que si química ingeniería y yo decía ¿y las de ciencias sociales? Y además **cuando te dicen ciencias sociales, solo te dicen magisterio.**” [GE1]

“-**Economía** alguna vez.” [GE1]

“-Y yo **le pregunté a la orientadora**, le dije: **pero ¿no hay más carreras?** Y me dijo: sí, pero **están por ahí por internet, búscalas.** Y yo: vale.” [GE1]

“- Fue el típico día que **te entra la curiosidad y ves sociología y dices: a ver qué es esto.** Y entras y te das cuenta de que: psicología social, antropología, economía...” [GE1]

“-Es que **no es una de las carreras, que en el colegio te dicen.**” [GE2]

“-Está **bastante escondida**, es que no la conoces, hasta que no te pones a buscar.” [GE2]

“- Yo **hasta que no miré lo de los grados en la Universidad de Valencia, no sabía qué era sociología**, ni en el instituto, ni en bachiller sabes realmente lo que es.” [GE2]

“-**En bachiller sí que nos informan, pero de las típicas carreras.** Viene una persona, te dice lo que es y ya está, pero de sociología...” [GE2]

“-A mí todo lo que me han dicho de social, hasta que no entré en la carrera era: **trabajo social y educación social y ya está.** [...] Y un día vino una señora, no sé de dónde vino a informarnos sobre trabajo social y le dije: oye y la de sociología y no tenía ni idea de lo que era.” [GE2]

“- **Lo miré en la página de la universidad** [...] Tampoco recuerdo yo una gran orientación, o sea simplemente a la hora de decidir ciencias, letras y luego ya de letras pues ya te apañas, tú la carrera que te interese y si te llega la nota bien y sino pues nada.” [E2]

“- Yo **estaba perdida y por mi cuenta me informé.**” [E3]

En el grupo exploratorio con los estudiantes de 1º se hizo mención a que no hay ninguna asignatura de sociología en bachillerato:

“-Yo creo que **lo más cerca que he dado de sociología ha sido psicología y porque era una optativa que yo cogí**, pero que también creo que es muy importante que la gente, no sé de sociología o tenga la oportunidad de conocerla porque al final es...no sé, un poco el entender por qué y cómo funciona esta sociedad y creo que nos ayuda.” [GE1]

“-Yo **en filosofía también teníamos un profesor que, gracias a él, yo descubrí la sociología** y él en filosofía sí que nos daba muchas cosas de muchos ámbitos y empezó a hablar y nos comentó alguna cosa de sociología.” [GE1]

“-Yo **creo que la misma sociedad ha hecho que la sociología esté al fondo de todo y esté tapada** pues... incluso por la filosofía. Antes se habla de la filosofía que de la sociología y mira que la filosofía ahora la quieren fuera del sistema educativo.” [GE1]

Sobre la eliminación de la sociología en bachillerato, cabe recordar que durante un tiempo sí que estuvo presente como optativa, tal y como recuerda Miguel Ángel García (2016):

A pesar de la relegación administrativa de la sociología, que desde el principio la dejó en una situación de debilidad y de vulnerabilidad, su opcionalidad como asignatura de libre configuración supuso una oportunidad para que un considerable número de estudiantes de enseñanzas medias, de aproximadamente un centenar de centros de secundaria del País Valenciano, contactaran anualmente con el saber sociológico (Miguel Ángel García, 2016).

La reforma administrativa del Bachillerato que limitó la opcionalidad “tuvo como efecto que se desactivaran algunos grupos de sociología al no contar con un número mínimo de estudiantes, sobre todo, en los institutos más pequeños” (Miguel Ángel García, 2016). Como señala el autor, esto era el inicio de lo que más tarde derivó con la eliminación de la sociología como materia optativa desde el curso 2016-2017 tras la aprobación de la reforma de la LOMCE (2013). Sin embargo:

“La eliminación de la asignatura en Bachillerato, antesala de los estudios superiores y universitarios, contrasta significativamente con la importante presencia de esta disciplina en más de veinte titulaciones universitarias de grado en áreas tan diferentes como las ciencias de la educación, ciencias jurídicas, económicas o de la salud, además de las propias ciencias sociales.” (Miguel Ángel García, 2016).

Este comentario también apareció entre los estudiantes de 4º que participaron en el grupo exploratorio donde indican la presencia de la sociología en otros grados universitarios:

“-Ahora hay muchas carreras en las que hay una asignatura al principio que es sociología. Por ejemplo, **en criminología la tienen, en derecho creo que también.**” [GE2]

“-En **enfermería** también.” [GE2]

“-Y en **magisterio** también.” [GE2]

Dada la importancia de ofrecer un primer conocimiento de la sociología en la educación preuniversitaria, desde el punto de vista del proceso de institucionalización de la disciplina y de la profesión, es necesario destacar el empeño de diferentes instituciones como la Federación Española de Sociología, la Associació Valenciana de Sociologia i el Departament de Sociologia i Antropologia Social de la Universitat de València que se encuentran inmersas en revertir esta situación (Miguel Ángel García y José Beltrán, 2022: 15). Efectivamente, “las ciencias sociales que contribuyen a la

construcción de conocimiento tienen por objetivo proporcionar imágenes de la realidad más sistemáticas y más controladas, obtenidas por vías rigurosas”, pues obtener esa claridad pasa “por educar «la mirada sociológica», con la gramática y las herramientas propias de esa ciencia, desde una educación temprana” (José Beltrán, Mar Venegas, Alicia Villar, Sergio Andrés, Diana Jareño, Pablo de Gracia, 2020: 102-103)

Más concretamente, desde el Departament de Sociologia i Antropologia Social se organiza anualmente una jornada con el profesorado de secundaria en los que abordan temáticas desde la perspectiva sociológica. Recientemente, el 23 de junio de 2022 se ha celebrado la sexta edición, bajo el lema “La perspectiva sociològica en el currículum de l’educació secundària” (Facultat de Ciències Socials, 2022b).

También la Facultat de Ciències Socials desde hace 8 años organiza el concurso “Comprendre la societat amb ciències socials” en la que los centros de secundaria participan elaborando trabajos vinculados a las disciplinas que se imparten en la Facultat, en este caso, además de Sociología, también se incluye Relaciones laborales y recursos humanos o Trabajo social (Miguel Ángel García Calavia y José Beltrán Llavador, 2022: 15; Facultat de Ciències Socials, 2022a). Además, se ofrece la posibilidad a los estudiantes del Grado en Sociología de realizar sus prácticas curriculares en los institutos de educación secundaria y finalmente se prevé que en los próximos cursos “estudiantes del Grado de Sociología participen en sesiones explicativas dirigidas a los estudiantes de secundaria sobre los estudios universitarios de sociología” (Miguel Ángel García Calavia y José Beltrán Llavador, 2022: 18).

Es necesario recuperar la asignatura de sociología en las aulas de secundaria, pues como señalan los autores:

Es una cuestión no solo de que los ciudadanos comprendan mejor las sociedades en las que viven sino asimismo de salud democrática: responde a la exigencia de participar en la renovación de un mundo común, a cuyo cuidado y mejora todos podemos cooperar (José Beltrán y Miguel Ángel García, 2021a).

Por un lado, se observa una falta de visibilidad y conocimiento de la disciplina, pero también un desconocimiento del aspecto laboral, por ello, como explica Manuel Fernández (2016: 218) “la escasa vinculación con el mundo del trabajo y la imagen difusa

asociada a la investigación académica sitúa a la Sociología en desventaja cuando las decisiones para elegir titulaciones se basan en las expectativas de empleabilidad”.

Una vez descritos los motivos de acceso a la titulación, se van a identificar las distintas estrategias de acceso a la titulación. Para ello, se adapta para el ámbito académico el esquema que Mariano Fernández Enguita elaboró sobre estrategias del alumnado en el ámbito escolar.

9.1.3. Estrategias

Mariano Fernández escribe un capítulo sobre el rechazo escolar (1989) y también dedica un apartado en su libro *La escuela a examen* (1994) a analizar las distintas actitudes que tienen los alumnos y las alumnas frente a la escuela, que dependen principalmente del grado de identificación que muestren con la cultura escolar (identificación expresiva), así como el grado de confianza en las promesas del sistema educativo (identificación instrumental). La identificación con la cultura escolar es acorde a la cultura del hogar del que provienen; mientras que la identificación con las promesas del sistema educativo tiene que ver con que “los alumnos vean o no en el paso por el mismo un buen rendimiento y en la obtención de credenciales una vía verosímil para acceder a las posiciones sociales que creen que les esperan o que ambicionan” (Mariano Fernández, 1994: 65).

En la Ilustración 8 se muestra una adaptación de la tipología de las diferentes estrategias de los estudiantes propuesta por Mariano Fernández (1989: 89). En ella se distinguen dos ejes: en el eje de las abscisas (línea horizontal) se sitúa la identificación expresiva que corresponde con la identificación de la cultura escolar y en la que influye la clase social a la que pertenece el alumnado, mientras que en el eje de las ordenadas (línea vertical) se sitúa la identificación instrumental que corresponde con las promesas del sistema educativo.

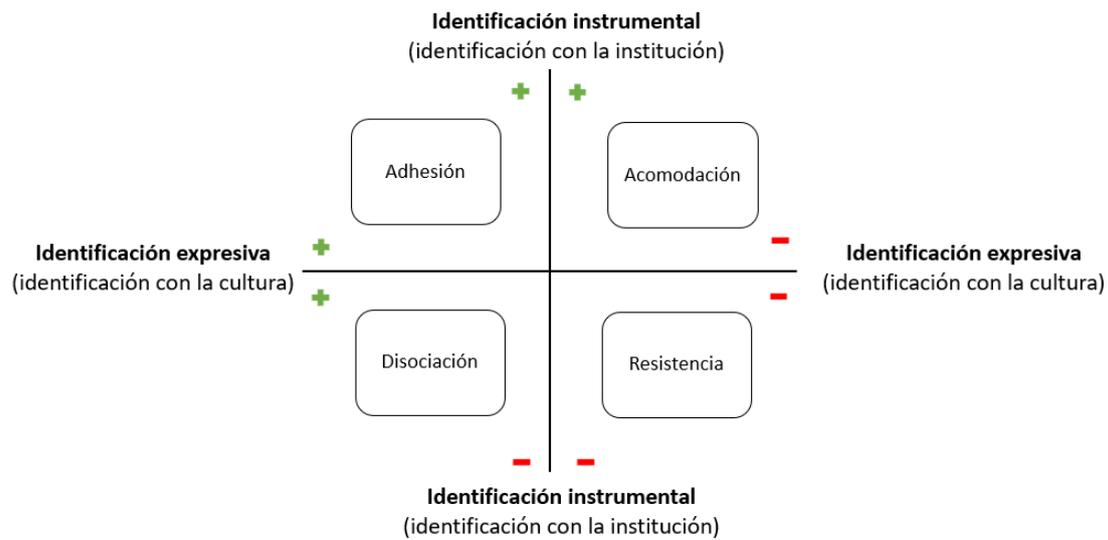


Ilustración 8. Estrategias de los estudiantes. Fuente: elaboración a partir de Mariano Fernández, 1989: 318; 1994: 64-70.

Siguiendo con la Ilustración 8, un alto nivel de identificación instrumental y expresiva da lugar a la «adhesión». Se trata del grupo pro-escuela y suele corresponder al alumnado que proviene de clase media o alta, en la que su familia y la escuela caminan en la misma dirección.

Por su parte, una identificación instrumental y expresiva baja da lugar a la «resistencia», estos alumnos y alumnas son anti-escuela, generalmente este tipo de identificación está más vinculada al alumnado con bajos recursos, pues la escuela los empuja hacia una dirección y su familia hacia otra y optan por una ruptura con la escuela.

Un bajo grado de identificación expresiva pero un alto grado de identificación instrumental da como resultado una estrategia de «acomodación», es decir, la que adoptan aquellos alumnos y alumnas de clase baja que consideran que la escuela les puede ayudar a ascender en la escala social.

Finalmente, una identificación expresiva alta y una identificación instrumental baja tiene como resultado una estrategia de «disociación», ésta corresponde al alumnado de clase media o alta que considera que no es necesaria la escuela para mantener su posición (Mariano Fernández, 1989: 316-318; 1994; 64-70).

A partir de esta tipología que propone Mariano Fernández (1989; 1994) y de los resultados obtenidos del Gráfico 25 en el que se pregunta por los motivos de acceso a la titulación de sociología, se ha elaborado una representación con las distintas estrategias que utilizan los y las estudiantes para acceder al título de Sociología y que se puede apreciar en la Ilustración 9.

Aquí se adapta la terminología conceptual propuesta por Mariano Fernández, al servicio de un objeto de análisis diferente, en este caso, los motivos de acceso a la titulación de sociología. En esta ocasión la identificación instrumental corresponde al ajuste de medios y fines, mientras que la identificación expresiva corresponde a la identificación del sujeto con el objeto (la Sociología).

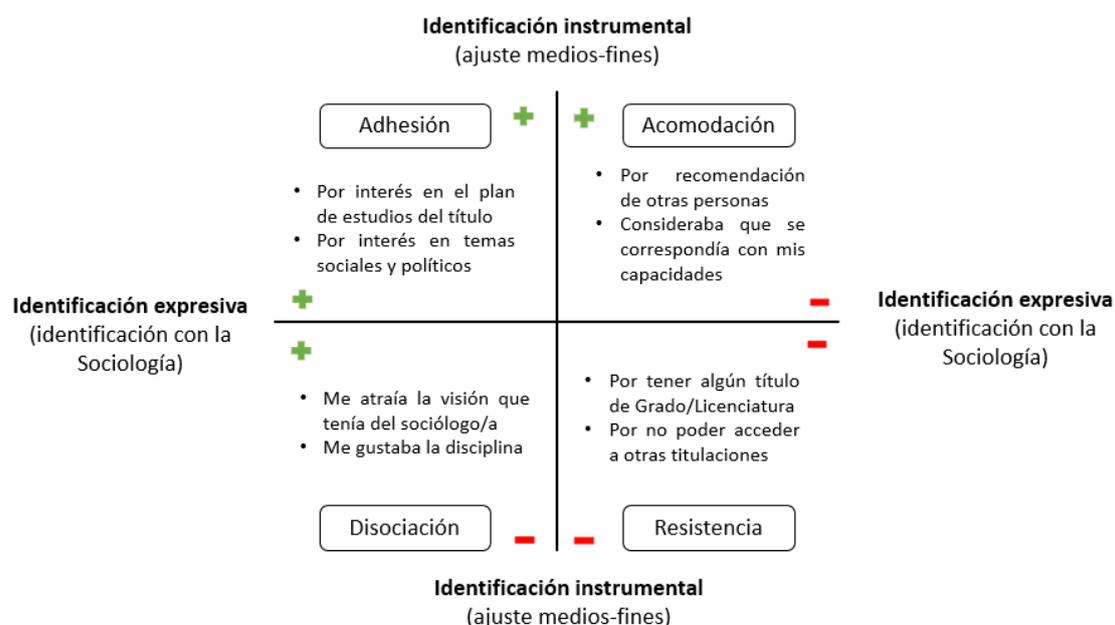


Ilustración 9. Estrategias de los estudiantes en el acceso a la titulación de Sociología. Fuente: adaptación de Mariano Fernández, 1989: 318; 1994: 64-70.

Como se puede apreciar en la Ilustración 9, la estrategia de «adhesión» corresponde a personas que tienen una elevada identificación con la institución, así como una identificación máxima con la cultura, en este caso, corresponde a aquellas personas que tienen un interés en el plan de estudios o un interés en temas sociales y políticos.

Mientras que la estrategia de «resistencia» corresponde a quienes tienen una identificación instrumental y expresiva baja. Y acceden a la titulación por tener algún título o por no haber podido acceder a otras titulaciones.

La estrategia de «acomodación» implica una alta identificación instrumental y una baja identificación expresiva y corresponde a quienes acceden por recomendación de otras personas o por la correspondencia con sus capacidades.

Finalmente, la estrategia de «disociación» implica una alta identificación expresiva y una baja identificación instrumental, en esta estrategia se engloba a quienes les atraía la visión del profesional de la sociología o les gustaba la disciplina.

Los datos del Gráfico 25 muestran que mayoritariamente las personas acceden por el interés en temas sociales y políticos, que corresponde a una estrategia de «adhesión». Mientras que el resto de las estrategias: «disociación», «resistencia» y «acomodación» tienen porcentajes mucho más reducidos.

A continuación, se detalla el grado de preocupación de las personas que han respondido al cuestionario sobre las salidas profesionales de la titulación mientras se encontraban estudiando.

9.2. Salidas profesionales durante el periodo formativo

La pregunta 11 del cuestionario pretende averiguar el grado de preocupación de los y las estudiantes por las salidas laborales durante su etapa de formación en Sociología, los resultados pueden observarse en el Gráfico 26.

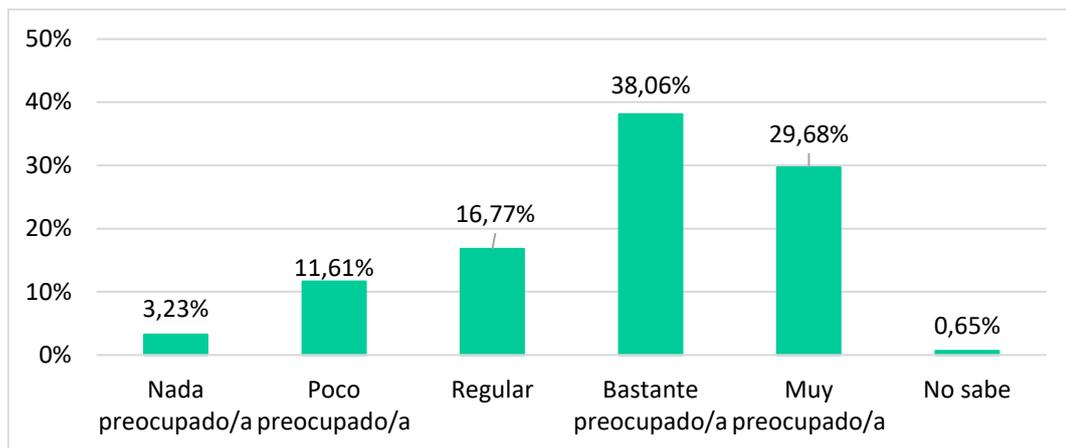


Gráfico 26. Salidas profesionales durante el periodo formativo. Fuente: elaboración propia.

Tal y como muestra el Gráfico 26, durante el periodo formativo, casi el 70% de las personas que han respondido el cuestionario afirman haberse sentido bastante preocupado/a (38,06%), o muy preocupado/a (29,68%). En cambio, un 3,23% afirma sentirse nada preocupado/a por las salidas laborales y un 11,61% indica que estaba poco preocupado/a.

Se desprende de este Gráfico 26 que hay una gran preocupación entre los y las estudiantes por sus salidas laborales. Y a menudo esa inquietud no es únicamente por “encontrar un trabajo acorde con el nivel de cualificación alcanzado. [...] También, por lo que hace a su capacidad para desempeñar con eficacia el puesto de trabajo que eventualmente obtengan” (Pablo Navarro, 2008: 146). Pero sin duda, un factor clave acerca de la preocupación por las salidas laborales durante el periodo formativo tiene que ver con “la demanda del mercado de trabajo y, más en concreto, de la capacidad de inserción laboral que tienen las distintas titulaciones (Pablo Navarro, 2008: 151).

Asimismo, Ángel Martín, Andrea Moreno, Agustín Huete e Israel Gómez (2021: 9), también encuentran que entre el alumnado entrevistado de la USAL existe “preocupación por no reconocer itinerarios de inserción laboral”.

9.3. Comentarios respecto de la titulación

Este apartado proporciona una suerte de recapitulación, con aportaciones y perspectivas adicionales, a las cuestiones abordadas en el cuestionario sobre la formación de los titulados en sociología y sobre la ocupación que desempeñan como sociólogos. Pues en la última pregunta del cuestionario, la 32, se dejaba un espacio para que aquellas personas que quisieran dejaran sus comentarios o aportaciones sobre la encuesta realizado.

Las respuestas recibidas se han agrupado en 2 grandes categorías, por un lado, aquellas que hacen referencia a la titulación y que serán objeto de estudio en este apartado; y aquellas que hacen referencia a la situación laboral, que serán objeto de análisis en el apartado 11.6.

La Ilustración 10 recoge los comentarios dirigidos hacia la titulación, que se han agrupado en 3 grupos de códigos: enseñanza, orientación profesional y plan de estudios y 7 códigos.



Ilustración 10. Comentarios sobre la titulación. Fuente: elaboración propia.

En la Ilustración 10 se muestran los 3 grupos de códigos creados a partir de los comentarios que han escrito algunas de las personas que han participado en el cuestionario y que giran en torno a la titulación. Se puede distinguir tres grupos: 1) los que hacen referencia a la enseñanza, entre los que indican que es esencial darle un enfoque más práctico, otros que comentan la incorporación de nuevas metodologías de investigación o la de incluir nuevos enfoques; 2) los que consideran importante mejorar la orientación profesional, en la que se recogen los comentarios que indican que es necesario la relación de más prácticas formativas, así como una mayor orientación laboral; y finalmente, 3) aquellos que insisten en la necesidad de actualizar el plan de estudios y también los que consideran necesario incluir en esta renovación la participación de los estudiantes.

Entre los comentarios que indican que es necesario incluir nuevas metodologías de investigación, como la investigación-acción participativa:

Faltan teorías como la investigación acción participativa, que me parecen esenciales para dejar de considerar a los sujetos como algo pasivo [Encuesta nº15].

En la carrera **apenas hay trabajo de investigación en campo y menos aún con el enfoque de Investigación-Acción-Participativa** [Encuesta nº19].

También hay quienes consideran oportuno incorporar nuevas teorías, especialmente vinculados al feminismo y a la cuestión ambiental, además de incorporar más asignaturas en valenciano o en otra lengua extranjera:

Faltan contenidos sobre mujeres y más críticos, tuve que irme de Erasmus a Bruselas para poder estudiar a mujeres y asignaturas como **sociología de la desigualdad o de la inmigración, o incluso del arte**. Faltan teorías como el **ecofeminismo** y el buen vivir [Encuesta nº15].

En sociología se debería incluir la **cuestión ambiental como algo transversal** y no como una asignatura. Y de igual manera, **creo que en la formación sociológica se ha dado la espalda al ámbito rural, ni se estudia ni se nos enseña a intervenir en los pueblos**, lo que se relaciona con lo que ya he subrayado de la nula vinculación con la sociedad que hay en la formación, como sí hay por ejemplo en Latinoamérica [Encuesta nº19].

La carrera hauria de **garantir el coneixement del valencià i fomentar una llengua estrangera, llevant pes al castellà** [Encuesta nº112].

Respecto a los comentarios acerca de darle un enfoque más práctico se pueden incluir los siguientes:

Gracias por este espacio más cualitativo. La verdad es que entré muy esperanzada en la carrera, pero ahora retrospectivamente veo algunas fallas muy graves no solo de cómo nos preparan a nivel laboral, sino de las bases mismas epistemológicas. **No hay en la carrera apenas ninguna vinculación con la sociedad** [Encuesta nº19].

Espero que esto sirva para futuros estudiantes. Ya que **nos enseñan mucha teoría, pero una vez finalizas los estudios nos sueltan a la vida real y todas esas ilusiones y aspiraciones caen en saco roto y te ves trabajando en trabajos precarios o poco cualificados** y piensas, ¿para qué he estudiado? [Encuesta nº38].

Lo que he echado en falta en mi carrera formativa han sido **mayor conocimiento de la aplicación de conocimientos técnicos/metodológicos para saber cómo enfrentarme a las investigaciones sociológicas en el ámbito profesional** [Encuesta nº55].

Demasiada teoría, poca aplicación práctica. Llegas a las prácticas y no sabes hacer nada porque no te han enseñado la realidad práctica del oficio [Encuesta nº63].

Creo que esta encuesta era más que necesaria [...] esta es la primera vez que puedo expresar con total libertad lo que considero del grado de sociología, tanto para su profesionalización como para su estudio. Es importante que el proceso participativo llegue a los estudiantes y sientan que están colaborando en la mejora del plan de estudios del grado. Es frustrante oír continuamente la poca utilidad laboral o incluso de conocimientos que tienen los estudiantes y los ya graduados. Más aún, cuando **creo que posiblemente haya grandes campos novedosos por cubrir en la sociedad de hoy en día por sociólogos y no se está haciendo por la obsolescencia del plan de estudios.** Hablo de una **mayor cantidad de materias cuantitativas a lo largo del grado, de su introducción a la ciencia de datos, de constituir más asignaturas de participación comunitaria...** Estamos creando una **disciplina tan teórica que queda alejada de la realidad** del día a día [Encuesta nº84].

La carrera necesita **más práctica, todo fue teoría de memorizar** [Encuesta nº96].

Creo que es muy necesario este tipo de feedback que intentáis recoger con este cuestionario. Es frecuente que, en conversaciones con amigas sociólogas salga el tema de **la necesidad de actualizar el programa educativo de Sociología.** Creemos que es una carrera muy bonita y que nos aporta gran amplitud de miras y capacidad de comprensión, pero es una pena que, a nivel práctico, nos quedemos cortas/os [Encuesta nº106].

Como sugerencia creo que **el plan de estudios debería ajustarse más a la realidad actual del mercado laboral** como sociólogo/a y además **dar más orientación a los alumnos/as en cuanto a la búsqueda de empleo en el sector** [Encuesta nº136].

Realmente, el problema de la carrera, al menos cuando yo la estudie, **es que era esencialmente teórica, muy poco enfocada al ámbito privado, carente de ejemplos profesionales de calidad y modelos a los que seguir.** La mayoría de profesores solo habían ejercido en la universidad como profesores e investigadores, pero nada más. Quiero decir, parecía una selección de a ver cuál de los alumnos podía llegar a ser doctor o profesor y si no era esa opción, básicamente la mayoría no sabía que hacer, añadiendo que los profesores y demás tampoco nos sabían decir donde enfocarnos. Por otra parte, el programa formativo, a mi parecer, estaba saturado de asignaturas de relleno, de contenido interesante y de valor, sí, **pero carente de aplicación profesional directa.** También, la aplicación de los conocimientos adquiridos no queda muy clara en el ámbito profesional, es decir, **en tu incorporación laboral realmente no sabes donde tienes que hacer**

qué. Muchos conocimientos, pero creo que el grado no consigue unificarlos y crear una estructura sólida, al contrario, confunden al alumno [Encuesta nº147].

Esto es algo que ya apuntaba José Félix Tezanos en 2001, cuando manifestaba para el caso de las licenciaturas que:

la Universidad española, en algunos campos del saber, es una institución demasiado cerrada y en ocasiones incluso inoperante, en la que la falta de suficiente énfasis en los métodos aplicados ha dado lugar a que la formación de muchos estudiantes sea muy teoricista. Al estudiante se le dice sobre todo que tiene que leer libros, o artículos, o cada vez más sólo resúmenes, o fotocopias...; pero no se le dice que tiene que investigar, que acudir a la calle para observar los problemas, a confrontar la sociedad con la mirada del sociólogo y a partir de eso, hacer las interpretaciones teóricas necesarias (José Félix Tezanos Tortajada, 2001: 41-42).

Y parece que tampoco ha cambiado mucho en el caso de los grados, pues como se acaba de exponer es una de las críticas que hacen los estudiantes acerca del plan de estudios y también se pone de manifiesto en las entrevistas realizadas a los alumnos de la USAL por Ángel Martín, Andrea Moreno, Agustín Huete e Israel Gómez (2021: 11-12) en la que indican que es necesario “poner en marcha medidas de orientación laboral que ayuden a identificar los campos de desempeño profesional y les permitan planificar estrategias adecuadas para acceder a los mismos”, o igualmente les ayudaría “conocer a profesionales de la sociología que ejerzan la profesión en diferentes ámbitos”.

En este sentido, Rafael Feito sugiere que “el grado en Sociología tiene un marcado carácter enciclopédico” (Rafael Feito, 2020: 405) y que sería interesante orientar los contenidos de las disciplinas, como la economía, la historia o la ciencia política, hacia aspectos que puedan ser de interés para un sociólogo. También argumenta la necesidad de que a través de las asignaturas se invite a la reflexión y a la escritura de ensayos breves (Rafael Feito, 2020: 406).

El discurso de Jorge Sola, Igor Sádaba y César Rendueles (2020) va en esa dirección. El caso que ellos proponen, aunque se puede extrapolar al resto de asignaturas, se remita a la enseñanza de la teoría sociológica y los métodos de investigación. Pues indican que en ocasiones la teoría sociológica se enseña como una historia del pensamiento sociológico y los métodos de investigación como algo muy protocolizado, con lo cual, estudiar ejemplos reales de investigaciones puede resultar de mayor utilidad. Los autores invitan a:

Una reorientación de la enseñanza de la teoría y la metodología como dimensiones de un mismo proceso de investigación, que enfatice tanto su conexión con el quehacer práctico de la sociología realmente existente como con la reflexión crítica que la acompaña (Jorge Sola, Igor Sádaba y César Rendueles, 2020: 424).

En otros casos se apunta hacia la necesidad de cambiar la enseñanza magistral por el desarrollo de habilidades blandas o soft skills: “la universidad basada en los contenidos y en la magistralidad está ya desfasada y se pide que asuma, además de la formación, el desarrollo de soft skills o habilidades blandas (o sociales)” (Edurne Zabaleta y Laura Oso, 2013: 32).

Una vez descritos los principales elementos del campo educativo, en el siguiente capítulo se van a detallar los estudios que han cursado los y las participantes de esta investigación.

CAPÍTULO 10. ESTUDIOS POSTERIORES A LA TITULACIÓN

En este capítulo se describen los estudios posteriores a la obtención del título en Sociología. En el cuestionario realizado a las personas egresadas en Sociología se les pregunta acerca de si han obtenido o están en vías de obtener otros títulos, ya sea de grado o licenciatura, de postgrado o máster o de doctorado.

Este capítulo se divide en 4 apartados, en el primero se analiza de manera general el porcentaje de personas que ha obtenido otros títulos, además de sociología y si hay diferencias entre sexos. En el segundo se describen los diferentes títulos de formación profesional, grado o licenciatura que han cursado o están cursando las personas tituladas en sociología. En el tercer apartado se detallan los diferentes estudios de máster y postgrado que han cursado y se establecen diferentes perfiles profesionales en función de los títulos cursados. Finalmente, en el cuarto apartado, se especifican los diversos estudios de doctorado que han cursado o están cursando las personas que han participado en la investigación.

La correspondencia del Capítulo 10 y sus correspondientes apartados con las preguntas del cuestionario se pueden ver en la Tabla 30. En último apartado no se muestra pues es una tipología creada y no se corresponde con ninguna pregunta del cuestionario.

Tabla 30

Correspondencia Capítulo 10. Estudios posteriores a la titulación y preguntas del cuestionario

Capítulo	Apartados	Preguntas del cuestionario
10. Estudios posteriores a la titulación	10.1. Grado Superior de Formación Profesional, Grado universitario o Licenciatura	Otros títulos (P4) Otro grado/licenciatura (P4.a.)
	10.2. Estudios de máster y/o postgrado	Otros títulos (P4) Qué máster/postgrado (P4.b.)
	10.3. Estudios de doctorado	Otros títulos (P4) Qué doctorado (P4.c.)

Fuente: elaboración propia.

La pregunta 4 del cuestionario indaga acerca de la obtención de otros títulos. Tras finalizar los estudios de sociología la mayoría de las personas encuestadas afirma haber continuado estudiando, en el Gráfico 27 se puede observar la distribución de la formación después de la titulación:

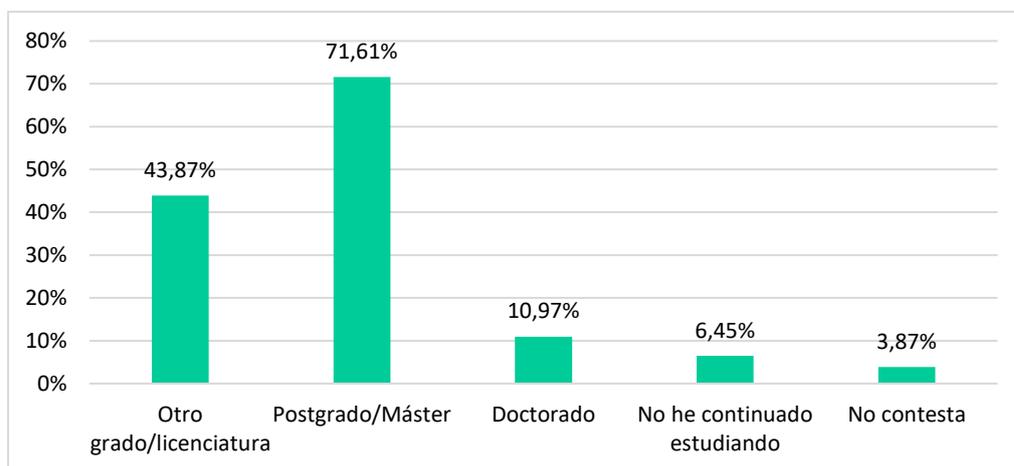


Gráfico 27. Distribución de formación después de la titulación de Sociología. *Nota.* los porcentajes suman más de 100% porque al tratarse de una pregunta de respuesta múltiple se ha calculado el porcentaje de casos. Fuente: elaboración propia.

Se aprecia del Gráfico 27 que 7 de cada 10 personas de las que respondieron al cuestionario (71,61%) han respondido afirmativamente a haber obtenido un título de postgrado o máster o están en vías de obtenerlo. También ha sido un porcentaje numeroso (43,87%) quienes afirman tener otro título de grado o licenciatura o están en vías de obtenerlo. Respecto a los estudios de doctorado representan el 10,97% quienes afirman tener el título o estar en vías de obtenerlo y finalmente un 6,45% de las personas encuestadas afirman que no han continuado estudiando.

Formarse después de finalizar la titulación también es bastante frecuente entre los titulados en Portugal. En esta investigación, que cuenta con una muestra de 873 titulados también se demuestra que una gran mayoría de personas tituladas en Sociología continúan formándose (77,2%). La formación escogida por la mayoría son los estudios de máster (80%), algo más de la mitad estudios de doctorado y casi el 40% un postgrado (Madalena Ramos, Alexandra Aníbal, Paula Urze, Pedro Abrantes y Rui Banha, 2021: 2-3).

Si se analiza el gráfico anterior (Gráfico 27) atendiendo al sexo de la persona encuestada, se puede apreciar en el Gráfico 28, que se muestra a continuación, que el porcentaje de mujeres que han cursado otros estudios es más elevado que en el caso de los hombres.

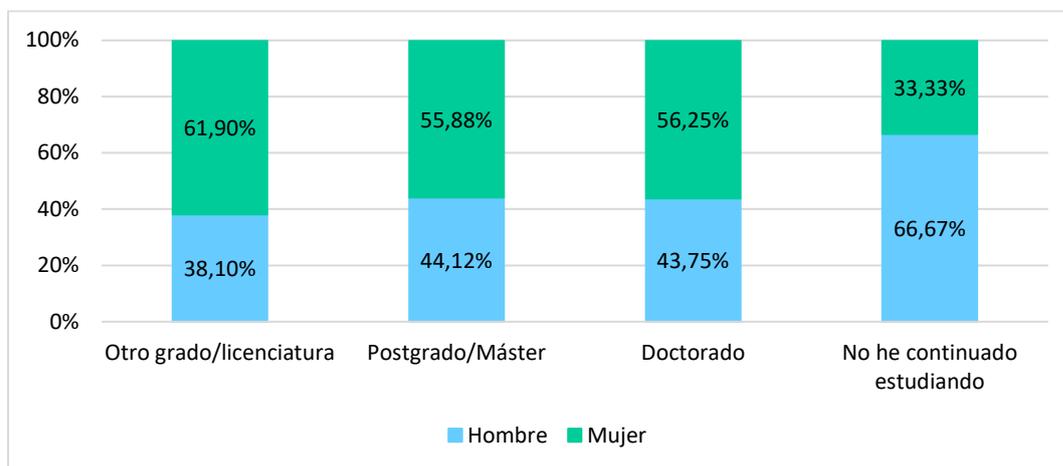


Gráfico 28. Estudios posteriores a la titulación según sexo. Fuente: elaboración propia.

Las mayores diferencias que se aprecian en el Gráfico 28 entre la formación posterior cursada por hombres y mujeres se encuentran en la realización de otros grados o licenciaturas, un 61,90% de las mujeres ha realizado esta formación, que contrasta con el 38,10% de hombres que ha realizado esta formación. Así como en la continuidad de seguir cursando otros estudios, pues son muchos más los hombres que no continúan estudiando (66,67%) frente al caso de las mujeres (33,33%). Menores diferencias se observan entre los porcentajes de mujeres (55,88%) y hombres (44,12%) que deciden cursar estudios de postgrado o máster; o estudios de doctorado, donde el 56,25% de las mujeres y el 43,75% de los hombres opta por cursarlos.

En otros estudios e informes realizados por distintas entidades se obtienen resultados similares respecto de la formación de las personas egresadas en Sociología.

Por ejemplo, la media de los cuatro estudios realizados a 6 cohortes de graduadas y graduados indica que casi el 79% han continuado formándose después de la titulación. El porcentaje respecto del primer estudio hasta el último, muestra un incremento del número de personas que continúa formándose. También el porcentaje de mujeres que continúa formándose es más elevado (88%) que en el caso de los

hombres (68%). El tipo de formación escogida es bastante diverso, se puede destacar que⁷: el 70% ha realizado cursos de postgrado oficiales, el 57% se ha formado en idiomas, también hay un 25% que ha cursado cursos de postgrado no oficiales, un 7% ha realizado en Máster de secundaria y el 6% ha realizado estudios de doctorado (UV Ocupació de la Universitat de València, 2021a; UV Ocupació de la Universitat de València, 2021b; UV Ocupació de la Universitat de València, 2021c; UV Ocupació de la Universitat de València, 2022)

En el informe de la UCM respecto a la formación de postgrado, se constata que prácticamente la mitad de quienes poseen el título de Sociología tienen formación de postgrado (50,2%), el 12,9% lo está cursando, el 6,3% tiene el título de doctorado, mientras que el 30,6% no ha continuado estudiando (Millán Arroyo y Sergio González, 2018: 25).

En el estudio realizado por la UDC se señala que el 73% ha cursado otro título universitario, ya sea diplomatura, licenciatura o grado (en el 20% de los casos), o formación de postgrado/máster (un 60%), y en 2% de los casos estudios de doctorado. También en este caso la proporción de mujeres que ha seguido cursando estudios universitarios es más elevada (75%) que la de los hombres (67%) (Facultade de Socioloxía. Universidade da Coruña, 2013: 12-13).

En el informe realizado por el Equipo de Estudios EDE señala que en el año 2001 el 38% de las personas tituladas en Sociología en la UCM y pasados 4 años después de haber obtenido el título “siguen estudiando, las licenciadas en bastante mayor proporción” (Equipo de Estudios EDE, 2001: 17-18).

Por otra parte, en la encuesta de 2014 realizada por el INE, el 52,45% afirma tener «Otros estudios: universitarios», si analizamos la información por sexo, el 42,67% de los hombres tiene otros estudios universitarios, mientras que en el caso de las mujeres asciende al 57,33%. Además, el 42% de las personas encuestadas afirma que

⁷ Los porcentajes suman más del 100% ya que se trata de una pregunta de respuesta múltiple, y además, se trata de una media de los resultados de los cuatro estudios.

«Ha completado un máster en una universidad española». En función del sexo la distribución es la siguiente: el 40% de los hombres y el 60% de las mujeres. Asimismo, el 7,69% indica que está estudiando un máster y el 10,49% estudios de doctorado universitario (Instituto Nacional de Estadística, 2014).

La encuesta de 2019 analiza de manera más específica los tipos de estudios. En primer lugar, pregunta por «Otros estudios: Grado/Diplomatura/Licenciatura o equivalente», en la que un 21% afirma tener otros estudios de este tipo; el porcentaje de hombres con este tipo de estudios es superior (62,07%) que en el caso de las mujeres (37,93%). A continuación, pregunta por «Otros estudios: Máster universitario», donde el 51,45% de las personas encuestadas afirma tener estos estudios, en este caso el porcentaje de mujeres con estudios de máster es ligeramente superior (52,11%) al de los hombres (47,89%). Finalmente, en la pregunta sobre «Otros estudios: Doctorado universitario», apenas el 1,45% afirma tener estudios de doctorado y si se analiza el porcentaje de hombres y mujeres se observa que son iguales (50%) (Instituto Nacional de Estadística, 2019).

En esta última encuesta no se aprecian apenas diferencias en los estudios de postgrado y doctorado realizado por hombres y mujeres. Sin embargo, en el resto de los estudios e informes descritos en los párrafos anteriores que analizan la formación de postgrado en hombres y en mujeres, se aprecian más diferencias en el porcentaje de mujeres y de hombres que siguen estudiando.

A continuación, se analizan los diferentes estudios posteriores a la titulación, de grado o licenciatura, de postgrado o máster y de doctorado, para explorar hacia qué áreas de estudio se encaminan las personas que tienen un título de Sociología.

10.1. Grado Superior de Formación Profesional, Grado universitario o Licenciatura

La pregunta 4.a. del cuestionario es una pregunta abierta, que únicamente han respondido aquellas personas que han realizado otros estudios de Grado. Inicialmente, estaba pensada para otros estudios de Grado o Licenciatura que se han podido cursar tras finalizar la titulación de Sociología. Pero al analizar esta información, las respuestas también indican que no sólo se han cursado otros estudios de grado universitarios, sino también estudios de formación profesional.

En el Gráfico 27 se ha visto que algo más del 43% de la muestra ha afirmado que han cursado o se encuentran cursando otros grados o licenciaturas, o incluso hay personas que han estudiado algún Ciclo Superior de Formación Profesional. En la Ilustración 11, que aparece a continuación, se muestra con más detalle cada una de las titulaciones cursadas.

Las respuestas que dieron se han analizado con el programa Atlas.ti 8 y se han establecido diferentes áreas de estudio. Más específicamente, estas áreas se han agrupado en 8 grupos de códigos y 15 códigos (en terminología del programa). Aquellos códigos que pertenecen al mismo grupo de códigos se muestran con el mismo color.

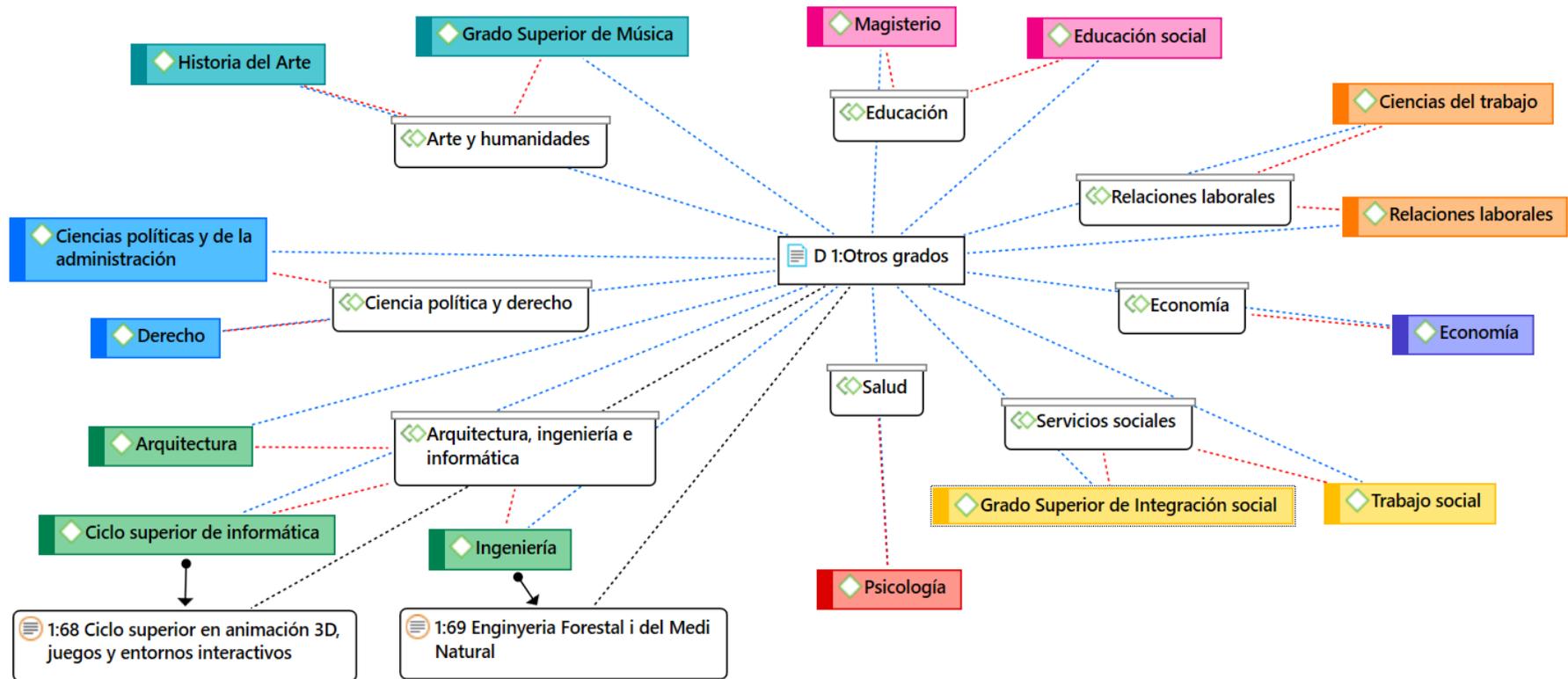


Ilustración 11. Estudios de Grado Superior de Formación Profesional, Grado o Licenciatura. Fuente: elaboración propia.

En la información que contiene la Ilustración 11 se observan áreas heterogéneas de estudio entre las personas que forman parte de la muestra, desde aquellas que tienen que ver con la educación, la política, los servicios de sociales, a otras vinculadas a las artes y las humanidades, la arquitectura o la ingeniería, así como al área de salud:

- Algunas personas se decantaron por el área de educación (4,05%), estudiando magisterio o educación social.
- Otras se decantaron por las áreas vinculadas al ámbito laboral (2,70%) como las relaciones laborales o las ciencias del trabajo.
- La economía (1,35%) también es otra opción entre los sociólogos y las sociólogas.
- También lo es el área de los servicios sociales (5,41%), estudiando trabajo social o el ciclo superior de integración sociocultural.
- Otras personas decidieron estudiar psicología⁸ (1,35%) tras finalizar los estudios de sociología.
- Por su parte, las ramas de la arquitectura, la ingeniería forestal o la informática (4,05%) fueron las opciones para otras personas con el título de Sociología.
- El área jurídica y política (75,68%), a través del estudio de las ciencias políticas o el derecho es la opción de un buen número de personas.
- Finalmente, unas cuantas personas han escogido el área de las artes y las humanidades (5,41%), estudiando historia del arte o estudios superiores de música.

Se desprende de la Ilustración 11 que hay una amplia variedad de disciplinas escogidas para complementar con su formación sociológica. Son disciplinas muy distintas entre sí, pues algunas tienen que ver con las artes, otras con el ámbito laboral, o con la educación, mientras que otras están vinculadas al mundo de la arquitectura o la ingeniería. Esto lleva a formular preguntas como: ¿La continuidad en estos estudios

⁸ Conviene tener en cuenta que la titulación de psicología antes de la incorporación de los grados universitarios pertenecía al área de las ciencias sociales y jurídicas, y tras la incorporación, pasó al área de ciencias de la salud.

revela que los estudios de sociología no bastan por sí solos para satisfacer una inserción laboral? ¿O que se considera que el título de sociología cumple mejor su función de inserción sociolaboral cuando es complementado con otros estudios? A esta pregunta se volverá más adelante en el apartado 13.2.

Manuel Fernández (2016) utiliza el concepto «resocialización profesional» y afirma que se da cuando:

Los egresados en Sociología pretenden integrarse en el mundo del trabajo. La gran mayoría se emplean en el ámbito privado y la especialización para el trabajo se suele realizar en sectores dominado por otras disciplinas que tienen mejor definida su jurisdicción en el sistema de profesiones (Manuel Fernández, 2016: 217).

En el estudio realizado por la UDC también se pregunta por la tipología de estudios universitarios, además del título de Sociología y se obtienen los siguientes datos: el 58% también tiene un título de Trabajo Social, en menor medida los grados en Ciencias Políticas (9%), Psicología y Enfermería (7%) o Comunicación Audiovisual (4%) y por debajo de ese porcentaje otras titulaciones como: Periodismo, Relaciones Laborales, Antropología, Magisterio o Recursos Humanos (Facultade de Socioloxía. Universidade da Coruña, 2013: 13).

En la encuesta realizada por el INE en 2014 el 52,45% de las personas encuestadas afirmó tener otros estudios universitarios. En la encuesta realizada por el INE en 2019 un 21% afirmó tener otros estudios de «Grado/ Diplomatura/Licenciatura o equivalente», de ellos casi el 90% tiene otra titulación, el 3% dos titulaciones y casi el 7% tres o más titulaciones. El ámbito de estudio de estas titulaciones son los «Servicios sociales» (26%), seguido de otros estudios de «Ciencias sociales y del comportamiento (20%) y de «Dirección y administración» (17%). Alrededor del 6% ha cursado estudios universitarios en el ámbito del «Derecho» o de la «Ingeniería y profesiones afines». En torno al 3% en ámbitos como la «Formación de docentes de enseñanza infantil», la «Educación (Otros estudios)» «Artes (Otros estudios)», «Lenguas», «Periodismo y documentación», «Ciencias de la vida», «Medicina» o «Enfermería» (Instituto Nacional de Estadística, 2019).

Del conjunto de estudios analizados se desprende como conclusión principal que las áreas de formación de grado o licenciatura cursadas coinciden en gran medida. Sin embargo, hay algunas diferencias como, por ejemplo, en el caso de la Facultad de Sociología de la UDC predomina la titulación de Trabajo Social, así como en las encuestas del INE (2014-2019) el área de Servicios Sociales, sin embargo, en el caso de la Universitat de València es más habitual la formación en la titulación de Ciencias políticas.

Ya se han visto los estudios Grado Superior de Formación Profesional, Grado universitario o Licenciatura que se han cursado posteriormente a la obtención del título en Sociología. A continuación, se detallan cuáles son los estudios de máster y/o postgrado que han cursado quienes participan en esta investigación.

10.2. Estudios de máster y/o postgrado

Se han analizado los tipos de máster y/o postgrado que han realizado las personas encuestadas, a partir de los datos obtenidos de la pregunta 4.b. del cuestionario, que se trata de una pregunta abierta, para que aquellas personas que han indicado que han cursado o están cursado estudios de máster y/o postgrado, indiquen el nombre de la titulación.

Los resultados obtenidos de estas respuestas se han clasificado siguiendo la tipología de perfil profesional y formativo que establece la ANECA en el Libro Blanco (Agencia Nacional de Evaluación de la Calidad y Acreditación, 2005: 276-280). En concreto, distinguen cinco perfiles profesionales que están basados en perfiles formativos: educación, intervención social, investigación social aplicada, organización del trabajo y políticas públicas, que se pueden ver en el Gráfico 29.

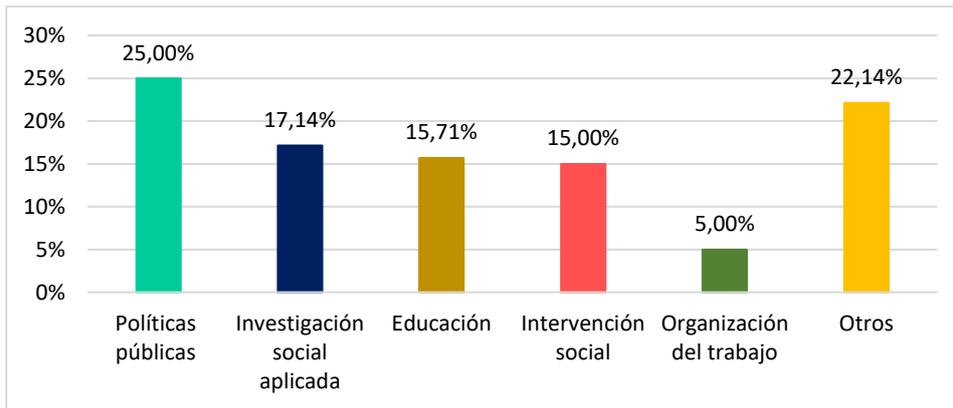


Gráfico 29. Distribución de másteres y postgrados. Fuente: elaboración propia a partir de la tipología establecida por la Agencia Nacional de Evaluación de la Calidad y Acreditación, 2005: 279-280.

Se puede apreciar en el Gráfico 29 que el perfil más escogido entre las personas tituladas en sociología es la formación en postgrado sobre el área de políticas públicas (25%), a continuación, el área de investigación social aplicada (17,14%), también los postgrados en el área de educación (15,71%) y la intervención social (15%) son escogidos entre los sociólogos y las sociólogas que han participado en la encuesta. En menor medida, son las personas que han escogido formación de postgrado en el área de organización del trabajo (5%). En la categoría otros (22,14%) se han agrupado la formación de postgrado y/o máster que no se han podido clasificar en el resto de las categorías.

El Gráfico 30, que se muestra a continuación, desagrega los cinco tipos de perfiles más la categoría «otros» establecidos en el Gráfico anterior (Gráfico 29). Para establecer esta desagregación se ha tenido en cuenta principalmente el nombre del máster/postgrado que indicaban las personas encuestadas y se han agrupado en subcategorías que utiliza el Libro Blanco de la ANECA para describir los tipos de másteres y postgrados que se incluyen en cada una de las categorías (Agencia Nacional de Evaluación de la Calidad y Acreditación, 2005: 276-280).

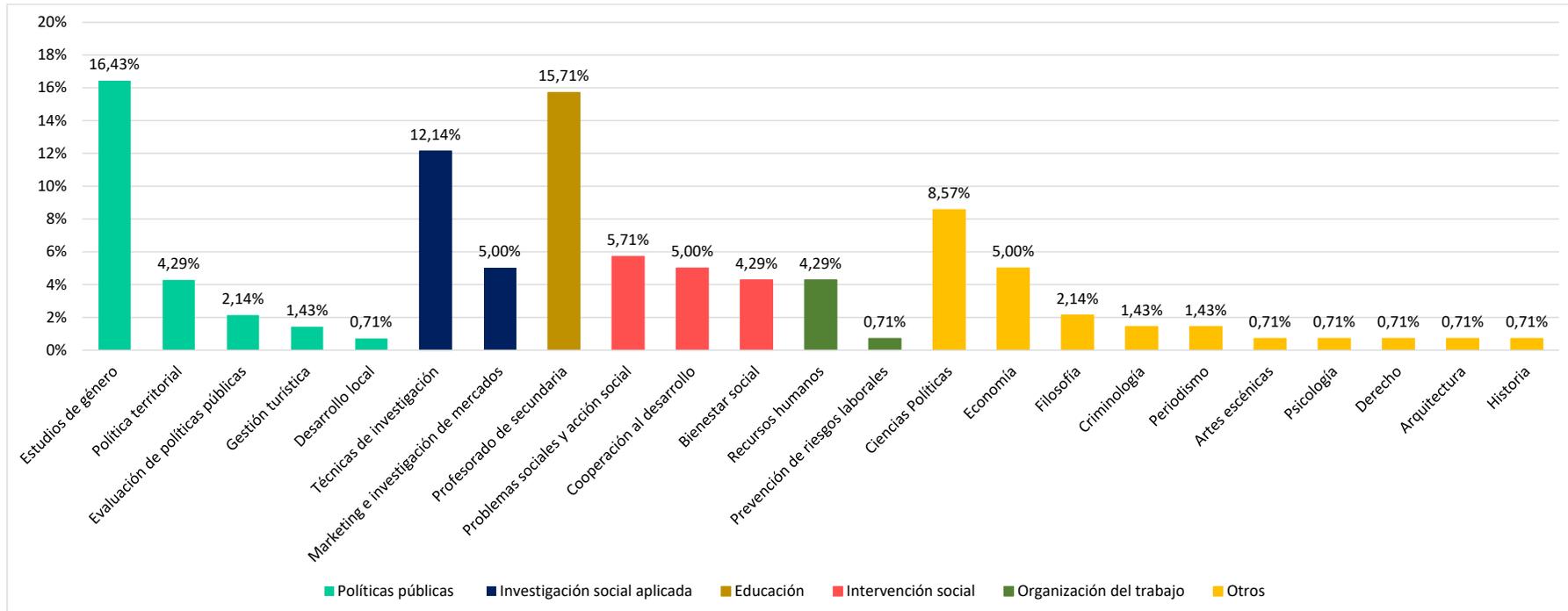


Gráfico 30. Distribución de másteres y postgrados según perfiles educativos. Fuente: elaboración propia a partir de la tipología establecida por la Agencia Nacional de Evaluación de la Calidad y Acreditación, 2005: 276-280.

Como se puede apreciar en el Gráfico 30, la variedad de especialidades de la Sociología muestra la complejidad de las sociedades, pues como señala Manuel Fernández (2016):

El alto grado de complejidad que han alcanzado muchos sectores de actividad en las sociedades contemporáneas requiere que los sociólogos se especialicen, ya sea en el ámbito de los servicios sociales, la educación, la salud, el transporte, la energía, el urbanismo, los mercados de bienes y servicios, los recursos humanos o los medios de comunicación (Manuel Fernández, 2016: 215).

En el Gráfico 30 se puede observar que, dentro del perfil formativo de políticas públicas, los postgrados más cursados son los relativos a estudios de género (16,43%). En el perfil de investigación social aplicada los postgrados más cursados son los relativos a las técnicas o metodologías de investigación (12,14%). En el perfil de educación el postgrado cursado es el relativo al profesorado de enseñanza secundaria (15,71%), lo que se puede explicar por ser un requisito de acceso a la profesión docente no universitaria. En el perfil de intervención social no existen grandes diferencias y son los postgrados relativos a los problemas sociales y a la acción social los que tienen mayor demanda (5,71%). En el perfil de organización de trabajo el máster más escogido es el vinculado a los recursos humanos (4,29%). Finalmente, en la categoría otros, es la formación de postgrado vinculada a las ciencias políticas la más escogida entre las personas que han respondido a la encuesta (8,57%) seguida de la formación en el área de la economía (5%). Nótese que el interés preferente por los estudios de género y por las cuestiones educativas, también encuentra su correspondencia en la participación más numerosa de sociólogos y sociólogas en los Comités de Investigación (CI) de la FES, concretamente en el comité de Sociología del Género (CI 12) y de Sociología de la Educación (CI 13).

En el estudio realizado por la UCM el porcentaje más numeroso (58%) se encuentra en los postgrados vinculados a materias afines la Facultad de Sociología y Ciencias Políticas de dicha universidad, en las áreas de: Sociología o antropología (40%), intervención social (11%) y políticas, administración y relaciones internacionales (7%). Mientras que el 43% ha estudiado materias no afines a la facultad: recursos humanos (18%), empresariales (13%) y otros postgrados de ciencias sociales (12%) (Millán Arroyo y Sergio González, 2018: 37).

Por su parte, desde el estudio realizado por la UDC se muestra que entre las titulaciones de postgrado más cursadas por sus estudiantes se encuentran el área de Recursos Humanos (20,2%), seguido, aunque con gran distancia, del máster en Prevención de Riesgos Laborales (8,1%). Mientras que otras especializaciones como Género e Igualdad, Servicios Sociales, Marketing, Formación del profesorado o Cooperación Internacional lo han cursado un 3% de los titulados (Facultade de Socioloxía. Universidade da Coruña, 2013: 13).

En las encuestas realizadas por el INE las ramas de conocimiento del máster son mucho más amplias. Así, en la encuesta realizada en 2014, la rama de conocimiento por la que han obtenido la mayoría de las personas tituladas es la de Ciencias Sociales y Jurídicas (80%), seguida, a gran distancia, de Ciencias de la Salud (6,15%) o Ingeniería y Arquitectura (3,08%). En menor medida Ciencias y Artes y Humanidades (1,54%), así como un 7,69% que NS/NC (Instituto Nacional de Estadística, 2014). También en la encuesta realizada en 2019 la rama de Ciencias sociales y Jurídicas es la preferida para cursar estudios de máster (85,54%). Las otras ramas cursadas son Artes y Humanidades (8,43%), Ingeniería y Arquitectura (3,61%) y Ciencias (2,41%). Se observa un cambio de tendencia entre la encuesta de 2014 y la de 2019 respecto al estudio de la rama de Artes y Humanidades mientras que en 2014 esta rama apenas fue cursada, en 2019 fue la segunda rama más cursada; y la rama de Ciencias de la Salud que en la encuesta de 2014 fue la segunda rama más cursada mientras que en 2019 ninguna persona de la submuestra indicó que había cursado un máster en dicha rama (Instituto Nacional de Estadística, 2019).

Respecto a los estudios de postgrado y/o máster el estudiantado de la UV que participó en los grupos exploratorios de la presente investigación parecían tener claro que deben seguir formándose tras acabar la titulación, unos indican que es necesario porque hace falta especializarse y otros indican que es necesario obtener más títulos para mejorar la empleabilidad:

“-Sí “[GE1].

“-Totalmente” [GE1].

“Siento que **sociología es una carrera muy amplia y que sin un máster...** no sé, **veo difícil encontrar un trabajo**” [GE1].

“- Ahora se requiere **cada vez más títulos**” [GE1].

“- El panorama laboral te puede cambiar y no sabes qué te van a pedir o qué te van a seguir pidiendo, entonces yo creo que depende un poco de cómo vaya avanzando la cosa. **Si puedo estudiar más, obviamente lo haré, si me piden más tengo que hacerlo**, porque si no... no puedes encontrar trabajo” [GE1].

“- **Los profesores ya dicen que nos especialicemos en algo** que especifiquemos nuestro rumbo, pues yo creo que también será por algo” [GE1].

“- Necesitas **formación y títulos**” [GE2].

“-**Meritocracia** muy extendida” [GE2].

“- Si te quedas **sólo con el graduado, no tienes las mismas oportunidades**” [GE2].

“- La sensación de que **no tiene tanto valor si te quedas solo con esto**” [GE2].

También tenían claro que debían formarse en algo que complementara su formación e indicaron una gran variedad de temáticas, de hecho, esta variedad de temáticas son las que también han cursado o están cursando las personas que han respondido al cuestionario:

“-Yo me centraría en algo concreto. Por ejemplo, a mí me interesa mucho **la sociología de la educación**” [GE1].

“-Yo creo que haría del **deporte**, que es de las cosas que más me interesan o algo que tenga que ver con la diversidad funcional, seguro” [GE1].

“- Yo he estado viendo un máster de patrimonio, **de gestión cultural y de patrimonio**” [GE2].

“-Yo por ejemplo había mirado el de **dirección y gestión de recursos humanos**, pero eso, o te derivas a otra cosa que también tenga algo que ver y que te sirva todo lo que has estudiado” [GE2].

“- Yo sí que he estado viendo másteres de **gestión, marketing publicitario** y luego otro de **sociología de la cultura y sociología de las artes**” [GE2].

“-A mí me gustaría **seguir algo relacionado con la sociología o próximo a la sociología, o un máster de sociología en sí**. Pero me gustaría seguir formándome en el campo de la sociología, al menos un tiempo, porque no me veo preparado tampoco para ya ponerme a trabajar de sociólogo porque creo que no sé muy bien qué hacer” [GE2].

“-Yo quiero **seguir estudiando sociología y tenía pensado irme a Madrid**” [GE2].

“-A mí me gustaría hacer un máster **relacionado con investigación, con sociología**, pero en la rama de investigación” [GE2].

“-En algo que tenga que ver con **políticas públicas**” [GE2].

Asimismo, en las entrevistas, las personas tituladas aludieron a la necesidad de especializarse:

-“Porque lo que yo pienso es que, **a la sociología, pues le falta, o sea es como una base, pero le falta una especialización en algo porque es demasiado amplio.** Algo de especialización porque las empresas buscan perfiles especializados en algún área.” [E2]

-“**Sociología es una carrera que me encantó y sobre la carrera,** nos habrá pasado a todos, acabas, bueno dicen que pasa en todas las carreras que **acabas y dices ¿y ahora qué?** Dicen que pasa en todas, pero en sociología yo creo que pasa mucho. Yo creo que pasa mucho y yo estaba en quinto y en quinto tenía claro que quería estudiar un máster porque no me veía en el mercado laboral, **me veía con un montón de conocimientos... que para ponerlos en la práctica, en un entorno laboral... no lo veía y me veía que me tenía que especializar.** Entonces, pues bueno, ahí la carrera, yo que sé, es una carrera muy larga, son 5 años...” [E4]

La formación de postgrado entre las personas tituladas en sociología, a las que se realizaron las entrevistas, también es bastante variada y recoge en buena parte la información recogida a través del cuestionario y de las inquietudes de los estudiantes:

“-Después me fui a estudiar el máster, el **postgrado del CIS de investigación cuantitativa.** [...] **Máster internacional en migraciones,** es que me gusta el tema, no lo pensaba como salida profesional, sino porque me gusta el tema” [E1].

“-Hice unos cursos que me permitían hacer prácticas y bueno, los cursos eran orientados al marketing digital. Y decidí hacer **un máster de Marketing e Investigación de mercados.**” [E2]

“-El **máster de estadística.** [...] eran años muy malos para buscar trabajo, entonces yo sabía que tenía que estudiar un máster. [...] **Y ahora he hecho el máster de profesorado** [...] ese **lo he hecho un poco por desesperación** porque [...] ya no es el hecho de que no tenga estabilidad porque soy un joven, que ya no soy tan joven [...] sino porque el trabajo... es que no hay una oferta de trabajo que de cierta estabilidad.” [E3]

“-El **máster de recursos humanos.** Y me metí en él, lo hice a la vez que estaba estudiando inglés. [...] Y no se me convalidó nada por estudiar Sociología, es un punto interesante, no se me convalidó nada, hay gente que estudia relaciones laborales, que se lo convalida un año y tiene mucho sentido porque tiene mucha relación. Pero todas las carreras convalidaban algo, psicología, convalida poco, pero convalidada, ADE convalidaba algo, derecho convalidaba algo, **pero sociología no convalidaba nada.**” [E4]

Una vez descritos cuáles son los másteres y/o postgrados que eligen las personas tituladas en Sociología que han participado en esta investigación, se van a detallar los estudios de doctorado que eligen.

10.3. Estudios de doctorado

En este apartado se presentan los diferentes títulos de doctorado a los que las personas tituladas en Sociología han accedido, a partir de las respuestas que se han obtenido de la pregunta 4.c. del cuestionario. Esta pregunta la respondieron quienes afirman tener estudios o estar cursando estudios de doctorado, se trata de una pregunta abierta en la que han de indicar el nombre del programa de doctorado.

Anteriormente se ha visto que un 10,97% de las personas que han participado en el cuestionario han afirmado que han obtenido o están en vías de obtener un título de doctorado. A estas personas se les preguntó específicamente por el nombre del título de doctorado, todas las respuestas fueron analizadas con el programa Atlas.ti 8 y se establecieron diferentes áreas de títulos de doctorado, que se muestran con diferentes colores, el resultado lo obtenemos en la Ilustración 12.

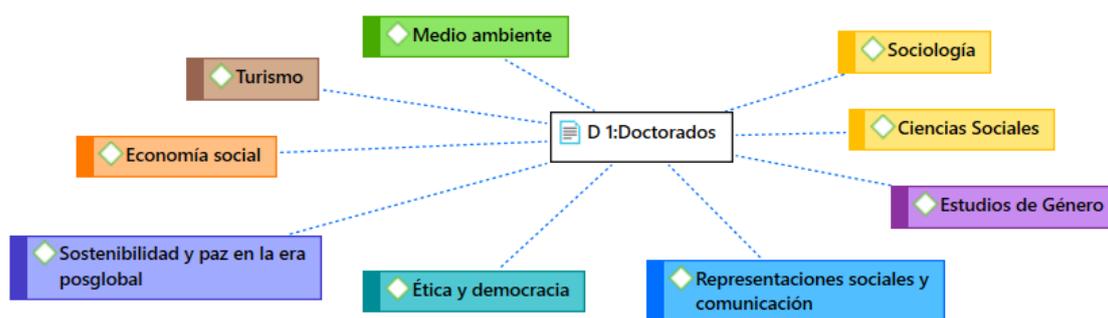


Ilustración 12. Estudios de doctorado. Fuente: elaboración propia.

Las personas que han participado en el cuestionario indicaron en su mayoría estar cursando o tener el doctorado en Ciencias Sociales o Sociología (pues 7 de las 17 personas que han indicado tener o estar cursando estudios de doctorado lo hacen en estos programas). La denominación del título varía en función de la universidad en la que se han cursado los estudios, por ejemplo, en la Universitat de València la denominación es Doctorado en Ciencias Sociales (véase José Beltrán, 2016).

Otras áreas de conocimiento en las que han realizado o están realizando los estudios de doctorado son las vinculadas a estudios de género, representaciones sociales y comunicación, a Sostenibilidad y paz en la era posglobal, también en Ética y

democracia, estos dos últimos más afines al área de derecho. Más relacionados con el área de economía se incluyen los doctorados de: Economía social, Turismo y Medio ambiente. Se observa cierta continuidad entre los estudios de máster realizados y los de doctorado.

En la encuesta realizada por el INE en el año 2019 sólo un 1,45% afirmó tener un doctorado universitario, mientras que el 8,70% manifiesta estar cursando este tipo de estudios. En el caso de aquellas personas que han finalizado los estudios de doctorado las áreas en las cuales han cursado estos estudios son: Artes y Humanidades y Ciencias. Conviene señalar la paradoja de las ramas en las que se han doctorado las personas encuestadas, pues mientras en torno al 80% de los másteres que han cursado están vinculados al área de ciencias sociales, las ramas del doctorado no pertenecen a esta rama. Esto puede deberse a la cuestión de la demarcación administrativa, por ejemplo, el caso del Doctorado en Ciencias Sociales de la Universitat de València es un programa multidisciplinar, ya que pueden cursarlo personas que han provienen de másteres tales como “Máster en Empleo e Intervención en el Mercado Laboral, Máster en Prevención de Riesgos Laborales, Máster en Gestión Cultural, Máster en Dirección y Gestión de Recursos Humanos y Máster en Bienestar Social”, o también “quienes hayan cursado otros estudios de máster diferentes a los señalados en el punto anterior, siempre que se trate de másteres afines a ellos o bien a las líneas de investigación del doctorado” (Facultat de Ciències Socials. Universitat de València, 2022d), con lo cual el abanico de titulaciones que dan acceso a estos másteres también son diversas. Por tanto, el Doctorado en Ciencias Sociales pueden cursarlo igualmente personas que provienen de Sociología y han cursado un máster en Gestión Cultural, que un periodista que ha cursado el mismo máster.

En general se observa que hay un porcentaje relativamente bajo de personas que han cursado o están cursando estudios de doctorado. En el estudio realizado por parte del Colegio profesional de Cataluña, las personas que participaron no valoran la formación de doctorado como ayuda en la inserción profesional:

La formació superior de doctorat és poc valorada com a forma d'inserció laboral i, fins i tot, alguns llicenciats consideren una pèrdua de temps i un risc personal en tant que la formació que ofereix

és poc reconeguda pel mercat laboral i l'experiència professional, i els contactes que genera no garanteixen suficientment l'èxit laboral (Ana Torrijos i Montserrat Martínez, 2006: 230).

Tras detallar los tipos de estudios posteriores a la obtención del título en Sociología, se puede afirmar que hay una gran variedad de disciplinas a las que los estudiantes acceden. Pues la configuración de los Grados está pensada para cursar posteriormente una titulación de postgrado/máster, por tanto, se trata más bien de una necesidad de especialización para conseguir una mayor facilidad en el acceso al mercado laboral. Parece que en el caso de la disciplina sociológica este abanico de especialidades y formación en postgrado tan diferentes es algo propio.

10.4. Tipología de clasificación

En un primer intento por tipologizar a los sujetos se partió de la tipología establecida por Odile Piriou (2008), explicado en el apartado 1.3.1., la autora toma como referencia para establecer su tipología los estudios de las personas tituladas en sociología, pues indica que las personas tituladas en sociología no se pueden agrupar bajo una misma etiqueta de estudios de sociología. Con lo cual, Odile Piriou establece una tipología, que ha sido aplicada para esta investigación a partir de las respuestas obtenidas por parte de la muestra:

1) Sociólogos/as convertidos: son aquellas personas que han accedido a la titulación de Sociología desde Formación Profesional, otras titulaciones y pruebas de acceso, estos hacen un total de 20, lo que supone un 12,90% sobre la muestra de 155.

a. Para establecer esta tipología se ha tenido en cuenta la pregunta 3 y 3.a. del cuestionario.

2) Sociólogos/as duales: son aquellas personas que han accedido a la titulación desde las pruebas de acceso como PAU y/o EBAU o desde la adaptación de la titulación y que además han cursado otra titulación, en este caso, son 63, lo que supone un 40,64% sobre la muestra de 155.

a. Para establecer esta tipología se han tenido en cuenta las preguntas 3 y 4.a. del cuestionario.

3) Sociólogos/as puros: son aquellas personas que han respondido haber cursado un máster y/o postgrado vinculado a la sociología y también aquellas personas que no han continuado estudiando, éstas son un total de 61, que representa el 39,35% sobre la muestra de 155.

- a. Para establecer esta tipología se ha tenido en cuenta la pregunta 4.b. del cuestionario que preguntaba por el nombre del máster y/o postgrado cursado. Como se trata de una pregunta no obligatoria, no todas las personas han respondido a la pregunta y otras han respondido que han cursado un máster, dos o incluso tres. Se ha tenido en cuenta el primer máster o postgrado para determinar su inclusión en una u otra tipología.
- b. Vinculado a la sociología significa que la formación de postgrado cursada se incluye entre las 5 categorías que señala el Libro Blanco de la ANECA (véase Gráfico 30).

4) Sociólogos/as tráfugas: son aquellas personas que han realizado una formación de postgrado en áreas que no están vinculadas a la sociología. Estos sociólogos son 9 personas que representan el 5,81% sobre la muestra de 155.

- a. Para establecer esta tipología se ha tenido en cuenta la pregunta 4.b y se han incorporado a aquellas personas que no han sido incluidas en la tipología de sociólogos puros, pues su formación de postgrado cursada no se encuentra entre las categorías que incluye el Libro Blanco de la ANECA (véase Gráfico 30).

5) Finalmente hay 2 personas (1,29%) que no se han podido clasificar ya que no han indicado el nombre del máster realizado y que se han denominado «No clasificable».

- a. Para establecer esta tipología se ha tenido en cuenta la pregunta 4.b. del cuestionario.

A continuación, se muestra el Gráfico 31, que presenta la distribución de itinerarios universitarios a partir de la tipología que se acaba de definir.

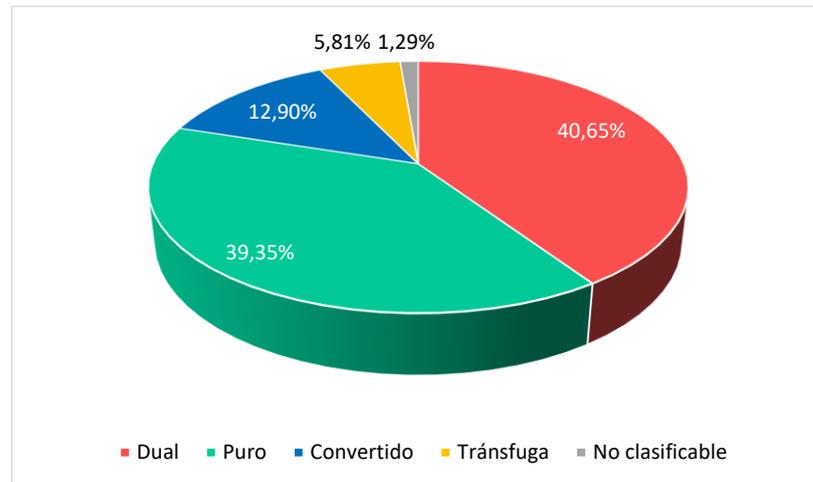


Gráfico 31. Distribución de itinerarios universitarios según Odile Piriou. Fuente: elaboración propia a partir de Odile Piriou (2008: 40).

El Gráfico 31 permite observar que el 40,65% de las personas que han finalizado estudios de sociología, posteriormente, han realizado otras titulaciones de grados universitarios o, grados superiores de formación profesional, son los denominados «sociólogos/as duales». Seguido, muy de cerca (39,35%), de aquellas personas que han continuado formándose en másteres y/o postgrados vinculados a las áreas que el Libro Blanco de la ANECA establece como vinculadas a la sociología, entre las que se encuentran: los relacionados con las políticas públicas, la investigación social aplicada, la educación, la intervención social o la organización del trabajo, son los denominados «sociólogos/as puros». Además, hay un 12,90% de personas que accedieron a los estudios de sociología cuando ya habían terminado o procedían de otras titulaciones, son los denominados «sociólogos/as convertidos». Ya en menor proporción (5,81%), se encuentran los denominados «sociólogos/as tránsfugas», es decir, quienes han cursado otra formación de postgrado no incluida en el Libro Blanco de la ANECA. Y finalmente, se muestra un reducido porcentaje de personas a las que se no ha podido clasificar, al no especificar el nombre del máster realizado.

RECAPITULACIÓN DEL BLOQUE III

En este tercer bloque, compuesto por 3 capítulos, se ha realizado una caracterización social de la muestra, a partir del origen social (Capítulo 8) en el que describe el nivel formativo (cuentan con niveles medios y superiores, pero también primarios y secundarios obligatorios) y la categoría profesional de los progenitores (ocupan puestos directivos y técnicos/as superiores, pero también trabajos no cualificados), así como el centro previo en el los sujetos de la muestra han cursado sus estudios no universitarios, de forma mayoritaria lo han hecho en la enseñanza pública.

También se han establecido las características a partir de los elementos del campo educativo (Capítulo 9), en el que se ha narrado cómo se produce el acceso a la titulación (principalmente a través de las pruebas de acceso universitarias), así como la opinión de las salidas profesionales durante el periodo formativo (con una preocupación relativamente elevada) y algunos comentarios que realizaron sobre la titulación, en donde señalaban la necesidad de incluir nuevas metodologías de investigación durante la etapa formativa, también una mayor orientación laboral, así como una actualización del plan de estudios.

Finalmente, en el Capítulo 10 se han detallado los diferentes estudios posteriores que se han cursado tras obtener el título de Sociología, desde títulos de Formación Profesional, a otros grados o licenciaturas (donde se ha mostrado una amplia variedad de áreas de conocimiento), así como formación de postgrado (en la que se han clasificado la variedad de formaciones en una tipología propuesta por la ANECA) y de doctorado, una formación poco cursada entre los sujetos de la muestra y cuyas áreas de estudio están vinculadas a las formaciones previas de grado/licenciatura y máster/postgrado. También se ha mencionado un primer intento de tipologización de la muestra a partir de la autora Odile Piriou y que tiene en cuenta tanto la modalidad de acceso a la titulación como la formación posterior cursada.

BLOQUE IV. USOS DE LA SOCIOLOGÍA

Este último bloque hace referencia a los usos de la sociología en términos de empleo (Capítulo 11), profesión (Capítulo 12) y oficio (Capítulo 13).

En el Capítulo 11 dedicado a los «usos de la sociología en términos de empleo» se especifica cuál es la situación y las condiciones laborales de las personas que forman parte de la muestra, también en qué tipo de organizaciones trabajan, qué tareas realizan y algunos comentarios sobre su situación laboral.

Seguidamente, el Capítulo 12 se centra en los «usos de la sociología en términos de profesión», en este apartado se detallan las competencias que utilizan, la valoración de las salidas profesionales de la disciplina, el asociacionismo profesional y las cualidades que atribuyen al trabajo profesional de los sociólogos y las sociólogas.

A continuación, en el Capítulo 13, se establecen los «usos de la sociología en términos de oficio» para ello se detallan las organizaciones relacionadas con el trabajo sociológico, la complementariedad de los estudios de sociología, las identificaciones con la disciplina, así como las prácticas sociológicas.

Finalmente, en el Capítulo 14 se describe una tipología de prácticas sociológicas que han sido resultado del análisis factorial realizado entre las tareas (usos en términos de empleo) y las competencias (usos en términos de profesión) y los diferentes perfiles emergentes que se han elaborado a partir de este análisis factorial.

Para elaborar los tres primeros capítulos se han utilizado gran parte de las preguntas del cuestionario y también se incluyen citas extraídas de las entrevistas realizadas. En cuanto a las preguntas del cuestionario se obtiene la siguiente correspondencia con tres de los capítulos que forman parte de este bloque que se muestran en la Tabla 31.

Tabla 31

Correspondencia de los capítulos y apartados del Bloque IV. Usos de la sociología con las preguntas del cuestionario

Capítulos	Apartados	Preguntas del cuestionario
11. Empleo	11.1. Situación laboral	Situación laboral (P5)
	11.2. Condiciones laborales	Compaginar empleos (P5.a.)
		Tipo de contrato (P6) Tipo de jornada (P7)
	11.3. Tipo de organización	Tipo de organización (P9) Área (P9.a)
	11.4. Denominación del puesto de trabajo	Denominación puesto de trabajo (P8)
	11.5. Tareas realizadas en el puesto de trabajo	Tareas puesto de trabajo (P10)
11.6. Comentarios sobre la situación laboral	Comentarios – sugerencias finales (P32)	
12. Profesión	12.1. Competencias	Competencias actividad laboral (P14) Otras competencias (P15)
	12.2. Valoración salidas profesionales	Salidas profesionales presente (P12) Sentido de cambio (P12.a.) Futuro mercado laboral (P13)
	12.3. Asociacionismo profesional	Afiliación profesional (P31) Nombre asociación (P31.a.)
	12.4. Cualidades del trabajo sociológico	Cualidades trabajo profesional (P25)
13. Oficio	13.1. Organizaciones relacionadas con el trabajo sociológico	Organizaciones relacionadas (P17) Título vinculado a empleos (P24) Cuáles (P24.a.)
	13.2. Complementariedad de los estudios de sociología	Complementariedad disciplina sociológica (P18)
	13.3. Identificaciones con la sociología	Grado correspondencia empleo y sociología (P19) Desempeño actividades propias sociólogo/a (P20) Desempeño competencias sociológicas (P21)
	13.4. Prácticas sociológicas	Prácticas sociológicas (P22) Usos de la sociología (P23)

Fuente: elaboración propia.

CAPÍTULO 11. EMPLEO

Conviene recordar que, a efectos de esta investigación, se ha hecho una distinción entre usos de la sociología en términos de empleo, profesión y oficio. Por empleo se entiende aquellos aspectos vinculados con la caracterización de la situación laboral de las personas que forman parte de la muestra.

En primer lugar, se especifica la situación laboral, seguidamente se detallan las condiciones laborales relativas a la compaginación de empleos, el tipo de contrato y el tipo de jornada. Posteriormente, se indican los diferentes tipos de organizaciones en las que trabajan, así como las distintas áreas de trabajo. A continuación, se especifican las denominaciones de sus puestos de trabajo, siguiendo la información facilitada por las personas encuestadas. También se hace referencia a los lugares (organizaciones, entidades, instituciones...) en los que se desempeñan estas actividades y finalmente, se recogen algunos comentarios acerca de su situación laboral.

La correspondencia de este capítulo y sus apartados con las preguntas del cuestionario se muestran en la Tabla 32:

Tabla 32

Correspondencia Capítulo 11. Empleo y preguntas del cuestionario

Capítulo	Apartados	Preguntas del cuestionario
11. Empleo	11.1. Situación laboral	Situación laboral (P5)
	11.2. Condiciones laborales	Compaginar empleos (P5.a.)
		Tipo de contrato (P6)
		Tipo de jornada (P7)
	11.3. Tipo de organización	Tipo de organización (P9) Área (P9.a)
	11.4. Denominación del puesto de trabajo	Denominación puesto de trabajo (P8)
11.5. Tareas realizadas en el puesto de trabajo	Tareas puesto de trabajo (P10)	
	11.6. Comentarios sobre la situación laboral	Comentarios – sugerencias finales (P32)

Fuente: elaboración propia.

Para Joaquim Casal (2003: 180) “la «transición de la escuela al trabajo» tiene una doble vertiente, biográfica y social”. Se compone de una vertiente biográfica en tanto en cuanto “quedan identificadas personas y estrategias de posición social de individuos, grupos y familias durante un tiempo determinada” y de una vertiente social, pues “la «transición» es un indicador de desigualdades y segmentaciones sociales”. Con lo cual esta transición “está afectada por decisiones de orden individual pero muy influidas por determinantes sociales” (Joaquim Casal, 2003: 180-181).

La incorporación al mercado laboral no suele ser fácil, especialmente para los sociólogos y las sociólogas que cuentan con el hándicap del desconocimiento, por parte de no pocos empleadores y empleadoras, del perfil profesional de estos egresados, así como de las capacidades que aportan. Esto implica, que el perfil de sociólogo “entre en el «saco de las Humanidades» en trabajos que bien podría marcar elementos positivos diferenciadores” (Eduarne Zabaleta y Laura Oso, 2013: 25) y a ello se le añade que en ocasiones “el sociólogo no sabe ofertar sus servicios. Desconoce los aspectos más relevantes que le constituyen como sociólogo y le diferencian de otros perfiles «humanistas»” (Eduarne Zabaleta y Laura Oso, 2013: 26).

A lo largo de este apartado se va a describir cuál es la situación profesional de las personas que han participado en la investigación. Para ello se va a analizar su situación laboral, así como las condiciones laborales que se examinan a través de la pregunta acerca de si compaginan empleos, a través del tipo de contrato y el tipo de jornada.

11.1. Situación laboral

La pregunta sobre situación laboral corresponde a la pregunta 5 del cuestionario. En esta pregunta se pedía a las personas participantes que se incluyesen en una de las opciones de respuesta que intenta recoger la mayoría de las situaciones de empleo en las que puede encontrarse una persona titulada en Sociología.

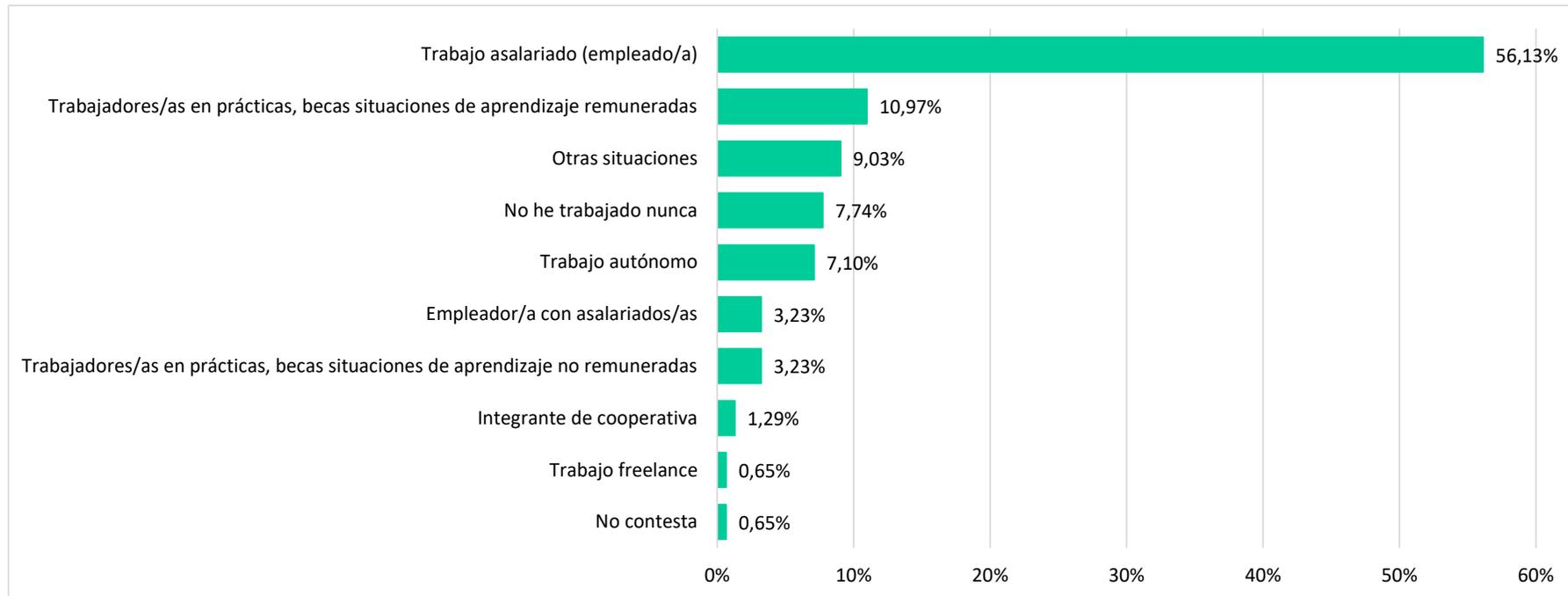


Gráfico 32. Situación laboral. Fuente: elaboración propia.

Los resultados obtenidos, es decir, las respuestas sobre la situación laboral de las personas egresadas en Sociología que han participado en el estudio y que pueden verse en el Gráfico 32, indican que casi 6 de cada 10 personas tiene un trabajo asalariado (56,13%). Hay un 10,97% que se encuentra realizando prácticas remuneradas, seguido de otro grupo que se encuentra en otras situaciones (9,03%), como, por ejemplo: estudiando, preparando oposiciones, entre otros. Un 7,74% ha afirmado que no ha trabajado nunca y un 7,10% se incluye en la categoría de autónomos. También hay un 3,23% que afirma ser empleador/a con asalariados y un mismo porcentaje que se encuentra realizando prácticas no remuneradas. En menor medida, un 1,29% ha afirmado ser integrante de cooperativa y apenas un 0,65% ha manifestado tener un trabajo freelance.

Por tanto, si se tiene en cuenta todas las situaciones laborales que implican estar ocupados en el momento de realizar el cuestionario, es decir, sin tener en cuenta a las personas que se incluyen en las categorías: otras situaciones, no he trabajado nunca y no contesta, se puede considerar que hay un 82,58% de personas ocupadas, obviamente teniendo en cuenta que se trata de categorías y situaciones laborales muy diferentes.

Si se toma como referencia comparativa los datos de UV Ocupació, la media de los 4 estudios realizados a 6 cohortes de titulados y tituladas en Sociología, indica que un 58% se encuentra trabajando por cuenta ajena, mientras que el 26% está en situación de desempleo pero buscando trabajo, sin embargo, el 18% está en situación de desempleo sin buscar trabajo; finalmente, el 5% se encuentra trabajando por cuenta propia (UV Ocupació de la Universitat de València, 2021a; UV Ocupació de la Universitat de València, 2021b; UV Ocupació de la Universitat de València, 2021c; UV Ocupació de la Universitat de València, 2022). En general estos datos muestran porcentajes menos elevados de trabajadores asalariados y por cuenta propia y más elevados en situaciones de desempleo.

El porcentaje de ocupación obtenido en esta investigación es similar al del informe realizado por parte de la UCM en su caso el 73,8% se encuentran trabajando y el 6,3% tienen una beca, con lo cual suma un 80,1% de personas ocupadas (Millán Arroyo

y Sergio González, 2018: 6), es decir, un porcentaje muy similar, aunque levemente inferior, de personas ocupadas al que se ha obtenido para esta investigación (82,58%).

Otro estudio realizado a las licenciadas y licenciados por la UCM de la promoción 1997 les sitúa con una ocupación del 95% a los 4 años de finalizar sus estudios (Equipo de Estudios EDE, 2001: 18), este porcentaje, sin embargo, muestra unas tasas de ocupación mucho mayores que en el caso de los resultados obtenidos para esta investigación.

Para el caso de los y las tituladas por la UPV-EHU, la tasa de empleo se sitúa alrededor del 73% y la de paro algo por encima del 20% en la mayor parte de la serie que comprende las promociones de 1998 a 2010, que se traduce en los años 2001 a 2013, pues como indica la autora, el Lanbide, que es el Servicio Vasco de Empleo, realiza las encuestas telefónicas pasados 3 años desde la graduación (Idoia Martín, 2016: 197). Para el caso de los integrantes de cooperativa, en el caso de la UPV-EHU se acerca, de media, al 3% (Idoia Martín, 2016: 201), mientras que, para esta investigación, apenas representan el 1,29%.

Por su parte en el estudio realizado por parte de la UDC indica que el 70% de personas egresadas en Sociología se encuentran ocupados (Facultade de Socioloxía. Universidade da Coruña, 2013: 31).

También muestra cierta similitud los datos aportados por Màrius Domínguez y Rafaela Sotomayor, que indican que los asalariados representan el 63,4% y el 16,8% compagina la situación a de asalariado junto a otras actividades o proyectos. El resto de las categorías: el 7,4% está compuesto por free lance, profesional independiente o autónomo; el 6,5% aquellas personas que tienen una situación laboral en formación (becario/a, contratos de prácticas, FPU, entre otras); el 2% lo conforman los empresarios/as con trabajadores y el 1,6% personas que trabajan sin remuneración, mientras que un 2,3% se encuentran en otro tipo de situaciones (Màrius Domínguez Y Rafaela Sotomayor, 2021: 324).

La encuesta realizada por el INE en 2014 indica que el 73,9% se encuentra trabajando (Instituto Nacional de Estadística, 2014), resultados que aumentan en la realizada en 2019 donde el porcentaje asciende al 84,5% (Instituto Nacional de Estadística, 2019).

También hay diferencias con los resultados obtenidos por Celia Díaz, Adolfo de Luxán y Lorenzo Navarrete (2016: 55), pues los trabajadores por cuenta ajena representan el 57,52%, un 21,05% se encuentra en situación de desempleo, mientras que casi 9,99% son trabajadores por cuenta propia y un 5,14% tiene una beca. En otras situaciones se encuentra un 4,85% y en situación de subempleo el 1,45%.

Entre las personas entrevistadas hay diferentes situaciones laborales, algunas personas tienen contratos de prácticas:

“Tenía un **contrato de prácticas**, yo estaba a jornada completa, o sea, 8 horas. Y en la otra empresa que te comento me ofrecían 6 meses, pues ahí una jornada completa y sin cobrar nada, pues de ahí dije no [...] Porque muchas empresas contratan a becarios para eso, para que hagan el trabajo, no pagarles, por eso hay que tener cuidado.” [E2]

“Yo cuando acabé la carrera encontré un trabajo como **encuestador para una subcontrata** [...] de supermercados y allí estuve 6 meses haciendo encuestas a los clientes del supermercado. Y nada cuando terminé estuve unos meses en el paro y luego ya conseguí entrar en la Diputación de València por el ECOJUP y estuve un año trabajando en el *Museu Etnològic de València*.” [E5]

Otra persona comenta su precariedad laboral por la temporalidad de sus empleos y señala la dependencia de la administración pública para tener empleo como sociólogo/a:

“Yo si tuviese que definir mi entrada al mercado laboral dentro de la sociología, diría que ha sido **bastante abrupta**. Mis **primeras experiencias fueron de prácticas**, de hecho, antes de acabar la titulación, hice 3 periodos de prácticas, una práctica de curriculares y dos extras curriculares. [...] **Luego de ahí pues me fui a Madrid a hacer encuestas, básicamente, no estaba en la categoría profesional que no correspondía ni mucho menos.** [...] **también estuve de autónoma** para la Universidad Valencia. [...] **tuve mucha temporalidad, que aún la sigo teniendo. Y a ver yo buscaba incorporarme al mercado laboral dentro de lo que había estudiado** y me da igual lo que sea. Yo lo que quería hacer era currículum y si estaba en mi categoría profesional bien y si tenía que estar en la categoría profesional número 10 de encuestadora pues estaba en esa categoría profesional. Yo lo que quería era hacer currículum. Pero sí que es verdad que fue bastante difícil. **En Albacete sí que fue la primera experiencia de socióloga** como tal [...] **también estuve en una empresa de estudios de mercado aquí en Valencia**, que tampoco estaba en mi categoría profesional y luego me metí en las becas que suelen dar desde la Generalitat [...] luego [...] ya me metí a trabajar como **socióloga en las estrategias territoriales** y ahora estoy en la Universidad de Valencia trabajando como **técnica superior de investigación**. [...] Yo siempre digo que es **mi tercer**

apellido es la temporalidad, porque siempre la tengo ahí, que no consigo estabilizarle ningún sitio. También es verdad que en el caso de Valencia yo creo que las sociólogas y los sociólogos, **dependemos muchísimo de la administración pública**, son contratos muy temporales que están sujetos a un presupuesto determinado y una vez se acabe ese presupuesto de normal, no se sigue. Y aunque yo me moví por otros puntos de la geografía española, yo siempre he querido volver a Valencia. Entonces una de mis prioridades, aparte de trabajar dentro de lo que he estudiado, es vivir en Valencia.” [E3]

Una persona comenta que sus trabajos siempre han tenido vinculación con el ámbito de los recursos humanos:

“Trabajaba de **becario en una ONG** [...] que trabaja con el colectivo de personas con diversidad funcional, discapacidad, pero a nivel amplio [...] **en el área de orientación e intermediación laboral**. [...] **Posteriormente** estuve haciendo 900 horas de prácticas en una **ETT como consultor laboral**. [...] **Mi última experiencia laboral**, es aquí donde yo estoy actualmente, [...] **en el departamento de recursos humanos de una empresa del sector de la alimentación**.” [E4]

Finalmente, otra persona comenta su experiencia laboral que está vinculada al ámbito de la investigación social y la docencia:

“Yo acabé la carrera en 2006 y ese mismo año me presenté a una **beca de El Museu de Etnologia**, que es la beca de “*El Museu de la Paraula*”, **que es de hacer entrevistas, memoria oral**, ¿vale? Y allí estuve, [...] casi 9 meses. Y **después empecé a trabajar como asociada porque salió una plaza de urgencia**. [...] Cuando acabé el **máster me fui a Madrid a estudiar el postgrado del CIS de investigación cuantitativa y estando allí me presenté a una beca de investigación del Ministerio**. Entonces estuve casi dos años en esa **beca del Ministerio que era de investigación cuantitativa y cualitativa para el Ministerio de Educación**. Y cuando acabé, en 2010 [...] me volví a Valencia y estuve en una **beca de diagnóstico social** [...] y ahí estuve como unos 8 meses también. **Y ya después monté una empresa de investigación social**, desde enero de 2011 hasta hoy 2021.” [E1]

También a las personas entrevistadas se les pregunta por la situación profesional de compañeros de promoción, en este caso las promociones que acabaron hace más tiempo (y que ponen de manifiesto los entrevistados/as E1, E3 y E4), han tenido más inserción profesional en el campo sociológico:

“Tengo un poco de todo, hay algunos compañeros que sí que están trabajando de sociólogos o sociólogas, por ejemplo, está *anonimizado* que opositó para ser sociólogo en el Ayuntamiento de Valencia, está *anonimizado* que está en una beca de un contrato de investigador en la UJI. [...] Después, otra compañera, que también estudió sociología y opositó y ahora está trabajando en un Ayuntamiento. La mayoría, mi grupo próximo, *anonimizado de la empresa de investigación social*, **mi grupo así más cercano todos estamos como sociólogos. Después sé de gente que empezó a trabajar en Mercadona desde abajo y fue subiendo, otra gente que trabajó, bueno que ha ido trabajando en trabajos más precarios, también es verdad, nada que ver con la sociología, gente que ha opositado para secundaria y gente que está en el paro también, un poco de todo**. De mi grupo también hubo gente que trabajó en el Zara, en el Burger también en trabajos más precarios, sobre todo los primeros

años. Alguno ha trabajado después de profe de secundaria, cosas así más sui géneris. Pero ya es una salida, o sea, tampoco es malo.” [E1]

“Mi promoción es que fue, nos quedamos muy pocos, de hecho, nos juntaron a la clase de la línea en castellano con la línea en valenciano en el último curso. [...] **De la gente de castellano sé que se han desvinculado todos, ninguno está trabajando de sociólogo y creo que casi ninguno ha tenido experiencia laboral de sociólogo.** Sé que hay un par que han hecho el máster de Relaciones Laborales y Recursos Humanos, una sé que está ejerciendo de ello en Madrid y el resto nada, unos se ha ido por temas de INEF, otro ha opositado y es funcionario, pero no de sociólogo, otra es guardia civil, o sea, muy diverso todo. Y creo que, de la línea en valenciano, que yo tengo menos relación con ellos, pero creo que sí, que ellos sí que más, claro hay más personas, es que de mi clase te diría que sólo yo. De la de valenciano por lo que veo en las redes sociales y alguna vez que he coincidido con alguno de ellos, nos hemos encontrado en esos espacios de las entrevistas en la Generalitat Valenciana [...] Pero yo entiendo que si estás ejerciendo de recursos humanos, yo lo desvinculo de la sociología, a ver, sí que tiene algo de relación, pero no sé.” [E3]

“Pues donde acabaron muchos que estudiaron la doble de sociología y política, se tiraron a la política, están en partidos políticos y tengo amigos de todos los partidos políticos, desde más derecha a más de izquierda. [...] Una compañera de la carrera [...] está trabajando de técnica de recursos humanos. [...] Luego tengo un par que estudiaron marketing, están en marketing, que es el área más común diría yo de un sociólogo, en mi opinión. Y tengo gente que se ha tirado a la oposición, que si sale de sociología [...] eres el primero que te apuntas, pero sí, al final oposiciones genéricas que salían, unas de administrativo, de la parte judicial, [...], un montón se han tirado por ahí y bueno, pues están en academias estudiando. [...] Había muchos amigos super lanzados que se fueron, mi amiga *anonimizado* que está en Londres ahora mismo, pues cogió el pistoletazo de salida y se fue, tenía unas ganas de largarse enormes. Varios que se fueron a Barcelona y varios que se fueron a Madrid también tenían ganas, otros se fueron bastantes meses después porque no encontraban nada. [...] Un amigo que ahora está en Barcelona, está trabajando en una consultora para el Ayuntamiento de Barcelona de sociología de planes territoriales.” [E4]

“De verdad que no conozco a nadie que esté trabajando de sociología, a lo mejor una chica de mi clase me suena que sí, que estaba algo de eso, pero el resto nada. Están haciendo otras cosas, están opositando, trabajando de otras cosas, pero de sociología no, o están haciendo máster y especializándose en un área. [...] Respecto a mis compañeros, con los que mantengo relación, como que también se han desentendido un poco de la sociología, como salida profesional también yo creo que por haber estado un par de años ya viendo que no hay nada, pues al final la gente se ha tenido que buscar la vida haciendo otras cosas.” [E2]

“A ver, *grosso modo*, están en situaciones parecidas como yo, trabajando en otras cosas, o se han ido a estudiar otras cosas, una de mis amigas por ejemplo se ha ido a estudiar depilación, que no tiene absolutamente nada que ver con la sociología. Creo que sólo hay una persona que está trabajando de algo relacionado con la sociología a parte de mí y es que se ha montado como una empresa, así que imagínate, éramos una promoción, que no sé cuántos fuimos, pero imagínate que solo haya 1 ó 2 trabajando de algo relacionado con la sociología es para mirarlo.” [E5]

Como se puede apreciar a partir de los comentarios de las personas egresadas, hay una variedad de situaciones y de organizaciones en las que trabajan, desde el ámbito de la investigación social, pasando por el de los recursos humanos. Cuando se les ha preguntado por la situación laboral del resto de compañeros y compañeras se aprecia que algunos de ellos sí que trabajan en empleos vinculados con la sociología, mientras

que otros no se dedican profesionalmente. Esta información tiene una correspondencia con lo que se ha visto en el Gráfico 32 con relación a la situación laboral, en la que la mayoría ha afirmado encontrarse trabajando como asalariado/a.

11.2. Condiciones laborales

Respecto a las condiciones laborales, en este apartado se van a tratar varias cuestiones, a saber: si los sujetos de la muestra compaginan empleos, qué tipo de contrato tienen (indefinido o temporal) y qué tipo de jornada (completa o parcial).

En la pregunta 5.a del cuestionario también se les consulta si compaginan la situación anterior con otra actividad remunerada y como se muestra en el Gráfico 33, un 21,68% de las personas que han participado en el estudio han afirmado que sí compaginan empleos, mientras que un 75,52% ha afirmado que no compagina trabajos.

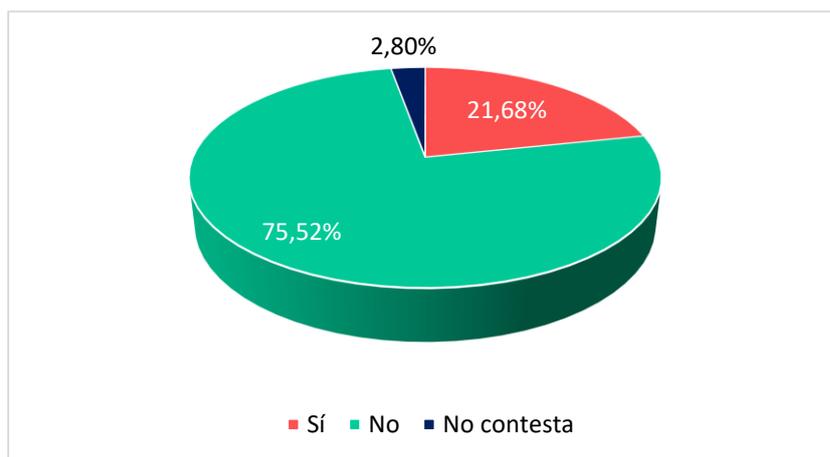


Gráfico 33. Compaginar trabajos. Fuente: elaboración propia.

A aquellas personas que respondieron en la categoría de trabajo asalariado, se les preguntó por el tipo de contrato y el tipo de jornada que tienen.

Respecto al tipo de contrato, que corresponde a la pregunta 6 del cuestionario, un 45,98% de las personas que han participado en la encuesta afirma tener un contrato indefinido, mientras que el 54,02% tiene un contrato temporal. Si esta información se analiza en función del sexo (Gráfico 34), en este caso se puede afirmar que apenas existen diferencias.

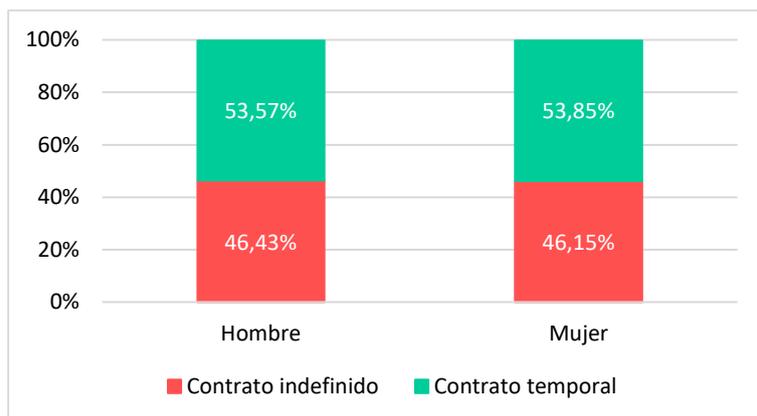


Gráfico 34. Tipo de contrato según sexo. Fuente: elaboración propia.

Como muestra el Gráfico 34, los contratos indefinidos, en el caso de los hombres se sitúan en 46,43% mientras que el de las mujeres desciende levemente hasta el 46,15%. Respecto a los contratos temporales, la situación es prácticamente similar en ambos casos: 53,57% en el caso de los hombres y ligeramente superior, 53,85% en el caso de las mujeres.

La media de los 4 estudios realizados por UV Ocupació indican que los asalariados con contratos indefinidos se sitúan en el 25,3%, con un porcentaje ligeramente más alto de hombres con este tipo de contrato (27,5%) que de mujeres (24,8%) (UV Ocupació de la Universitat de València, 2021a; UV Ocupació de la Universitat de València, 2021b; UV Ocupació de la Universitat de València, 2021c; UV Ocupació de la Universitat de València, 2022).

En el informe de la UCM se indica que el 44% tiene contratos indefinidos, mientras que el 45% tiene contratos de duración determinada o temporal (Millán Arroyo y Sergio González, 2018: 7).

En el caso de la UDC los asalariados con carácter fijo se sitúan en el 53%, mientras que los temporales rondan el 35%. Existe grandes diferencias en el tipo de contrato según sexo, pues los hombres con contrato fijo suponen el 62% mientras que el porcentaje de mujeres con este mismo tipo de contrato desciende al 50%. Para el caso de los contratos de carácter temporal también se evidencian notables diferencias, pues un 22% de los contratos temporales corresponden a los hombres, mientras que el 44%

corresponde a las mujeres (Facultade de Socioloxía. Universidade da Coruña, 2013: 15-16).

En otros estudios como el realizado por el Equipo de Estudios EDE señalan para su muestra un 40% de empleos temporales y una mayor temporalidad entre las licenciadas (Equipo de Estudios EDE, 2001: 18).

En la encuesta del INE de 2014 se evidencian grandes diferencias entre hombres y mujeres asalariados con contratos permanentes (39,53% y 60,47% respectivamente), al igual que en el caso de los contratos temporales, que también se dan con mayor frecuencia en el caso de las mujeres (71,88%) que en el caso de los hombres (28,12%) (Instituto Nacional de Estadística, 2014). En el caso de trabajadores en prácticas o en formación no se observan diferencias (50%) en ambos casos, sin embargo, como trabajador independiente o empresario sin asalariados, en todos los casos son hombres los que se sitúan en esta categoría.

En el caso de la encuesta realizada en 2019, los porcentajes de asalariados con contratos permanentes disminuyen respecto a la anterior para el caso de las mujeres (58,33%) y suben ligeramente en el caso de los hombres (41,67%). También en los contratos temporales existe mayor incidencia en el caso de las mujeres, aunque más atenuada que en la encuesta anterior (64,86%) frente al 35,14% de los hombres. Las personas que tienen contratos de prácticas o formación se sitúa en 66,67% en hombres y en 33,33% para las mujeres. Finalmente, aquellas personas que son trabajadores independientes o empresarios sin asalariados representan el 62,50% en el caso de los hombres y del 37,50% en el caso de los hombres (Instituto Nacional de Estadística, 2019).

Respecto al tipo de jornada, que corresponde a la pregunta 7 del cuestionario, un buen número (72,41%) afirma que trabaja a tiempo completo y un 27,59% indica que su jornada es a tiempo parcial. Analizando esta información en función del sexo, sí que se observan diferencias entre ambos especialmente en el caso de la jornada a tiempo parcial (Gráfico 35).

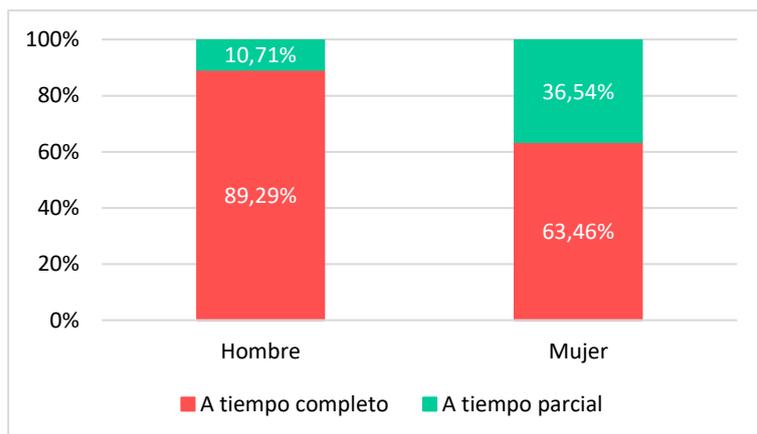


Gráfico 35. Tipo de jornada según sexo. Fuente: elaboración propia.

Del Gráfico 35, se desprenden diferencias entre el tipo de jornada (a tiempo completo o a tiempo parcial) en al que trabajan hombres y mujeres. Ya que únicamente el 10,71% de los hombres manifiesta tener una jornada parcial, mientras que en el caso de las mujeres prácticamente se triplica y se sitúa en el 36,54%. En el caso de la jornada a tiempo completo, un 89,29% de los hombres tiene este tipo de jornada, mientras que en el caso de las mujeres se sitúa en el 63,46%.

También se observan estas diferencias en la media de los 4 estudios realizados por UV Ocupació. En este caso, hay más equilibrio entre el tipo de jornada que tienen las personas egresadas en sociología, pues de media, el 52% tiene jornada completa y el 48% la tiene parcial. Si se analizan los datos de los 4 estudios en función del sexo, se obtiene que el 59% de los hombres trabaja a jornada completa, mientras que para el caso de las mujeres disminuye hasta el 44%. En el caso de la jornada parcial, hay más mujeres con este tipo de jornada, un 55% frente al 41% de los hombres (UV Ocupació de la Universitat de València, 2021a; UV Ocupació de la Universitat de València, 2021b; UV Ocupació de la Universitat de València, 2021c; UV Ocupació de la Universitat de València, 2022).

Los resultados que obtiene Enric Sigalat (2016: 112) también indican que mayoritariamente las personas encuestadas tienen empleos a jornada completa. Y, al igual que ocurre con los resultados obtenidos para investigación, igualmente son las mujeres quienes tienen una jornada parcial en mayor proporción que los hombres.

Asimismo, en la encuesta realizada por el INE en el año 2014 también se muestran diferencias entre el tipo de jornada de hombres y mujeres. Respecto a la jornada a tiempo completo un 82,50% de hombres tiene este tipo jornada, mientras que el caso de las mujeres disminuye hasta el 72,22%. El 17,50% de los hombres afirma tener una jornada parcial y el porcentaje de mujeres que tiene este tipo de jornada sube prácticamente 10 puntos hasta situarse en el 27,78%. (Instituto Nacional de Estadística, 2014). Sin embargo, en la encuesta realizada por el INE en el año 2019, no se observan diferencias entre sexos. Pues los porcentajes en el caso de hombres y mujeres son prácticamente idénticos. En la jornada a tiempo completo el porcentaje en el caso de los hombres se sitúa en el 87,76% y en el caso de las mujeres en el 87,69%. En la jornada a tiempo parcial un 12,24% de los hombres afirma tener este tipo de jornada y en un porcentaje similar (12,31%) entre las mujeres (Instituto Nacional de Estadística, 2019).

En síntesis, respecto a la situación laboral de los sujetos que forman parte de la muestra, se puede afirmar que casi el 60% trabajan como asalariados. Más del 50% de las personas que han afirmado ser asalariadas indican que tienen un contrato temporal (54,02%), mientras que el 45,98% tiene un contrato indefinido. Respecto a la jornada, el 72,41% tienen un trabajo a jornada completa, mientras que el 27,58% trabaja a jornada parcial.

Además, hay un 13% de trabajadores en prácticas: con remuneración (10,97%) y sin remuneración (3,23%). Mientras que un 7,74% afirma que no ha trabajado nunca, mientras otro 7,04% lo hace en el régimen de autónomos.

La mayoría de ellos indican que no compaginan empleos (75,52%), mientras que otras personas sí lo hacen (21,68%).

Desagregando por sexos, se ha obtenido que apenas hay diferencias entre el tipo de contrato (temporal o indefinido) que tienen mujeres y hombres. Pero en relación con la jornada laboral, son ellas quienes tienen en mayor proporción, jornadas a tiempo parcial.

En palabras de Miguel Ángel García (2014) “el trabajo ya no integra de manera permanente a lo largo de la vida adulta, vincula socialmente menos y peor que antes, no garantiza una vida decente a todos los empleados y autoempleados” (Miguel Ángel García, 2014: 12).

En la mayoría de los trabajos con los que se ha realizado una aproximación comparativa se ha puesto de manifiesto una menor temporalidad en los empleos, que la obtenida para esta investigación. Además, todos los estudios han señalado que las mujeres tienen mayor temporalidad que los hombres, sin embargo, en la investigación realizada aquí no se han observado estas diferencias.

Respecto al tipo de jornada, tanto en los estudios analizados como los resultados obtenidos para esta investigación muestran que las mujeres suelen tener jornadas parciales en mayor proporción que en el caso de los hombres.

Una vez descritas cuáles son las condiciones laborales en las que se encuentran los sujetos de la muestra se van a señalar en qué tipo de organizaciones trabajan.

11.3. Tipo de organización

La pregunta 9 del cuestionario indaga acerca del tipo de organizaciones en las que trabajan las personas tituladas en Sociología. Los resultados de esta pregunta se pueden observar en el Gráfico 36 y se aprecia la variabilidad de organizaciones en las que las personas tituladas en Sociología ejercen su trabajo.

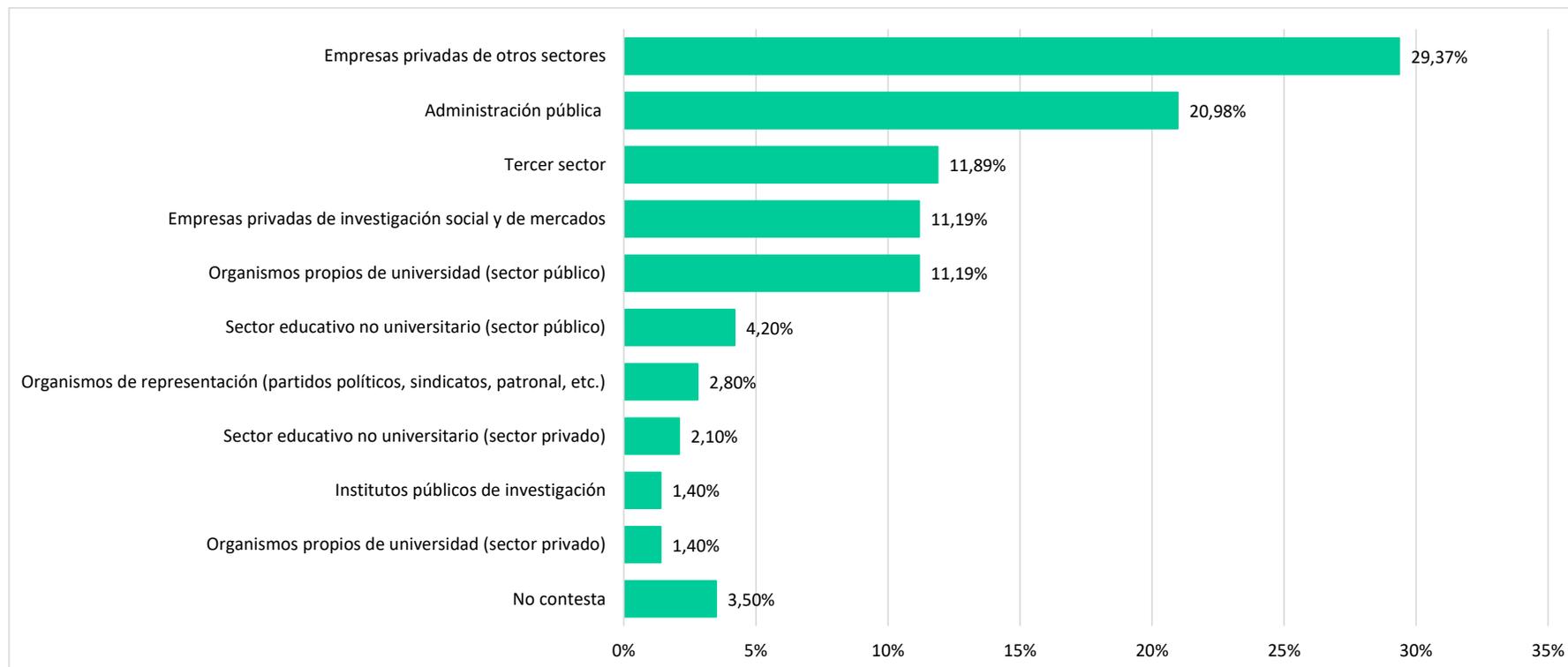


Gráfico 36. Tipo de organizaciones. Nota: Administración Pública no incluye Institutos públicos de investigación ni organismos propios de universidad. Fuente: elaboración propia.

Las respuestas del Gráfico 36 muestran que casi un 30% desempeña su trabajo en empresas privadas de otros sectores, mientras que el 20,98% lo hace en la Administración pública y un 11% trabaja en el tercer sector, así como en empresas privadas de investigación social y de mercados y en organismos propios de universidad del sector público.

En menor proporción (4,20%) se encuentran quienes trabajan en el sector educativo no universitario del sector público, así como quienes ejercen su labor en organismos de representación (2,80%), en el sector educativo no universitario (sector privado) (2,10%), o quienes trabajan en institutos públicos de investigación o en organismos propios de universidad en el sector privado (1,40%).

Por tanto, hay un tipo de organización, que son las empresas privadas de otros sectores en las que un tercio de las personas que forman parte de la muestra han indicado que ejercen su trabajo. Sin embargo, hay un porcentaje importante de personas que trabajan en el sector público, ya sea a través de las administraciones públicas, institutos públicos de investigación, organismos propios de universidad y sector educativo no universitario, que de manera conjunta ocupan a un 37% de las personas que han participado en el estudio.

Para el caso de la UPV-EHU, la autora señala que mayoritariamente trabajan en el sector servicios (92% de media), seguido, aunque muy de lejos, del sector de la industria (17% en las primeras promociones, mientras que en torno al 5%-8% en las últimas). Atendiendo a la titularidad de la empresa, de media, aproximadamente el 50% de las promociones, están ocupados en empresas privadas nacionales, algo menos, un 27% de media, se encuentran trabajando en administración pública, un 11% lo hacen en empresas multinacionales y un 3% en cooperativas (Idoia Martín, 2016: 201). Haciendo una aproximación comparativa, en el caso de la investigación realizada en la UPV-EHU, el porcentaje de personas ocupadas en el sector público es ligeramente menor que en los datos obtenidos para esta investigación.

En el estudio realizado por la UDC la mayoría de sus licenciados y licenciadas desarrollan su trabajo en la administración pública (19%) y en el sector de la formación

y la educación (16%), así como en otros sectores (16%). Ya en menor medida trabajan en los sectores de la investigación de mercados (6%), o el tercer sector (5%) y el sector servicios (5%), que incluye los recursos humanos, sindicatos y ETTs). Por debajo del 4% hay personas que están empleadas en los sectores de actividad vinculados a los servicios sociales, el telemarketing, la automoción, el textil, el comercio, los servicios informáticos, la publicidad y marketing, entre otros (Facultade de Socioloxía. Universidade da Coruña, 2013: 18).

Màrius Domínguez y Rafaela Sotomayor (2021), a partir de la encuesta online realizada por la FES y el IESA a finales de 2018 a profesionales, titulados y tituladas de sociología que desempeñan su trabajo en España, establecen cuáles son las organizaciones en las que desempeñan su labor y obtienen que la gran mayoría trabaja en universidades y centros de investigación (68,8%), seguida de empresas (13,7%), administraciones públicas (9,6%), ONG y partidos políticos (7,9%) (Màrius Domínguez y Rafaela Sotomayor, 2021: 322). Ciertamente se trata de una encuesta vinculada a la FES, por tanto, los datos difieren considerablemente del caso analizado para esta investigación y de los dos estudios que también se han mencionado.

Mientras que, años antes, en la encuesta realizada en 2014 y que ofrece sus resultados en los distintos artículos del monográfico *La situación profesional y académica de la Sociología española: diagnóstico y perspectivas*, uno de los artículos que analiza el empleo en el sector público incide en que éste “es uno de los espacios de trabajo donde los sociólogos y las sociólogas han desarrollado tradicionalmente su profesión” (Celia Muñoz y José Antonio López, 2016: 76). En la división del trabajo sociológico que establece Michael Burawoy (2005) (véase subapartado 1.3.1.), equivale a la sociología práctica. Pues los resultados que aportan los autores indican que de las 696 personas de dicha muestra que afirman estar ocupadas, el 61,64% lo hacen en el sector público: 21,98% lo hace como PDI en las distintas universidades, mientras que el 7,90% son profesores asociados y el 31,75% trabajan en la Administración o Empresa Pública (Celia Muñoz y José Antonio López, 2016: 78-79).

Otro de los artículos que forman parte del monográfico (véase apartado 7.4.) analiza la situación laboral en el sector privado. El autor encargado de este artículo, Enric Sigalat (2016: 97), indica que además de la academia “hay muchos lugares fuera de las universidades donde la sociología puede ser utilizada para mejorar el desarrollo personal y profesional”. Sin embargo, también afirma que se trata de “una profesión que no tiene un espacio profesional definido”, mientras que atribuye unas características basadas en “diversidad de funciones, la escasa especificidad de los puestos de trabajo, [...] trabajan como autónomos, la movilidad, el subempleo y modalidades contractuales temporales”. Y se pregunta si “saben las partes “contratantes” lo qué puede aportar una socióloga o un sociólogo a su empresa”. Por ello invita a “marcar una nueva etapa de desarrollo de la sociología: la profesionalización fuera del sector académico” (Enric Sigalat: 2016: 80). En la muestra de 1033 que trabaja para este artículo, un 49,5% (511 personas) han respondido que trabajan o han trabajado en el sector privado, más específicamente, lo hacen principalmente como «técnico empleado, integrado en un equipo de trabajo» en el 38,6% de los casos, seguido de «administrativo, comercial o similar en una empresa» en el 13,9%. En porcentajes menos elevados se incluyen en las categorías laborales de «ejecutivo, desarrolla proyectos profesionales, con personal» (8,6%), «becario o similar» (7,4%), «empresario o socio de una empresa con asalariados» (7%), «free lance (autónomo)» (6,8%), «profesional liberal (trabaja bajo la fórmula de empresa)» (6,1%) y «directivo con personal a su cargo» (4,5%) (Enric Sigalat: 2016: 81).

En la investigación realizada en Portugal muestra que algo más del 60% de las personas que respondieron al cuestionario trabajan para la administración pública: administración central (31,7%), administración local/regional (18,7%), centros de investigación (11,2%), empresas públicas o mixtas (4,8%) (Madalena Ramos, Alexandra Aníbal, Paula Urze, Pedro Abrantes y Rui Banha, 2021: 8). Datos que se asimilan más a los obtenidos por Màrius Domínguez y Rafaela Sotomayor (2021), pues el envío de cuestionarios se realizó principalmente entre los miembros de las asociaciones profesionales y como se puede presuponer, aquellas personas que tienen trabajos más vinculados con la sociología suelen pertenecer a este tipo de organizaciones.

Por su parte, en la encuesta realizada en Italia a 3779 graduados en sociología, los resultados muestran que la mitad de las personas que forman parte de la muestra indican que su empleo tiene un componente sociológico limitado, pues el 38% trabajan en empleos estándar y el 10% como dependientes. También hay otro 35% indica que sí aplica conocimientos sociológicos en sectores de trabajo como los servicios sociales (13%), los recursos humanos (12%), las relaciones públicas (8%) y el marketing (4%). Mientras que el 8% trabaja específicamente en investigación, mayoritariamente en las universidades (36%), la administración pública (27%), centros de investigación o marketing (26%) o el tercer sector (6%) (Gianluca Argentin, Giulia Assirelli, & Carla Facchini, 2019: 432).

A aquellas personas que han respondido que su ámbito de trabajo se encuentra en empresas privadas de otros sectores, se les ha preguntado específicamente en qué área (pregunta 9.a. del cuestionario) y se han obtenido los siguientes resultados que se muestran en el Gráfico 37.

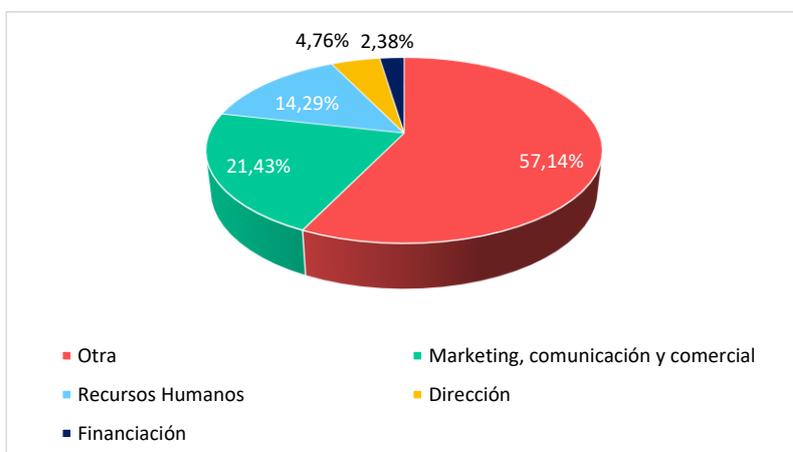


Gráfico 37. Área de empresa. Fuente elaboración propia.

Tal y como muestra el Gráfico 37, las áreas de empresa en la que trabajan las personas que forman parte de la muestra son las siguientes: un 21,43% de las personas encuestadas ha indicado que trabaja en el área de marketing, comunicación y comercial y un 14,29% en el área de recursos humanos. En menor proporción hay un 4,76% que trabaja en el área de dirección y un 2,38% en el área de financiación. Y más de la mitad (57,14%), ha indicado que trabaja en otra área.

Una vez detalladas los tipos de organizaciones en las que trabajan los sujetos de la muestra, se especifican, en el apartado que sigue, las denominaciones de los distintos puestos de trabajo ocupados.

11.4. Denominación del puesto de trabajo

También se pregunta por el nombre que tiene su puesto actual y corresponde a la pregunta 8 del cuestionario. Entre las denominaciones que han escrito las personas que han participado en el estudio se han elaborado diferentes categorías. En la Ilustración 13 están representadas todas las categorías a partir de la denominación que han establecido las personas que han respondido al cuestionario.

Con el programa Atlas.ti 8, se han creado 28 códigos que recogen las distintas denominaciones de los puestos de trabajo y posteriormente estos códigos se han agrupado en 11 grupos de códigos. La Ilustración 13 es el resultado final de una red (en terminología del programa Atlas.ti) compuesta por códigos y grupos de códigos. Se ha intentado precisar al máximo estos códigos para representar todas las respuestas. Aquellos códigos que pertenecen al mismo grupo están representados del mismo color.

En la Ilustración 13 se observa cómo hay una gran variedad de puestos de trabajo representados, que permiten visualizar aquellos que tienen una mayor vinculación con la Sociología y aquellos cuya vinculación es menor o ninguna. Esta representación abre un rico campo semántico como reflejo del pluralismo propio de la disciplina y de su plasmación en la profesión, que señalaba François Dubet.

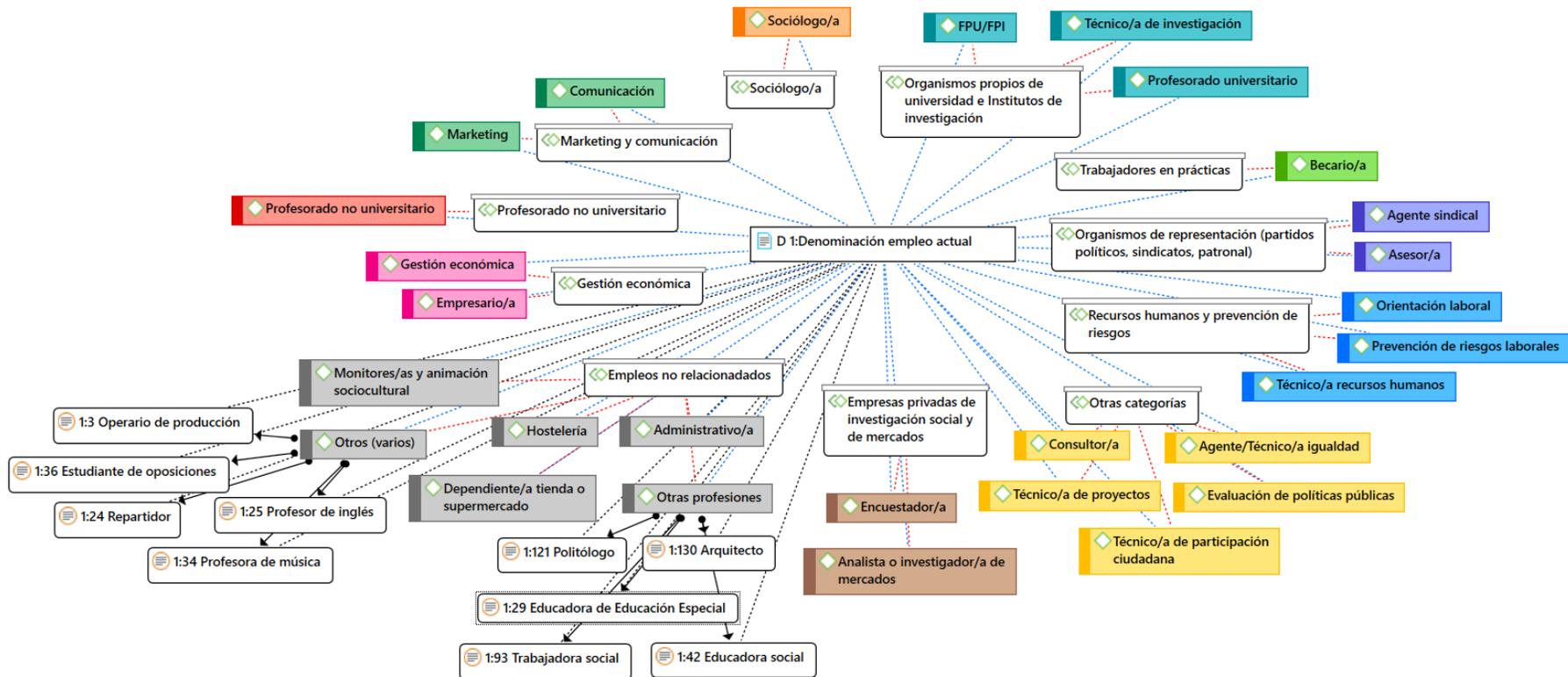


Ilustración 13. Puesto de trabajo. Fuente: elaboración propia.

Entre la variedad de denominaciones y formas de denominar sus empleos, se aprecia en la Ilustración 13 algunos empleos que tienen o pueden tener más vinculación con la disciplina, así como otros que se encuentran más alejados de esta. A continuación, se realiza una explicación con mayor detalle de la Ilustración 13.

Algunos individuos han indicado que trabajan en organismos propios de la universidad o en Institutos de investigación, que incluye aquellas personas que se dedican a la docencia o a la investigación, o personas que cuentan con becas de formación del profesorado universitario (FPU) o investigador (FPI).

Otras se encuentran trabajando en organismos de representación como agentes sindicales o asesoras, así como en puestos de trabajo que se han agrupado en «otras categorías» tales como las personas que se dedican a la consultoría, a la evaluación de políticas públicas o son técnicos/as de igualdad, de proyectos o de participación ciudadana.

Es importante recalcar que hay personas, que en la denominación de su puesto de trabajo han indicado expresamente “sociólogo/a”, una persona ha añadido en ayuntamiento y otra en conselleria⁹.

Asimismo, hay quienes que trabajan en empresas de investigación de mercados, aquí habría que distinguir entre aquellos puestos de analista o técnico/a de investigación de los puestos de encuestador/a, que tienen unas condiciones más precarias.

También hay titulados y tituladas en sociología que se dedican al área de recursos humanos como orientadores/as laborales, como técnicos/as de recursos humanos o en prevención de riesgos laborales.

Otras personas han indicado que trabajan como docentes de educación secundaria. Por su parte, hay personas que se dedican al área del marketing y la comunicación o en la gestión económica.

⁹ Conselleria es la denominación que tiene cada uno de los departamentos que forman parte del Consell de la Generalitat Valenciana.

También hay algunos/as que han indicado que tienen contratos de prácticas y trabajan como becarios/as y algunos han especificado, que están realizando esas prácticas en consellerías y otros en proyectos de investigación.

Finalmente, hay sujetos cuyos empleos se alejan más de la Sociología y que se han incluido en el grupo de códigos «Empleos no relacionados» en el que se han creado distintas categorías como: el sector de la hostelería, dependiente/a de tienda o supermercado, administrativo/a, monitor/a o animador/a sociocultural; otras profesiones que incluyen personas que tienen una segunda titulación y es la que ejercen como arquitectura, trabajo social, o educación social. Se ha creado una categoría denominada «otros» que incluye, como su propio nombre indica, otros trabajos no relacionados como, por ejemplo: repartidor, operario o profesor/a de música o inglés.

Se aprecia de la Ilustración 13 que hay una amplia variedad de empleos en los que trabajan las personas que tienen la titulación de Sociología. Desde aquellos que, por una parte, trabajan en organismos propios de la universidad o institutos de investigación, también los que trabajan en empresas de investigación social o de mercados, o en el ámbito de la consultoría y las políticas públicas (evaluación, proyectos, participación ciudadana), a aquellos que, por otra parte, trabajan en áreas de recursos humanos y prevención de riesgos, o en organismos de representación. Pero también hay quienes se encuentran trabajando en empleos más alejados de la disciplina, como son los empleos de hostelería, dependientes de supermercados o tiendas, los operarios de producción.

Y esto puede ser tanto una fortaleza como una debilidad, pues “la constatación de una diversidad propia de la disciplina que, entendida como dispersión, puede convertirse en debilidad, si bien entendida como versatilidad podría constituir una fortaleza” (José Beltrán, 2016: 167).

El área funcional de la empresa en la que las personas que han participado en los 4 estudios que realiza UV Ocupació han señalado que desempeñan su trabajo son las siguientes: ventas y marketing (19%), recursos humanos (18%), servicios generales de la empresa (17%), atención al cliente (14%), producción (14%), investigación/ I+D+I (13%),

educación (11%), administración y finanzas (10%); y en menor medida, informática (6%) o salud (5%); mientras que un 26% indica que trabaja en otras áreas de la empresa (UV Ocupació de la Universitat de València, 2021a; UV Ocupació de la Universitat de València, 2021b; UV Ocupació de la Universitat de València, 2021c; UV Ocupació de la Universitat de València, 2022). Las encuestas que realiza la Universitat de València utilizan categorías menos específicas que en el caso de esta investigación, o de las utilizadas en los informes de la UCM y la UDC, que se citan a continuación, pues estas áreas se utilizan indistintamente para todos los estudios de la Universitat de València.

En el estudio realizado por la UCM se realiza una distinción entre los empleos más y representativos y frecuentes bastante relacionados con los estudios de los más representativos y frecuentes menos relacionados con los estudios de sociología:

- En el caso de los empleos más representativos y frecuentes bastante relacionados con los estudios señalan: profesores de universidad en sus distintas categorías; investigadores y becarios en el ámbito académico; especialistas en proyectos y programas de intervención social, así como trabajadores de administraciones públicas, consultoras u ONGD's; técnicos en investigación de mercado y opinión pública o técnicos de investigación social aplicada (Millán Arroyo Menéndez y Sergio González, 2022: 41).
- Entre los empleos más representativos y frecuentes pero en este caso menos relacionados con la sociología señalan: responsables, técnicos o consultores en el área de recursos humanos; técnicos de comunicación y marketing; community managers; profesores en el ámbito no universitario; técnicos de otras especialidades como calidad, prevención, entre otros; así como trabajadores sociales, educadores sociales o funcionarios de carrera (Millán Arroyo Menéndez y Sergio González, 2022: 41).

El estudio realizado por la UDC también describe un amplio abanico de ocupaciones en las que desempeñan su trabajo las tituladas y los titulados en Sociología en dicha universidad. Entre ellas destacan: trabajadores en la administración pública (12%), consultores (8%) y administrativos o auxiliares (7%). Alrededor del 5% ocupan

puestos de: profesores, trabajadores sociales (pues algunos de ellos también han estudiado trabajo social) o técnicos en recursos humanos. En torno al 3-4% ocupan puestos de orientador laboral o técnico de empleo, técnico de proyectos o director/gestor de empresa. También existe 4% que trabaja como teleoperador o como dependiente, así como un 29% que desarrolla su trabajo en otras ocupaciones (Facultade de Socioloxía. Universidade da Coruña, 2013: 17).

Màrius Domínguez y Rafaela Sotomayor (2021) indican que en las universidades y centros de investigación el 73,1% ocupa un puesto de docencia e investigación, mientras que los técnicos y profesionales ocupan puestos mayoritariamente en administraciones públicas (60,4%), ONG y partidos políticos (50,6%) o en empresas (33,8%). También hay un 19,2% en empresas y un 16,1% en ONG y partidos políticos que ocupan puestos de cargos directivos o ejecutivos (Màrius Domínguez y Rafaela Sotomayor, 2021: 353).

En el caso de las encuestas realizadas por el INE las categorías de los trabajadores desempeñados por los sociólogos y las sociólogas las categorías todavía son mucho más genéricas¹⁰:

- «Profesionales del derecho, la economía, las ciencias sociales y la cultura», representan un porcentaje numeroso, alrededor del 30% en el año 2014 y del 39% en 2019.
- «Personal administrativo» es la siguiente categoría más numerosa, situándose en el 19% en el año 2014, mientras que en 2019 desciende hasta el 16%.
- «Personal docente y profesionales del deporte» se sitúa en torno al 18% en el año 2014 y desciende ligeramente al 16% en 2019.
- En menor medida se sitúa la categoría «Directores y gerentes; Miembros de cuerpos legislativos», en torno al 4% en 2014 y bastante más elevado llegando casi al 10% en 2019. Y la categoría «Otras ocupaciones propias

¹⁰ Para una mayor legibilidad se han agrupado las categorías, siempre manteniendo las categorías utilizadas por el INE.

de estudios universitarios» que representa el 6% en la encuesta de 2014, o la categoría «Tecnologías de la información, las comunicaciones y audiovisuales» que representa un 3% en 2014, mientras que en 2019 apenas llega al 1%.

- Finalmente, existe alrededor de un 19% en ambas encuestas de personas que ocupan puestos no relacionados, entre los que se pueden destacar las categorías «Cocineros, camareros», «Dependientes, vendedores, cajeros», «Seguridad, defensa y protección civil», o «Servicios personales y otros servicios», entre otras (Instituto Nacional de Estadística, 2014; 2019).

Este último estudio, como ya se ha señalado anteriormente, proporciona unos datos que difieren de la mayoría de los estudios realizados para universidades concretas y también, para el realizado en esta investigación.

Variedad de empleos que ya ocupaban las primeras promociones de sociólogos y sociólogas de la UGR, pues el 16,2% ejercía trabajaba en enseñanzas no regladas (clases particulares, monitor de cursos de formación o profesor de academia), un 12,9% como encuestador, así como un 11,3% con contratos de sociólogos y también un 11,3% con contratos de administrativos o funcionario de servicios. En menor medida (6,4%), trabajos en enseñanzas regladas, como docente universitario o de enseñanzas medias y un 3,2% con becas de investigación, así como un nada desdeñable 38,7% que ocupaba puestos no cualificados (Margarita Latiesa, Juan Núñez y Rafael Martínez, 2001: 127).

Se han descrito una diversidad de empleos que ejercen las personas tituladas en sociología en los distintos estudios con los que se han realizado aproximaciones comparativas. Esta variedad de empleos muestra, como ya se indica desde la Universidad de Deusto en la encuesta realizada a sus titulados en el año 2001 y que se recogen en el Libro Blanco de la ANECA, que hay al menos dos consecuencias que persisten: “uno, la inexistencia social de un perfil profesional homologado del sociólogo y dos, la versatilidad del sociólogo en su ejercicio profesional” (ANECA, 2005: 115).

Todo ello lleva a considerar que “la Sociología no tiene un sector de trabajo definido a partir de la credencial universitaria. Es una ocupación multisectorial en correspondencia con la naturaleza diversa de la disciplina” (Manuel Fernández, 2016: 215). También la diversidad de denominaciones del puesto de trabajo que han señalado los participantes de la muestra pone de manifiesto, como señala el autor, que “es muy habitual encontrar titulados en Sociología en puestos muy relevantes, pero que no se identifican como tales porque las claves de su desempeño profesional las han adquirido en otro entorno disciplinario” (Manuel Fernández, 2016: 217).

Y esta variedad o versatilidad del ejercicio profesional de los sociólogos y las sociólogas visibiliza que algunos empleos son ejercidos por personas con distintas titulaciones, tal y como explica el autor:

Si exceptuamos las profesiones que requieren un título determinado para ser ejercidas y aquellas que tienen un fuerte contenido especializado, la mayoría de los empleos pueden ser ejercidos (de hecho lo son) por personas de diferente tipo de formación inicial. Ello es debido a que los empleos requieren para ser ejercidos competencias específicas del empleo, pero cada vez más «competencias transversales» que son aquellas que «atravesan», o son comunes, a un gran número de empleos (Jordi Planas, 2003: 177).

Una vez detallados la variedad de denominaciones de empleos que utilizan los sujetos para describir su puesto de trabajo, se analizan en el siguiente apartado cuáles son las tareas y con qué frecuencia las realizan en sus puestos de trabajo.

11.5. Tareas realizadas en el puesto de trabajo

En el cuestionario se pregunta por una serie de tareas y la frecuencia en las que las realizan (pregunta 10 del cuestionario). El Gráfico 38 muestra estas tareas y la frecuencia de realización y aparece ordenado según el porcentaje mayor obtenido en la tarea realizada con mayor frecuencia.

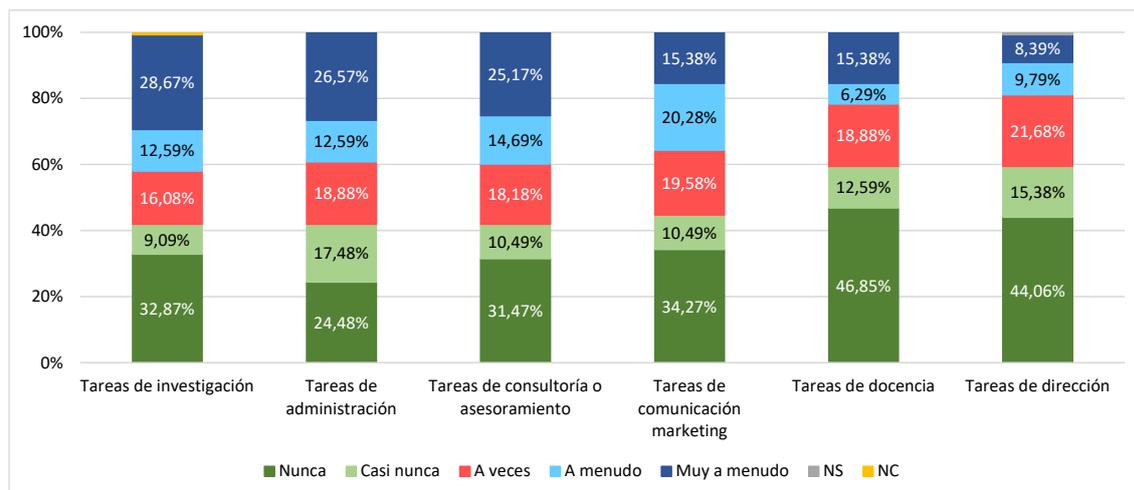


Gráfico 38. Tareas y frecuencia de realización. Nota: Consistencia interna con Alfa de Cronbach = 0.792. Fuente elaboración propia.

Como se pone de manifiesto en el Gráfico 38 las tareas de investigación son las que tienen un mayor porcentaje de personas que han respondido muy a menudo (28,67%), seguida de las tareas de administración (26,57%) y las tareas de consultoría o asesoramiento (25,17%). Entre las tareas que han señalado que no realizan nunca se pueden señalar las vinculadas a la docencia (46,85%) y a las de dirección (44,06%). Las tareas de comunicación y marketing, no conviene perderlas de vista, pues si se suman las opciones «muy a menudo» y «a menudo» se obtiene un porcentaje del 35% que las realizan con bastante frecuencia, de hecho, en el apartado anterior, algunas personas han señalado que trabajan en el área de marketing y comunicación.

En el estudio de Màrius Domínguez y Rafaela Sotomayor (2021) “a partir del tipo de organización en la que trabajan señalan el uso del tiempo dedicado a cada tarea”. Como es lógico, aquellas personas que trabajan en universidades y centros de investigación dedican la mayor parte de su tiempo a la docencia (45,9%) y a la investigación social (40,5%). Quienes trabajan en las administraciones públicas se encargan principalmente de «tareas relacionadas con estadísticas, documentación y elaboración de información» (16%), seguido de la «consultoría o el asesoramiento especializado» (15,1%) o de la «evaluación, seguimiento de programas o similares» (14,2%). También las personas que trabajan en ONG y partidos políticos principalmente realizan tareas de «consultoría o el asesoramiento especializado» (20,7%), así como de «investigación social» (17,2%) o de «evaluación, seguimiento de programas o similares»

(16,1%). Mientras que las personas que ejercen su labor en empresas concentran la mayor parte de sus tareas en la «investigación social» (20,5%) o en la «consultoría o el asesoramiento especializado» (19,9%) (Màrius Domínguez y Rafaela Sotomayor, 2021: 360).

En la encuesta realizada a los titulados italianos, como ya se especificó en el subapartado 7.1., el artículo se centra en aquellas personas que trabajan en el área de investigación y entre las tareas aquellas habituales señalan el «análisis y recopilación de datos», la «redacción y difusión de artículos científicos e informes de investigación» y la «concepción y planificación de proyectos de investigación», también señalan tareas vinculadas a la «educación» y otras más genéricas como son tareas de organización, coordinación y comunicación (Gianluca Argentin, Giulia Assirelli, & Carla Facchini, 2019: 434).

A las personas tituladas que participaron en las entrevistas para la presente investigación también se les preguntó por las tareas que realizan en sus puestos de trabajo, algunas de ellas destacan las tareas vinculadas a la investigación:

“Hacemos **formación específica, sobre metodología, técnicas**, etc, eso sería una rama. Y de participación. Hacemos investigación social y ahí ¿qué hago yo, por ejemplo?, hago el diseño de la investigación, hago el diseño de las herramientas. La transcripción las hace gente del equipo ya no la hago, pero al principio sí pasaba horas y horas transcribiendo. **Y aparte de la transcripción, después ya viene la parte de análisis**, que eso sí que lo hago yo, bueno, yo y otra persona y la parte de presentación de informe, o sea, redacción de informe y presentación de informes. Yo dirijo entonces, quieras que no yo estoy más de supervisión en todas las áreas [...] Hacemos **procesos participativos**, ahí también hacemos de todo, quiero decir, ahí suelo diseñar el diseño participativo, a no ser que el Ayuntamiento me lo de. También hacemos dinamización, convocar a la gente, trabajar con la gente en mesas de trabajo. [...] y lo que hago es estudiar las características de población, diseño del proceso participativo y estoy en el proceso de implementación y después hago el informe de resultados, claro. [...] Hacemos procesos participativos de diferente tipo, te digo que de diferente tipo porque funcionan totalmente diferente, unas son, por ejemplo, consultas ciudadanas. [...] Hacemos mucho de **diseño de políticas públicas** [...] **Y planes hacemos de muchas temáticas** que al principio no hacíamos, esto ha sido un poco con la demanda.” [E1]

Otra persona realiza un repaso a las tareas que ha realizado durante su experiencia laboral:

“En Madrid era **hacer encuestas**. [...] Como autónoma para la Universidad de Valencia era **hacer unos mapas de representación estadística**, porque como el Máster yo lo hice de estadísticas, pues manejaba R y era para dibujar mapas de la ciudad Valencia y representar ciertas variables, programar al final esos mapas. [...] En Albacete lo que hacía era **base de**

datos, está el equipo que hacía las encuestas, ellos me lo pasaban en papel y yo, creaba la base de datos y lo que es el análisis descriptivo de esa base de datos, también hice alguna encuesta pero no era mi función principal. [...] En la empresa de Valencia, que tuve un contrato discontinuo, ahí sí que hacía encuestas y también preparaba bases de datos. [...] En la Generalitat trabajaba datos [...], hacíamos informes. [...] Y ahora en la Universidad estaba haciendo encuestas, he estado **gestionando campo**, porque he tenido dos estudios en uno he estado gestionando campo y en el otro haciendo las encuestas y estoy con el tratamiento de los datos también. [...] La última vez que hice algo cualitativo fue en estrategias territoriales.” [E3]

La persona que ha realizado su actividad laboral en el ámbito de los recursos humanos, detalla entre sus tareas:

“En la ONG, mi tarea era la **intermediación entre puesto y entre usuario, hacía entrevista, tenía la descripción también del puesto** y casaba, tenían un sistema informático donde registraban todo, tanto las ofertas como los usuarios en bolsa y entonces veíamos qué opciones había con un montón de variables, que unas eran la discapacidad, súper importante, otras eran, pues bueno, si tiene vehículo, qué estudios tiene, qué formación, qué experiencia, etcétera. [...] Hice un poquito de prospección laboral [...] pero a nivel de ONG de ir a una empresa y ofrecer sus servicios. [...]

Como consultor laboral, en la ETT, ya había visto selección, pero aquí también me permitía ver el área laboral, el área de **hacer contratos, tema de altas, bajas en Seguridad Social. [...] Publicaba la oferta, hacia la criba inicial, llamaba al candidato, luego tenía por otra parte las entrevistas presenciales, informe de entrevista, incluso selección**, decía a este sí y se me tomaba en cuenta mi consideración, mi opinión, estaba muy bien. [...] Luego, el día a día, pues en el día a día salían muchas cosas, salía una tarea bastante rutinaria, eran los actos médicos de los trabajadores antes de incorporarse a la empresa, el reconocimiento médico en la mutua. Por otra parte, tenía el tema de EPIs, entrega de EPIs a los trabajadores de todo el equipamiento para poder trabajar. Y por otra parte, también el tema de dar de alta al trabajador: una persona quería trabajar, bueno, le hacías la entrevista y si te gustaba y no estaba dado de alta, se tenía que inscribir en la web. [...]

En el departamento de recursos humanos los procesos de selección de la fábrica los llevo yo, en toda su amplitud, publicación en toda su amplitud. [...] A nivel de **formación**, registro de formaciones, establecer el plan de formación y ver qué formación se debe realizar, en qué periodo, para qué personas, con qué empresas que realizan las formaciones, etc. El día a día [...] es **atención al trabajador**, cualquier trabajador en cualquier momento puede venir a la oficina y decir me pasa esto y lo solucionamos. [...] hay un comité de empresa en el que nuestra jefa nos pide reportes o lo que sea. Tenemos una parte bastante dura administrativa de cierre de mes. [...] La parte de **nóminas** engloba: pues hacerle la nómina a todos los trabajadores, parte alta, parte de baja, incidencia de todo tipo de horas extras, pues reducciones de jornada, guardas legales, permisos retribuidos, permisos sindicales.” [E4]

Estos comentarios recogen una multiplicidad, variedad, amplitud y disparidad de tareas en función de las áreas de trabajo en las que se realizan. Se ha puesto de manifiesto tareas más vinculadas a la investigación social, como es la gestión de campo, realización de planes o evaluación de políticas públicas. También tareas vinculadas al área de recursos humanos que incluyen publicación de ofertas, criba, entrevistas de selección, gestión de la formación e incluso la realización de las nóminas. Es decir,

muchas de las tareas tienen un carácter burocrático o administrativo, otras de asesoramiento o toma de decisiones.

Esta diversidad de tareas que señalan las personas entrevistadas pone de manifiesto que “la Sociología requiere de numerosas habilidades y capacidades transversales para traducir sus conocimientos a una serie de tareas. Ello exige estilos de trabajo distintos adaptados a cada situación” (Manuel Fernández, 2016: 215).

11.6. Comentarios sobre la situación laboral

Este apartado proporciona una suerte de recapitulación, con aportaciones y perspectivas adicionales, a las cuestiones abordadas en el cuestionario sobre la formación de los titulados en sociología y sobre la ocupación que desempeñan como sociólogos. Pues en la última pregunta del cuestionario, la 32, se dejaba un espacio en el cuestionario para que aquellas personas que quisieran dejaran sus comentarios o aportaciones sobre la encuesta realizado.

Las respuestas recibidas se han agrupado en 2 grandes categorías, por un lado, aquellas que hacen referencia a la titulación, y que se especificaron en el apartado 9.3., y aquellas que hacen referencia a la situación laboral, que se analizan en este apartado. La Ilustración 15 recoge los 6 códigos principales que resumen el contenido de los comentarios.

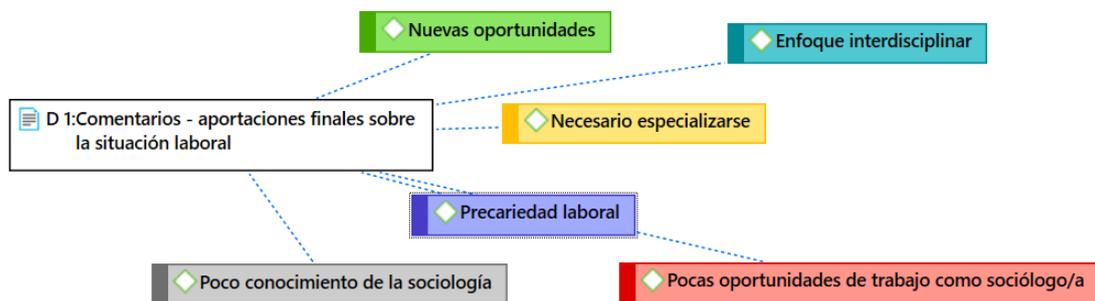


Ilustración 14. Comentarios sobre la situación laboral

Como puede verse en la Ilustración 14 los comentarios acerca de la situación profesional tienen diferentes temáticas: por un lado, los referidos a la precariedad

laboral, las pocas oportunidades de trabajo como sociólogo o el poco conocimiento de la sociología. Mientras que otros comentarios aluden al enfoque interdisciplinar o a la necesidad de especializarse, finalmente hay otros comentarios que indican las nuevas oportunidades que están surgiendo.

Los comentarios que se muestran a continuación recogen los discursos de aquellas personas que apenas han tenido la oportunidad de ejercer como sociólogo o socióloga en el mercado laboral, son situaciones adversas pero que se encuentran en la realidad de un número considerable de personas. Entre los comentarios destacan la poca oferta que hay, que no se suele buscar un perfil específico de sociología y, en consecuencia, es necesario tener una especialización:

Tanto yo, como muchos de mis compañeros, no veremos un trabajo (a medias) relacionado hasta poder entrar dentro del sector público o dentro de muchos años en el sector privado [...] No sirve la sociología para trabajar en hostelería, cristalero o cuidador de niños como hemos hecho o han hecho y están haciendo muchísimos de mis compañeros. [...] **No hay ningún consejo, ayuda, charla laboral. No interesa que las carreras menores consigan nada**, es más fácil destinar recursos a magisterio u otras disciplinas con mayor representación social. Mientras que vas pasando de curso en curso obtienes un grado, que desde el primer momento todos dicen que no vas a encontrar trabajo. **Consideras y crees que en 4 años pueden pasar muchas cosas, pero terminas sin trabajar.** Además de que la propia universidad no dirige a su alumnado al mundo laboral, solamente algunos matices del sector público y una inexistencia del privado laboral [Encuesta nº17].

Me gustaría poner de manifiesto **la gran precariedad a la que nos enfrentamos las personas recién tituladas en Sociología. Los contratos que ofrecen y por los que exigen titulación de ciencias sociales y en ocasiones hasta másters específicos son ridículos.** Consultorías que exigen que te pagues la cuota de autónomos aun cuando solo trabajas para ellos; cuando no te recomiendan que ni siquiera la pagues e inventes fórmulas de dudosa legalidad. Si tienes suerte un contrato de obra y servicio para un par de meses a media jornada. **Con la dificultad añadida de que muy pocas veces van a buscar un perfil de sociólogo/a en específico; por tanto, te obligan a especializarte y la carrera por sí sola sirve de muy poco a nivel laboral** [Encuesta nº76].

Solo he conseguido trabajar 6 meses como sociólogo en la administración pública (mediante el programa de garantía juvenil) y un cuatrimestre de prácticas proporcionadas por la universidad. **Debido a las malas praxis en los entornos de trabajo, la sensación de perder el tiempo y la poca esperanza de encontrar estabilidad, desistí de dedicarme a la sociología.** Mi impresión es que **si no te especializas (máster) y/o no tienes contactos/padrinos** (capital relacional [algo aprendí]) **es muy difícil encontrar trabajo como sociólogo.** Suerte con el doctorado, de parte de un frustrado de la sociología [Encuesta nº90].

Lamentablemente la situación que describen algunas de las personas que han finalizado los estudios de Sociología es esta y corresponde a un porcentaje que se acerca a la mitad de los sujetos que han respondido al cuestionario y que ha indicado la baja relación de su empleo con la sociología, esto se verá más adelante en el apartado 13.3.

También se han recogido comentarios que expresan que los cambios que están sucediendo, así como la interdisciplinariedad deberían permitir que más sociólogos y sociólogas puedan ejercer como tal:

Pienso que se están **abriendo posibilidades, pero el proceso es lento** y no existen tantas como debería [Encuesta nº22].

Creo que **es una formación que puede encajar en cualquier tipo de investigación** (más allá de que actualmente la formación esté más centrada, desde mi punto de vista, en la administración pública y el tercer sector) [Encuesta nº55].

Considero que ha habido **muchos cambios sociales y de índole político, con lo cual el sector debería estar más profesionalizado y haber mayor demanda de sociólogos/as** [Encuesta nº119].

También en la parte laboral y aunque se trata de una persona que no se dedica a ejercer como socióloga, sí que utiliza la sociología en su trabajo:

Intento incorporar la perspectiva de género en el aula dando visibilidad a compositoras o favoreciendo actividades como la composición que siguen siendo predominantemente masculinas. Mi trabajo fin de grado de música fue de investigación social con perspectiva de género [Encuesta nº112].

Otra persona argumenta que su situación laboral es privilegiada y otra que su empleabilidad se debe al conocimiento de otras lenguas.

He tenido **mucha suerte con mi trabajo actual, pero si miro a mi alrededor** en otros compañeros/as **no es lo normal** [Encuesta nº46].

La meua **alta empleabilitat** ha estat **directament relacionada amb la destresa lingüística en quatre idiomes** [Encuesta nº112].

A lo largo de este Capítulo se ha mostrado cómo es el empleo de las personas que han participado en la investigación, tanto a través del cuestionario como a través de los discursos ofrecidos en las entrevistas. Se ha visto que hay un porcentaje relativamente elevado de personas ocupadas, pero con situaciones diferentes. Pues hay más personas con empleos temporales que con empleos indefinidos. También la variedad de empleos en los que trabajan, desde empleos que se pueden considerar más vinculados a la disciplina, a empleos que se alejan de ella. Y también se ha puesto de manifiesto que las tareas que realizan con más frecuencia tienen que ver con la investigación, la administración y las de consultoría o asesoramiento.

Una vez analizados los usos de la sociología en términos de empleo, se procede a examinarlos en términos de profesión.

CAPÍTULO 12. PROFESIÓN

Conviene recordar de nuevo que, en este caso y siguiendo la distinción conceptual que se ha realizado para esta investigación, el término profesión está asociado directamente a las competencias aplicadas por sociólogos y sociólogas en su actividad profesional, pero también a la valoración de las salidas profesionales, tanto en el presente como en el futuro, como al grado de asociacionismo profesional y a las cualidades que atribuyen al trabajo profesional del sociólogo o socióloga.

Este capítulo se divide en cuatro apartados. El primero está dedicado a las competencias necesarias en sus puestos de trabajo. Seguidamente, se exponen las valoraciones de las personas encuestadas acerca de las salidas profesionales de la disciplina en dos momentos, en el momento presente, pero también en el futuro. A continuación, se dedica el tercer apartado al asociacionismo profesional y finalmente, el último apartado recoge diferentes cualidades que las personas que forman parte de la muestra han atribuido al trabajo profesional desempeñado por sociólogos y sociólogas. La correspondencia de este capítulo con las preguntas incluidas en el cuestionario se observa en la Tabla 33.

Tabla 33

Correspondencia Capítulo 12. Profesión y preguntas del cuestionario

Capítulo	Apartados	Preguntas del cuestionario
12. Profesión	12.1. Competencias	Competencias actividad laboral (P14) Otras competencias (P15)
	12.2. Valoración salidas profesionales	Salidas profesionales presente (P12) Sentido de cambio (P12.a.) Futuro mercado laboral (P13)
	12.3. Asociacionismo profesional	Afiliación profesional (P31) Nombre asociación (P31.a.)
	12.4. Cualidades del trabajo sociológico	Cualidades trabajo profesional (P25)

Fuente: elaboración propia.

Vale la pena hacerse eco de la reflexión de François Dubet sobre la demanda social como telón de fondo para nuestro análisis, pues arroja claves para comprender los efectos profesionales de una disciplina pluralista:

El pluralismo teórico y metodológico no es, de por sí, una fuerza ni una debilidad: está en la naturaleza misma de la sociología, y cada cual debe defenderlo. Sin embargo, una vez planteada esta muy vívida afirmación liberal, empiezan los problemas, porque una disciplina naturalmente pluralista debe ser capaz de reglarse y administrarse, a la vez que consolidar una relativa unidad. La autoorganización de la disciplina no es de las mejores: la cantidad de sociólogos se incrementó mucho durante los últimos treinta años, la demanda social se diversificó. (François Dubet, 2015: 30).

Así pues, en lo que sigue se realiza una aproximación al tipo de actividades profesionales que desarrollan sociólogos y sociólogas en sus lugares de trabajo, como propuesta a una demanda social diversificada.

12.1. Competencias

Las competencias, son un “conjunto de saberes y capacidades que ha adquirido una persona independientemente de dónde y cómo las haya adquirido [...] y que varían en el transcurso de su ciclo de vida” (Jordi Planas, 2003: 173).

Además, el autor atribuye una serie de premisas en las competencias que se utilizan en el mercado laboral, entre las que destacan:

- El mercado de trabajo, es actualmente un mercado basado en las competencias y no sólo en los títulos;
- Las competencias pueden adquirirse por medios diversos;
- Las competencias necesarias para ejercer oficios que son nominalmente estables cambian con el tiempo y de manera bastante rápida;
- Las demandas de competencias, están definidas por los cambios tecnológicos y de organización de los procesos productivos;
- Los títulos, independientemente de la especialidad de su denominación, indican también competencias transversales útiles en ámbitos profesionales muy diversos (Jordi Planas, 2003: 173-174).

En este apartado se va a realizar un análisis de las distintas competencias que utilizan las personas que han participado en esta investigación en el desarrollo de su actividad profesional. Tiene cuatro subapartados, el primero de ellos expone la frecuencia de utilización de una serie de competencias sociológicas. En el segundo subapartado se da la opción a las personas que han participado para que indiquen otras

competencias que utilizan habitualmente y que no se han recogido en el apartado anterior. En el tercer subapartado se mencionan las competencias que se han adquirido en la titulación de Sociología, mientras que, en el cuarto subapartado, se relatan aquellas competencias que no se abordan en la titulación, o se abordan muy superficialmente.

12.1.1. Desempeño de competencias sociológicas

En el capítulo anterior (Capítulo 11) se ha realizado una descripción de la situación profesional de las personas tituladas en Sociología donde se ha visto qué puestos de trabajo ejercen, así como las tareas que realizan y la correspondencia con la Sociología. De hecho, cursar la titulación de Sociología “conlleva una serie de conocimientos, tanto teóricos como prácticos, útiles y necesarios para el desarrollo de las diversas funciones y tareas que realizarán los/as profesionales de esta materia en el ejercicio de su actividad” (Màrius Domínguez y Rafaela Sotomayor, 2021: 361).

Por ello se quiso dedicar algunas preguntas del cuestionario a las competencias. En el tercer bloque del cuestionario se pregunta por la frecuencia de uso de una serie de competencias que se han considerado que forman parte de la disciplina sociológica y corresponde a la pregunta 14 del cuestionario.

En total se ha preparado un listado con 11 competencias (véase 2.2.2.3. para recordar las fuentes utilizadas en la selección de estas competencias), los resultados obtenidos se pueden observar en el Gráfico 39, que muestra las competencias ordenadas por la frecuencia de utilización.

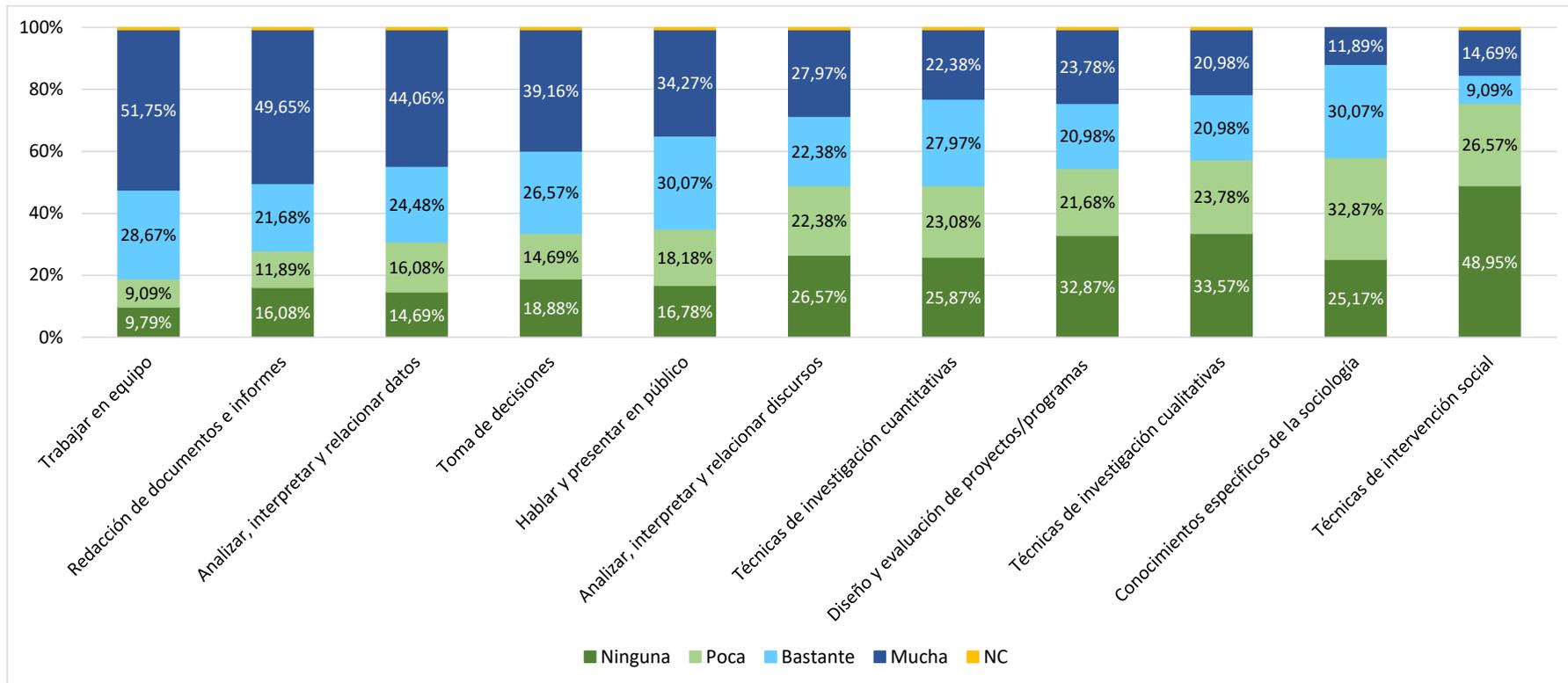


Gráfico 39. Competencias desarrolladas en el trabajo. Nota: Consistencia interna con Alfa de Cronbach = 0.887. Fuente: elaboración propia.

Entre las competencias que han indicado que utilizan con mucha frecuencia y que se muestran en el Gráfico 39, se encuentran: trabajar en equipo (51,75%), redacción de documentos e informes (49,65%) y analizar e interpretar datos (44,06%). En el lado de las competencias que han indicado con ninguna frecuencia se señalan: técnicas de intervención social (48,95%), técnicas de investigación cualitativas (33,57%) y diseño y evaluación de proyectos/programas (32,87%).

Con el objetivo de identificar las correlaciones que existen entre las diferentes competencias se ha realizado un análisis factorial. Estas competencias se han clasificado en dos dimensiones: comportamental técnica y curricular general adaptando el criterio seguido por Màrius Domínguez y José Antonio Gómez, pues ellos distinguen 4 dimensiones (2016: 28-29).

Para la presente investigación, como se acaba de mencionar, se han clasificado en dos dimensiones, la dimensión comportamental técnica “engloba aquellas aptitudes y conocimientos técnicos relacionados con las técnicas de investigación social, [...] así como aquellas aptitudes transversales relacionadas con la redacción de documentos” (Màrius Domínguez y José Antonio Gómez, 2016: 28), es decir, se agrupan bajo esta dimensión las competencias de vinculadas: a las técnicas de investigación cuantitativas y las cualitativas, al análisis, interpretación y relación de datos y discursos, así como la redacción de documento e informes y los conocimientos específicos de la sociología.

Por su parte, en la dimensión curricular general se han agrupado competencias relativas a la toma de decisiones, al trabajo en equipo, a la presentación en público, al diseño y evaluación de proyectos o programas, así como a las técnicas de intervención social.

El análisis dimensional de las competencias que utilizan los sujetos de la muestra en el ejercicio profesional y que se presenta en la Tabla 34, explica un 60,63% de la varianza.

Tabla 34*Matriz de dimensiones de las competencias desarrolladas en el ejercicio profesional*

	Dimensiones	
	Comportamental técnica	Curricular general
Técnicas de investigación cuantitativas	,879	
Analizar, interpretar y relacionar datos	,819	
Conocimientos específicos de la sociología	,748	
Técnicas de investigación cualitativas	,744	
Analizar, interpretar y relacionar discursos	,627	
Redacción de documentos e informes	,593	
Toma de decisiones		,867
Hablar y presentar en público		,763
Diseño y evaluación de proyectos/programas		,656
Técnicas de intervención social		,593
Trabajar en equipo		,523

Nota: Análisis factorial con el método de extracción de análisis de componentes principales y una rotación de normalización Varimax con Kaiser. Medida de adecuación muestral de Kaiser-Meyer-Olkin = 0,841. Prueba de esfericidad de Bartlett con un nivel de significación <0.001. Fuente: adaptación de Màrius Domínguez y José Antonio Gómez, 2016: 28-29 y elaboración propia.

Los resultados que se muestran en la Tabla 34 indican que las competencias más utilizadas tienen que ver con la dimensión comportamental técnica. Las puntuaciones varían de 0 a 1, por tanto, valores más cercanos a 1 implican una mayor utilización. Especialmente la competencia de técnicas de investigación cuantitativas y la competencia de analizar, interpretar y relacionar datos son las que mayor puntuación tienen. También obtienen una puntuación relativamente elevada la competencia de técnicas de investigación cualitativas (que pertenece a la dimensión comportamental técnica) y la competencia de conocimientos específicos de la sociología que pertenece a la dimensión curricular general.

Estos datos van en consonancia con los resultados obtenidos por Màrius Domínguez y José Antonio Gómez (2016), pues las técnicas de investigación (,694), técnicas de presentación de proyectos (,690), redactar documentos (,680) o estadística

(,675) son los ítems que mayor puntuación tienen en la dimensión comportamental técnica. Asimismo, en los cuatro ítems que conforman la dimensión curricular general también obtienen puntuaciones bastante elevadas (más incluso que las que forman parte de la dimensión comportamental técnica): historia social política y económica (,871), conocimientos teóricos (,825), análisis político (,810) o conocimiento de la realidad social (,755) (Màrius Domínguez y José Antonio Gómez, 2016: 29).

Posteriormente, en la encuesta realizada en 2018 por la FES y el IESA se pregunta por «la importancia de diversas cuestiones adquiridas en los estudios de Sociología y útiles en la etapa laboral» que han de evaluar en una escala de 0 a 10. Màrius Domínguez y Rafaela Sotomayor (2021) indican que independientemente del tipo de organización todas ellas han puntuado más de 7 en dicha escala. Si se analiza esta información en función del tipo de organización se obtiene que:

- En universidades y centros de investigación puntúan con un 9,6 de importancia la «capacidad de interrelacionar temas» y con un 9,4 la «capacidad de relacionar datos de diferentes fuentes», la «capacidad para redacción», las «técnicas de investigación» y el «conocimiento de la realidad social que le rodea»;
- Por su parte, en las administraciones públicas valoran especialmente con un 9 las «técnicas de investigación» y con un 8,7 la «capacidad de interrelacionar temas» y el «conocimiento de la realidad social que le rodea»;
- En las ONG y partidos políticos cobra mayor relevancia (8,6) el «conocimiento de la realidad social que le rodea», así como la «capacidad de comunicación en general adquirida en los estudios de Sociología», también obtienen una elevada puntuación (8,5) la «capacidad de interrelacionar temas» y la «capacidad de análisis»;
- Mientras que quienes trabajan en empresas aprecian especialmente la «capacidad de interrelacionar temas» (9,4) y los «conocimientos

prácticos» con una puntuación de 9 (Màrius Domínguez y Rafaela Sotomayor, 2021: 362).

Se observa que independientemente del tipo de organización en la que desempeñan su trabajo hay competencias o habilidades adquiridas durante la titulación, como el caso de la «capacidad de interrelacionar temas» está presente en las puntuaciones más elevadas de todas las organizaciones.

En la encuesta realizada a los titulados italianos, como ya se especificó en el subapartado 7.1., el artículo se centra en aquellas personas que trabajan en el área de investigación y entre las competencias que más se utilizan en su trabajo destacan: la utilización de herramientas cuantitativas y cualitativas y el análisis de datos o el proyecto y diseño de la investigación, pero también, la redacción de informes y documentos o hablar en público (Gianluca Argentin, Giulia Assirelli, & Carla Facchini, 2019: 435).

Una vez detalladas las competencias que más utilizan, a partir de una lista preestablecida, en el apartado siguiente se describen otras competencias, en este caso, descritas por los propios sujetos de la muestra.

12.1.2. Otras competencias desarrolladas en el campo profesional

Asimismo, en el cuestionario se les pregunta acerca de otras competencias que también utilizan habitualmente en su puesto de trabajo (pregunta 15 del cuestionario). En total se plasmaron 60 competencias, que se han analizado con el programa Altas.ti 8 y a partir de las cuales se han podido establecer 23 códigos que se han agrupado en 7 grupos de códigos. En la Ilustración 15 se muestran las otras competencias que utilizan los sociólogos y las sociólogas en sus puestos de trabajo, las competencias asignadas al mismo grupo de códigos se muestran del mismo color.



Ilustración 15. Otras competencias empleadas por sociólogos y sociólogas. Fuente: elaboración propia.

Tal y como puede observarse en la Ilustración 15, las competencias que han señalado las personas de la muestra tienen que ver con:

- Formación: vinculada a tener conocimientos de diferentes ramas, a la formación continua y al conocimiento de idiomas.
- Resultados: dentro de esta categoría se incluye la capacidad de reacción en entornos cambiantes y volátiles, la orientación a resultados, la toma de decisiones, tener una perspectiva analítica o visión estratégica.
- Entre las competencias vinculadas al estado de ánimo se han señalado trabajar en situaciones de estrés, la templanza o la paciencia.
- Respecto a la gestión señalan competencias vinculadas a la gestión administrativa, a la gestión económica o a la gestión de proyectos.
- En cuanto a las técnicas y manejo de programas, aunque se preguntó específicamente por la competencia de técnicas de investigación cuantitativas y por el análisis, la interpretación y relacionar datos (en la pregunta 14 del cuestionario), las técnicas cuantitativas volvieron a señalarse en esta pregunta 15 del cuestionario, de hecho, ésta fue la que obtuvo la puntuación más elevada en el análisis factorial (véase Tabla 34). También han señalado: la búsqueda bibliográfica y en análisis de fuentes secundarias, los conocimientos informáticos, las técnicas cuantitativas, las técnicas de participación ciudadana y las de comportamiento del usuario o consumidor.
- Otras personas han señalado la capacidad de liderazgo y resolución de conflictos, que se han incluido en el grupo gestión de equipos.
- Finalmente, entre las competencias vinculadas a la investigación los participantes han señalado la gestión de la investigación y la organización y participación en congresos.

En el estudio realizado por el Colegio profesional de Cataluña los participantes destacan las aptitudes y características diferenciales que la disciplina ofrece y fomenta, tales como: “Capacitat de relació, Dots d’interpretació, Multidisciplinarietat, Versatilitat, Flexibilitat, Capacitat d’èxit en qualsevol repte per difús que sigui, Mentalitat oberta,

Capacitat d'adaptació, Facilitat de mediació i interlocució, Interdisciplinarietat, Capacitat analítica, Visió de futur, Fonaments teòrics sòlids, Visió global i de conjunt” (Ana Torrijos y Montserrat Martínez, 2006: 232-233).

También a las personas que participaron en las entrevistas se les preguntó acerca de las competencias que utilizan habitualmente en su trabajo. Por un lado, destacan las competencias que tienen que ver con la formación continua o con la polivalencia:

“En seguir moviéndome, en **seguir estudiando**, no desanimarme y seguir interesándose por estudiar para... pues eso, al final, encontrar lo que me gusta y dedicarme a ello, porque realmente yo con el tema del marketing y el máster, sí que me noto que tengo más ilusión, por así decirlo con algo relacionado con los estudios. [...] sobre todo aprender a utilizar herramientas de **marketing digital**, aprender a bueno **a hablar con clientes**, estar en reuniones, hacer prospección de nuevos clientes, también contacto más así directo con las personas, **trato al público**.” [E2]

“Y luego también yo creo que **tenemos que ser muy polivalentes**. O sea, a mí **tan pronto me dicen pues eso haz encuestas como planifica o gestiona o plantéame algo para presentar a este programa o esta ayuda** para que nos den dinero, o sea, un proyecto.” [E3]

En otros casos destacan especialmente las competencias vinculadas al conocimiento de las técnicas de investigación, tanto cualitativas como cuantitativas:

“En mi caso sí que **me ha dado un plus el hecho de tener algo de conocimiento estadístico**, de conocer algún programa de estadística, aunque también ha sido mucha formación por mi cuenta la que he realizado para poder estar al nivel.” [E3]

“Pues, **técnicas cuali, cuanti, esas son fundamentales**, yo creo.” [E5]

12.1.3. Competencias adquiridas en la titulación

Entre las competencias que destacan las personas tituladas en Sociología durante su etapa de formación se incluyen las que ofrecen al sociólogo o socióloga herramientas para investigar, tales como la visión crítica y los conocimientos de las técnicas de investigación:

“Una **mirada crítica**, que es súper importante y una **mirada holística**, es decir, que tú cuando vas a realizar una realidad tengas en cuenta diferentes dimensiones. Eso para mí es prioritario para hacer investigación, también dotado en cierta medida de instrumentos, que después los he tenido que mejorar fuera, por el tema especializarte más en **metodología**. Pero yo creo que lo que lo mejor es el tema de **la capacidad de analizar la realidad**. También la parte de amueblar la cabeza y permitir la **reflexión**, es súper importante y, además, después te sirve para investigar. [...] Yo recuerdo que aprendí mogollón a hacer observación, por ejemplo, que esa técnica prácticamente no la vimos en ningún sitio, solo la vimos con antropología, en las prácticas de antropología.” [E1]

“Bueno, realmente de la carrera me han servido todas las asignaturas, pero un poquito. [...] pero creo que todo el conjunto sí que me ha dado **la capacidad de tener una visión más amplia** de lo que es el trabajo. Yo creo que **las técnicas cuali, cuanti es lo fundamental** de la carrera que he utilizado” [E5]

“Por ejemplo el tema de **conocer las herramientas para investigar** sobre un tema en tema de fuentes como el Instituto Nacional de Estadística, **saber dónde buscar de forma que sea oficial** y que esté bien, pues eso lo he aprendido en el grado, que, claro, las fuentes son muy importantes. [...] En el máster la parte de análisis del consumidor y **las técnicas cualitativas y cuantitativas**, a mí eso se me daba mejor por haber hecho el grado, claro. Había gente que venía de otras carreras que no tenían ni idea de técnicas cuantitativas ni de estadística, ni nada y yo sí por la carrera” [E2].

Este aspecto lo destacan igualmente las personas tituladas en Sociología de la Universidad de Deusto pues señalan como aspectos positivos “el aprendizaje de conocimientos, métodos y técnicas aplicables a las necesidades que se les han planteado en esa diversidad de actividades” (ANECA, 2005: 115). También las personas tituladas que participaron en la encuesta de la Universidad del País Vasco/EUH demandan un cambio “en la enseñanza práctica y en la adecuación de los planes de estudios a los conocimientos y capacidades que demanda el mundo laboral” (ANECA, 2005: 121).

Así como el estudio de diferentes disciplinas afines que complementan la formación:

“El tema de **haber estudiado de varias áreas como economía, política** y todo esto, pues al final **te dan una cultura y unas nociones que se pueden aplicar en otras áreas**, sobre todo en el marketing [...] todo el tema de psicología social en el análisis del comportamiento del consumidor.” [E2]

Esta idea de la multidisciplinariedad también la destacan las personas tituladas en Sociología de la Universidad de Deusto en la que valoran positivamente “la apertura multidisciplinar de la carrera” (ANECA, 2005: 115).

También Manuel Fernández (2019: 341) indica que es poco probable que los sociólogos trabajen únicamente con colegas de la misma disciplina y que es habitual que éstos trabajen con otros profesionales de las ciencias naturales, las tecnologías o de otras ciencias sociales, pues la sociología se realiza en contextos multidisciplinares.

Asimismo, se alude a la empatía y al saber comunicar, como competencias adquiridas durante la titulación:

“Tenía conocimientos que había sacado en la carrera y que me han sido super útiles. La carrera, esa **empatía**... En recursos humanos hay una parte muy fuerte que es el trato con el

trabajador y saber llevar esa parte de comunicar, de **ser una persona imparcial o saber ponerse en el lugar del otro**, todas esas cosas a mí en la carrera me han ayudado un montón y, por ejemplo, en uno de los trabajos más importantes del máster de una asignatura era un plan de acogida. Un plan de acogida es pasos a seguir, documentación, etcétera, cuando una persona se incorpora en una empresa por primera vez. Entonces muchas de las cosas de ahí yo las cogí de la carrera de sociología. Y cuando llegué a *anominizado* no tenía un plan de acogida. Y la tarea de mi primer año, una de tantas porque ya estaba trabajando no eran prácticas fue **hacer un plan de acogida** y eso a mí me moló un montón, porque fue un poco... me sentí muy vinculado, ¿sabes? Porque era algo que había cogido, tenía conocimiento de la carrera, que puede emplear en el máster y pude sacarlo adelante **y lo enfoqué de una forma sociológica, porque al final el plan de acogida es una socialización**, entonces lo vinculé por ahí y claro que me ha ayudado, me ha ayudado un montón de cosas en la parte soft, de hacer entrevistas, **la parte de entrevistas también ha ayudado mucho haber estudiado sociología**. La empatía en una entrevista, el percibir las emociones de la otra persona cuando estás haciendo las entrevistas, **saber hacer un guion de entrevista estructurado, o bien una encuesta, pasar una encuesta para que rellene el candidato, ver la comunicación no verbal en una entrevista**. Ver, pues eso, que a lo mejor que están bien mintiendo, te están vendiendo la moto, eso pasa en la entrevista, pues ver eso. Eso a mí la carrera me lo ha aportado, la carrera aporta **visión crítica**, o sea opinión crítica. Si la carrera de sociología no aporta opinión crítica, pues mira, rompemos el título. Entonces me lo aporta y yo creo que puedo ver cuando una persona en una entrevista me la está jugando, eso pasa, en las entrevistas pasa. Pero fuera de ahí poco más, poco más.” [E4].

A esas habilidades blandas o soft skills a las que hace referencia el entrevistado, también hacen referencia Edurne Zabaleta y Laura Oso al entrevistar a personas que trabajan en distintos sectores de actividad: investigación de mercados, recursos humanos, tercer sector y turismo. Consideran que la universidad debe asumir no únicamente la formación, sino también el desarrollo de este tipo de habilidades, como son: “proactividad, trabajo en equipo, empatía, interés, capacidad de síntesis, capacidad de negociación” (Edurne Zabaleta y Laura Oso, 2013: 32).

12.1.4. Carencia de competencias durante la titulación

En las entrevistas, al ser preguntados por las competencias que utilizan en su trabajo, algunas personas han indicado que necesitaron formarse en aquellas competencias para las que no tenían formación, por ejemplo, el caso de una persona cuya intención era montar una empresa y otra que estuvo trabajando como autónoma, así como la importancia del Colegio Profesional a la hora de estipular los precios del trabajo:

“Además de los dos másteres, también hice formación específica en gestión de empresas, que lo ofrecía Adeit. Además, además gratis, o sea, genial. Yo hice, creo que un año de un curso entero de gestión de empresas así muy aplicado para hacer una start-up. [...] **La gestión es dura. Aparte de que tienes que saber organizarte, tienes que saber cómo funciona una empresa**, sino... y

salimos de la carrera sin saber ni hacer un presupuesto. [...] **¿Quién te enseña a hacer un presupuesto? ¿Qué vale tu tiempo de trabajo? [...] Y hay cosas que en el Colegio de Sociólogos están estipuladas, hay una hoja de tarifas.** Es tan fácil como que te digan que existe el Colegio una y dos, que te digan qué hay, qué recursos tiene el Colegio. En este caso, porque si no tú cuando vas a hacer un presupuesto, ¿Que qué es lo más fácil? Que infravalores en el trabajo que estás haciendo, por lo tanto, que no te salga rentable trabajar. Y al final aquí venimos a trabajar. Otra cosa es que tú, colabores con iniciativas comunitarias, sociales de forma gratuita me parece perfecto. Pero si tienes que vivir de eso, no puede ser, no puede ser todos los proyectos así podrán ser algunos proyectos.” [E1]

“Yo **no tenía ni idea de cómo se facturaba**, no tenía ni idea de... o sea no sabía si podía facturar... yo tenía en ese momento 24 años y yo no tenía ni idea de nada [...] todo ese papeleo, todo lo que es tratar con la administración o hacer X, a mí en la carrera nada. Que por ejemplo, yo me acuerdo [...] en primero de carrera yo di **la asignatura de introducción al grado**, que no entendí muy bien esa asignatura, pero no sé, a lo mejor ahí sí **que sería una buena asignatura para explicar el contexto**, para entender un poco el contexto en el que están el primer año de carrera y el contexto que pueden tener en el futuro. A lo mejor es un poco pronto, pero bueno.” [E3]

En otras ocasiones también se alude a la falta de aplicabilidad, la especialización y la contextualización de las asignaturas con relación al campo profesional:

“Yo en la carrera **no tuve ninguna asignatura en la que me pusieran un problema**. Vale, este es el problema, ¿cómo lo investigarías? **Eso para mí ahora creo que es fundamental.** [...] Tú tienes que de ese problema convertirlo en demanda para después darle forma de diseño del proyecto de investigación. [...] ¿Tú qué sabes hacer? Estudios diagnósticos, estudios de percepciones, motivaciones, expectativas. Te lo tienes que llevar a lo que sabes. Pero no, a eso no te preparan”. [...] Yo creo **que los principales problemas que encuentro es eso, es la falta de mirada a lo práctico.** [...] tienes herramientas para hacer el típico proyecto para la Universidad o proyecto para alguna institución pública concreta. [...] para mi gusto **faltaba más aplicabilidad**, para mi gusto, porque me hubiera venido bien para después. Pero creo que nos hubiera venido bien, independientemente de que trabajemos después, porque no puede ser que no sepas hacer un cuestionario. Yo **salí de la carrera sin hacer un cuestionario**, un buen cuestionario. **He aprendido después**, autodidacta, leyendo, estudiando, pero no, no hicimos un cuestionario. **La parte de análisis de datos muy floja.** [...] la parte de técnicas, por ejemplo, para mí, que para mí es la parte más importante de un sociólogo, una socióloga, es un poco débil. O era débil, **por lo menos cuando yo lo estudié.**” [E1]

“**La preparación sobre todo ha sido por el máster, no por la carrera.** [...] lo pensé porque salí de la carrera, y a día de hoy lo pienso, **yo no sabía nada de estadística**, o sea mi promoción salió de la carrera, yo no sé cómo será actualmente. [...] y creo que no sabíamos nada, nada. Más allá de la media, moda... [...] hay una cosa que me gustaría destacar y es, por ejemplo, que **también en lo teórico muchas veces falta contextualizar** o falta cómo saber luego estudiarlo.[...] lo que tenía que hacer era un plan de igualdad, ahora mismo sí que es verdad que la figura de agente de igualdad de género está cada vez más en el mercado laboral, pero a día de hoy también se siguen buscando sociólogos y sociólogas para esto sin necesidad de tener el máster, cada vez irán exigiendo más la titulación de máster. Y claro y yo por ejemplo un plan... O sea, **creo que a los sociólogos luego a nivel teórico lo que más nos pueden exigir es un plan de estrategias, un plan de igualdad, un plan de tal**, un plan de cual, **no tenemos herramientas. O sea, no nos enseñan en la universidad a diseñar ese tipo de instrumentos**, entonces sí que, en lo teórico, aunque se dan muchas cosas, pero se dan muchas cosas de tradición sociológica, de teoría sociológica, muchos autores y tal que es muy importante también, pero creo que falta enfocarlo al ámbito laboral a través de eso, de la realización de planes, de cómo llevar a cabo esto. Creo que eso también es importante.” [E3]

Asimismo, Ángel Martín, Andrea Moreno, Agustín Huete e Israel Gómez (2021: 10) ponen de manifiesto que a través de las entrevistas realizadas al alumnado de Sociología de la USAL han “percibido que los alumnos que están en las últimas fases de la titulación se muestran inseguros, consideran que su preparación es insuficiente y que carecen de los conocimientos suficientes para desarrollar un proyecto de investigación de forma autónoma”.

Por ello es necesario que se produzca una interconexión entre la Academia y el mundo profesional y es necesario conocer cuáles son las tareas que se demandan y se utilizan en el ámbito profesional, pues, como apunta Manuel Pérez “la sociología académica no ha prestado la atención suficiente a las necesidades de la profesión y a la actualización de los conocimientos que ha ido necesitando para realizar su trabajo” (Manuel Pérez, 2021b: 63).

En relación con esto último, también destacan que el lenguaje académico no es el mismo lenguaje que se utiliza en las empresas y, por tanto, es necesario ajustarlo:

“Si tú no sabes hacer un proyecto, no sabes el lenguaje que tiene que tener... Porque además aquí cuando te enseñan, aquí en la Universidad, cuando te enseñan cómo hacer un proyecto te lo enseñan como para presentarte a una beca, pero con un proyecto de ese estilo tú no puedes ir a una empresa. [...] lo que más me costó fue cambiar mi manera de hablar, mi manera de escribir para llegar al público. [...] Mi experiencia es que si utilizo un lenguaje que la gente no entiende no me contratan. No sabes lo que hago, no sabes para que les beneficia, no me contratan. Tengo que ser muy sencilla, muy muy plana y que la gente entienda realmente qué puedes hacer y por qué eres tú la que lo tienes que hacer, porque sabes.” [E1]

Las carencias de competencias que señalan las personas que han participado en las entrevistas no es algo nuevo, pues ya las personas que participaron en la encuesta de la Universidad de Deusto en el año 2001 ya señalaban “la falta de vinculación con la aplicabilidad práctica de lo que se enseña en las clases magistrales” y echaban de menos “la formación para alcanzar empleabilidad en el mercado (destrezas, técnicas, informática, etc.) (ANECA, 2005: 115).

También en el estudio realizado por parte del Colegio profesional de Cataluña se señala una “manca de formació en eines aplicades” i una “manca d’especialització posterior a la carrera” (Ana Torrijos y Montserrat Martínez, 2006: 234).

En la encuesta realizada a graduados en sociología en Italia, también ponen de manifiesto, algunas personas que trabajan en investigación que carecen de competencias metodológicas y que estarían dispuestos a invertir en estudios de postgrado para desarrollarlas (Gianluca Argentin, Giulia Assirelli, & Carla Facchini, 2019: 440-441).

Para José Antonio Gómez (2012: 126) “comprendernos a nosotros mismos y comprender a los demás, ese es el quehacer de la profesión de sociólogo”, por ello insiste en que la universidad debe formar “a los sociólogos para que puedan ejercer como sociólogos” (José Antonio Gómez, 2012: 128) y además señala la falta de conexión entre la universidad y el ejercicio profesional, por eso habla de:

La existencia de un campo de conocimientos en el que debe articularse una relación profesión-universidad que mejore los conocimientos de los dos lados del binomio. Visto desde el ejercicio profesional, el avance en las técnicas de investigación de mercado o de audiencia de medios, etc., está distante a lo que se enseña en la universidad. Y esto es grave, la debilidad en el ámbito profesional genera también debilidad en el ámbito académico. (José Antonio Gómez, 2012: 128).

Una vez descritas las competencias que utilizan en sus puestos de trabajo, así como las que les hubiera gustado poder profundizar durante su etapa académica, en el siguiente apartado se valoran las salidas profesionales.

12.2. Valoración de las salidas profesionales

En este apartado se valoran las salidas profesionales de la sociología en dos momentos: 1) en el presente, cuando se les pregunta por la variación en la percepción de las salidas profesionales desde que finalizaron sus estudios hasta ahora y 2) en el futuro, al preguntarles sobre el futuro mercado laboral para los sociólogos y las sociólogas.

12.2.1. Salidas profesionales en el presente

Se pregunta a las personas encuestadas si ha variado su percepción respecto a las salidas profesionales desde la finalización de sus estudios hasta el momento presente en la pregunta 12 del cuestionario y los resultados se muestran en el Gráfico 40.

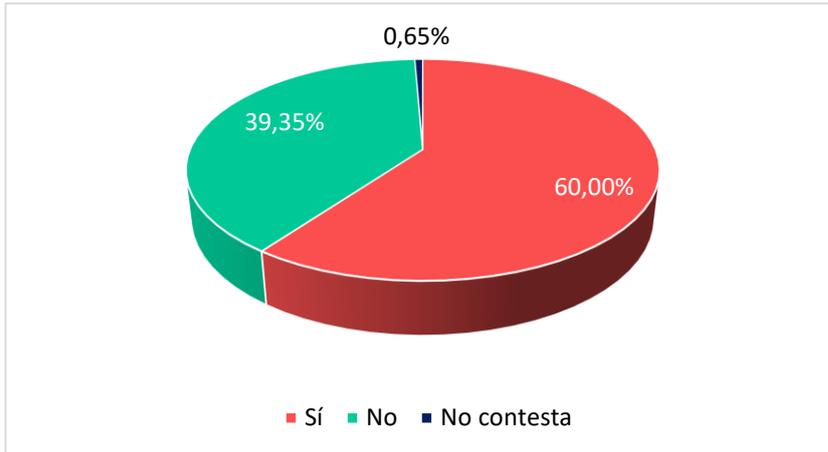


Gráfico 40. Variación de las salidas profesionales. Fuente: elaboración propia.

El Gráfico 40 muestra que el 60% de las personas encuestadas han manifestado que sí ha variado su percepción, mientras que el 39,35% afirma que no ha cambiado.

Con respecto a esto, Manuel Fernández (2019: 345) pone de manifiesto que la percepción de las oportunidades laborales influye tanto en la especialización como en las trayectorias profesionales. Y considera que la identidad profesional es un componente básico para la vinculación de la disciplina a contextos de trabajo reales.

A aquellas personas que han afirmado que su percepción sí ha cambiado, se les ha preguntado en qué sentido en la pregunta 12.a. del cuestionario y los resultados se muestran en el Gráfico 41.



Gráfico 41. Oportunidades laborales. Fuente: elaboración propia.

El Gráfico 41 muestra que algo más de la mitad (53,76%) cree que hay menos oportunidades laborales, mientras que el 44,09% considera que hay más oportunidades. Con lo cual la variación apunta hacia una percepción negativa de las oportunidades laborales.

Entre las personas tituladas que participaron en las entrevistas hay opiniones contrarias, es decir, algunas personas consideran que las oportunidades se van a ampliar y otras que se van a reducir. Entre las opiniones que indican que creen que hay más oportunidades laborales se pueden destacar las siguientes:

“Yo creo que hay más oportunidades. Muchas más oportunidades también porque a ver la gente que ha salido, hablo en Valencia, **la gente que ha salido de la carrera ha empezado a meterse en sitios y ha empezado a dar a conocer qué se hace, cómo se hace.** [...] cuando acabamos nosotros la carrera no había, era como un desierto inhóspito de sociólogos y sociólogas por la Comunidad Valenciana bueno, por la Comunidad, ya no por la provincia de Valencia y en Castellón. Porque Alicante sí que tenía la titulación, pero vamos, yo creo que ahora hay más. [...] por ejemplo, cuando salimos aquí, en la Comunidad Valenciana no teníamos empresas referentes tipo la nuestra. No, porque seamos especiales, o mejores, no, no, pero no había empresas de estudios sociológicos, había como grandes empresas de mercado, alguna pequeñita como nosotros, pero tampoco era... no teníamos referentes y **ahora yo creo que ya hay más referentes.**” [E1]

“A ver yo te diría que ha mejorado, pero es que tampoco sé si esa mejora es general. Yo a ver, **me acuerdo de 2014 y entonces era imposible, yo no encontraba nada,** también es verdad que con el tiempo yo también he mejorado en la búsqueda laboral, pero yo creo que sí, que algo más puede haber. También como dependemos tanto de lo público, también imagino que dependerá de las políticas que justamente estos años que sí que se han llevado a cabo más contratos de investigación, más contratos de ayudas sobre todo a jóvenes con lo del ECOJUP, que creas que no eso hace que te contraten un año, con buenas condiciones y demás. Algo más, sí que hay, mi percepción es que sí.” [E3]

Mientras que otras personas entrevistadas consideran que no, puesto que no han podido encontrar trabajo como sociólogo o socióloga:

“No, no, la verdad que no, **no he visto ninguna diferencia.**” [E5]

“Antes de dedicarme al mundo del marketing sí que buscaba como sociología. Pero es que no encontraba nada y también es cierto que **yo terminé la carrera, pues con muchas dudas** en plan bueno terminado, pero ahora que a que me puedo dedicar. Es como que me faltó ese aspecto de inserción laboral, un poco de orientación **porque yo terminé y claro iba a las empresas y decía mira soy socióloga. Y la gran mayoría decían, bueno ¿y eso qué? ¿qué haces? Y a veces yo me preguntaba, pues es que no, no lo tengo claro ni yo.** [...] Y cuando empecé a dedicarme al tema del marketing ya como que me desentendí un poco de la rama de sociología. No dan, no busco empleo, de socióloga.” [E2]

Este último comentario va en la dirección que apuntan las autoras al afirmar que “el desconocimiento del perfil del sociólogo se ve acentuado cuando el egresado, en su

incorporación al mundo laboral no tiene claro, en que puede trabajar o que puede aportar al ámbito donde puede incorporarse” (Edurne Zabaleta y Laura Oso, 2013: 25), con lo cual todavía se dificulta más su inserción laboral. En la misma dirección señalan Ángel Martín, Andrea Moreno, Agustín Huete e Israel Gómez (2021: 9) cuando indican que el alumnado desconoce “los campos en los que pueden aplicar los conocimientos adquiridos durante su formación” y añaden que:

El estudiantado entrevistado parece desconocer qué es en sí la sociología y cuál es su aplicabilidad práctica. Es decir, consideran que el currículum o las asignaturas cursadas son atractivas, pero carecen de conocimiento sobre su aplicabilidad en los diferentes contextos laborales a los que se puedan enfrentar (Ángel Martín, Andrea Moreno, Agustín Huete e Israel Gómez, 2021: 10).

También en la investigación realizada por el Colegio de profesional de Cataluña, los licenciados entrevistados también consideran “que en el moment de finalitzar la carrera desconeixen els mecanismes, les oportunitats i les possibles funcions que poden tenir en el mercat laboral” (Ana Torrijos y Montserrat Martínez, 2006: 229) y también señalan “una manca de definició de quins són els ocupadors (empreses, administracions i altres institucions) als quals es pot dirigir un professional” (Ana Torrijos y Montserrat Martínez, 2006: 234).

Atendiendo al grado de correspondencia del empleo con la Sociología, existe una relación estadísticamente significativa entre ésta y la valoración de las salidas profesionales ($p= 0,002$), en el Gráfico 42 se puede observar estas diferencias.

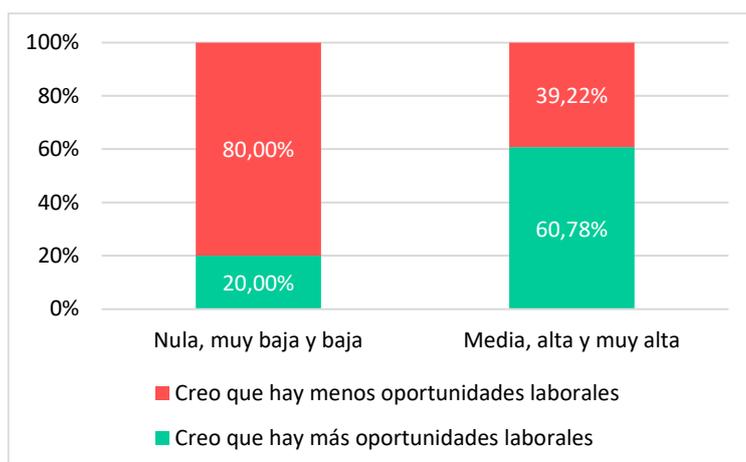


Gráfico 42. Salidas profesionales en el presente y grado de correspondencia con la Sociología. Fuente: elaboración propia.

Se aprecia en el Gráfico 42 que aquellas personas que tienen un trabajo poco relacionado con la sociología consideran que hay menos oportunidades laborales (80%). Sin embargo, este porcentaje se reduce a la mitad, entre quienes consideran que su trabajo tiene más relación con la sociología (39,22%).

Los porcentajes también varían considerablemente entre quienes consideran que hay más oportunidades laborales, pues un 60,78% de quienes consideran que su empleo tiene más vinculación con la disciplina también consideran que hay más oportunidades laborales; por el contrario, únicamente el 20% de quienes consideran que su empleo tiene poca relación con la Sociología también creen que hay más oportunidades laborales.

En este subapartado se acaban de mostrar diferentes percepciones en las actuales oportunidades laborales para los sociólogos y las sociólogas; a continuación, se muestra cuál es la percepción en el futuro.

12.2.2. Salidas profesionales en el futuro

La pregunta 13 del cuestionario pretende conocer las perspectivas laborales en el futuro, los resultados se pueden observar en el Gráfico 43, en el que se aprecia que las personas encuestadas no tienen una posición unánime, aunque el porcentaje más elevado apunta hacia una ampliación del mercado laboral.

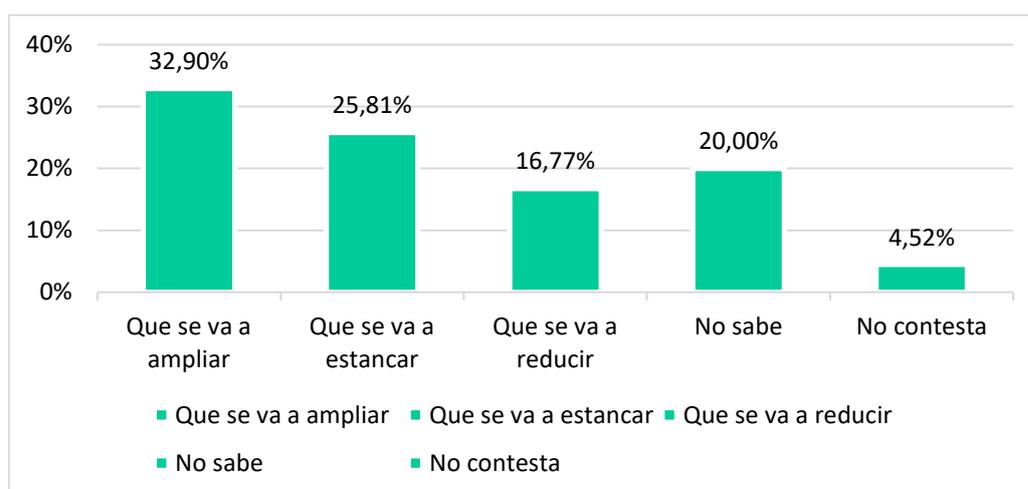


Gráfico 43. Perspectivas laborales en el futuro. Fuente: elaboración propia.

En el Gráfico 43 se muestra que un 32,90% considera que se va a ampliar, seguido de un 25,81% que considera que se va a estancar y un 16,77% que considera que se va a reducir. También hay un nada desdeñable 20% que no sabe qué responder a esta pregunta.

Si esta información se analiza atendiendo al grado de correspondencia de su empleo con la Sociología, se puede hablar de una relación estadísticamente significativa entre la valoración de las salidas profesionales en el futuro y el grado de correspondencia del empleo con la disciplina ($p=0,001$). En el Gráfico 44 se muestran los resultados.

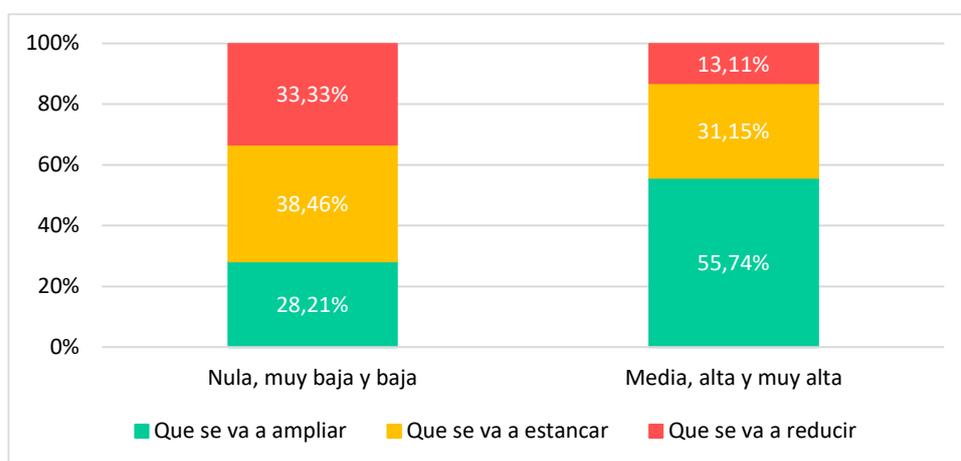


Gráfico 44. Salidas profesionales en el futuro y correspondencia del empleo con la Sociología. Fuente: elaboración propia.

Los resultados del Gráfico 44 permiten afirmar que son más optimistas de cara al futuro laboral aquellas personas que tienen empleos vinculados con la sociología (55,74%), frente a quienes no los tienen (28,21%).

En el caso contrario, consideran en mayor proporción que el empleo se va a reducir aquellas personas que tienen empleos no relacionados con la sociología (33,33%), que quienes sí tienen empleos vinculados con la disciplina (13,11%).

Menores diferencias se observan entre quienes consideran que se va a estancar; si bien, esta afirmación es mayor entre quienes tienen empleos menos relacionados con

la Sociología (38,45%), que entre quienes ocupan empleos con mayor vinculación (31,15%).

Además, se pidió a las personas que participaron en la investigación si querían explicar mejor su respuesta en la pregunta 13.a. del cuestionario. Sus respuestas se han analizado con Atlas.ti y se han agrupado en 3 grupos de códigos que forman las respuestas iniciales que han dado: que se va a ampliar, que se va a estancar o que se va a reducir; a partir de ahí se han creado 23 códigos, que pueden observarse en la Ilustración 16. Aquellos códigos que pertenecen al mismo grupo se representan con el mismo color.

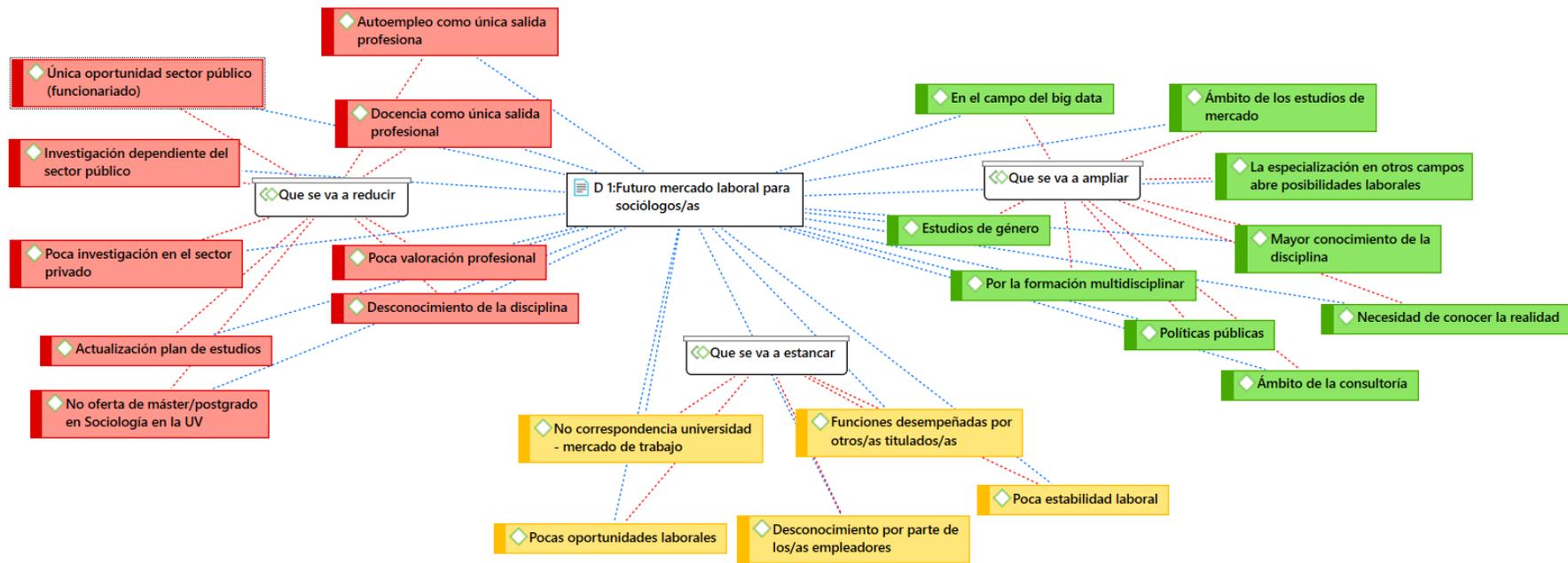


Ilustración 16. Futuro mercado laboral para las sociólogas y los sociólogos. Fuente: elaboración propia

De la Ilustración 16, se puede afirmar que entre las personas que consideran que las oportunidades laborales se van a reducir en un futuro hay distintos argumentos:

- Por un lado, quienes señalan que esta reducción tiene que ver con el hecho de que la mayor parte del empleo lo genera el sector público, bien sea a través de oposiciones, o a través del encargo de estudios puntuales:

No hay futuro laboral para los sociólogos **que no sea opositar** [Encuesta nº70].

La **mejor opción** es **opositar** [Encuesta nº91].

- En otras ocasiones los comentarios indican que la docencia es la única salida profesional:

No existen puestos públicos específicos para la carrera de Sociología. A no ser que sea la **docencia** [Encuesta nº57].

- O incluso que para poder ejercer en el campo de la sociología sólo puede ser a través del autoempleo, como muestran estos comentarios:

El treball com a tal d'una sociòloga no existeix, **a no ser que generes una empresa o cooperativa d'estudis i, per tant, te faces autònoma**. En aquest sentit, fer-se autònoma és molt complicat, al final has de traure diners de la teua butxaca [Encuesta nº1].

Crear el negocio como sociólogo por tu cuenta, pero esto requiere de unos fondos y unos ahorros que normalmente el recién graduado ni siquiera tiene [Encuesta nº91].

- También hay comentarios que vinculan al sector como principal aglutinador de empleos para sociólogos/as y que están en coherencia con lo que ha visto sobre las organizaciones relacionadas con el trabajo sociológico (Gráfico 36) en donde casi el 21% de las personas encuestadas han indicado que trabajan en la Administración Pública:

La investigación social es **cada vez más dependiente de la iniciativa pública** (universidades, institutos de investigación, etc) [Encuesta nº36].

La **mayor parte de ofertas provienen del sector público o del tercer sector** [Encuesta nº82].

- Otras personas indican que se va a reducir porque en el sector privado apenas se realiza investigación:

Apenas existe en el sector privado, donde no se encuentra mucho más allá de la **investigación de mercados** [Encuesta nº36].

- También hay quienes atribuyen la reducción del empleo en el futuro a la poca valoración profesional y al desconocimiento de la disciplina:

Creo que en general **la sociología no está muy apreciada en el mercado profesional y que no hay muchos trabajos donde se ejerza de sociólogo/a** [Encuesta nº53].

En el ámbito privado no estamos valorados como deberíamos. [...] Falta poner en valor nuestro trabajo y darlo a conocer [Encuesta nº57].

El problema es que es una **carrera poco conocida y aprovechada** [Encuesta nº59].

No se le da el valor académico que tiene ni tampoco se evalúa su carácter multidisciplinar, lo que implica que a pesar de poder acceder a másteres y títulos de posgrado diferentes, a la hora de acceder en el mercado del sector público y privado a un empleo, es el grado el que domina y no la especialización posterior [Encuesta nº74].

No se conocen o no se tienen en cuenta las capacidades de los graduados en sociología [Encuesta nº82].

No se conoce el trabajo del sociólogo. Las empresas no lo buscan [Encuesta nº91].

Es necesario una continua tarea de explicar qué competencias tiene un sociólogo y qué es posible que podamos hacer. Incluso en grandes corporaciones siguen sin saber qué labores podemos desempeñar [Encuesta nº97].

- Y otras lo asocian a que el plan de estudios no está actualizado y eso dificulta la inserción laboral, o el hecho de que no exista un máster de Sociología en la Universitat de València:

Durante la carrera se debería **hacer hincapié en las habilidades y recursos** que se aprenden (al margen de cómo ser un puro sociólogo/a) y en cómo aplicarlos a otras profesiones [Encuesta nº53].

Creo que la disciplina de la sociología se está quedando obsoleta (al menos con el plan de estudios de la UV) y que **debería estar en continua renovación para su progreso**. De esta manera **sería más atractiva para el mercado laboral**, ya que al acabar el grado tenemos una gran formación pero muy genérica y nada concreta, con lo que te obliga a hacer un máster sí o sí. A ello le sumamos que no es una gran oferta la que pertenece a la facultat de ciències socials en cuanto a másters para sociología. Debería o bien modificar y actualizar el plan de estudios o bien crear másters atractivos hacia el mercado laboral [Encuesta nº84].

Si el grado no se adecua a las demandas del mercado laboral cada vez va a ser más **difícil encontrar un hueco** [Encuesta nº118].

Entre quienes consideran que las oportunidades laborales se van a estancar tienen algunos argumentos similares a los que se acaban de ver entre quienes consideran que se va a reducir:

- La no correspondencia entre lo que se estudia en la universidad y lo que se pide en el mercado laboral, así como el desconocimiento por parte de quienes ofertan los empleos:

No hi ha una correspondència clara i majoritària entre la formació en sociologia a la universitat i el que requereix el mercat laboral [Encuesta nº 21].

Las empresas no se dan cuenta de lo importante que es tener un/a sociólogo/a en su plantilla. Por lo tanto, no ofrecen empleo en este campo y la situación se estanca [Encuesta nº 47].

No considero que se conozca el perfil profesional del sociólogo por parte de los empleadores y por lo tanto no va a mejorar la empleabilidad [Encuesta nº 129].

No hi ha una projecció pública ni social que entengui què és la sociologia i quina tasca pot desenvolupar una sociòloga [Encuesta nº 152].

- También mencionan las pocas oportunidades laborales que existen y que muchas de las funciones que pueden ejercer los titulados en Sociología son ejercidas por personas con otras titulaciones:

Actualmente parece que las opciones para los sociólogos, al menos en España está muy estancada, **no hay muchas opciones para encontrar trabajo y al obtener un máster en muchas ocasiones no es suficiente** para mejorar esa situación [Encuesta nº 43].

No hay muchas salidas profesionales [Encuesta nº 69].

Al mercado laboral todavía **le faltan años para entender la versatilidad y necesidad que los sociólogos pueden aportar a todo tipo de actividades laborales** [Encuesta nº 92].

Respecto a trabajos relacionados con la sociología, **el mercado es acotado y corto** [Encuesta nº85].

No te contratan por ser Graduado en Sociología en prácticamente ningún sitio [Encuesta nº91].

Hay **muy pocas oportunidades** [Encuesta nº145]

Actualmente **no contamos con una suficiente representación a nivel laboral de nuestro trabajo.** Otros titulados hacen la función de sociólogos y sociólogas, dejando nuestra participación en un segundo plano [Encuesta nº 25].

Considero que **es una carrera fundamental pero poco valorada. Se llevan el mérito otros grados** como las ramas económicas o empresariales sin tener una base sólida de la sociología y la investigación [Encuesta nº 66].

A priori, las ofertas de trabajo en donde el perfil profesional podría corresponder a sociólogos/as, los están ocupando otras titulaciones como son aquellas personas que provienen de relaciones laborales, psicología, entre otras relacionadas [Encuesta nº 79].

Somos **superados por otras muchas disciplinas** (psicólogos, trabajadores sociales...) que tienen más visibilidad o simplemente saben vender mejor sus servicios [Encuesta nº 83].

El mercat laboral dels sociòlegs està en competència directa amb altres estudis com ara el màrqueting. Tanmateix, la principal ferramenta que és considerada al mercat laboral és la quantitativa i a la UV no crec que eixim suficientment preparats. A banda, amb la internacionalització de posicions, estem en desavantatge respecte d'altres llocs de la UE on les carreres universitàries són més curtes i accedeixen al mercat laboral abans [Encuesta nº 112].

Isabel de la Torre (2012: 122) lo define como “la confusión de los límites del espacio profesional” ya que “una parte del contenido conceptual de la sociología y de su enfoque, la denominada «mirada sociológica», se ha incorporado al repertorio de referencias compartidas en el conjunto de las ciencias sociales”.

Respecto a los límites del espacio profesional y que como se vio en el apartado 1.2.3.1., es una característica propia de las profesiones, Josu B. Fernández (2010) se pregunta:

Si otras profesiones se blindan áreas y cometidos de exclusividad, ¿Por qué nosotros no? ¿Por qué tenemos que ser tan “buenos”? ¿Por qué no se exige para determinados puestos de rotunda dimensión sociológica -que los hay- tener necesariamente cursado un postgrado en Sociología; un perfil prioritariamente sociológico? (Josu B. Fernández, 2010: 122).

No obstante, la competencia directa con titulados de otras disciplinas no es algo que sea característico de España, pues en Italia, como pone de manifiesto Carla Facchini (2019: 330-331), también los sociólogos tienen que encontrar trabajo en sectores donde compiten con otros graduados que proceden de disciplinas en las que dedican más tiempo a asignaturas vinculadas a la economía o al derecho y eso les convierte en candidatos más versátiles para puestos de gestión pública y privada.

Tampoco en el caso portugués parece resuelto pues Paulo Machado (2012) indica que:

Nunca se ha comprobado, hasta la fecha, el monopolio de un mercado de servicios profesionales y el cierre cultural de los sociólogos prácticos. En rigor, no existe un grupo profesional dotado de cierre social (*social closure*), y sabemos que ese cierre es el primer objetivo de las profesiones (Paulo Machado, 2012: 116).

- Finalmente, mencionan la poca estabilidad laboral de los empleos:

Creo que es complicado entrar en el mercado laboral en relación con la titulación por el tipo de contratos. La mayoría de ellos de prácticas, temporales o sujetos a subvenciones públicas, lo que imposibilita una estabilidad laboral en el plano de lo social. Además, en muchos casos los sueldos no se corresponden con el trabajo desempeñado. Actualmente trabajo en una tienda de ropa, algo que no tiene ninguna relación con mis titulaciones, pues me proporciona una mayor estabilidad económica y laboral [Encuesta nº 67].

No hay buenos puestos de trabajo para egresados de sociología y no veo que vaya a ir a mejor la situación [Encuesta nº 80].

Está mal pagado y te tienes que pelear con otros miles de competidores [Encuesta nº 116].

También hay quienes indican que las oportunidades laborales en el futuro se van a ampliar:

- Pues consideran que hay un mayor conocimiento de la sociología, así como una mayor necesidad de conocer la realidad:

Creo que **cada vez hay más gente que conoce las ciencias sociales y la sociología en particular, así como su utilidad** [Encuesta nº23].

Creo que cada vez más **las empresas son conscientes de que hace falta una mirada que vaya más allá que la simple realización de determinadas tareas** y eso te lo aporta estudiar este grado [Encuesta nº33].

Considero que cada vez más se reconoce el trabajo de l@s sociólog@s, siendo que creo que se está poniendo en valor nuestro trabajo, se reconoce la relevancia que tiene en la sociedad y la necesidad de que nuestra profesión trabaje conjuntamente con otras profesiones [Encuesta nº81].

Con anterioridad eran unos estudios jóvenes. Sin embargo, ahora ya tienen un recorrido, se estudia en varias universidades, existen especializaciones... En resumen, se han madurado los estudios y enfocado hacia cuestiones útiles para las empresas y organismos públicos. También **se ha normalizado la profesión entre la propia sociedad**, con anterioridad el estudio de la población u otras ramas no era de vital importancia, se premiaba más la rama económica. Todo en su conjunto ha forzado a que **en las empresas se creen equipos multidisciplinares en las que los sociólogos son imprescindibles**. Si añadimos que estamos en la época las TICs y es el humanismo de lo que más necesitamos [Encuesta nº127].

Creo que **las empresas han abierto la perspectiva para incorporar perfiles de Sociología a equipos multidisciplinares** y cada vez asumiendo tareas nuevas [Encuesta nº130].

- Debido a la formación multidisciplinar que permite trabajar en diferentes áreas:

La Sociología nos ofrece **un gran abanico de especialización y adaptación que nos hace posible llevar nuestro conocimiento al empleo o sector que deseamos**, las posibilidades van en función de la imaginación y capacidad creativa que queramos invertir en crear nuestro propio oficio [Encuesta nº49].

Son **figuras necesarias en muchos ámbitos y equipos multidisciplinarios**. Poco a poco va habiendo más opciones [Encuesta nº63].

Considero que **estudiar sociología te permite aportar en cualquier área del mercado laboral**, no debemos cerrarnos u obcecarnos con ciertos itinerarios ya que lo mejor que tiene es que podemos aportar en cualquier realidad social [Encuesta nº128].

- Otras personas argumentan que especializarse en otros campos abre las posibilidades laborales:

Por mi experiencia y la de otros/as compañeros/as sí **se abre el abanico a aplicar conocimientos de la sociología en otros campos** [Encuesta nº 85].

Creo que la sociología cada vez tiene más cabida en el mercado laboral pero para ello es necesario bajo mi experiencia **compaginarlo con una especialización (máster) o con otra carrera**. Posiblemente el puesto de trabajo no sea técnicamente denominado como "sociólogo/a" pero si por ejemplo como técnico/a [Encuesta nº 131].

- Y relacionado con esto último, quienes opinan que se están abriendo más posibilidades en distintas áreas como son: el big data, los estudios de género, las políticas públicas, la consultoría o los estudios de mercado:

Creo que **es una profesión que poco a poco se está poniendo en valor**, por ejemplo, en tema como el género donde están comenzando a existir normativas que exigen a las organizaciones llevar a cabo medidas para con la igualdad de género [Encuesta nº 8].

La investigación social es valorada en aspectos como la efectividad de **políticas públicas** [Encuesta nº 40].

Estamos de moda, al menos en investigación de mercados se está dejando de lado a ades y economistas y empezando a buscar sociólogos/as [Encuesta nº 46].

Hasta ahora y desde que yo me incorporé a la carrera el mercado laboral para los sociólogos se reducía principalmente al ámbito universitario, ahora parece que **cada vez más consultoras consideran la figura del sociólogo como personal** cualificado y un perfil apto para el desarrollo de funciones de consultoría en mercado y empresa [Encuesta nº 52].

Cuando acabé la carrera de sociología no sabía la capacidad y la oportunidad que tenemos para **trabajar en la investigación de mercado**. Ahora llevo 7 años trabajando en ello y **cada vez somos más los sociólogos/as que estamos trabajando en ello** [Encuesta nº 102].

El **manejo de los datos, su interpretación y su análisis** sí que son tareas requeridas por el mercado laboral, pero se requieren perfiles informáticos o de ingeniería para tratarlos y modelizarlos [Encuesta nº 104].

Se va ampliar pero **en el plano de la UX/UI y la ciencia social de datos**, por lo que dicha ampliación creo que impactará en sociológ@s con las competencias de software y metodologías correspondientes [Encuesta nº 107].

También las personas entrevistadas dieron su opinión sobre la cabida de la sociología en el mercado de trabajo. En general piensan que sí que tiene cabida, pero cada persona, en función de su experiencia, insiste en la necesidad de dar a conocer qué podemos aportar, en saber utilizar diferentes técnicas o incluso de trabajar con otros profesionales:

Claro, claro que sí. Si no yo ¿de qué vivo? Sí, creo que sí, lo que pasa es que, a nivel práctico, no sé, a nivel no sé cómo decirlo, práctico, particular, no sé **se necesita hacer más pedagogía, de que es el sociólogo, la socióloga y qué puede hacer. ¿Pero espacios? Claro que los hay.** [...] A veces pensamos que el sociólogo o socióloga tiene que ir solo y lo que tenemos que ver es justamente las colaboraciones y alianzas que hacemos con otros profesionales [...] Yo estoy haciendo cosas que no pensaba que podría hacer. Todos los temas de participación, de diseño de procesos participativos, inversiones participativas y predicciones. ¿Y tú por qué? Pues porque puedo hacerlo [E1].

Otra persona da mucha importancia a la necesidad de enseñar desde la universidad más técnicas de investigación, además de tener soltura utilizando programas de análisis cualitativos y cuantitativos:

Yo creo que tiene cabida y mucha, ahora mismo por ejemplo la información que estamos y creo que es algo vamos para mí es el petróleo del siglo XXI. Todo el mundo quiere saber de todo porque vivimos en una incertidumbre, lo de la modernidad líquida un concepto de Bauman, entonces en esa incertidumbre que vivimos todo el mundo quiere saber porque somos humanos y queremos controlar nuestro entorno y demás. Lo que pasa es que se tiene que actualizar, o sea, **tenemos que saber programas de ordenador que nos ayuden en nuestra tarea**, que no tengamos que hacer investigaciones super largas, sino que para optimizar el tiempo y el trabajo tenemos que ayudarnos de la tecnología al final. **Y también tenemos que utilizar metodologías que sean más actuales** [...] A mí de la metodología Delphi no me dijeron nada en la carrera, ¿cómo puede ser?, o sea, hay otras metodologías que te aportan mucha riqueza dependiendo del perfil que estás estudiando y que tenemos que saberlas como sociólogos y como sociólogas. Y que luego, aparte de eso, saber utilizar programas de estadística, eso es básico y programas de análisis del discurso para la investigación cualitativa, también es básico. Porque es que, sino un análisis estadístico te lo hace un informático en un segundo, entonces yo creo que nosotros, **nosotras podemos aportar un valor añadido a los datos muy interesante, pero tenemos que saber adaptarnos a la situación actual y ser competentes en la utilización de ciertos programas** y todo eso. Pero sí, por supuesto que tenemos cabida [E3].

Sin embargo, considera que en Valencia el empleo depende más del sector público que del privado, al igual que ponían de manifiesto quienes participaron en el cuestionario:

Pero **aquí en Valencia en el ámbito privado hay poco** [...] Hablo siempre de Valencia ciudad, yo de toda la comunidad no sé, pero sí que aquí es ámbito público total. **Dependemos de contratos públicos, de concursos públicos**, privado es casi inexistente. [E3]

Otro entrevistado que trabaja en el sector privado afirma que hay oportunidades en el sector privado pero que es difícil porque a veces te califican de intruso al ser un sociólogo trabajando en el área de recursos humanos, además señala que en su caso más que la carrera fue el máster lo que le ha permitido conseguir su trabajo actual:

Y **sector privado**, que es del que controlo, claro que hay cabida para el sociólogo en el sector privado, **claro que la hay**. [...] Yo **sí que veo que hay cabida, pero tienes que pelear porque no tienes tu hueco**, te ven como, cuando sigues estudiando en otras ramas, porque como no tienes tu hueco, tu perfil, **te tienes que meter en otras ramas**, te ven como, **te tachan de intrusión laboral y hay comentarios y situaciones desagradables**, como que me han pasado y seguro que le han pasado a más personas y bueno, ahí tienes que ser fuerte y tienes que tirar para adelante, y claro, es complicado. Porque yo al final haciendo esta charla me doy cuenta de que yo al final he conseguido las cosas que he conseguido porque conseguí el master, que yo estoy superorgulloso de mi carrera y la vendo y sé que me aporta mucho en mi trabajo, yo lo sé, que genera valor añadido y que mi trabajo, si no hubiese estudiado esta carrera, no lo haría igual de bien, eso yo lo sé. Pero eso lo sé yo y en una entrevista sacar eso es jodido, yo lo intento vender pero a mí no me han contratado y las prácticas no han sido por sociólogo, la de la ONG sí porque era la parte social y esa sí que fueron por sociólogo, pero las otras no, las otras han sido por el máster. [E4]

Y respecto a su situación laboral en el futuro hay quien espera seguir en la empresa de investigación social pues le aporta mucha riqueza:

A mí me gustaría que *anonimizado* siguiera como empresa de investigación social [...] Me gusta la parte aplicada. Para mí es muy gratificante y no me aburro. No me aburro porque cada vez es un tema. También es verdad que cuando trabajas en el mercado sea fuera de la Universidad, los tiempos no tienen nada que ver [E1].

Otra entrevistada ve su futuro en la docencia no universitaria debido a la precariedad que considera ha tenido y sigue teniendo por los contratos temporales:

Yo sinceramente **estoy muy quemada por la temporalidad** y porque al final el hecho de tener un contrato temporal en sitios tan diferentes todo el mundo quiere que seas experto en lo suyo en 4 ó 5 meses y bueno es un poco una locura. Estoy un poco quemada, y a día de hoy, **me veo dando clase, o bien en la universidad o bien en formación profesional**, de hecho, casi que más en formación profesional, por buscar un poco la estabilidad. En parte es una pena porque sí que siempre me he visto y siempre he querido y siempre he buscado, y es por lo que he luchado ir haciendo, seguir haciendo investigación, ir aprendiendo y tal pero me

veo que el tiempo pasa y que hace ya 7 años que acabé la carrera y bueno pues esa estabilidad no me llega y eso es que las ofertas de empleo no dan estabilidad, las que veo no son estables, entonces ante esa situación me veo que, o sea, estoy ya empezando a meterme en otro ámbito profesional que tiene relación pero es la docencia y no sé a lo mejor siempre estoy abierta a otra cosa, a seguir investigando en tal, pero una estabilidad [E3].

Finamente, otra persona considera muy difícil verse en el futuro trabajando como sociólogo, pues lleva dos años buscando empleo y no lo ha encontrado:

Ojalá, me viera trabajando como sociólogo. La verdad es que sería buena noticia, porque a mí me gusta mucho la sociología, creo que es algo fundamental y ojalá poder vivir de ello. Para eso mis padres se han dejado dinero en la universidad para que yo pueda estudiar, para poder trabajar de eso. Pero sinceramente dentro de 5 años no me veo trabajando de eso, vamos, dentro de 5 años ojalá, pero no, lo dudo mucho. [...] **Llevo prácticamente 2 años buscando [...] y no hay nada, entonces claro, no puedo, no vivo del aire,** de algo tendré que comer. Entonces si no puedo de la sociología pues otra cosa tendré que hacer [E5].

12.3. Asociacionismo profesional

Como ya se ha visto en el apartado dedicado al concepto profesión (1.2.3.1.), el asociacionismo profesional es una de las características que numerosos autores atribuyen a las profesiones.

La pregunta 31 del cuestionario pretende conocer si las personas que han respondido al cuestionario pertenecen a alguna asociación científica o profesional y los resultados se muestran en el Gráfico 45.

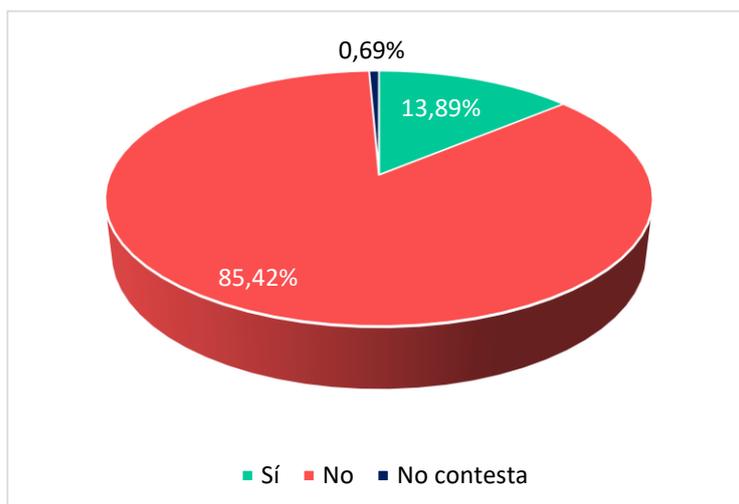


Gráfico 45. Asociacionismo profesional. Fuente: elaboración propia.

El Gráfico 45 muestra que la gran mayoría de las personas que han respondido al cuestionario (85,42%) afirma no estar afiliada a ninguna asociación profesional, frente al 13,89% que afirma que sí está afiliada.

Estos datos difieren de otros estudios, como por ejemplo la encuesta realizada en el año 2014 sobre la situación profesional de personas tituladas en Sociología y en Ciencias Políticas, que realizaron desde la Federación Española de Sociología y los Colegios Profesionales, en la que un 60% afirmaron pertenecer a alguna asociación profesional y como apuntan las autoras “no parece un mal dato si tenemos en cuenta que no es profesión cuya práctica esté institucionalizada” (Clara Guilló y Paloma Santiago, 2016: 119). Hay que tener en cuenta que estos datos contabilizaron a personas tituladas en Sociología, pero también en Ciencias Políticas y que no había límite temporal de finalización de la titulación.

Las autoras indican que los datos de afiliación profesional muestran que está masculinizada y también vinculada a la edad “y por tanto al año de finalización de los estudios, así como a la formación de postgrado y al desarrollo de una actividad profesional muy vinculada a la Sociología, la Ciencia Política y la Gestión Pública” (Clara Guilló y Paloma Santiago, 2016: 132).

En los resultados obtenidos para esta investigación, se puede mencionar la siguiente información:

- Hay un porcentaje mayor de hombres afiliados, pero apenas hay diferencias entre hombres (55%) y mujeres (45%);
- Respecto a la edad, hay que tener en cuenta que el cuestionario se envió a personas tituladas en los últimos 10 años, por tanto, la franja de edad mayoritaria se sitúa entre los 23 y los 34 años y quienes están afiliados mayoritariamente son los de la franja de edad entre 23 y 29 años. Tal vez la explicación pueda ser que las asociaciones y/o colegios profesionales suelen tener espacios de formación y encuentros que permiten obtener

contactos u oportunidades de trabajo (Clara Guilló y Paloma Santiago, 2016);

- En cuanto a la formación, no es determinante en esta investigación. Aunque sí que es cierto que hay un mayor porcentaje de personas afiliadas que tienen o están en vías de obtener un doctorado (33,33%) que entre quienes únicamente poseen o están en vías de poseer un máster y/o postgrado (17,65%);
- Finalmente, sí que hay mayor proporción de personas afiliadas entre quienes consideran que su empleo actual tiene una correspondencia media, elevada o muy elevada con la sociología (70%), frente a quienes consideran que su trabajo tiene una nula, muy baja o baja correspondencia con la sociología (30%).

Las autoras apuntan que “la institucionalización y la existencia de entidades profesionales con fuerte presencia pública podrían ser condiciones que favorezcan generar una identidad profesional común” (Clara Guilló y Paloma Santiago, 2016: 131).

En el caso de esta investigación, aquellas personas que han manifestado pertenecer a alguna asociación científica o profesional han indicado en la pregunta 31.a. del cuestionario que pertenecen al Colegio Profesional de Sociología y Ciencia Política de Madrid, otras al de Valencia, otras personas se encuentran en trámites para colegiarse, así como a afiliarse a la Federación Española de Sociología. Algunas personas han señalado a la Comarca Científica, ésta última colaboró con la difusión del cuestionario y está formada por “un equip multidisciplinari basat en les ciències socials per tal d’explicar allò que ocorre a les comarques valencianes des d’una perspectiva analítica i rigorosa” (La Comarca Científica, 2022).

Finalmente hay personas que han indicado que pertenecen a otras asociaciones que ya no son asociaciones profesionales propiamente dichas, como pueden ser grupos de investigación, institutos de investigación o incluso organizaciones de estudiantes y

otros más vinculados al ámbito profesional en el que desarrollan su trabajo (FPU, igualdad, intervención social, arquitectura, ecología o música).

Entre las personas entrevistadas sólo 1 de ellas afirma estar vinculada a alguna asociación científica o profesional:

“Pertenezco a la Asociación Valenciana de Antropología [...] y al Colegio de Politología y Sociología de Valencia, bueno Comunidad Valenciana.” [E1]

Esta entrevistada considera necesario el papel que tiene que jugar el Colegio en el reconocimiento de la actividad profesional, así como en intentar que se creen plazas en oposiciones públicas que incluyan el perfil de sociólogo o socióloga:

“El **Colegio tiene muchos papeles** desde mi punto de vista: ser un **elemento de orientación** para los que acaban de salir tipo bolsa de empleo, cursos, etcétera. Otro, **dar a conocer en las instituciones la sociología**, porque nos tienen que conocer para poderlos contratar y otro punto que tampoco sé a dónde, pero creo que es súper importante es precisamente que luche el Colegio porque es una **cuestión de lucha por incluir el perfil de sociólogo, socióloga en las convocatorias tanto de prácticas como de funcionariado**. Porque no estamos como perfiles, entonces eso también te limita a la hora de poder entrar en otros ámbitos, es que no está el perfil de sociólogo en la administración, no está. Entonces alguna plaza perfilada de sociólogo, socióloga ha... En algunas que son muy genéricas ni estamos, eso tampoco puede ser. Eso yo creo que es una reivindicación que tiene que llevar al Colegio y lucharla, igual que para ayudas por sectores de actividad. Claro, es que nosotros somos cuatro gatos, no nos conocen” [E1].

De hecho, como describe Manuel Pérez (2016) la práctica profesional de la sociología se ve condicionada por tres sistemas institucionales:

El primero es el que gestiona el desarrollo y la aplicación de la disciplina académica, de la ciencia, en la que se basa esa profesión; el segundo lo forma la corporación profesional que ejerce funciones de representación, regulación y apoyo al ejercicio y desarrollo de la profesión; el tercero lo forman las instituciones que pueden demandar los servicios profesionales de nuestra especialidad (Manuel Pérez, 2016: 9).

También Manuel Fernández (2016) pone de manifiesto que “una debilidad importante es la escasa tradición en la codificación de trabajos y perfiles laborales” (Manuel Fernández, 2016: 217). Y expone que es necesario “realizar un esfuerzo de codificación de las tareas del sociólogo de manera conectada con ocupaciones que resulten estratégicas para un área de actividad” (Manuel Fernández, 2016: 219).

A lo largo de esta investigación hay evidencias de que el primero de ellos sí que está más que consolidado, mientras que los dos siguientes no lo están tanto. Respecto al ejercicio y desarrollo de la profesión, como señala la persona entrevistada, convendría

reforzar las atribuciones de las asociaciones territoriales y especialmente de los colegios profesionales y esto también influye en el tercer sistema que es el de las instituciones que demandan profesionales. Porque podría darse el caso, como apunta Ian Christie (1999) para el caso del Reino Unido, de tener «una sociología sin sociólogos», pues se da la paradoja de que si bien el conocimiento sociológico es muy valioso y está muy fundamentado, también por todos los avances en la recogida y análisis de datos, sin embargo, apenas tiene visibilidad pública, como sí tenía en los años 60 y recomienda no dejar la divulgación en manos de los medios de comunicación. Como propone Manuel Pérez hay que “reactivar el papel de la sociología pública, entendiendo por tal los análisis e investigaciones sociológicas sobre temas que preocupan a la ciudadanía” (Manuel Pérez, 2016: 13).

El resto de las personas entrevistadas sí que conocen las asociaciones o colegios profesionales, de hecho, consultan su página web o sus redes sociales, o incluso han participado en algún congreso celebrado por el Colegio Profesional, pero no pertenecen a ellos:

“Sí que me suena el colegio oficial de sociología, pero yo no estoy apuntada ni nada, sí que he mirado su web y tal” [E2].

“Saber que existen sí, pero no he tenido ningún tipo de relación” [E5].

“Yo nunca me he vinculado a ninguna, sí que es verdad que yo sigo muy de cerca el Colegio de Sociólogos y Politólogos de Madrid porque se mueve un montón, de hecho, todos los días veo que publican ofertas, de hecho, depende del día o publican ofertas del extranjero o publican ofertas del ámbito público de España. [...] No me he colegiado nunca porque siempre he dicho voy a colegiarme en el momento en que éste X tiempo parada, 3 meses, 4 meses, 5 meses, porque es un dinero, porque está en Madrid, si fuese en Valencia sería otra cosa, pero en Madrid tampoco asistiría a cursos y tal y no le sacaría tanta rentabilidad. Y como nunca he estado tanto tiempo parada pues no me he colegiado. [...] **La Asociación Valenciana de Sociología sí que la conozco,** de hecho, creo que la sigo en algún sitio, en Facebook la seguiré casi seguro. Pero tampoco la tengo como que sea muy activa o por lo menos esa es la sensación que me da” [E3].

“Entonces de sociología, asociaciones... **en segundo de carrera** que estábamos super motivados con la sociología, **nos fuimos a un congreso de sociología en Cataluña,** era el Colegio de Sociólogos de Cataluña, **lo organizaban ellos** [...] estuvimos allí un montón de la carrera, nos lo pasamos genial, estuvimos viendo todas las conferencias y fue una experiencia súper positiva. [...] **Cuando yo estuve en la carrera pues se había hundido, ya no sé cómo está el tema, el Colegio de Sociólogos de Valencia** [...], **y ahora mismo lo estaban reactivando, pero yo no sé si fue, se quedó en nada o no sé la verdad desconecté.** Y tengo la experiencia que te comentaba, que la tengo super grabada en mi cabeza del Colegio de Madrid porque fuimos en quinto, de hecho, la charla era para los de grado [...] nos organizó un poco cómo enseñar el currículum y eso y recuerdo [...] el quesito me ayudó un montón

para orientarme. Vale un sociólogo, centrémonos ¿dónde acaban? Entonces eran las salidas que habían tenido en ese año los colegiados en sociología [...] porque me dejó clarito las áreas y, a partir de ahí ya me mojé y decidí recursos humanos porque el marketing no me iba. [...] **Yo me habría colegiado si el de Valencia hubiera estado** [...] Entonces, colegiarme, Valencia no podía ser, tenía que ser Cataluña o Madrid, que habría sido Madrid [...] Pero es que claro ofrecen prácticas, a mí me interesaba el colegio por las prácticas, cursos y todo eso genial, pero por las prácticas y claro las prácticas que ellos ofrecen, que están muy bien, hay que decirlo, lo que a mí me enseñaron parecía que era la realidad y tenía muy buena pinta, estaba muy bien y eran remuneradas, pero ojo, claro, en Madrid” [E4].

Una explicación plausible de esta diferencia de respuesta entre la encuesta estatal de 2014 y la encuesta dirigida a titulados de la Universitat de València realizada para esta investigación es la tasa de afiliación poco numerosa en las asociaciones profesionales como la Associació Valenciana de Sociologia o el Colegio Profesional de Ciencias Políticas y Sociología de la Comunidad.

A ello se le añade la nula presencia del Colegio Profesional de Ciencias Políticas y Sociología de la Comunidad Valenciana durante una larga década, con una existencia meramente nominal o formal, pero no real, hasta el cambio de directiva en 2020, de hecho, uno de los entrevistados pone de manifiesto que durante su etapa formativa no estaba operativo el Colegio Profesional.

En el caso de la Associació Valenciana de Sociologia ha tenido periodos de mínima actividad “felizmente resueltos [...] a lo largo de la segunda década de este nuevo milenio” (Roberto Barbeito, 2021: 80).

Esta asociación se funda en 1979 con el nombre de Asociación de Sociología del País Valencià y desde sus inicios “ha tenido unos momentos de gran dinamismo y otros de escasa actividad. Pero, indudablemente, su creación supuso el inicio de una nueva etapa en la Sociología valenciana: la Sociología se hizo presente en las instituciones y los organismos públicos” (Rosario Fernández-Coronado y María Eugenia González, 2007: 221). De hecho, durante la etapa inicial de la Associació Valenciana de Sociología

Juega un papel fundamental en el proceso de vertebración de la Sociología valenciana, apoyando la creación de una delegación del Colegio de Doctores y Licenciados en Ciencias Políticas y Sociología en la Comunidad Valenciana, aunque estos esfuerzos no tuvieron un resultado inmediato (Rosario Fernández-Coronado y María Eugenia González, 2007: 222).

Y, además, la Asociación estuvo presente en la constitución de la FES, pues como destacan las autoras:

La Asociación de Sociología del País Valenciano no sólo supone una plataforma importante para la institucionalización de la Sociología valenciana y el fomento de la investigación, sino que al mismo tiempo manifiesta su preocupación por la consolidación de la disciplina en España. En efecto, una contribución destacada de su primera época es la de fundar, con las asociaciones Andaluza, Aragonesa, Castellana, Catalana y Vasca, la Federación de Asociaciones de Sociología del Estado Español (FASEE), originaria de la actual Federación Española de Sociología (FES) (Rosario Fernández-Coronado y María Eugenia González, 2007: 222).

En este apartado se ha hecho mención del escaso asociacionismo profesional que existe entre quienes han participado en la investigación, así como los altibajos que han tenido las principales entidades profesionales. A continuación, en el último apartado de este capítulo se van a reseñar las principales cualidades que los sujetos atribuyen al trabajo profesional del sociólogo o socióloga.

12.4. Cualidades del trabajo profesional

En la pregunta 25 del cuestionario se pide que señalen un máximo de 3 cualidades que consideren que definen al trabajo profesional del sociólogo o de la socióloga. Estas cualidades se han trabajado con el programa Atlas.ti y han sido agrupadas en 28 códigos y 4 grupos de códigos. En la Ilustración 17 se puede observar todas las características que han proporcionado las personas que han participado en la encuesta. Los códigos que pertenecen al mismo grupo están representados con el mismo color.

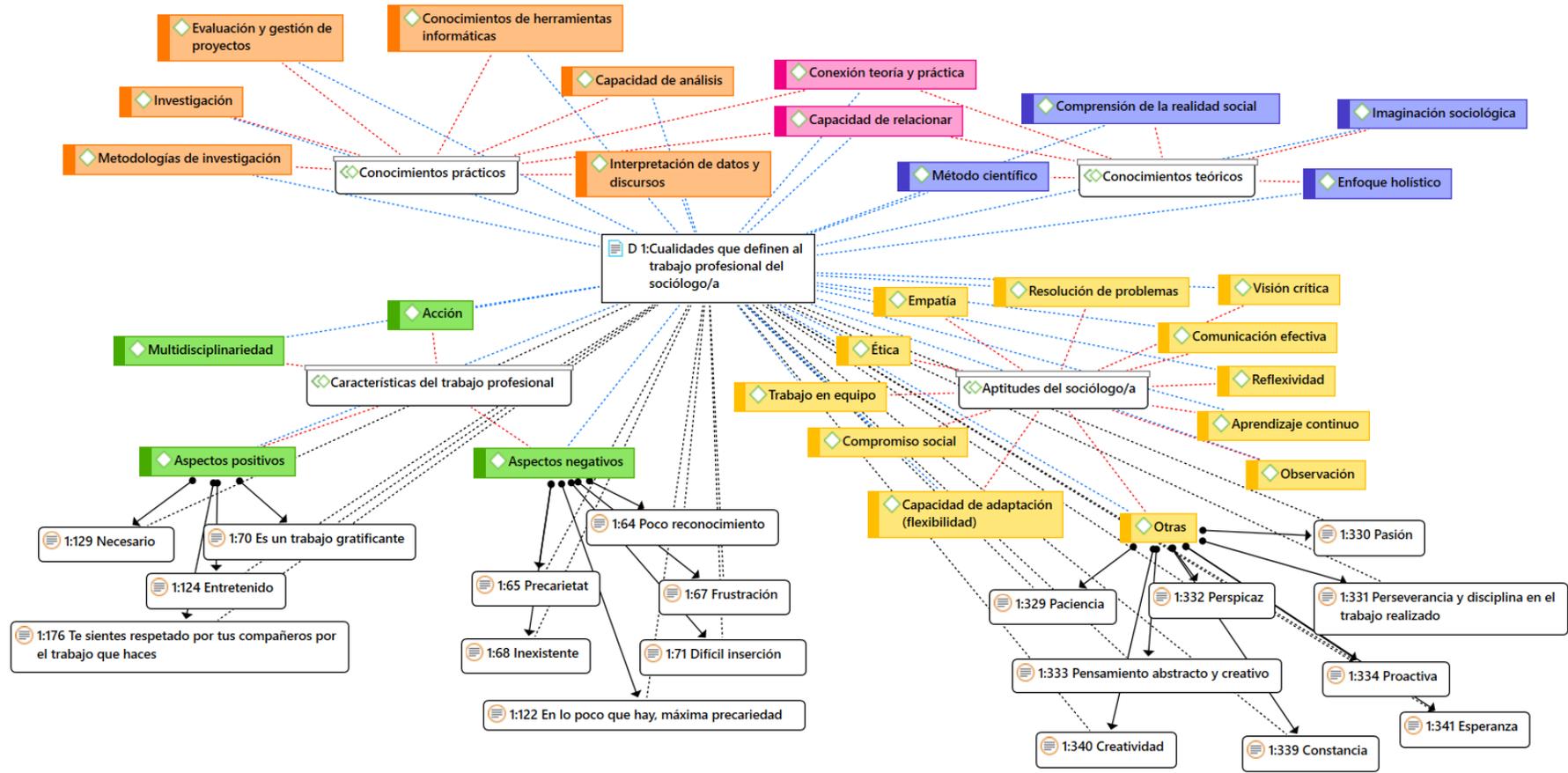


Ilustración 17. Cualidades que definen al trabajo profesional del sociólogo/a. Fuente: elaboración propia.

A continuación y siguiendo la información facilitada por los sujetos que han participado en el cuestionario, se van a describir cada uno de los 4 grupos de códigos que se han generado y que se muestran en la Ilustración 17:

El primer grupo de códigos agrupa las cualidades vinculadas a los conocimientos prácticos: investigación, metodologías de investigación, capacidad de análisis, interpretación de datos y discursos, conocimientos de herramientas informáticas o evaluación y gestión de proyectos.

El segundo grupo recoge todas las cualidades que se atribuyen a los conocimientos teóricos, tales como: la comprensión de la realidad social, el método científico, la imaginación sociológica o en el enfoque holístico.

Entre ambos grupos, es decir, entre el grupo de conocimientos prácticos y el grupo de conocimientos teóricos, se incluyen dos características importantes: la conexión teoría y práctica y la capacidad de relacionar.

Otro grupo congrega todas las cualidades que tienen que ver con las aptitudes. Entre ellas: empatía, ética, visión crítica, aprendizaje continuo, resolución de problemas, observación, capacidad de adaptación o la comunicación efectiva, otras como la constancia, ser una persona proactiva, ser creativo, tener pasión por el trabajo o ser perseverante.

Finalmente, el último grupo aglutina aquellas características que tienen que ver con el trabajo profesional, como es la multidisciplinariedad o la acción. En algunos casos han señalado aspectos negativos como: el poco reconocimiento, la precariedad, la frustración o la difícil inserción. Mientras que otras personas han destacado los aspectos positivos como que es un trabajo necesario, gratificante, entretenido o que se sienten respetados por los compañeros.

Una de las personas entrevistadas detalla, en base a su experiencia profesional, cuáles considera que son las cualidades y competencias que ha de tener toda persona que se dedique a la sociología, señalando especialmente la importancia de tener una

visión crítica, la pasión en el trabajo a realizar, la importancia de saber utilizar bien las técnicas, así como de saber qué técnica utilizar en cada momento:

“Yo creo que una socióloga, tiene que ser crítica, es decir, tener esa **capacidad de analizar esa realidad de forma crítica**. Para mí un buen sociólogo, socióloga tiene que ser creativo porque bueno lo que Mills decía de la imaginación sociológica es que es real. Tu cuando... es que a ti no te van a decir, hazme una encuesta, te lo pueden decir, pero realmente tú tienes que saber para qué. Lo normal es que te digan aquí el problema es tal y tú que tengas que saber cómo vétebras ese diseño, como lo defines, que dé respuesta a eso no todos los problemas se pueden estudiar de la misma manera. Que tengas esa capacidad de idear de qué manera me podría arrimar más a mi objeto de estudio. Eso creo que es importante y después creo que también es importante que la gente sea **apasionada en esto**, o sea que te guste, que muchas veces dan detrimento de, por desgracia de la estabilidad laboral, pero creo que es importante y sobre todas las técnicas. Es que hoy **no concibo poder trabajar sin técnicas**. Porque para mí cualquier trabajo que haga cualquier, aunque sea participación, voy a aplicar una técnica u otra. [...] Es que en el mercado no te van a pedir reflexiones teóricas [...] Al final lo que tienes que ver es **saber tener la capacidad de identificar los diferentes agentes, qué colectivos son de interés** y ponerte y hablar con ellos, aplicar las técnicas que sean más idóneas según la edad, la capacidad formativa, o sea, el nivel formativo, etcétera, pues eso creo que es importante. Pero vamos **la parte de creatividad la veo importante. La parte de técnicas fundamental**. Bueno, **saber escribir también está bien**, que es complicado. Y **no ser cerrado de mente** [...] Y **pensar en qué técnica es la más idónea**, eso es muy importante. Yo creo que ahí también se marca la calidad de la investigación. Aparte de seguir los pasos y todo lo que ya sabemos de la teoría“ [E1].

A partir de todas las repuestas que han dado la personas que han participado en la investigación se puede apreciar que muchas de las cualidades que asignan al trabajo profesional del sociólogo o socióloga tienen que ver con saber utilizar los conocimientos prácticos, como son los vinculados a las técnicas de investigación o la capacidad de analizar e interpretar datos; pero también al buen uso de los conocimientos teóricos, aplicando el método científico, utilizando la imaginación sociológica o enfocando los estudios de manera holística.

Hay otros comentarios que hacen referencia a las aptitudes, entre las que se pueden destacar el trabajo en equipo, la visión crítica, la ética o la observación. Finalmente, hay cualidades que se basan en los aspectos positivos o negativos del trabajo profesional, o en su multidisciplinariedad.

Manuel Fernández (2016) considera fundamental que las personas egresadas en Sociología sepan transmitir sus competencias y sus posibilidades frente a otro tipo de egresados, por ello indica que:

Desde el primer momento los futuros sociólogos deben entender correctamente cuáles son los elementos que definen sus competencias y sus posibilidades de especialización y desarrollo

laboral. Deben ser capaces de exponer en público de manera clara y sintética cuál es el valor de sus competencias y conocimientos. Deben combatir el desconocimiento por parte del público, la administración, las empresas y el tercer sector y, además, deben evitar que, debido a la ausencia de explicaciones correctas, la figura del sociólogo se asocie demasiado a algo generalista, complejo, a veces abstruso, y con pocas posibilidades de utilización práctica (Manuel Fernández, 2016: 221).

Parece, pues, una tarea difícil poder crear un nicho de mercado específico para los profesionales de la sociología. Tal como apunta Manuel Pérez complementando la reflexión de Manuel Fernández:

La nuestra es una profesión abierta, entremezclada con otras, cuyas competencias no pueden protegerse ni ampararse en disposiciones legales. Nuestra única competencia es ser, valga el juego de palabras, lo más competentes posible en las explicaciones y soluciones a los problemas que constituyen el objeto y preocupación de la sociología (Manuel Pérez, 2016: 16)

Una vez descritos los usos profesionales de la sociología en términos de profesión, en el siguiente capítulo se va a hacer referencia a los usos en términos de oficio.

CAPÍTULO 13. OFICIO

Tal y como se ha venido haciendo en los dos capítulos anteriores, para esta investigación se ha diferenciado los usos de la sociología en términos de empleo (véase Capítulo 11), profesión (véase Capítulo 12) y oficio, que se describe en este Capítulo 13.

El concepto de oficio corresponde a la representación social de la sociología, esto es, a la imagen que tienen de la profesión sociológica quienes la ejercen, es decir, "los que a sí mismos se llaman sociólogos", en palabras de Luis Martín Santos (1988: 9).

Pues el resultado de finalizar cualquier tipo de estudios universitarios conlleva la adquisición de un título. En el caso de la titulación de Sociología, ya sea de Licenciatura o de Grado, este título permite el acceso a ejercer el oficio de sociólogo. Es decir, el título en Sociología permite ser contratado como sociólogo o socióloga y ejercer las competencias y las funciones que se esperan de una persona que tiene un título (Grado o Licenciatura) en Sociología.

En este capítulo se exponen cuáles son las organizaciones que los sujetos de la muestra consideran que están relacionadas con el trabajo sociológico. En el segundo apartado, se detalla la complementariedad de los estudios de sociología. En el tercero, las identificaciones con la sociología a través de: la relación del trabajo con la Sociología, el desempeño de actividades propias del sociólogo o socióloga, y el desempeño de competencias propias de la sociología. Y finalmente, en el cuarto apartado se explican las diferentes prácticas sociológicas y usos de la sociología que los sujetos que participan de la investigación consideran más relevantes.

La correspondencia de este capítulo con las preguntas incluidas en el cuestionario se observa en la Tabla 35:

Tabla 35

Correspondencia Capítulo 13. Oficio y preguntas del cuestionario

Capítulo	Apartados	Preguntas del cuestionario
13.Oficio	13.1. Organizaciones relacionadas con el trabajo sociológico	Organizaciones relacionadas (P17) Título vinculado a empleos (P24) Cuáles (P24.a.)
	13.2. Complementariedad de los estudios de sociología	Complementariedad disciplina sociológica (P18)
	13.3. Identificaciones con la sociología	Grado correspondencia empleo y sociología (P19) Desempeño actividades propias sociólogo/a (P20) Desempeño de competencias sociológicas (P21)
	13.4. Prácticas sociológicas	Prácticas sociológicas (P22) Usos de la sociología (P23)

Fuente: elaboración propia.

13.1. Organizaciones relacionadas con el trabajo sociológico

Se pregunta por el tipo de organizaciones con el que consideran que está más relacionado el trabajo sociológico, que corresponde a la pregunta 17 del cuestionario y cuyos resultados se pueden ver en el Gráfico 46.

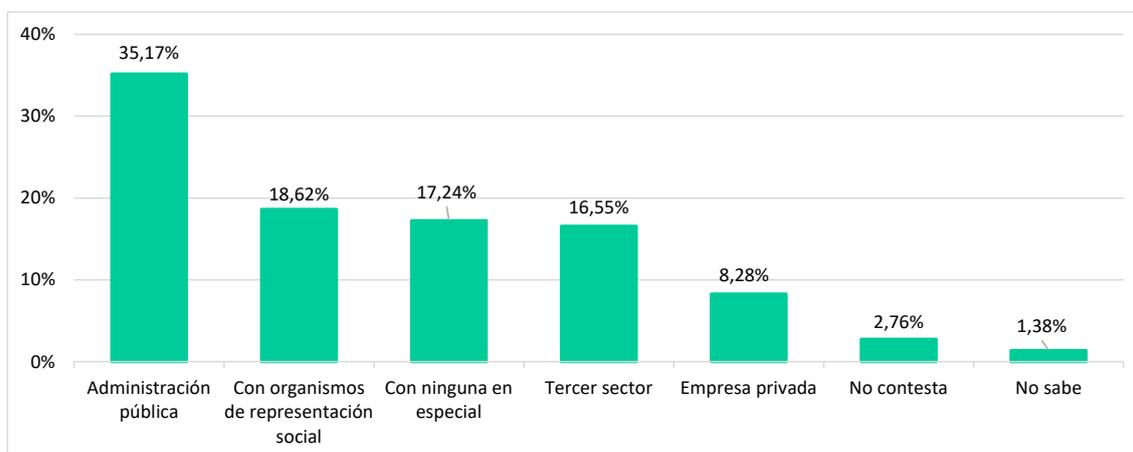


Gráfico 46. Organizaciones relacionadas con el trabajo sociológico. Fuente: elaboración propia.

El Gráfico 46 muestra que un tercio de las personas que han respondido al cuestionario considera que está más relacionado con la Administración pública (35,15%). En proporciones similares, pero a mucha mayor distancia del primero, lo vinculan con los organismos de representación social (18,62%) o con el tercer sector (16,55%), mientras que un 8,28% lo vincula a la empresa privada. También hay un 17,24% que no lo vincula con ninguna en especial.

No debe sorprender el porcentaje mayoritario en el caso de la Administración Pública, pues conviene recordar que ésta fue señalada por el 20,98% de los participantes como organización en la que desempeñan su trabajo (véase apartado 11.3.) y además, en muchos comentarios recogidos a lo largo del Capítulo 11, tanto los y las participantes de la encuesta, como los sujetos entrevistados, pusieron de manifiesto que en Valencia el trabajo del sociólogo o de la socióloga está muy vinculado a los contratos con el sector público.

Margarita Latiesa, Juan Núñez y Rafael Pérez (2001: 157-158) indican que el sector público es una de las salidas profesionales que ofrece un amplio catálogo de oposiciones a las que los sociólogos pueden acceder. Básicamente, se trata, como señalan los autores, de oposiciones de carácter general que están abiertas a cualquier persona que tenga un título de licenciatura, ingeniería o arquitectura y especialmente aquellas que están más relacionadas con la gestión y la administración pública.

Sin embargo, hay pocas oposiciones específicas de sociología. Como señala Manuel Pérez “en la Administración pública hay bastantes menos puestos de trabajo para sociólogos que para economistas o psicólogos” (Manuel Pérez, 2011: 140), debido a que desde la sociología no se han creado nichos de mercado de la misma manera que han hecho otras disciplinas.

En el caso del Principado de Asturias, los autores indican que la presencia de sociólogos en las administraciones públicas es escasa y en muchas ocasiones, con indefinición de funciones. Además, ponen de manifiesto, que es necesario “logar que la administración regional cree un perfil profesional de sociólogo y que incorpore

profesionales en aquellas áreas y organismos que constituyen su campo «natural» de conocimiento” (Ángel Alonso, Nerea Eguren y Antón González, 2016: 179).

También Manuel Fernández (2019: 339) señala que tradicionalmente la imagen de los licenciados en sociología se ha asociado con la universidad y a la investigación, sin embargo, actualmente, muchos de ellos también trabajan en empresas privadas, sector público y en determinadas ONG. Por ello, el autor, entiende la sociología como una profesión multisectorial, en tanto, que ésta no está adscrita a sectores laborales organizados en torno a credenciales universitarias. Sino que los conocimientos sociológicos pueden aplicarse de múltiples maneras y por ello la profesión de sociólogo se encuentra dentro del sistema de profesiones de las ciencias sociales.

Más específicamente se pregunta si consideran que el título de Sociología está estrechamente vinculado con algunos empleos en particular, que corresponde a la pregunta 24 del cuestionario y cuyos resultados se muestran en el Gráfico 47.

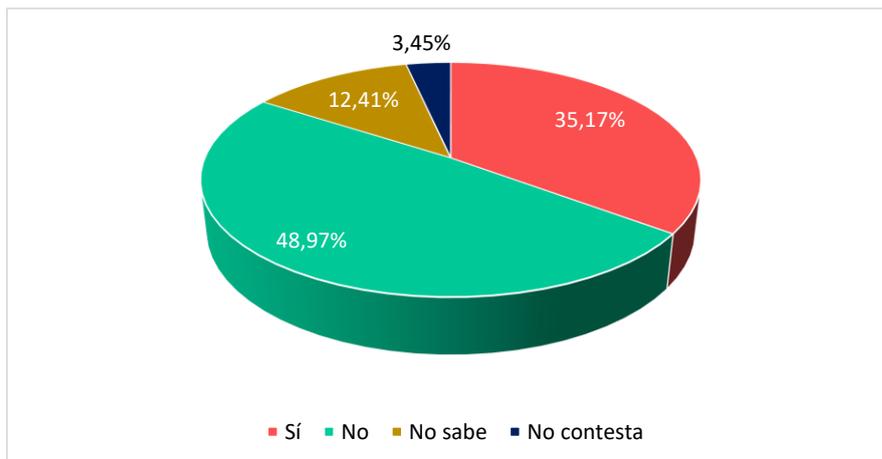


Gráfico 47. Título de Sociología vinculado a empleos. Fuente: elaboración propia.

En el Gráfico 47 se puede observar cómo prácticamente la mitad de las personas encuestadas indican que el título de Sociología no está vinculado con un empleo en particular (48,97%). Sin embargo, el 35,17% afirma que sí que está vinculado a algunos empleos, mientras que el 12,41% indica que no lo sabe.

Tal y como señala Manuel Fernández (2016) en relación con el oficio de sociólogo, éste “hace mucho que no responde mayoritariamente a la figura del intelectual crítico o del profesional de la investigación vinculado a la academia, sino que

existen múltiples perfiles que intervienen en numerosos lugares de la esfera pública o privada” (Manuel Fernández, 2016: 214).

A aquellas personas que indicaron que sí hay empleos vinculados al título en Sociología se les preguntó por cuáles esos empleos en la pregunta 24.a. del cuestionario. Los empleos que respondieron se muestran en la Ilustración 18. Todos los empleos que indicaron las personas que participaron en el cuestionario se han analizado con el programa Atlas.ti 8 y se han categorizado en 24 códigos que a su vez se han agrupado en 7 grupos de códigos (en terminología de Atlas.ti), los códigos que forman parte del mismo grupo se muestran con el mismo color.

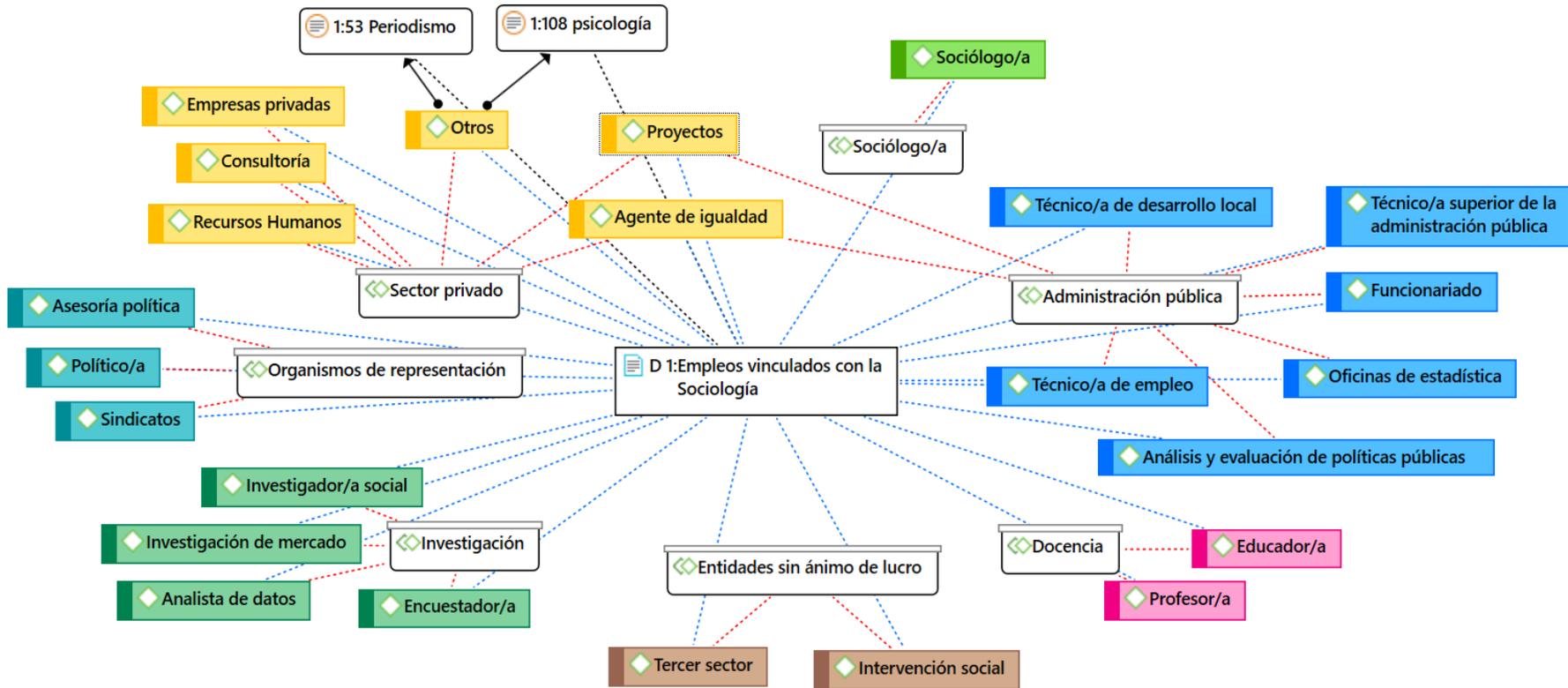


Ilustración 18. Empleos vinculados con la Sociología. Fuente: elaboración propia.

En el primer grupo de códigos de la Ilustración 18 se han recogido los comentarios que indican que los empleos vinculados a la sociología es el de sociólogo o socióloga.

Otro grupo de códigos recoge los pertenecientes a la Administración Pública, tales como el Técnico o Agente de desarrollo local, los técnicos superiores de la administración, técnicos de empleo, análisis y evaluación de políticas públicas, o las personas que están en las oficinas de estadística. También había sujetos que no especificaba qué tipo de puesto, sino únicamente funcionariado.

El siguiente grupo aglutina dos puestos que tienen que ver con la docencia, en este caso han señalado las figuras del profesor/a y del educador/a.

En otro grupo se incluyen los empleos vinculados a las entidades sin ánimo de lucro, tales como el tercer sector o la intervención social.

Otro grupo destacado es el de quienes consideran como empleos vinculados con la sociología aquellos que tienen que ver con la investigación: investigador/a social, investigación de mercado, analista de datos o encuestador/a.

También se ha creado un grupo que aglutina los trabajos en los organismos de representación, es decir, en trabajos vinculados a los sindicatos, o a la política, ya sea como político/a o como asesor/a.

Finalmente, se ha creado un grupo de códigos que recoge aquellos empleos vinculados al sector privado, como: los recursos humanos, la consultoría, la gestión de proyectos o como agente de igualdad (éstos dos últimos también se pueden incluir en la Administración Pública, de hecho, en la red que ofrece la Ilustración 18, se muestra esa dualidad). En el código «otros» se han incluido periodismo o psicología. Y entre aquellas personas que han indicado que tiene vinculación con las empresas privadas, sus argumentos son los siguientes:

“Creo que tiene un amplio campo de acción en las empresas privadas, pero el mercado y las empresas no son conscientes del valor que la sociología les puede aportar” (Encuesta nº2).

“Considero que un sociólogo/a puede desempeñar infinidad de puestos laborales en el mercado laboral actual, lo único que no es conocida dicha titulación, ni tampoco se ha incidido por parte de la academia en promocionarlos/as hacia el ámbito privado (en ocasiones también público).” (Encuesta nº79).

En general puede observarse que hay distintas opciones de referirse a esos empleos, por un lado, quienes lo vinculan con áreas concretas como: consultoría, recursos humanos, proyectos, tercer sector o intervención social. Mientras que otras personas indican puestos concretos tales como: agente de igualdad, encuestador, investigador de mercado, analista de datos, técnico de empleo, técnicos superiores de la administración pública, entre otros. Y también hay quienes directamente han indicado como empleo vinculado a la Sociología el de sociólogo o socióloga.

Presentando atención al estudio realizado por el Colegio profesional de Cataluña, los empleos que vinculan con la titulación son los relativos al trabajo de campo en la investigación aplicada, pero también señalan otros empleos vinculados como: “Dinamització, Treball social, Participació ciutadana, Gestió, Tècnic de l’administració pública, Recerca, Professional dels partits polítics, Professional dels sindicats, Direcció i realització de projectes europeus, Mediació” (Ana Torrijos y Montserrat López, 2006: 231). Algunos de los empleos citados en dicho estudio corresponden con los que han mencionado las personas egresadas que forman parte de la muestra de esta investigación, como son los relativos a organismos de representación (sindicatos, partidos políticos), la intervención social, análisis y evaluación de políticas públicas o proyectos.

De hecho, también señalan desde este estudio una falta de corporativismo debido principalmente a la multidisciplinariedad, pues consideran que “com a col·lectiu, és una professió poc cohesionada i que exclou poc a altres disciplines”, ello unido a que “els mateixos professionals sovint no saben defensar el seu propi valor afegit i especialització”, en tanto que consideran que “són els mateixos llicenciats els que dubten de les seves habilitats i de la distinció que les seues disciplines aporten al mercat laboral” (Ana Torrijos y Montserrat López, 2006: 235).

En este sentido, Carla Facchini señala que los sociólogos pueden tener múltiples salidas laborales, pero tienen una titulación sin una definición clara de los conocimientos profesionales necesarios y de los límites dentro de los que operan (Carla Facchini, 2019: 331). De hecho, también pone de manifiesto que, en Italia, otras profesiones comparables como son los psicólogos o los trabajadores sociales sí cuentan con una acreditación como profesión regulada, con lo cual tienen un ámbito laboral protegido para sus miembros, así como unas funciones específicas (Carla Facchini, 2019: 329).

Por ello, Manuel Fernández (2019: 344) considera importante vincular la disciplina con perfiles de trabajo, es decir, especificar las tareas del sociólogo en relación con las ocupaciones que pueden ser estratégicas para un área de actividad.

José Antonio Gómez (2021) establece una serie de destinos profesionales de los sociólogos y los agrupa de la siguiente manera (Ilustración 19):

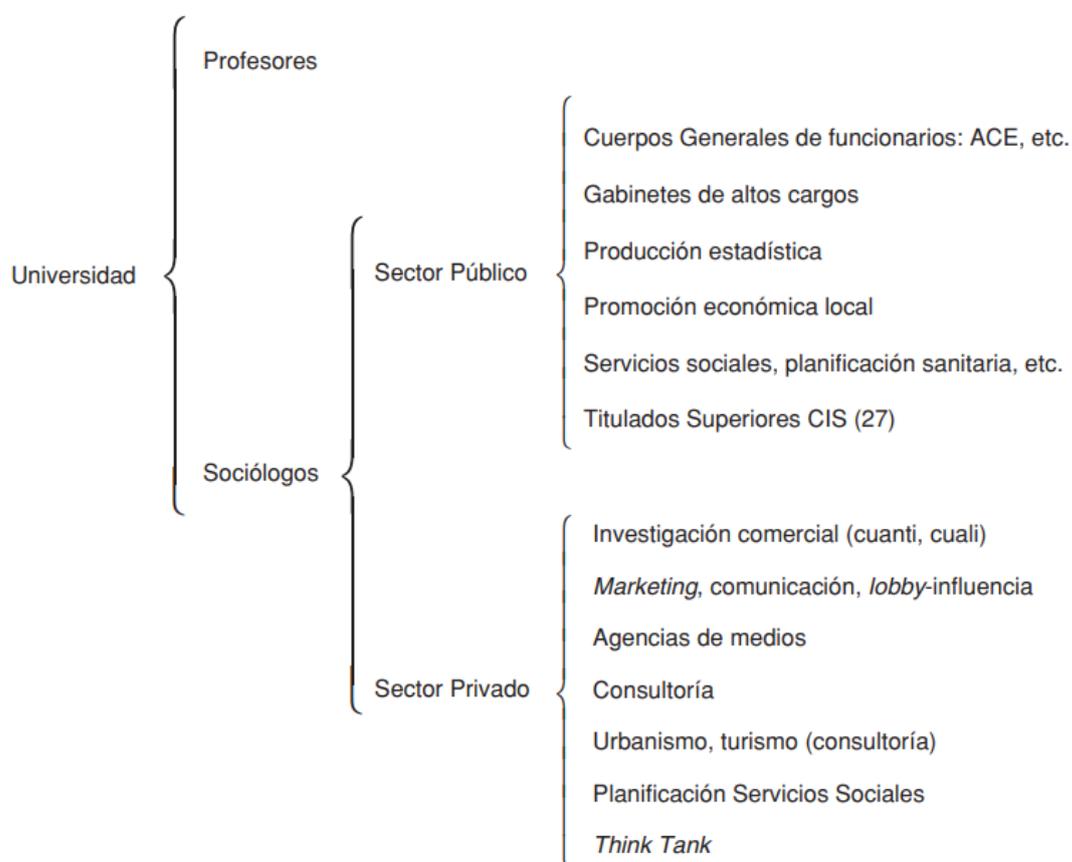


Ilustración 19. La producción y el destino de los sociólogos. Fuente: José Antonio Gómez (2021: 411).

Es decir, realiza una distinción entre quienes se dedican a la docencia en la universidad y quienes ejercen como sociólogos ya sea en el sector público o en el sector privado. Entre los empleos de los sociólogos en el sector público se observan diferentes especialidades, desde las vinculadas a cuerpos más generales de la administración, los vinculados a servicios sociales, hasta otros más específicos como la producción estadística. Entre los empleos del sector privado se puede destacar la investigación aplicada, el marketing o la consultoría. También señala que los *think-tanks* son “organizaciones que se alimentan de la investigación para parte de su actividad y que linda con la consultoría y la comunicación en otra vertiente. La finalidad de los *think-tanks* es generar conocimiento útil para el conjunto de la sociedad” (José Antonio Gómez, 2021: 422). En definitiva y observando esta pluralidad de empleos, se puede recoger la siguiente afirmación del mismo autor:

la sociología no ha encontrado su espacio como profesión. No ha logrado colonizar un espacio propio en las Administraciones ni en el sector privado, a pesar de que «el conocimiento sociológico» envuelve a la sociedad en nuestros días. La difuminación de la profesión sociológica es la causa y la consecuencia, a la vez, de la dispersión de los sociólogos en múltiples profesiones u ocupaciones que tocan los temas propios de la disciplina, pero no cristalizan en un conjunto armonizado en una profesión (José Antonio Gómez, 2021: 412).

13.2. Complementariedad de los estudios de Sociología

En el cuestionario, la pregunta 18 pretende averiguar si consideran que la Sociología debe complementarse con alguna otra disciplina para un mejor ejercicio profesional de la misma, los resultados pueden verse en el Gráfico 48.

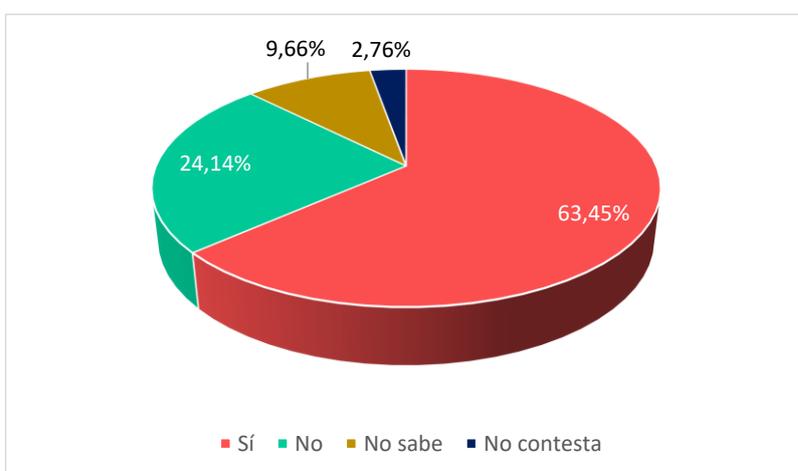


Gráfico 48. Complementariedad de los estudios de Sociología. Fuente: elaboración propia.

El Gráfico 48 muestra que más de la mitad de las personas que cumplimentaron el cuestionario (63,45%) afirma que sí debe complementarse con otra disciplina. Mientras que un 24,14% rechaza esta idea de complementariedad de la sociología.

Es decir, que los datos muestran que una buena parte de las personas encuestadas opina que el título de Sociología debe complementarse con otra disciplina.

Si esta misma información se analiza teniendo en cuenta el grado de vinculación de su empleo con la Sociología se obtienen los datos que aparecen en el Gráfico 49.

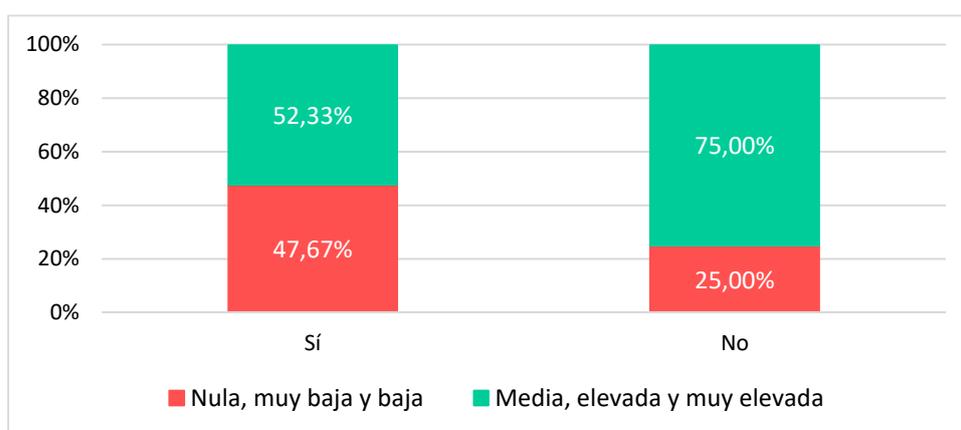


Gráfico 49. Complementariedad de los estudios de Sociología según vinculación del trabajo con la Sociología. Fuente: elaboración propia.

En el Gráfico 49, si se analizan los porcentajes de las personas encuestadas que han afirmado que debe complementarse, se puede apreciar que no hay grandes diferencias entre quienes tienen un empleo con más vinculación con la disciplina y quienes no lo tienen. De hecho, el porcentaje es más elevado entre quienes afirman tener empleos más vinculados con la disciplina (52,33%) frente a quienes consideran que la relación es muy baja (47,67%).

Sin embargo, se observan más diferencias entre aquellas personas que han respondido que no es necesaria la complementariedad de la disciplina, ya que el 75% de las personas que consideran que su empleo tiene una vinculación media, elevada o muy elevada han respondido que no es necesaria la complementariedad, mientras que el 25% de los que consideran que no se necesita complementar la disciplina considera que su empleo tiene una relación nula, muy baja y baja con la Sociología.

Los resultados obtenidos confirman algo que Everett C. Hughes, en el año 1971, ya afirmaba. Y es que el autor propuso para desarrollar fuertes núcleos de trabajo una combinación de la sociología con otras ramas de las ciencias sociales (véase apartado 1.3.1.).

En este sentido, José Antonio Gómez (2021) también señala la pluralidad de la disciplina que, a su vez, genera debilidad, pues considera que

los sociólogos se ocupan de temas muy dispersos que lindan con otras disciplinas, sus herramientas «macro» están orientadas a las grandes teorías de difícil operatividad en el sector privado y sus técnicas «micro» han sido asimiladas por otras ciencias sociales o se han banalizado (encuestas) por su uso indiscriminado, lo que ha debilitado el prestigio social de la disciplina (José Antonio Gómez, 2021: 407).

A aquellas personas que contestaron que sí que es necesario complementar la formación sociológica, se les pregunta cuáles son esas disciplinas (pregunta 18.a. del cuestionario), los resultados pueden observarse en la Ilustración 20.

En este caso hay personas que han considerado necesario complementar con otra formación de grado y personas que piensan que es necesario complementar con formación de máster y/o postgrado para especializarse. En total se han dado 127 respuestas y se han analizado con el programa Atlas.ti 8. Estas respuestas se han agrupado en 27 códigos y 9 grupos de códigos (en terminología de Atlas.ti), los códigos que forman parte del mismo grupo se muestran con el mismo color. Se puede ver con más detalle en la Ilustración 20.

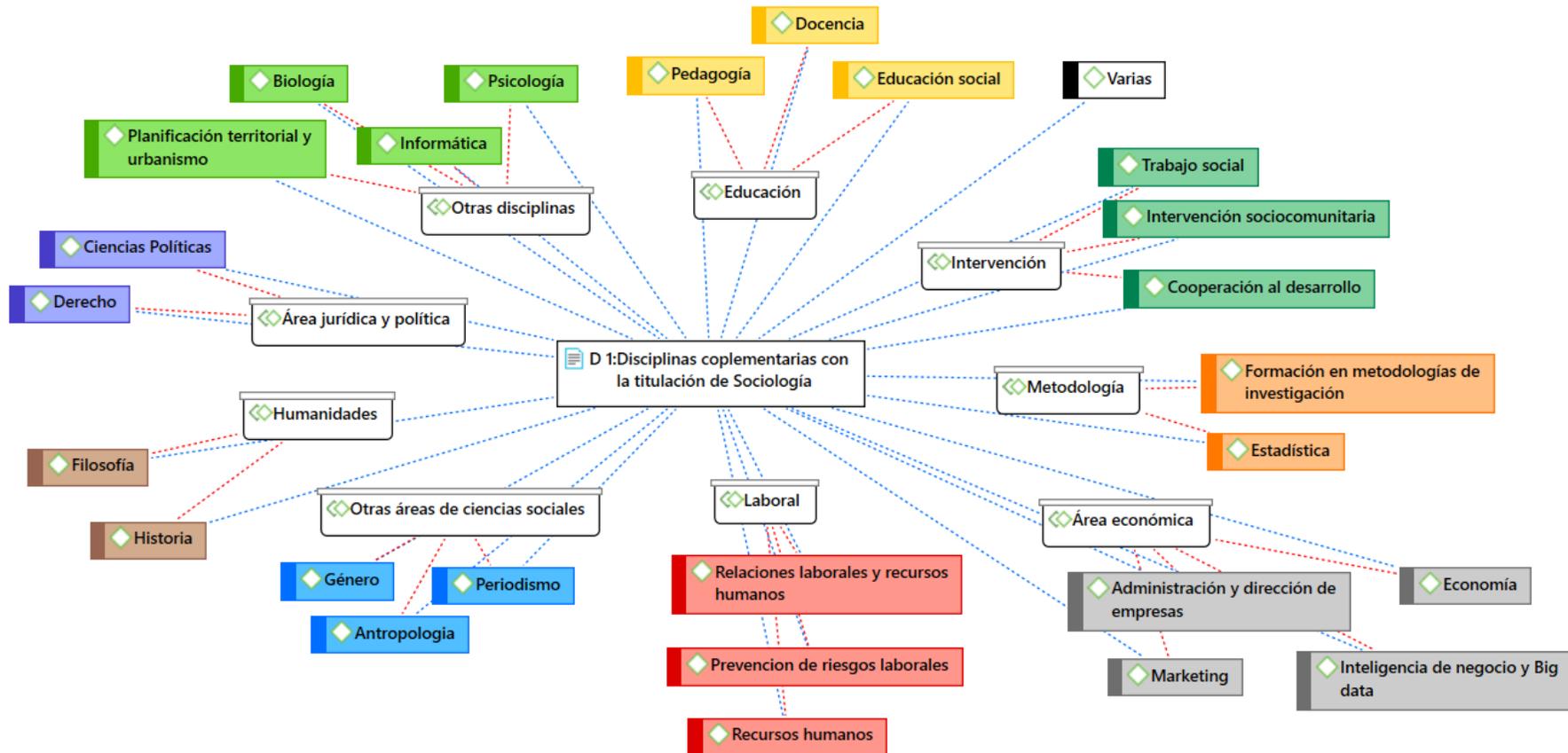


Ilustración 20. Disciplinas complementarias con la titulación de Sociología. Fuente: elaboración propia.

En la Ilustración 20 se puede apreciar la gran variedad de disciplinas con las que las personas que han respondido el cuestionario han establecido vínculos con la titulación. Especialmente las han vinculado:

- Área jurídica y política (21,29%) especialmente las ciencias políticas, pero también el Derecho;
- seguido del área económica (16,77%), en la que han indicado: administración y dirección de empresas, también economía, marketing e inteligencia de negocio y big data,
- también con otras disciplinas (12,90%), especialmente la psicología, pero también señalan la informática, la biología o la planificación territorial.
- También había gente (10,97%) que escribía la palabra «varias».
- Otros porcentajes reseñables (en torno al 9%) son los que agrupan las disciplinas del área de intervención (trabajo social, intervención sociocomunitaria o cooperación al desarrollo), o de otras disciplinas de ciencias sociales, como género, periodismo o antropología.
- En menor medida (5%) se sitúan las disciplinas del área de humanidades (filosofía, historia), laboral (relaciones laborales y recursos humanos, prevención de riesgos laborales, o recursos humanos), metodología (formación en metodologías de la investigación o estadística) y finalmente el área de la educación (docencia, educación social o pedagogía), en un 3% de los casos.

Se puede apreciar que en el caso de las disciplinas con las que vinculan los estudios de sociología, algunas personas indican titulaciones de grado, mientras que otras aluden a títulos de postgrado. Como es el caso, y por ello se ha mantenido la distinción, entre Relaciones laborales y recursos humanos y Recursos humanos, pues en la Universitat de València, el primero es el nombre de uno de los grados que se ofertan, mientras que el segundo es un máster que también oferta la Universitat de València.

En relación con la complementariedad de la disciplina, el año 1955 Donald Young ya menciona la colaboración de la sociología con otras profesiones. De hecho, afirma

que por entonces los sociólogos todavía no han aprovechado del todo las oportunidades que surgen al trabajar con otras profesiones. Entre las profesiones que destaca se encuentra principalmente el trabajo social, el derecho o los servicios de salud, pero también la educación, el comercio y la industria, la agricultura, la administración pública y otros campos (Donald Young, 1955: 642).

Ciertamente, estas disciplinas con las que las personas que han participado en la investigación consideran que están relacionadas con la disciplina sociológica, tienen una clara relación con las titulaciones y áreas cursadas de grados y másteres, que se han visto en el apartado 10.2.

Algunos comentarios acerca de la complementariedad de la disciplina insisten en el carácter multidisciplinar de la Sociología:

“La sociología otorga una **caja de herramientas valiosa**, hay que saber aplicarla a distintos campos de la realidad.” [Encuesta nº62].

“Cualquier ciencia social que se preocupe por el **estudio, análisis y mejora de la sociedad, realidades sociales, desequilibrios, desigualdades, poder...**” [Encuesta nº20]

“Al ser una disciplina que abarca tanto, creo que **es positivo complementar** la formación con otra disciplina.” [Encuesta nº134]

Hay un comentario que no vincula la sociología con ninguna disciplina en concreto, pero sí considera importante esa complementariedad para ampliar la perspectiva laboral:

“**Con ninguna en concreto**, pero **complementada tendrá más abarque profesional.**” [Encuesta nº22]

Otros comentarios apuntan hacia la necesidad de enfocar las disciplinas desde un enfoque multidisciplinar:

“Debe trabajarse como una **disciplina transversal**, por eso debe tenerse una óptica transdisciplinar que no siempre se proyecta en la Facultat.” [Encuesta nº148]

“Creo que en general **todas las disciplinas deberían de tener enfoque multidisciplinar**, por desgracia la sociología aún no se conoce tanto y **a la gran mayoría de los sociólogos** es probable que les toque **realizar un esfuerzo mayor para mostrar sus capacidades**”. [Encuesta nº154]

Finalmente, otro comentario indica la necesidad de actualizar y revisar los planes formativos.

“No sería tanto el complementarla con otra disciplina, si no el **ampliar la parte práctica del programa y mantenerla actualizada con los temas, intereses y herramientas del mercado laboral**, que cambia continuamente.” [Encuesta nº104]

Este último comentario, va en la misma dirección que la apuntada por Rafael Feito en la entrada de 19 de enero de 2022 de su blog Una nueva escuela titulada “Por un grado en sociología para el siglo XXI”, en la que indica que:

La mayoría de los planes de estudio se aprobaron en la última década del siglo XX o a comienzos del actual. Si bien es cierto que la conversión de las antiguas licenciaturas en grados ha supuesto inevitables cambios en los planes, no está del todo claro que estas modificaciones hayan alterado sustantivamente lo que ya existía previamente. Es decir, es posible que los planes de estudio sean más propios del pasado siglo que del actual (Rafael Feito, 2022).

El autor también señala que en la mayoría de los planes de estudio la docencia está basada en asignaturas y hay muy pocos créditos que ofrezcan autonomía al estudiante, como es el caso del Trabajo Fin de Grado (TFG) o las prácticas curriculares, aunque éstas no son obligatorias en todas las universidades. En el artículo realiza un repaso a las asignaturas de los planes de estudios de las universidades y señala la importancia de incorporar lecturas en las distintas asignaturas, o incluso, la creación de una asignatura específica sobre lectura en la que los alumnos y las alumnas puedan comentar libros contando con la ayuda de un docente (Rafael Feito, 2022).

También conviene tener presente las recomendaciones que se aportan desde la UCM, en el estudio que se ha venido enunciando en los apartados anteriores, sobre la actualización de asignaturas, en el sentido de “reforzar los contenidos de algunas asignaturas existentes, sobre todo en cuarto curso, para orientar más a los grados hacia las salidas laborales. U ofrecer optativas nuevas diseñadas para este fin” (Millán Arroyo y Sergio González, 2018: 51).

13.3. Identificaciones con la sociología

Respecto a las identificaciones con la sociología, a lo largo de este apartado se va a detallar: el grado de correspondencia del empleo con la sociología, el grado de

desempeño de competencias sociológicas y el grado en que su puesto de trabajo exige competencias sociológicas.

a) Grado de correspondencia del empleo con la sociología

Respecto se les pregunta por el grado de correspondencia de su empleo actual con la Sociología (pregunta 19 del cuestionario) y cuyos resultados se muestran en el Gráfico 50.

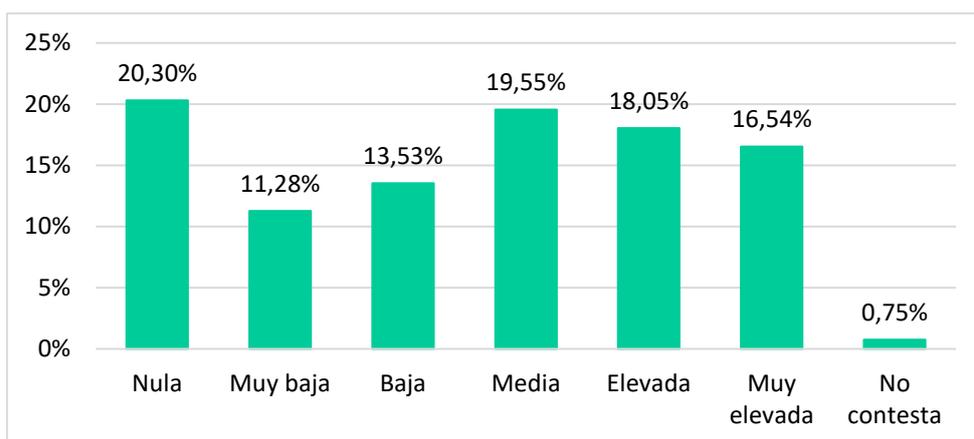


Gráfico 50. Grado de correspondencia empleo con la sociología. Fuente: elaboración propia.

Si se observa el Gráfico 50 con una panorámica más amplia alrededor del 45% ha indicado que el grado de correspondencia es nulo, muy bajo o bajo, mientras que el 54% indica que es medio, elevado o muy elevado.

Más específicamente, hay un 20,30% que han indicado que su empleo tiene nula correspondencia con la sociología, un 24,81% ha indicado que su trabajo tiene muy baja (11,28%) o baja (13,53%) correspondencia. Casi el 20% afirma que tiene una correspondencia media y un 34,59% afirma que su empleo tiene una elevada (18,05%) o muy elevada (16,54%) correspondencia.

En el caso de la UPV-EHU, más de la mitad (60% de media) indican que sus empleos requieren formación universitaria o incluso que realizan funciones de nivel universitario. Sin embargo, un 47% de media indica que su trabajo está bastante o muy relacionado con la Sociología (Idoia Martín, 2016: 202), datos ligeramente más bajos que los obtenidos para esta investigación.

Los datos aportados por Màrius Domínguez y Rafaela Sotomayor difieren bastante respecto a los obtenidos en esta investigación, pues más del 50% indica que su empleo «está muy o bastante relacionado», este porcentaje varía en función del organismo laboral en el que trabajan; así el porcentaje de aquellas personas que trabajan en universidades y centros de investigación asciende al 89,4%, mientras que el porcentaje es menos elevado en aquellas personas que trabajan en las administraciones públicas (67,9%), ONG y partidos políticos (65,5%), o en empresas (55,6%). Además, analizan la correspondencia en función del sexo y encuentran que “ni la mitad de ellas (45,3%) declara que sus funciones actuales están «totalmente o bastante relacionadas con la sociología» frente al 68,8% en el caso de los hombres” (Màrius Domínguez y Rafaela Sotomayor, 2021: 347).

Sin embargo, en esta investigación no se han encontrado grandes diferencias entre hombres y mujeres, como se puede observar en la Tabla 36. Para calcular los tipos de correspondencia se ha recodificado la pregunta 19 del cuestionario y se han establecido 4 niveles de correspondencia: la correspondencia nula y media se ha quedado igual; mientras que los datos de correspondencia baja y muy baja se han sumado, al igual que los datos de correspondencia alta y muy alta.

Tabla 36

Correspondencia empleo con según sexo

	Hombre	Mujer	Diferencia
Correspondencia nula	19,23%	21,52%	2,29%
Correspondencia baja y muy baja	25,00%	24,05%	-0,95%
Correspondencia media	17,31%	21,52%	4,21%
Correspondencia alta y muy alta	38,46%	32,91%	-5,55%
Total	100,00%	100,00%	

Fuente: elaboración propia

Analizando la Tabla 36, la mayor diferencia se observa en el caso de la correspondencia alta, donde al igual que en el caso estudiado por Màrius Domínguez y Rafaela Sotomayor (2021), son los hombres quienes tienen empleos con correspondencia más alta con la sociología (38,46%), frente al 32,91% de las mujeres. También la correspondencia media presenta diferencias entre sexo, en este caso a favor

de las mujeres, pues un 21,52% de ellas indica que su empleo tiene una correspondencia media con la Sociología frente al 17,31% de los hombres. La correspondencia nula también es superior en el caso de las mujeres (21,52%) respecto al 19,23% de los hombres, aunque en este caso la diferencia no es tan pronunciada. Menores diferencias se encuentran en la correspondencia baja, en este caso, un 25% de hombres considera que su empleo tiene baja correspondencia con la Sociología frente al 24,05% de las mujeres.

Como se ha dicho anteriormente, no se puede realizar una comparación literal con otros estudios, pero sí una aproximación para tener un marco más amplio de lo que ocurre en otras universidades o en el conjunto del estado, como los datos que proporciona el INE.

El primer estudio para realizar una aproximación comparativa es el realizado por UV Ocupació, más específicamente, la media de los 4 estudios. Para ello se van a utilizar 3 preguntas del informe: 1) los datos relativos al porcentaje de empleos que requieren estudios universitarios; 2) la relación del empleo actual o último con la titulación y 3) el ajuste del empleo a la titulación (para ver diferencias entre hombres y mujeres):

- Respecto al porcentaje de empleos que requieren estudios universitarios, la media de los 4 estudios muestra que el 44,1% de los empleos requieren estudios universitarios. Si se analiza esta información en función el sexo, no hay diferencias entre hombres y mujeres, pues el porcentaje de hombres cuyo empleo actual o el último requiere estudios universitarios es del 44,6%, mientras que en el caso de las mujeres es del 44,9%;
- mientras que la relación del empleo actual con la titulación, la media de los 4 estudios indica que el 57,4% considera que su empleo tiene una ninguna y poca relación con la sociología, mientras que el 42,6% afirma que tiene mucha y bastante relación;
- finalmente, el ajuste del empleo a la titulación, la media de los 3 estudios (pues en el último los datos con conjuntos) muestra que un 49% de los hombres y un 36,3% de las mujeres tiene un empleo bastante o muy vinculado a la titulación.

Mientras que, el 51% de los hombres y el 63,7% de las mujeres tiene un empleo con ninguna o poca relación con la titulación (UV Ocupació de la Universitat de València, 2021a; UV Ocupació de la Universitat de València, 2021b; UV Ocupació de la Universitat de València, 2021c; UV Ocupació de la Universitat de València, 2022).

En el caso del estudio realizado por la UCM preguntan por la categoría laboral del último contrato de trabajo y se obtienen los siguientes datos: un 43,6% ocupa una categoría superior, que corresponde a los Grupos de Cotización 1 y 2; mientras que el 16,3% ocupa una categoría intermedia, que corresponde a los Grupos de Cotización 3 a 5; y finalmente un 25,7% ocupa una categoría baja, que corresponde a los Grupos de Cotización 6 a 10. El resto no contesta (9,7%) o no ha trabajado nunca (4,7%). Además, les preguntan por la vinculación del trabajo en relación con la Sociología en una escala de 0 a 10, en donde se obtiene una vinculación de 4,70% (Millán Arroyo y Sergio González, 2018: 8-9). A partir de la escala que indica el grado de vinculación del empleo con la sociología establecen que de 0 a 6 no está relacionado y de 7 a 10 sí está relacionado y elaboran una tabla en la que el porcentaje de empleos que exigen una titulación universitaria relacionada con la sociología asciende al 22,4%, mientras que aquellos que exigen una titulación universitaria pero no relacionada se sitúan en el 21,3% (Millán Arroyo y Sergio González, 2018: 14-15). También les piden que valoren en esa misma escala la utilidad de los estudios cursados para adaptarse al mercado laboral que sitúan en el 4,95%, mientras que sube ligeramente si la utilidad es la de los estudios de máster/postgrados realizados (6,14%) o de los estudios de doctorado (7,65%) (Millán Arroyo y Sergio González, 2018: 12). Por tanto, un mayor nivel de estudios implica mayores oportunidades en el mercado laboral

En el estudio realizado en la UDC se pregunta por la titulación exigida en el puesto de trabajo. Casi un tercio de las personas entrevistadas (27,4%) afirma que en su puesto de trabajo el título de sociología no es imprescindible, ni valorado, ni útil y sólo el 15% indica que el título de Sociología es imprescindible. También hay 21,8% que indica que es necesario cualquier título universitario y se valora positivamente el título de

Sociología. En otros casos únicamente se pide una titulación superior (18,2%), no es imprescindible un título universitario, pero se valora haber estudiado Sociología (9%) o no es imprescindible ni se valora, pero resulta de utilidad (8,6%). También se les pregunta si trabajan o han trabajado en alguna ocupación vinculada con la Sociología y las respuestas varían entre aquellas personas que sí trabajan actualmente en un empleo vinculado a la disciplina (23%), aquellas que indican que anteriormente sí han trabajado en empleos vinculados (32,4%), mientras que el 44,6% manifiesta que nunca ha trabajado en algo relacionado con la Sociología (Facultade de Socioloxía. Universidade da Coruña, 2013: 19).

Estos resultados no difieren en exceso del estudio realizado en la UGR (2001) en el que preguntaban por las «perspectivas de éxito en la vida que ofrecen estos estudios»¹¹ y el 56% indica que pocas, mientras el 32% afirma que bastantes. En menor medida hay quienes consideran que no les ofrecen ninguna oportunidad (7%) y quienes consideran que muchas (5%) (Margarita Latiesa, Juan Núñez y Rafael Martínez, 2001: 106).

En la encuesta realizada por el INE en 2014 se pregunta por el «nivel de formación más apropiado para realizar el trabajo actual»; más de la mitad de las personas encuestadas (62,77%) afirma que se requiere una titulación universitaria (excepto doctorado), en menor medida, hay quienes afirman que se necesita Formación profesional de grado medio/bachillerato (13,83%), mientras que un 9,57% afirma que es necesario estudios de formación profesional de grado superior o ESO, EGB, etc. Mientras que el 4,26% afirma que es necesario el título de doctorado (Instituto Nacional de Estadística, 2014).

Porcentajes similares se obtienen en la encuesta realizada por el INE en 2019, en la que el 63% afirma que es necesario tener estudios superiores: 37,17% en los que se requiere titulación universitaria (excepto doctorado o máster), el 23,89% titulación de máster y el 2,65% el título de doctorado. En menor medida, se encuentran aquellos

¹¹ Conviene recordar que este estudio se realizó conjuntamente a personas tituladas en Sociología y a personas tituladas en Ciencias Políticas.

puestos en los que se requiere formación profesional de grado superior (16,81%), de grado medio/bachillerato (7,96%), básica (2,65%) o estudios de ESO, EGB, etc. (8,85%) (Instituto Nacional de Estadística, 2019).

Además, en ambas encuestas del INE se pregunta si considera que «el título universitario le ha servido para encontrar trabajo», los porcentajes difieren en ambas encuestas. Mientras que en 2014 los porcentajes son bastante similares entre quienes afirman que sí (45,24%) y quienes consideran que no (47,62%), aparte del 7,14% NS/NC (Instituto Nacional de Estadística, 2014). En la de 2019 el 44,36% afirma que sí, mientras que el 54,89% responde que no y un 0,75% NS/NC (Instituto Nacional de Estadística, 2019).

En el caso de la encuesta realizada a licenciados y licenciadas en sociología en Italia, casi la mitad de las personas encuestadas afirma que desempeñan trabajos en los que el componente sociológico es limitado, pues la mayoría trabajan como empleados estándar (38%) o como dependientes (10%) (Gianluca Argentin, Giulia Assirelli, & Carla Facchini, 2019: 432). Con lo cual, estos datos, no difieren en exceso de los obtenidos para esta investigación en los que alrededor del 45% ha indicado que el grado de correspondencia es nulo, muy bajo o bajo, mientras que el 54% indica que es medio, elevado o muy elevado.

También se puede analizar la inserción laboral a través de los datos de afiliación que proporciona el Ministerio de Universidades (2022). Por un lado ofrecen información sobre la tasa de afiliación en general y de esta manera se puede saber cuántas personas tituladas en sociología están trabajando. Pero también se puede afinar más y conocer cómo es este tipo de afiliación a través de los datos de personas que están en el régimen de autónomos, también se puede saber qué porcentaje de ellos tienen contratos indefinidos o temporales, así como el tipo de jornada laboral que tienen. Otros datos importantes que ofrece el ministerio a través de la Seguridad Social son los grupos de cotización en los que están las personas tituladas en Sociología, así como la base media de cotización anual. Además, toda esta información se puede consultar para las

personas egresadas entre los años 2009-2010 a 2015-2016, en cuatro momentos diferentes, pasados 1, 2, 3 y 4 años tras finalizar sus estudios.

Para esta investigación se han realizado dos análisis, por un lado, un análisis para conocer los porcentajes de afiliación a la Seguridad Social en dos momentos diferentes (1 año y 4 años después de finalizar sus estudios de sociología) (véase Tabla 37); por otro lado, se ha realizado un análisis para conocer qué porcentaje de estas afiliaciones corresponden al grupo de titulados universitarios, también se ha realizado para hombres y mujeres en dos momentos diferentes (1 año y 4 años después de finalizar sus estudios de sociología) (véase Tabla 38).

En la Tabla 37 se muestra la tasa de afiliación de mujeres y hombres pasados 1 y 4 años desde que obtuvieron el título en Sociología, así como la diferencia entre ambos momentos.

Tabla 37
Tasa de afiliación (%)

	Mujer			Hombre		
	1 año	4 años	Diferencia	1 año	4 años	Diferencia
2009-2010	43,56	55,56	12,00	37,01	51,25	14,24
2012-2013	40,72	65,38	24,66	32,08	59,25	27,17
2013-2014	42,71	65,75	23,04	44,77	62,79	18,02
2014-2015	43,48	68,05	24,57	43,16	68,42	25,26
2015-2016	47,52	70,95	23,43	46,89	70,19	23,30

Nota: Relación porcentual entre el número de egresados universitarios dados de alta en la Seguridad Social en el momento temporal establecido y el número total de egresados universitarios. Fuente: Ministerio de Universidades (2022) y elaboración propia.

Se vislumbra de la Tabla 37 que 1 después de finalizar los estudios la tasa de afiliación se encuentra entre el 40% y el 47% para las mujeres y en porcentajes algo inferiores (32% y 46%) para los hombres. Sin embargo, pasados 4 años los porcentajes mejoran considerablemente en todos los casos, superando el 50%, e incluso llegando al 70% en las últimas dos cohortes. Lucila Finkel y Millán Arroyo (2021: 264) indican que las tasas de afiliación en el caso de los egresados en sociología son más bajas que las del resto de ramas del Ciencias Sociales y Jurídicas y las del conjunto del Sistema Universitario Español, sin embargo, aseveran que estas diferencias están disminuyendo.

Si se analiza el tipo de contrato que tienen 1 y 4 años después de finalizar sus estudios (Tabla 38), se obtienen unos resultados que no son los deseables, pues excepto en un caso, no se supera el 50% de contratos como titulados universitarios.

Tabla 38

Grupo de cotización titulados (%)

	Mujer			Hombre		
	1 año	4 años	Diferencia	1 año	4 años	Diferencia
2009-2010	41,84	36,80	-5,04	40,38	53,47	13,09
2012-2013	26,26	32,87	6,61	34,23	42,44	8,21
2013-2014	26,00	40,13	14,13	36,36	43,06	6,70
2014-2015	16,09	32,22	16,13	26,83	40,00	13,17
2015-2016	20,85	31,11	10,26	21,19	38,05	16,86

Nota: el Ministerio de Universidades distingue tres grupos: titulados, medio y bajo. En este caso, únicamente se ha tomado en cuenta el grupo de cotización de titulados. Fuente: Ministerio de Universidades (2022) y elaboración propia.

Pues como se observa en la Tabla 38 alrededor del 30% en el primer año y del 40% pasados 4 años corresponden a contratos en el grupo de cotización de titulados. Si se analiza por sexo, en todos los casos, hay menor porcentaje de mujeres cotizando en el grupo de titulados. Lucila Finkel y Millán Arroyo (2021: 265) aseguran que los datos son preocupantes y muestran que hay un nivel de sobrecualificación entre las personas tituladas, no sólo en sociología, sino también en la Rama de Ciencias Sociales y Jurídicas y en el conjunto del Sistema Universitario Español.

En la investigación realizada en Portugal, un 75% de las personas encuestadas afirma que trabaja en organizaciones en las que trabajan otros sociólogos/as; y un 47% afirma que han sido admitidos en un lugar específico de sociólogo y desempeñan tareas en las áreas de intervención social directa (32%), investigación (25,7%), la docencia (24,8%) o la coordinación de proyectos, equipos y unidades organizativas (22%) (Madalena Ramos, Alexandra Aníbal, Paula Urze, Pedro Abrantes y Rui Banha, 2021: 12).

b) Desempeño de actividades propias de sociólogo o socióloga

Respecto a si consideran que desempeñan actividades propias de sociólogo o socióloga en su empleo actual y que corresponde a la pregunta 20 del cuestionario, se obtienen los datos que aparecen en el Gráfico 51.

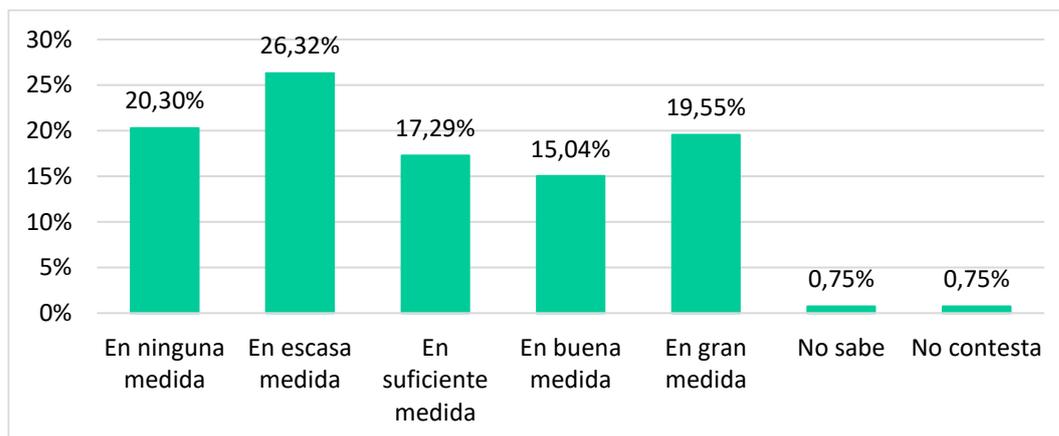


Gráfico 51. Desempeño actividades propias de sociólogo/a. Fuente: elaboración propia.

El Gráfico 51 muestra los siguientes datos: hay casi un 50% que indican que en ninguna medida (20,30%) o en escasa medida (26,32%), mientras que casi un 35% afirma que en buena medida (15,04%) o en gran medida (19,55%), por su parte hay un 17,29% que afirma desempeñar tareas propias de sociólogo o socióloga a en suficiente medida.

Si se analiza conjuntamente el Gráfico 50 sobre el grado de correspondencia del empleo con la Sociología y el Gráfico 51 sobre el desempeño de actividades propias de sociólogo o socióloga, se puede observar que existe correlación entre ambos gráficos. Pues en el Gráfico 50 en torno al 45% ha manifestado que su empleo actual tiene una nula, muy baja o baja correspondencia con el título de Sociología. Mientras que en el Gráfico 51 alrededor del 46% ha indicado que en ninguna o en escasa medida desempeña actividades propias de sociólogo o socióloga.

Lo mismo ocurre en el caso contrario, en el Gráfico 50 aproximadamente el 34% indica que su empleo actual tiene una elevada o muy elevada correspondencia con Sociología y en el Gráfico 51 el mismo porcentaje indica que desempeña en buena o gran medida tareas de sociólogo o socióloga.

Este panorama descrito a partir de las respuestas de los sujetos de la muestra permite deducir que hay situaciones dispares, pues, por un lado, hay quienes consideran que su trabajo tiene una relación media, elevada o muy elevada con la Sociología y eso se traduce en un porcentaje similar respecto de quienes consideran que desempeñan actividades propias de la disciplina. Por otro lado, hay otro grupo que indica que la relación de su empleo con la Sociología es, más bien, nula, muy baja o baja y se corresponde con quienes indican que desempeñan de ninguna o escasa manera actividades propias de sociólogo o socióloga.

Una vez revisada la información relativa a la situación profesional de aquellas personas que han participado en la investigación y de realizar una aproximación a los resultados de otros estudios, se examinan las competencias desarrolladas en los trabajos en los que están empleadas las personas con el título de Sociología.

El campo de actividad de la Sociología no es un nicho propio, principalmente por su interdisciplinariedad, pero también debido a que gran parte de la sociedad y los empleadores desconocen las cualificaciones y la aplicabilidad de la sociología y acaba ocurriendo que otras personas con titulaciones diferentes ocupan puestos de trabajo más idóneos para sociólogos y sociólogas (Margarita Latiesa, Juan Núñez y Rafael Martínez, 2001). Sirva de ejemplo lo que comenta una de las personas entrevistadas:

“Creo que muchas veces, **cuando entras a un sitio y trabajas como socióloga, ni la gente sabe muy bien dónde destacamos**” [E3].

Existe, por tanto, competencia con otros profesionales, tales como, “politólogos, economistas, psicólogos, antropólogos, pedagogos, educadores, geógrafos, trabajadores sociales, comunicólogos y gestores de organizaciones públicas y privadas, entre otros” (Manuel Pérez, 2021b: 63). A este respecto, una de las personas entrevistadas explica su experiencia cuando se ha presentado a algunas becas en las Administraciones Públicas, en la que había una gran variedad de perfiles para optar a un puesto:

“Con otros perfiles, por ejemplo, en el Ministerio era: **pedagogía, antropología porque yo soy socióloga de formación, estadística... Tú te podías presentar había como unos 6 o 7 perfiles, incluso historia** creo que había...” [E1]

Aunque parece que en otros casos las becas exigen una titulación determinada, como afirma otra de las personas entrevistadas:

“Yo creo que **la gran mayoría de las veces que he competido con gente de sociología** porque en la administración, por lo menos mi experiencia es que se limita mucho la titulación” [E3]

La experiencia de una persona entrevistada que trabaja en el área de recursos humanos, indica que el perfil de sociólogo en recursos humanos sigue sorprendiendo y que la sociología no facilita la incorporación en este sector:

“**Se sorprenden de que sea sociólogo**, se sorprenden mucho. **La sociología no te abre puertas**, no te las abre. **Tienes que dejarles claro**, y aún mi idea es así, es así totalmente, **que el puesto del sociólogo en recursos humanos es igual que el del psicólogo, igual que el que estudia ADE el puesto es igual que el de relaciones laborales**, yo te lo separo por soft y hard, nosotros estamos en el área soft y ellos en la hard” [E4].

Se desconoce si esta problemática también se da en otras zonas geográficas como Madrid o Barcelona, pues desde el Colegio Profesional de Ciencia Política, Sociología, Relaciones Internacionales y Administración Pública de la Comunidad de Madrid ofertan el Máster Profesional en Dirección de Recursos Humanos, que en el curso 2022/2023 cumple su 42ª edición (Colegio Profesional de Ciencia Política, Sociología, Relaciones Internacionales y Administración Pública de la Comunidad de Madrid, 2022).

c) Grado de exigencia de competencias sociológicas

En relación con si consideran que en su empleo actual exige competencias sociológicas para su desempeño y que corresponde a la pregunta 21 del cuestionario, se obtienen los resultados que muestra el Gráfico 52.

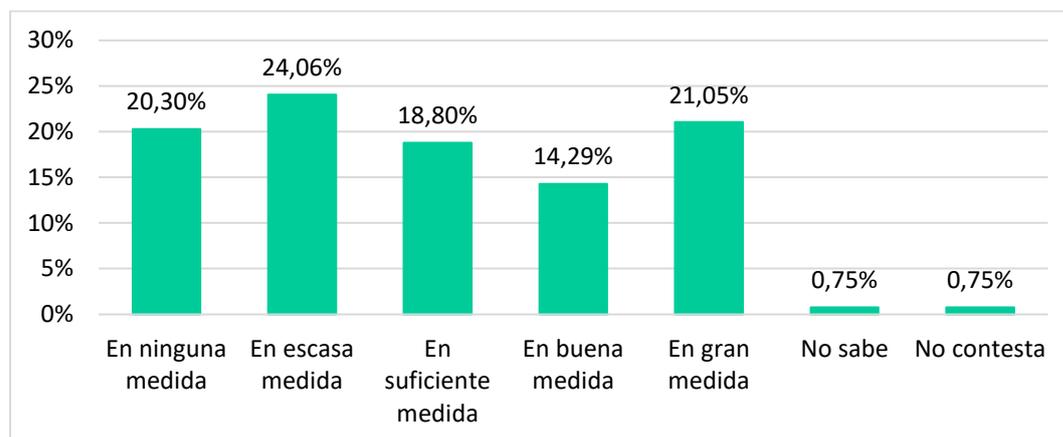


Gráfico 52. Grado de exigencia de competencias sociológicas en el puesto de trabajo. Fuente: elaboración propia.

Se observa en el Gráfico 52 que un 24,06% de las personas que han participado en la encuesta considera que en escasa medida se exigen competencias sociológicas en su puesto de trabajo, en el caso contrario, se encuentra un 21,05% que indica que son exigibles en gran medida. Aquellas personas que consideran que en ninguna medida suponen el 20,30%, algo menos, el 18,80% afirma que en suficiente medida y finalmente el 14,29% que en buena medida. Por tanto, las personas que han participado en el estudio indican que no suelen exigir competencias sociológicas en su trabajo (44,36%), mientras que el 35,34% indica el caso contrario.

Los porcentajes del Gráfico 52, son acordes a los obtenidos en el Gráfico 50 acerca de la relación del puesto de trabajo con la sociología, en la que el 45% ha indicado que tiene una correspondencia nula, muy baja o baja, mientras que el 34% ha manifestado que su trabajo tiene una correspondencia elevada o muy elevada. También con los datos obtenidos en el Gráfico 51 sobre el grado de desempeño de actividades propias de sociólogo o socióloga, en el que casi el 46% indica que en ninguna o escasa medida, mientras que el 35% afirma que en buena o gran medida.

En la investigación realizada en Portugal los porcentajes son bastante superiores, pues casi el 70% afirma que las competencias adquiridas durante la formación en Sociología son un recurso que utilizan en su desempeño profesional. También, un 61% indica que su puesto de trabajo también lo podría realizar un profesional con otra formación, porcentaje especialmente elevado entre aquellas personas que consideran que su trabajo no está relacionado con la Sociología (Madalena Ramos, Alexandra Aníbal, Paula Urze, Pedro Abrantes y Rui Banha, 2021: 17).

Todo esto lleva a considerar, como señalan Cristóbal Torres y Manuel Fernández (2018), el reto del encaje profesional en el mercado de trabajo. Pues argumentan que el amplio abanico de posibilidades en los estudios de máster genera dificultades para establecer lugares específicos de trabajo para los sociólogos y también la falta de instituciones que buscan titulados en sociología:

La concentración de las titulaciones de Sociología en el nivel de grado, junto a su difuminación en el nivel de máster y en la alta formación, dificulta enormemente la vinculación con sectores de práctica. La falta de instituciones efectivas genera una pérdida de identidad profesional. [...] Las perspectivas de futuro inmediato pasan por realizar esfuerzos para definir un perímetro profesional en torno a sectores reales de actividad para los que el conocimiento sociológico tiene un componente estratégico (Cristóbal Torres y Manuel Fernández, 2018: 1374).

13.4. Prácticas sociológicas

La pregunta 22 del cuestionario plantea la ordenación jerárquica de las diferentes prácticas sociológicas, en función de su experiencia profesional. Estas prácticas sociológicas, han sido explicadas en el apartado 1.3.1. y están extraídas a partir de la tipología Michael Burawoy (2005) (véase Tabla 5), en la que se expusieron los cuatro tipos ideales de la sociología: profesional, crítica, práctica y pública.

Por ello, los sujetos encuestados debían ordenar de forma jerárquica las distintas opciones de respuesta que tenían disponibles: «Análisis o diagnósticos de la situación social», «Consultoría o ayuda en la toma de decisiones», «Pericia en el diseño de investigaciones aplicadas» y «Práctica científica, producción de conocimiento». En la Tabla 39 se pueden ver los resultados obtenidos en función del orden en que han establecido las distintas prácticas sociológicas.

Tabla 39*Prácticas sociológicas según orden de importancia*

Prácticas sociológicas	Primera	Segunda	Tercera	Cuarta
Análisis o diagnósticos de la situación social	59,31%	19,31%	13,79%	7,59%
Pericia en el diseño de investigaciones aplicadas	13,79%	30,34%	36,55%	19,31%
Práctica científica, producción de conocimiento	13,79%	21,38%	17,24%	47,59%
Consultoría o ayuda en la toma de decisiones	13,10%	28,97%	32,41%	25,52%

Fuente: elaboración propia a partir de Michael Burawoy, 2005.

Como se observa en la Tabla 39, parece existir cierto acuerdo en considerar los análisis o diagnósticos de la situación social como primera opción en el orden de importancia de las prácticas sociológicas (59,31%). Como segunda opción, por orden de importancia, hay cierta similitud entre quienes piensan en la pericia en el diseño de investigaciones aplicadas (30,34%) y quienes consideran la práctica de consultoría o ayuda en la toma de decisiones (28,97%). Como tercera opción, ocurre como en el caso anterior, hay porcentajes similares entre quienes consideran como tercera opción la pericia en el diseño de investigaciones aplicadas (36,55%) y entre quienes consideran la consultoría o ayuda en la toma de decisiones (32,41%). Como cuarta opción, casi la mitad de las personas encuestadas han indicado la práctica científica, producción de conocimiento (47,59%).

En relación con estas prácticas sociológicas, también se pregunta por la orientación hacia la que debe dirigirse la formación sociológica para mejorar la inserción profesional, que corresponde a la pregunta 23 del cuestionario. Los sujetos que forman parte de la muestra únicamente podían elegir una de las opciones de respuesta que se le presentaban en la pregunta: «Hacia la evaluación de acciones sociales», «Hacia la explicación y comprensión de la realidad social», «Hacia la reorganización social» o «Hacia la resolución de problemas concretos». Los resultados obtenidos se muestran en el Gráfico 53.

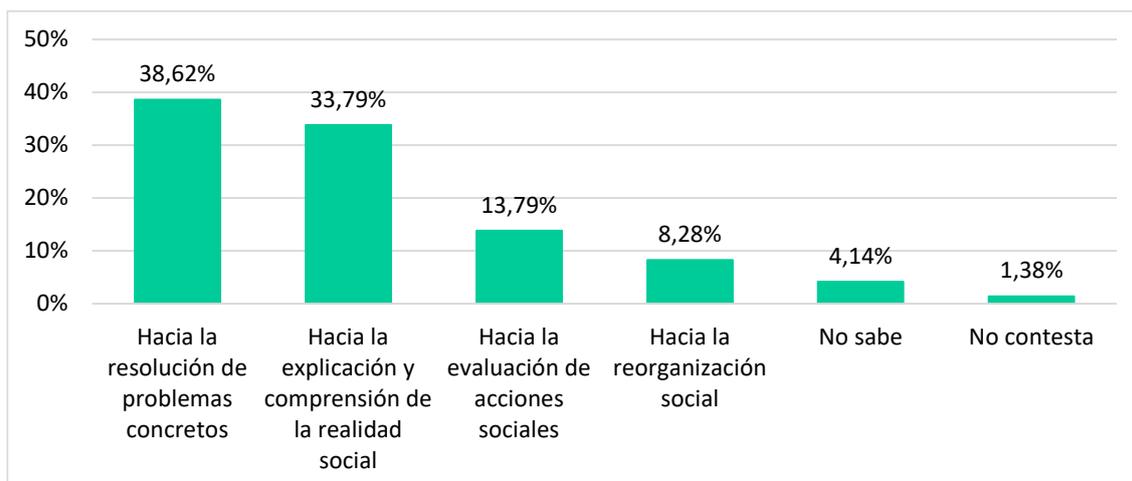


Gráfico 53. Orientación de la formación sociológica. Fuente: elaboración propia.

En el Gráfico 53 se observa que hay cierta similitud entre aquellas personas que consideran que debe ir hacia la resolución de problemas concretos (38,62%) y hacia la explicación y comprensión de la realidad social (33,79%). En menor medida consideran que la formación debe orientarse hacia la evaluación de acciones sociales (13,79%) o hacia la reorganización social (8,28%).

En la encuesta que analizan Màrius Domínguez y Rafaela Sotomayor (2021), también se les pregunta por su valoración respecto la orientación de la formación y la práctica profesional de la sociología de determinadas salidas laborales. En su caso, deben puntuar de 0 a 10 cada una de las salidas laborales y los resultados que obtienen las puntuaciones más altas son: en primer lugar (8,4) la orientación hacia la «investigación aplicada o consultoría para la Administración Pública»; en segundo lugar (8,1) hacia la «investigación aplicada o consultoría para la empresa privada» y en tercer lugar (7,9) hacia la «investigación académica» o como «evaluador/a o profesional del seguimiento de programas, etc.» (Màrius Domínguez y Rafaela Sotomayor, 2021: 349-350).

Estos resultados parecen tener cierta similitud con los obtenidos en la presente investigación. Pues la categoría «hacia la resolución de problemas concretos» se puede trasladar a las categorías «investigación aplicada o consultoría para la Administración Pública» e «investigación aplicada o consultoría para la empresa privada», ya que en ambos casos se trata de ofrecer soluciones a diferentes problemáticas que pueden

surgir en las administraciones públicas o en las empresas privadas. La segunda categoría «hacia la explicación de la realidad social» tiene encaje con la categoría «investigación académica», pues desde la Academia se intenta comprender los cambios que acontecen en la sociedad. Finalmente, la categoría «hacia la evaluación de acciones sociales» se puede trasladar a la categoría «evaluador/a o profesional del seguimiento de programas, etc.», en la que el trabajo del sociólogo o socióloga implica evaluar si las políticas públicas o los programas que se han diseñado han surtido el efecto deseado.

Utilizando la misma encuesta y publicado en el mismo monográfico (véase apartado 7.4.), Manuel Fernández y Paula Espinosa (2021), analizan la pregunta «en qué medida la sociología que se realiza en nuestro entorno debería estar inspirada por algunas de las siguientes orientaciones o finalidades», e incluyen 3 dimensiones que los participantes de la muestra deben puntuar en una escala de 0 a 10, estas dimensiones son: «Realizar contribuciones científicas a la comprensión de los fenómenos y los hechos sociales», «El uso práctico y la aplicación de los conocimientos para resolver problemas concretos» y «La transformación social o la construcción de formas de vida alternativas a las actuales». La primera de las dimensiones muestra “el papel de la sociología como ciencia social”, la segunda el “uso típico de la sociología aplicada, o la sociología como profesión”, mientras que la tercera está referida a “la faceta de la disciplina como herramienta de transformación social” (Manuel Fernández y Paula Espinosa, 2021: 577).

Los autores presentan dos tablas: una con datos sobre las puntuaciones que ofrecen los participantes que trabajan en sector académico según su categoría profesional, esto es, Catedrático, PDI Titular, PDI contratado, PDI asociado, Investigador con cargo a proyecto o similar o Investigador en formación (Manuel Fernández y Paula Espinosa, 2021: 578); y otra con datos sobre las puntuaciones dadas entre quienes trabajan en el sector profesional y distinguen tres ámbitos de actividad, en este caso distinguen entre «Administración Pública u organismo instrumental de la Administración», «Organismo no gubernamental y organismo de representación» y la «Empresa privada» (Manuel Fernández y Paula Espinosa, 2021: 584). En todos los casos, las puntuaciones de cada una de las dimensiones se sitúan en torno a 8. La respuesta

que obtiene una puntuación más alta, tanto en el sector académico como en el profesional, es la de «Realizar contribuciones científicas a la comprensión de los fenómenos y los hechos sociales», (8,99 y 8,79, respectivamente). La segunda puntuación más elevada, tanto en el sector académico como en el profesional, es la de «El uso práctico y la aplicación de los conocimientos para resolver problemas concretos», (8,45 y 8,43, respectivamente). Y finalmente, «La transformación social o la construcción de formas de vida alternativas a las actuales» ha obtenido una puntuación de 4,27 en el caso del sector académico y de 8,32 en el caso del sector profesional. Con todo ello, los autores indican que no encuentran diferencias ni entre las categorías profesionales, ni entre el sector académico y el profesional, por ello afirman que:

Estos datos también contribuyen a desmentir interpretaciones de la sociología como disciplina identificada con algún rol o con alguna misión en particular. Muestran que las aplicaciones prácticas de tipo profesional son tan importantes como las cuestiones cognitivas, al tiempo que se resaltan los valores. En definitiva, la sociología aparece como una profesión del conocimiento similar a otras muchas de las ciencias sociales y naturales. Su particularidad se encuentra en los objetos de estudio y en las asunciones que provienen de los enfoques y teorías para estudiarlos (Manuel Fernández y Paula Espinosa, 2021: 578).

Haciendo una aproximación comparativa entre el estudio descrito en los párrafos anteriores y los obtenidos en esta investigación, se puede afirmar que hay un cierto paralelismo entre las dos primeras opciones de respuesta del artículo publicado por Manuel Fernández y Paula Espinosa (2021) y los de esta investigación. Pues en su caso la primera opción es la relativa a la comprensión de los fenómenos sociales y la segunda es la relativa a la aplicación de conocimientos para resolver problemas. Y los resultados de la presente investigación, han puntuado en primer lugar «Hacia la resolución de problemas concretos» y en segundo «Hacia la explicación y comprensión de la realidad social». Es decir, han sido en ambos casos, las puntuaciones más elevadas, aunque en orden inverso.

Una de las preguntas realizadas en la investigación portuguesa es «¿qué es para ti un sociólogo?». Se trata de una pregunta abierta recodificada posteriormente en 5 categorías. Principalmente indican que se trata de un «profesional instrumental/interventivo» (43,2%), seguido de quienes consideran que se trata de un «analista social abstracto/interpretativo» (28,3%), así como aquellos que consideran

que es «analista social instrumental/interventivo» (17,3%) y en menor medida es considerado como un «transformador social/agente de cambio social» (10,8%) o un «profesional abstracto/interpretativo» (0,4%) (Madalena Ramos, Alexandra Aníbal, Paula Urze, Pedro Abrantes y Rui Banha, 2021: 18).

Los resultados de la investigación realizada en Portugal comparten similitudes con los resultados obtenidos por Manuel Fernández y Paula Espinosa (2021), al dar mayor importancia a la actividad de profesional instrumental/interventivo en el primero de los casos y de analista social/interpretativo en el segundo. En el caso de la presente investigación, como ya se ha comentado en los párrafos anteriores, comparten que son las puntuaciones más elevadas, pero cambia el orden elegido. Pues la actividad profesional instrumental/interventivo tiene más relación con la explicación y comprensión de la realidad social, mientras que el analista social/interpretativo estaría más relacionado con la resolución de problemas concretos.

CAPÍTULO 14. UNA TIPOLOGÍA DE PRÁCTICAS SOCIOLÓGICAS

El capítulo 14 utiliza parte de la información que se ha trabajado en los dos bloques anteriores para establecer una tipología de prácticas sociológicas. Pues en el Bloque III se han descrito las características sociales de la muestra, en la que se ha definido su origen social (véase Capítulo 8), se han explicado los elementos del campo educativo, cómo han accedido a la titulación o la valoración salidas profesionales durante el periodo formativo (véase Capítulo 9), así como los estudios posteriores que han cursado o están cursando tras obtener la titulación de Sociología (véase Capítulo 10). Mientras que en los 3 primeros capítulos del Bloque IV, se han analizado los diferentes usos que se hacen de la sociología por parte de las personas tituladas que forman parte de la muestra de esta investigación, es decir, en términos de empleo (véase Capítulo 11), en términos de profesión (véase Capítulo 12) y en términos de oficio (véase Capítulo 13).

Una vez realizada esta descripción se ha considerado necesario establecer una tipología de prácticas sociológicas¹² a partir de la muestra con la que se ha trabajado. Para ello se ha realizado un análisis factorial tomando en consideración las tareas que realizan los sujetos de la muestra y las competencias que utilizan en su trabajo, este análisis se aborda en el primer apartado de este capítulo. Y a partir de los grupos que se han obtenido del análisis factorial se ha realizado un clúster en el que han sido agrupadas todas las personas que han participado en la investigación en cuatro grupos, tal y como se detalla en el segundo apartado de este capítulo. Finalmente, en el tercer apartado se describen las características significativas de los perfiles emergentes.

¹² Este modo de proceder se ha inspirado en la investigación realizada por parte de Rafael Castelló (1999) en su tesis doctoral sobre los nacionalismos en el País Valencià.

14.1. Prácticas significativas. Los ejes de poder y de saber

Para describir cuáles son las prácticas significativas de los sociólogos y de las sociólogas de la muestra se ha realizado un análisis factorial con los datos sobre las tareas que realizan (empleo) y que corresponde a la pregunta 10 del cuestionario y las competencias (profesión) que desempeñan en su trabajo, que corresponde a la pregunta 14 del cuestionario, ya que estas dos preguntas del cuestionario responden a qué hacen las personas tituladas en Sociología y a partir de las respuestas se elaboran prácticas significativas.

Inicialmente (tal y como se ha señalado en el subapartado 2.1.3.) estaba previsto incluir las preguntas relativas a oficio, concretamente la pregunta 22 (prácticas sociológicas) y la pregunta 23 (orientación de la sociología). Como se trata en ambos casos de preguntas nominales, se intentó realizar una transformación de variables, convirtiéndolas en cardinales (o de escala) a través de la creación de variables *dummy* que permitieran realizar el análisis factorial. No se pudo conseguir, con lo cual, únicamente se pudo realizar el análisis factorial con las preguntas 10 sobre tareas y 14 sobre competencias.

Antes de realizar el análisis factorial, la pregunta 10 fue recodificada, pues esta pregunta consta de 7 opciones de respuesta: nunca, casi nunca, a veces, a menudo, muy a menudo, NS y NC. Aquí se eliminaron las opciones: a veces, NS y NC.

También se recodificó la pregunta 14, esta pregunta consta de 5 opciones de respuesta: ninguna, poca, bastante, mucha, NC. Con lo cual, aquí únicamente se eliminó NC.

De esta forma, la pregunta 10 (tareas) y la pregunta 14 (competencias) pasaban a tener 4 variables cada una. La pregunta 10: nunca, casi nunca, a menudo y muy a menudo; y la pregunta 14: ninguna, poca, bastante, mucha.

Una vez realizada esta recodificación se realiza el análisis factorial, que ayuda a “determinar els factors, components o dimensions generals que subjauen en una gran

quantitat de variables que suposem teòricament interrelacionades” (Rafael Castelló, 1999: 157), en este caso, las tareas y las competencias.

Por tanto, el análisis factorial permite “resumir la informació continguda en el conjunt total de variables interrelacionades en un número més reduït de dimensions latents” (Rafael Castelló, 1999: 158), esa es precisamente la finalidad que interesa para los objetivos de esta investigación, pues el análisis factorial también permite analizar la interdependencia de las variables.

El procedimiento del análisis factorial consiste “en resumir tot un conjunt de variables interrelacionades en un altre conjunt més reduït que sintetiza la informació continguda en el primer. Aquest segon conjunt reduït és el que es coneix com a Components Principals” (Rafael Castelló, 1999: 158). Una vez obtenidos los componentes principales del análisis factorial conviene interpretarlos.

Durante el proceso de realización del análisis factorial, en aquellos casos en los que había valores perdidos (pues como ya se ha comentado en el apartado 11.1., hay 12 personas que han respondido que no han trabajado nunca) se ha indicado que se tome la media para realizar el cálculo. Con lo cual se consigue en el análisis factorial que se tenga en cuenta al total de la muestra que son 155 personas.

El análisis factorial de estas dos preguntas ha clasificado las tareas y las competencias en 4 componentes principales, que el programa denomina dimensiones. Este análisis factorial explica un 62,36% de la varianza, pueden consultarse los resultados en la Tabla 40.

Tabla 40*Análisis factorial tareas y competencias*

	Dimensiones			
	Investigador	Público	Funcional	Docente
Técnicas de investigación cuantitativas	,869			
Analizar, interpretar y relacionar datos	,798			
Técnicas de investigación cualitativas	,740			
Conocimientos específicos de la sociología	,719			
Analizar, interpretar y relacionar discursos	,642			
Redacción de documentos e informes	,612			
Tareas de investigación	,574			
Toma de decisiones		,803		
Hablar y presentar en público		,708		
Trabajar en equipo		,582		
Diseño y evaluación de proyectos/programas		,546		
Técnicas de intervención social		,511		
Tareas de consultoría o asesoramiento			,844	
Tareas de comunicación y marketing			,702	
Tareas de dirección			,537	
Tareas de administración			,523	
Tareas de docencia				,823

Nota: Consistencia interna con Alfa de Cronbach = 0.916. Análisis factorial con el método de extracción de análisis de componentes principales y una rotación de normalización Varimax con Kaiser. Medida de adecuación muestral de Kaiser-Meyer-Olkin = 0,844. Prueba de esfericidad de Bartlett con un nivel de significación <0.001. Valores inferiores a 0,5 no se muestran.

Cada uno de los componentes ¹³ recoge las competencias y las tareas que le han sido atribuidas y las ordena de mayor a menor puntuación. Puntuaciones más próximas a 1 indican una relación más fuerte con el componente, además, como puede apreciarse en la Tabla 40 todas las puntuaciones del análisis factorial puntúan por encima de 0,5, pues se considera a partir de este valor que ya se puede hablar de relación.

A continuación, realiza una descripción de los resultados obtenidos del análisis factorial, esto es, de cada uno de los cuatro componentes principales que se muestran en la Tabla 40.

El primer componente se ha denominado «investigador», pues recoge principalmente las técnicas y competencias vinculadas a ésta. Ordenadas en función del nivel de puntuación, la competencia que puntúa más alto en este componente corresponde a las técnicas de investigación cuantitativas (0,869). A continuación, analizar, interpretar y relacionar datos (0,798), técnicas de investigación cualitativas (0,740), conocimientos específicos de la sociología (0,719), analizar, interpretar y relacionar discursos (0,642), redacción de documentos e informes (0,612) y tareas de investigación (0,574).

El segundo componente se ha denominado «público», pues las tareas que recoge este componente están vinculadas a la toma de decisiones (0,803), hablar y presentar en público (0,708), trabajar en equipo (0,582), diseño y evaluación de proyectos y programas (0,546) y técnicas de intervención social (0,511).

El tercer componente denominado «funcional» agrupa a las tareas que tienen que ver con la consultoría o asesoramiento (0,844), comunicación y marketing (0,702), dirección (0,537) y administración (0,523).

El cuarto y último componente denominado «docente» pues únicamente recoge esta tarea y, por tanto, es reseñable ya que la separa del resto de variables analizadas.

¹³ Los términos: componentes, ejes y dimensiones se utilizan indistintamente para explicar los resultados del análisis factorial.

Por tanto, se han obtenido cuatro ejes a partir del análisis factorial («investigador», «público», «funcional» y «docente»):

El primer eje se categorizó como el eje de la investigación social aplicada. Una práctica de naturaleza fundamentalmente técnica y que es la que más se relaciona tanto con los sociólogos «prácticos» como con la especificidad de lo «sociológico».

Al segundo eje se le atribuyó la categoría de «práctica pública» de la sociología por su relación con la toma de decisiones, al nivel que fuera, con las técnicas de intervención, con el diseño y evaluación de proyectos y con los modos de trabajar con el discurso, que es una actividad de naturaleza política y social.

El tercer eje es el que más problemas planteó a nivel hermenéutico, al corresponder casi exclusivamente con las divisiones de las áreas funcionales de las empresas privadas de naturaleza y finalidad económicas. Lo importante es que las tareas de docencia e investigación no se agrupasen en torno a este eje. En una primera aproximación se denominó, pues, a este eje funcional u operacional.

El cuarto eje ofrecía pocas dudas respecto a su categorización, ya que se limitaba a las prácticas docentes.

Se obtuvo, por medio de estos cuatro ejes o dimensiones, cuatro tipos de prácticas o usos sociológicos combinados/compuestos: el investigador, el público, el funcional y el docente. Fue al realizar el análisis de clúster, con el fin de poder identificar grupos profesionales, cuando estos ejes comenzaron a tener un sentido más claro.

14.2. Perfiles emergentes de sociólogos y sociólogas

El clúster elegido fue el clúster de k-medias pues permite crear agrupaciones (grupos homogéneos) en función de las puntuaciones que obtiene cada individuo en cada uno de los componentes principales reseñados anteriormente, como son: «investigador», «público», «funcional» y «docente». Por tanto, en función de qué puntuaciones obtenga en cada uno de estos competentes será asignado a un grupo u otro, ya que, el análisis factorial con los 4 grupos se guardó como variables. Con lo cual

dio paso a 4 nuevas variables, con puntos para cada caso, es decir, cada individuo de la muestra tiene unas puntuaciones en cada una de las 4 variables.

Se realizaron tres simulaciones de grupos en el clúster con 3, 4 y 5 grupos. Finalmente se optó por dejar el clúster con 4 grupos, pues en este caso, los 4 grupos del clúster eran significativos. Mientras que, con 3 y 5 grupos, había grupos del clúster no significativos.

Así, una vez seleccionado el clúster con 4 grupos se guardó el clúster de pertenencia y se creó una nueva variable la que asignaba a cada individuo en uno de los 4 grupos del clúster, es decir, se crea una nueva variable con 4 categorías. Por tanto, el clúster está formado por 4 grupos, cada individuo ha sido clasificado en un grupo en función de sus puntuaciones en cada uno de los ejes resultados del análisis factorial («investigador», «público», «funcional» y «docente»). El primer grupo del clúster está compuesto por 24 individuos, el segundo grupo por 66, el tercero por 24 y finalmente el grupo 4 lo forman 41 individuos.

En la Tabla 41 se pueden observar los distintos grupos del clúster y las puntuaciones con respecto a los componentes del análisis factorial. El clúster clasifica grupos en función de las desviaciones típicas. El valor 0 corresponden a la media, que significa que ninguno de los individuos está diferenciado significativamente de los otros. Los valores que se alejan de 0 son los que indican tanto un determinado grado de proximidad (positivo) como un determinado grado de alejamiento (negativo), que son distancias.

Tabla 41
Modalidades del clúster

	Clúster				p
	1	2	3	4	
Investigación	-1,20746	-,33974	,72808	,82751	<0,001
Público	-,08732	,30663	-,02966	-,42513	0,001
Funcional	1,02090	-,63992	,47111	,15673	<0,001
Docencia	-,23793	,09508	1,37129	-,81649	<0,001

Fuente: elaboración propia. Nota. Todos los clústeres tienen un nivel de significación igual o menor a 0,001.

Para clasificar e interpretar los grupos resultantes del clúster (que se muestran en la Tabla 41) se utilizó la combinatoria de los ejes de poder y de saber, ya usada por Jesús Ibáñez (1992: 21-25) en su tesis doctoral sobre las prácticas de investigación social. En esta obra Jesús Ibáñez se inspira en la perspectiva de Michel Foucault (véase Michel Foucault, 1978) para conceptualizar las prácticas de investigación como formas de poder/saber. Las cuatro modalidades resultantes en el análisis del clúster podían corresponder a la práctica de la sociología como una forma de saber, como una forma de poder que puede ser técnica o social y a la práctica sociológica ejercida como una modalidad laboral que no tiene que ver ni con una forma específica de saber ni con un tipo particular de ejercer el poder, ya que dicha modalidad no tiene relación ni subjetiva ni objetiva con la disciplina sociológica. Esta última modalidad grupal es coherente con la realidad del mercado laboral, ya que no siempre se adaptan a él los titulados y las tituladas para ejercer una actividad vinculada o vinculable con su formación sociológica.

En el primer clúster obtenido se ha podido identificar al, antes denominado, «eje funcional» de la sociología y que es, en realidad, una práctica vicaria en el que los titulados y las tituladas no trabajan en empleos relacionados con la disciplina sociológica, sino más bien realizando tareas de naturaleza técnica y operacional, pero de carácter fundamentalmente administrativo y de sustitución de otras profesiones. En el grupo definido por el clúster 1 se obtiene una distancia vinculada positivamente con el eje funcional, pero también vinculada negativamente con los otros tres ejes. Eso puede significar que este grupo de titulados no ejerce prácticas docentes ni de investigación, así como tampoco hace un uso público de la sociología. Se caracteriza, por tanto, por no usar a la sociología ni como saber (uso docente) ni como poder técnico (uso de investigación aplicada) ni como poder social o político (uso público de la sociología).

El clúster 2 da lugar a un grupo muy poco diferenciado, que está alejado de lo funcional y de la investigación, pero escasamente caracterizado por la actividad docente. Eso significa que poseen los miembros de este conglomerado el ejercicio

específico de la práctica sociológica, pero no en términos de saber, sino de poder; siendo el uso de ese poder de naturaleza social o política y no técnica.

El clúster 3 muestra un grupo claramente marcado por la docencia, es decir, por el eje del saber, con unas ciertas conexiones con la investigación, que puede deberse a las tareas específicas realizadas en el ámbito académico, que incluye docencia e investigación. Lo que sí parece claro es que se trata de un conglomerado alejado del uso público de la sociología. De ahí que no le determine el eje del poder, ya sea social o técnico.

El clúster 4 viene caracterizado por el eje de la investigación y no por el de la docencia, lo cual indica una clara diferenciación entre esos dos ejes de saber y de poder. Ahora bien, en la medida que le determina negativamente el eje del uso público, sí podemos conjeturar que hay que distinguir entre el uso social del poder y el uso técnico del poder, que sería el propio de este grupo. El hecho de que esté escasamente vinculado al eje funcional parece indicar que se trata de uno de los usos específicos de la práctica sociológica.

Atendiendo a la explicación anterior, los clústeres podrían ser organizados del siguiente modo:

- C1: práctica de no poder y no saber
- C2: práctica de poder (de tipo social)
- C3: práctica de saber
- C4: práctica de poder (de tipo técnico)

La búsqueda de una codificación que permita identificar los usos (prácticas de la sociología) ha dado lugar a la exploración de un repertorio de clasificaciones estructuradas en dos niveles (teórico: atendiendo a autores y trabajos, e instrumental: atendiendo a tareas y competencias, funciones y perfiles emergentes). Este repertorio de clasificaciones genera un campo semántico en el que se asocian una serie de términos a cada una de las clasificaciones (véase Ilustración 21):

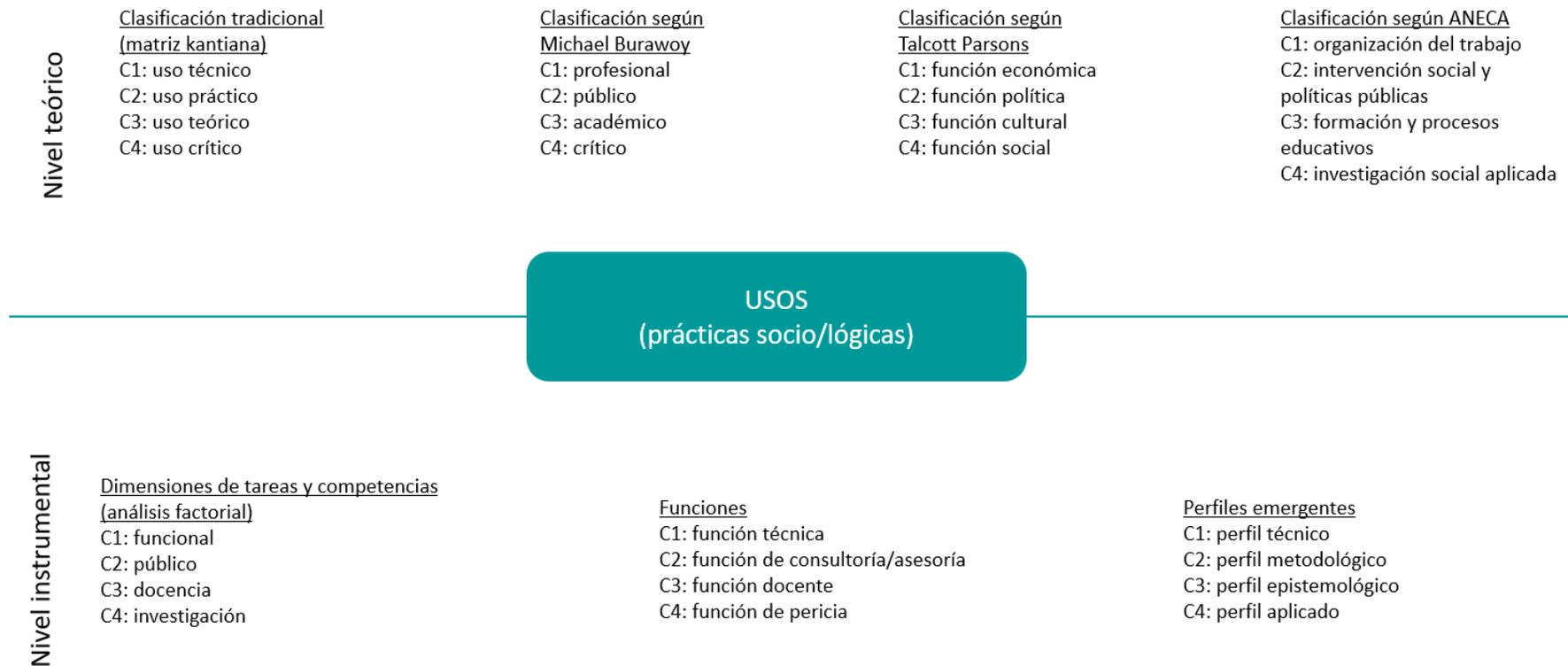


Ilustración 21. Repertorio de clasificaciones relativas a los usos: un campo semántico. Nota: C1. En cada caso corresponde al grupo 1 del Clúster, C2. En cada caso corresponde al grupo 2 del Clúster, C3. En cada caso corresponde al grupo 3 del Clúster y C4. En cada caso corresponde al grupo 4 del Clúster. Fuente: Agencia Nacional de Evaluación de la Calidad y Acreditación, 2005; Michael Burawoy, 2005; Inmanuel Kant, 2017: 93-109), Francisco Sánchez, 1964: 58 y elaboración propia.

Como se puede apreciar en la Ilustración 21 si bien no hay una correspondencia unívoca entre las categorías de las clasificaciones, se ha elaborado un ensayo de atribución de algunas categorías a los clústeres obtenidos.

La asociación no siempre es ajustada, pero ofrece un campo semántico que permite obtener una representación aproximada de las prácticas sociológicas, así como de las lógicas sociales conceptualizadas como usos profesionales de la sociología.

A partir de lo expuesto anteriormente, se propone una clasificación de los siguientes tipos de sociólogos (véase Ilustración 22):

- G1: sociólogos vicarios, que sustituyen a otros titulados en el desempeño de sus funciones
- G2: sociólogos públicos, que pueden desarrollar tareas sociológicas, pero muy generales
- G3: sociólogos académicos, vinculados a las tareas de formación y de educación/enseñanza
- G4: sociólogos investigadores, ocupados en diseñar proyectos de investigación cualitativos y cuantitativos.



Ilustración 22. Características grupos del clúster en función de los ejes del análisis factorial. Fuente: elaboración propia.

Esta tipología es compatible con la propuesta por Michael Burawoy, siendo el cuarto grupo («sociólogos/as investigadores») el que él denomina “sociólogos

prácticos” y el tercero («sociólogos/as académicos») el de “sociólogos profesionales”. El segundo grupo («sociólogos/as públicos») coincidiría con su denominación de “sociólogos públicos” y el primer grupo no correspondería a ninguno de sus tipos, lo cual es coherente, ya que como ya ha señalado, no responden realmente a un uso específico de la sociología, sino más bien a un uso difuso como han señalado, entre otros, Manuel Fernández, 2016: 218).

En la clasificación obtenida estaría ausente el trabajo que Michael Burawoy denomina como “crítico”. Es posible que esta significativa ausencia tenga que ver con el escaso desarrollo de la sociología en Valencia y que da, a su vez, lugar a una escasa implantación de la sociología práctica en el mercado laboral y a la poca diferenciación de la sociología pública en este territorio. Tanto C. Wright Mills como Michael Burawoy pertenecen al ámbito estadounidense, que ha posibilitado no solamente la institucionalización de la sociología, sino también su profesionalización. Lo mismo ocurre con Edgar Morin y con Odile Piriou para el caso francés. Incluso se podría formular la hipótesis que el territorio valenciano es muy diferente al madrileño o catalán en lo referente a la implicación de la sociología en los procesos de toma de decisión en las diferentes organizaciones de que se compone la sociedad civil.

Si toda organización está compuesta de tres niveles básicos (el operacional, el informacional y el decisional), los sociólogos/as prácticos titulados por la Universidad de Valencia se han ubicado en el nivel operacional (funcional) como universitarios y en el nivel informacional, dando lugar a trabajos específicamente sociológicos de investigación social. También se han podido emplear en las universidades públicas y en los institutos públicos de investigación como formadores.

Lo que está escasamente desarrollado, a nivel profesional, es el complejo despliegue del nivel propio de la toma de decisiones, que está diferenciado en tres subsistemas, lo cual podría dar lugar a tres tipos distintos de sociólogos prácticos, como ya señaló Odile Piriou en su estudio (2008: 17). En el proceso de toma de decisión de una organización pueden distinguirse tres momentos perfectamente caracterizados: 1) el de la concepción de los fines; 2) el de la deliberación; y 3) el de la resolución. Para que

algo sea objeto de finalidad tiene que ser previamente conocido. Antes de poder pretender un determinado fin, se deben pensar y conocer fines posibles. En el momento de la deliberación se consideran las razones en pro y en contra del fin propuesto, así como los medios convenientes para alcanzarlo. Este momento de ponderación manifiesta los motivos en que se fundamenta la actitud hacia el fin y los medios perseguidos. Pero al final del proceso de deliberación debe tener lugar la resolución, denominada decisión, porque es ella quien interrumpe el proceso deliberativo. En la resolución se concede preponderancia a unos motivos y razones sobre otros y se elige la vía a seguir. La fase ejecutiva es la realización del fin. El momento de la efectiva ejecución sería realizada por el nivel operacional de la organización, que está por debajo del informacional. El complejo proceso de la toma de decisiones en una organización se divide, pues, en una actividad de determinación de fines, en una actividad de reflexión y en una actividad específicamente de decisión o de selección de las acciones a realizar.

Si la práctica sociológica se hubiera insertado en el nivel decisional de las organizaciones valencianas, podríamos tener una diferenciación mayor de las prácticas sociológicas. Una práctica conectada a la concepción de fines, que sería una práctica de “management” o de pilotaje en el diseño de estudios. Una práctica de acompañamiento consistente en un trabajo de traducción de los problemas en objetivos de estudio. Y una práctica de consejo o de ayuda a la toma de decisiones. Lo cual daría lugar al sociólogo mánager, al sociólogo acompañante y al sociólogo consejero (Odile Piriou 2008: 17).

A continuación, se describen cada uno de los 4 clústeres, atendiendo a diversas cuestiones (véase Ilustración 23):

- Origen social (Capítulo 8)
 - Nivel formativo progenitores (pregunta 28 del cuestionario). Esta pregunta tiene 6 opciones de respuesta (5 niveles de estudios y la opción no contesta). Para realizar esta caracterización se ha recodificado la variable teniendo en cuenta únicamente 4 niveles de estudios: «estudios universitarios», «Bachillerato/Formación profesional», «Educación Secundaria Obligatoria» y «Educación

primaria». Las opciones «sin estudios primarios» y no contesta se han eliminado de la recodificación, la primera porque únicamente hay 8 casos, 4 en cada progenitor; y no contesta porque únicamente hay 1 caso.

- Categoría profesional progenitores (pregunta 29 del cuestionario). Esta pregunta tiene 8 opciones de respuesta (7 niveles de categoría profesional y la opción no contesta). Para realizar esta caracterización se han recodificado los 7 niveles de categoría profesional en 3: «Alta», equivale a la suma de «Directivo/a y gerente» y «Técnico/a y profesional superior»; «Media» incluye a quienes se encuentran en las categorías de «Técnico/a y profesional medio», «Empleado/a contable y administrativo/a» y «Trabajador/a cualificado»; finalmente, la categoría «Baja» incluye a los progenitores que se encuentran en las categorías de «Trabajador/a no cualificado/a». Las opciones «Otras situaciones» y no contesta se han eliminado de la recodificación, la primera porque al ser situaciones diferentes no se pueden categorizar en ninguna categoría; y no contesta porque no hay ningún caso.
- Estudios posteriores a la titulación (capítulo 10):
 - Otros grados (pregunta 4a del cuestionario);
 - Postgrado (pregunta 4b del cuestionario);
 - Doctorado (pregunta 4c del cuestionario).
- Usos de la sociología en términos de empleo (Capítulo 11):
 - Situación laboral (pregunta 5 del cuestionario);
 - Tipo de contrato (pregunta 6 del cuestionario);
 - Tipo de jornada (pregunta 7 del cuestionario);
 - Denominación del empleo (pregunta 8 del cuestionario);
 - Tipo de organización en la que trabajan (pregunta 9 del cuestionario).

- Usos de la sociología en términos de profesión:
 - Percepción de las salidas profesionales (pregunta 12 del cuestionario);
 - Oportunidades en el presente (pregunta 12a del cuestionario);
 - Mercado laboral en el futuro (pregunta 13 del cuestionario);
 - Otras competencias (pregunta 15 del cuestionario);
 - Asociacionismo profesional (pregunta 31 del cuestionario).
- Usos de la sociología en términos de oficio (Capítulo 13):
 - Grado de correspondencia del empleo con la sociología (pregunta 19 del cuestionario);
 - Orden de importancia de las prácticas sociológicas (pregunta 22 del cuestionario);
 - Usos de sociología (pregunta 23 del cuestionario).

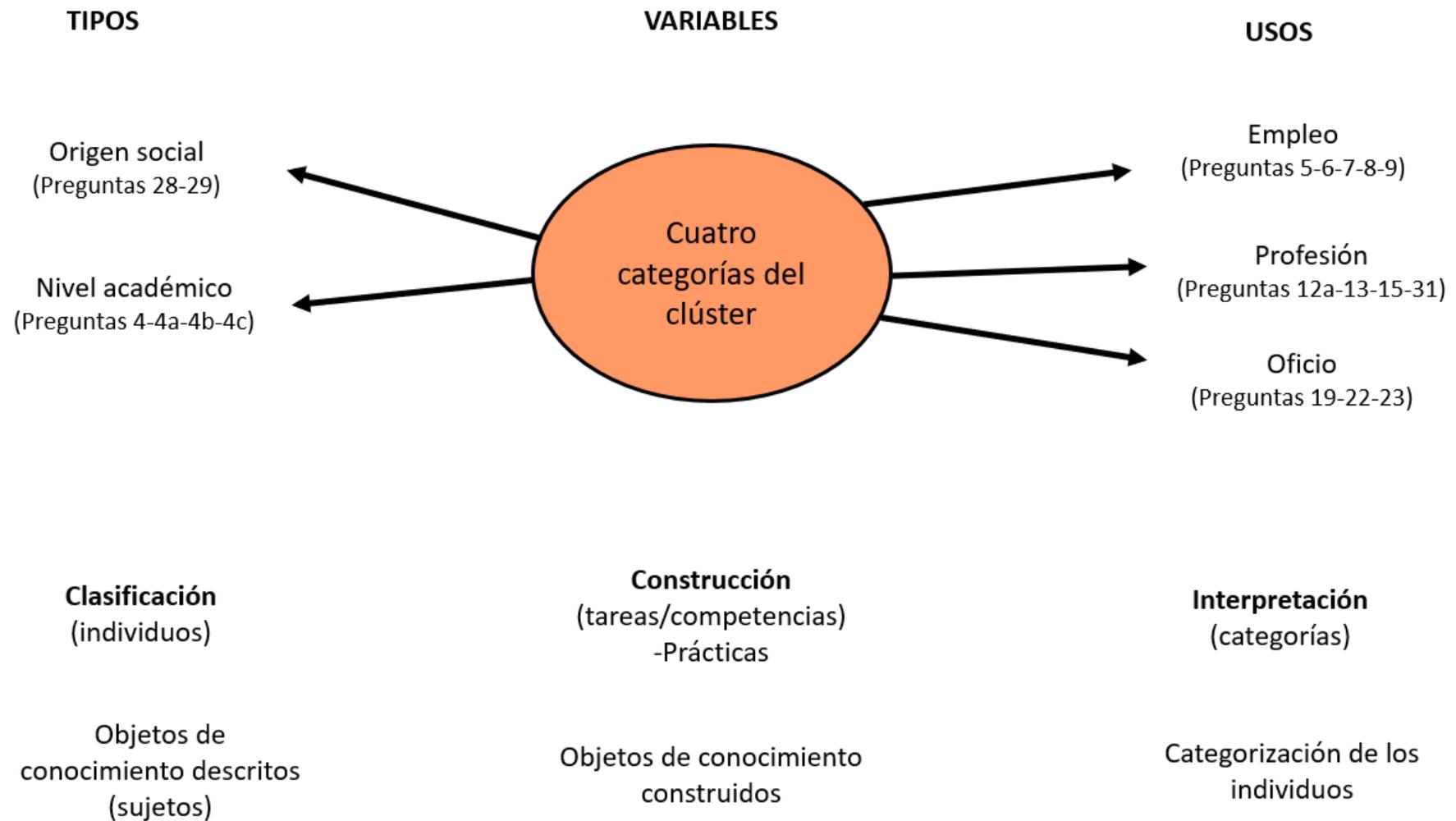


Ilustración 23. Lógica de la investigación sobre los usos profesionales de la Sociología. Fuente: elaboración propia.

Toda la información descrita queda recogida en la Ilustración 23. Pues como ya se ha dicho, las cuatro variables del clúster se han obtenido a partir del análisis factorial y éste, a su vez, se ha elaborado a partir de las preguntas relativas a tareas (pregunta 10 del cuestionario) y de las competencias (pregunta 14 del cuestionario), es decir, de las prácticas, de lo que realizan los sociólogos y las sociólogas que forman parte de la muestra.

Las preguntas relativas al origen social y al nivel académico permiten clasificar a los individuos, en tanto que sujetos de conocimiento. Y las preguntas relativas a los usos en términos de empleo, profesión y oficio, sirven para interpretar, es decir, categorizar a los individuos que pertenecen al mismo clúster.

A continuación, se describen las características de cada uno de los grupos del clúster atendiendo las características descritas anteriormente.

14.2.1. Características del grupo 1. Sociólogos/as «vicarios»

El primer grupo del clúster, denominado sociólogos/as «vicarios», está compuesto por 24 personas que forman parte de la muestra.

Con relación a su origen social: en primer lugar, se menciona el nivel de estudios y posteriormente la categoría laboral:

- Respecto al nivel de estudios de sus progenitores, se obtiene que, en este primer clúster, el 30% de las madres tienen estudios de educación primaria y, el mismo porcentaje representan las madres con estudios universitarios. El porcentaje más elevado entre los padres es el 43% que tienen estudios de Bachillerato/ Formación Profesional.
- En cuanto a la categoría laboral: el 50% de las madres ocupan trabajos no cualificados (categoría «baja»); mientras que el porcentaje de trabajos no cualificados en el caso de los padres se sitúa en el 39%, seguido del 33% que ocupan puestos en la categoría denominada «alta», que en este caso corresponden mayoritariamente a puestos de directivos y gerentes.

Nivel académico: en cuanto a los estudios realizados son quienes tienen un porcentaje menor de otros grados y postgrados realizados, los que mayoritariamente están mayoritariamente vinculados a los recursos humanos y al marketing. Únicamente una persona que forma parte de este grupo tiene estudios de doctorado.

Respecto a los usos de la sociología en términos de empleo se pueden destacar las siguientes características:

- La gran mayoría son trabajadores asalariados (empleados), que trabajan en empresas privadas de otros sectores.
- Casi el 70% de quienes pertenecen a este grupo tienen un contrato indefinido y el 75% trabajan a jornada completa.
- Se definen como: vendedores, dependientes, auxiliares administrativos o administrativos, gestor de compras, teleoperador.

Atendiendo a los usos de la sociología en términos de profesión, los individuos que se agrupan en este clúster se caracterizan por:

- Ser el grupo que considera que actualmente hay menos oportunidades laborales (63%).
- Respecto al futuro mercado laboral para los sociólogos y las sociólogas son el grupo más pesimista y son los que tienen un porcentaje más elevado en la opción de «se va a reducir».
- Otras competencias que utilizan en su trabajo tienen que ver con: perspectiva analítica, orientación a resultados, templanza, capacidad de reacción en entornos cambiantes y volátiles, respuesta adaptativa a contextos complejos y situaciones de estrés y tensión, o la resolución de conflictos.
- También son el grupo con menor número de afiliaciones, de hecho, el 96% indica que no está afiliado a ninguna asociación.

En relación con los usos de la sociología en términos de oficio:

- Generalmente consideran que su trabajo tiene una relación nula, muy baja o baja con la sociología, excepto quienes se dedican a los recursos humanos, marketing o a la PRL que indican que su trabajo tiene una relación media o elevada.
- Como primera opción respecto a las prácticas sociológicas consideran en la misma proporción: el análisis o diagnósticos de la situación social y la práctica científica, producción de conocimiento.
- Prácticamente, la mitad de quienes forman parte de este grupo del clúster consideran que la sociología debería orientarse hacia la resolución de problemas concretos.

En la Ilustración 24 se muestra un resumen con las principales características que definen al primer grupo del clúster, en términos de: origen social, nivel académico, empleo, profesión y oficio.



Ilustración 24. Características del grupo 1 del clúster. Fuente: elaboración propia.

14.2.2. Características del grupo 2. Sociólogos/as «públicos»

El segundo grupo del clúster, denominado sociólogos/as «públicos», está compuesto por 66 personas que forman parte de la muestra, es el grupo más numeroso del clúster y también el más variado.

De su origen social se puede afirmar que:

- El nivel de estudios mayoritario en este segundo clúster tanto en madres (34%), como en padres (38%) tienen estudios de Bachillerato/ Formación Profesional
- En cuanto a la categoría profesional, a pesar de partir de estudios medios en porcentajes similares, las madres ocupan con mayor proporción (54%) trabajos que se han recodificado en la categoría «Media», especialmente elevado en el caso de empleadas contables y administrativas. Por su parte, los padres ocupan puestos que se han recodificado en la categoría «Alta» (42%), con porcentajes similares entre Técnicos/ profesionales superiores y directivos y gerentes.

Las características de este grupo en relación con los estudios: casi la mitad de ellos tienen otros estudios de grado (42%), más de la mitad (65%) tienen estudios de postgrado y apenas un par de ellos tienen estudios de doctorado.

Respecto al empleo se caracterizan por:

- Ser trabajadores asalariados (empleados), en este grupo también se recoge a aquellas 12 personas que indicaron que no han trabajado nunca.
- Hay un elevado porcentaje de contratos temporales (62%) y un 64% trabajan a jornada completa. Es el grupo del clúster con mayor porcentaje de personas que tienen jornadas a tiempo parcial.
- Trabajan principalmente en la administración pública (excepto Institutos públicos de investigación y organismos propios de universidad), también en organismos de representación (partidos políticos, sindicatos, patronal,

etc.), así como en el sector educativo no universitario y en el tercer sector.

- Se definen como monitores, animadores o educadores sociales. También como prospectores de empleo u orientadores laborales, en empleos vinculados a la politología, o a los organismos de representación como agentes sindicales. Así como sociólogos/as en el tercer sector.

En cuanto a los usos de la sociología en términos de profesión, se caracterizan por:

- Considerar que hay pocas oportunidades laborales para las sociólogas y los sociólogos (60%).
- Tener una visión negativa del futuro, pues son el segundo grupo que considera que se va a reducir el empleo, junto con los miembros del primer clúster.
- Otras competencias que utilizan en su trabajo tienen que ver con: el análisis de legislación, la gestión y la documentación.
- Ser el segundo grupo menos numeroso en términos de afiliación, pues el 87% afirma no estar afiliado/a.

En relación con los usos de la sociología en términos de oficio:

- Existe cierta dualidad entre quienes consideran que su empleo tiene una relación baja con la sociología que son quienes se dedican principalmente a la politología o a la orientación laboral. Mientras que el resto han indicado una relación media, elevada o muy elevada con la sociología.
- Como primera opción respecto a las prácticas sociológicas consideran, más de la mitad de las personas que conforman el grupo 2, que es el análisis o diagnósticos de la situación social.
- Entre los usos hacia los que la sociología debería orientarse, han señalado en un porcentaje muy similar hacia la resolución de problemas concretos y, hacia la explicación y comprensión de la realidad social.

En la Ilustración 25, se muestra un resumen con las principales características que definen al segundo grupo del clúster, en términos de: origen social, nivel académico, empleo, profesión y oficio.

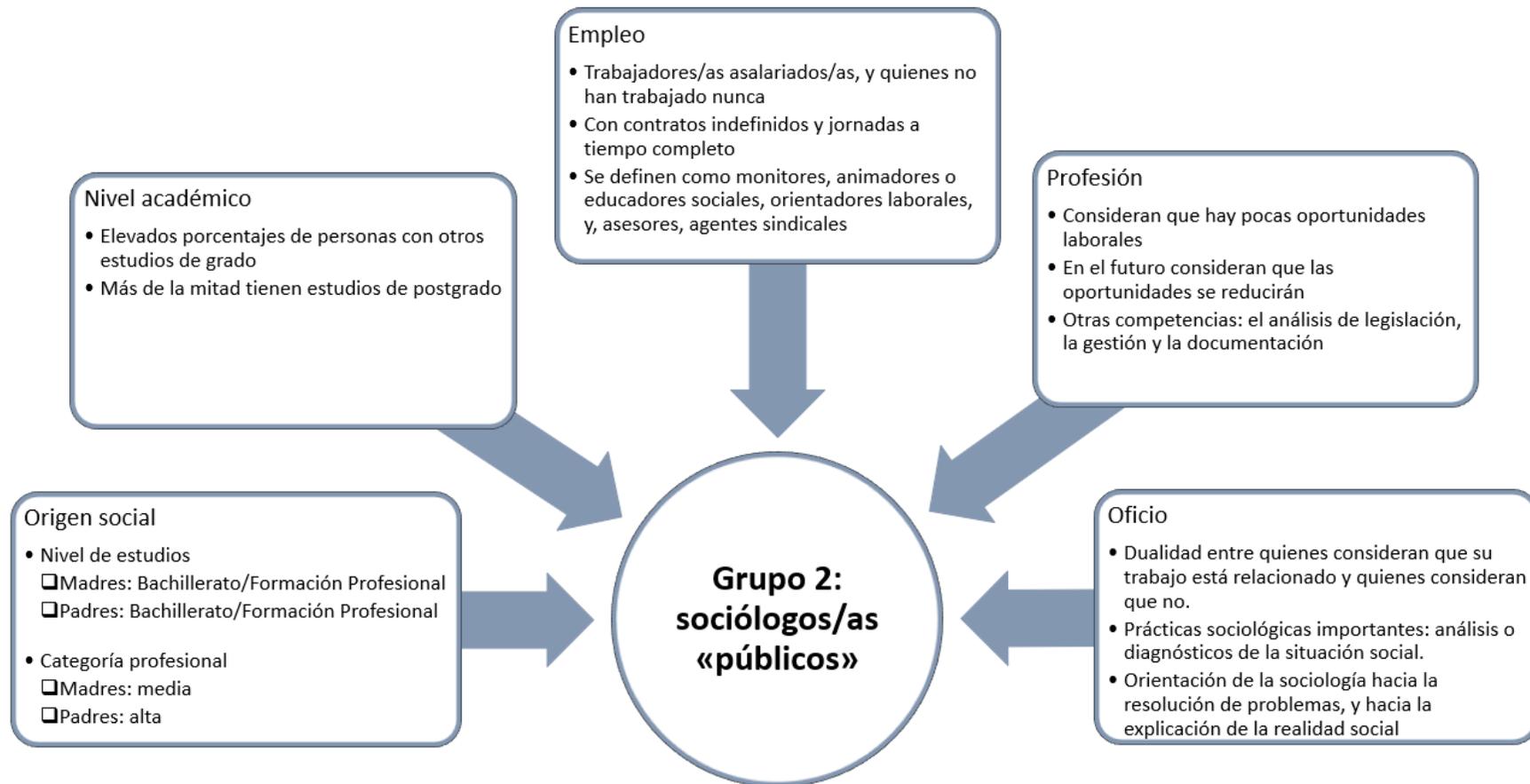


Ilustración 25. Características del grupo 2 del clúster. Fuente: elaboración propia.

14.2.3. Características del grupo 3. Sociólogos/as «académicos»

El tercer grupo del clúster, denominado sociólogos/as «académicos», está formado por 24 personas de la muestra.

El origen social de los sujetos de la muestra que forman parte del clúster 3 se obtiene que:

- Por lo que respecta al nivel formativo de los progenitores, hay un 38% de las madres con estudios universitarios y un 33% con estudios de Bachillerato/ Formación Profesional. En cuanto a los padres, existe un mismo porcentaje del 35% entre quienes tienen estudios primarios y quienes tienen estudios universitarios.
- Si se analiza la categoría laboral, se obtiene que, una vez más, a pesar de que las madres tienen niveles educativos superiores ocupan categorías profesionales más bajas, en este caso el 57% de ellas se encuentra en la categoría denominada «media» mayoritariamente en puestos de Técnica y profesional medio. Sin embargo, el 58% de los padres ocupan puestos en la categoría que se ha denominado «alta», en puestos tanto como Técnicos y profesionales superiores como en Directivos y gerentes.

En cuanto a los estudios realizados: algunos de ellos poseen otras titulaciones de grado, prácticamente todos tienen estudios de postgrado (88%) y son el grupo que tiene el porcentaje más elevado de personas con estudios de doctorado. De hecho, más de la mitad de las personas que han indicado que tienen un doctorado se incluyen en este grupo del clúster.

Atendiendo a las características de su empleo, este grupo:

- Lo conforman trabajadores asalariados (empleados), también personas en régimen de autónomos, o trabajadores en prácticas.
- Cierta similitud entre quienes poseen contratos indefinidos (53%) y quienes lo tienen temporales (47%). La gran mayoría tienen jornadas a tiempo completo (87%).

- Desempeñan su labor en empresas de investigación, administración pública, organismos propios de universidad, tercer sector y sector educativo no universitario.
- Se definen como docentes (ya sea en organismos propios de universidad o en sector educativo no universitario)¹⁴, consultores/as, técnicos de participación o de proyectos, o agentes de igualdad. Estas definiciones tienen sentido con los resultados de la Tabla 28 en la que sus componentes tienen una relación positiva con los componentes de docencia e investigación.

Con relación a los usos de la sociología en términos de profesión, los individuos que forman parte de este grupo del clúster se caracterizan por ser:

- El grupo más optimista respecto a las oportunidades actuales de la sociología, pues casi el 60% opina que considera que hay más oportunidades laborales.
- También los más optimistas frente al futuro laboral, pues algo más del 52% considera que se va a ampliar, mientras que el 30% considera que se va a estancar.
- Otras competencias están: vinculadas a la investigación (búsqueda bibliográfica, organización de simposios, congresos, redacción de artículos); también a la formación continua, al control de tiempo y de los plazos, o a la gestión del estrés.
- Quienes tienen una tasa de afiliación más superior, pues casi el 30% de los sujetos que pertenecen a este clúster afirman estar afiliados o afiliadas.

¹⁴ Conviene recordar que en el grupo 2 del clúster también había un grupo nutrido de personas en el sector educativo no universitario, pero no se definen como docentes. En cambio, este grupo engloba a aquellas personas que se definen como docentes, tanto en organismos de universidad como en sectores no universitarios. Pues este grupo 3 tiene una relación muy elevada con el componente docente.

En lo que respecta a los usos de la sociología en términos de oficio:

- Indican que su trabajo tiene, principalmente, una correspondencia elevada o muy elevada y en algunos casos, una correspondencia media con la sociología.
- Como primera opción respecto a las prácticas sociológicas, más de la mitad (67%) consideran, el análisis o diagnósticos de la situación social.
- Prácticamente, la mitad de quienes forman parte de este grupo del clúster (47%) consideran que la sociología debería orientarse hacia la explicación y comprensión de la realidad social.

En la Ilustración 26 se muestra un resumen con las principales características que definen al tercer grupo del clúster, en términos de: origen social, nivel académico, empleo, profesión y oficio.

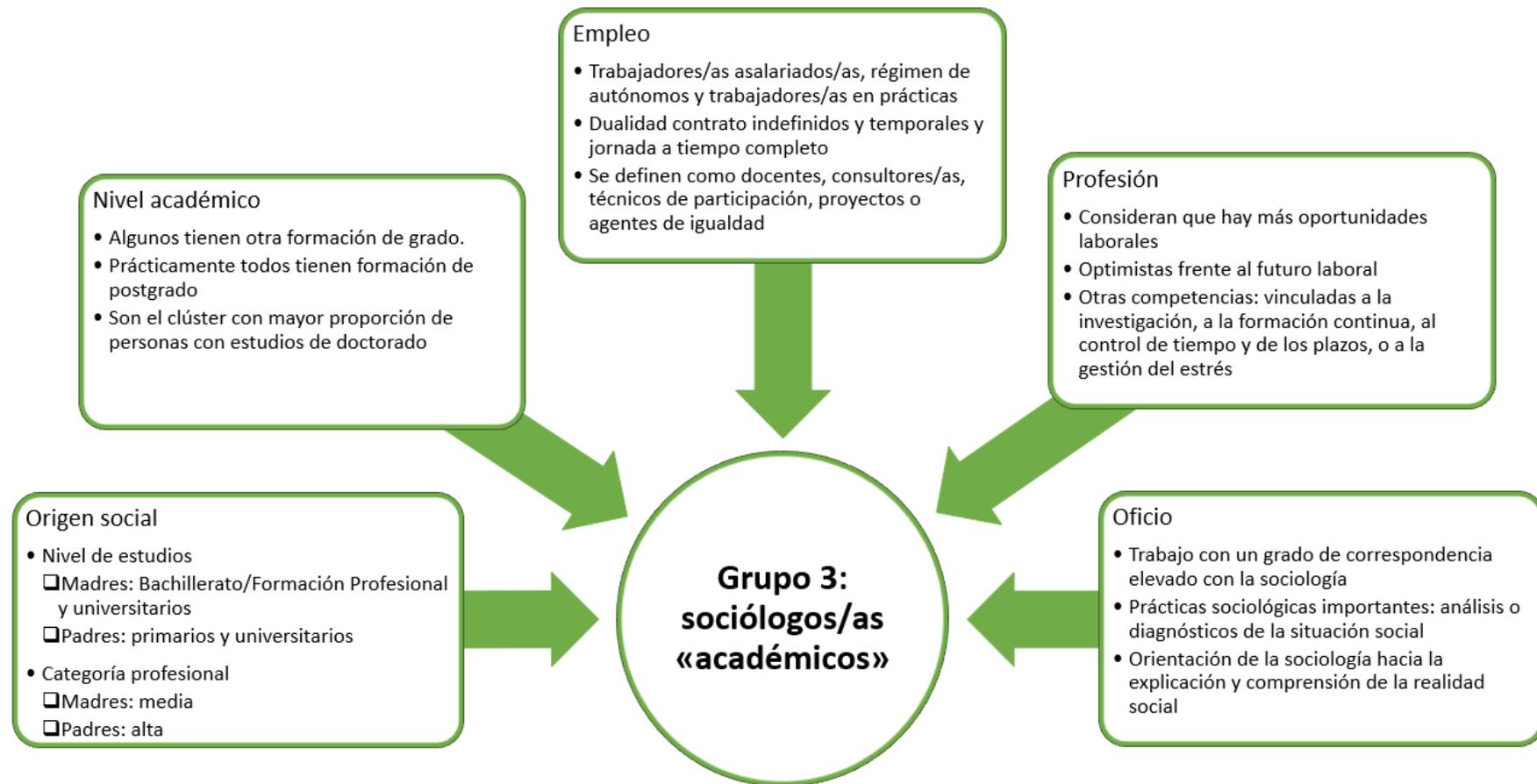


Ilustración 26. Características del grupo 3 del clúster. Fuente: elaboración propia.

14.2.4. Características del grupo 4. Sociólogos/as «investigadores»

El cuarto y último grupo del clúster, denominado sociólogos/as «investigadores», lo conforman 41 personas que forman parte de la muestra.

En cuanto a la caracterización de su origen social se obtiene que:

- A nivel formativo el 29% y el 26% de las madres tienen estudios de educación primaria y de educación secundaria respectivamente. Por su parte el 40% de los padres tienen estudios primarios.
- En lo que respecta a la categoría laboral, en este caso, sí que se da cierta correspondencia entre nivel formativo y categoría profesional ocupada. Pues un 43% de las madres y un 41% de los padres ocupan puestos en la categoría profesional «media», las madres principalmente como empleadas contables y administrativas y los padres como trabajadores cualificados. Mientras que el 37% de las madres, el 32% ocupan puestos como trabajadores/as no cualificados/as, asignada en la categoría «baja».

Las características de este grupo en relación con los estudios: aproximadamente la mitad de quienes conforman este grupo (48%) tienen otros estudios de grado, prácticamente la mayoría de estas personas tienen estudios de postgrado (80%) y son un grupo en el que varios de ellos tienen estudios de doctorado.

Si se atiende a las características de sus usos de la sociología en términos de empleo:

- Son trabajadores asalariados o becarios y también algún empleador/a con asalariados.
- Son el grupo con mayor porcentaje de contratos temporales (65%) y la mayoría trabaja a jornada completa (77%).
- Trabajan en organismos propios de universidad e institutos de investigación. También en empresas de otros sectores (recursos humanos, prevención, marketing) y empresas de investigación social.

- Se definen como investigadores, analistas, técnicos, sociólogos, becarios de investigación. Este grupo, como se ha comentado, puntúa positivamente con la investigación y negativamente con la docencia, porque sus tareas principales tienen que ver con la investigación social.

Teniendo en cuenta las características que definen a este grupo con relación a los usos de la sociología en términos de profesión, se obtiene que:

- Existe una dualidad entre quienes consideran que menos oportunidades (52%) y quienes consideran que hay más (48%).
- También se da cierta dualidad entre quienes consideran que en el futuro se van a ampliar las oportunidades (43%) y quienes consideran que se van a estancar (37%).
- Otras competencias que utilizan habitualmente: gestión de proyectos, liderazgo, actitud ante el cambio, decisiones ágiles y visión de negocio.
- Son el segundo grupo más numeroso en porcentaje de afiliados a asociaciones profesionales (16%).

En relación con los usos de la sociología en términos de oficio:

- Consideran que su trabajo tiene una correspondencia media, elevada o muy elevada con la sociología.
- Como primera opción respecto a las prácticas sociológicas han indicado, prácticamente la mitad de ellos (48%) que debería orientarse hacia el análisis o diagnósticos de la situación social, seguido de quienes consideran que debería orientarse hacia la consultoría o ayuda en la toma de decisiones.
- Entre los usos hacia los que la sociología debería orientarse, han señalado en un porcentaje muy similar hacia la resolución de problemas concretos y hacia la explicación y comprensión de la realidad social.

En la Ilustración 27 se muestra un resumen con las principales características que definen al cuarto y último, grupo del clúster, en términos de: origen social, nivel académico, empleo, profesión y oficio.



Ilustración 27. Características del grupo 4 del clúster. Fuente: elaboración propia.

Con el fin de obtener un escenario panorámico de los perfiles que corresponden a cada clúster, se procede a caracterizar a los sujetos que integran cada uno de los cuatro grupos del clúster. Para ello se sintetizan los rasgos más relevantes que definen a los sujetos en cada clúster en términos de empleo, profesión y oficio.

En términos de empleo se ha elegido la pregunta 8 del cuestionario que interroga sobre la denominación del puesto de trabajo. En términos de profesión se ha escogido la pregunta 15 del cuestionario que indaga sobre otras competencias que utilizan en el puesto de trabajo. Finalmente, en términos de oficio se ha elegido la pregunta 19 que aborda el grado la vinculación del empleo con la sociología (véase Ilustración 28).

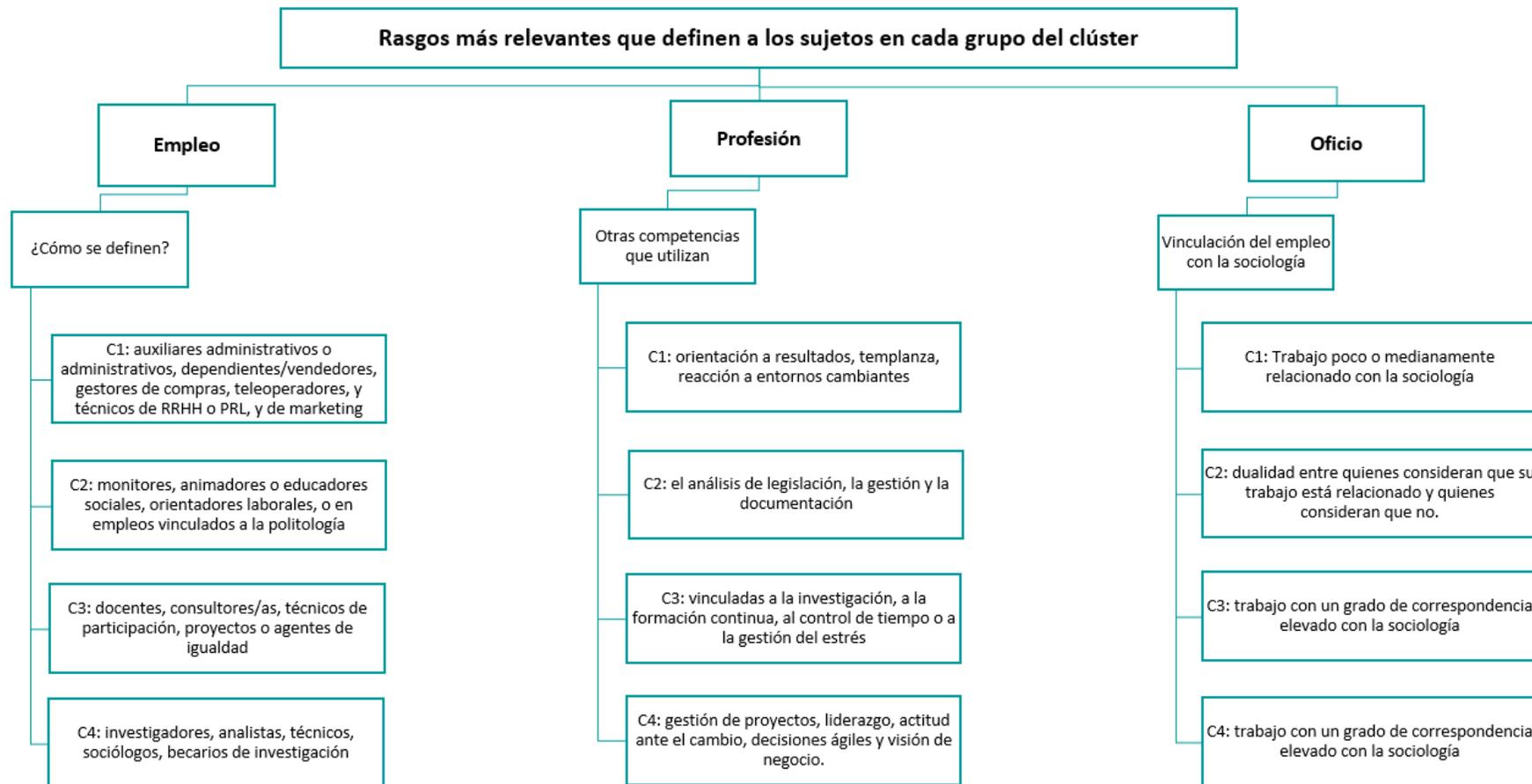


Ilustración 28. Rasgos más relevantes que definen a los sujetos en cada grupo del clúster. Nota: C1. En cada caso corresponde al grupo 1 del Clúster, C2. En cada caso corresponde al grupo 2 del Clúster, C3. En cada caso corresponde al grupo 3 del Clúster y C4. En cada caso corresponde al grupo 4 del Clúster. Fuente: elaboración propia.

La Ilustración 28 muestra que los sujetos que están incluidos en el primer grupo del clúster denominados sociólogos/as «vicarios» ocupan puestos de trabajo diversos que abarcan desde quienes trabajan en puestos administrativos a aquellas personas que trabajan en empleos vinculados a los recursos humanos y el marketing y que, por tanto, son empleos que pueden ejercer los sociólogos/as pero también otros perfiles de titulados universitarios. Utilizan competencias vinculadas a la orientación a resultados, así como la reacción a entornos cambiantes. Mayoritariamente indican que su empleo tiene poca vinculación con la disciplina, excepto quienes se dedican a los recursos humanos, el marketing o la PRL que indican una relación media o incluso en algún caso, elevada.

Los sujetos del segundo clúster son denominados sociólogos/as «públicos», porque la naturaleza de su trabajo es más bien social o política. Utilizan otras competencias relacionadas con la gestión de la documentación y el análisis de la legislación. Respecto a la vinculación del empleo con la sociología, en este grupo existe una dualidad, entre quienes consideran que su trabajo está relacionado y quienes consideran que no.

Los sujetos del tercer clúster denominados sociólogos/as «académicos» se definen como docentes, técnicos/as de participación, de proyectos o agentes de igualdad. Otras competencias que utilizan están vinculadas a la investigación o a la formación continua. Consideran que su trabajo tiene un grado elevado de correspondencia con la sociología.

Los sujetos del cuarto clúster denominados sociólogos/as «investigadores» se definen como técnicos/as, analistas, investigadores/as o sociólogos/as. Entre otras competencias destacan la gestión de proyectos, las decisiones ágiles o la visión de negocio. Al igual que el grupo anterior, también consideran que su empleo tiene un grado elevado con la disciplina.

Una lectura de conjunto de los usos permite apreciar un rasgo característico que ha ido apareciendo a lo largo de esta investigación, a saber, la multiplicidad o pluralidad de usos y prácticas sociológicas. Esta pluralidad es reflejo de una complejidad que

obedece a lógicas sociales que van a permitir dar cuenta de las características significativas de los perfiles emergentes.

14.3. Características significativas de los perfiles emergentes

En resumen, las características a partir de las que se han definido a los grupos del clúster (véase Ilustración 23) -como son: el origen social, el nivel académico, el empleo (situación laboral, tipo de jornada y contrato, organización en la que trabajan y denominación de su empleo), la profesión (percepción de las salidas profesionales, oportunidades en el presente y en futuro, otras competencias y asociacionismo), así como las vinculadas al oficio (correspondencia del trabajo con el empleo, prácticas sociológicas y usos de la sociología)-, han permitido extraer algunos resultados significativos a partir de las Pruebas Ji Cuadrado realizadas (véase Ilustración 25):

- En cuanto al origen social, únicamente la **categoría profesional de los padres** muestra una relación significativa con el grupo del clúster al que pertenecen, $\chi^2(6, N=144)=14,31, p= 0,026$.
- Los **estudios de doctorado** también tienen una relación significativa con el grupo del clúster al que pertenecen, $\chi^2(3, N=155)=21,28, p<001$.
- También es significativa la **situación laboral** y el grupo del clúster al que pertenecen, $\chi^2(27, N=155)=58,68, p<001$.
- Así como el **tipo de organización en la que trabajan** y grupo del clúster al que pertenecen también da una significatividad, $\chi^2(18, N=138)=62,58, p<001$.
- El **grado de correspondencia del empleo con la sociología** y el grupo del clúster al que pertenecen también tienen una relación significativa, $\chi^2(3, N=132)=36,23, p<001$.
- La pregunta 22 del cuestionario invitaba a los participantes a ordenar jerárquicamente cuatro tipos de **prácticas sociológicas**. El análisis de Ji cuadrado es significativo respecto de la **primera opción de respuesta seleccionada** por cada grupo del clúster, $\chi^2(9, N=145)=24,47, p=04$. Es decir, si se analizan cada una

de las prácticas sociológicas en función del grupo del clúster al que pertenecen se obtiene que:

- la práctica sociológica denominada “análisis o diagnósticos de la situación social” ha sido escogida principalmente por el grupo 2, pues el 54% de las respuestas de este ítem corresponde a los miembros de este grupo;
- la práctica denominada “consultoría o ayuda en la toma de decisiones”, ha sido escogida mayoritariamente entre los miembros que se encuentran en el grupo 4, ya que el 48% de las respuestas de este ítem corresponde a los miembros de dicho grupo.
- Las otras dos prácticas sociológicas: “práctica científica, producción de conocimiento” y “pericia en el diseño de investigaciones aplicadas” tienen porcentajes bastante similares entre los miembros de los distintos grupos del clúster.

El resto de las variables analizadas con la prueba Ji cuadrado no han salido significativas respecto del grupo del clúster al que pertenecen.

En la Ilustración 29, se muestran las características significativas que definen a los diferentes grupos que han surgido del clúster y de las que se ha dado cuenta en este capítulo.

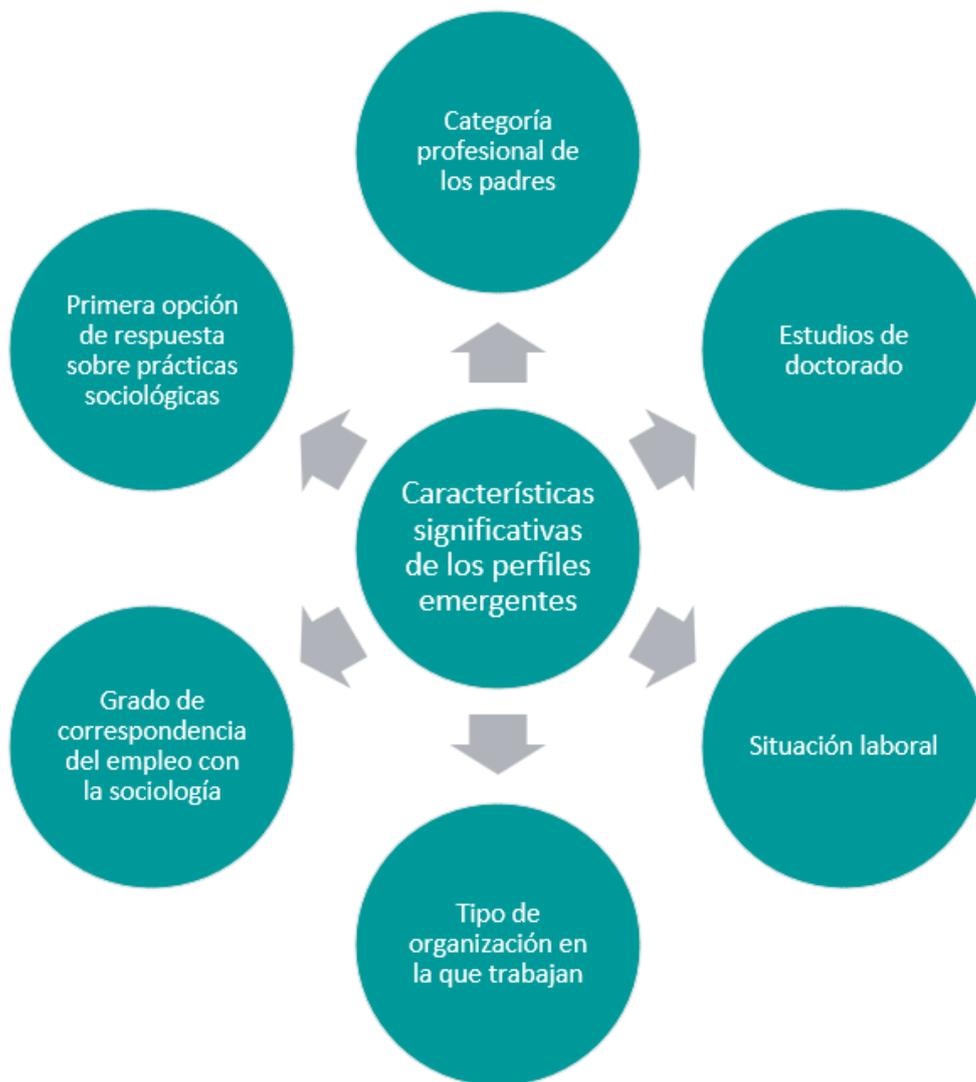


Ilustración 29. Características significativas de los perfiles emergentes. Fuente: elaboración propia.

RECAPITULACIÓN DEL BLOQUE IV

Este último bloque presta atención a los usos de la Sociología en términos de empleo (Capítulo 11), profesión (Capítulo 12) y oficio (Capítulo 13). Finalmente, en el Capítulo 14 se establece una tipología de prácticas sociológicas que se han obtenido a partir de la muestra con la que se ha trabajado en esta investigación.

En el Capítulo 11, presta atención a los usos de la Sociología en términos de empleo y está dedicado a la situación laboral de las personas tituladas en Sociología que han participado en esta investigación. Se ha explicado en qué situación laboral se encuentran, si compaginan más de una actividad profesional, qué tipo de contrato y jornada laboral tienen. También se ha detallado la denominación de sus puestos de trabajo, así como las tareas que realizan y algunos comentarios en torno a su situación laboral.

El siguiente capítulo, el Capítulo 12 Capítulo 12. Profesión, se centra en los usos de la Sociología en términos de profesión y explora la situación de la sociología a partir de las competencias que utilizan en su trabajo, así como la valoración de las salidas profesionales en el momento presente y también en el futuro, también se aborda el asociacionismo profesional y las cualidades que atribuyen al trabajo profesional de los sociólogos y las sociólogas.

Posteriormente, el Capítulo 13, pone el foco en los usos de la Sociología en términos de oficio. Aquí se aborda la imagen o representación social que tienen las personas que han participado en la investigación sobre la disciplina sociológica. En este caso se detallan si consideran que existen organizaciones relacionadas con el trabajo sociológico, así como si consideran necesario complementar los estudios de Sociología con otras disciplinas y en caso afirmativo, cuáles son. También se analizan las identificaciones con la disciplina a través del grado de correspondencia de su empleo con ésta, de la consideración que tienen respecto a si desempeñan actividades propias de sociólogo o socióloga, o de en qué medida consideran que su empleo exige para su desempeño competencias sociológicas. También se analiza la importancia que

proporcionan sobre las diferentes prácticas sociológicas, así como sobre los usos de la Sociología.

Finalmente, en el Capítulo 14 se establece una tipología de prácticas sociológicas que han sido establecidas a partir de las competencias y de las tareas que han indicado los sujetos de la muestra del cuestionario que utilizan en su trabajo. Primero, se ha realizado un análisis factorial con las 17 variables que forman parte de las tareas y las competencias. De este análisis factorial han surgido cuatro grupos, que se han denominado: investigador, público, funcional y docente. Con estos cuatro factores se ha realizado un clúster cuyo resultado también ha dado lugar a cuatro conglomerados. Cada uno de ellos ha sido analizado en función de las algunas preguntas del cuestionario que hacen referencia a: origen social, nivel académico, empleo, profesión y oficio. En función de este análisis los cuatro conglomerados del clúster han sido denominados de la siguiente manera: «vicarios», «públicos», «académicos» e «investigadores».

CONCLUSIONES

Las conclusiones de la presente investigación se han estructurado en dos secciones principales. En primer lugar, una síntesis del desarrollo de la tesis siguiendo el orden de sus diferentes apartados. Esta exposición, de carácter descriptivo, ofrece una visión de conjunto de las principales aspectos -teóricos y empíricos- del trabajo, así como una secuencia de los procedimientos analíticos y metodológicos empleados. En segundo lugar, más allá del qué y del cómo (explicación) del objeto de investigación explorado, se elaboran unas consideraciones finales que pretende ofrecer algunas interpretaciones abiertas. Estas consideraciones tienen la finalidad de contribuir a la comprensión del fenómeno abordado (los usos de la sociología) en sus múltiples dimensiones. Tienen un carácter abierto en la medida en que se ha analizado un objeto en movimiento y, por ello mismo, son una invitación a proseguir la tarea iniciada en estas páginas de una manera sistematizada y periódica, tanto desde una perspectiva académica (investigadora), como desde una perspectiva organizativa (institucional).

En el primer bloque se ha abordado la problemática de la investigación. Consta de dos capítulos, el primero dedicado al marco teórico de la investigación y el segundo al diseño metodológico utilizado. En el Capítulo 1 se han utilizado diferentes perspectivas de análisis para contextualizar el término profesión y poder aplicarlo a la disciplina sociológica. Por ello, el punto de partida ha sido utilizar la perspectiva de la sociología de las profesiones. Como se ha podido desprender de los resultados de esta perspectiva, no existe una definición única del concepto profesión, de hecho, algunos han acuñado otros términos como semi-profesiones o pre-profesión para dar respuesta y poder definir a las múltiples y variadas profesiones que existen en la actualidad. La siguiente perspectiva de análisis ha sido desde la sociología de la profesión sociológica. Desde el principio se ha evidenciado el carácter problemático de la profesión de sociólogo o socióloga. En referencia a la relación entre formación sociológica y empleos vinculados con la sociología se ha obtenido una primera clasificación de tipos de sociólogos y sociólogas atendiendo a las características específicas de su itinerario universitario. Se ha registrado una segunda clasificación de tipos de sociología

atendiendo a la función que satisface la sociología. En este sentido también se ha identificado una tipología que trabaja con el doble criterio del objeto de la sociología y del objetivo de la sociología. Con relación a la división del trabajo sociológico, la primera tipología que se ha identificado tiene que ver con la conexión entre los tipos de públicos a los que se dirige la sociología con la forma de conocimiento (reflexivo o instrumental) dominante en su desarrollo. En referencia a la tipología de los usos de la sociología que se han podido registrar hay que destacar la que diferencia entre sociólogos/as críticos y sociólogos/as dogmáticos y la que distingue entre sociólogos/as críticos, profesionales, académicos y oficialistas.

Las últimas perspectivas de análisis tienen que ver con los usos y las prácticas. Es el enfoque de análisis propuesto para esta investigación, pues la palabra «usos» forma parte del título y por ello se ha considerado necesario ofrecer una aproximación conceptual sobre dicho término, así como sobre el término de prácticas. Tanto el concepto de usos como el concepto de prácticas abren a una multiplicidad. Desde el modelo analítico propuesto para esta investigación se ha operacionalizado el concepto de usos como un determinado tipo de estructura funcional. Y en el proceso de la investigación se ha podido construir el concepto de práctica como un sistema estructurado de usos, así como el concepto de perfil sociológico como un sistema de prácticas.

El Capítulo 2 se divide en dos apartados, en el primero se ha descrito la construcción de los modelos de análisis. Para ello se especifican las hipótesis *a priori* y se propone un plan de investigación para un sistema de hipótesis *a posteriori* que ha resultado validado. Se ha descrito el proceso de operacionalización de los conceptos partiendo del término «usos». Para ello se han empleado tres ejes conceptuales (pluralidad, actividad y practicidad) a partir de tres autores relevantes (Ludwig Wittgenstein, Hannah Arendt y C. Wright Mills). Finalmente, tras la aplicación del análisis factorial a los tipos de usos se han podido construir una serie de variables correspondientes a los factores de ese análisis. Esas variables se han conceptualizado como prácticas, con ellas se ha procedido a la construcción de una tipología de perfiles

sociológicos a través de la aplicación de un análisis de clúster. Para una mejor administración del cuestionario utilizado, eje central de la metodología seguida, se consideró necesario la realización de una serie de grupos de discusión y de entrevistas de carácter exploratorio. El análisis de la información recogida en estos grupos y entrevistas permitió ajustar el cuestionario a la realidad existente.

En el segundo bloque, compuesto por cinco capítulos, se ha abordado la institucionalización de la sociología en las universidades españolas y en la Universitat de València, con el fin de contextualizar académicamente los usos profesionales de los sociólogos/as valencianos. Conscientes de que la historia de la sociología en la Universitat de València es específica y singular, dado que existe un Grado en Sociología, pero desde hace tiempo no existe un máster específico en sociología, ni tampoco un doctorado. Es importante leer los resultados de esta tesis a la luz de este contexto. El desarrollo de la sociología en la Universitat estuvo muy ligado al ámbito del derecho, y después a económicas. Fue en el curso 1999/2000 cuando se pone en marcha la Licenciatura en Sociología, que estuvo vigente hasta el curso 2017/2018, aunque en 2010/2011 se incorpora el nuevo plan de estudios de Grado, con lo cual, durante esos años conviven dos planes de estudios.

En estos capítulos del Bloque II se ha evidenciado el ajuste que hay entre la oferta de plazas y ocupación de éstas. Sin embargo, se ha constatado algo significativo y es que alrededor de 50%-60% del estudiantado elige sociología en primera opción. Algo que tiene que ser puesto en relación con los motivos de elección de sociología.

El bloque III está dedicado a explicar las características sociales de la muestra y se compone de 3 capítulos. El primero dedicado al origen social (Capítulo 8), el siguiente dedicado a los elementos del campo educativo (Capítulo 9) y el último de este bloque detalla los estudios posteriores a la obtención de la titulación (Capítulo 10).

En el Capítulo 8 se ha descrito la muestra en términos de origen social, para ello en el primer apartado se ha abordado el nivel formativo de las madres y de los padres. De aquí se pueden extraer varias consideraciones: que los progenitores tienen niveles medios y superiores, pero también estudios primarios y secundarios obligatorios; y

también que son las madres quienes tienen mayor nivel formativo. Respecto a la categoría profesional la mitad de los progenitores son trabajadores no cualificados, seguido de un 45% que ocupan puestos directivos y de técnicos/as superiores. En cuanto al centro de estudios casi el 80% de los titulados y de las tituladas que forman parte de la muestra han realizado sus últimos estudios no universitarios en centros públicos.

En el Capítulo 9 se explora el acceso a la titulación, para ello en el primer apartado, se ha estudiado el acceso a la titulación ofreciendo datos acerca de la modalidad a través de la cual han accedido, indicando más del 80% que a través de las pruebas de acceso a la universidad. También acerca de los motivos, principalmente quienes han participado en el estudio han indicado el interés por temas sociales y políticos y por la disciplina. En cuanto a las estrategias del estudiantado para acceder a la titulación en relación con su motivación, se han podido diferenciar cuatro tipos diferentes: adhesión, acomodación, resignación y asimilación. En el segundo apartado se ha abordado la cuestión de la preocupación por las salidas profesionales durante el periodo formativo, en el que las personas que forman parte de la muestra manifestaron un grado de preocupación bastante o muy elevado. En el tercer y último apartado en este capítulo se presta atención a los comentarios de los sujetos que han participado en el cuestionario acerca de la titulación, que muestran principalmente la necesidad de utilizar nuevas técnicas y enfoques de análisis, mayor orientación laboral y más prácticas formativas, así como la necesidad de actualizar el plan de estudios.

En el Capítulo 10 se indaga acerca de otros estudios que han realizado las personas que forman parte de la muestra. Este capítulo está dividido en 4 apartados: en el primero se exploran los diferentes estudios de grado y/o licenciatura y también, de Grado Superior de Formación Profesional, éste último, no estaba inicialmente pensando en el cuestionario, pero a partir de la información facilitada por los sujetos de la muestra se ha tenido en cuenta esta formación; se ha podido observar que hay una variedad de estudios cursados, desde ramas como las artes y las humanidades, hasta las ramas de ingeniería o arquitectura y también del área de los servicios sociales, la educación o el ámbito laboral.

El segundo apartado del Capítulo 10 está dedicado a los estudios de máster y/o Postgrado. Siguiendo la tipología que establece la ANECA se puede afirmar que principalmente han cursado o están cursando estudios vinculados al área de políticas públicas, seguido del área de investigación social aplicada, educación o intervención social, estos tres con porcentajes muy similares. También hay un porcentaje muy elevado de personas que han cursado otros másteres y/o postgrados que no están incluidos en la tipología señalada por la ANECA y, por tanto, se han clasificado como «otros». En el tercer apartado, se especifican los diferentes tipos de estudios de doctorado que las personas participantes en el cuestionario han realizado. El porcentaje de personas que se encuentran estudiando el doctorado es relativamente bajo, las áreas son también bastante diversas y se observa una continuidad entre la formación de postgrado y los estudios de doctorado. Finalmente, el último apartado de este capítulo muestra un primer intento de clasificación siguiendo la propuesta por Odile Piriou.

El cuarto y último bloque se centra en el análisis de los usos profesionales de la sociología en términos de empleo (Capítulo 11), de profesión (Capítulo 12) y oficio (Capítulo 13). La operacionalización de estos usos quedó expuesta en el apartado de 2.1.1. estableciendo una relación entre la terminología utilizada por: Hannah Arendt (actividad), Ludwig Wittgenstein (pluralidad) y C. Wright Mills (practicidad). Y en el Capítulo 14 se ha construido una tipología de prácticas sociológicas a partir de las tareas y las competencias que señalan los sujetos de la muestra.

En el Capítulo 11 se ha realizado una exploración de los usos profesionales de la sociología en términos de empleo, que han puesto de manifiesto tanto los sujetos de la muestra como las personas entrevistadas. Para ello se indaga en la situación laboral, donde se han obtenido unas altas tasas de empleo entre los sujetos (82%), aunque con distintas categorías y situaciones laborales, como se pone de manifiesto en el segundo apartado dedicado a las condiciones laborales. Entre las condiciones laborales de los sujetos se puede afirmar que hay más personas con contratos temporales, algo que también queda patente a través de los discursos analizados en las entrevistas; que suelen tener trabajos a jornada completa (más en el caso de los hombres que en el de

las mujeres); y que la mayoría de ellos no compagina su empleo principal con otros empleos.

En el tercer apartado del Capítulo 11 se ha preguntado por el tipo de organización en la que trabajan, en la que prácticamente un tercio de ellos lo hacen en empresas privadas de otros sectores y más específicamente en otras áreas entre las que no se incluyen recursos humanos, marketing, dirección o financiación. Es decir, se trata de empleos poco vinculados a la sociología y que también han confirmado las personas entrevistadas. El sector público (Administración pública, organismos propios de universidad y sector educativo no universitario) aglutina a un porcentaje elevado de sujetos y ya en menor proporción, el tercer sector y las empresas privadas de investigación social y de mercados.

Seguidamente, en el cuarto apartado del Capítulo 11 se ha preguntado por la denominación del puesto de trabajo, en la que los sujetos especifican una variedad de tipologías de trabajo y que tienen cierta correspondencia con los estudios de postgrado que se indicaron en el Capítulo 10. En el quinto apartado se han detallado las tareas y la frecuencia con la que realizan éstas en sus puestos de trabajo. Las tareas más frecuentes y que los sujetos han manifestado que realizan «muy a menudo» son las de investigación, las de administración y las de consultoría/ asesoramiento. También las personas que participaron en las entrevistas indicaron tareas vinculadas a la investigación entre las que destacan el uso de diferentes metodologías: cualitativas, cuantitativas, así como de procesos participativos o diseño de políticas públicas. Pero también han dado cuenta de aspectos más concretos que tienen que ver con la realización de las transcripciones, la realización de encuestas, gestión del trabajo de campo, análisis de datos.

Finalmente, en el Capítulo 11 se han recogido en el último apartado de este capítulo, algunos comentarios que aportaron las personas que participaron en el cuestionario acerca de la situación laboral, entre los que destacan algunas declaraciones en las que se tratan tanto aspectos positivos, en relación a las nuevas oportunidades que están surgiendo, así como la interdisciplinariedad que permite trabajar en distintos

sectores, pero también se muestra aquella otra parte a la que se enfrentan los sociólogos y las sociólogas como son las pocas oportunidades laborales para trabajar como sociólogos/as en un empleo identificado claramente con la sociología, o la precariedad laboral.

El Capítulo 12 analiza los usos profesiones de la sociología en términos de profesión. Consta de cuatro apartados, en el primero de ellos se examinan las competencias que utilizan los sujetos de la muestra en sus trabajos. De entre las competencias propuestas en el cuestionario, los sujetos que participaron indicaron que utilizan con bastante frecuencia el trabajo en equipo, la redacción de documentos e informes, así como el análisis, interpretación y relación de datos. Entre otras competencias que utilizan y que no aparecen en el listado propuesto, señalan, aquellas que tienen que ver con la formación (formación continua, idiomas), o las vinculadas a resultados (orientación a resultados, perspectiva analítica, visión estratégica). También quienes fueron entrevistados sostienen que las técnicas cuantitativas y cualitativas son muy necesarias, así como ser polivalentes o tener una mirada holística y una visión crítica. Además, en este apartado se ponen de manifiesto las competencias que han echado en falta, o que les hubiera gustado profundizar durante la etapa formativa en la disciplina sociológica, como, por ejemplo, una mayor aplicabilidad de las técnicas de investigación.

En el segundo apartado del Capítulo 12 se pide a los sujetos de la investigación que valoren las salidas profesionales. En los datos obtenidos del cuestionario más de la mitad indican que ha variado su percepción desde que acabaron la titulación hasta el momento presente y algo más de la mitad creen que hay menos oportunidades laborales. También entre las personas entrevistadas hay diferencias entre aquellas que indican que hay más oportunidades (generalmente se trata de personas que han podido trabajar en ámbitos vinculados a la sociología y que han terminado hace más tiempo la carrera) y aquellas que no han podido trabajar como sociólogos/as y han obtenido la titulación más recientemente cuya valoración es más escéptica.

En el tercer apartado del Capítulo 12 se ha constatado la escasa vinculación con las entidades profesionales, pues hay un reducido número de personas que están afiliadas, principalmente, aquellas que tienen trabajos más vinculados con la sociología. Y finalmente, en el último apartado, se han recogido las cualidades que los sujetos que han participado en la investigación indican acerca del trabajo profesional. Entre los principales rasgos señalan los que tienen que ver con la utilización de los conocimientos prácticos, así como al buen uso de los conocimientos teóricos para saber aplicar el método científico. Otras características tienen que ver con las aptitudes, entre las más reseñables las que tienen que ver con el trabajo en equipo o la visión crítica. Otras personas han definido el trabajo profesional como multidisciplinar, algunos han atribuido aspectos positivos como el hecho de ser un trabajo necesario o gratificante; mientras que otros han destacado los aspectos negativos como el hecho de ser un trabajo poco reconocido, con una difícil inserción y una gran precariedad.

El Capítulo 13 ha explorado los usos de la sociología en términos de oficio, según las representaciones sociales y de actitudes hacia el mismo. Este capítulo se divide en cuatro apartados, en el primero de ellos indaga acerca de las organizaciones con las que los sujetos de la muestra consideran que está más relacionado el trabajo sociológico. Un porcentaje elevado lo vincula con la Administración pública, seguido a más distancia de organismos de representación o tercer sector. En cambio, algunas personas han contestado con ninguna en especial. En el segundo apartado se ha preguntado sobre la complementariedad de la sociología con otras disciplinas para un mejor ejercicio profesional de la misma y donde más de la mitad de la muestra ha afirmado que es necesaria esta complementariedad y la vinculan con otras como la educación, el área jurídica y política, el área laboral o el área económica. Esto pone de manifiesto que no se percibe a la sociología como una disciplina independiente, autónoma que por sí misma ofrece unas destrezas autosuficientes para incorporarte al mercado laboral. Tampoco se percibe a la sociología con un monopolio específico sobre una manera de actuar, proceder.

En el tercer apartado del Capítulo 13 se ha indagado acerca de las identificaciones con la sociología a partir de tres ítems: grado de relación del puesto de trabajo con la sociología, grado de desempeño de actividades propias de sociólogo o socióloga y grado de exigencia de competencias sociológicas en el puesto de trabajo. En los tres casos se han obtenido porcentajes muy similares, en los que alrededor del 44%-46% ha indicado que su trabajo tiene una correspondencia nula, muy baja o baja; que en ninguna o escasa medida desempeña actividades propias de sociólogo o socióloga y que en ninguna o escasa medida suelen exigir competencias sociológicas en su puesto de trabajo. Sin embargo, en torno al 34%-35% ha indicado que su trabajo tiene una correspondencia elevada o muy elevada con la sociología; que en buena o gran medida desempeña actividades propias de sociólogo o socióloga y que en buena o gran medida suelen exigir competencias sociológicas en su puesto de trabajo. Esta dualidad en los porcentajes pone de manifiesto que el campo laboral de la sociología está polarizado. Con la muestra trabajada no se pudo comprobar la asociación entre la polarización de este espacio laboral y la formación adquirida.

En el último apartado del Capítulo 13 se ha puesto el foco de análisis en la representación acerca de las prácticas sociológicas. Para ello se pide a los sujetos encuestados que ordenen en un ranking las diferentes prácticas sociológicas que se les presentan. Hay acuerdo, pues más de la mitad de los encuestados ha optado como primera opción la práctica relativa al «análisis o diagnósticos de la situación social», en segunda y tercera opción hay cierta similitud entre la práctica de «Pericia en el diseño de investigaciones aplicadas» y de «Consultoría o ayuda en la toma de decisiones», en la última práctica sociológica también han mostrado cierto acuerdo, pues casi la mitad de las personas encuestadas ha señalado la «Práctica científica, producción de conocimiento» como última opción en el ranking. Y por otro lado, también se pide que indiquen cuál consideran que es la orientación hacia dónde debe dirigirse la formación sociológica para mejorar la inserción profesional, siendo el porcentaje más elevado «Hacia la resolución de problemas concretos», muy seguido de «Hacia la explicación y comprensión de la realidad social» y ya a mayor distancia «Hacia la evaluación de acciones sociales» y finalmente «Hacia la reorganización social». La concepción de la

sociología para su uso profesional no se vincula con procesos de transformación social sino con formas de resolver problemas, para las cuales son fundamentales los diagnósticos de la situación social.

El último capítulo de la tesis, el Capítulo 14, recoge la tipología que se propone en esta investigación. Se trata de una tipología de prácticas sociológicas que se aplica al caso de las personas tituladas en Sociología en Valencia. Este capítulo aborda en primer lugar, las prácticas significativas que han sido obtenidas a partir del análisis factorial de las tareas que realizan los sujetos de la muestra y de las competencias que utilizan. Del resultado del análisis factorial se derivan cuatro componentes principales (o dimensiones) que han sido denominados: investigador, público, funcional y docente. Éstas responden a cuatro tipos de prácticas significativas. A partir de estos cuatro ejes o dimensiones se realizó el clúster. El clúster, que se describe en el segundo apartado, permite agrupar a todos los sujetos que forman parte de la muestra, en grupos homogéneos, en función de las puntuaciones que obtienen en los cuatro componentes señalados anteriormente del análisis factorial. El clúster agrupó a los sujetos en 4 grupos que fueron denominados de la siguiente manera:

- el primer grupo sociólogos «vicarios». Quienes forman parte de este grupo se caracterizan por ocupar puestos de trabajo diversos, que pueden ser realizados también por otros perfiles de titulados universitarios. Mayoritariamente indican que su empleo tiene poca relación con la sociología, a excepción de quienes se dedican al marketing o a los recursos humanos que consideran que su empleo tiene una mayor vinculación con la disciplina;
- el segundo grupo sociólogos/as «públicos», pues la naturaleza de su trabajo es más bien social o política. Existe cierta ambivalencia entre quienes consideran que su empleo está poco relacionado con la disciplina y quienes consideran que está más relacionado con ésta;
- el tercer grupo sociólogos/as «académicos», se definen como docentes, técnicos de participación, de proyectos o agentes de igualdad y

consideran que su trabajo tiene un grado elevado de correspondencia con la sociología;

- el cuarto grupo sociólogos/as «investigadores», se definen como técnicos/as, analistas, investigadores/as o sociólogos/as y al igual que el grupo anterior, también consideran que su empleo tiene un grado elevado con la disciplina.

Con los resultados obtenidos en el análisis factorial y el análisis del clúster se ha podido dar cumplimiento de forma efectiva a dos objetivos de la tesis: la posibilidad de describir los tipos profesionales como sistemas de relaciones de prácticas y la posibilidad de describir las prácticas como sistemas de relaciones de usos.

Finalmente, en el tercer apartado del Capítulo 14 se describen cuáles son las características significativas de estos perfiles emergentes. Aquí se muestra una relación significativa con las siguientes variables del cuestionario con las que han sido caracterizados los diferentes grupos del clúster: categoría profesional de los padres, estudios de doctorado, situación laboral, tipo de organización en la que trabajan, grado de correspondencia del empleo con la sociología y la primera opción de la respuesta seleccionada acerca de los tipos de prácticas sociológicas.

Las conclusiones obtenidas a partir de los modelos de análisis construidos se dividen en dos bloques: por una parte el analítico y por otra parte el sintético. En relación con el primer modelo y siempre con la precaución de la interpretación de la ji cuadrado y del uso de un análisis univariable con una muestra limitada, se puede afirmar que:

1. El estudiantado de Sociología de la Universitat de València sí que tiene un perfil social medio sin poder determinar si es un perfil medio bajo o medio alto.
2. El estudiantado sí que está motivado a estudiar sociología por un interés social y político y muestra un grado elevado de preocupación respecto de las salidas profesionales durante su etapa formativa.

3. Aproximadamente hay un porcentaje similar entre quienes consideran que su empleo tiene una correspondencia con la formación sociológica y quienes consideran que no la tiene.
4. Las competencias sociológicas específicas no les han permitido acceder a los sistemas de decisión de las organizaciones sociales.
5. Los trabajos que más identifican con la disciplina sociológica son los vinculados a la Administración pública, sector público.
6. Hay poco asociacionismo profesional.

Respecto de las hipótesis planteadas en el modelo sintético se ha podido concluir que:

1. Sí existe un sistema identificable de prácticas profesionales.
2. Sí existe un sistema de tipos profesionales atribuible a las personas egresadas en Sociología por la Universitat de València.
3. Sí existe una correlación entre sistema de prácticas y de perfiles profesionales con las actitudes que manifiestan respecto a la disciplina sociológica y el oficio de la Sociología.

Hasta aquí una breve exposición sintética y descriptiva de los principales hallazgos de la tesis que ha permitido explicar, desde una fundamentación teórica y empírica, una compleja constelación de usos profesionales de la sociología, centrados en el caso de la Universitat de València en su última década. En lo que sigue, se complementa esta explicación con una serie de consideraciones que buscan, más allá de la explicación, una comprensión del objeto analizado que amplíe su horizonte de significado y que de paso pueda enriquecer las implicaciones y las aplicaciones para la disciplina sociológica en el campo académico y en el campo profesional.

La reflexión que se presenta a continuación tiene en cuenta una variedad de perspectivas que han nutrido los argumentos principales de esta tesis orientados a la construcción del objeto de investigación, a la formulación de hipótesis y a la elaboración de un modelo dual de análisis. Estas perspectivas han permeado a lo largo de este trabajo y aquí se ordenan en torno a una serie de ejes explicativos. A su vez, estos ejes

ponen el acento y se articulan en torno a tres cuestiones preferentes, que al mismo tiempo son compromisos de la sociología y tareas por hacer y que se centran básicamente en a) procesos metodológicos, b) procesos académicos y c) procesos de institucionalización.

a) Procesos metodológicos

Por lo que se refiere a los procesos metodológicos, el primer eje explicativo remite brevemente al modo en que se ha procedido en este trabajo hasta obtener un modelo de análisis que obedece a un programa heurístico (o de investigación) y hermenéutico (o de interpretación).

De manera sucinta, se puede señalar que la conceptualización de Ludwig Wittgenstein acerca de la noción de «uso» permite una asociación y un desplazamiento hacia la noción de actividad siguiendo el esquema propuesto por Hannah Arendt, en el que establece la distinción tripartita de la *vita activa* (actividad) en labor, trabajo y acción. Esta distinción queda reinterpretada a la luz de la tipología de practicidad de C. Wright Mills de la manera siguiente, siempre a efectos de su operacionalización en la presente tesis: labor queda traducido como empleo, trabajo es traducido como profesión y acción es traducido como oficio. De manera que empleo, profesión y oficio configuran la taxonomía (la codificación) adoptada en esta investigación a partir de la propuesta de C. Wright Mills, una taxonomía que reorienta la exploración hacia la importancia de las prácticas.

Precisamente, la interrelación de «usos», a través del análisis factorial, conduce a la conceptualización de las prácticas. Si un sujeto es lo que hace, un sociólogo o una socióloga es también aquello que hace y dónde lo hace, esto es, las prácticas sociales (profesionales) que lleva a cabo, las actividades que desempeña, en algún tipo de organización. Y al mismo tiempo, las actividades que desempeña –caracterizadas como se ha visto por su pluralidad y multiplicidad- reflejan una lógica social, es decir, obedecen a un conjunto de factores y causas socio-lógicas, susceptibles de explicación y de comprensión. De modo que la pregunta de «quién soy (como sociólogo o socióloga)», en realidad, podría formularse por «dónde estoy» (esto es, qué lugar ocupó y de qué

tareas me ocupo, como sociólogo o socióloga o, dicho de otra manera, cuál es mi campo de acción).

También, desde el punto de vista del procedimiento metodológico, como segundo eje explicativo, a la perspectiva teórica adoptada se añade una propuesta de modelo de análisis que en realidad es la combinación de dos modelos puestos en relación: un modelo sintético y un modelo analítico. Siguiendo el modelo sintético, por una parte, se ha definido un «perfil» (de sociólogo o socióloga) como un sistema (o conglomerado) de prácticas; por otra parte, se ha definido una práctica como un sistema (estructurado) de usos. A su vez, siguiendo el modelo analítico, se ha definido un conjunto de usos como un sistema (relacional, procesual, dinámico) de funciones.

Este modelo, en tercer lugar, tiene como consecuencia el cuestionamiento de una visión esencialista o sustancialista de la sociología (académica y profesional) y de los sujetos que se dedican a la sociología. Podría decirse que un sociólogo no es una entidad prefijada o, si se prefiere, no tiene una identidad fija, sino que más bien su identidad viene definida por su relación con un conjunto de actividades, un sistema de prácticas, muy variadas que desempeña en función de, o como respuesta a, determinadas necesidades sociales. Así, los perfiles que se desprenden de esta indagación apuntan a la configuración de identidades funcionales que pueden ser más difusas o borrosas (sociólogos/as vicarios) o más nítidas o marcadas (sociólogos/a públicos, académicos, investigadores) y que obedecen a lógicas o bien más adaptativas o bien más deliberativas.

Al mismo tiempo, como cuarto eje del procedimiento metodológico, este modelo se ajusta al sentido y al propósito de una sociología en acción, que prioriza el valor de la experiencia (de aquello que sucede) y de sus efectos en la intervención social y en la interpretación científica –explicativa y comprensiva- para enriquecer sus significados desde la “mirada sociológica”. Esta investigación ha confirmado que las actividades sociológicas son multidimensionales y adquieren una orientación, con mayor o menor intensidad, que combina la explicación (diagnóstico, docencia), la implicación (intervención) y la aplicación (investigación). Todo ello con la finalidad de

una mejor comprensión (lectura, interpretación) de la realidad social para tomar conciencia de los problemas sociales y de sus posibles soluciones, que es lo propio de la reflexividad sociológica.

En este sentido, el modelo dual de análisis que propone esta tesis ha proporcionado un marco de interpretación que, al mismo tiempo, supone un marco para la acción, pues toda comprensión de un fenómeno observado supone un estímulo para procurar cambios y mejoras en el mismo. Esto nos lleva a la siguiente cuestión referida a procesos académicos.

b) Procesos académicos

También en este caso son varios los ejes explicativos sobre cuestiones académicas que se desprenden de esta investigación. En primer lugar, entre los resultados obtenidos, cabe destacar la constatación de una cierta distancia o desconexión entre el ámbito académico y el ámbito profesional. Este factor merece una reflexión y una atención que ha de contemplar diferentes aspectos. Si bien es cierto que las prácticas externas constituyen un espacio necesario y privilegiado de transición desde la academia al mundo laboral, los resultados señalan que no se ha hecho suficiente hincapié en la importancia estratégica de las prácticas dentro de la titulación de sociología. Las prácticas, lejos de ser un apéndice o una actividad alejada de la reflexión teórica, suponen la condición de posibilidad de enriquecer los aprendizajes académicos, a través de una actividad sistemática que combina la acción planificada y la reflexión elaborada desde la experiencia directa de un oficio.

En este sentido también, y enlazando con las consideraciones metodológicas anteriores, a la hora de elaborar este trabajo se ha tenido que sistematizar y ordenar la información sobre los «lugares» donde el estudiantado lleva a cabo sus prácticas y donde las personas tituladas ejercen su profesión. Esta información se ha tratado a través de un mapeo de los espacios y lugares profesionales de la sociología. En este sentido, sería oportuno que esta información pudiera estar disponible mediante un catálogo en el que quedara registrado una codificación e identificación de las tareas desempeñadas y de las competencias ejercidas en el campo profesional. En la actualidad

se dispone además de herramientas georreferenciales que permiten sistematizar esta información y que ya se han utilizado en la arena educativa cuya aplicación, sin duda, sería de mucha utilidad tanto para la universidad como para la profesión.

Por otro lado, en segundo lugar, también se desprende de los sujetos entrevistados la ausencia casi total de información acerca de la titulación de sociología en los niveles no universitarios. Este hecho supone un grave déficit sociológico que perjudica y debilita tanto a la propia titulación como a la profesión. El discurso educativo común ha incorporado y normalizado el término «salidas profesionales», pero no ha prestado la misma atención ni ha normalizado la cuestión de las «entradas académicas» como condición necesaria (no siempre suficiente) para conocer y acceder a la titulación. Es, por tanto, una tarea crucial la reincorporación de la sociología en los estudios preuniversitarios, para dar a conocer su función y su valor como herramienta explicativa de la realidad y como lenguaje comprensivo de la misma. En estas páginas ya se ha señalado el empeño institucional del Departament de Sociologia i Antropologia Social de la Universitat de València y de la propia Federación Española de Sociología (FES) para revertir esta situación, que no deja de ser una anomalía en el sistema educativo con efectos no deseados en la educación terciaria y en el ámbito laboral.

En tercer lugar, los resultados de la tesis reflejan una cierta preocupación por el tratamiento curricular de la titulación de sociología, antes como Licenciatura en Sociología y en la actualidad como Grado en Sociología. Las declaraciones de los sujetos apuntan una vez más hacia la distancia o desconexión entre el contenido académico y los requisitos de un mercado laboral cambiante y dinámico. Lo cierto es que esta reflexión no es ajena a consideraciones similares desde otras universidades con el Grado en Sociología. Como ha quedado plasmado en este trabajo, algunos autores han hecho público el interés de abrir un debate para repensar y reconfigurar los estudios universitarios de sociología con el fin de adaptarlos y actualizarlos a las exigencias de las sociedades del siglo XXI en un mundo globalizado. La elaboración de las titulaciones de sociología, con sus adaptaciones y reformas en el Marco Europeo de Educación Superior, tienen su origen en el siglo XX. Una vez conseguidos formalmente los objetivos de la

convergencia europea, es necesario tener en cuenta las profundas transformaciones de nuestras sociedades que alteran factores tan importantes, entre otros, como la relación con el saber a través de la digitalización creciente, los códigos de comunicación y el universo de valores de las generaciones más jóvenes, las exigencias cambiantes del mundo del trabajo y los compromisos con un mundo más sostenible e igualitario. Y todos estos aspectos tienen que quedar incorporados en unos planes de estudio que no solo han de ser reflejo y acompañar a los cambios, sino que han de convertirse en un estímulo para el cambio y la innovación social, combinando la didáctica con la propia dinámica del cambio social. Es esta otra de las tareas, considerada como una oportunidad, a la que invita los hallazgos de esta tesis.

c) Proceso de institucionalización

Una cuestión central que está presente de manera transversal en este trabajo es la que se refiere al proceso de institucionalización de la sociología. Uno de los principales ejes explicativos del proceso de institucionalización es que este permite diagnosticar la situación de la sociología en la actualidad a nivel estatal y a nivel local. Al mismo tiempo que la institucionalización ofrece una valiosa perspectiva histórica para conocer la procedencia, la evolución y la proyección de la disciplina sociológica, proporciona un horizonte de sentido para proseguir una tarea que sigue en curso y que debe contribuir a fortalecer su desarrollo como ciencia y como profesión. No hay duda de que, desde sus orígenes, la sociología ha incrementado su presencia institucional, pero ese crecimiento no obedece a un proceso espontáneo ni natural. Por el contrario, este desarrollo es el resultado de una continua labor de construcción y reconstrucción social que tiene lugar como respuesta a una necesidad cada vez mayor de comprender la complejidad social en su composición (estructura) y en su dinamismo (coyuntura). Este comprender la sociedad supone comprendernos como sujetos, que formamos parte de una sociedad que nos explica y a la que damos explicación y, a la vez, como actores sociales con capacidad de agencia para intervenir, individual y colectivamente, en los procesos de cambio y mejora que nos conciernen.

Pese a todo, la consolidación de la sociología no se puede dar por sentada, al ser un constructo histórico en permanente reelaboración. Antes bien, para garantizar un mayor fortalecimiento es necesario tomar conciencia de una serie de cuestiones pendientes que tiene que acometer. Algunas de estas tareas tienen una relación directa con la exploración que se ha llevado a cabo en esta tesis.

Un segundo eje explicativo de la exigencia de seguir avanzando hacia una mayor institucionalización se encuentra en la necesidad de reforzar la conexión entre el ámbito académico y el ámbito profesional. Aunque cada ámbito tiene intereses y desarrollos específicos, ambos deben mantener una relación de complementariedad y deben procurar elementos convergentes que, sin duda, redundarán en beneficios comunes. Desde la Academia (en este caso, la universidad) no se puede olvidar que se educa a ciudadanos y a ciudadanas que desempeñarán una serie de actividades estrechamente ligadas con los aprendizajes previos destinados a ello. Desde el ámbito laboral, no se puede olvidar que buena parte del oficio de sociólogo o socióloga se nutre de una ciencia que persigue la explicación y la comprensión de un mundo social que constituye un objeto en movimiento y que, en consecuencia, exige una continua reflexión teórica en alianza con una continua revisión empírica. Por tanto, desde uno y otro ámbito, debería recordarse que «el trabajo científico» no es monopolio ni de la academia ni de la profesión, sino que más bien es un terreno compartido en el que la profesión u oficio («trabajo») va de la mano de la disciplina («científica»).

Una de las lecciones que se desprenden de estas páginas, expresado desde diferentes enfoques y puntos de vista, es que no es posible una profesión sin ciencia y no es posible la ciencia sin un oficio en el que ejercerla. Dicho de otra manera, la ciencia (sociológica) es una profesión (científica) y la profesión (sociológica) es un sistema de prácticas (científicas). Ambas son actividades y usos en el sentido que se le ha dado en esta investigación. De manera que consolidar la disciplina sociológica requiere poner en valor los usos profesionales de la sociología y superar la dualidad artificial que los considera esferas separadas e inconexas. De hecho, como se apuntará después, buena

parte del sentido de la sociología se explica por su carácter relacional y, en ese sentido, debe asegurar y fortalecer la relación entre ciencia y profesión.

El punto anterior enlaza con un tercer eje explicativo de la institucionalización de la sociología. En este caso se trata, como ya quedó apuntado, de la necesidad de resignificar la identidad corporativa de la sociología. Ya se dijo antes que, en este caso, la identidad no apunta a una visión estática y fija de la sociología ni de quienes ejercen el oficio (o los oficios) de la sociología, sino al logro de una comprensión clara de la sociología como una caja de herramientas de múltiples usos aplicados a la comprensión del mundo social y a su intervención en él.

En consecuencia, los sociólogos y las sociólogas, como se ha señalado, serían aquellos sujetos que tienen pericia (experiencia) y son competentes en el uso –plural y variado- de estas herramientas. La experiencia de quienes se dedican a la sociología viene legitimada y garantizada por la acreditación académica. Y en este sentido, la identidad de un sociólogo o una socióloga no responde a un perfil único y excluyente, sino a un perfil polivalente, reflejo de una multiplicidad de usos y prácticas profesionales. Tal es la fortaleza y la debilidad de la sociología, una combinación de versatilidad con la dificultad para identificarla y codificarla con claridad y de manera sencilla. Así, por ejemplo, mientras resulta relativamente fácil identificar a un o una profesional de la psicología como aquel sujeto que trata a las personas (lo individual), no resulta tan fácil identificar a un o una profesional de la sociología como aquel sujeto que trata a las sociedades (lo social). Lo social es un concepto que encierra una dificultad añadida por su grado de abstracción y de generalización.

Y esta característica remite a un cuarto eje explicativo. En efecto, la dificultad señalada acerca de la comprensión de la sociología debería ir acompañada de una labor pedagógica, para enseñar qué es y para qué sirve esa cosa llamada sociología, es decir, cuáles son sus usos, sus prácticas y sus aplicaciones. El sociólogo o la socióloga no solo tiene que saber hacer, sino que tiene que hacer saber (enseñar) el sentido de su actividad, en qué consiste su oficio. Por eso toda acción sociológica, que aspire a dirigirse

a un público amplio, debe ir acompañada de una acción pedagógica, que facilite su comprensión y su aprendizaje.

Por último, la anterior consideración lleva a una reflexión que amplía lo que ha quedado apuntado. La ambivalencia de la sociología, su difusa representación social y su necesaria codificación e identificación profesional, hace pensar en una tarea que debería ser prioritaria desde el punto de vista académico y profesional. Se trata de poner en valor a la sociología formando parte de la agenda pública. La sociología se nutre del saber de los sujetos y el conocimiento generado, la producción científica, debe darse a conocer no sólo a la comunidad científica, sino también a la ciudadanía en su conjunto. La dimensión pedagógica apuntada debe complementarse con una dimensión comunicativa, que haga de la sociología una ciencia de proximidad; una ciencia visible y abierta que se transmita con tanta precisión como claridad; una ciencia que pueda contribuir a una educación ciudadana; en definitiva, una ciencia con empatía hacia aquellos sujetos que, al fin y al cabo, le otorgan su pleno sentido.

Desde esta perspectiva el trabajo aquí presentado posibilita la apertura a ulteriores líneas de investigación entre las que podría destacarse la realización de un diseño de entrevistas en profundidad a los tipos profesionales obtenidos en esta tesis; un estudio etnográfico sobre los contextos de realización de las prácticas identificadas en este estudio; las variables obtenidas en la aplicación de las técnicas de análisis multivariantes permiten trabajar en un guion que puede ser la base para la realización de un Delphi. El diseño metodológico construido permite ser aplicado a distintos tipos de muestras (una muestra probabilística o una muestra mayor, entre otras); también posibilita la transferencia del conocimiento producido a otros territorios. Además, esta investigación ofrece unos materiales para poder iniciar una tarea de seguimiento periódico y sistemática de las personas tituladas en Sociología por la Facultat de Ciències Socials de la Universitat de València.

Finalmente, un aspecto que vale la pena destacar y que ha mostrado claramente esta investigación, tanto desde el punto de vista metodológica como desde el punto de

vista analítico, es el carácter relacional de la sociología, en su misma concepción y en sus múltiples usos científico-profesionales.

La sociología ha de ser, necesariamente, una ciencia abierta a la conversación con la sociedad de la que se obtiene su saber y a cuyo conocimiento debe contribuir. Y esa conversación que posibilita la producción de conocimiento, solo se puede dar de una manera relacional, teniendo en cuenta el punto de vista de los demás.

Participar en la conversación acerca del mundo social es la actividad sociológica que permite interpretar el mundo individual y colectivamente, es la práctica de una experiencia sociológica que debería ser común, encaminada tanto a la comprensión de la realidad como a la producción de conciencia social. Lo que han mostrado estas páginas es que para ello es necesario usar herramientas muy variadas que nos ayuden a la incesante tarea de reescribir, reconstruir y transformar la sociedad con el fin de mejorarla. La sociología proporciona una caja plena de esas herramientas. Los usos sociales que se hagan de ellas dependen de los actores sociales y de sus propósitos orientados al tipo de sociedad que se quiera alcanzar.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Abbott, Andrew (1988). *The system of professions. An essay on the division of expert labor*. Chicago: The University of Chicago Press.
- Abbott, Andrew (1991a). The future of professions: occupation and expertise in the age of organization. *Research in the sociology of organizations*, (8), 17-42.
- Abbott, Andrew (1991b). The Order of Professionalization. An empirical analysis. *Work and Occupations*, 18(4), 355-384.
- Abellán López, María Ángeles y Juan Antonio Rodríguez del Pino (coord.) (2022). *Vínculos entre el sistema autonómico y las Ciencias Sociales: cuarenta años de Estatut en la Comunitat Valenciana*. València: Tirant lo Blanch.
- Acker, Sandra (1994). *Género y educación. Reflexiones sociológicas sobre mujeres, enseñanza y feminismo*. Madrid: Narcea.
- Adams, Tracey L. (2015). Sociology of professions: international divergences and research directions. *Work, employment and society*, 29(1), 154-165.
<https://doi.org/10.1177/0950017014523467>
- Agencia Nacional de Evaluación de la Calidad y Acreditación (2005). *Libro Blanco. Título de Grado Ciencias Políticas y de la Administración, Sociología y Gestión y Administración Pública*. Consulta realizada el 14 de junio de 2019, de Agencia Nacional de Evaluación de la Calidad y Acreditación website:
http://www.aneca.es/var/media/150260/libroblanco_politicas_def.pdf
- Agència per a la Qualitat del Sistema Universitari de Catalunya (2018). *La satisfacció dels graduats i graduades de les universitats catalanes*. Consulta realizada el 20 de octubre de 2019, de Agència per a la Qualitat del Sistema Universitari de Catalunya website: https://www.aqu.cat/doc/doc_18320131_1.pdf

Agència per a la Qualitat del Sistema Universitari de Catalunya (2022). *Dades del sistema universitari català*. Consulta realizada el 12 de julio de 2022, de Estudis Universitaris de Catalunya website: <https://estudis.aqu.cat/dades/Web/QueEs>

Agencia Universitaria del Empleo (2022). *Análisis y difusión de resultados*. Consulta realizada el 12 de julio de 2022, de Fundación General Universidad de La Laguna: <https://fg.ull.es/empleo/resultados/>

Alonso Benito, Luis Enrique (1998). *La mirada cualitativa en sociología*. Madrid: Fundamentos.

Alonso Benito, Luis Enrique (2015). La entrevista abierta como práctica social. En Manuel García Ferrando, Francisco Alvira Martín, Luis Enrique Alonso Benito y Modesto Escobar Mercado (compl.), *El análisis de la realidad social: métodos y técnicas de investigación* (pp. 390-417). Madrid: Alianza.

Alonso Domínguez, Ángel; Nerea Eguren Adrián y Antón González Fernández (2016). La sociología como profesión: estrategias de potenciación de la profesión sociológica en el ámbito del Principado de Asturias. *Revista Española de Sociología*, 25(3 Supl.), 171-188. <http://dx.doi.org/10.22325/fes/res.2016.13>

Álvarez-Uría Rico, Fernando y Julia Varela Fernández (1992). Colegios invisibles y relaciones de poder en el proceso de institucionalización de la sociología española. En Román Reyes Sánchez (ed.) y Jesús Ibáñez Alonso (coord.), *Las ciencias sociales en España. Historia inmediata, crítica y perspectivas*. Vol. 1 (pp. 57-82). Madrid: Editorial Complutense.

Álvarez-Uría Rico, Fernando y Julia Varela Fernández (2000). *La galaxia sociológica: colegios invisibles y relaciones de poder en el proceso de institucionalización de la sociología en España*. Madrid: Endymion.

Alvira Martín, Francisco (1983). Perspectiva cualitativa - perspectiva cuantitativa en la metodología sociológica. *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, (2), 53-75.

- Alvira Martín, Francisco (2001). Presente y futuro de la sociología en España. *Revista Española de Sociología*, (1), 49-59.
- Alvira Martín, Francisco; Amelia Lobato Martínez y Henar Soria Álvarez (1986). La actividad laboral de los licenciados en ciencias políticas y sociología. *Revista Internacional de Sociología*, 44(2), 169-194.
- Arendt, Hannah (1996). *La condición humana*. Barcelona: Paidós.
- Argentin, Gianluca; Giulia Assirelli & Carla Facchini (2019). The winding (but satisfying) pathways of researchers in sociology: descriptive evidence from a large-scale Italian survey. *International Review of Sociology*, 29(3), 426-445. <https://doi.org/10.1080/03906701.2019.1672345>
- Arroyo Menéndez, Millán y Sergio González Pérez (2018). Inserción laboral de los egresados de los grados y licenciaturas de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociología. UCM. Durante el periodo 2005-2017. Consulta realizada el 14 de mayo de 2022, de Facultad de Ciencias Políticas y Sociología. UCM. website: <https://politicasysociologia.ucm.es/file/informe-egresados-periodo-2005-2017->
- Austin, John L. (2016). *Cómo hacer cosas con palabras*. Barcelona: Paidós.
- Barbeito, Roberto (2021): Asociaciones científicas de la sociología española: proceso de institucionalización y situación actual. En Manuel Fernández Esquinas y Màrius Domínguez Amorós (eds.). *La Sociología en España. Diagnóstico y perspectivas de futuro*, (pp. 69-103). Madrid: Marcial Pons-FES.
- Beltrán Llavador, José (2002). *Ciudadanía y Educación. Lecturas de imaginación sociológica*. Alzira: Germania.
- Beltrán Llavador, José (2012). *Sapere Aude. Breve tratado de Sociología para la mayoría de edad*. València: Reproexpress.
- Beltrán Llavador, José (2014). Para qué sirve la sociología. *Revista Española de Sociología*, (22), 127-134.

- Beltrán Llavador, José (2016). El área de conocimiento de sociología en las universidades españolas. Locus institucional e identidad académica. *Revista Española de Sociología*, 25(3 Supl.), 155-169. <http://dx.doi.org/10.22325/fes/res.2016.12>
- Beltrán Llavador, José (2022). La autonomía, hecha y por hacer. Experiencia sociológica y acción educativa. En María Ángeles Abellán López y Juan Rodríguez del Pino (coords.), *Vínculos entre el sistema autonómico y las Ciencias Sociales: cuarenta años de Estatut en la Comunitat Valenciana* (pp. 123-136). València: Tirant lo Blanch.
- Beltrán Llavador, José; Manuel Fernández Esquinas y Lorenzo Navarrete Moreno (2016). Presentación del monográfico. La tarea por hacer: Un diagnóstico de la sociología española entre la academia y la profesión. *Revista Española de Sociología*, 25(3), 7-14. <http://dx.doi.org/10.22325/fes/res.2016.15>
- Beltrán Llavador, José; Mar Venegas Medina (coords.); Alícia Villar Aguilés, Sergio Andrés Cabello, Diana Jareño Ruiz y Pablo de Gracia Soriano (2020). Educar en época de confinamiento: la tarea de renovar un mundo común. *Revista de Sociología de la Educación - RASE*, 13(2), especial COVID-19, 92-104. <https://doi.org/10.7203/RASE.13.2.17187>
- Beltrán Llavador, José y Miguel Ángel García Calavia (2021a). *Sociología en las aulas*. Consulta realizada el 23 de agosto de 2022, de Levante el Mercantil Valenciano website: <https://www.levante-emv.com/opinion/2021/08/23/sociologia-aulas-56447617.html>
- Beltrán Llavador, José y Miguel Ángel García Calavia (2021b). Titulaciones y planes de estudio: marcos de interpretación de la presencia de la sociología en las universidades españolas. En Manuel Fernández Esquinas y Màrius Domínguez Amorós (eds.), *La sociología en España. Diagnóstico y perspectivas de futuro* (pp. 205-234). Madrid: Marcial Pons.

- Beltrán Llavador, José y Rosario Fernández-Coronado (2021). La mirada comprometida: tareas por una sociología en acción. En Manuel Pérez Yruela, *Legado y futuro de la sociología* (pp. 89-106). Universitat de València.
- Beltrán Villalva, Miguel (2016). *Dramaturgia y hermenéutica: para entender la realidad social*. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas.
- Beltrán Villalva, Miguel (2020). Diez observaciones sobre la práctica profesional de la sociología. En Ignacio Duque Rodríguez de Arellano y Cristóbal Gómez Benito (coord.), *En torno a Alfonso Ortí: la sociología crítica como sociohistoria* (pp. 377-381). Madrid: Universidad Nacional de Educación a Distancia.
- Benedito Casanova, Antonio (2022). El efecto Bourdieu: una sociología de la educación practicada como crítica epistemológica. *Revista de Sociología de la Educación - RASE*, 15(2), 161-183. <http://dx.doi.org/10.7203/RASE.15.2.24221>.
- Benedito Casanova, Antonio y José Beltrán Llavador (2018). Funciones del sistema ideológico de la excelencia en el espacio académico. *Creativity and Educational Innovation Review* (2), 19-40. <https://doi.org/10.7203/CREATIVITY.2.13799>
- Bericat Alastuey, Eduardo (1998). *La integración de los métodos cuantitativo y cualitativo en la investigación social*. Significado y medida. Barcelona: Ariel.
- Boudon, Raymond (2004). La sociología que realmente importa. *Papers*, (72) 215-226. <https://doi.org/10.5565/rev/papers/v72n0.1133>
- Bourdieu, Pierre (1999a). Al lector. En Pierre Bourdieu (ed.), *La miseria del mundo* (pp. 7-8). Madrid: Akal.
- Bourdieu, Pierre (1999b). Comprender. En Pierre Bourdieu (ed.), *La miseria del mundo* (pp. 527-543). Madrid: Akal.
- Bourdieu, Pierre (2000a). *Cuestiones de sociología*. Madrid: Istmo.
- Bourdieu, Pierre (2000b). *Usos sociales de la ciencia*. Buenos Aires: Ediciones Nueva Visión.

- Bourdieu, Pierre (2002). *Lección sobre la lección*. Barcelona: Anagrama.
- Bourdieu, Pierre (2009). *Poder, derecho y clases sociales*. Bilbao: Desclée de Brouwer.
- Bourdieu, Pierre (2011). *Capital cultural, escuela y espacio social*. Madrid: Siglo XXI.
- Bourdieu, Pierre (2022). *L'Intérêt au désintéressement. Cours au Collège de France (1987-1989)*. Paris: Raisons d'Agir/Seuil.
- Bourdieu, Pierre ; Jean-Claude Chamboredon y Jean-Claude Passeron (1994). *El oficio de sociólogo*. Madrid: Siglo XXI.
- Bourdieu, Pierre y Loïc Wacquant (2005). *Una invitación a la sociología reflexiva*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Brante, Thomas (1988). Sociological approaches to the professions. *Acta Sociologica*, 31(2), 119-142. <https://doi.org/10.1177/000169938803100202>
- Brante, Thomas (2010). Professional fields and truth regimes: in search of alternative approaches. *Comparative Sociology*, (9), 843-886. <https://doi.org/10.1163/156913310X522615>
- Brante, Thomas (2011). Professions as science-based occupations. *Professions & Professionalism*, (1), 4-20. <https://doi.org/10.7577/pp.v1i1.147>
- Brante, Thomas (2013). The professional landscape: the historical development of professions in Sweden. *Professions & Professionalism*, 3(2), 1-18. <https://doi.org/10.7577/pp.558>
- Burawoy, Michael (2005). Por una sociología pública. *Política y Sociedad*, 42(1), 197-225.
- Burridge, Michael (1990). Introduction. The professions in sociology and history. En Michael Burridge & Rolf Torstendahl, *Professions in theory and history* (pp. 1-23). London: Sage Publications.
- Burridge, Michael; Konrad Jarausch & Hannes Siegrist (1990). An actor-based framework for the study of the professions. En Michael Burridge & Rolf Torstendahl,

- Professions in theory and history: rethinking the study of the professions* (pp. 203-225). London: Sage Publications.
- Callejo Gallego, Javier (2001). *El grupo de discusión: introducción a una práctica de investigación*. Barcelona: Ariel.
- Carr-Saunders, Andrew (1957). Condiciones metropolitanas y relaciones tradicionales entre las profesiones. En Robert Moore Fisher (ed.), *La metrópoli en la vida moderna*, Vol. 3, (pp. 61-86). Buenos Aires: Infinito.
- Casal Bataller, Joaquim (2003). La transición de a escuela al trabajo. En Francisco Fernández Palomares (coord.), *Sociología de la educación* (pp. 179-201). Madrid: Pearson Prentice Hall.
- Castel, Robert (1997). *Las metamorfosis de la cuestión social*. Buenos Aires: Paidós.
- Castelló Cogollos, Rafael (1999). *Estructura social i nacionalismes. Les bases socials dels nacionalismes al País Valencià* [Tesis doctoral no publicada]. Universitat de València.
- Cea D'Ancona, María Ángeles (1996). *Metodología cuantitativa. Estrategias y técnicas de investigación social*. Madrid: Síntesis.
- Centro de Investigaciones Sociológicas (2020). *Barómetro de noviembre 2020*. Consulta realizada el 18 de noviembre de 2020, de Centro de Investigaciones Sociológicas website: http://datos.cis.es/pdf/Es3300marMT_A.pdf
- Centro de Orientación e Información de Empleo (2022). *Observatorio de Empleo*. Consulta realizada el 12 de julio de 2022, de Universidad de Murcia: <https://observatorio.um.es/observatorio/observatorio.contenidos.inicio.do>
- Centro de Promoción de Empleo y Prácticas (2022). *Observatorio de Empleo*. Consulta realizada el 12 de julio de 2022, de Universidad de Granada: <https://empleo.ugr.es/observatorio/>

Christie, Ian (1999). *Return of sociology*. Consulta realizada el 10 de octubre de 2022, de Prospect Magazine. Essays website: <https://www.prospectmagazine.co.uk/magazine/returnofsociology>

Colectivo IOÉ (2010). ¿Para qué sirve el grupo de discusión? Una revisión crítica del uso de técnicas grupales en los estudios sobre migraciones. *EMPIRIA. Revista de Metodología de Ciencias Sociales* (19), 73-99.

Colegio Profesional de Ciencia Política, Sociología, Relaciones Internacionales y Administración Pública de la Comunidad de Madrid (2022). *Formación*. Consulta realizada el 12 de septiembre de 2022, de COLPOLSOC, website: <https://www.colpolsoc.org/formacion/>

Collins, Randall (1990a). Changing conceptions in the sociology of the professions. En Rolf Torstendahl & Michael Burrage, *The formation of professions knowledge, state and strategy* (pp. 11-23). London: Sage Publications.

Collins, Randall (1990b). Market closure and the conflict theory of professions. En Michael Burrage & Rolf Torstendahl, *Professions in theory and history. Rethinking the study of the professions* (pp. 24-43). London: Sage Publications.

Comisión del Departament de Sociologia i Antropologia Social para la Elaboración de los Planes de Estudios (1997). Estudios de Sociología. La Licenciatura de Sociología de la Universitat de València. *Arxius de Sociologia*, (1), 203-215.

Conde Gutiérrez del Álamo, Fernando (2009). *Análisis sociológico del sistema de discursos*. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas.

Conde Gutiérrez del Álamo, Fernando (2015). Introducción al análisis sociológico del sistema de discursos. En Manuel García Ferrando, Francisco Alvira Martín, Luis Enrique Alonso Benito y Modesto Escobar Mercado (comps.), *El análisis de la realidad social: métodos y técnicas de investigación* (pp. 641-663). Madrid: Alianza.

- Corbetta, Piergiorgio (2007). *Metodología y técnicas de investigación social*. Madrid: McGraw Hill.
- De la Torre Prados, Isabel (2012). Espacio profesional y trayectorias laborales de los sociólogos. *Revista Española de Sociología*, (18), 121-124.
- Del Campo Urbano, Salustiano (2001). Introducción. En Salustiano del Campo Urbano (coord.), *Historia de la sociología española* (pp. 9-16). Barcelona: Ariel.
- Denzin, Norman K. (1970). *The research act: a theoretical introduction to sociological methods*. Chicago: Aldine Publishing Company.
- Díaz Catalán, Celia; Adolfo de Luxán y Lorenzo Navarrete Moreno (2016). Los sociólogos ante el mercado de trabajo. *Revista Española de Sociología*, 25(3 Supl.), 45-71. <http://dx.doi.org/10.22325/fes/res.2016.7>
- Díez Rodríguez, Fernando (2001). *Utilidad, deseo y virtud. La formación de la idea moderna del trabajo*. Barcelona: Península.
- Domínguez Amorós, Màrius y José Antonio Gómez Yáñez (2016). Formación y competencias en la profesión del sociólogo/a. *Revista Española de Sociología*, 25(3 Supl.), 17-43. <http://dx.doi.org/10.22325/fes/res.2016.6>
- Domínguez Amorós, Màrius y Rafaela Sotomayor Lozano (2021). Competencias laborales y orientación profesional: hacia una evaluación de las condiciones de trabajo de los sociólogos en el ámbito profesional. En Manuel Fernández Esquinas y Màrius Domínguez Amorós (eds.), *La sociología en España. Diagnóstico y perspectivas de futuro* (pp. 313-366). Madrid: Marcial Pons.
- Dubet, François (2007). *La experiencia sociológica*. Barcelona: Gedisa.
- Dubet, François (2010). *Sociología de la experiencia*. Madrid: Complutense y Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS).
- Dubet, François (2015). *¿Para qué sirve realmente un sociólogo?* Buenos Aires: Siglo XXI.

- Durán de las Heras, María Ángeles (2001). La actual institucionalización de la sociología en España. En Salustiano Del Campo Urbano, *Historia de la sociología española* (pp. 285-321). Barcelona: Ariel.
- Durkheim, Émile (2001). *La división del trabajo social*. Madrid: Akal.
- Empleo y prácticas (2022). *Observatorio de Empleo*. Consulta realizada el 12 de julio de 2022, de Fundación Universidad Pública de Navarra, website: <https://www.unavarra.es/fundacionuniversidadsociedad/empleo-y-practicas/observatorio-de-empleo?languageId=100000>
- Equipo de Estudios EDE (2001). La inserción laboral de los sociólogos. *Revista Española de Sociología*, (1), 15-32.
- Estruch Gisbert, Juan y Antonio M. Güell (1976). *Sociología de una profesión. Los asistentes sociales*. Barcelona: Península.
- Etzioni, Amitai (1969). *The semi-professions and their organization*. New York: Free Press.
- Evetts, Julia (2011). A new professionalism? Challenges and opportunities. *Current Sociology*, 59(4), 406-422. <https://doi.org/10.1177/0011392111402585>
- Eyal, Gil & Grace Pok (2011). From the sociology of professions to a sociology of expertise. *Paper presented at the CAST workshop on security expertise*, (pp. 1-29). University of Copenhagen.
- Facchini, Carla (2019). Employment and education of Sociologists. Opportunities and critical factors of a multifaceted profession. *International Review of Sociology*, 29(3), 327-335. <https://doi.org/10.1080/03906701.2019.1672348>
- Facultade de Socioloxía. Universidade da Coruña (2013). *Inserción laboral dos egresados/as en Socioloxía (1996-2011)*. Consulta realizada el 16 de marzo de 2018, de Facultade de Socioloxía de Universidades da Coruña, website: <http://www.so->

[ciologia.udc.es/images/Emprego/2012 Informe CUANTI Insercion laboral sociologos.pdf](http://ciologia.udc.es/images/Emprego/2012_Informe_CUANTI_Insercion_laboral_socilogos.pdf)

Facultat de Ciències Socials. Universitat de València (2021). *Grado en Sociología. Competencias*. Consulta realizada el 10 de julio de 2021, de Facultat de Ciències Socials de la Universitat de València website: [https://www.uv.es/uvweb/grado-sociologia/es/se-estudia/plan-estudios/plan-estudios/grado-sociologia-1285943137046/Titulacio.html?id=1285847461460&plantilla=GRAU Sociologia/Page/TPGDetaill&p2=3-1](https://www.uv.es/uvweb/grado-sociologia/es/se-estudia/plan-estudios/plan-estudios/grado-sociologia-1285943137046/Titulacio.html?id=1285847461460&plantilla=GRAU_Sociologia/Page/TPGDetaill&p2=3-1)

Facultat de Ciències Socials. Universitat de València (2022a). *VIII Concurs 'Comprendre la Societat amb Ciències Socials'. Curs 2021-2022*. Consulta realizada el 29 de junio de 2022, de Facultat de Ciències Socials de la Universitat de València website: <https://www.uv.es/uvweb/sociales/ca/actualitat/viii-concurs-comprendre-societat-ciencies-socials-curs-2021-2022--1285923210882/Novetat.html?id=1286202987370>

Facultat de Ciències Socials. Universitat de València (2022b). *VI Jornada: La Perspectiva Sociológica en el Curriculum de l'Educació Secundària*. Consulta realizada el 29 de junio de 2022, de Facultat de Ciències Socials de la Universitat de València website: <https://www.uv.es/uvweb/sociales/ca/actualitat/vi-jornada-perspectiva-sociologica-curriculum-educacio-secundaria-1285923210882/Novetat.html?id=1286267276251>

Facultat de Ciències Socials. Universitat de València (2022c). *Grado en Sociología. Plan de estudios*. Consulta realizada el 22 de julio de 2022, de Facultat de Ciències Socials de la Universitat de València website: <https://www.uv.es/uvweb/universidad/es/estudios-grado/oferta-grados/oferta-grados/grado-sociologia-1285846094474/Titulacio.html?id=1285847461460&plantilla=UV/Page/TPGDetaill&p2=2>

Facultat de Ciències Socials. Universitat de València (2022d). *Requisitos específicos de admisión del Programa de Doctorado en Ciencias Sociales*. Consulta realizada el 4 de diciembre de 2022, de Programa de Doctorado en Ciencias Sociales de la Universitat de València, website: <https://www.uv.es/uvweb/doctorado-ciencias-sociales/es/admision-matricula/admision/requisitos-especificos-admision-1285890412826.html>

Federación Española de Sociología (2021a). *Comités de investigación*. Consulta realizada el 18 de abril de 2022, de Federación Española de Sociología website: <https://fes-sociologia.com/Actividades/comites-de-investigacion>

Federación Española de Sociología (2021b). *CI 39 Práctica Sociológica*. Consulta realizada el 18 de abril de 2022, de Federación Española de Sociología website: <https://fes-sociologia.com/comite/Pr%C3%A1ctica-Sociol%C3%B3gica>

Federación Española de Sociología (2021c). *Congreso Español de Sociología*. Consulta realizada el 18 de abril de 2022, de Federación Española de Sociología website: <https://congreso.fes-sociologia.com/>

Feito Alonso, Rafael (2020). La difícil coordinación en la enseñanza de Sociología. *Revista Española de Sociología*, 29(2), 401-409. <https://doi.org/10.22325/fes/res.2020.23>

Feito Alonso, Rafael (2022): *Por un grado en sociología para el siglo XXI*. Consulta realizada el 29 de junio de 2022, de Una nueva escuela: <http://rfeito.blogspot.com/2022/01/por-un-grado-en-sociologia-para-el.html>

Fernández Alcalde, Josu Bingen (2010). La sociología no existe: manifiesto o egiptación profesional. Otra lectura de la sociología española y del País Vasco -por un sociólogo muy "parcial"-: ¿Sobran o faltan sociólogos? *INTERESTICIOS. Revista sociológica de pensamiento crítico*, 4(2), 5-27.

- Fernández-Coronado González, Rosario y María Eugenia González Sanjuán (2007). Luces y sombras de la Asociación Valenciana de Sociología. *Revista Española de Sociología*, (7), 221-225.
- Fernández Enguita, Mariano (1989). El rechazo escolar: ¿Alternativa o trampa social? En Félix Ortega, Ernesto González García, Antonio Guerrero y M^a Eduvigis Sánchez (comps.), *Manual de Sociología de la Educación* (pp. 312-328). Madrid: Visor Distribuciones.
- Fernández Enguita, Mariano (1994). *La escuela a examen*. Madrid: Eudema.
- Fernández Enguita, Mariano (2001). Las profesiones como poder social el caso del profesorado. *Revista de Educación*, (324), 143-154.
- Fernández Esquinas, Manuel (2016). La profesión sociológica en el siglo XXI. *Revista Española de Sociología*, 25(3-Supl), 213-224.
<http://doi.org/10.22325/fes/res.2016.16>
- Fernández Esquinas, Manuel (2019). Dealing with the profession of sociology: opportunities and problems at the interface between training and professional development. En *International Review of Sociology*, 29(3), 336-353.
<http://doi.org/10.1080/03906701.2019.1672349>
- Fernández Esquinas, Manuel; José Beltrán Llavador y Lorenzo Navarrete Moreno (2016). Presentación del monográfico. La tarea por hacer: Un diagnóstico de la sociología española entre la academia y la profesión. *Revista Española de Sociología*, 25 (3-Supl), 7-14. <https://doi.org/10.22325/fes/res.2016.15>
- Fernández Esquinas, Manuel; Lucila Finkel Morgenstern; Màrius Domínguez Amorós y José Antonio Gómez Yáñez (2016). Studying and practicing sociology in Spain. En Wolfram Berger; Katrin Späte & Paula Wiesemann, *Handbuch Sozialwissenschaftliche Berufsfelder: Modelle zur Unterstützung beruflicher Orientierungsprozesse* (pp. 267-285). Wiesbaden: Springer VS.

- Fernández Esquinas, Manuel y Màrius Domínguez Amorós (2021). Introducción. En Manuel Fernández Esquinas y Màrius Domínguez Amorós (eds.), *La Sociología en España. Diagnóstico y perspectivas de futuro* (pp. 17-26). Madrid: Marcial Pons.
- Fernández Esquinas, Manuel y Paula Espinosa Soriano (2021). Una exploración de la presencia de la sociología en la sociedad española. En Manuel Fernández Esquinas y Màrius Domínguez Amorós (eds.), *La Sociología en España. Diagnóstico y perspectivas de futuro* (pp. 563-597). Madrid: Marcial Pons.
- Fernández Zubieta, Ana (2021). La especialización de la sociología española (1981-2016): autorías, género y evolución de los grupos de trabajo en el congreso español de sociología. En Manuel Fernández Esquinas y Màrius Domínguez Amorós (eds.), *La sociología en España. Diagnóstico y perspectivas de futuro* (pp. 147-174). Madrid: Marcial Pons.
- Finkel Morgenstern, Lucila (2016a). *La sociología de las profesiones: legados y perspectivas* [Tesis doctoral, Universidad Complutense de Madrid]. Consulta realizada el 12 de abril de 2019, de E-Prints Complutense. Repositorio Institucional de la UCM: <https://eprints.ucm.es/id/eprint/37718/>
- Finkel Morgenstern, Lucila (2016b). Las prácticas académicas externas: reflexiones para los estudios de sociología. *Revista Española de Sociología*, 25(3-Supl.), 137-151. <http://doi.org/10.22325/fes/res.2016.11>
- Finkel Morgenstern, Lucila y Millán Arroyo Menéndez (2021). Estudiantes y titulados de Sociología en el sistema universitario español. En Manuel Fernández Esquinas y Màrius Domínguez Amorós (eds.) *La sociología en España. Diagnóstico y perspectivas de futuro* (pp. 235-289). Madrid: Marcial Pons.
- Freidson, Eliot (2001a). La teoría de las profesiones. Estado del Arte. *Perfiles educativos*, 23(93), 28-43.
- Freidson, Eliot (2001b). *Professionalism. The third logic*. Chicago: University Press.

Freidson, Eliot (2004). *Professionalism Reborn. Theory, prophecy and policy*. Cambridge: Polity.

Foucault, Michel (1978). *Microfísica del poder*. Madrid: Siglo XXI.

Foucault, Michel (1983). *La arqueología del saber*. México: Siglo XXI.

Fundación Pablo de Olavide (2022). *Área de Empleabilidad y Emprendimiento*. Consulta realiza el 12 de julio de 2022, de Universidad Pablo de Olavide, website: <https://www.upo.es/fundaciones/fundacion-universidad-pablo-de-olavide/empleabilidad-emprendimiento/informes-de-insercion/>

García Calavia, Miguel Ángel (2016). *Una educación sin sociedad*. Consulta realizada el 14 de noviembre de 2021, de Levante el Mercantil Valenciano, website: <http://www.levante-emv.com/opinion/2016/07/22/educacion-sociedad/1447512.html>

García Calavia, Miguel Ángel (2021). La institucionalización de la sociología en la Universitat de València: un largo proceso. En Manuel Pérez Yruela, *Legado y futuro de la sociología* (pp. 9-26). Universitat de València.

García Calavia, Miguel Ángel y José Beltrán Llavador (2022). Resumen ejecutivo: Marcos para el aprendizaje de la sociología en Educación Secundaria en España. En Miguel Ángel García Calavia y José Beltrán Llavador (coords.), *Sociología en las aulas. Informe sobre la situación de la sociología en la enseñanza no universitaria* (pp. 15-20). València: Instituto de Creatividad e Innovaciones Educativas de la Universitat de València.

García de León Álvarez, María Antonia (1994). Por una historia de las disciplinas académicas. El caso de la sociología en España (1940-1990). *Revista Complutense de Educación*, 5(2), 153-172.

García Ferrando, Manuel (1986). La encuesta. En Manuel García Ferrando, Jesús Ibáñez Alonso y Francisco Alvira Marín (comps.). *El análisis de la realidad social:*

- métodos y técnicas de investigación social* (pp. 123-152). Madrid: Alianza Editorial.
- García Ferrando, Manuel (1988). Cuantitativo/ cualitativo. En Román Reyes Sánchez (ed.), *Terminología científico social. Aproximación crítica* (pp. 216-218). Barcelona: Anthropos.
- García Ferrando, Manuel y Ramón Llopis Goig (2015). La encuesta. En Manuel García Ferrando, Francisco Alvira Martín, Luis Enrique Alonso Benito y Modesto Escobar Mercado (comps.), *El análisis de la realidad social. Métodos y técnicas de investigación* (pp. 331-362). Madrid: Alianza.
- Giddens, Anthony (2007). *Sociología*. Madrid: Alianza.
- Gil Cremades, Juan José (2022). Estudio preliminar. Del derecho a los usos sociales. En Rudolf von Jhering (ed.), *Escritos sobre usos sociales* (pp. 9-48). Madrid: Trotta.
- Giner, Salvador (1990). La sociología española durante la dictadura franquista. En Salvador Giner y Luis Moreno (coord.), *Sociología en España* (pp. 51-70). Madrid: Instituto de Estudios Sociales Avanzados.
- Glaser, Barney G., & Anselm L. Strauss (1967). *The Discovery of Grounded Theory: Strategies for Qualitative Research*. Chicago: Aldine.
- Gómez Arboleya, Enrique (1990). La sociología en España. En Salvador Giner y Luis Moreno (coord.), *Sociología en España* (pp. 17-50). Madrid: Instituto de Estudios Sociales Avanzados.
- Gómez Yáñez, José Antonio (2012). La sociología como profesión. *Revista Española de Sociología*, (18), 125-130.
- Gómez Yáñez, José Antonio (2021). Investigación aplicada, consultoría sociológica y think-tanks en la Sociología. En Manuel Fernández Esquinas y Màrius Domínguez Amorós (eds.), *La Sociología en España. Diagnóstico y perspectivas de futuro* (pp. 407-426). Madrid: Marcial Pons.

- González de la Fe, Teresa (2014). Para qué sirve la sociología. *Revista Española de Sociología*, (22), 135-141.
- Greenwood, Ernest (1957). Attributes of a profession. *Social Work*, 2(3), 45-55.
- Guilló Girad, Clara (2007). De la Sociología precaria y clandestina a la Sociología crítica y transformadora. *Revista Española de Sociología*, (7), 77-87.
- Guilló Girad, Clara Inés y Paloma Santiago Gordillo (2016). Asociacionismo en entidades profesionales y científicas de la sociología. *Revista Española de Sociología*, 25(3), 115-136. <http://doi.org/10.22325/fes/res.2016.10>
- Gutiérrez, Mercedes; Estrella Trincado y Luis Perdices de Blas (2018). *Historia de la UCM - Facultades de Ciencias Políticas y Económicas*. Consulta realizada el 15 de febrero de 2018, de Universidad Complutense de Madrid website: <https://www.ucm.es/historia-de-la-ucm-facultades-de-ciencias-politicas-y-economicas>
- Halliday, Terence C. (1992). Introduction: Sociology's Fragile Professionalism. En Terence C Halliday & Morris Janowitz (eds.) *Sociology and its publics: The forms and fates of disciplinary organization*. Chicago: Chicago University Press.
- Hernández i Dobon, Francesc J. (2014). Sobre la història de la sociologia valenciana. En *Arxius de Ciències Socials*, (31), pp. 201-212.
- Hoggart, Richard (1957). *The uses of Literacy. Aspects of working-class life with special reference to publications*. London: Chatto & Windus.
- Hughes, Everett Cherrington (1971). *The sociological eye: selected papers*. Chicago: Aldine-Atherton.
- Ibáñez Alonso, Jesús (1985). *Del algoritmo al sujeto. Perspectivas de investigación social*. Madrid: Siglo XXI.

- Ibáñez Alonso, Jesús (1988). Cuantitativo/ cualitativo. En Román Reyes Sánchez (ed.), *Terminología científico-social. Aproximación crítica* (pp. 218-233). Barcelona: Anthropos.
- Ibáñez Alonso, Jesús (1992a). El debate metodológico. En Román Reyes Sánchez (ed.) y Jesús Ibáñez Alonso (coord.), *Las Ciencias Sociales en España. Historia inmediata, crítica y perspectivas*, Vol. 1, (pp. 131-154). Madrid: Universidad Complutense de Madrid.
- Ibáñez Alonso, Jesús (1992b). *Más allá de la sociología. El grupo de discusión: técnica y crítica*. Madrid: Siglo XXI.
- Ibáñez Alonso, Jesús (2000). Cómo se realiza una investigación mediante grupos de discusión. En Francisco Alvira Martín, Manuel García Ferrando y Jesús Ibáñez Alonso (comps.), *El análisis de la realidad social: métodos y técnicas de investigación* (pp. 283-297). Madrid: Alianza.
- Ibáñez Alonso, Jesús (2015a). Cómo se realiza una investigación mediante grupos de discusión. En Manuel García Ferrando, Francisco Alvira Martín, Luis Enrique Alonso Benito y Modesto Escobar Mercado (comps.), *El análisis de la realidad social. Métodos y técnicas de investigación* (pp. 418-434). Madrid: Alianza.
- Ibáñez Alonso, Jesús (2015b). Perspectivas de la investigación social: el diseño de las tres perspectivas. En Manuel García Ferrando, Francisco Alvira Martín, Luis Enrique Alonso Benito y Modesto Escobar Mercado (comps.), *El análisis de la realidad social. Métodos y técnicas de investigación* (pp. 42-75). Madrid: Alianza.
- Instituto Nacional de Estadística (2014). *Encuesta de inserción laboral de titulados universitarios. Año 2014. Microdatos*. Consulta realizada el 3 de marzo de 2021, de INEbase/ Mercado Laboral/ Otras operaciones de mercado laboral, website: https://www.ine.es/dyngs/INEbase/es/operacion.htm?c=Estadistica_C&cid=1254736176991&menu=resultados&idp=1254735976597#!tabs-1254736195339

Instituto Nacional de Estadística (2019). *Encuesta de inserción laboral de titulados universitarios. Año 2019. Microdatos*. Consulta realizada el 3 de marzo de 2021, de INEbase/ Mercado Laboral/ Otras operaciones de mercado laboral, website: https://www.ine.es/dyngs/INEbase/es/operacion.htm?c=Estadistica_C&cid=1254736176991&menu=resultados&idp=1254735976597#!tabs-1254736195339

Instituto Nacional de Estadística (2020). *Clasificación Nacional de Ocupaciones, CNO-11*. Consulta realizada el 21 de junio de 2020, de INEbase/ Clasificaciones estadísticas/ Clasificaciones nacionales/ Clasificación Nacional de Ocupaciones. CNO. Últimos datos, website: https://www.ine.es/dyngs/INEbase/es/operacion.htm?c=Estadistica_C&cid=1254736177033&menu=ultiDatos&idp=1254735976614

International Labour Organization (2021). *Clasificación Internacional del Estado en ocupación (CISO) y Clasificación Internacional del Estado en el Trabajo (CISeT)*. Consulta realizada el 20 de julio de 2021, de International Labour Organization website: <https://ilostat.ilo.org/es/resources/concepts-and-definitions/classification-status-at-work/>

International Sociological Association (2022). *Código ético*. Consulta realizada el 4 de diciembre de 2022, de Código ético de la Asociación Internacional de Sociología, website: <https://www.isa-sociology.org/es/sobre-isa/codigo-etico-440>

Joas, Hans (2013). *La creatividad de la acción*. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas.

Kant, Immanuel (1961). *Crítica del Juicio*. Buenos Aires: Losada.

Kant, Immanuel (2017). *Primera Introducción de la Crítica del Juicio*. Madrid: Escolar y Mayo.

La Comarca Científica (2022). *La Comarca Científica. El refugi per a l'anàlisi social*. Consulta realizada el 23 de julio de 2022, de La Comarca Científica, website: <https://www.lacomarcacientifica.com/>

- Lahire, Bernard (2006). *¿Para qué sirve la sociología?* Madrid: Siglo XXI.
- Lahire, Bernard (2016). *En defensa de la sociología. Contra el mito de que los sociólogos son unos charlatanes, justifican a los delincuentes y distorsionan la realidad.* Buenos Aires: Siglo XXI.
- Lamo de Espinosa, Emilio (1992). La sociología española desde 1939. En Román Reyes Sánchez (ed.) y Jesús Ibáñez Alonso (coord.), *Las Ciencias Sociales en España. Historia inmediata, crítica y perspectivas.* Vol.1. (pp. 119-130). Madrid: Universidad Complutense de Madrid.
- Lamo de Espinosa, Emilio; Jose María González García y Cristóbal Torres Albero (1994). *La sociología del conocimiento y de la ciencia.* Madrid: Alianza .
- Lapassade, Georges y René Loureau (1974). *Claves de la sociología.* Barcelona: Laia.
- Larson, Magali Sarfatti (1977). *The rise of professionalism. A sociological anyalysis.* Berkeley: University of California Press.
- Larson, Magali Sarfatti (1989). Acerca de los expertos y los profesionales o la imposibilidad de haberlo dicho todo. *Revista de educación* (Extra 1), 199-225.
- Larson, Magali Sarfatti (2018). Professions today: Self-criticism and reflections for the future. *Sociologia, Problemas e Práticas* (88), 27-42.
<http://doi.org/10.7458/SPP20188814796>
- Latiesa Rodriguez, Margarita; Juan Núñez Pérez y Rafael Martínez Martín (2001). *Políticas y sociología: ámbitos académico y laboral.* Granada: Universidad de Granada.
- Le Moigne, Jean-Louis (1990). *La modélisation des systemes complexes.* París: Bordas.
- Ley 11/1983, de 25 de agosto, de Reforma Universitaria. *Boletín Oficial del Estado.* Madrid, 1 de septiembre de 1983, núm. 209, pp. 24034-24042.

- Llopis Goig, Ramón (2004). *El grupo de discusión. Manual de aplicación a la investigación social, comercial y comunicativa*. Madrid: ESIC Editorial.
- Machado, Paulo (2012). Retos de la profesionalización de la sociología en contexto de crisis. *Revista Española de Sociología*, (18), 107-120.
- Martín Aranaga, Idoia (2016). La inserción profesional de las personas tituladas en sociología: un análisis para el País Vasco. *Revista Española de Sociología*, 25(3 Supl.), 189-209. <http://dx.doi.org/10.22325/fes/res.2016.14>
- Martín Gómez, Ángel; Andrea Moreno González, Agustín Huete García e Israel Gómez Rodilla (2021). Navegando sin brújula: del Grado en Sociología a la práctica profesional. *Revista SOCYL*, (1), 1-14. <http://dx.doi.org/10.48225/SOCYL012020>
- Martín Moreno, Jaime y Amando de Miguel (1982). *Sociología de las profesiones*. Madrid: Centro de Investigación Sociológicas.
- Martín Santos, Luis (1988). *Diez lecciones de sociología*. Madrid: Fondo de Cultura Económica.
- Marx, Karl (1989). *El Capital V (Libre Tercer)*. Barcelona: Edicions 62.
- Marx, Karl (2008). *El capital. Crítica de la economía política (Tomo 1. Volumen 1)*. Madrid: Siglo XXI.
- Marx, Karl (2009a). *El capital. Crítica de la economía política. (Tomo 1. Volumen 2)*. Madrid: Siglo XXI.
- Marx, Karl (2009b). *El capital. Crítica de la economía política. (Tomo 1. Volumen 3)*. Madrid: Siglo XXI.
- Mauss, Marcel (2009). *Ensayo sobre el don*. Buenos Aires: Katz Editores.
- Maya Frares, Valentina (2008). Sociología del cambio en España: historia y Transición. *Foro de Educación* (10), 185-201.

- Mesas de Román, Pedro José (2004). Enrique Gómez Arboleya: la definitiva institucionalización de la sociología en España. *Política y Sociedad*, 41(2), 75-98.
- Mills, Charles Wright (1996). *La imaginación sociológica*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Ministerio de Universidades (2019). *Registro de Universidades, Centros y Títulos (RUCT)*. Consulta realizada el 15 de noviembre de 2019, de Consulta de títulos, website: <https://www.educacion.gob.es/ruct/consultaestudios?actual=estudios>
- Ministerio de Universidades (2021). *Estadística de estudiantes*. Consulta realizada el 23 de junio de 2021, de catálogo de datos, website: <https://www.universidades.gob.es/portal/site/universidades/menuitem.78fe777017742d34e0acc310026041a0/?vgnnextoid=3b80122d36680710VgnVCM1000001d04140aRCRD>
- Ministerio de Universidades (2022). *Indicadores de afiliación a la Seguridad Social de los egresados universitarios*. Consulta realizada el 23 de junio de 2022, de Estadísticas - Catálogo de datos - Grado (1º y 2º ciclo), website: <https://www.universidades.gob.es/portal/site/universidades/menuitem.78fe777017742d34e0acc310026041a0/?vgnnextoid=b747122d36680710VgnVCM1000001d04140aRCRD>
- Morales Vallejo, Pedro (2008). *Estadística aplicada a las ciencias sociales*. Madrid: Comillas.
- Moreno Fernández, Luis (1990). Sociología en la España finisecular. En Salvador Giner y Luis Moreno Fernández (coords.), *Sociología en España* (pp. 71-103). Madrid: Instituto de Estudios Sociales Avanzados.
- Morin, Edgar (2000). *Sociología*. Madrid: Tecnos.
- Moya Valgañón, Carlos (1970). *Sociólogos y sociología*. Madrid: Siglo XXI.

- Muñoz Goy, Celia y José Antonio López Rey (2016). La sociología en la universidad y en el sector público en España: distintas percepciones del quehacer sociológico. *Revista Española de Sociología*, 25(3-Supl.), 73-94. <http://dx.doi.org/10.22325/fes/res.2016.8>
- Murillo de la Vega, Soledad y Luis Mena Martínez (2006). *Detectives y camaleones: el grupo de discusión: una propuesta para la investigación cualitativa*. Madrid: Talasa.
- Naciones Unidas (2022). *Desarrollo Sostenible*. Consulta realizada el 3 de junio de 2022, en Naciones Unidas website: <https://sdgs.un.org/es/goals>
- Navarrete Moreno, Lorenzo (1990). La organización académica de la sociología en España. En Salvador Giner y Luis Moreno Fernández (coords.), *Sociología en España* (pp. 275-278). Madrid: Instituto de Estudios Sociales Avanzados.
- Navarro Susaeta, Pablo (2008). La Universidad como proceso: entrada, integración y salida. En Antonio Ariño Villarroya (dir.), *El oficio de estudiar en la Universidad: compromisos flexibles* (pp. 109-154). Publicacions Universitat de València.
- Núñez Encabo, Manuel (2001). Sales y Ferré y los orígenes de la sociología en España. En Salustiano del Campo Urbano, *Historia de la sociología española* (pp. 41-58). Barcelona: Ariel.
- Observatorio Universitario de Inserción Laboral (2022). *Información general*. Consulta realizada el 12 de julio de 2022, de Universidad de Alicante, website: <https://web.ua.es/es/oil/informacion-general.html>
- Oficina de Prácticas y Empleo (2022). *Áreas de actividad*. Consulta realizada el 12 de julio de 2022, de Universidad Complutense de Madrid, website: <https://www.ucm.es/ope/areas-de-actividad>
- Orientación y Empleo (2022). *Observatorio de empleo*. Consulta realizada el 12 de julio de 2022, de Universidad Carlos III de Madrid, website: <https://www.uc3m.es/orientacionyempleo/observatorio-ocupacional>

- Ortí Benlloch, Alfonso (2000). La apertura y el enfoque cualitativo o estructural: la entrevista abierta semidirectiva y la discusión de grupo. En Francisco Alvira Martín, Manuel García Ferrando y Jesús Ibáñez Alfonso (compl.), *El análisis de la realidad social: métodos y técnicas de investigación* (pp. 219-282). Madrid: Alianza.
- Parsons, Talcott (1937). Remarks on Education and the Professions. *International Journal of Ethics*, 47(3), 365-369.
- Parsons, Talcott (1949). *Essays in sociological theory. Pure and applied*. Illinois: The Free Press.
- Parsons, Talcott (1959). Some problems confronting sociology as a profession. *American Sociological Review*, 24(4), 547-559.
- Parsons, Talcott (1968). Professions. En David L. Sills, *International Encyclopedia of the Social Sciences*, vol.12 (pp. 536-547). New York: The Macmillan Company & The Free Press.
- Perelló Tomás, Fátima (2013). *Asimetrías de género en la Universitat de València*. València: Universitat de València.
- Pérez García, Francisco y Joaquín Aldás Manzano (dir.) (2020). *U-Ranking 2020: Indicadores sintéticos de las universidades españolas*. Valencia: Fundación BBVA; València: Ivie. http://dx.medra.org/10.12842/RANKINGS_SP_ISSUE_2020
- Pérez García, Francisco y Joaquín Aldás Manzano (dir.) (2022). *U-Ranking 2022. Indicadores sintéticos de las Universidades Españolas*. Valencia: Fundación BBVA-IVIE. http://doi.org/10.12842/RANKINGS_SP_ISSUE_2022
- Pérez Yruela, Manuel (2011). La sociología hace treinta años, la sociología dentro de treinta años. Clausura del X Congreso de Sociología. *Revista Española de Sociología*(15), 135-146.

- Pérez Yruela, Manuel (2016). Luces y sombras de la práctica sociológica. *XII Congreso Español de Sociología*. Gijón, 30 junio y 1-2 julio 2016. Consulta realizada el 10 de noviembre de 2020, de Researchgate website: https://www.researchgate.net/publication/305882604_LUCES_Y_SOMBRAS_DE_LA_PRACTICA_SOCIOLOGICA
- Pérez Yruela, Manuel (2021a). Sobre la institucionalización y normalización de la sociología en España. En Manuel Fernández Esquinas y Màrius Domínguez Amorós (eds.), *La sociología en España. Diagnóstico y perspectivas de futuro* (pp. 29-68). Madrid: Marcial Pons.
- Pérez Yruela, Manuel (2021b). Una mirada a la consolidación de la sociología académica y profesional en España. En Manuel Pérez Yruela, *Legado y futuro de la sociología* (pp. 27-87). Universitat de València.
- Picó, Josep (1987). País Valencià: sociologia de la sociologia. *Papers. Revista de Sociologia*, (28), pp.57-76.
- Piriou, Odile (1999). *Pour une sociologie des sociologues. Formation, identité, profession*. Paris: Ens.
- Piriou, Odile (2008). Que deviennent les diplômés de sociologie? Un état de la discipline et de son avenir. *Socio-logos*, 3. <https://doi.org/10.4000/socio-logos.1622>
- Planas Coll, Jordi (2007). Educación y mercado de trabajo en la globalización. En Francisco Fernández Palomares (coord.), *Sociología de la educación* (pp. 165-201). Madrid: Pearson Prentice Hall.
- Prácticas y empleo (2022). *Encuestas sobre inserción laboral de LANBIDE*. Consulta realizada el 12 de julio de 2022, de Universidad del País Vasco: <https://www.ehu.eus/es/web/enplegua/txostenak>
- Quivy, Raymond y Luc Van Campeinhoudt (2005). *Manual de investigación en Ciencias Sociales*. México: Limusa.

- Ramos, Madalena; Alexandra Aníbal; Paula Urze; Pedro Abrantes & Rui Banha (2021). *Competência e Práticas Profissionais dos Diplomados em Sociologia*. Recuperado el 15 de 3 de 2022, de Associação Portuguesa de Sociologia - práticas profissionais em Sociologia: <https://aps.pt/pt/praticas-profissionais-em-sociologia/>
- Real Academia Española (2022). *Diccionario de la lengua española, 23.ª ed., [versión 23.5 en línea]*. Consulta realizada el 29 de 11 de 2022, de <https://dle.rae.es>
- Real Decreto 1430/1990, de 26 de octubre, por el que se establece el título universitario oficial de Licenciado en Sociología y las directrices generales propias de los planes de estudios conducentes a la obtención de aquel. *Boletín Oficial del Estado*. Madrid, 20 de noviembre de 1990, núm. 278, pp. 34363-34365.
- Real Decreto 1393/2007, de 29 de octubre, por el que se establece la ordenación de las enseñanzas universitarias oficiales. *Boletín Oficial del Estado*, 30 de octubre de 2007, núm. 260, pp. 44037-44048.
- Real Decreto 592/2014, de 11 de julio, por el que se regulan las prácticas académicas externas de los estudiantes universitarios. *Boletín Oficial del Estado*, de 30 de julio de 2014, núm. 184, pp.60502-60511
- Resolución de 13 de noviembre de 1997, de la Universidad de Valencia por la que se ordena publicar el plan de estudios de la licenciatura de Sociología de esta Universidad. *Boletín Oficial del Estado*, núm. 288, de 2 de diciembre de 1997, pp. 35511 a 35522.
- Resolución de 23 de julio de 1998, de la Universidad de Valencia por la que se ordena publicar el plan de estudios de la licenciatura de Sociología, elaborado al amparo del Real Decreto de Directrices Generales Propias 1430/1990, de 26 de octubre. *Boletín Oficial del Estado*, núm. 194, de 14 de agosto de 1998, pp. 28031 a 28044.

- Resolución de 20 de julio de 2011, de la Universidad de Valencia por la que se publica el plan de estudios de Graduado en sociología. *Boletín Oficial del Estado*, núm. 191, de 10 de agosto de 2011, pp. 91193 a 91195.
- Rodríguez Ibáñez, José Enrique (2022). Legado y futuro de la sociología. Una mirada a la consolidación de la sociología académica y profesional en España de Manuel Pérez Yruela. *Sistema*, (264), 133-136.
- Rodríguez, Josep A. (1993). La sociología académica. *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, (64), 175-200.
- Rodríguez, Josep A. y Mauro F. Guillén Rodríguez (1992). Organizaciones y profesiones en la sociedad contemporánea. *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, (59), 9-18.
- Rodríguez, Josep A. y Mauro F. Guillén Rodríguez (2009). Organizaciones y profesiones en la sociedad contemporánea. *Universitas tarraconensis: Revista de ciències de l'educació*, (1), 119-129.
- Rubinich, Lucas (2006). Prólogo: tres notas sobre el para qué. En Bernard Lahire, *¿Para qué sirve la sociología?* (pp. 18-19). Madrid: Siglo XXI.
- Sáez Carreras, Juan y Marta Gutiérrez Sánchez (2009). La controvertida cuestión de la práctica profesional. *Universitas tarraconensis: Revista de ciències de l'educació*, (1), 145-156.
- Sáez Carreras, Juan; Mariano Sánchez Martínez y Elena Sánchez Martínez (2009). ¿Sociología de las profesiones en España? Entre la carencia y la necesidad de consolidación. *Universitas tarraconensis: Revista de ciències de l'educació*, (1), 15-101.
- Sánchez López, Francisco (1964). *Sociología de la acción. Introducción a la obra de Talcott Parsons*. Madrid: CSIC.

- Sánchez Martínez, Mariano y Juan Sáez Carreras (2009). El estudio de las profesiones: la potencialidad del concepto de profesionalización. *Universitas tarraconensis: Revista de ciències de l'educació*, (1), 103-117.
- Sánchez Vera, Pedro (2003). Antecedentes de la sociología en la Universidad de Murcia. *Anales de Derecho* (21), 253-282.
- Searle, John R. (2017). *Actos de habla*. Madrid: Ediciones Cátedra.
- Sennett, Richard (2000). *La corrosión del carácter: las consecuencias personales del trabajo en el nuevo capitalismo*. Barcelona: Anagrama.
- Sennett, Richard (2009). *El artesano*. Barcelona: Anagrama.
- Sennett, Richard (2012). *Juntos. Rituales, placeres y política de cooperación*. Barcelona: Anagrama.
- Sennett, Richard (2019). *Construir y habitar. Ética para la ciudad*. Barcelona: Anagrama.
- Sennett, Richard (2022). *Los usos del desorden. La identidad personal y la vida en la ciudad*. Madrid: Alianza Editorial.
- Servicio de Inserción Profesional, Prácticas, Empleo y Emprendimiento. (2022). *Observatorio ocupacional*. Consulta realizada el 12 de julio de 2022, de Universidad de Salamanca: <https://empleo.usal.es/observa/index.php#cont>
- Servei d'Anàlisi i Planificació de la Universitat de València (2022). Recull de dades de la Universitat de València. Consulta realizada el 11 de junio de 2022, de Servei d'Anàlisi i Planificació website: <https://webges.uv.es/MicroStrategy/servlet/mstrWeb>
- Sigalat Signes, Enric (2016). La situación de los sociólogos españoles en el sector privado: implicaciones para la práctica y el desarrollo profesional. *Revista Española de Sociología*, 25(3-Supl.), 95-114. <http://dx.doi.org/10.22325/fes/res.2016.9>

- Sola Espinosa, Jorge, Ígor Javier Sádaba Rodríguez y César Rendueles Menéndez de Llano (2020). Entre la docencia carismática y la burocratización de la enseñanza: las crisis de la sociología y los dilemas de su aprendizaje. *Revista Española de Sociología*, 2(29), 419-427. <https://doi.org/10.22325/fes/res.2020.25>
- Spencer, Herbert (1947). *Abreviatura de principios de sociología* (Vol. 1 y 2). Buenos Aires: Revista de Occidente Argentina.
- Swedberg, Richard (2016). *El arte de la teoría social*. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas.
- Tezanos Tortajada, José Félix (1996). *La explicación sociológica: una introducción a la sociología*. Madrid: Universidad Nacional de Educación a Distancia.
- Tezanos Tortajada, José Félix (2001). Reflexiones sobre el presente y el futuro de la sociología. *Revista Española de Sociología*, (1), 33-48.
- Torres Albero, Cristóbal y Manuel Fernández Esquinas (2018). 40 años de Sociología en España: el papel de la práctica sociológica en una sociedad plural. En Benigno Pendás García, Esther González Hernández y Rafael Rubio Núñez (coord.), *España constitucional: (1978-2018): trayectorias y perspectivas* (pp. 1357-1375). Madrid: Centro de Estudios Políticos y Constitucionales.
- Torrijos López, Anna i Montserrat Martínez Melo (2006). La inserció laboral dels Llicenciats en Ciències Polítiques i Sociologia. *Revista Catalana de Sociologia*, (21), 225-244.
- Unidad de Empleo (2022). *Observatorio ocupacional*. Recuperado el 12 de julio de 2022, de Universidade Da Coruña, website: <https://www.udc.es/es/observatorioocupacional/>
- Unitat de Igualtat. Universitat de València (2021). *Guía de uso para un lenguaje igualitario*. Consulta realizada el 23 de diciembre de 2021, de Formació i Sensibilització, Ús no sexista del llenguatge, website: https://www.uv.es/igualtat/webnova2014/GUIA_CAS.pdf

Unitat de Qualitat. Universitat de València (2022). *Informe de evaluación de los títulos oficiales de Grado*. Consulta realizada el 26 de febrero de 2022, de Grado en Sociología. Satisfacción de los Graduados, website: https://www.uv.es/uq/Enquestes/GR/C/1310_GR.pdf

Universidad Nacional de Educación a Distancia (2021a). *Centros y Aulas de Examen de la UNED en el Mundo*. Consulta realizada el 26 de febrero de 2021, en UNED website: <https://www.uned.es/universidad/inicio/internacional/centros-exterior.html>

Universidad Nacional de Educación a Distancia (2021b). *Portal Estadístico. Oficina de Tratamiento de la Información*. Consulta realizada el 26 de febrero de 2021, en UNED website: <https://app.uned.es/evacal/matricasigs.aspx>

Universidad Pública de Navarra (2022). *Portal de la transparencia*. Consulta realizada el 12 de julio de 2022, de Estudios: <https://www.unavarra.es/portal-transparencia>

Urteaga Olano, Eguzki (2008). Sociología de las profesiones: una teoría de la complejidad. *Lan harramanak: Revista de las relaciones laborales*, 18, 169-198.

U-Ranking (2022a). *Datos U-Ranking por universidad*. Consulta realizada el 17 de junio de 2022, en U-Ranking website: <https://www.u-ranking.es/universidad/UV>

U-Ranking (2022b). *Metodología del ranking*. Consulta realizada el 17 de junio de 2022, en U-Ranking website: <https://www.u-ranking.es/metodologia>

U-Ranking (2022c). *Proyecto*. Consulta realizada el 17 de junio de 2022, en U-Ranking website: <https://www.u-ranking.es/proyecto>

U-Ranking (2022d). *Tu U-Ranking* Consulta realizada el 17 de junio de 2022, en U-Ranking website: <https://www.u-ranking.es/elige-resultados>

UV Ocupació de la Universitat de València (2021a). *Estudis d'inserció laboral dels Graus*. Consulta realizada el 15 de marzo de 2021, de Primer estudi (graduats entre 2013 i 2014), website:

https://www.uv.es/opalweb/estudi%20i%20analisi/analisi_insercio_titulaci/Graduats/Informe_general.pdf

UV Ocupació de la Universitat de València (2021b). *Estudis d'inserció laboral dels Graus*. Consulta realizada el 15 de marzo de 2021, de Grau en Sociologia. Segon estudi (graduats entre 2014 i 2016), website: <https://www.uv.es/uvocupacio/ca/estudis-analisis/estudis-insercio-laboral-titulats-doctors/segon-estudi-graduats-2014-2016-/grau-sociologia-1286050588196/EstuInserLab.html?id=1286086311729>

UV Ocupació de la Universitat de València (2021c). *Estudis d'inserció laboral dels Graus*. Consulta realizada el 15 de marzo de 2021, de Grau en Sociologia. Tercer estudi (graduats entre 2016 i 2018), website: <https://www.uv.es/uvempleoest/eilgrado/tercero/ciencias-sociales/sociologia-eilvi-ig.pdf>

UV Ocupació de la Universitat de València (2022). *Estudis d'inserció laboral dels Graus*. Consulta realizada el 22 de noviembre de 2022, de Grau en Sociologia. Quart estudi (graduats 2019), website: <https://www.uv.es/uvempleoest/eilgrado/cuarto/ciencias-sociales/sociologia-eilvii-ig.pdf>

Vallejo Peña, Francisco Alberto (2018). Abriendo la caja negra: el análisis cualitativo. En Félix Requena Santos, Luis Ayuso Sánchez y José Francisco Troyano Pérez (coords. y eds.), *Estrategias de investigación en las ciencias sociales: fundamentos para la elaboración de un trabajo de fin de grado o un trabajo de fin de máster* (pp. 323-345). Valencia: Tirant lo Blanch.

Valles Martínez, Miguel S. (1999). *Técnicas cualitativas de investigación social. Reflexión metodológica y práctica profesional*. Madrid: Síntesis.

Valles Martínez, Miguel S. (2014). *Entrevistas cualitativas*. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas.

Valles Martínez, Miguel S. (2015). La teoría fundamentada (grounded theory) y el análisis asistido por ordenador. En Manuel García Ferrando, Francisco Alvira Martín, Luis Enrique Alonso Benito y Modesto Escobar Mercado (compl.), *El análisis de la realidad social: métodos y técnicas de investigación* (pp. 617-640). Madrid: Alianza.

Vidal-Beneyto, José (2009). El CEISA, un ejemplo de resistencia intelectual. *Le Monde diplomatique*, 26. Consulta realizada el 25 de julio de 2022, de Sociología y franquismo, website: <https://mondiplo.com/el-ceisa-un-ejemplo-de-resistencia-intelectual>

Villar Aguilés, Alícia (coord). (2017). *Trajectòries, abandons i canvis de titulació en la Universitat de València*. Institut de Creativitat i Innovacions Educatives de la Universitat de València. Consulta realizada el 20 de junio de 2022, de Roderic website: <https://roderic.uv.es/handle/10550/75652>

Villar Aguilés, Alícia; Maria Manuel Vieira; Francesc J. Hernández i Dobón y Ana Nunes de Almeida (2012). Más que abandono de estudios, trayectorias de reubicación universitaria. Aproximación comparada al caso español y portugués. *Revista Lusófona de Educação*, (21), 139-162.

Von Jhering, Rudolf (2022). *Escritos sobre usos sociales*. Madrid: Trotta.

Weber, Max (1999). *La ética protestante y el espíritu del capitalismo*. Madrid: Alba.

Weber, Max (2002). *Economía y Sociedad. Esbozo de Sociología Comprensiva*. México: Fondo de Cultura Económica.

Wilensky, Harold (1964). The professionalization of everyone? *The American Journal of Sociology*, 70(2), 137-158.

Williams, Raymond (1976). *Keywords. A vocabulary of culture and society*. London: Fontana Press.

Wittgenstein, Ludwig (1973). *Tractatus logico-philosophicus*. Madrid: Alianza.

- Wittgenstein, Ludwig (1988). *Investigaciones Filosóficas*. Grijalbo: Barcelona.
- X Congreso Español de Sociología (2010). *Treinta años de sociedad, treinta años de sociología. Programa*. Consulta realizada el 18 de abril de 2022, de Federación Española de Sociología website: <https://congreso.fes-sociologia.com/wp-content/uploads/2021/02/X-Congreso-programa.pdf>
- XII Congreso Español de Sociología (2016). *Grandes transformaciones sociales, nuevos desafíos para la sociología. Libro de Actas*. Consulta realizada el 18 de abril de 2022, de Federación Española de Sociología website: <https://congreso.fes-sociologia.com/wp-content/uploads/2021/02/Libro-Actas-XII-Congreso.pdf>
- XIII Congreso Español de Sociología (2019). *Sociedades en la encrucijada, compromisos de la sociología. Libro de Actas*. Consulta realizada el 18 de abril de 2022, de Federación Española de Sociología website: <https://congreso.fes-sociologia.com/wp-content/uploads/2021/02/Libro-Actas-XIII-Congreso.pdf>
- XIV Congreso Español de Sociología (2022). *Desigualdades, Fronteras y Resiliencia. Sociología para crisis globales. Libro de Actas*. Consulta realizada el 29 de julio de 2022, de Federación Española de Sociología website: https://congreso2022.fes-sociologia.com/wp-content/uploads/2022/07/Libro-de-Actas_final_web.pdf
- Young, Donald (1955). Sociology and the Practicing Professions. *American Sociological Review*, 20(6), 641-648.
- Zabaleta, Edurne y Laura Oso Casas (2013). *Situación actual y perspectivas de futuro de los estudios de Sociología*. Consulta realizada el 16 de marzo de 2018, de Facultade de Socioloxia de Universidades da Coruña, website: http://www.sociologia.udc.es/images/Emprego/2013_Informe_CUALI_Insercion_laboral_sociologos.pdf

ANEXO I. GUIÓN DE GRUPOS EXPLORATORIOS A ESTUDIANTES

Bloque 1: Acceso al Grado

- 1) Motivos por los que elegisteis el Grado en Sociología
- 2) Finalidad de estudiar sociología

Bloque 2: Trabajo

- 3) Se ha visto satisfecha la expectativa inicial
- 4) Lado profesional de la sociología en la carrera

Bloque 3: Futuro

- 5) Formación después del grado
- 6) Trabajo en un plazo de 2-3 años

ANEXO II. GUION DE ENTREVISTAS A TITULADOS Y TITULADAS EN SOCIOLOGÍA

Presente: empleos

- 1) Puestos de trabajo que considere vinculados a la sociología (tareas, tipo de empresa, categoría profesional)
- 2) Otros perfiles profesionales en los mismos puestos
- 3) En tu trabajo actual, ¿se valora positivamente haber estudiado sociología?
- 4) Vista tu experiencia laboral, ¿cuáles son las competencias o las habilidades que más utilizas para realizar tu trabajo?

Pasado: usos de la sociología

- 5) Competencias adquiridas en la titulación que pongas en práctica en tu trabajo.
- 6) ¿Consideras que te ha servido estudiar sociología para tener tu trabajo actual?
- 7) Motivos que te llevaron a estudiar la titulación de sociología.
- 8) Experiencias de prácticas externas

Futuro: imagen profesional

- 9) ¿Qué imagen tienes de la sociología? (debilidades, fortalezas...)
- 10) ¿Crees que tiene cabida la sociología en el mercado de trabajo?
- 11) Respecto al mercado laboral, ¿has encontrado alguna diferencia desde que acabaste los estudios hasta la actualidad?
- 12) ¿Cómo te ves en los próximos años?
- 13) Asociacionismo profesional

ANEXO III. CUESTIONARIO SOBRE LA SITUACIÓN PROFESIONAL DE LOS TITULADOS Y LAS TITULADAS EN SOCIOLOGÍA

Nos gustaría que contestaras a las siguientes preguntas relativas a: tus estudios, tu trabajo actual, competencias puestas en práctica en él, imagen de la profesión y a unas pocas cuestiones sociodemográficas.

En primer lugar, nos gustaría que nos describieras cuál ha sido tu formación académica antes y después de los estudios de Sociología:

1. Finalizaste los estudios de:

- a. Grado en Sociología
- b. Licenciatura en Sociología

2. Curso de finalización:

- | | |
|--------------|--------------|
| a. 2010-2011 | f. 2015-2016 |
| b. 2011-2012 | g. 2016-2017 |
| c. 2012-2013 | h. 2017-2018 |
| d. 2013-2014 | i. 2018-2019 |
| e. 2014-2015 | j. 2019-2020 |

3. ¿Cómo accediste a la titulación?

- a. Desde pruebas de acceso a la universidad (PAUS y/o EBAU)
- b. Desde Formación Profesional (Ciclos Formativos/ Grados Medios y Superiores)
- c. Adaptación desde la licenciatura
- d. Desde otra titulación
- e. Desde la misma titulación de otra universidad
- f. Pruebas para mayores (25, 40 y 45 años)
- g. No contesta

3.a.) ¿Desde qué otra titulación? (si P.3 = d)

Línea en blanco

4. Además de obtener tu título en Sociología, ¿has obtenido o estás en vías de obtener otros títulos? (respuesta múltiple):

- a. Otro Grado/Licenciatura
- b. Postgrado/Máster
- c. Doctorado
- d. No he continuado estudiando

4.a) ¿Qué otro grado o licenciatura? Especificar (si P.4 = a)

Línea en blanco

4.b) ¿Qué Máster/Postgrado? Especificar (si P.4 = b)

Línea en blanco 1

Línea en blanco 2

Línea en blanco 3

4.c) ¿Qué doctorado? Especificar (si P.4 = c)

Línea en blanco

En segundo lugar, nos centraremos en tu trabajo actual y en las perspectivas laborales:

5. En la actualidad, ¿qué consideras que define mejor tu situación laboral?

- a. Empleador/a con asalariados/as
- b. Integrante de cooperativa
- c. Trabajo autónomo
- d. Trabajo freelance
- e. Trabajo asalariado (empleado/a)
- f. Trabajadores/as en prácticas, becas situaciones de aprendizaje remuneradas
- g. Trabajadores/as en prácticas, becas situaciones de aprendizaje no remuneradas.
- h. Otras situaciones
- i. No he trabajado nunca
- j. No contesta

5.a) ¿Compaginas la situación laboral que has señalado con otra actividad remunerada?

- a. Sí
- b. No
- c. No contesta

6. ¿Qué tipo de contrato tienes? (si P.5 = e)

- a. Contrato indefinido
- b. Contrato temporal
- c. No contesta

7. ¿Cómo es tu jornada laboral en tu empleo actual? (si P.5 = e)

- a. A tiempo completo
- b. A tiempo parcial
- c. No contesta

8. ¿Cómo se denomina tu empleo actual (o tu último empleo)?

Línea en blanco

9. ¿En qué tipo de organización estás trabajando o colaborando principalmente (o en tu último empleo)?

- a. Empresas privadas de investigación social y de mercados
- b. Empresas privadas de otros sectores
- c. Administración pública (*excepto Institutos públicos de investigación y organismos propios de universidad*)
- d. Institutos públicos de investigación
- e. Organismos propios de universidad (*sector público*)
- f. Organismos propios de universidad (*sector privado*)
- g. Organismos de representación (*partidos políticos, sindicatos, patronal, etc.*)
- h. Sector educativo no universitario (*sector público*)
- i. Sector educativo no universitario (*sector privado*)
- j. Tercer sector
- k. No contesta

9.a.) ¿En qué área principalmente? (Si P.9=b)

- a. Dirección
- b. Financiación
- c. Marketing, comunicación y comercial
- d. Recursos Humanos
- e. Otra
- f. No contesta

10. En tu puesto de trabajo (o en tu último empleo) ¿con qué frecuencia realizas estas tareas?

	Nunca	Casi nunca	A veces	A menudo	Muy a menudo	NS	NC
Tareas de administración							
Tareas de comunicación, marketing							
Tareas de consultoría o asesoramiento							
Tareas de dirección							
Tareas de docencia							
Tareas de investigación							

11. En tu periodo de formación en Sociología, ¿en qué grado te preocupabas por las salidas profesionales?

- a. Nada preocupado/a
- b. Poco preocupado/a
- c. Regular
- d. Bastante preocupado/a
- e. Muy preocupado/a
- f. No sabe
- g. No contesta

12. ¿Ha variado tu percepción respecto a las salidas profesionales de la Sociología desde que finalizaste los estudios?

- a. Sí
- b. No
- c. No sabe
- d. No contesta

12.a) ¿En qué sentido? (Si P.12 = a)

- a. Creo que hay más oportunidades laborales
- b. Creo que hay menos oportunidades laborales
- c. No sabe
- d. No contesta

13. El futuro mercado laboral para los sociólogos y las sociólogas te parece:

- a. Que se va a ampliar
- b. Que se va a estancar
- c. Que se va a reducir
- d. No sabe
- e. No contesta

13.a) ¿Podrías explicarlo brevemente? (Si P.13 = a,b,c)

Párrafo en blanco

En este tercer bloque queremos preguntarte sobre las competencias y los usos de la sociología en tu trabajo:

14. De las siguientes competencias podrías indicarnos ¿con qué frecuencia las utilizas en tu actividad laboral actual (o en tu último empleo)?:

	Ninguna	Poca	Bastante	Mucha	NS	NC
Analizar, interpretar y relacionar datos						
Analizar, interpretar y relacionar discursos						
Conocimientos específicos de la sociología						
Hablar y presentar en público						
Redacción de documentos e informes						
Técnicas de elaboración de proyectos/programas						
Técnicas de investigación cualitativas						
Técnicas de investigación cuantitativas						
Técnicas de intervención social						
Toma de decisiones						
Trabajar en equipo						

15. Además de las competencias señaladas anteriormente, ¿hay otra(s) que utilices habitualmente (o hayas utilizado en tu último empleo)?

Párrafo en blanco

En este cuarto bloque queremos preguntarte sobre tu imagen profesional de la sociología:

- 16. ¿Recuerdas qué te motivó a estudiar la sociología?**
- a. Por interés en el plan de estudios del título
 - b. Por interés en temas sociales y políticos
 - c. Por tener algún título de Grado/Licenciatura
 - d. Por no poder acceder a otras titulaciones
 - e. Por recomendación de otras personas
 - f. Consideraba que se correspondía con mis capacidades
 - g. Me atraía la visión que tenía del sociólogo/a
 - h. Me gustaba la disciplina
 - i. Otras razones
 - j. No sabe
 - k. No contesta
- 17. En tu opinión, ¿con qué tipo de organizaciones está más relacionado el trabajo sociológico?**
- a. Administración pública
 - b. Tercer sector
 - c. Empresa privada
 - d. Con organismos de representación social
 - e. Con ninguna en especial
 - f. No sabe
 - g. No contesta
- 18. ¿Consideras que la sociología debe complementarse con alguna otra disciplina para un mejor ejercicio profesional de la misma?**
- a. Sí
 - b. No
 - c. No sabe
 - d. No contesta

18.a) ¿Con cuál?

Párrafo en blanco

19. ¿Qué grado de correspondencia crees que tiene tu empleo actual (o tu último empleo) con la Sociología?

- a. Nula
- b. Muy baja
- c. Baja
- d. Media
- e. Elevada
- f. Muy elevada
- g. No sabe
- h. No contesta

20. ¿En qué medida consideras que desempeñas actividades propias de sociólogo/a en tu trabajo actual (o en tu último empleo)?

- a. En ninguna medida
- b. En escasa medida
- c. En suficiente medida
- d. En buena medida
- e. En gran medida
- f. No sabe
- g. No contesta

21. ¿En qué medida consideras que tu empleo actual (o tu último empleo) exige para su desempeño competencias sociológicas?

- a. En ninguna medida
- b. En escasa medida
- c. En suficiente medida
- d. En buena medida
- e. En gran medida
- f. No sabe
- g. No contesta

22. Según tu experiencia profesional, ¿en qué orden de importancia situarías estas prácticas sociológicas? (Ordena de más importante a menos importante)

- a. Análisis o diagnósticos de la situación social
- b. Consultoría o ayuda en la toma de decisiones
- c. Práctica científica, producción de conocimiento
- d. Pericia en el diseño de investigaciones aplicadas

23. A continuación, te indicamos algunos usos de la sociología. En tu opinión, ¿hacia dónde debería orientarse la formación sociológica para una mejor inserción profesional?

- a. Hacia la resolución de problemas concretos
- b. Hacia la explicación y comprensión de la realidad social
- c. Hacia la evaluación de acciones sociales
- d. Hacia la reorganización social
- e. No sabe
- f. No contesta

24. ¿Consideras que el título de Sociología está estrechamente vinculado con algunos empleos en particular?

- a. Sí
- b. No
- c. No sabe
- d. No contesta

24. a) ¿Con cuáles?

Párrafo en blanco

25. En base a tu experiencia profesional señala un máximo de 3 cualidades que, en tu opinión, definan mejor al trabajo profesional del sociólogo/a:

- Espacio 1
- Espacio 2
- Espacio 3

Para concluir te preguntamos sobre algunos datos sociodemográficos que servirán para clasificar tus respuestas:

26. Sexo

- a. Hombre
- b. Mujer
- c. No contesta

27. Edad

Línea en blanco

28. Nivel de estudios de tu madre y de tu padre:

	Madre	Padre
Estudios universitarios		
Bachillerato/Formación Profesional		
Educación secundaria obligatoria		
Educación primaria		
Sin estudios primarios		
No contesta		

29. Categoría profesional de tu madre y de tu padre:

	Madre	Padre
Directivo/a y gerente		
Técnico/a y profesional superior		
Técnico/a y profesional medio		
Empleado/a contable y administrativo/a		
Trabajador/a cualificado/a		
Trabajador/a no cualificado/a		
Otras situaciones		
No contesta		

30. Tipo de centro educativo en el que has estudiado los últimos estudios no universitarios (bachillerato, FP)

- a. Público
- b. Concertado
- c. Privado
- d. No contesta

31. ¿Estás afiliado a alguna asociación científica o profesional?

- a. Sí
- b. No
- c. No contesta

31. a) ¿A cuál? (Si P31 = a)

Línea en blanco

32. Si quieres aportar alguna sugerencia o comentario que no haya quedado recogida en el cuestionario puedes expresarlo en este espacio:

Párrafo en blanco

Muchas gracias por tu colaboración

ANEXO IV. TABLAS DE FRECUENCIAS DEL CUESTIONARIO¹⁵

Tablas de frecuencias

1. Finalizaste los estudios de:

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Grado en Sociología	101	65,2	65,2	65,2
	Licenciatura en Sociología	54	34,8	34,8	100,0
	Total	155	100,0	100,0	

2. Año de finalización de la titulación en Sociología:

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	2010-2011	4	2,6	2,6	2,6
	2011-2012	11	7,1	7,1	9,7
	2012-2013	8	5,2	5,2	14,8
	2013-2014	19	12,3	12,3	27,1
	2014-2015	14	9,0	9,0	36,1
	2015-2016	18	11,6	11,6	47,7
	2016-2017	15	9,7	9,7	57,4
	2017-2018	25	16,1	16,1	73,5
	2018-2019	17	11,0	11,0	84,5
	2019-2020	24	15,5	15,5	100,0
	Total	155	100,0	100,0	

¹⁵ Las preguntas abiertas del cuestionario no se muestran en este Anexo (P4a; P4b; P4c; P8; P13a; P15; P18a; P24a y P25).

3. ¿Cómo accediste a la titulación?

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Desde pruebas de acceso a la universidad (PAU y/o EBAU)	133	85,8	85,8	85,8
	Desde Formación Profesional (Ciclos Formativos/ Grados Medios y Superiores)	9	5,8	5,8	91,6
	Adaptación desde la licenciatura	1	,6	,6	92,3
	Desde otra titulación	9	5,8	5,8	98,1
	Pruebas para mayores (25, 40 y 45 años)	3	1,9	1,9	100,0
	Total	155	100,0	100,0	

[Otro Grado/Licenciatura] 4. Además de obtener tu título en Sociología ¿has obtenido o estás en vías de obtener otros títulos?

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Sí	68	43,9	100,0	100,0
Perdidos	Sistema	87	56,1		
Total		155	100,0		

Nota: los valores perdidos de esta pregunta corresponden a quienes no han continuado estudiando otros estudios de grado.

[Postgrado/Máster] 4. Además de obtener tu título en Sociología ¿has obtenido o estás en vías de obtener otros títulos?

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Sí	111	71,6	100,0	100,0
Perdidos	Sistema	44	28,4		
Total		155	100,0		

Nota: los valores perdidos de esta pregunta corresponden a quienes no han continuado estudiando otros estudios de postgrado/máster.

[Doctorado] 4. Además de obtener tu título en Sociología ¿has obtenido o estás en vías de obtener otros títulos?

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Sí	17	11,0	100,0	100,0
Perdidos	Sistema	138	89,0		
Total		155	100,0		

Nota: los valores perdidos de esta pregunta corresponden a quienes no han continuado estudiando otros estudios de doctorado.

[No he continuado estudiando] 4. Además de obtener tu título en Sociología ¿has obtenido o estás en vías de obtener otros títulos?

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Sí	10	6,5	100,0	100,0
Perdidos	Sistema	145	93,5		
Total		155	100,0		

Nota: los valores perdidos de esta pregunta corresponden a quienes han continuado estudiando.

[No contesta] 4. Además de obtener tu título en Sociología ¿has obtenido o estás en vías de obtener otros títulos?

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Sí	5	3,2	100,0	100,0
Perdidos	Sistema	150	96,8		
Total		155	100,0		

Nota: los valores perdidos de esta pregunta corresponden a quienes no han marcado esta opción de respuesta.

5. En la actualidad, ¿qué consideras que define mejor tu situación laboral?

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Empleador/a con asalariados/as	5	3,2	3,2	3,2
	Integrante de cooperativa	2	1,3	1,3	4,5
	Trabajo autónomo	11	7,1	7,1	11,6
	Trabajo freelance	1	,6	,6	12,3
	Trabajo asalariado (empleado/a)	87	56,1	56,1	68,4
	Trabajadores/as en prácticas, becas situaciones de aprendizaje remuneradas	17	11,0	11,0	79,4
	Trabajadores/as en prácticas, becas situaciones de aprendizaje no remuneradas.	5	3,2	3,2	82,6
	Otras situaciones	14	9,0	9,0	91,6
	No he trabajado nunca	12	7,7	7,7	99,4
	No contesta	1	,6	,6	100,0
	Total	155	100,0	100,0	

5.a) ¿Compaginas la situación laboral que has señalado con otra actividad remunerada?

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Sí	31	20,0	21,7	21,7
	No	108	69,7	75,5	97,2
	No contesta	4	2,6	2,8	100,0
	Total	143	92,3	100,0	
Perdidos	Sistema	12	7,7		
	Total	155	100,0		

Nota: los valores perdidos de esta pregunta corresponden a las 12 personas que en la pregunta 5 han indicado que "No he trabajado nunca".

6. ¿Qué tipo de contrato tienes?

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Contrato indefinido	40	25,8	46,0	46,0
	Contrato temporal	47	30,3	54,0	100,0
	Total	87	56,1	100,0	
Perdidos	Sistema	68	43,9		
Total		155	100,0		

Nota: los valores perdidos de esta pregunta corresponden a quienes no son asalariados. Pues es una pregunta filtro.

7. ¿Cómo es tu jornada laboral?

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	A tiempo completo	63	40,6	72,4	72,4
	A tiempo parcial	24	15,5	27,6	100,0
	Total	87	56,1	100,0	
Perdidos	Sistema	68	43,9		
Total		155	100,0		

Nota: los valores perdidos de esta pregunta corresponden a quienes no son asalariados. Pues es una pregunta filtro.

9. ¿En qué tipo de organización estás trabajando o colaborando principalmente (o en tu último empleo)?

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Empresas privadas de investigación social y de mercados	16	10,3	11,2	11,2
	Empresas privadas de otros sectores	42	27,1	29,4	40,6
	Administración pública (excepto Institutos públicos de investigación y organismos propios de universidad)	30	19,4	21,0	61,5
	Institutos públicos de investigación	2	1,3	1,4	62,9
	Organismos propios de universidad (sector público)	16	10,3	11,2	74,1
	Organismos propios de universidad (sector privado)	2	1,3	1,4	75,5
	Organismos de representación (partidos políticos, sindicatos, patronal, etc.)	4	2,6	2,8	78,3
	Sector educativo no universitario (sector público)	6	3,9	4,2	82,5
	Sector educativo no universitario (sector privado)	3	1,9	2,1	84,6
	Tercer sector	17	11,0	11,9	96,5
	No contesta	5	3,2	3,5	100,0
	Total	143	92,3	100,0	
Perdidos	Sistema	12	7,7		
Total		155	100,0		

Nota: los valores perdidos de esta pregunta corresponden a las 12 personas que en la pregunta 5 han indicado que "No he trabajado nunca".

9.a) ¿En qué área principalmente?

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Dirección	2	1,3	4,8	4,8
	Financiación	1	,6	2,4	7,1
	Marketing, comunicación y comercial	9	5,8	21,4	28,6
	Recursos Humanos	6	3,9	14,3	42,9
	Otra	24	15,5	57,1	100,0
	Total	42	27,1	100,0	
Perdidos	Sistema	113	72,9		
Total		155	100,0		

Nota: los valores perdidos de esta pregunta corresponden a todas aquellas personas que no han indicado que se encuentran trabajando en una "Empresa privada de otros sectores".

[Tareas de administración] 10. En tu puesto de trabajo (o en tu último empleo) ¿con qué frecuencia realizas estas tareas?

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Nunca	35	22,6	24,5	24,5
	Casi nunca	25	16,1	17,5	42,0
	A veces	27	17,4	18,9	60,8
	A menudo	18	11,6	12,6	73,4
	Muy a menudo	38	24,5	26,6	100,0
	Total	143	92,3	100,0	
Perdidos	Sistema	12	7,7		
Total		155	100,0		

Nota: los valores perdidos de esta pregunta corresponden a las 12 personas que en la pregunta 5 han indicado que "No he trabajado nunca".

[Tareas de comunicación, marketing] 10. En tu puesto de trabajo (o en tu último empleo) ¿con qué frecuencia realizas estas tareas?

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Nunca	49	31,6	34,3	34,3
	Casi nunca	15	9,7	10,5	44,8
	A veces	28	18,1	19,6	64,3
	A menudo	29	18,7	20,3	84,6
	Muy a menudo	22	14,2	15,4	100,0
	Total	143	92,3	100,0	
Perdidos	Sistema	12	7,7		
Total		155	100,0		

Nota: los valores perdidos de esta pregunta corresponden a las 12 personas que en la pregunta 5 han indicado que "No he trabajado nunca".

[Tareas de consultoría o asesoramiento] 10. En tu puesto de trabajo (o en tu último empleo) ¿con qué frecuencia realizas estas tareas?

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Nunca	45	29,0	31,5	31,5
	Casi nunca	15	9,7	10,5	42,0
	A veces	26	16,8	18,2	60,1
	A menudo	21	13,5	14,7	74,8
	Muy a menudo	36	23,2	25,2	100,0
	Total	143	92,3	100,0	
Perdidos	Sistema	12	7,7		
Total		155	100,0		

Nota: los valores perdidos de esta pregunta corresponden a las 12 personas que en la pregunta 5 han indicado que "No he trabajado nunca".

[Tareas de dirección] 10. En tu puesto de trabajo (o en tu último empleo) ¿con qué frecuencia realizas estas tareas?

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Nunca	63	40,6	44,1	44,1
	Casi nunca	22	14,2	15,4	59,4
	A veces	31	20,0	21,7	81,1
	A menudo	14	9,0	9,8	90,9
	Muy a menudo	12	7,7	8,4	99,3
	No sabe	1	,6	,7	100,0
	Total	143	92,3	100,0	
Perdidos	Sistema	12	7,7		
Total		155	100,0		

Nota: los valores perdidos de esta pregunta corresponden a las 12 personas que en la pregunta 5 han indicado que “No he trabajado nunca”.

[Tareas de docencia] 10. En tu puesto de trabajo (o en tu último empleo) ¿con qué frecuencia realizas estas tareas?

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Nunca	67	43,2	46,9	46,9
	Casi nunca	18	11,6	12,6	59,4
	A veces	27	17,4	18,9	78,3
	A menudo	9	5,8	6,3	84,6
	Muy a menudo	22	14,2	15,4	100,0
	Total	143	92,3	100,0	
Perdidos	Sistema	12	7,7		
Total		155	100,0		

Nota: los valores perdidos de esta pregunta corresponden a las 12 personas que en la pregunta 5 han indicado que “No he trabajado nunca”.

[Tareas de investigación] 10. En tu puesto de trabajo (o en tu último empleo) ¿con qué frecuencia realizas estas tareas?

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Nunca	47	30,3	32,9	32,9
	Casi nunca	13	8,4	9,1	42,0
	A veces	23	14,8	16,1	58,0
	A menudo	18	11,6	12,6	70,6
	Muy a menudo	41	26,5	28,7	99,3
	No contesta	1	,6	,7	100,0
	Total	143	92,3	100,0	
Perdidos	Sistema	12	7,7		
Total		155	100,0		

Nota: los valores perdidos de esta pregunta corresponden a las 12 personas que en la pregunta 5 han indicado que “No he trabajado nunca”.

11. En tu periodo de formación en Sociología, ¿en qué grado te preocupabas por las salidas profesionales?

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Nada preocupado/a	5	3,2	3,2	3,2
	Poco preocupado/a	18	11,6	11,6	14,8
	Regular	26	16,8	16,8	31,6
	Bastante preocupado/a	59	38,1	38,1	69,7
	Muy preocupado/a	46	29,7	29,7	99,4
	No sabe	1	,6	,6	100,0
	Total	155	100,0	100,0	

12. ¿Ha variado tu percepción respecto a las salidas profesionales de la sociología desde que finalizaste tus estudios?

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Sí	93	60,0	60,0	60,0
	No	61	39,4	39,4	99,4
	No contesta	1	,6	,6	100,0
	Total	155	100,0	100,0	

12.a) ¿En qué sentido?

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Creo que hay más oportunidades laborales	41	26,5	44,1	44,1
	Creo que hay menos oportunidades laborales	50	32,3	53,8	97,8
	No contesta	2	1,3	2,2	100,0
	Total	93	60,0	100,0	
Perdidos	Sistema	62	40,0		
Total		155	100,0		

Nota: los valores perdidos de esta pregunta corresponden a las 61 personas que en la pregunta 12 han respondido "No" o "No contesta".

13. El futuro mercado laboral para los sociólogos y las sociólogas te parece:

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Que se va a ampliar	51	32,9	32,9	32,9
	Que se va a estancar	40	25,8	25,8	58,7
	Que se va a reducir	26	16,8	16,8	75,5
	No sabe	31	20,0	20,0	95,5
	No contesta	7	4,5	4,5	100,0
	Total	155	100,0	100,0	

[Analizar, interpretar y relacionar datos] 14. De las siguientes competencias podrías indicarnos, ¿con qué frecuencia las utilizas en tu actividad laboral actual (o en tu último empleo)?:

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Ninguna	21	13,5	14,7	14,7
	Poca	23	14,8	16,1	30,8
	Bastante	35	22,6	24,5	55,2
	Mucha	63	40,6	44,1	99,3
	No contesta	1	,6	,7	100,0
	Total	143	92,3	100,0	
Perdidos	Sistema	12	7,7		
Total		155	100,0		

Nota: los valores perdidos de esta pregunta corresponden a las 12 personas que en la pregunta 5 han indicado que “No he trabajado nunca”.

[Analizar, interpretar y relacionar discursos] 14. De las siguientes competencias podrías indicarnos, ¿con qué frecuencia las utilizas en tu actividad laboral actual (o en tu último empleo)?:

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Ninguna	38	24,5	26,6	26,6
	Poca	32	20,6	22,4	49,0
	Bastante	32	20,6	22,4	71,3
	Mucha	40	25,8	28,0	99,3
	No contesta	1	,6	,7	100,0
	Total	143	92,3	100,0	
Perdidos	Sistema	12	7,7		
Total		155	100,0		

Nota: los valores perdidos de esta pregunta corresponden a las 12 personas que en la pregunta 5 han indicado que “No he trabajado nunca”.

[Conocimientos específicos de la sociología] 14. De las siguientes competencias podrías indicarnos, ¿con qué frecuencia las utilizas en tu actividad laboral actual (o en tu último empleo)?:

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Ninguna	36	23,2	25,2	25,2
	Poca	47	30,3	32,9	58,0
	Bastante	43	27,7	30,1	88,1
	Mucha	17	11,0	11,9	100,0
	Total	143	92,3	100,0	
Perdidos	Sistema	12	7,7		
Total		155	100,0		

Nota: los valores perdidos de esta pregunta corresponden a las 12 personas que en la pregunta 5 han indicado que “No he trabajado nunca”.

[Diseño y evaluación de proyectos/programas] 14. De las siguientes competencias podrías indicarnos, ¿con qué frecuencia las utilizas en tu actividad laboral actual (o en tu último empleo)?:

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Ninguna	47	30,3	32,9	32,9
	Poca	31	20,0	21,7	54,5
	Bastante	30	19,4	21,0	75,5
	Mucha	34	21,9	23,8	99,3
	No contesta	1	,6	,7	100,0
	Total	143	92,3	100,0	
Perdidos	Sistema	12	7,7		
Total		155	100,0		

Nota: los valores perdidos de esta pregunta corresponden a las 12 personas que en la pregunta 5 han indicado que “No he trabajado nunca”.

[Hablar y presentar en público] 14. De las siguientes competencias podrías indicarnos, ¿con qué frecuencia las utilizas en tu actividad laboral actual (o en tu último empleo)?:

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Ninguna	24	15,5	16,8	16,8
	Poca	26	16,8	18,2	35,0
	Bastante	43	27,7	30,1	65,0
	Mucha	49	31,6	34,3	99,3
	No contesta	1	,6	,7	100,0
	Total	143	92,3	100,0	
Perdidos	Sistema	12	7,7		
Total		155	100,0		

Nota: los valores perdidos de esta pregunta corresponden a las 12 personas que en la pregunta 5 han indicado que “No he trabajado nunca”.

[Redacción de documentos e informes] 14. De las siguientes competencias podrías indicarnos, ¿con qué frecuencia las utilizas en tu actividad laboral actual (o en tu último empleo)?:

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Ninguna	23	14,8	16,1	16,1
	Poca	17	11,0	11,9	28,0
	Bastante	31	20,0	21,7	49,7
	Mucha	71	45,8	49,7	99,3
	No contesta	1	,6	,7	100,0
	Total	143	92,3	100,0	
Perdidos	Sistema	12	7,7		
Total		155	100,0		

Nota: los valores perdidos de esta pregunta corresponden a las 12 personas que en la pregunta 5 han indicado que “No he trabajado nunca”.

[Técnicas de investigación cualitativas] 14. De las siguientes competencias podrías indicarnos, ¿con qué frecuencia las utilizas en tu actividad laboral actual (o en tu último empleo)?:

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Ninguna	48	31,0	33,6	33,6
	Poca	34	21,9	23,8	57,3
	Bastante	30	19,4	21,0	78,3
	Mucha	30	19,4	21,0	99,3
	No contesta	1	,6	,7	100,0
	Total	143	92,3	100,0	
Perdidos	Sistema	12	7,7		
Total		155	100,0		

Nota: los valores perdidos de esta pregunta corresponden a las 12 personas que en la pregunta 5 han indicado que “No he trabajado nunca”.

[Técnicas de investigación cuantitativas] 14. De las siguientes competencias podrías indicarnos, ¿con qué frecuencia las utilizas en tu actividad laboral actual (o en tu último empleo)?:

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Ninguna	37	23,9	25,9	25,9
	Poca	33	21,3	23,1	49,0
	Bastante	40	25,8	28,0	76,9
	Mucha	32	20,6	22,4	99,3
	No contesta	1	,6	,7	100,0
	Total	143	92,3	100,0	
Perdidos	Sistema	12	7,7		
Total		155	100,0		

Nota: los valores perdidos de esta pregunta corresponden a las 12 personas que en la pregunta 5 han indicado que “No he trabajado nunca”.

[Técnicas de intervención social] 14. De las siguientes competencias podrías indicarnos, ¿con qué frecuencia las utilizas en tu actividad laboral actual (o en tu último empleo)?:

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Ninguna	70	45,2	49,0	49,0
	Poca	38	24,5	26,6	75,5
	Bastante	13	8,4	9,1	84,6
	Mucha	21	13,5	14,7	99,3
	No contesta	1	,6	,7	100,0
	Total	143	92,3	100,0	
Perdidos	Sistema	12	7,7		
Total		155	100,0		

Nota: los valores perdidos de esta pregunta corresponden a las 12 personas que en la pregunta 5 han indicado que “No he trabajado nunca”.

[Toma de decisiones] 14. De las siguientes competencias podrías indicarnos, ¿con qué frecuencia las utilizas en tu actividad laboral actual (o en tu último empleo)?:

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Ninguna	27	17,4	18,9	18,9
	Poca	21	13,5	14,7	33,6
	Bastante	38	24,5	26,6	60,1
	Mucha	56	36,1	39,2	99,3
	No contesta	1	,6	,7	100,0
	Total	143	92,3	100,0	
Perdidos	Sistema	12	7,7		
Total		155	100,0		

Nota: los valores perdidos de esta pregunta corresponden a las 12 personas que en la pregunta 5 han indicado que “No he trabajado nunca”.

[Trabajar en equipo] 14. De las siguientes competencias podrías indicarnos, ¿con qué frecuencia las utilizas en tu actividad laboral actual (o en tu último empleo)?:

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Ninguna	14	9,0	9,8	9,8
	Poca	13	8,4	9,1	18,9
	Bastante	41	26,5	28,7	47,6
	Mucha	74	47,7	51,7	99,3
	No contesta	1	,6	,7	100,0
	Total	143	92,3	100,0	
Perdidos	Sistema	12	7,7		
Total		155	100,0		

Nota: los valores perdidos de esta pregunta corresponden a las 12 personas que en la pregunta 5 han indicado que "No he trabajado nunca".

16. ¿Recuerdas qué te motivó a estudiar sociología?

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Por interés en el plan de estudios del título	12	7,7	8,3	8,3
	Por interés en temas sociales y políticos	88	56,8	60,7	69,0
	Por tener algún título de Grado/Licenciatura	4	2,6	2,8	71,7
	Por no poder acceder a otras titulaciones	8	5,2	5,5	77,2
	Por recomendación de otras personas	3	1,9	2,1	79,3
	Consideraba que se correspondía con mis capacidades	6	3,9	4,1	83,4
	Me atraía la visión que tenía del sociólogo/a	8	5,2	5,5	89,0
	Me gustaba la disciplina	15	9,7	10,3	99,3
	Otros	1	,6	,7	100,0
	Total	145	93,5	100,0	
Perdidos	Sistema	10	6,5		
Total		155	100,0		

17. En tu opinión, ¿con qué tipo de organizaciones está más relacionado el trabajo sociológico?

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Administración pública	51	32,9	35,2	35,2
	Tercer sector	24	15,5	16,6	51,7
	Empresa privada	12	7,7	8,3	60,0
	Con organismos de representación social	27	17,4	18,6	78,6
	Con ninguna en especial	25	16,1	17,2	95,9
	No sabe	2	1,3	1,4	97,2
	No contesta	4	2,6	2,8	100,0
	Total	145	93,5	100,0	
Perdidos	Sistema	10	6,5		
Total		155	100,0		

18. ¿Consideras que la sociología debe complementarse con alguna otra disciplina para un mejor ejercicio profesional de la misma?

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Sí	92	59,4	63,4	63,4
	No	35	22,6	24,1	87,6
	No sabe	14	9,0	9,7	97,2
	No contesta	4	2,6	2,8	100,0
	Total	145	93,5	100,0	
Perdidos	Sistema	10	6,5		
Total		155	100,0		

19. ¿Qué grado de correspondencia crees que tiene tu empleo actual (o tu último empleo) con la Sociología?

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Nula	27	17,4	20,3	20,3
	Muy baja	15	9,7	11,3	31,6
	Baja	18	11,6	13,5	45,1
	Media	26	16,8	19,5	64,7
	Elevada	24	15,5	18,0	82,7
	Muy elevada	22	14,2	16,5	99,2
	No contesta	1	,6	,8	100,0
	Total	133	85,8	100,0	
Perdidos	Sistema	22	14,2		
Total		155	100,0		

Nota: algunos de los valores perdidos de esta pregunta corresponden a las 12 personas que en la pregunta 5 han indicado que "No he trabajado nunca".

20. ¿En qué medida consideras que desempeñas actividades propias de sociólogo/a en tu empleo actual (o en tu último empleo)?

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	En ninguna medida	27	17,4	20,3	20,3
	En escasa medida	35	22,6	26,3	46,6
	En suficiente medida	23	14,8	17,3	63,9
	En buena medida	20	12,9	15,0	78,9
	En gran medida	26	16,8	19,5	98,5
	No sabe	1	,6	,8	99,2
	No contesta	1	,6	,8	100,0
	Total	133	85,8	100,0	
Perdidos	Sistema	22	14,2		
Total		155	100,0		

Nota: algunos de los valores perdidos de esta pregunta corresponden a las 12 personas que en la pregunta 5 han indicado que "No he trabajado nunca".

21. ¿En qué medida consideras que tu empleo actual (o tu último empleo) exige para su desempeño competencias sociológicas?

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	En ninguna medida	27	17,4	20,3	20,3
	En escasa medida	32	20,6	24,1	44,4
	En suficiente medida	25	16,1	18,8	63,2
	En buena medida	19	12,3	14,3	77,4
	En gran medida	28	18,1	21,1	98,5
	No sabe	1	,6	,8	99,2
	No contesta	1	,6	,8	100,0
	Total	133	85,8	100,0	
Perdidos Sistema	22	14,2			
Total	155	100,0			

Nota: algunos de los valores perdidos de esta pregunta corresponden a las 12 personas que en la pregunta 5 han indicado que "No he trabajado nunca".

[Ranking 1] 22. Según tu experiencia profesional, ¿en qué orden de importancia situarías estas prácticas sociológicas?

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Análisis o diagnósticos de la situación social	86	55,5	59,3	59,3
	Consultoría o ayuda en la toma de decisiones	19	12,3	13,1	72,4
	Práctica científica, producción de conocimiento	20	12,9	13,8	86,2
	Pericia en el diseño de investigaciones aplicadas	20	12,9	13,8	100,0
	Total	145	93,5	100,0	
Perdidos	Sistema	10	6,5		
Total		155	100,0		

[Ranking 2] 22. Según tu experiencia profesional, ¿en qué orden de importancia situarías estas prácticas sociológicas?

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Análisis o diagnósticos de la situación social	28	18,1	19,3	19,3
	Consultoría o ayuda en la toma de decisiones	42	27,1	29,0	48,3
	Práctica científica, producción de conocimiento	31	20,0	21,4	69,7
	Pericia en el diseño de investigaciones aplicadas	44	28,4	30,3	100,0
	Total	145	93,5	100,0	
Perdidos	Sistema	10	6,5		
Total		155	100,0		

[Ranking 3] 22. Según tu experiencia profesional, ¿en qué orden de importancia situarías estas prácticas sociológicas?

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Análisis o diagnósticos de la situación social	20	12,9	13,8	13,8
	Consultoría o ayuda en la toma de decisiones	47	30,3	32,4	46,2
	Práctica científica, producción de conocimiento	25	16,1	17,2	63,4
	Pericia en el diseño de investigaciones aplicadas	53	34,2	36,6	100,0
	Total	145	93,5	100,0	
Perdidos	Sistema	10	6,5		
Total		155	100,0		

[Ranking 4] 22. Según tu experiencia profesional, ¿en qué orden de importancia situarías estas prácticas sociológicas?

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Análisis o diagnósticos de la situación social	11	7,1	7,6	7,6
	Consultoría o ayuda en la toma de decisiones	37	23,9	25,5	33,1
	Práctica científica, producción de conocimiento	69	44,5	47,6	80,7
	Pericia en el diseño de investigaciones aplicadas	28	18,1	19,3	100,0
	Total	145	93,5	100,0	
Perdidos	Sistema	10	6,5		
Total		155	100,0		

23. A continuación, te indicamos algunos usos de la sociología. En tu opinión, ¿hacia dónde debería orientarse la formación sociológica para una mejor inserción profesional?

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Hacia la resolución de problemas concretos	56	36,1	38,6	38,6
	Hacia la explicación y comprensión de la realidad social	49	31,6	33,8	72,4
	Hacia la evaluación de acciones sociales	20	12,9	13,8	86,2
	Hacia la reorganización social	12	7,7	8,3	94,5
	No sabe	6	3,9	4,1	98,6
	No contesta	2	1,3	1,4	100,0
	Total	145	93,5	100,0	
Perdidos	Sistema	10	6,5		
Total		155	100,0		

24. ¿Consideras que el título de Sociología está estrechamente vinculado con algunos empleos en particular?

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Sí	51	32,9	35,2	35,2
	No	71	45,8	49,0	84,1
	No sabe	18	11,6	12,4	96,6
	No contesta	5	3,2	3,4	100,0
	Total	145	93,5	100,0	
Perdidos	Sistema	10	6,5		
Total		155	100,0		

		26. Sexo:			
		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Hombre	62	40,0	43,1	43,1
	Mujer	82	52,9	56,9	100,0
	Total	144	92,9	100,0	
Perdidos	Sistema	11	7,1		
Total		155	100,0		

		27. Edad:			
		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	23	10	6,5	6,9	6,9
	24	12	7,7	8,3	15,3
	25	14	9,0	9,7	25,0
	26	13	8,4	9,0	34,0
	27	14	9,0	9,7	43,8
	28	12	7,7	8,3	52,1
	29	7	4,5	4,9	56,9
	30	14	9,0	9,7	66,7
	31	9	5,8	6,3	72,9
	32	7	4,5	4,9	77,8
	33	10	6,5	6,9	84,7
	34	5	3,2	3,5	88,2
	35	5	3,2	3,5	91,7
	36	2	1,3	1,4	93,1
	37	2	1,3	1,4	94,4
	39	1	,6	,7	95,1
	40	3	1,9	2,1	97,2
	48	1	,6	,7	97,9
	50	1	,6	,7	98,6
	52	1	,6	,7	99,3
74	1	,6	,7	100,0	
Total		144	92,9	100,0	
Perdidos	Sistema	11	7,1		
Total		155	100,0		

[Madre] 28. Nivel de estudios de tu madre y de tu padre:

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Estudios universitarios	40	25,8	27,8	27,8
	Bachillerato/ Formación profesional	39	25,2	27,1	54,9
	Educación Secundaria Obligatoria	34	21,9	23,6	78,5
	Educación primaria	27	17,4	18,8	97,2
	Sin estudios primarios	4	2,6	2,8	100,0
	Total	144	92,9	100,0	
	Perdidos Sistema	11	7,1		
Total	155	100,0			

[Padre] 28. Nivel de estudios de tu madre y de tu padre:

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Estudios universitarios	37	23,9	25,7	25,7
	Bachillerato/ Formación profesional	43	27,7	29,9	55,6
	Educación Secundaria Obligatoria	25	16,1	17,4	72,9
	Educación primaria	34	21,9	23,6	96,5
	Sin estudios primarios	4	2,6	2,8	99,3
	No contesta	1	,6	,7	100,0
	Total	144	92,9	100,0	
Perdidos Sistema	11	7,1			
Total	155	100,0			

[Madre] 29. Categoría profesional de tu madre y de tu padre:

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Directivo/a y gerente	2	1,3	1,4	1,4
	Técnico/a y profesional superior	17	11,0	11,8	13,2
	Técnico/a y profesional medio	12	7,7	8,3	21,5
	Empleado/a contable y administrativo/a	24	15,5	16,7	38,2
	Trabajador/a cualificado/a	16	10,3	11,1	49,3
	Trabajador/a no cualificado/a	37	23,9	25,7	75,0
	Otras situaciones	36	23,2	25,0	100,0
	Total	144	92,9	100,0	
Perdidos	Sistema	11	7,1		
Total		155	100,0		

[Padre] 29. Categoría profesional de tu madre y de tu padre:

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Directivo/a y gerente	24	15,5	16,7	16,7
	Técnico/a y profesional superior	22	14,2	15,3	31,9
	Técnico/a y profesional medio	10	6,5	6,9	38,9
	Empleado/a contable y administrativo/a	10	6,5	6,9	45,8
	Trabajador/a cualificado/a	19	12,3	13,2	59,0
	Trabajador/a no cualificado/a	35	22,6	24,3	83,3
	Otras situaciones	24	15,5	16,7	100,0
	Total	144	92,9	100,0	
Perdidos	Sistema	11	7,1		
Total		155	100,0		

30. Tipo de centro educativo en el que has estudiado los últimos cursos no universitarios (bachillerato, FP):

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Público	111	71,6	77,1	77,1
	Concertado	28	18,1	19,4	96,5
	Privado	4	2,6	2,8	99,3
	No contesta	1	,6	,7	100,0
	Total	144	92,9	100,0	
Perdidos	Sistema	11	7,1		
Total		155	100,0		

31. ¿Estás afiliado/a a alguna asociación científica o profesional?

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Sí	20	12,9	13,9	13,9
	No	123	79,4	85,4	99,3
	No contesta	1	,6	,7	100,0
	Total	144	92,9	100,0	
Perdidos	Sistema	11	7,1		
Total		155	100,0		

ANEXO V. TABLAS CRUZADAS Y PRUEBAS JI CUADRADO

Sociólogo * [Técnicas de investigación cuantitativas]

Tabla cruzada

		[Técnicas de investigación cuantitativas]		Total	
		Ninguna o Poca	Bastante o Mucha		
Sociólogo	Singular grado	Recuento	9	4	13
		% dentro de Sociólogo	69,2%	30,8%	100,0%
Singular postgrado		Recuento	33	29	62
		% dentro de Sociólogo	53,2%	46,8%	100,0%
Plural grado		Recuento	15	11	26
		% dentro de Sociólogo	57,7%	42,3%	100,0%
Plural postgrado		Recuento	13	28	41
		% dentro de Sociólogo	31,7%	68,3%	100,0%
Total		Recuento	70	72	142
		% dentro de Sociólogo	49,3%	50,7%	100,0%

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Significación asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	8,258 ^a	3	,041
Razón de verosimilitud	8,439	3	,038
Asociación lineal por lineal	6,266	1	,012
N de casos válidos	142		

a. 0 casillas (0,0%) han esperado un recuento menor que 5. El recuento mínimo esperado es 6,41.

Sociólogo * [Analizar, interpretar y relacionar datos]**Tabla cruzada**

		[Analizar, interpretar y relacionar datos]		Total	
		Ninguna o Poca	Bastante o Mucha		
Sociólogo	Singular grado	Recuento	8	5	13
		% dentro de Sociólogo	61,5%	38,5%	100,0%
	Singular postgrado	Recuento	20	42	62
		% dentro de Sociólogo	32,3%	67,7%	100,0%
	Plural grado	Recuento	9	17	26
		% dentro de Sociólogo	34,6%	65,4%	100,0%
	Plural postgrado	Recuento	7	34	41
		% dentro de Sociólogo	17,1%	82,9%	100,0%
Total		Recuento	44	98	142
		% dentro de Sociólogo	31,0%	69,0%	100,0%

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Significación asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	9,593 ^a	3	,022
Razón de verosimilitud	9,479	3	,024
Asociación lineal por lineal	6,940	1	,008
N de casos válidos	142		

a. 1 casillas (12,5%) han esperado un recuento menor que 5. El recuento mínimo esperado es 4,03.

Sociólogo * [Técnicas de investigación cualitativas]**Tabla cruzada**

		[Técnicas de investigación cualitativas]		Total	
		Ninguna o Poca	Bastante o Mucha		
Sociólogo	Singular grado	Recuento	10	3	13
		% dentro de Sociólogo	76,9%	23,1%	100,0%
	Singular postgrado	Recuento	36	26	62
		% dentro de Sociólogo	58,1%	41,9%	100,0%
	Plural grado	Recuento	16	10	26
		% dentro de Sociólogo	61,5%	38,5%	100,0%
	Plural postgrado	Recuento	20	21	41
		% dentro de Sociólogo	48,8%	51,2%	100,0%
Total		Recuento	82	60	142
		% dentro de Sociólogo	57,7%	42,3%	100,0%

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Significación asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	3,466 ^a	3	,325
Razón de verosimilitud	3,596	3	,309
Asociación lineal por lineal	2,290	1	,130
N de casos válidos	142		

a. 0 casillas (0,0%) han esperado un recuento menor que 5. El recuento mínimo esperado es 5,49.

Sociólogo * [Analizar, interpretar y relacionar discursos]**Tabla cruzada**

		[Analizar, interpretar y relacionar discursos]		Total	
		Ninguna o Poca	Bastante o Mucha		
Sociólogo	Singular grado	Recuento	9	4	13
		% dentro de Sociólogo	69,2%	30,8%	100,0%
	Singular postgrado	Recuento	31	31	62
		% dentro de Sociólogo	50,0%	50,0%	100,0%
	Plural grado	Recuento	15	11	26
		% dentro de Sociólogo	57,7%	42,3%	100,0%
	Plural postgrado	Recuento	15	26	41
		% dentro de Sociólogo	36,6%	63,4%	100,0%
Total		Recuento	70	72	142
		% dentro de Sociólogo	49,3%	50,7%	100,0%

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Significación asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	5,463 ^a	3	,141
Razón de verosimilitud	5,551	3	,136
Asociación lineal por lineal	3,342	1	,068
N de casos válidos	142		

a. 0 casillas (0,0%) han esperado un recuento menor que 5. El recuento mínimo esperado es 6,41.

Sociólogo * Tareas de docencia**Tabla cruzada**

			Tareas de docencia			Total
			Nunca o casi nunca	A veces	A menudo o Muy a menudo	
Sociólogo	Singular grado	Recuento	8	4	2	14
		% dentro de Sociólogo	57,1%	28,6%	14,3%	100,0%
	Singular postgrado	Recuento	42	8	12	62
		% dentro de Sociólogo	67,7%	12,9%	19,4%	100,0%
	Plural grado	Recuento	19	4	3	26
		% dentro de Sociólogo	73,1%	15,4%	11,5%	100,0%
	Plural postgrado	Recuento	16	11	14	41
		% dentro de Sociólogo	39,0%	26,8%	34,1%	100,0%
Total		Recuento	85	27	31	143
		% dentro de Sociólogo	59,4%	18,9%	21,7%	100,0%

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Significación asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	12,510 ^a	6	,052
Razón de verosimilitud	12,596	6	,050
Asociación lineal por lineal	4,826	1	,028
N de casos válidos	143		

a. 3 casillas (25,0%) han esperado un recuento menor que 5. El recuento mínimo esperado es 2,64.

Sociólogo * Tareas de investigación**Tabla cruzada**

			Tareas de investigación			Total
			Nunca o casi nunca	A veces	A menudo o Muy a menudo	
Sociólogo	Singular grado	Recuento	10	3	1	14
		% dentro de Sociólogo	71,4%	21,4%	7,1%	100,0%
	Singular postgrado	Recuento	22	11	28	61
		% dentro de Sociólogo	36,1%	18,0%	45,9%	100,0%
	Plural grado	Recuento	14	3	9	26
		% dentro de Sociólogo	53,8%	11,5%	34,6%	100,0%
	Plural postgrado	Recuento	14	6	21	41
		% dentro de Sociólogo	34,1%	14,6%	51,2%	100,0%
Total		Recuento	60	23	59	142
		% dentro de Sociólogo	42,3%	16,2%	41,5%	100,0%

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Significación asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	11,102 ^a	6	,085
Razón de verosimilitud	12,704	6	,048
Asociación lineal por lineal	2,911	1	,088
N de casos válidos	142		

a. 2 casillas (16,7%) han esperado un recuento menor que 5. El recuento mínimo esperado es 2,27.